FRANCISCO GONZÁLEZ LUIS

OSCILACIONES ENTRE GÉNERO MASCULINO Y FEMENINO DOCUMENTADAS EN LATÍN MEDIEVAL

TESIS DOCTORAL

I

DIRECTOR
DR. DON ENRIQUE OTÓN SOBRINO
CATEDRÁTICO DE FILOLOGÍA LATINA

DEPARTAMENTO DE FILOLOGÍA LATINA
FACULTAD DE FILOLOGÍA
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE
MADRID - 1995

A mi esposa, Mary Cruz.

A mis hijos, Marta, Javier y Samuel.

A mis padres.

Y a la memoria de Don Sebastián Mariner.

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. OBJETO Y LÍMITES

El presente estudio *Oscilaciones entre género masculino y femenino documentadas en latín medieval* tiene por objeto un análisis y una descripción de la categoría gramatical del género en latín, especialmente en su subdivisión del género animado (los denominados subgéneros masculino y femenino). Se toma como punto de partida un *corpus* de palabras, lo más exhaustivo posible, entresacado de los hechos que ofrece la gramática tradicional y del caudal léxico que presentan los distintos léxicos, glosarios, diccionarios latinos, etc., así como de un análisis detallado de textos literarios, incluyendo las variantes de la tradición manuscrita, y otros documentos diversos (inscripciones, versiones de obras técnicas griegas, documentos notariales, etc.).

Los sustantivos que nos interesan, se limitan en primer lugar a los de género animado (masculino y femenino), especialmente a los que manifiestan a lo largo de la historia de la lengua oscilaciones o cambios en cuanto a su género masculino o femenino; en segundo lugar, también abarca nuestro estudio a los de género inanimado o neutro que han contribui-

do de alguna manera a dichas oscilaciones, cuales son los que ofrecen abundancia de formas, que pueden interpretarse unas como de género animado y otras como de género inanimado (tipo *locus/loci:loca*, o los que registran una doble flexión, tipos *fusus/fusum* y *uigilia/uigilium*).

Por el contrario, quedan fuera de nuestro objetivo los sustantivos que pertenecen propiamente al género inanimado o género neutro; y, dentro del género animado, también los que se integran en el denominado género real o natural, es decir, los sustantivos cuya diferencia de género responde a una distinción de sexo. Unos y otros, especialmente los últimos, se utilizan en nuestro trabajo como elementos de referencia. En efecto, resulta suficientemente conocido que la clasificación del género gramatical o arbitrario en los dos subgéneros masculino y femenino no representa más que una adaptación al esquema de distribución del género natural en dos formas o dos terminaciones (la masculina y la femenina).

2. Principios metodológicos

A. *Una investigación de hechos y cambios morfológicos*

Partiendo de la idea de que el género gramatical no es más que una clase morfológica[1], de carácter arbitrario y semánticamente inmmotivado

[1] "Le genre, dans les langues européennes, n'est qu'une «classe» à la façon du bantou. Il répresente une tentative faite par l'esprit pour classer les notions si variées qui s'expriment au moyen des noms. Le principe de

la mayoría de las veces, nuestro estudio se basa fundamentalmente en una investigación de hechos y cambios morfológicos. Eso significa que seguimos los principios de los que creen que es posible realizar una descripción morfológica de una lengua como la latina, definida no pocas veces como «lengua de palabras»[2]. En efecto, el progreso de la ciencia lingüística del último cuarto de siglo ha logrado despejar la serie de dificultades que se habían planteado en torno a las posibilidades de distinción entre Morfología y Sintaxis, y la palabra ha vuelto a recobrar el papel de unidad lingüística que no pocos lingüistas le habían negado[3]. Cabe, pues, efectuar

---

ce classement répond sans doute à la conception que nos lontains ancêtres se faisaient du monde; des motifs mystiques et religieux ont contribué à le fixer. La tradition s'en est maintenue même après qu'on eut cessé d'en comprendre la raison d'être", apud J.VENDRYES, *Le langage. Introduction linguistique à l'histoire*. París, La renaissance du livre, 1923 (= París, Éditions Albin Michel, 1968), pp.115-16.

[2] Lenguas de palabras son "aquellas donde las diferencias de forma de las palabras son lo que realmente constituye la base de la expresión de categorías para las que, a veces, se hace difícil aislar unos morfemas", apud S.MARINER, "¿Morfosintaxis? ¿Sintactosemántica? «El problema de la división de la gramática»", en *Philologica II. Homenaje a D. Antonio Llorente* (Salamanca, 1989), p 60.

[3] Recuérdese la apreciación del concepto de monema (morfema en otras escuelas) por parte de A.Martinet. Sin embargo, el propio Martinet (en "Qu'est-ce que la morphologie?", *Cahiers Ferdinand de Saussure*, 26, 1969, 85-90) considera necesaria la morfología (p 89): "...en accord réel avec une tradition vénérable, nous n'hésitons pas à recommander l'emploi du terme morphologie pour désigner uniquement la présentation des variantes des signifiants, quelle que soit qu'on adopte pour arriver à ces fins." Bastante menos drástico, como es conocido, que el maestro Saussure: "Lingüísticamente la morfología no tiene objeto real y autónomo; no puede constituir una disciplina distinta de la sintaxis" (apud *Curso de Lingüística general*, trad.de A.ALONSO. Buenos Aires, 1967[6], p 224).

un estudio científico de las variaciones formales de las palabras, separándolo del de sus funciones.

a) **Estudio sincrónico y diacrónico**

Este mismo progreso de la lingüística al que aludimos, ha llegado a establecer que un estado de lengua, el de un momento histórico determinado, no se encuentra debidamente representado por el denominado «eje de la sincronía»; tampoco el «eje de la diacronía» puede explicar totalmente la evolución diacrónica de un elemento aislado, sin tener en consideración los demás elementos.

En efecto, desde un punto de vista sincrónico, en la descripción de la oposición genérica masculino/femenino en latín no puede hablarse, según veremos, de una sola línea, de un solo «eje sincrónico», pues junto a la que podríamos considerar en un momento dado variación sistemática (tipo *-a/-ae* para el femenino, tipo *-us/-i* para el masculino), nos encontramos con la que carece de sistema (paradigma atemático), es decir, pertenece al plano léxico. Pero, sobre todo, dentro de la propia variación sistemática, es fácil registrar también en un mismo momento histórico restos de sistemas anteriores o marginales (los femeninos en *-us*, el tipo *locus/loci:loca*, etc.).

Además del aspecto sincrónico, nuestro estudio de la oposición genérica masculino/femenino entra de lleno en la diacronía de los sistemas

morfológicos, es decir, en el hecho lingüístico de la variación genérica considerada en su desarrollo histórico, en su evolución a través del tiempo. En la referencia constante a los distintos factores que han impulsado el cambio morfológico[4], podrá reconocerse con facilidad esta integración de nuestro trabajo en la morfología diacrónica.

b) Los factores fonológicos en el cambio morfológico

Entre los condicionamientos del cambio morfológico los factores de mayor prestigio y protagonismo son tradicionalmente los fonológicos[5]. La reducción fonética de la palabra, el debilitamiento y pérdida de vocales y consonantes finales, etc., viene a ser en último término lo que provoca la confusión y ruina de las marcas que caracterizan las oposiciones formales. Como es conocido, así se explica uno de los cambios morfológicos más importantes en relación con el género que se produce del latín a la lenguas románicas: Nos referimos a la desaparición de la oposición formal entre

---

[4] Cf.un buen análisis de la cuestión en la Ponencia al *XIV Simposio de la Sociedad Española de Lingüística* (1984) de Julia MENDOZA ("Sistema morfológico y cambio lingüístico", *RSEL*, 16, 1986, 1-20); uid.también E. COSERIU, "Sincronía y diacronía. El cambio lingüístico: teorías acerca de su naturaleza y de sus «causas»", en *Introducción a la lingüística*. Madrid, Gredos, 1986, pp.81-100.

[5] Cf.las célebres enumeraciones de «tendencias» de W.MANCZAK, "Tendances générales du développement morphologique" (*Lingua*, 12, 1963, pp.19-38), que completa el trabajo anterior "Tendances générales des changements analogiques" (*Lingua*, 7, 1958, pp.298-325 y 387-420) y responde a la polémica con J.KURYLOWICZ ("La nature des procès dits «analogiques»", *Acta Linguistica*, 5:1 (1945-1949), pp.15-37.

género animado e inanimado con la consiguiente pérdida de uno de los términos de la oposición (el género inanimado o neutro). Ello supone una reducción del número de las categorías formales y se acomoda bien a los axiomas de los partidarios de la pérdida progresiva de la complejidad morfológica indoeuropea[6]. La reorganización formal de la categoría del género, como consecuencia de la pérdida del neutro, sólo se produce en las lenguas derivadas; en latín, en cambio, asistimos al mencionado debilitamiento y pérdida de las marcas; o bien a reinterpretaciones morfológicas (por ej., la feminización y paso al singular de las formas en *-a* del neutro del plural, etc.). No conviene pasar por alto, sin embargo, la restauración analógica que implica el cambio al género neutro en latín tardío de muchos sustantivos (masculinos y femeninos) derivados con sufijo instrumental o mediativo en *-bulo-,-bro-,-culo-,-tro-*[7]: Se trata de la analogía no tanto como «tendencia a la regularidad», sino como fuerza contraria que detiene el cambio, o "la «tendencia» a constituir nuevas regularidades"[8].

---

[6] Cf.J.MENDOZA, ibidem, pp.8-9, § 3.3.1. Y uid., más adelante, la cita de A.MEILLET, "Le genre grammatical et l'élimination de la flexion", *Linguistique historique et linguistique générale*, I. París, 1921, pp.199-210, esp.p 204.

[7] Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. París, 1975, pp.354-5, sub "D.Changement de genre à partir de l'époque chrétienne", cita p 355: "Il est très vraisemblable que l'influence de la formation neutre en *-culum* a été un facteur important de leur changement de genre, contre le mouvement général qui portait à la disparition de l'inanimé."

[8] Cf.E.COSERIU, "Sincronía y diacronía", op.cit., pp.95-7, § 4.2.

c) **Los factores internos del cambio morfológico**

No obstante, los condicionamientos internos del propio funcionamiento de los sistemas morfológicos cada vez ocupan mayor espacio en los estudios actuales de morfología diacrónica. Dentro de la misma categoría gramatical del género encontramos una serie de procesos que no pueden explicarse sino como resultado de la propia estructura del sistema morfológico. Así, por ejemplo, el denominado proceso de «nivelación paradigmática» hace que los sustantivos que ofrecen distinción formal para el animado e inanimado sólo en plural (tipo *locus/loci:loca*), registren pronto una flexión en género neutro también para el singular (*locum,-i*); una reinterpretación morfológica como la que supone considerar al femenino singular *uigilia* como un neutro plural, influida tal vez por el significado, provoca sin duda una forma como *uigilium*: «nivelaciones paradigmáticas», semejantes a éstas, llenan nuestro estudio.

Para la oposición formal masculino/femenino ningún proceso morfológico parece más importante que el de la «polarización de formas», pues a él se atribuye el hecho de que la primera declinación (tema en *-a*, o tipo *-a/-ae*) se interprete como la declinación del género femenino, y el que la segunda declinación (temática, o tipo *-us (-er)/-i*), precisamente por polarización con la primera, se considere la expresión del género masculino. El punto de partida pudo estar en el significado; pero, para que el pro-

ceso se desarrolle, se hace necesario contar con un "significante disponible"[9], tal como lo ofrecía la flexión del adjetivo (adjetivos de la 1ª clase).

En el género real o natural resulta fácil asistir en latín a cómo un sistema incompleto por herencia (los nombres comunes o epicenos, tipo *lupus*, masc./fem.) llega a completarse (*lupa* fem./ *lupus* masc.), mediante procesos analógicos. Existe efectivamente un modelo formal para la expresión de la oposición masculino/femenino, y cuando falta alguno de sus términos parece como si nos encontráramos en morfología con la misma «casilla vacía» de los fonólogos[10]. El establecimiento de este modelo formal parece también la causa de dos tendencias morfológicas bastante claras: En primer lugar, la tendencia a eliminar todo lo que no encaja en este esquema. Así se explica, por ejemplo, las heteróclisis frecuentes de los nombres femeninos en *-us* (de la segunda, tipo *ficus,-i*, a la cuarta declinación, tipo *ficus,-us*). En segundo lugar, la tendencia a caracterizar con las marcas de este modelo las formas no caracterizadas (tipo *hospita,-ae*, para el femenino, por *hospes,-itis*, masc./fem.), siguiendo un proceso de «tematización» de las formas atemáticas.

---

[9] Cf.J.MENDOZA, ibidem, p 11, sub § 4.1.

[10] Cf.Y.MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", *Archivum linguisticum*, 10:1 (1958), pp.10-11. El modelo formal puede alcanzar incluso a los nombres de seres no sexuados (cf.F.GONZÁLEZ-OLLÉ, "La negación expresiva mediante la oposición sintagmática de género gramatical: El tipo *sin dineros ni dineras* y sus variantes", *Logos semantikos. Studia linguistica in honorem E.Coseriu*, IV (Madrid-Berlín-Nueva York, 1981), pp. 215-37).

d) **El tipo lingüístico o el principio unitario de los cambios morfológicos**

La búsqueda y el análisis de los condicionamientos internos de la evolución morfológica deben conducirnos a averiguar cuál puede ser el principio unitario que pudiera dar coherencia y homogeneidad a los distintos y variados procesos morfológicos. Como es conocido, tal principio de unidad es lo que se denomina «tipo lingüístico» o "forma característica e individual de una lengua"[11] y no sólo afecta al sistema morfológico sino también a los demás sistemas de la lengua. Por lo que respecta a los principios de estructuración de la lengua, siempre se ha asegurado que una de las diferencias esenciales entre el latín y las lenguas románicas, el hecho de que éstas fueran «lenguas analíticas» frente a aquél «lengua sintética»[12], pudiera representar la definición del tipo lingüístico que distingue

---

[11] Apud E.COSERIU, "Le latin vulgaire et le type linguistique roman. (A propos de la thèse de Humboldt: «Es sanken Formen, nicht aber die Form»)", en *Latin vulgaire-latin tardif. Actes du I^er Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Pécs, 1985), Tubinga, 1987, pp.53-64.

[12] O lo que es lo mismo: "construcciones perifrásticas en lugar de desinencias". A partir de A.W. von SCHLEGEL, *Observations sur la langue et la litérature provençales*. París, 1818, p 16: "L'origine des langues syntétiques se perd dans la nuit des temps; les langues analytiques, au contraire, sont de créations moderne: toutes celles que nous connaisons, sont nées de la décomposition des langues synthétiques". Cf., además, E. COSERIU, "Adam Smith y los comienzos de la tipología linguística", trad. de M.MARTÍNEZ-HERNÁNDEZ, en *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje. Estudios de historia de la lingüística*. Madrid, Gredos, 1977, pp.117-130.

al latín de sus lenguas derivadas. Hoy día, en cambio, parece que este principio debe revisarse. Para Coseriu[13] los términos analítico y sintético no designan más que un método de estructuración y no pueden identificarse con la forma característica que se busca. Por el contrario, el procedimiento analítico, rasgo distintivo según Schlegel de las lenguas románicas, lejos de proporcionarnos la necesaria homogeneidad, nos coloca ante una inmensa heterogeneidad de cambios. El propio sistema formal del género puede servirnos de ejemplo, entre otros, de cómo en las lenguas románicas hay formas sintéticas mucho más caracterizadas que en latín[14]: en ellas la terminación *-a* (o su correspondiente en cada lengua) es ante todo marca de femenino; mientras que en latín, por un lado, *-a* podía ser terminación del masculino o del neutro (plural y singular [v.gr., préstamos griegos en *-ma*]), y, por otro, el femenino podía presentarse con otras terminaciones.

Se impone, pues, la formulación de un nuevo principio tipológico, que para Coseriu es el siguiente: «Determinaciones internas por funciones internas, determinaciones externas por funciones externas»[15]. "Las lenguas

---

[13] Cf."Le latin vulgaire et le type linguistique roman", art.cit., pp.58-59, sub § 3.3.2.

[14] "Ce qui impliquerait un développement typologiquement imprévu (de l'analyse ver la synthèse!)", apud E.COSERIU, ibidem, p 59, sub § 3.3.2.

[15] Dicho más ampliamente: «Déterminations matérielles paradigmatiques, internes à l'unité determinée, pour des fonctions autonomes (non-relationnelles) de cette unité et déterminations matérielles sintagmatiques,

románicas", -sigue señalando Coseriu-, "no están caracterizadas en este sentido por el «principio analítico», sino por el hecho de que hacen la distinción entre funciones externas e internas, relacionales y no relacionales. Es verdad que el latín prefería... el procedimiento de la determinación interna; pero lo que importa realmente, es que no hacía la distinción entre funciones relacionales y no-relacionales." Unos cuantos ejemplos, entresacados del mencionado texto de Coseriu, de entre los que hacen referencia al terreno de la palabra, nos pueden servir para aclarar la propuesta de dicho lingüista: Una función casual (v.gr., *regis*, = determinación paradigmática o «interna») puede sustituirse por la expresión perifrástica (v.gr., 'del rey', = determinación sintagmática o «externa»), porque el caso representa una función típicamente relacional; la forma sintética del comparativo (v.gr., *doctior*, = determinación paradigmática o «interna») se sustituye por la expresión analítica o perifrástica (v.gr., *plus/magis doctus*, determinación sintagmática o «externa»), porque el comparativo (relación entre dos) corresponde a funciones relacionales; en cambio, el género (v.gr., el fem.*nurus*, = determinación paradigmática o «interna») reafirma su determinación paradigmática o «interna» (v.gr., *nura, nora* > 'nuera'), porque representa una función no-relacional.

Coseriu concluye indicando que la época en la que se producen ta-

---

externes à l'unité déterminée, pour des fonctions externes ou relationnelles, c'est-à-dire des fonctions allant au-delà de l'unité déterminée et impliquant un rapport avec d'autres unités.», apud ibidem, p 60, sub § 4.1.

les cambios "revolucionarios" es la del «latín vulgar», más o menos a partir del s.II d.C.[16], y que semejante principio tipológico constituye un cambio mucho más profundo[17] que la crisis que afectó al sistema fonológico (que G.Devoto sitúa en el s.V a.C.), porque evidencia una nueva «manera de formar» diferente de la del latín «clásico», que consiste, si atendemos sólo a la flexión, en una categoría de funciones, propia y específica de las lenguas románicas.

B. *Un estudio lexicográfico*

Pero, además, la oposición de género masculino/femenino se expresa en latín mediante el propio lexema, sin necesidad de manifestarse con la variación morfológica, con terminaciones o morfemas. Incluso, como es

---

[16] Al señalar una época, Coseriu aclara que se trata del "«latin vulgaire» des romanistes", mientras que el concepto de latín vulgar tiene que ver más con un nivel de lengua que con una época; es decir, con la manifestación del propio «latín hablado» de cualquier momento histórico, que se encuentra sometido a toda clase de errores e influencias; latín en movimiento, opuesto al latín codificado y fijo de la lengua "standard" o «latín clásico».

[17] "A cet égard, des attestations telles que *socrus non socra, nurus non nura, pauper mulier non paupera mulier,* dans l'**Appendix Probi,** ou *membra ad duos fratres,* dans les inscriptions, acquièrent un sens tout particulier: elles nous révèlent l'application du principe de la distinction entre les fonctions non-relationnelles et les relationnelles. Du point de vue du latin plus ancien ou "classique", ce sont des symptômes de "destruction" et de "désordre", et c'est ainsi que les grammairiens traditionalistes les interprètent; mais du point de vue du latin "vivant", de l'activité créatrice des sujets parlants qui se manifeste dans ces faits, il s'agit d'un nouvel ordre qui est en train de s'imposer, d'une analyse nouvelle des contenus à exprimer", apud ibidem, pp.62-63, sub § 5.1.

conocido, dos lexemas distintos (v.gr., *pater/mater*), es decir, la simple variación segmental o heteronímica, pueden servir de expresión de la mencionada oposición genérica según noción sexual. En efecto, todo un numeroso grupo de nombres que pertenecen al paradigma atemático, no presenta ninguna marca particular que los vincule al masculino o al femenino y su adscripción a uno u otro miembro de la oposición genérica resulta mayoritariamente asistemática. Lo que significa que se trata de género meramente léxico; es decir, el género está en el mismo lexema, puesto que en cada uno de esos nombres se expresa la significación con referencia precisa a un género.

No pocos lingüístas extienden el carácter lexical del género, como categoría exclusivamente léxica, a los sustantivos que designan seres inanimados y asexuados en general, ya que, incluso con una terminación o con una forma vinculada a un género (v.gr., *libro, mesa*), no presentan la otra forma o término que completa el funcionamiento de la oposición (es decir, no existe **libra, *meso*)[18]. En este caso la forma masculina o feme-

---

[18] Cf.José Manuel GONZÁLEZ-CALVO, "El género, ¿una categoría morfológica?, *Anuario de Estudios Filológicos* (Universidad de Extremadura), 11 (1979), pp.51-73, cita en la p 73: "El género de los sustantivos que se refieren a lo inanimado es una categoría meramente sintáctica, y no semántica ni morfológica. En el español actual se observan restos de un posible género con expresión morfemática y con contenido semántico (a partir de las nociones básicas de 'tamaño', 'cantidad' y 'árboles frutales'). Pero la lexicalización es tan fuerte que podemos hablar ya de lexemas con género fijo." Tampoco conviene olvidar que defensores de la Morfología como P. H. MATTHEUS (*Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*, trad.de R.MONROY. Madrid, Paraninfo, 1980) consideraba que el ti-

nina de la palabra constituye una redundancia.

De ahí que nuestra descripción y estudio de la evolución de la oposición masculino/femenino tengan que ofrecer necesariamente una perspectiva lexicográfica. Aspecto que lleva consigo, en primer lugar, una recopilación de un número de nombres con oscilaciones de género, suficientemente amplio y diversificado, para que pueda resultar significativo; y en segundo lugar, tal recopilación precisa de una organización, puesto que, aunque cada palabra evidencia problemas particulares de orden lingüístico o histórico, no parece que puedan estudiarse independientemente, sino formando parte de un conjunto o de una serie léxica.

a) **Agrupaciones léxicas**

El caudal léxico efectivamente se encuentra organizado en grupos más pequeños que suelen asociarse a alguno de los miembros de la oposición genérica: el género en este caso representa un factor más de clasificación. Pueden servirnos de ejemplo unos cuantos de estos grupos.

Así, los **nombres de árboles y plantas** en general se vinculan al género femenino, bien se flexionen por el paradigma temático (el grupo mayoritario, tipo *ficus,-i*), bien por cualquier otro paradigma (v.gr., *ilex,-icis*;

---

po *filius/filia* no tenía carácter flexivo, sino léxico (p 60): "...diremos que el número de los sustantivos es flexivo (*cugini* es el plural de *cugino*) mientras que su género es léxico (CUGINO es un lexema distinto de CUGINA)." Y antes J.KURYLOWICZ, *The inflectional categories of indo-european*. Heidelberg, 1964, p 33.

quercus,-us; incluso el término general *arbor,-ŏris*). Como es conocido, esta serie léxica se caracteriza respecto al género, primero, porque uno de sus grupos constituye un «microsistema» a base de contraponer el género femenino del árbol (*pirus,-i*; *buxus,-i*) al género neutro de su fruto (*pirum,-i*) u otro producto (*buxum,-i*; madera, resina, etc.); y segundo, porque los femeninos que se flexionan por el tipo *-us/-i* tienden a cambiar su género al masculino por presión de la forma (*ulmus,-i*, fem. > *ulmus,-i*, masc.). Mientras se culmina semejante cambio (lo que se produce sólo en las lenguas románicas), resulta fácil registrar por un lado cambios de forma (tipo *mora, -ae*, por *morus,-i*); y, por otro, heteróclisis con la cuarta declinación (*ficus,-us*, por *ficus,-i*).

Otro grupo léxico que se nos muestra muy coherente y con interferencias analógicas mutuas, es el de las **partes del cuerpo o términos de anatomía**. Respecto al género se distinguen los de género animado (masculinos y femeninos) y los de género neutro; índice de clasificación que algunos lingüístas dicen que sirve para distinguir los nombres de los órganos activos del cuerpo (o considerados como activos) frente a los pasivos. Aún dentro del animado, son célebres algunas «polarizaciones lexicales», como la de *pes, pedis*, masc., y *manus,-us*, fem., en las que el género parece contribuir al contraste de la significación léxica.

En los **nombres de animales** una primera clasificación respecto al funcionamiento de la categoría del género nos obligaría a distinguir los

nombres que designan animales, en los que la diferencia de sexo ha provocado la creación de una pareja morfológica (tipo *lupus/lupa*), y aquellos en los que no interesa tal diferencia. Se trata, por lo demás, de una parcela del léxico donde se nota particularmente las influencias externas. En el grupo de nombres en el que no intersa la diferencia de sexo, suele ser determinante, para fijar el género, el género del término general que da nombre a la especie: femenino para las aves (por *auis,-is*), masculino para los peces (por *piscis,-is*), etc.

En efecto, el género del término general desempeña un papel preponderante también en el género de los topónimos, hidrónimos, orónimos, etc., en los que se impone incluso cuando es contrario a la forma: como ocurre, por ejemplo, en los nombres de ríos terminados en *-a* (tipo *Garumna,-ae* 'la Garonne'), masculinos por el nombre *fluuius*.

b) **Los sistemas de derivación por sufijos**

Además de las agrupaciones léxicas, nuestro estudio de las oscilaciones de género atiende igualmente a la denominada «morfología derivacional» o sistemas cuyas variaciones son de uso limitado, la «sintemática» en la terminología de Martinet[19]. También la investigación sobre los sufijos

[19] Frente a la «sintagmática», los «sistemas flexivos» cuyas variaciones son ilimitadas; cf. A.MARTINET, "Qu'est-ce que la morphologie?", art.cit., p 88: "La morphologie traditionnelle ne s'occupe pas, en effet, des combinaisons résultant de la composition et de la dérivation. Pour employer une terminologie utile, elle se limite à la syntagmatique et laisse de côté la

de derivación se ha visto incrementada en los últimos tiempos y ha venido a representar un medio apropiado para resolver algunos problemas que plantea la organización del léxico. Un derivado acostumbra a definirse como una unidad léxical integrada por la combinación de una base, el «lexema de base», y un sufijo. En las lenguas flexivas como el latín el lexema de base pierde su elemento flexivo para convertirse en «segmento de base». El sufijo, en cambio, se caracteriza por no tener existencia autónoma en la lengua y porque se coloca obligatoriamente después del segmento de base; pero es el que señala la categoría gramatical del derivado. Por eso se dice que el sufijo tiene una doble función: una función semántica, puesto que permite la creación de unidades significativas nuevas mediante la asociación de los «semas» de la base y los del sufijo; y una función de transferencia o cambio de la categoría gramatical entre la base y el sufijo («fonction syntaxique»)[20].

---

synthématique." Un poco más adelante (pp.89-90) establece la distinción entre ambas morfologías: "Il ne nous échappe pas que les combinaisons syntagmatiques sont libres et les combinaisons synthématiques limitées à des degrés divers: tout verbe français conjugable peut «se mettre» au futur; mais si *vert* et *rouge* peuvent se combiner avec le suffixe *-eur*, **jauneur* et **bleueur* ne sont pas attestés et, de ce fait, ne sont pas recommander à ceux qui désirent communiquer en français. Il est, bien entendu, indispensable de distinguer entre une morphologie syntagmatique et une morphologie synthématique..."

[20] Cf., para todo esto, Fraçoise GAIDE, *Les substantifs masculins latins en* ...(i)ō,...(i)ōnis. Lovaina-París, BIG, 1988, p 6; con base metodológica en los trabajos de M.FRUYT, *Problèmes méthodologiques de dérivation à propos des suffixes latins en* ...cvs. París, Klincksieck, 1986; y X.MIGNOT, "Considérations sur l'étude sémantique des suffixes dans les langues anciennes", en

La relación de la oposición de género masculino/femenino (también la oposición animado/inanimado) con los sufijos de formación de nombres derivados resulta bastante evidente. Dentro del propio género real o natural, algunos sufijos han servido para crear, en primer lugar, derivados femeninos (que designan seres de sexo femenino) en oposición a los masculinos, constituidos bien por el lexema de base (tipo *rex/regīna, gallus/gallīna,* etc.), bien por otro derivado (por ej., los agentes en *-tor/-trix,* tipo *genitor/genitrix*). Se trata, comforme veremos, de dos pequeños sistemas léxicos: limitado a unas pocas parejas el primero, más extenso y complejo el segundo. Seguidamente, incluso el mismo sufijo del diminutivo, al menos en su forma en género femenino, puede llegar a cumplir idéntica función que la de los mencionados sufijos feminizantes (v.gr., *puer/puella*)[21]. Hay que añadir, por último, los abundantes préstamos griegos masculinos con el sufijo de agente en *-ta* (*-tes,-ita,-ista*), cuya pareja en género femenino se estructura con el sufijo *-tria* (tipo *poeta/poetria*); también las parejas *-o,* para el masc., */-aena,* para el fem., (tipo *leo/leaena, draco/dracaena,* etc.); y, sobre todo, los formados mediante el sufijo, igualmente de género femenino, *-issa,* que caracteriza a los nombres que designan seres de sexo femenino en oposición a su pareja masculina (tipo *abbatissa/abbas*). Dicho sufijo que en

---

Mélanges de linguistique et de philologie grecques offerts à Pierre Chantraine (París, Klincksieck, 1972), pp.123-137, esp.p 123.

[21] Apenas se encuentran atestiguados *puera* o *puellus*; lo mismo puede decirse de *ancilla,* cuyo masculino *anculus* ni siquiera se usa.

sus primeras apariciones no representaba más que un procedimiento de derivación un tanto esporádico, llegó a convertirse en latín medieval en un procedimiento cómodo y productivo para designar, entre otras personas de sexo femenino, a las esposas de nobles (v.gr., *ducissa*) o a las religiosas (v.gr., *sacerdotissa*)[22].

También en el terreno de lo asexuado resulta conocida la asociación de determinados sufijos con un género determinado. Así, por ejemplo, la mayoría de los sufijos y secuencias sufijales que se utilizan para la formación de sustantivos abstractos[23], se vincula al femenino y suele aparecer como causa por la que algunos abstractos masculinos (ex.gr., los derivados en *-or*, tipo *color, amor,* etc.) ofrecen no pocas oscilaciones hacia el femenino. En cambio, según se dijo más atrás, los derivados nominales con sufijo mediativo o instrumental (sufijos *-bulum/-bula,-culum/-cula,-brum/-bra,-trum/-tra*), que mayoritariamente pertenecían al género neutro, aunque con alguna coexistencia del femenino o masculino en los períodos arcaico y clásico, se unen de manera obligatoria al género neutro en latín tardío (*palpe-*

---

[22] Cf.J.ANDRÉ, *Emprunts et suffixes nominaux en latin*. Ginebra-París, 1971, pp.107-111.

[23] Cf.la clasificación de M.LEUMANN, "Gruppierung und Funktionem der Wortbildungssuffixe des Lateins", *Museum Helveticum*, 1 (1944), pp.129-51 (= *Kleine Schriften*. Zurich-Stuttgart, 1959, pp.84-107) en "Eigenschafsabstrakta" (1.*superb-ia*. 2.*sani-tas*. 3.*laet-itia*. 4.*longi-tudo*. 5.*casti-monia*) y "Verbalabstrakta" (*mor-ti, ac-tion-, cul-tura, loqu-ela, spec-ies*: todos femeninos; se exceptúan *can-tu-, cand-or,* masculinos, y los neutros *imperium* y *genus,-eris*).

bra/palpebrum, tendicula/tendiculum, etc.)[24].

3. La constitución del *corpvs*

El amplio *corpus* léxico de nuestro estudio se ha recogido en su gran mayoría de los registros que proporcionan los diccionarios latinos (*ThLL, Forcellini, OLD, Gaffiot, Lewis-Short, Ernout-Meillet, LEW,* etc.), así como los de latín medieval (*Du Cange, MLLM, MW, NGML, LLNM, Latham, Blaise 1, Blaise 2,* etc.). Se añaden a éstos los léxicos e índices de palabras de los diferentes autores, junto con los vocabularios de sectores lingüísticos especiales (entre otros, los de J.André, *les noms de plantes dans la Rome antique; Les noms d'oiseaux en latin; Le vocabulaire latin de l'anatomie;* el de E.de Saint-Denis, *Le vocabulaire des animaux marins en latin classique;* y el de S.Lundström, *Lexicon errorum interpretum Latinorum;* etc.) y de los distintos glosarios, sobre todo los comprendidos en el *CGL* de G.Loewe y G.Goetz. Para no pocas palabras se han aprovechado igualmente los datos y las precisiones que se encuentran en trabajos como los de J.Perrot (*Les dérivés latins en* -men *et* -mentum), H.Quellet (*Les dérivés latins en* -or), G.Serbat (*Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*), J.André (*Emprunts et suffixes nominaux en latin; Les mots à redoublement en latin*), M.J.Reichler-Béguelin (*Les noms latins du type* mēns), F.Gaide (*Les substantifs masculins latins en* ...(i)ŏ,...(i)ōnis),

---

[24] Cf.G.SERBAT, *Les dérivés...*, op.cit., pp.349-59, cita en la p 353: "...on peut observer qu'à partir de l'ère chrétienne il n'apparaît aucun dérivé nouveau qui soit du genre animé. Le neutre est désormais obligatoire."

F.Biville (*Les emprunts du latin au grec*), etc.: investigaciones que además nos han servido en buena medida de «modelos» de nuestro trabajo, especialmente en lo que se refiere al estudio, a veces demasiado detallado, del uso de cada palabra[25]. No han faltado tampoco lecturas de autores latinos con la atención puesta en las oscilaciones de género y de ellas hemos sacado ocasionalmente testimonios de empleos que no se habían registrado. En cualquier caso hemos acudido a los textos de los autores para verificar, siempre que ha sido posible, los ejemplos que ofrecemos.

No obstante, el punto de partida de nuestra encuesta sobre las oscilaciones de género masculino/femenino lo constituyó el *Romanisches etymologisches Wörterbuch* de W.Meyer-Lübke[26], puesto que en la pervivencia de los nombres latinos en las distintas lenguas románicas podemos encontrar fácilmente los testimonios tanto de la conservación del género latino como de sus cambios y oscilaciones: las divergencias de género entre todas o algunas de las lenguas derivadas y el latín pueden ser indicio de vacila-

---

[25] Siguiendo una indicación de *Meillet-Vendryes* (*Traité de grammaire comparée des langues classiques*. París, 1966[4], § 555), cuando habla de la derivación: "il faudrait étudier à part chaque type de formation et dans chaque type presque chaque mot." O mejor, como dice P.FLOBERT (*Les verbes déponents latins*... París 1975, p XXI), para sus verbos deponentes, "chaque verbe est donc pourvu d'une fiche d'état civil", es decir, cada palabra presenta una ficha de su estado civil.

[26] Heidelberg, Winter, 1935[3]. Sobre este diccionario, recuérdese la opinión de J.ANDRÉ (*Emprunts et suffixes*..., op.cit., p 32, n.1): "Le *R.E.W.* est très insuffisant et il serait urgent de le compléter et de le mettre à jour. Cependant, tel quel, il permet d'établir une certaine comparaison des résidus laissés par les formations étudiées."

ciones de género en latín y nos pareció que, en consecuencia, podrían constituir un buen método para iniciar la mencionada selección.

Pronto se vio la necesidad de contar también con los apoyos del *Französisches etymologisches Wörterbuch*[27] de W.von Wartburg, del *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*[28] de J.Corominas, del *Dizionario etimologico italiano*[29] de C.Battisti y G.Alessio, del *Dizionário etimológico da língua portuguesa*[30] de J.P.Machado, del *Diccionario etimológico rumano*[31] de A.Cioranescu y del *Diccionari Català-Valenciá-Balear*[32] de A. Mª Alcover y F.de B.Mohl.

Con un número no despreciable de fichas de sustantivos con indicios claros de cambios y oscilaciones de género del latín a las lenguas románicas nuestra indagación debía centrarse inmediatamente en la tarea de comprobar si tales vacilaciones encontraban testimonios en latín, o, por

---

[27] (*FEW*), con el subtítulo *Ein Darstellung des galloromanischen Sprachschatzes*. Bonn, Klopp (después París, Droz, etc.; Basilea, Zbinden), desde 1928.

[28] (*DCEC*). Madrid, Gredos, 1954-1957, vols.I-IV. Igualmente se ha consultado el *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico* de J.COROMINAS y J.A.PASCUAL (Madrid, 1980, vols.I-VI).

[29] (*DEI*). Florencia, G.Barbèra, 1950-1957, vols.I-V.

[30] (*DELP*). Lisboa, Livros Horizonte, 1990⁶, vols.I-V.

[31] (*DER*). La Laguna de Tenerife, Universidad de La Laguna, 1958-1966.

[32] (*Alcover-Mohl*). Palma de Mallorca, Gràfiques Miramar, 1930-1962, vols.I-X. Junto con el *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana* de J.COROMINAS, J.GULSOY y M.CAHNER (Barcelona, 1985-1988).

el contrario, eran cambios debidos a condicionamientos propios y característicos de cada lengua derivada en particular.

En este sentido cabe resaltar la importancia, tanto cuantitativa como cualitativa, del material recogido del *ThLL*, no sólo del que se ofrece en el *exordium* o encabezamiento del artículo (el apartado *De genere*), sino también del que se encuentra, muchas veces, en el mismo cuerpo del artículo. Por eso, pareció necesario, en un primer momento, la consulta al archivo del material y biblioteca del *ThLL* de Munich, para evitar diferencias graves entre los nombres que pertenecen a la parte publicada y los de la no publicada. Pero, un análisis detallado de las fuentes utilizadas para la confección de este apartado y el hecho de disponer de la mayor parte de ellas, hicieron que se pudiera prescindir de la visita a Munich.

Efectivamente, como es conocido, una de las fuentes del parágrafo *De genere* del *ThLL* la representan, según puede verse, los testimonios de los gramáticos latinos. La aparición en 1990 del *Index grammaticus*[33] facilitó, por un lado, la búsqueda de los datos sobre el género que registran los *Grammatici Latini*, tanto de los gramáticos que sólo cuentan con la edición de H.Keil, como de los que se han vuelto a editar más recientemente. Por otro, los datos se completan sin dificultad gracias a las reediciones de

[33] Edd.V.LOMANTO y N.MARINONE. Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms-Weidmann, 1990, vol.I-III.

los *Commentarii* de Servio a Virgilio[34], de Paulo Diácono, compendiador de la obra lexicográfica de Sexto Pompeyo Festo, que a su vez resumió la de Verrio Flaco (*De significatu uerborum*)[35], del *De compendiosa doctrina* de Nonio Marcelo[36], y, especialmente, del *Corpus Glossariorum Latinorum*[37]; a los que debemos agregar el fácil acceso a la obra de Isidoro, tanto de sus *Originum libri seu Etymologiae* como de sus *Differentiarum libri duo*[38].

Existe, sin embargo, un material cuyo intento de reconstrucción, en la parte no publicada del *ThLL*, resulta más difícil, y al que el diccionario de Munich, en lo publicado hasta ahora, dedica una atención especial: Nos referimos a los registros de oscilaciones de género mediante los testimonios de las variantes de la tradición manuscrita. Tales testimonios también para nosotros merecen, conforme se verá, un seguimiento particular y

---

[34] *Seruii Grammatici qui feruntur in Vergilii carmina commentarii*, edd. G.THILO y H.HAGEN. Leipzig 1881 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, G.Olms Verlag, 1986), Vol.I "Aeneidos Librorum I-V commentarii"; vol.II "Aeneidos Librorum VI-XII commentarii"; vol.III Fasc.I "In Bucolica et Georgica commentarii"; Fasc.II "Appendix Seruiana".

[35] *Sexti Pompei Festi de uerborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*, ed.W.M.LINDSAY. Leipzig 1913 (= Hildesheim-Nueva York, G. Olms Verlag, 1978).

[36] Ed.W.M.LINDSAY. Leipzig 1903 (= Hildesheim-Zürich-Nueva York, G.Olms V., 1985).

[37] *CGL*, edd.G.LOEWE y G.GOETZ. Leipzig 1888-1923 (= Amsterdam, Hakkert, 1965), vols.I-V; *ThGE*, vols.VI-VII.

[38] Contamos incluso con la edición más reciente *Isidoro de Sevilla. Diferencias libro I*, ed.C.CODOÑER. París, Les belles lettres, 1992.

constituyeron de hecho el origen de este trabajo[39].

Con todo, podrá comprobarse nuestro deseo de paliar semejante carencia a partir del hecho de que, al efectuar la necesaria verificación de los ejemplos citados, hemos procurado recoger, cuando se registran en las ediciones críticas de los autores correspondientes, las variantes de la tradición manuscrita que afectan al género gramatical y que figuran en sus aparatos críticos. Tampoco han faltado lecturas de autores concretos, realizadas con esa finalidad y búsqueda, de las que proceden algunos testimonios que no se encuentran en otros lugares.

Por último, para completar este material y para otros muchos registros y ejemplos nos hemos servido igualmente del *Neue-Wagener* (F.NEUE y C.WAGENER, *Formenlehre der lateinische Sprache. I.Das Substantivum.* Leipzig 1902), cuyo repertorio de citas, a pesar de la antigüedad[40], sigue siendo el más completo de cuantos existen.

4. El problema de la cronología de los testimonios

Ante un material de esta naturaleza parece evidente la necesidad de

---

[39] La abundancia de variantes de la tradición manuscrita que afectaban al género gramatical, recogidas por Don Sebastián Mariner cuando realizaba su edición del *De bello ciuili* de César (cf.G.Julio César, *Memorias de la Guerra Civil*, ed.S.MARINER. Barcelona, Alma Mater, 1959-1961, vols.I-II), hizo concebir en nuestro Profesor la idea de una Tesis Doctoral que pudiera titularse *Vacilaciones de género gramatical documentadas en latín medieval.*

[40] Contamos con una reciente reedición (Hildesheim-Zürich-Nueva York, G.Olms Verlag, 1985, vol.I, 1019 pp.).

establecer unos criterios cronológicos y de periodización, incluso contando con la precaución de que un procedimiento semejante puede resultar bastante arbitrario, puesto que trata de imponer divisiones en una realidad continua y única. La periodización, por otra parte, se fundamenta en la propia evolución de los hechos lingüísticos, que pueden distinguir sincronías sucesivas en correspondencia con las diversas épocas históricas del latín.

Una de las periodizaciones más conocidas y seguidas en estos estudios se debe a J.Perrot[41], según la que la historia de la latinidad se clasifica en seis periodos, desde el comienzo de la tradición literaria (mediados del s.III a.C.) hasta San Isidoro (principios del s.VII). Para no pocos de sus continuadores se siente la necesidad de hacer más distinciones en el 6º periodo ("des débuts de la littérature chrétienne au début du VII siècle"). Estas son las ocho etapas que señala, por ejemplo, G.Serbat[42]:

1 Periodo «antiguo», desde los orígenes hasta el 100 a.C.

2 Época republicana, s.I a.C. hasta la muerte de Cicerón (100-43), incluyendo a Salustio y Varrón.

3 «Siglo de Augusto», desde el 43 a.C. hasta el 14 p.C., incluyendo a Tito Livio.

4 Desde la muerte de Augusto a la de Trajano (14-117), incluyendo a Tácito y Juvenal.

---

[41] Op.cit., p 33; que sigue, según el mismo indica (ibidem n.1), la periodización de J.BAYET (*Littérature Latine*. París, 1945).

[42] *Les dérivés nominaux...*, op.cit., p 12.

5 Siglo II (hasta la muerte de Cómodo, 192).

6 De Tertuliano a Lactancio (desde la muerte de Cómodo [192] hasta la de Constantino [337]).

7 Siglos IV y V (desde la muerte de Constantino [337] hasta la de San Agustín [430]).

8 Siglos V y VI (hasta la muerte de San Isidoro de Sevilla [636]).

Aparte de la distinción de más o menos sincronías sucesivas, resulta raro encontrar investigaciones de hechos lingüísticos latinos que extiendan su campo de acción y su inventario mas allá de la época de San Isidoro. Una notable excepción la constituye la tesis de P.Flobert, *Les verbes déponents latins des Origines à Charlemagne*[43]. Para el investigador francés la latinidad se divide en 11 sincronías, desde los orígenes de la tradición literaria hasta Carlomagno; más la número 12, que agrupa los registros, sin datación fija, de los gramáticos y de los lexicógrafos (los glosadores).

Por nuestra parte, a pesar de tener presente las periodizaciones apuntadas, hemos creído conveniente simplificar un tanto el número de sincronías y extender nuestro inventario incluso mas allá de la época de Carlomagno, basándonos en la propia cuestión que se analiza, las oscilaciones y cambios de género gramatical. Es fácil observar, en efecto, y así lo testimonian los gramáticos antiguos, que desde los orígenes de la tradición literaria hasta la muerte de Trajano (es decir, en los cuatro periodos del citado eje cronológico de G.Serbat) apenas puede distinguirse en el gé-

---

[43] París, Les belles lettres, 1975, 704 pp.

nero gramatical un uso antiguo frente a un uso clásico. Así mismo, los periodos comprendidos entre la muerte de Trajano (117) hasta la muerte de Constantino (337) ofrecen, en relación con el género gramatical, prácticamente las mismas características[44]; por lo que los consideramos un único periodo. En cambio, resultan significativos para nuestro estudio los siglos IV y V. Entre otras, por las siguientes causas: en primer lugar, porque son los siglos de los «maestros de gramática» (Carisio, Donato, Diomedes, Servio, etc.), en los que se sientan las bases del denominado «latín escolar»; en segundo lugar, por ser la época en la que abundan las traducciones del griego al latín, tanto de obras técnicas como religiosas (ex.gr., las versiones de la Biblia); y, por último, por el avance definitivo de la literatura cristiana. Estas tres características anuncian, como es sabido, otros tantos rasgos del latín medieval: latín aprendido en la escuela con base en los modelos clásicos[45]; latín cristiano, influido por la lengua vulgar y por las versiones de la Biblia, con frecuentes vulgarismos, helenismos y neologis-

---

[44] Periodo revolucionario; época del «latín vulgar» de los romanistas. Cf.p XII, n.1.

[45] "Après des désordres et les ruines du III[e] siècle qui avaient amené une inquiétante régression il importait de renouer avec la tradition littéraire. Les forces centrifuges s'étaient exercées librement à la suite de la rupture momentanée de l'unité de la Romania sous le déferlement barbare; la restauration d'une norme linguistique était une question vitale et non une simple aspiration esthétique", apud P.FLOBERT, *Les verbes déponents...*, op.cit., p 161.

mos[46].

Del siglo VI hasta Carlomagno hemos distinguido la época denominada «Alta Edad Media», caracterizada, entre otros rasgos, por la existencia de una diversificación del latín según las diversas regiones geográficas: entre los más conocidos, el latín merovingio de la Galia, reflejo casi directo de la lengua hablada[47]; o el visigodo de Hispania, mucho más de acuerdo con los cánones tradicionales. Lo esencial de este periodo lo constituye el hecho de que la «*rustica Romana lingua*» acaba por dominar la lengua hablada; el latín comienza a diversificarse, pero sin llegar a diferenciarse[48].

Debería de quedar reservado, según es costumbre, el título de «latín medieval», dicho con toda propiedad, a la época de Carlomagno (siglos

---

[46] Recuérdese la declaración de San Agustín (Enarr.138,20): *melius est reprehendant nos grammatici quam non intellegant populi* (apud P.FLOBERT, ibidem, p 161, n.4). Apoyan nuestra idea de considerar los siglos IV/V como el periodo en el que se definen las bases del latín medieval, las diversas justificaciones de por qué se incluye a San Agustín en una Antología del Latín Medieval, que encontramos en A.FONTÁN y A.MOURE (*Antología del latín medieval*. Madrid, Gredos, 1987), pp.74-75.

[47] Cf.J.HERMAN, "Sur quelque aspects du latin mérovingien: langue écrite et langue parlée", en *Latin vulgaire-latin tardif III. Actes du III*ème *Colloque international sur le latin vulgaire et tardif* (Innsbruck, 1991). Tubinga, Max Niemeyer Verlag, 1992, pp.173-86.

[48] "On voit qu'il est beaucoup trop tôt pour parler déjà de «roman commun»; la langue populaire ne se distingue pas fondamentalement du latin; il y a encore intercompréhension aux différents niveaux culturels et dans toutes les régions de la Romania", apud P.FLOBERT, *Les verbes déponents latins...*, op.cit., p 172.

VIII, IX y parte del X). En efecto, el final del siglo VIII o el comienzo del IX[49] suele considerarse el nacimiento de las lenguas románicas, en virtud de la culminación de un proceso de diferenciación que se anuncia, según hemos dicho, en el periodo anterior[50].

El último periodo lo ocuparía la «Baja Edad Media», a partir del siglo X; y se distingue fundamentalmente por la presión que ejercen las lenguas románicas, cada vez más desarrolladas conforme avanzan los siglos, sobre el latín escrito (especialmente de los documentos notariales)[51].

De esta manera nuestra periodización se divide en los siete periodos siguientes:

1 Periodo antiguo o arcaico, desde los orígenes hasta el siglo I a.C.

2 Periodo clásico, desde el siglo I a.C al siglo I p.C. (hasta la muerte de Trajano [a.117]).

---

[49] Recuérdese la famosa recomendación del Concilio de Tours (año 813, *MGH* Leg.sect.III 2, p.288,24 ss. (apud E.LÖFSTEDT, *Il latino tardo* [*Late Latin*. Oslo 1959], ed.G.Orlandi. Brescia, Paideia, 1980, pp.13-14: *uisum est unanimitati nostrae, ut quilibet episcopus...omelias...aperte transferre studeat in* ***rusticam Romanam linguam*** *aut Thiotiscam, quo facilius cuncti possint intellegere quae dicuntur.*

[50] "C'est reconnaître explicitement entre le latin savant et «rustique» une différence de *langue* (deux unités) et non plus seulement de *style* (deux variantes)", con cita de D.NORBERG, "À quelle époque a-t-on cessé de parler latin en Gaule?", *Annales. Économies, sociétés, civilisations*, 21 (1966), 346-56 (apud P.FLOBERT, op.cit., p 181 y n.3).

[51] Por ejemplo, el fenómeno de la «indeclinación» o "el uso de palabras romances en un entorno latino", o el de la latinización de palabras románicas (cf.M.PÉREZ GONZÁLEZ, *El latín de la cancillería castellana [1158-1214]*. Salamanca 1985, pp.108 y ss.).

3 Periodo del «latín tardío», desde el siglo II hasta la muerte de Constantino [a.337]).

4 Siglos IV y V, periodo de transición a la época medieval.

5 «Alta Edad Media», desde el siglo VI hasta Carlomagno.

6 Época de Carlomagno, siglos VIII, IX y X.

7 «Baja Edad Media», desde el siglo XI a los siglos XIII-XIV.

Conviene, por otra parte, tomar en consideración unas cuantas cuestiones relacionadas con la periodización, antes de finalizar este apartado. En primer lugar, cualquiera que intente recoger un material con tanta amplitud en el tiempo y en el espacio, tiene que advertir que, en relación con el acceso a dicho material, existe una diferencia bastante notable entre los cuatro primeros periodos señalados (desde los orígenes hasta San Isidoro)[52] y los tres últimos (desde el obispo de Sevilla a los siglos XIII-XIV). Frente a la facilidad de acceso de los cuatro primeros, los tres periodos medievales presentan todo tipo de dificultades: Por un lado, un campo de investigación incomparablemente más amplio, con una producción literaria mucho más rica[53]; por otro, la no publicación, al menos en ediciones

---

[52] Incluso el material del *ThLL*, como es conocido, no es igual para todos los periodos que abarca, pues para la época después de los Antoninos no ofrece más que despojos parciales.

[53] Una idea aproximada de lo que representa el campo cronológico (desde el *terminus ad quem* del *ThLL* [600] hasta la muerte de San Alberto Magno [1280]) con los límites geográficos de los textos de los *MGH* (*Monumenta Germaniae Historica*), nos la ofrece la recogida de fichas del *MLW* (*Mittellateinisches Wörterbuch*), iniciado por un antiguo colaborador del *ThLL* Otto PRINZ: 1.700.000 fichas, 3.000 obras, 750 autores. (Cf.Theresia

críticas, de una gran parte de las obras y autores conservados; y por último, un campo cronológico con pocos léxicos de autores, y con diccionarios[54], pensados más como auxiliares de traducción que como instrumentos filológicos.

Además de esta observación de carácter general, otras cuestiones afectan sólo a parcelas del material recogido y a su integración en uno u otro periodo. Así, según hemos indicado, para P.Flobert una parte del material, el proporcionado por los gramáticos y los glosarios, debería de quedar al margen de una periodización y de una cronología, puesto que "faute d'une indication de source"[55]. Para nosotros, en cambio, si alguna época debe acoger este material, parece claro que tienen que ser los periodos medievales y sus datos deben considerarse testimonios medievales. En efecto, las glosas, intimamente ligadas a los gramáticos, responden más que a otra cosa a una necesidad de la escuela, a una exigencia de la enseñanza del latín, que incluye la misión, entre otras, de aclarar a los estudiantes medievales las palabras raras o inusitadas de los textos clásicos. Resulta

---

PAYR, "Dictionnaire du latin médiéval. Remarques sur la méthode", en *La lexicographie du latin médiéval et ses rapports avec les recherches actuelles sur la civilisation du Moyen Age* (París, ed.du C.N.R.S, 1981), pp.473-479.

[54] La mayoría de ellos aún en fase de elaboración; y los terminados, como el *MLLM* (*Mediae latinitatis lexicon minus*) de J.F.NIERMEYER, dedicados más a los historiadores que a los filólogos.

[55] Cf.op.cit. (*Les verbes déponents...*), p 187.

fácil comprobar que uno de los primeros glosarios conocidos, el de Plácido[56], suele situarse en torno al siglo VI; no pocas glosas griegas y latinas se atribuyen a un discípulo de Prisciano, Eutiques, o proceden de la propia obra gramatical de Prisciano. Pero, es el siglo VIII, la época carolingia, cuando los glosarios se desarrollan y los glosadores se independizan; hasta llegar, ya en el último periodo, al *Elementarium* de Papias, al *Liber deriuationum* de Hugución de Pisa, preceptor de Inocencio III, y al *Catholicon* de Juan de Ianua (*frater Iohannes Ianuensis de Balbis de ordine fratrum Praedicatorum*), por nombrar los tres glosadores que cita en su *praefatio* Du Cange[57].

Precisamente entre los glosadores del siglo VIII se encuentra la figura de Paulo Diácono, que ofrece toda clase de dificultades a quien quiera encuadrarlo en un periodo determinado, pues su obra, como es sabido, es un compendio del gramático Pompeyo Festo, del siglo II, que a su vez había refundido el glosario del antiguo lexicógrafo, contemporáneo de

---

[56] La mayoría de los especialistas opina que las fuentes de este glosario provienen de Festo; lo que significa que remontan a una tradición que en Roma comienza desde el propio Varrón, pasando por Verrio Flaco, etc. (cf.G.GOETZ, *Corpus glossariorum latinorum* II [Amsterdam, 1965], pp.60-64).

[57] *Glossarium mediae et infimae latinitatis* (Graz 1883-1887 [= 1954]): "*Papiam et Vgutionem exscripsit, auxitque tandem Ioannes de Ianua operique suo titulum dedit: «Summa» seu «Catholicon», unde postmodum, quae prodiere «Dictionaria», hoc nomine fere donata sunt cui praemisit multa ad Grammatica regulas spectantia*". Cf. Adriana DELLA CASA, "Les glossaires et les traités de grammaire du Moyen Age", en *La lexicographie du latin médiéval...*, pp.35-45; y G.CREMASCOLI, "Note sur des problèmes de lexicographie médiévale", en *Latin vulgaire-latin tardif II. Actes...* (Bolonia 1988). Tubinga 1990, pp.75-88.

Augusto, Verrio Flaco[58].

Pero, podemos enumerar más dificultades en la periodización de nuestro material. Así, por ejemplo, para nuestro estudio de las oscilaciones y cambios de género gramatical, importa mucho el situar claramente la época de las primeras versiones del griego al latín de las Sagradas Escrituras o *Vetus Latina*, pues el atribuirles sin más el siglo III no parece ajustarse a la realidad. Para nosotros, gran parte del material que procede de las versiones independientes de la *Vulgata*, pertenece a los siglos IV y V, e incluso al primer periodo medieval: Es conocido que "la *Vulgata* no se impone definitivamente sino a partir de Carlomagno, después de la revisión de Alcuino".[59]

En cambio, colocar en uno (s.III) o en otro periodo (siglos IV-V) a los escritores de la *Historia Augusta*, así como que la obra *De re coquinaria* de Apicio pertenezca al siglo III o a la segunda mitad del siglo IV, como quiere J.André[60], no afectan demasiado a nuestro material: si alguna oscilación de género gramatical anotamos para estas obras, parece que encajan sin dificultad entre las que pertenecen o son propias del latín tardío.

---

[58] Como dice P.FLOBERT (op.cit., p 187), "en théorie l'abrégé de Paul [Diacre] peut couvrir 1250 ans d'histoire du latin: des XII *Tables* jusqu'à Charlemagne!".

[59] Apud P.FLOBERT, op.cit., p 145.

[60] *L'Art Culinaire (De re coquinaria)*. París 1965, p 11, sub "Introd."

5. LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO

Después de un apartado preliminar, dedicado a las generalidades, terminología y concepto del género gramatical, en el que se repasan de forma sumaria la nomenclatura y algunas de las cuestiones que suelen figurar en los estudios de esta categoría, nuestro trabajo se divide en cinco partes.

La **primera parte**, de carácter general, se consagra a «los procedimientos lingüísticos para la expresión del género gramatical», de un lado a los procedimientos lexicales (capítulo I) y de otro a los gramaticales, distinguiendo la oposición de género animado/inanimado (capítulo II) de la de género masculino/femenino (capítulo III).

El inventario propiamente dicho de las oscilaciones y cambios de género gramatical ocupa las tres partes siguientes: separamos las palabras propiamente latinas (segunda y tercera partes) de los préstamos griegos (cuarta parte).

En la **segunda parte** estudiamos los nombres latinos que no presentan una marca específica para el género gramatical, es decir, el «paradigma atemático» (tercera y cuarta declinaciones). A este paradigma oponemos el «paradigma temático», es decir, el inventario de nombres que llevan consigo unas desinencias (*-a/-ae, -us/-i*), vinculadas al género gramatical (primera y segunda declinaciones; a las que se añade la quinta declinación): lo que constituye el contenido de nuestra **tercera parte**.

Según puede comprobarse, para la ordenación del material hemos

preferido los criterios morfológicos a los cronológicos, dada las características del hecho lingüístico que estudiamos. Dentro de estos criterios, seguimos un ordenamiento de índole diacrónico[61]. Ese es el motivo por el que comenzamos nuestro estudio por la tercera declinación, dedicando los capítulos IV y V a los temas en consonante, el capítulo VI a los temas mixtos o temas que representan la transición entre los temas en consonante y en *-i*, y el capítulo VII para los temas en *-i*. Inmediatamente después de éstos, el capítuilo VIII se ocupa de la declinación que más se relaciona con ellos, esto es, la cuarta declinación o temas en *-u*.

Siguen a continuación los capítulos que se afilian al «paradigma temático», distribuídos de la siguiente manera: cinco capítulos (el IX, X, XI, XII y XIII) para la declinación temática propiamente dicha o temas en *-o/-e*; cuatro (XIV, XV, XVI y XVII) para la primera declinaciónos o temas en *-a*; y se finaliza con un capítulo (el XVIII) consagrado a la quinta declinación.

La **cuarta parte** se dedica integramente a las oscilaciones y cambios

---

[61] Cf.S.MARINER, "Las cinco declinaciones latinas en dos fases de la historia de la lingüística", *Helmantica*, 34 (1983), pp.407-414, cita en la p 411: "...la 3ª declinación era muy variada -en comparación con las demás- porque justamente en ella pervivían en mayor número elementos de flexión de la lengua originaria: resulta ser -sobre todo en algunos de sus tipos- la menos innovada de las flexiones latinas, la más fácil de comparar con mayor número de lenguas indoeuropeas. En cambio la 1ª y 2ª constituyen los tipos más vivos e innovadores dentro de la flexión latina nominal: en ellas se van integrando muchísimas de las palabras que surgen a lo largo del latín histórico". "Precisamente por este parecido con el sistema originario", sigue diciendo, "la 3ª declinación merecería el primer lugar en un estudio diacrónico."

de género gramatical en la latinización de los numerosos préstamos griegos que se introducen en el léxico latino. Según es conocido, tales cambios se incluyen entre las adaptaciones morfológicas que tuvieron que sufrir las palabras griegas para lograr su integración en la flexión latina. Precisamente por eso merecen, según nuestro parecer, un tratamiento especial y por separado de las palabras propiamente latinas. En cualquier caso, para su ordenamiento, se siguen los mismos criterios diacrónicos apuntados; es decir, nos ocupamos en primer lugar (capítulo XIX) de la latinización de los préstamos griegos que pertenecen a la tercera declinación, para continuar con los helenismos de la declinación temática (capítulo XX) y los de los temas en *-a* (capítulo XXI).

Como "conclusiones" ocupan la **quinta** y última **parte** del trabajo los «condicionamientos» y los «testimonios medievales de las oscilaciones de género». Los condicionamientos y factores formales de los cambios y oscilaciones del género gramatical se analizan (capítulo XXII) distinguiendo los hechos de sistema, norma y habla, puesto que no todas las oscilaciones que se presentan, se encuentran a un mismo nivel. En el capítulo XXIII se estudian los factores semánticos o las nociones significativas que han podido influir en las vacilaciones del género gramatical.

Los testimonios medievales se reparten igualmente en sendos capítulos: en el XXIV se valoran los datos que ofrecen los gramáticos latinos, así como los registros de vacilaciones de género proporcionadas por las va-

riantes de la tradición manuscrita; mientras que el último capítulo, el XXV, se ocupa de los testimonios de los escritores y de otros textos y documentos medievales, para finalizar con una leve referencia a los testimonios de las lenguas románicas, verdadero *terminus ad quem* de nuestro trabajo.

* * * * * * *

Quisiera expresar mi agradecimiento al Director de la Tesis, Dr.Don Enrique Otón Sobrino, tanto por haber aceptado su dirección, como por su buena disponibilidad en recibirme cuantas veces hicieron falta, y por sus orientaciones en la distintas fases del trabajo.

Así mismo al Departamento de Filología Latina de la Facultad de Filología de La Universidad Complutense de Madrid, en la persona de su director, Dr.Don Tomás González Rolán, por la prontitud y eficacia en resolverme las dificultades, una veces de tipo burocrático, otras de búsqueda bibliográfica y fotocopia de artículos, que surgieron en relación con el presente trabajo.

Y, por último, a los compañeros de mi Departamento de Filología Clásica y Árabe de la Facultad de Filología de la Universidad de La Laguna, representados en la persona de su director, Dr.Don Luis Miguel Pino Campos, por sus constantes apoyos y estímulos para la terminación de un interminable trabajo.

ÍNDICE DE MATERIAS

[Tomo I]

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. Objetivos y límites. I
2. Principios metodológicos: A. Una investigación de hechos y cambios morfológicos: a) Estudio sincrónico y diacrónico; b) Los factores fonológicos en el cambio morfológico; c) Los factores internos del cambio morfológico; d) El tipo lingüístico o el principio unitario de los cambios morfológicos. B. Un estudio lexicográfico: a) Agrupaciones léxicas; b) Los sistemas de derivación por sufijos.
3. La constitución del *corpus*.
4. El problema de la cronología de los testimonios.
5. La organización del trabajo.

ÍNDICE DE MATERIAS 2

ÍNDICE DE ABREVIATURAS 27

GENERALIDADES, TERMINOLOGÍA Y CONCEPTO DEL GÉNERO GRAMATICAL.

1. Nomenclatura; 2. Concepto; 3. Género animado e inanimado; 4. Desajustes entre las categorías animado/inanimado; 5. Género relacional y género semántico; 6. Género flexional y género sufijal; 7. El inanimado (neutro) con referente animado. 36

PRIMERA PARTE

LOS PROCEDIMIENTOS LINGÜÍSTICOS PARA LA EXPRESIÓN DEL GÉNERO GRAMATICAL EN LATÍN

Capítulo I.- PROCEDIMIENTOS LEXICALES.

I. LA HETERONIMIA. 70
1. Los nombres de parentesco: 1.1. Parejas heteronímicas heredadas; 1.1.1. *Pater/mater*; 1.1.2. *Frater/soror*; 1.1.3. *Gener/socrus*; 1.1.4. *Patruus/amita, auunculus/matertera*; 1.1.5. *Patraster/matrastra, uitricus/nouerca, patrinius/matrinia*; 1.2. Parejas heteronímicas no heredadas: 1.2.1. *Leuir/glos*; 1.2.2. *Seruus/ancilla*; 1.2.3. *Mas/femina, uir/mulier, uir/uxor, homo/mulier*; 1.2.4. *Senex/anus*.

2. Los nombres de animales domésticos: 2.1. Parejas heteronímicas antiguas; 2.1.1. *Taurus/uacca*; 2.1.2. *Verres/scrofa*; 2.1.3. *Aries/ouis*; 2.1.4. *Hircus/capra*; 2.2. Parejas heteronímicas de nueva creación: *caballus/equa*; *cattus/feles*. 86

II. LOS LEXEMAS DE COMPLEMENTACIÓN O AYUDA *mas/femina*. 98
1. *Mas/femina* en nombres de género común o epiceno: 1.1. Nombres de dioses; 1.2. Nombres de personas; 1.3. Nombres de animales.

2. Nombres de animales empleados como víctimas en los sacrificios: 2.1. *Agnus mas/agnus femina*; 2.2. *Bos mas/bos femina*; 2.3. Víctimas sin el nombre del animal expreso; 2.4. *Lupus femina*.

3. *Mas/femina* en otras clasificaciones técnicas: 3.1. En plantas y árboles; 3.2. En otros elementos naturales; 3.3. En algunos conceptos abstractos.

4. *Mas/femina*, indicadores del género gramatical en algunos gramáticos.

Capítulo II.- LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES I: LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO FLEXIONAL (*ANIMADO/INANIMADO*).

1. La caracterización morfológica del género animado/inanimado en indoeuropeo. 117

2. La mezcla en el proceso de gramaticalización de dos categorías gramaticales (la del género y la del caso). 121

3. Desinencias indoeuropeas para la oposición animado/inanimado: 3.1. Desinencias del tipo flexivo atemático; 125

3.2. Desinencias del tipo flexivo temático; 3.3. Resumen de las desinencias.

4. Desinencias latinas para la oposición animado/inanimado. 131

5. La caracterización morfológica del género, base de la distinción entre la flexión nominal y la adjetival. 132

6. La tendencia a la paradigmatización de la flexión del género inanimado. 135

7. La distinción animado/inanimado en los tipos flexivos del sufijo **-es/-os/-s*. 138

8. La distinción de animado/inanimado en los tipos flexivos del sufijo **-er/-or/-r*. 146

9. Los sustantivos de género inanimado con alternancia consonántica *-r-/-n-*. 148

10. La distinción de la oposición animado/inanimado en los temas con sufijo **-en/-on/-n*. 151

11. Caso especial de la secuencia sufijal **-men*. 159

Capítulo III.- LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES II: LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DE LA OPOSICIÓN *MASCULINO/FEMENINO*

1. La oposición masculino/femenino en indoeuropeo. 162

2. La caracterización del femenino: 2.1. El sufijo de derivación *-iā/-iă* (<**-ieH$_2$/-iH$_2$*); 2.1.1. Sustantivos agentes en *-ix,-trix*; 2.1.2. Otras aplicaciones del sufijo *-iā/-iă* en latín; 2.2. El sufijo *-a/-ə* (<**-eH$_2$/-H$_2$*): teorías acerca de su gramaticalización como morfema de género femenino; 2.2.1. Teorías de K.Brugmann y F.Sommer; 2.2.2. Teoría de S. Mariner; 2.2.3. Teoría de la escuela de Adrados (F.Villar y A.Díaz-Tejera); 2.2.4. Teorías de A.Meillet y de A.Martinet. 167

3. Naturaleza de la oposición gramatical masculino/femenino. 203

SEGUNDA PARTE

PANORAMA DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN. I. PARADIGMA ATEMÁTICO

Capítulo IV.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA I: A.TEMAS EN CONSONANTE OCLUSIVA

1. SUSTANTIVOS DE GÉNERO NATURAL: agentes en *-tor/-trix.* 215

2. SUSTANTIVOS DE GÉNERO GRAMATICAL. 223

A.1. ***Temas en labial:*** *adeps, forceps* y *stirps.* 224

A.2. ***Temas en velar***: A.2.1.En velar sonora: *lex, frux* y *grex;* A.2.2.En velar sorda, series flexivas: a) en *-ex,-ecis*: 1º animales: *cimex, culex, pulex, sorex;* 2º objetos: *furfex, obex, imbrex, pumex, (h)irpex, cortex, silex;* 3º partes del cuerpo: *famex, pantex (Pantica);* 4º plantas: *frutex, rumex, atriplex; latex;* b) en *-ĭx,-īcis*: 1º plantas: *filix, salix, larix;* 2º animales: *fulix;* 3º objetos: *calix, fornix;* 4º enfermedades: *uarix;* c) en *-ŭx,-ūcis*: 1º animales: *sorix, berbix, lumbrix;* 2º objetos: *lodix;* 3º partes del cuerpo: *ceruix, narices;* 4º plantas: *tamarix, radix;* 5º femeninos en *-trix*: *natrix;* 6º con la cantidad no clara de la *-i-* del sufijo; d) serie en *-ax,-acis*: *tarax, limax, fornax;* en *-ex,-ecis*: *(h)allex;* en *-ox,-ocis*: *celox;* y en *-ux,-ucis*: *tradux.* A.2.3.Monosílabos en velar: *lux, crux, calx, lanx, f(a)ex.* 226

A.3. ***Temas en dental***: A.3.1.En dental sonora: *pecus, palus, lapis, cassis, compes;* A.3.2.En dental sorda, series flexivas: a) en *-es,-itis*: fem.*segĕs, tegĕs, mergĕs;* masc.*palmes, stipes, circes, trames, limes, gurges, tarmes;* b) en *-(i)es,-(i)ētis*: *abies, paries;* c) en *-ens,-entis*: *serpens, rudens, dodrans;* A.3.3.Monosílabos en dental: *dens, pes, uas, frons, glans, lens, pes, fraus, laus.* 255

Capítulo V.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA I: B.TEMAS EN CONSONANTE CONTINUA

B.1. ***Temas en*** **-n.** B.1.a) Serie flexiva en *-o[n,-inis*: 1º Temas con alargamiento en *-d-*: *cupido, consuetudo, testudo, hirundo, harundo, grando, crepido, torpedo, magnitudo, multi-* 270

tudo; 2º Temas con alargamiento en *-g-*: 1.Palabras en *-ago*: *farrago, imago, uorago, tussilago, sartago, mucilago, lumbago*; 2.Palabras en *-igo*: *caligo, uligo, lentigo, prigo, fuligo, robigo, impetigo, porrigo, uitiligo, prurigo*; 3.Palabras en *-ugo*: *aerugo, ferrugo*. B.1.b) Series flexivas en *-(i)o[n,-(i)onis*: 1.Masculinos en *-(i)ō,-(i)ōnis*: a).Formación núm.1: nombres de diosas en *-ō-na*; b).Formación núm.2; c).Formación núm.3: *uespertilio*; d).Formación núm.4: *bubo, pauo (paua), latro, pumilio, fullo, mango, leno (lena), caupo (caupona), carbo, ligo (ligonas), septentrio, unēdo, mussirio, irio*; e).Formación núm.5: *ternio, unio*. 2. Femeninos en *-io,-iōnis* y en *-tio,-tiōnis*: *optio, contio, talio, ratio, temptatio, definitio, abominatio, perfectio, praedicatio, requisitio, donatio, passio, legio; regio, distractio, ductio, potio, tonsio, suspicio, tensio, tortio*. B.1.c) Serie flexiva en *-en*: *flamen (flaminica), oscen (oscinae), pecten, pollen, sanguen, glus*.

B.2. *Temas en* **-m**: *hiems*. 309

B.3. *Temas en* **-l**: *sal*. 310

B.4. *Temas en* **-r**: B.4.a) Serie flexiva en *-tor,-tōris* o *-sor, -soris*: *successor, sponsor, defensor, conditor*; B.4.b) Serie flexiva en *-ter,-tris* y en *-or,-oris*; B.4.c) Serie flexiva en *-er,-eris*: (masc.) *asser, carcer, anser*; (fem.) *acer, lauer, siser; passer, later*; B.4.d) Serie flexiva en *-ar,-aris*. 312

B.5. *Temas en* **-s**: B.5.a) Temas en **-es/-os*: 1) Serie flexiva en género neutro en *-us(ur),-eris/-oris/-uris*: *augur, uenus, guttur, furfur; turtur, uoltur; lepus*; 2) Serie flexiva masculina en *-or(-os),-oris*: a) La tendencia hacia el femenino en los abstractos en *-or*: *color, labor, honor, humor, amor, dolor, timor, splendor, liuor, odor, maeror, candor, error, clamor, sapor, tenor, pauor, mador, liquor, uapor, furor, rancor* y *uigor*; y b) El sustantivo *arbor*; B.5.b) Restantes temas en *-s*: 1) Bisílabos, tipo flexivo en *-is,-eris*: *cinis, puluis, cucumis*; 2) Monosílabos: *os (ossis), uas (uasis); glos, nas (nar); mus, glis; mos, ros; flos (floris)*. 320

Capítulo VI.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA II: TEMAS MIXTOS O CON EL SUFIJO *-t-/-ti-*.

A. EL SUFIJO *-t-/-ti-* SIGUE A UNA DE LAS SONANTES-*n-* O *-r-* 356

(ESTRUCTURA *(C)VN/R-t-...*)
1. Nombres de acción femeninos: tipo *mēns*: a) Ante *n-*: *gēns*; b) Ante *r-*: *cohors, ars, pars*. 2. Antiguos adjetivos o casi-participios: el tipo *mōns*: 2.1.*fōns*, 2.2.*frōns*, 2.3.*mōns*, 2.4.*pōns*. 3. Lista residual: *lens, puls*.

B. EL SUFIJO *-t-/-ti-* SIGUE A UNA VOCAL LARGA (ESTRUCTURA *CV-t-...*). 370
1. Derivados primarios. 2. Nombres de instrumento: *cōs*. 3. Derivados secundarios: series en *ta(t)s,-tātis*, y en *-tu(t)s,-tūtis*: *aetas, potestas, diuinitas, uacuitas, calamitas, maiestas; uirtus*.

C. EL SUFIJO *-t-/-ti-* SIGUE A UNA OCLUSIVA. 375
1. El nombre de la 'noche': *nox*. 2. El nombre *lac: lactes*.

D. RESTOS LATINOS DEL SUFIJO INDOEUROPEO **-ti*. 376
1. Nombres de acción: a) Primarios: *messis*; b) Secundarios. 2. Nombres de instrumento: a) *rētis, uitis*; b) *restis, fustis*; c) *cassis*; d) *uectis*. 3. Adjetivos en *-stis*: *postis*. 4. Otros derivados en *-tis* de interpretación diversa: a) Sustantivos oscuros: *cutis, natis, sentis, uates*; b) Temas de origen pronominal: *hostis*.

Capítulo VII.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA III: TEMAS EN *-i*; Y OTROS TEMAS.

A. SERIE FLEXIVA EN *-is,-is*: 392

1.Nombres de animales: *ouis, anguis, uermis, mugil(is), tigris; manes*; 2.Nombres que designan partes del cuerpo: *clunis, crinis, penis, unguis, auris, pellis, nares; febris, lippis, tol(l)es*; 3.Nombres de plantas o relacionados con ellas: *caulis, uepres; fascis*; 4.Nombres de objetos e instrumentos: *funis, sudis, torris, axis, mataris, buris, antes (antae), follis*; 5.Nombres con alternancia de género en su diminutivo: *panicula (panis), turricula,-us (turris), ensicula,-us (ensis)*; 6.Otros nombres sin clasificar: *amnis, Tiberis, canalis; collis, orbis, scrobis, callis, finis, scobis, mensis*.

B. SERIE FLEXIVA CON SÍNCOPA DE LA *-i* EN EL NOMINATIVO SINGULAR: Tipo flexivo *-er,-eris* (*linter, imber, uenter, accipiter, uolucris (-cer), uter*). 434

C. SERIE FLEXIVA EN *-es,-is*: 440

a) Grupo de nombres en los que la flexión *-es,-is* no es dudosa: *proles, suboles, torques, moles, uehes, impages, nubes, tabes, labes*; b) Los nombres de animales en *-es*: *canes, palumbes, uerres, uulpes*; c) Los otros nombres en *-es,-is*: *corbes, ualles*.

OTROS TEMAS: A.TEMAS EN DIPTONGO: *bos*; y B.TEMAS EN *-u*: *grus* y *sus*. 460

Capítulo VIII.- CUARTA DECLINACIÓN.

A. MASCULINOS: 468

1. Sustantivos verbales de acción con sufijo **-t-(e/o)u-*: *fructus/fructa, tumultus/tumulta; flexus, interitus; nisus, portus (porta, portora), partus, luctus, risus, cursus, status, fluctus, ingressus, egressus, regressus, accessus, transuersus, ...*; 2. Nombres con el sufijo primario **-(e/o)u-*: *metus, lacus, arcus, specus, gradus, tonitrus, lectus, sexus*; 3. Nombres masculinos de la serie léxica de las partes del cuerpo: *artus, uultus*.

B. FEMENINOS: 489

1. Nombres de parentesco: *socrus, nurus, anus*; 2. Nombres de árboles: *quercus; ficus, caprificus, pinus, cornus, spinus, fagus, laurus, myrtus, cupressus, platanus, morus*; 3. Nombres aislados: *acus, colus, domus, porticus, manus, tribus, idus, mantus, penus*.

[T o m o I I]

TERCERA PARTE

PANORAMA DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN. II. PARADIGMA TEMÁTICO

Capítulo IX.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE GÉNERO ANIMADO E INANIMADO I: A.SUSTANTIVOS MASCULINOS CON DOBLE FORMA EN PLURAL O HETEROGÉNEOS

A.1. **Grupo léxico de lugares geográficos, extensiones de terreno, etc.**: 1.1. *locus*; 1.2. *cliuus*; 1.3. *hortus*; 1.4. *ager*; 1.5. *campus*; 1.6. *fundus*; 1.7. *uicus*; 1.8.*populus*; 1.9. *riuus*; 1.10. *terminus*. 533

A.2. **Grupo léxico de las partes del cuerpo**: 2.1. *collus*; 2.2. *lumbus*; 2.3. *lacertus*; 2.4. *humerus*; 2.5. *digitum*; 2.6. *armus*; 2.7. *nodus*; 2.8. *capillus*; 2.9. *uterus*; 2.10. *cirrus*; 2.11. *coleus*. 550

A.3. **Grupo léxico de nombres con la oposición continuo/discontinuo en plural**: 3.1. *acinus*; 3.2. *ramus*; 3.3. *radius*; 3.4. *neruus*; 3.5. *liber*; 3.6. *palus*; 3.7. *sparus*; 3.8. *iocus*. 561

Capítulo X.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE GÉNERO ANIMADO E INANIMADO II: B.SUSTANTIVOS MASCULINOS QUE OFRECEN UN SEGUNDO TIPO FLEXIVO DE GÉNERO NEUTRO

B.1. **Grupo léxico de instrumentos**: 1.1. *fusus*; 1.2. *balteus*; 1.3. *laqueus*; 1.4. *torus*; 1.5. *pannus*; 1. 6. *clipeus*; 1.7. *pluteus*; 1.8. *malleus*; 1.9. *pilleus*; 1.10. *galerus*; 1.11. *galbei*; 1.12. *culter*; 1. 13. *gladius*; 1.14. *carrus*; 1.16. *fauus*; 1.17. *calamistrus*; 1.18. *fundĭbalus*; 1.19. *caducĕus*. 574

B.2. **Grupo léxico de recipientes**: 2.1. *culleus*; 2. 2. *alueus*; 2.3. *puteus*; 2.4. *furnus*; 2.5. *saccus*; 2.6. *urceus*; 2.7. *capulus*; 2.8. *cattĭnus*. 594

B.3. **Grupo léxico de plantas**: 3.1. *intĭbus*; 3.2. *lupinus*; 3.3. *oleaster*; 3.4. *nucleus*; 3.5. *uiscus*; 3.6. *culmus*; 3.7. *hĭbiscus*. 602

B.4. **Grupo léxico de medidas**: 4.1. *modus*; 4.2. *modius*; 4.3. *trimodius*; 4.4. *congius*; 4.5. *cubitus*; 4.6. *dupondius*; 4.7. *denarius*. 607

B.5. **Otros nombres sin clasificar**: 5.1. *fimus*; 5.2. *sagus*; 5.3. *manipulus*; 5.4. *sibilus*; 5.5. *murus*; 5. 6. *angulus*; 5.7. *autumnus*; 5.8. *titulus*; 5.9. *commentarius*; 5.10. *limus*; 5.11. *cibus*; 5.12. *floccus*; 5.13. *globus*; 5.14. *thesaurus*; 5.15.*somnus*. 614

B.6. **Otros nombres cuya flexión en género neutro apenas está documentada**: 6.1. *triunphus*; 6.2. *tumulus*; 6.3. *cantherius*; 6.4. *cuniculus*; 6.5. *uitellus*; 6.6. *umbilicus*; 6.7. *naeuus*; 6.8. *burgus*. 628

B.7. **Diminutivos**: 7.1. *circulus*; 7.2. *surculus*; 7. 3. *fiscus*; 7.4. *laterculus*; 7.5. *folliculus*; 7.6. *carbunculus*; 7.7. *articulus*; 7.8. *funiculum*; 7.9. *botellus*; 7.10. *peciolus*. 634

Capítulo XI.- DECLINACIÓN TEMÁTICA. FLUCTUACIONES EN EL TIPO FLEXIVO EN GÉNERO NEUTRO: MASCULINIZACIONES Y FEMINIZACIONES.

A. MASCULINIZACIÓN DEL NEUTRO: 649

A.1.1. *forum/forus*; 1.2. *caelum/caelus*; 1.3. *uallum/uallus*; 1.4. *caseum/caseus*; 1.5. *nasum/nasus*; 1.6. *buxum/buxus*.
A.2.1. *frenum/freni* (pl.); 2.2. *rastrum/rastri* (pl.); 2.3. *porrum/porri* (pl.).
A.3. La desaparición progresiva del neutro.

B. FEMINIZACIÓN Y PASO AL SINGULAR DEL NEUTRO PLURAL:

B.1. **Precedentes en las épocas preclásica y clásica**: 1.1. *opera*; 1.2. *ora*; 1.3. *aera(ēra)*; 1.4. *arcera*. 2.1. *epulae*; 2.2. *bal(i)neae*; 2.3. *castra*; 2.4. *arua*; 2.5. *labeae*; *labrae*; *braciae*; *intestinae*. 3.1. *caementa/-ae*; 3.2. *armenta/-ae*; 3.3. *fulmenta/-ae*; 3.4. *lamenta/-ae*; 3.5. *offerumentae*; 3. 6. *ramenta*; 3.7. *sarmenta*. 4.1. *menda*; 4.2. *spica*; 4.3. *testa*; 4.4. *ganeum/-a*; 4.5. *horreum/-a*; 4.6. *prostibulum/-a*; 4.7. *ostium/Ostia*; 4.8. *pistrinum/-a*; 4.9. *fulgetrum/-a*; 4.10. *essedum/-a*. 660

B.2. **Feminización en época tardía y medieval**: 2.1. Nombres de plantas o de partes de las mismas que forman conjunto, como matas, maleza, hojas, ramas, etc.; 2.2. Nombres susceptibles de interpretarse como singulares; 2.3. Abstractos que indican sentimientos o cualidades; 2.4. Neutros plurales usados como "pluralia tantum"; 2.5. Formas neutras plurales en *-a* en oposición numerativa a singulares en *-um*. 696

Capítulo XII.- **DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE MASCULINO Y FEMENINO I:** A.FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS.

1. NOMBRES DE ÁRBOLES, PLANTAS Y VEGETALES.

1.1. **Árboles frutales**; 1.1.1. El tipo *pirus/pirum* con oscilación de género; 1.1.2. El tipo *buxus/buxum* con oscilación de género; 1.1.3. El tipo *pirus/pirum (pira)*, masculino/femenino en románico; 1.1.4. Casos especiales de *corylum* (árbol/fruto) y de *citrus* (dos árboles distintos bajo un mismo nombre). 711

1.2. **Otros árboles**; 1.2.1. Con oscilación de género en latín: *alnus, ulmus, populus, iuniperus, sappinus*; 1.2.2. Femeninos en latín, masculinos en románico: *carpinus, fraxinus, ornus, taxus, aesculus, opulus, alaternus, tinus.* 734

1.3. **Arbustos, plantas y otros vegetales**; 1.3.1. Con oscilación de género en latín: *ebulus, sambucus, lentiscus, ruscus*; 1.3.2. Diferencias en la atribución de género a ciertas plantas en los diccionarios: *tamus, samolus, tĭbulus.* 746

2. OTROS NOMBRES FEMENINOS AISLADOS: *ALVVS, VANNUS, HVMVS.* 754

Capítulo XIII.- **DECLINACIÓN TEMÁTICA. OSCILACIONES ENTRE MASCULINO Y FEMENINO II:** B.FLUCTUACIONES EN LOS MASCULINOS.

1. NOMBRES MASCULINOS QUE DESIGNAN PLANTAS O QUE ESTÁN RELACIONADOS CON ELLAS: 763
1.1. *pampinus*; 1.2. *rubus*; 1.3. *oleaster*; 1.4. *pinaster*; 1.5. *grossus*; 1.6. *card(u)us*; 1.7. *napus*; 1.8. *centunculus*; 1.9. *scirpus*; 1.10. *fungus*; 1.11. *racemus*; 1.12. *muscus.*

2. OTROS NOMBRES AISLADOS: 773
2.1. *clauus*; 2.2. *exebenus*; 2.3. *cossus.*

3. LA MOCIÓN GENÉRICA A PARTIR DE NOMBRES MASCULINOS: 775
3.1. Nombres de género natural: 3.1.1. Nombres de personas; 3.1.2. Nombres de animales en los que se distin-

gue claramente la diferencia sexual; 3.1.3. Otros nombres de animales: aves; 3.1.4. Peces, reptiles, etc.
3.2. Nombres de género no motivado por la diferenciación sexual: 3.2.1. La pareja *animus/anima*; 3.2.2. Otros sustantivos con variación formal: a) Nombres que indican adornos, vestidos, calzados, etc. (*manuleus, soccus, calceus, cucullus*); b) Nombres que designan instrumentos u objetos en general (*remus, lituus, tubus, culullus, tofus, couinnus*); c) Nombres que indican fenómenos de la naturaleza (*fluuius, circius, nimbus*); d) Otros nombres sin clasificar (*cinnus, mucus, mercurius*). 811

Capítulo XIV.- TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN). MASCULINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SUS FLUCTUACIONES

1. **Intentos de distinción de una flexión masculina en la primera declinación latina:** 1.1. El caso de *hosticapas* y de *parricidas*; 1.2. La alternancia cuantitativa *-ā/-ă*. 836

2. **Vacilaciones en los masculinos de la primera declinación:** 842
2.1. Nombres simples masculinos en *-a*: 2.1.1.Nombres que designan esclavos; 2.1.2.Nombres que designan defectos físicos o morales, términos de menosprecio e injuria; 2.1.3.Nombres propios de persona, masculinos en *-a*; 2.1.4.Nombres de animales: *damma* y *talpa*.
2.2. Préstamos de otras lenguas al latín: "denominaciones" de montes, ríos, mares, vientos, etc., terminados en *-a*: 2.2.1.Nombres propios de montes: *Aetna, Ossa* y *Oeta*; 2.2.2.Nombres propios de ríos, terminados en *-a*: a) Nombres sólo con concordancia masculina; b) Nombres con vacilación entre masculino/femenino; y c) Nombres sólo con concordancia femenina. 858
2.3. Nombres compuestos y formaciones híbridas. 876

Capítulo XV.- TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN). FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN: A.OSCILACIÓN ENTRE GÉNERO FEMENINO Y NEUTRO I.

1. NOMBRES CON SUFIJO *-ia* (*$*-iH_2$*).

13

1.1. Sustantivos abstractos con sufijo *-ia*: 889

1.1.1. *uigilia/uigilium*; 1.1.2. *custodia/custodium*; 1.1.3. *delicia/delicium*; 1.1.4. *exsequiae/exsequium*; 1.1.5. *praest(r)igiae/praestigium*; 1.1.6. *suppetiae/suppetium*; 1.1.7. *primitiae /primitium*; 1.1. 8. *excubiae/excubium*; 1.1.9. *disidia/disidium*; 1.1. 10. *memoria/memorium*; 1.1.11. *infamia/infamium*; 1.1.12. *ignominia/ignominium*; 1.1.13. *contumelia/contumelium*; 1.1. 14. *praesentia/praesentium*(?); 1.1.15. *offerentia/offerentium*; 1.1.16. Casos de *feria* e *iniurium*.

1.2. Sustantivos abstractos en *-mōnia/-mōnium*. 915

1.2.1. *alimonia/alimonium*; 1.2.2. *parsimonia/parcimonium*; 1.2.3.*tristimonia/tristimonium*;1.2.4.*castimonia/castimonium*; 1.2.5. *caerimonia/caerimonium*; 1.2.6. *acrimonia/acrimonium*; 1.2.7. *aegrimonia/aegrimonium*; 1.2.8. *sanctimonia/sanctimonium*; 1.2.9. *querimonia/querimonium*; 1.2.10. *falsimonia, gaudimonia*.

1.3. Sustantivos concretos con sufijo *-ia*. 927

1.3.1. *corrigia/corrigium*; 1.3.2. *helcia/helcium*; 1.3.3. *storia/storium*; 1.3.4 *cecturia/cecturium*; 1.3.5. *foria/foria* (n.); 1.3.6. *malluuiae/malluuium*; 1.3.7. *caluaria/caluarium*; 1.3.8. *tilia/tilium*; 1.3.9. *ciconia/ciconium*.

1.4. Préstamos con sufijo *-ia*. 934

1.4.1. *arteria/arterium*; 1.4.2. *magdalia/magdalium*; 1.4.3. *hemicrania/hemicranium*; 1.4.4. *paranicia/paranychium (panaricium)*; 1.4.5. *blasphemia/blasphemium*; 1.4.6. *ido(lo)latria/idolatrium*; 1.4.7. *paeonia/paeonium*; 1.4.8. *armoracia/armoracium*; 1.4. 9. *acacia/acacium*; 1.4.10. *latomiae/latomium*; 1.4. 11. *symphonia/symphonium*; 1.4.12. *camisia/*καμισιον; 1.4. 13. *arrugia/arrugium*.

2. NOMBRES CON SUFIJO MEDIATIVO O INSTRUMENTAL EN **-bulo-,*-bro,*-culo-* y **-tro-*.

2.1. Derivados con sufijo **-bula*: 2.1.1. *tribula/tribulum*; 946
2.1.2. *uertibula/uertibulum*; 2.1.3. *mandibula/mandibulum*; 2.1.4. *nebula/nebulum*; 2.1.5. *tabula/tabulum*; 2.1.6. *herbula/herbulum*.

2.2. Derivados con sufijo *-*bra*: 2.2.1. *dolabra/dolabrum*; 2.2.2. *terebra/terebrum*; 2.2.3. *palpebra/palpebrum*; 2.2.4. *uertebra/uertebrum*; 2.2.5. *umbra/*umbrum*. 952

2.3. Derivados con sufijo *-*cula*,*-*cra*: 2.3.1. *terricula/terriculum*; 2.3.2. *uerticula/uerticulum*; 2.3.3. *tendicula/tendiculum*; 2.3.4. *tudicula/tudiculum*; 2.3.5. *miracula/miraculum*; 2.3.6. *nouacula/nouaculum*; 2.3.7. *aedicula/aediculum*; 2.3.8. *craticula/craticulum*; 2.3.9. *resticula/resticulum*; 2.3.10. *fistuca/festuculum*; 2.3.11. *festuca/festucum*. 960

2.4. Derivados con sufijo *-*tra*: 2.4.1. *mulcetra/mulcetrum*; 2.4.2. *mulctra/mulctrum*; 2.4.3. *palaestra/palaestrum*; 2.4.4. *pharetra/pharetrum*; 2.4.5. *gastra/gastrum*; 2.4.6. *orchestra/orchestrum*; 2.4.7. *ortygometra/ortigometrum*; 2.4.8. *genista/genestum*; 2.4.9. *culcita/*culcitrum*; 2.4.10. *colostra/colustrum*; 2.4.11. *scutra/scutrum*. 972

Capítulo XVI.- TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN). FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN: A.OSCILACIÓN ENTRE GÉNERO FEMENINO Y NEUTRO II.

3. NOMBRES CON SUFIJO *-*no*-,-*na*.

3.1. Secuencia sufijal *-*(a)r-na*, -*(ē)r-na*: 3.1.1. *cauerna/cauernum*; 3.1.2. *lucerna*; 3.1.3. *taberna/tabernum*; 3.1.4. *lacerna/lacernum*; 3.1.5. *lauerna/lauerna* (neutr.pl.); 3.1.6. *cisterna/cisternum*; 3.1.7. *lanterna/lanternum*. 982

3.2. Secuencia sufijal *-*i-na*: 3.2.1. *latrina/latrinum*; 3.2.2. *sagina/saginum*; 3.2.3. *officina/officinum*; 3.2.4. *tonstrina/tonstrinum*; 3.2.5. *pistrina/pistrinum*. 987

3.3. Secuencia sufijal *-*a-na*: 3.3.1. *membrana/membranum, membranula/membranulum*; 3.3.2. *lapsana/lapsanum, lapsanium*. 991

3.4. Palabras heterogéneas: 3.4.1. *urna/urnum*; 3.4.2. *tina/tinum*; 3.4.3. *pinna/pinnum*; 3.4.4. *canna/*cannum*; 3.4.5. *machina/machinum*; 3.4.6. *acharne/acernum*; 3.4.7. φλεγμονή/*flēmina*; 3.4.8. *bucĭna/bucĭnum*. 995

4. NOMBRES CON SUFIJO *-*lo*-,-*la*.

4.1. Diminutivos en *-u-la,-el-la,-il-la*, etc.: 4.1.1. *fasciola/fasciolum*; 4.1.2. *sportula/sportulum*; 4.1.3. *ualuolae/ualuolum*; 4.1.4. *stipula/stipulum*; 4.1.5. *auricula/auriculum*; 4.1.6. *pellicula/pelliculum*; 4.1.7. *lapicula/lapiculum*; 4.1.8. *oratiuncula/oratiunculum*; 4.1.9. *particula/particula* (neutr. pl.); 4.1.10. *rescula/rescula* (neutr.pl.) 4.1.11. *bucella/ bucellum*; 4.1.12. *tessella/tessellum*; 4.1.12. *sitella/sitellum*; 4.1.13. *trulla (trullea)/trulleum.* 1004

4.2. No diminutivos: 4.2.1. *tela/telum*; 4.2.2. *cauilla/cauillum*; 4.2.3. *uiola/uiolum*; 4.2.4. *pila/pilum*; 4.2.5. *malae/malum*; 4.2.6. *cala/calum*; 4.2.7. *copula/copulum*; 4.2.8. *tegula/tegulum*; 4.2.9. *decipula/decipulum*; 4.2.10. *muscipulae/muscipulum*; 4.2.11. *medulla/medullum*; 4.2.12. *cicindela/cicindelum*; 4.2.13. *candela/candelorum* (gn.pl.); 4.2.14. *procella/procella* (neutr.pl.); 4.2.15. *paenula/paenula* (neutr.pl.); 4.2.15. *epistola/epistolum*; 4.2.16. *amygdala/amydalum*; 4.2.17. *caracalla/caracallum.* 1014

5. NOMBRES DERIVADOS EN **-co-,-ca.*

5.1. *mantica/manticum*; 5.2. *manica/manicum*; 5.3. *brassica/brassicum*; 5.4. *spadica/spadicum*; 5.5. *pastinaca/pastinacium*; 5.6. *cloaca/cloacum*; 5.7. *gaunaca/gaunacum*; 5.8. *gausapa/gausapa* (neutr.pl.); 5.9 *eruca/erucum*; 5.10. *sambuca/sambucum*; 5.11. *sculca/sculcum*; 5.12. *labrusca/labruscum.* 1028

6. NOMBRES DERIVADOS CON OTROS SUFIJOS.

6.1. Con sufijo **-ro,-ra*: 6.1.1. *cumera/cumerum*; 6.1.2. *serra/serrum*; 6.1.3. *ora/orum*; 6.1.4. *cholera/cholerum*; 6.1.5. *sphaera/spherum.* 1035

6.2. Con sufijo **-so,-sa*: 6.2.1. *pausa/pausum*; 6.2.2. *prosa/prosum*; 6.2.3. *celsa/celsum*; 6.2.4. *fossa/fossum*; 6.2.5. *lixa /lixum*; 6.2.6. *capsa/capsum*; 6.2.7. *byrsa/birsum*; 6.2.8. *gaza /gazum*; 6.2.9. *oryza/oryzum.* 1039

6.3. Con sufijo **-to,-ta*: 6.3.1. *polenta/polentum*; 6.3.2. *placenta/placentum*; 6.3.3. *margarita/margaritum*; 6.3.4. *metreta/metreta* (neutr.pl.); 6.3.5. *cataphracta/cataphractum*; 6.3.6. *catasta/catasta* (neutr.pl.); 6.3.7. *spatha/espatum*; 6.3.8. *tragacantha/tragacanthum*; 6.3.9. *caltha/calthum.* 1045

6.4. Con otros sufijos: 6.4.1. *merda/merdum*; 6.4.2. *saliua/salībum*; 6.4.3. *cymba/cunbum*; 6.4.4. *lacrima /lacrimum*; 6.4.5. *drachma/drachmum*. 1052

Capítulo XVII.- TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN). FLUCTUACIONES EN LOS FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN: B.FEMENINOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SU VACILACIÓN HACIA EL GÉNERO MASCULINO.

1. NOMBRES DE ANIMALES.

1.1. ***Nombres de cuadrúpedos, reptiles y peces***: 1.1.1. *capra /caper*; 1.1.2. *simia/simius*; 1.1.3. *colubra/coluber*; 1.1.4. *lutra/lutrus*; 1.1.5. *mustel(l)a/mustelus*; 1.1.6. *uiuĕrra*; 1.1.7. *uertrāha/uertragus*; 1.1.8. *sucula/suculus*; 1.1.9. *rana/ranunculus*. 1059

1.2. ***Nombres de aves***: 1.2.1. *columba/columbus*; 1.2.2. *auicella/aucellus*; 1.2.3. *luscinia/luscinius*; 1.2.4. *merula/merulus*; 1.2.5. *atricapilla/atricapellus*; 1.2.6. *querquedula/quercedulus*; 1.2.7. *ossifraga/ossifragus*; 1.2.8. *parra/parrus*; 1.2.9. *ardea /ardeus*; 1.2.10. *fringilla/fringuillus*. 1068

2. NOMBRES QUE DESIGNAN SERES INANIMADOS. 1080

2.1. ***Nombres que designan partes del cuerpo***: 2.1.1. *palma/palmus*; 2.1.2. *hira/hillus*; 2.1.3. *bucca/buccus*; 2.1.4. *fibra/fiber*; 2.1.5. *grana/granus*; 2.1.6. *uerpa/uerpus*; 2.1.7. *barba/barbus*; 2.1.8. *perna/pernunculus*; 2.1.9. *columella/columellus*.

2.2. ***Diminutivos***: 2.2.1. *tunicula/tunicellus*; 2.2.2. *pilla/pillus*; 2.2.3. *formella/formellus*; 2.2.4. *cappella/cappellus*; 2.2.5. *mappula,-ella/mappulus*; 2.2.6. *rotula/rotulus*; 2.2.7. *faba/fabulus*; 2.2.8. *lineola/*lineolus*. 1089

2.3. ***Nombres que designan instrumentos, medidas, vehículos, etc.***: 2.3.1. *cupa/cupus*; 2.3.2. *mergae/mergus*; 2.3.3. *lībra/lībrus*; 2.3.4. *pertica/perticus*; 2.3.5. *liburna/liburnus*; 2.3.6. *carruca/carrucus*; 2.3.7. *racāna/rachinus*. 1096

2.4. ***Nombres que designan plantas, árboles, etc.***: 2.4.1. *olea(oliua)/oliuus*; 2.4.2. *castanea/castaneus*; 2.4.3. *mespila/mespilus*; 2.4.4. *betulla/bitulus*; 2.4.5. *lactuca/lactucus*; 2.4.6. *uoluola/uoluulus*; 2.4.7. *spelta/speltus*; 2.4.8. *orsina/orsinus*. 1102

2.5. ***Otros nombres sin clasificar***: 2.5.1. *luna/lunus*; 2.5.2. *casa/casus*; 2.5.3. *fouea/foueus*; 2.5.4. *alapa/alapus*; 2.5.5. 1109

turunda/turundus; 2.5.6. *hasta*.

Capítulo XVIII.- TEMAS EN *-e* (QUINTA DECLINACIÓN).

1. OSCILACIONES DE GÉNERO DE *diē-s* Y DE *rē-s*: 1.1. El género de *dies*; 1.2. El género de *res*. 1117

2. OSCILACIONES DE GÉNERO DE LAS PALABRAS CON SUFIJO **-iē-* (< **-i(e)H_1)*: 2.1. *pauperies*; 2.2. *prosicies*; 2.3. *diluuies*; 2.4. *materies*; 2.5. *superficies*; 2.6. *congeries*; 2.7. *ingluuies*; 2.8. *effigies*; 2.9. *temperies*; 2.10. *acies*. 1137

[T o m o I I I]

CUARTA PARTE

OSCILACIONES DE GÉNERO EN LOS PRÉSTAMOS GRIEGOS

Capítulo XIX.- DECLINACIÓN ATEMÁTICA.

A. TEMAS EN CONSONANTE

a) TEMAS EN CONSONANTE SIN CAMBIO DE FLEXIÓN EN SU LATINIZACIÓN: 1154

1. Temas en oclusiva labial: 1.1. *merops*; 1.2. *hydrops*.
2. Temas en oclusiva velar: 2.1. *lynx*; 2.2. *perdix*; 2.3. *hystrix*; 2.4. *panax*; 2.5. *sandyx*; 2.6. *onyx*; 2.7. *thomix*.
3. Temas en oclusiva dental: 3. 1. *libanotis*; 3.2. *paneros*; 3.3. *chalcitis*; 3.4. *aspis*; 3.5. *echanāis*; 3.6. *chamaeleon*; 3.7. *celox*.
4. Temas en consonante continua: 4.1. *(h)alcyon*; 4.2. *terēdo* 4.3. *gargareo*; 4.4. *pyren*; 4.5. *Sicyon*; 4.6. *sindōn*; 4.7. *agōn*; 4.8. *character*; 4.9. *sal*.

b) TEMAS EN CONSONANTE CON HETERÓCLISIS EN SU LATINIZACIÓN:

1. **Metaplasmos a partir del nominativo singular:** *brachium, bubum*. 1173

2. Metaplasmos a partir del genitivo singular: *pelecānus/pelecāna, elephantus;* 2.1. *trugonus;* 2.2. *sardonychus;* 2.3. *ismirus;* 2.4. *omphacus;* 2.5. *mecchonus;* 2.6. *lepis/lepida/lepidus;* 2.7. *libanotida/libanotidus;* 2.8. *sinopis/sinopidus;* 2.9. *iris/ireus;* 2.10. *bunias/buniados;* 2.11. *gongylis/gongilidus;* 2.12. *cecis/cecida/cicidus;* 2.13. *hypocistis/ypocistida/hypoquistidus.* 1177

3. Metaplasmos a partir del acusativo: 1189
a) Metaplasmos sin cambio de género en su latinización: *magida, crepida, cassida, haemorrhoida, ascarida, cantharida, chlamyda, epimelida, absida, Briseida, Chryseida, Tritonida, lacterida, sporta, lampāda, hebdomāda, decāda, lopāda, Pallăda, Hellăda, Iliăda, striga, syringa, meninga, sphinga, spelunca, p(h)alanga, spadica, ina, icona, Sirēna, Latōna, Amazōna, Gorgōna, taeda.*
b) Metaplasmos con oscilación de género: b.1. *aether/aethēra;* b.2. *ortyx/ortyga;* b.3. *styrax/styraca;* b.4. *harpax/harpăga;* b.5. *lichen/lichēna;* b.6. *tigris/tigrida;* b.7. *dromas/dromeda;* b.8 *aēr/aera;* b.9. *aeōn/aeonas;* b.10. *planes/planēta;* b.11. *martyr/martyra;* b.12. *Numidae;* b.13. *seps/*sepa.* 1206

c) Metaplasmos con cambio de género en su latinización: c.1. *cratēra;* c.2. *attagēna;* c.3. *panthēra;* c.4. *statēra;* c.5. *lebēta;* c.6. *tepēta;* c.7. *mirmica;* c.8. *thoraca;* c.9. *achōra;* c.10. *la(n)terna;* c.11. *placenta;* c.12. *coc(h)lacae;* c.13. *boca;* c. 14. *adamas/*adamanta;* c.15. *splēn/*splēna;* c.16. *charactēr/*caracta;* c.17. *orca/oryx;* c.18. *gruma.* 1216

4. Metaplasmos en nombres de lugar a partir del locativo o del acusativo de dirección.

4.1. Topónimos de la 2ª declinación (*Agrigentum, Buxentum, Hydruntum, Sipuntum, Soluntum, Carnuntum, Tarentum, Hadrumetum*). 1233

4.2. Topónimos de la 1ª declinación: 1237
a) "-ων originario oscila con *-ōna*": a).1. *Crotōna;* a).2. *Marathōna;* a).3. *Syciōna;* a).4. *Sidōna;* a).5. *Lacedaemōna;* a).6. *Chalcedōna;* a).7. *Ancōna;* a).8. *Braurōnia;* a).9. *Hippōna;* a).10 *Babylōna;* a).11. *Salamina;* a).12. *Eleusina;* a).13. *Carthagēna;* a).14. *Troezēna.*

b) "*-ōna*, predominante en los autores latinos, oscila con -ων en alguno o algunos de los escritores griegos": b).1. *Cremōna*; b).2. *Dertōna*; b).3. *Flanōna*; b).4. *Ortōna*; b).5. *Narbōna*.

5. **Metaplasmos en los neutros terminados en -μα.** 1248

6. **Mataplasmos en los neutros de tema en *-s-*.** 1253
6.1. *pelagus*; 6.2. *cetus*; 6.3. *melos*; 6.4. *fucus*; 6.5. *(h)apsus*; 6.6. *Argos*; 6.7. *Erebus*; 6.8. *chaos*; 6.9. *scyphus*; 6.10. *scapha/ scafus*; 6.11. *uirus*.

B. TEMAS EN *-i*, EN *-u* Y EN DIPTONGO
1. Temas en *-i-*; 2. Temas en *-u-*; 3. Temas en diptongo -ευς,-εως. 1262

Capítulo XX.- DECLINACIÓN TEMÁTICA.

A.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS FEMENINOS GRIEGOS EN -ος.

1. CONSERVACIÓN DEL FEMENINO GRIEGO EN LA LATINIZACIÓN:
1.1. *cedrus*; 1.2. *terebinthus*; 1.3. *dictamnus*; 1.4. *thapsos*; 1.5. *schinus*; 1.6. *plinthus*; 1.7. *dialectos*; 1.8. *miltus*; 1.9. *dialectus*; 1.10. *diametros*; 1.11. *dipthongus*; 1.12 *Arctus*; 1.13. *Chersonesus*. 1273

2. PASO DEL FEMENINO GRIEGO AL MASCULINO TRAS UNA ETAPA DE OSCILACIÓN:
2.1. ***Plantas, árboles, vegetales:*** 2.1.1. *(h)ebenus*; 2.1.2. *raphanus*; 2.1.3. *byssus*; 2.1.4. *cytisus*; 2. 1.5. *onopyxos*; 2.1.6. *cactus*; 2.1.7. *balanus*; 2.1. 8. *crocus*; 2.1.9. *papyrus*; 2.1.10. *(h)yacinthus*; 2.1.11. *paliūrus*. 2.1.12. *(h)erpyllus*; 2.1.13. *narcissus*; 2.1.14. *prinus*. 1282

2.2. ***Piedras preciosas***: 2.2.1. *amethistus*; 2.2.2. *sapp῾rus*; 2.2.3. *smaragdus*; 2.2.4. *cyanus*; 2.2.5. *bolus*. 1290

2.3. ***Términos técnicos de las lenguas especiales y de traductores***: 2.3.1. *caminus*; 2.3.2. *gypsus*; 2.3.3. *syngraphus*; 2.3.4. *lecythus*; 2.3.5. *abyssus*; 2.3.6. *decalogus*; 2.3.7. *synodus*; 2.3.8. *exodus*; 2.3.9. *methodus*; 2.3.10. *peri(h)odos*; 2.3.11. *atomus*; 2.3.12. *diatritos*; 2.3.13. *perimetros*; 2.3.14. *cathētus*; 1293

2.3.15. *paragraphus*; 2.3.15. *eremus*; 2.3.17. *Pharus*; 2.3.18. *Aegyptus*.

3. OSCILACIONES ENTRE FEMENINO Y NEUTRO EN LA LATINIZACIÓN:
3.1. *nardus/-um*; 3.2. *sycomorus/-um*; 3.3. *barbitos/-on*; 3.4. *hys(s)opus/-um*; 3.5. *carbasus/carbasa*; 3.6. *Ilios/Ilium*; 3.7. *Saguntus/-um*. 1307

B.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS MASCULINOS GRIEGOS EN -ος.

1. CAMBIO DEL MASCULINO AL FEMENINO EN LA LATINIZACIÓN:
1.1. ***Sector léxico de árboles, plantas, etc.:*** 1.1.1. *cerasus*; 1.1.2. *lotus*; 1.1.3. *haliphloeos*; 1.1.4. *olynthus*; 1.1.5. *chamaecissos*; 1.1.6. *elelisphacus*; 1.1.7. *capnos*; 1.1.8. *phasēlus*; 1.1.9. *daucus*. 1315

1.2. ***Otros sectores léxicos:*** 1.2.1. *lembus*; 1.2.2. *topazus*; 1.2.3. *chrysolithos*; 1.2.4. *chrysoprāsus*; 1.2.5. *psittacus*; 1.2.6. *thymnus*; 1.2.7. *cubus*; 1. 2.8. *paradisus*; 1.2.9. *oceanus*; 1.2.10. *Bosporus*. 1322

2. TENDENCIA A LA CREACIÓN DE UNA FLEXIÓN EN GÉNERO NEUTRO:
2.1. ***Plantas, vegetales, etc.:*** 2.1.1. *hyoscyamos*; 2.1.2. *orobus*. 1328

2.2. ***Nombres de instrumentos, recipientes, etc.:*** 2.2.1. *petrabulum*; 2.2.2. *catabulum*; 2.2.3. *pessulus*; 2.2.4. *discus*; 2.2.5. *cadus*; 2.2.6. *cyathus*; 2.2.7. *cantharus*; 2.2.8. *thronus*. 1329

2.3. ***Otros sectores léxicos:*** 2.3.1. *aurichalcum*; 2.3.2. *cassiterum*; 2.3.3. *colpus*; 2.3.4. *salus/-um*; 2.3.5. *obeliscus*; 2.3.6. *scarus*.

2.4. ***La doble flexión existía en griego:*** 2.4.1. *crystallus/-um*; 2.4.2. *peplus/peplum*; 2.4.3. *scopulus*; 2.4.4. *thyrsus*; 2.4.5. *dactylus*. 1333

3. TENDENCIA A LA CREACIÓN DE FORMAS FEMENINAS HETERÓCLITAS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN: 1341

3.1. *pardus/parda*; 3.2. *phasianus/-a*; 3.3. *charadrius/-a*; 3.4.

cēra; 3.5. *lagoena*; 3.6. *tumba*; 3.7. *bulimus*; 3.8. *omphalos/-a*; 3.9. *gyrus/-a*; 3.10. *cōnus/-a*; 3.11. *thallus*; 3.12. *cylindrus/-a*; 3.13. *lemniscus/-ae*; 3.14. *obolus/-a*; 3.15. *typhus*.

C.- FLUCTUACIONES EN LA LATINIZACIÓN DE LA FLEXIÓN EN GÉNERO NEUTRO DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA.

1.- MASCULINIZACIÓN EN LA LATINIZACIÓN DE NOMBRES GRIEGOS EN -ον,-ου. 1353

2.- FEMINIZACIÓN EN LA LATINIZACIÓN DE NOMBRES GRIEGOS DE LA DECLINACIÓN TEMÁTICA, NEUTRO PLURAL EN-α. 1357

Capítulo XXI.- TEMAS EN *-a* (PRIMERA DECLINACIÓN).

A.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS MASCULINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

1. CONSERVACIÓN DEL MASCULINO GRIEGO EN LA LATINIZACIÓN.

1.1. Los derivados con sufijo de nombres de agente en *-ta (-tes)* y otros préstamos con "género natural": *eremita, propheta.* 1365

1.2. Tendencia a la creación de formas heteróclitas de la segunda declinación: *c(h)artus*; 1.2.1. *bolētus*; 1.2.2. *tructa*; 1.2.3. *chalazias*. 1368

1.3. Tendencia a la creación de formas heteróclitas de la tercera declinación: 1.3.1. Sector léxico de nombres de piedras preciosas: 1.3.1.1. *myrmectītes*; 1.3.1.2. *galactītes*; 1.3.1.3. *haematītes*; 1.3.1.4. *(h)amītes*; 1.3.1.5. *ostracītes*; 1.3.1.6. *myrītes*; 1.3.1.7. *echītes*. Otros sectores léxicos: 1.3.2.1. *mycēs*; 1.3.2.2. *cenchris*. 1371

2. CAMBIO DEL MASCULINO GRIEGO AL FEMENINO EN LA LATINIZACIÓN.

2.1. *charta*. 2.2. *margarita*. 2.3. Sector léxico de pequeños animales: 2.3.1. *coc(h)lea*; 2.3.2. *narita*; 2.3.3. *salpa*; 2.3.4. *acharnē*; 2.3.5. *platanista*; 2.3.6. *saperda*; 2.3.7. *cerastes*; 2.3.8. *calamites*. 1377

2.4. Sector léxico de vestidos, adornos, ...: 2.4.1. *paenula*; 2.4.2. *tiara*; 2.4.3. *paragauda*.

2.5. Términos técnicos militares: 2.5.1. *catapulta*; 2.5.2.

cataphracta; 2.5.3. *ballista*.
2.6. Sector léxico de medidas: 2.6.1. *metrēta*; 2.6.2. *parasanga*; 2.6.3. *palaestēs*.
2.7. Sector léxico de plantas: 2.7.1. *mandragora*; 2.7.2. *onothēra*.
2.8. Sector léxico de elementos de la naturaleza: 2.8.1. *cataracta*; 2.8.2. *etēsiae*; 2.8.3. *ornithias*; 2.8.4. *planēta*; 2.8.5. *comēta*; 2.8.6. *naphta*; 2.8. 7. *achātes*.
2.9. Otros sectores léxicos: 2.9.1. *artopta*; 2.9.2. *parastata*; 2.9.3. *pandecta*; 2.9.4. *mur(r)ina*.

B.- FLUCTUACIONES DE GÉNERO EN LA LATINIZACIÓN DE LOS FEMENINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN.

1. Sector léxico de árboles, plantas, etc.: 1.1. *myxa*; 1.2. *aloe*; 1.3. *codia*; 1.4. *ruta*. 1395
2. Otros sectores léxicos: 2.1. *scytăla*; 2.2. *myxa*; 2.3. *cithara*; 2.4. *scapha*; 2.5. *mandra*; 2.6. *cremaculus*; 2.7. *massa*.

C.- SUFIJOS DE FEMENINOS GRIEGOS DE LA PRIMERA DECLINACIÓN Y SU PERVIVENCIA EN LOS PRÉSTAMOS DEL GRIEGO AL LATÍN.

1. Sufijo en *-tria* (< -τρια); 2. Sufijo en *-aena* (< -αινα); 1403
3. Sufijo en *-issa* (< -ισσα)

QUINTA PARTE

CONCLUSIONES

CONDICIONAMIENTOS Y TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO

Capítulo XXII.- CONDICIONAMIENTOS FORMALES.

A. EL SISTEMA DEL GÉNERO EN LATÍN 1415

I. Paradigma atemático: 1. Sin sistema; 2. Sistema marginal o satélite: tendencia a la tematización: a) Formas heteróclitas en *-a*, para marcar mejor el femenino; b) Formas heteróclitas en *-o*, para marcar mejor el masculino; c) El diminutivo: otra forma de tematización. 1417

II. Paradigma temático: sistema principal y sistema secundario; sistema residual; otras limitaciones al sistema en el paradigma temático. 1425

B. LOS HECHOS DE NORMA

I. Paradigma atemático: 1. Uso exclusivo de uno de los términos de la oposición; 2. Uso mayoritario de uno de los términos de la oposición; 3. Los hechos de norma en los nombres de género incierto entre masculino y femenino. 1429

II. Paradigma temático: 1. Uso exclusivo del masculino; 2. Uso exclusivo del femenino; 3. Oscilaciones de género en el paradigma temático; 4. Cronología de los testimonios de las oscilaciones; 5. Uso de las oscilaciones por parte de los distintos géneros literarios y por las lenguas específicas. 1442

C. LOS HECHOS DE HABLA

I. Asociaciones y analogías formales concretas: 1. Paradigma atemático; 2. Paradigma temático. 1464

II. Situaciones ambiguas o lugares propicios para las oscilaciones de género en convergencia con otros factores: 1. Anomalías de género en convergencia con factores fonéticos y gráficos; 2. Oscilaciones de género en convergencia con fenómenos de carácter morfológico; 3. Oscilaciones de género en convergencia con factores de carácter sintáctico; 4. El dominio del género del vocablo griego en la lengua de los traductores de obras griegas. 1466

Capítulo XXIII.- CONDICIONAMIENTOS SEMÁNTICOS.

A. LA OPOSICIÓN DE GÉNERO SEGÚN NOCIÓN SEXUAL: 1. Mediante la heteronimia o antonimia de sexo; 2.Mediante los lexemas de apoyo *mas/femina*; 3.Mediante la concordancia sintáctica; 4.Mediante la variación morfológica. 1478

B. EL ÁMBITO DE LO ASEXUADO: AGRUPACIONES LÉXICAS SEGÚN DISTINTAS NOCIONES SIGNIFICATIVAS: 1.Los zoónimos; 2.Los fitónimos; 3.Los nombres de partes del cuerpo y los 1485

términos de anatomía; 4.Los nombres de instrumento; 5.Otras series léxicas: topónimos, piedras preciosas,...

C. LAS INTERFERENCIAS ENTRE GÉNERO Y NÚMERO: 1.La asociación del neutro plural en *-a* con el colectivo; 2.La asociación del femenino con el colectivo; 3.La asociación del femenino con los nombres abstractos. 1505

D. ASOCIACIONES SEMÁNTICAS CONCRETAS: 1.El cambio de género sirve para distinguir significados en unas cuantas palabras; 2.Polarización lexical; 3.Vacilación o cambio de género por analogías semánticas específicas. 1514

Capítulo XXIV.- TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO I: LOS TESTIMONIOS DE LOS GRAMÁTICOS Y DE LAS VARIANTES DE LA TRADICIÓN MANUCRITA

A. LOS TESTIMONIOS DE LOS GRAMÁTICOS: 1518

1. Los presupuestos teóricos del género en los «maestros de gramática». 1520

2. Los apartados de las *artes grammaticae* sobre el género: a) Los nombres comunes y epicenos; b) El discernimiento del género por la terminación; c) Los nombres heterogéneos o con género diferente en singular y en plural; d) El diminutivo. 1528

3. Los nombres de género incierto: a) Los nombres de género dudoso entre el masculino y el femenino; b) Los nombres de género dudoso entre el masculino y el neutro; c) Los nombres de género dudoso entre el femenino y el neutro. 1539

4. La referencia al griego y el género de los préstamos griegos: a) El género de los vocablos griegos y de los latinos es semejante; b) El género de los vocablos griegos y de los latinos es diferente. 1548

5. La *auctoritas* y los ejemplos gramaticales: Mayor presencia de los poetas que de los prosistas; b) Aspectos que atañen a la dimensión histórica: α) Autores antiguos o contemporáneos; β) El reflejo de la lengua antigua (nor- 1557

ma clásica) o de la contemporánea; γ) La jerarquización de las citas.

B. LOS TESTIMONIOS DE LAS VARIANTES DE LA TRADICIÓN MANUSCRITA

1. La variación de género se manifiesta mediante la concordancia de adjetivos: a) La tradición manuscrita proporciona las dos variantes o las dos formas de los adjetivos (la masculina y la femenina); b) Una de las formas del adjetivo (la masculina o la femenina) es la que se encuentra en los códices, mientras que la otra es producto de una conjetura o corrección de los editores; c) La tradición manuscrita ofrece las dos formas del adjetivo (masculina y neutro). 1570

2. La variación de género se manifiesta mediante la concordancia de formas pronominales: a) La tradición manuscrita proporciona las dos formas (la masculina y la femenina) del pronombre relativo; b) La tradición manuscrita proporciona las dos formas (la masculina y la femenina) de otras formas pronominales; c) Una de las formas del pronombre es la que ofrece la tradición manuscrita, mientras que la otra es producto de la corrección de los editores. 1574

3. La variación de género se manifiesta mediante la variación de forma: a) Las variantes (masculina o femenina) de la tradición manuscrita podría representar la alternancia de género característica de la moción genérica; b) Una de las formas (la masculina o la femenina) pertenece a la tradición manuscrita, mienstras que la otra es obra de una conjetura de los editores; c) Las variantes de formas de la tradición manuscrita testimonian la oscilación de género entre femenino (tipo flexivo *-a,-ae*) y neutro (tipo flexivo *-um,-a*); d) Una de las formas (generalmente la de género neutro) pertenece a la tradición manuscrita, mientras que la otra implica una corrección o una conjetura de los editores; c) Las variantes de formas en el genitivo de plural entra la 2ª y la 1ª declinación podrían representar un testimonio de la alternancia de género. 1576

Capítulo XXV.- TESTIMONIOS MEDIEVALES DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO II: TESTIMONIOS DE LOS

ESCRITORES MEDIEVALES, DE OTROS TEXTOS Y DOCUMENTOS NOTARIALES, Y DE LAS LENGUAS ROMÁNICAS

A. Los testimonios de los escritores:

1. Escritores «tardíos» de los siglos IV y V. 1585
2. Escritores del siglo VI a la Edad Carolingia o escritores de la Alta Edad Media. 1591
3. Escritores de la Edad Carolingia. 1595
4. Escritores posteriores a la Edad Carolingia o de la Baja Edad Media. 1597

B. Los testimonios de otros textos y documentos notariales:

1. Los testimonios de las Sagradas Escrituras: a) La *Vetus Latina* o primeras versiones de la Biblia del griego al latín, ajenas a las versiones corregidas de la *Vulgata*; b) La *Vulgata* o *Biblia sacra iuxta uulgatam uersionem.* 1600
2. Testimonios de las inscripciones y de otros textos epigráficos. 1603
3. Testimonios de obras hagiográficas y de otros textos biográficos. 1604
4. Testimonios de los *scholia* o comentarios a diversos autores. 1606
5. Testimonios de cartas, cartularios y otros documentos notariales. 1607
6. Testimonios de diferentes códigos legislativos, estatutos, constituciones, edictos, sacramentarios y otros textos jurídicos. 1610
7. Testimonios de crónicas, anales y demás textos históricos, geográficos, etc. 1613

C. Los testimonios de las lenguas románicas:

1. El género gramatical de las lenguas románicas, herencia del género del latín. 1617
2. La reorganización de la categoría del género gramatical en las lenguas románicas. 1624

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA. 1630

INDEX VERBORVM 1676

ÍNDICE DE ABREVIATURAS

ACO	*Acta conciliorum oecumenicorum*, ed.E. SCHWARTZ y J. STRAUB, I-IV, Berlín 1923/74; V:1, ed.R.RIEDINGER, Berlín 1984.
AL Riese	*Anthologia latina*, ed.A.RIESE. I 1 (Leipzig, Teubner, 1894, 372 pp.); I 2 (Leipzig, Teubner, 1870, 1906^2, 410 pp.)
Alcover-Mohl	A.Mª.ALCOVER y F.de B.MOHL, *Diccionari Catalá - Valenciá - Balear*, Palma de Mallorca, Gràfiques Miramar, 1930-62, I - X vol.
ALLG	*Archiv für lateinische Lexicographie und Grammatik*, ed.E.WÖLFFLIN. Leipzig, Teubner, 1884-1908.
ALMA	*Archivum Latinitatis Medii Aevi* (Bulletin Du Cange). París-Bruselas, desde 1924.
ANRW	*Aufstieg und Niedergang des Römischen Welt*, Geschichte und Kultur Roms Im Spiegel der neuren Forschung. Berlín-Nueva York, Walter de Gruyter, desde 1971.
Blaise 1	A.BLAISE, *Dictionnaire Latin-Français des Auteurs Chrétiens.* Turnhout, Brépols, 1954.
Blaise 2	A.BLAISE, *Lexicon Latinitatis Medii Aevi, prae-*

sertim ad res ecclesiasticas inuestigandas pertinens. Turnhout, Brépols, 1975.

Bonnet M.BONNET, *Le latin de Grégoire de Tours*, París 1890 (= Hildesheim, Olms, 1968).

BSLP *Bulletin de la Société de linguistique de Paris.* París, desde 1868.

CCh SL *Corpus Christianorum.* Series Latina, Turnhout, Brépols, desde 1953.

CCh CM *Corpus Christianorum.* Continuatio Medievalis, Turnhout, Brépols, desde 1966.

CGL *Corpus Glossariorum Latinorum*, ed.de G.LOEWE y G.GOETZ. Amsterdam, Hakkert, 1965, (I-V), [uid.*ThGE*, VI-VII].

Chantraine P.CHANTRAINE, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots.* París, Klincksieck, 1968.

CIL *Corpus inscriptionum Latinarum.* Berlín, desde 1863, vols.I-XVIII.

ClPh *Classical Philology.* Chicago, desde 1906.

ClR *The Classical Review.* Oxford, Oxford University Press, desde 1907.

Corp.Muzarab. *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, ed.J.GIL. Madrid, C.S.I.C., 1973, vols.I y II, LXIV + 765 pp.

CSEL *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum [sc. Corpus Vindobonense].* Vindobonae (Viena), desde 1866.

D'Arnis W.H.Maigne D'ARNIS, *Lexicon manuale ad scriptores mediae et infimae Latinitatis.* París, Nachdruck der Ausgabe, 1863-1887 ([= Graz, 1954]

= Hildesheim-Nueva York, G.Olms Verlag, 1977), 2.336 c.

DCEC J.COROMINAS, *Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana*. Madrid-Berna, Gredos-A.Francke, 1954-57 (I-IV).

DCECH J.COROMINAS y J.A.PASCUAL, *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid, 1980, (I-VI).

DECLC J.COROMINAS; J.GULSOY y M.CAHNER, *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*. Barcelona, Curial Edicions Catalanes, 1985-1988, (I-VIII).

DEI C.BATTISTI y G.ALESSIO, *Dizionario etimologico italiano*. Florencia, G.Barbèra Ed., 1950-57 (I-V).

DELP J.P.MACHADO, *Dicionário etimológico da língua portuguesa*. Lisboa, Livros Horizonte, 1990[6], vols.I-V.

DER A.CIORANESCU, *Diccionario etimológico rumano*. La Laguna (Universidad), 1958-1966.

Dessau *Inscriptiones Latinae selectae*, ed.H.DESSAU, Berlín, Weidman, 1892-1916 (= 1962 [I; II:1, 2; III:1, 2]).

Devoto G.DEVOTO, *Avviamento alla etimologia italiana. Dizionario etimologico*, Florencia, Felice le Monnier, 1968[2] (= 1983), 501 pp.

DGE F.RODRÍGUEZ-ADRADOS ET ALII, *Diccionario griego-español*. Madrid, C.S.I.C., 1986-1991, vols. I, II y III.

Diehl	*Inscriptiones Latinae christianae ueteres*, ed. E. DIEHL. Berlín 1924-1931 (I-III).
DL	S.MARINER ET ALII, *Diccionario latino*. Madrid, Instituto de Filología del C.S.I.C., 1984 (fasc.0), 1988 (fasc.1).
DRAE	*Diccionario de la lengua española*. Madrid, Real Academia Española, 1984[20],(1992[21]).
Du Cange	C.DU FRESNE, [D.P.CARPENTERII y HENSCHEL], *Glossarium Mediae et Infimae Latinitatis*, [Publicado por primera vez en 1678] ed.de L. FAVRE. Graz, Akademische Druck-und Verlaganstalt, 1883-87, (= 1954), (I-X).
EDMP	*Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, Madrid, C.S.I.C., 1950-57, (I-VII).
ELH	*Enciclopedia lingüística hispánica*, edd.M.ALVAR et alii. Madrid, C.S.I.C., 1960-67 (I + Supl.- II).
Ernout-Meillet	A.ERNOUT y A.MEILLET, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París, Klincksieck, 1967[4].
Est.Clás.	*Estudios Clásicos*. Órgano de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Madrid, desde 1951.
FEW	W.von WARTBURG, *Französisches etymologisches Wörterbuch*. Bonn-Basilea, 1922-1986 (Tubinga 1948-1949; Basilea 1948-1968).
FM	*Le français moderne*, París, desde 1932.
Forcellini	A.FORCELLINI, [J.FURLANETTO, F.CORRADINI y J.PERIN], *Lexicon totius latinitatis*. Padua, 1864-1926[4] (reimpr.1965) (I-IV, onom. V-VI).

Gaffiot	F.GAFFIOT, *Dictionnaire illustré latin français.* París, Librairie Hachette, 1934 (= 1967), 1720 pp.
Glos.erot.	*Glossarium eroticum linguae latinae,* ed.P. PIERRUGES. París 1826 (= Amsterdam [Hakkert], 1965), 518 pp.
Glotta	*Glotta. Zeitschrift für griechische und lateinische Sprache.* Gotinga, desde 1909.
GL	*Grammatici Latini,* ed.de H.KEIL. Leipzig 1857 (= Hildesheim, Olms, 1961), (I-VIII).
GMLC	*Glossarium Mediae Latinitatis Cataloniae,* ed.M. BASSOLS. Barcelona, Universidad (C.S.I.C.), desde 1960.
Gradenwitz	*Laterculi vocum latinarum.* Voces latinas et a fronte et a tergo ordinandas curavit O.GRADENWITZ. Leipzig 1904 (= Hildesheim, G. Olms, 1966), 546 pp.
GRAMM.GR.	*Grammatici Graeci* (I, ed.G.VHLIG; II, ed.R. SCHNEIDER y G.VHLIG; III, ed.A.LENTZ; y IV, ed.A.HILGARD). Leipzig, 1883-1894 (= Hildesheim - Nueva York, Olms, 1974).
GRF	*Grammaticae Romanae fragmenta,* ed. de H.FUNAIOLI. Stuttgart, Teubner, 1907 (reimpr.1969).
Hofmann-Szantyr	J.B.HOFMANN y A.SZANTYR, *Lateinische Syntax und Stilistik.* Munich, Handbuch der Altertumswissenschaft, 1972, XCVIII + 935 + 89 pp.
IEW	*Indogermanisches etymologisches Wörterbuch,* ed. J.POKORNY, Berna, 1959.
IF	*Indogermanische Forschungen.* (Estrasburgo, 1892-

	1918), Berlín-Leipzig, desde 1919.
IG	*Index Grammaticus*, ed.V.LOMANTO y N.MARINONE. Hildesheim-Zürich-Nueva York, Olms-Weidmann, 1990, vols.I-III.
JIES	*Journal of Indo-Europeans Studies*. Hattiesburg (Misisipí, U.S.A.).
Latham DML	R.E.LATHAM, M.A., *Dictionary of Medieval Latin from British Sources*. Londres, Oxford University Press, desde 1975.
Latham Work-list	R.E.LATHAM, M.A., *Revised Medieval Latin Work-list from British and Irish Sources*. Oxford-Londres, University Press, 1965 (= 1983), 535 pp.
Leumann	M.LEUMANN, *Lateinische Laut- und Formenlehre*. Munich, (Handbuch der Altertumswissenschaft) 1926-1928[1], 1963[2], 391 pp.(1977[3]).
Lewis-Short	Ch.T.LEWIS y Ch.SHORT, *A Latin Dictionary*. Oxford, At the Clarendon Press, 1879[1] (= 1969).
LEW	A.WALDE y J.B.HOFMANN, *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. Heidelberg, Carl Winter's U., 1938, (I A-L; II M-Z).
Liddell-Scott	H.G.LIDDELL y R.SCOTT, *A Greek-English Lexicon*. Oxford, Clarendon Press, 1973[9].
LLNM	*Lexicon Latinitatis Nederlandicae Medii Aevi*, ed.J.W.FUCHS, O.WEIJERS y M.GUMBERT. Amsterdam-Leiden, E.J.Brill, desde 1970.
MART.CAP.	*Martianus Capella*, ed.de J.WILLIS. Leipzig, Teubner, 1983.
Meillet-Vendryes	A.MEILLET y J.VENDRYES, *Traité de grammaire*

comparée des langues classiques. París, H.Champion, 1966⁴, 779 pp.

MGH. AA. *Monumenta Germaniae Historica.* Auctores Antiquissimi.

___ Dipl. *Monumenta Germaniae Historica.* Diplomata karolingia.

___ Epist. *Monumenta Germaniae Historica.* Epistulae.

___ Leg. *Monumenta Germaniae Historica.* Legum sectiones.

___ Mer. *Monumenta Germaniae Historica.* Scriptores rerum Merovingicarum.

___ PLAC. *Monumenta Germaniae Historica.* Poetae Latini Aevi Carolini.

___ Script. *Monumenta Germaniae Historica.* Scriptores.

Migne *Patrologiae cursus completus,* ed.J.P.MIGNE, Series Latina Prior. París, desde 1844.

Migne gr. *Patrologiae cursus completus,* ed.J.P.MIGNE, Series Graeca. París. desde 1857.

Migne suppl. *Patrologiae cursus completus,* ed.J.P.MIGNE, Series Latina, supplementum ed.HAMMAN. París, desde 1958.

M.L.gramm. W.MEYER-LÜBKE, *Grammaire des langues romanes. II. Morphologie*. Ginebra / Marsella 1974 (reimpr.de la ed.de París 1890-1906).

MLLM J.F.NIERMEYER, *Mediae latinitatis lexicon minus.* Leiden, E.J.Brill, 1954-1976.

Mus.Helv. *Museum Helveticum.* Revista suiza para el estudio de la Antigüedad Clásica. Basilea.

MLW *Mittellateinisches Wörterbuch. Bis zum Ausgehen-*

	den 13.Jahrhundert, ed.O.PRINZ. Munich, C.H. Beck'-sche Verlagsbuchhandlung, desde 1959.
Neue-Wagener	F.NEUE y C.WAGENER, *Formenlehre der Lateinischen Sprache. I. Das Substantivum.* Leipzig 1902[3] (= Hildesheim, Olms, 1985) (I-IV).
NGML	*Novum Glossarium Mediae Latinitatis ab anno DCCC u. ad MCC*, ed.F.BLATT et alii. Copenhague, CAC, (desde 1957) (fascículos de las letras L, M, N, O, P).
OLD	*Oxford Latin Dictionary*, ed.P.G.W.GLARE. Oxford, Clarendon Press, 1967-1982.
Papyr.	*Corpus papyrorum Latinarum*, ed. de R.CAVENAILE. Wiesbaden 1958.
PW (Pauly-Wisowa-Kroll)	*Paulys Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*, edd.A.F.PAULY, G.WISSOWA (después W.KROLL, etc.). Stuttgart, Druckenmüller, 1893-1980.
REW	W.MEYER-LÜBKE, *Romanisches etymologisches Wörterbuch.* Heidelberg, Carl Winter's U., 1935[3].
REL	*Revue des études latines*, París, desde 1923.
RFE	*Revista de Filología española*. Madrid, desde 1915.
RF	*Romanische Forschungen.* Órgano para las lenguas románicas y latín medieval, ed.K.VOLLMÖLLER, Erlangen, desde 1883.
RFH	*Revista de Filología Hispánica*. Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires e Hispanic Institute de la Universidad de Columbia (Nueva York).
RLiR	*Revue de linguistique romane*, Lyón-Estrasburgo-

	París, Sociéte de ling.romane, desde 1928.
RPh	*Revue de Philologie.* París, Klincksieck.
RSEL	*Revista española de lingüística* (Órgano de la Sociedad española de lingüística). (Gredos), Madrid (desde 1970).
Schulze	W.SCHULZE, *Zur Geschichte lateinischer Eigennamen* (1904). Mit einer Berichtigungsliste zur Neuausgabe von Olli SALOMIES. Zürich-Hildesheim, Weidmannsche Verlagsbuchhandlung GmbH, 1991, 650 pp.
Schwyzer	E.SCHWYZER, *Griechische Grammatik* I. Munich 1953.
Stolz-Schmalz	*Lateinische Grammatik Laut- und Formenlehre. Syntax und Stilistik.* Munich, C.H.Beck'sche Verlagsbuchhandlung, 1928[5], 924 pp.
ThGE	*Thesaurus glossarum emendatarum,* tomos VI y VII del *CGL.*
ThLL	*Thesaurus linguae Latinae.* Leipzig-Munich, desde 1900.
VCh	*Vigiliae Christianae.* A review of early christian life and language, Amsterdam, desde 1947.
VL	*Vetus Latina. Genesis,* ed. B.FISCHER. Freiburg 1951-54. *Vetus Latina. Die Reste der altlateinischen Bibel,* ed. P.SABATIER et alii (Abadía de Beuron). Friburgo, Herder, desde 1955.
ZRPh	*Zeitschrift für romanische Philologie.* (Halle-) Tubinga, desde 1876.

GENERALIDADES, TERMINOLOGÍA Y CONCEPTO DEL GÉNERO GRAMATICAL

1.- *Nomenclatura.*

Como tantos otros términos gramaticales los nombres aplicados por los gramáticos latinos al género gramatical son latinizaciones (adaptaciones o traducciones al latín) de los correspondientes griegos: desde la propia denominación general de género, *genus* (del griego γένος), hasta las de los diferentes géneros (masculino [*masculinum genus*, ἀρσενικὸν γένος]; femenino [*femininum genus*, θηλυκὸν γένος]; neutro [*neutrum genus*, οὐδέτερον γένος], común [*commune genus*, κοινὸν γένος], epiceno [*epicoenum genus*[1], ἐπίκοινον γένος, τὰ ἐπίκοινα],...). Por otra parte, los vocablos latinos *masculinum* y *femininum* eran desconocidos, al parecer, por los gramáticos anteriores a Varrón, y todavía en el propio Varrón alternan con los de *uirile (mas)* y *muliebre (femina)* (ex.gr., ling.8,46 *sexum, utrum uirile an*

---

[1] Más bien *nomina epicoena*, cf.QVINT.1,4,24 *Nec statim diligentem putabo qui promiscua, quae epicoena dicuntur, ostenderit, in quibus sexus uterque per alterum apparet, aut quae feminina positione mares aut neutrali feminas significant, qualia sunt 'Murena' et 'Glycerium'.*

muliebre an neutrum sit)[2]. Pero la exclusividad de tales vocablos para indicar de forma manifiesta el género gramatical debe situarse, sin duda, en la época de Tiberio, conforme documenta el gramático Sexto Pompeyo Festo, transmitido por los *Excerpta* de Paulo Diácono (FEST.138, 23 [LINDSAY] *Masculina et feminina uocabula dici melius est secundum Graecorum quoque consuetudinem, qui non* ἀνδρικὰ *et* γυναικεῖα *ea, sed* ἀρ<σενικὰ *dicunt et* θηλυκά>). En cualquier caso, a partir de M.Fabio Quintiliano[3] hasta nuestros días, dicha terminología se convierte en algo habitual para la designación de los distintos géneros en la gramática latina[4].

---

[2] Incluso llega a decirse que los términos *masculinum/femeninum* son desconocidos por Varrón: Cf.DAHLMANN, *Varro. De lingua latina. Buch VIII*, Berlín 1966, p 127-8, donde se aclara que Varrón traduce en unos casos los vocablos griegos ἀρσενικόν θηλυκόν οὐδέτερον por *uirile muliebre neutrum*, y en otros por *mas femina neutrum*... Y añade: "*masculinum* und *femininum* kennt er noch nicht". Sin embargo, tales vocablos se encuentran sin ninguna duda en dos de los fragmentos conservados del libro XI del *De lingua latina*: frg.12 [GOETZ-SCHOELL, = *GRF* 249] *dies communis generis est. qui masculino genere dicendum putauerunt... qui uero feminino,...*; frg.15 [GOETZ-SCHOELL, = *GRF* 26] *(Varro ait) talia (uocabula) ex Graeco sumpta (si suum genus non retineat) ex masculino in femininum (latine) transire et a littera finiri:* ὁ κοχλίας *haec cochlea,...* Vid.J.COLLART, *Varron, grammairien latin*. París 1954, pp.160-1, sub "Morphologie nominale: 1º) le genre."

[3] Cf., entre otros pasajes, 1,6,5 *genus, ut, si quaeratur 'funis' masculinum sit an femininum*; 1,6,12 *quia 'lepus' epicoenon sit, 'lupus' masculinum...*

[4] Cf.CHAR.gramm.I 15,11 [ed.BARWICK] *Genera nominum sunt tria uel, ut quibusdam placet, quinque, masculinum, ut 'hic Cato', femininum, ut 'haec Musa', neutrum, ut 'hoc templum'. est et commune aut duobus generibus, ut 'hic' et 'haec canis', aut tribus generibus, ut 'hic' et 'haec' et 'hoc felix'. adicitur quintum genus quod Graece* ἐπίκοινον *dicitur, Latine promiscuum, ut 'haec mustela' 'aquila'. nam et si mas sit mustela uel aquila, feminino genere tantum dicitur. item 'hic passer' quamuis masculino genere proferatur, tamen etiam fe-*

Como es conocido, se atribuye al filósofo Protágoras los primeros intentos de teorizar sobre esta cuestión, a quien se debe también, según señala Aristóteles[5], la primera clasificación de los tres géneros (en τὰ ἄρρενα, los masculinos; τὰ θήλεα, los femeninos; y τὰ σκεύη, los neutros), siguiendo un criterio sexualista o antropológico. También se dice que fue Aristóteles el que cambió el término σκεύη por τὰ μεταξὺ ὀνόματα.

Pero, sin duda, el punto de partida y la organización de toda esta nomenclatura del género deben situarse en el gramático Dionisio Tracio[6], que a su vez denominó al género neutro con el vocablo οὐδέτερον, palabra que indicaba mejor el concepto que se quería designar, a saber, el de "ni uno ni otro", esto es, "ni masculino ni femenino", y que fue recogida por los latinos bajo el término *neutrum (genus)*. También fue Dionisio

---

mininum genus significat. Para más referencias, vid.*ThLL* 8,468-9, s.u.*masculinum.*

[5] Rhetor.III 5 p 1407^{b} 7): "... Πρωταγόρας τὰ γένη τῶν ὀνομάτων διῄρει ἄρρενα καὶ θήλεα καὶ σκεύη.", apud J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax*, Basilea 1957^{2}, p 4.

[6] Cf.DION.THR.(GRAMM.GR.I p 218,8-16), sub Περὶ ὀνόματος: <*Stephani*> Γένη μὲν οὖν ἐστι τρία, ἀρσενικόν, θηλυκόν, οὐδέτερον*]* Τινὲς δύο μόνα γένη λέγουσιν· παρὰ γὰρ τὸ θῆλυ καὶ τὸ ἄρρεν οὐκ ἔστιν ἕτερον γένος· τῶν γὰρ ὄντων τὰ μὲν ἄρρενά ἐστι, τὰ δὲ θέλεα· τὰ δὲ μήτε ἄρρενα μήτε θήλεα οὐδέτερα καλεῖται, ἐκ τῆς τῶν προειρημένων ἀναιρέσεως ἰδίου ὀνόματος τιθεμένου τούτοις. Δεῖ γὰρ εἰδέναι, ὅτι τὴν διάκρισιν τῶν γενῶν ἡ γραμματικὴ οὐ κατὰ τὴν ἀλήθειαν ποιεῖ, ἀλλὰ κατὰ τὴν σύνταξιν τῶν ἄρθρων καὶ τὴν εὐφωνίαν· ἐπεὶ πόλις καθ᾽ἑαυτὸ οὔτε ἄρρεν ἐστὶν οὔτε θῆλυ, δύχα γὰρ τῶν οἰκούντων, τοντέστι θήλεος καὶ ἄρρενος, οὐκ ἂν ἦν οὔτε θῆλυ οὔτε ἄρρεν. Ibidem, p 524, 30-1 <*Heliodori*>... Γένη μὲν οὖν εἰσι τρία.*]* Γένος ἐστὶ χαρακτὴρ λέξεων σημαίνων τὸ ἐν φωνῇ ἄρσεν ἢ θῆλυ ἢ οὐδέτερον...

Tracio el gramático que añadió los otros dos géneros, el κοινόν y el ἐπίκοινον[7], traducidos al latín por *commune* y *epicoenum,* que se diferencian por el uso de la concordancia: El *commune (genus)* incluye a los nombres que sin cambiar de forma admiten una concordancia de sus adjuntos (adjetivos, pronombres, ...) masculina o femenina; en tanto que el *epicoenum (genus)* se refiere a los nombres que, siendo por sí mismos masculinos o femeninos y con la concordancia correspondiente, designan indiferentemente los dos sexos[8].

2. *Concepto.*

También parecen coincidir los gramáticos latinos con los griegos, de quienes tomaron su terminología, en el concepto que tenían sobre el género. Ante todo, unos y otros eran conscientes de la arbitrariedad de esta ca-

---

[7] DION.THR.(GRAMM.GR.I p 218,17-26): Ἔνιοι δὲ προστιθέασι τούτοις ἄλλα δύο, κοινόν τε καὶ ἐπίκοινον.] Κοινὸν μέν ἐστιν ὃ τὰς μὲν πτώσεις ἔχει τὰς αὐτάς, ὑποτάσσεται δὲ ἄρθροις διαφόροις, ἵππος βοῦς λίθος καὶ τὰ ὅμοια· λέγομεν οὖν ὁ ἵππος καὶ ἡ ἵππος, ὁ βοῦς καὶ ἡ βοῦς, ὁ λίθος καὶ ἡ λίθος, καὶ ἐν ἁπάσαις ταῖς πτώσεσιν ὁμοφωνοῦσι, μόνων τῶν ἄρθρων ἀλλασσομένων. Ἐπίκοινον δέ ἐστιν ὃ διὰ μιᾶς λέξεος τὸ ἀρσενικὸν καὶ τὸ θηλυκὸν σημαίνει, τῷ ἑτέρῳ τῶν ἄρθρων προκατειλημμένον, ἤτοι ἀρσενικῷ ἢ θηλυκῷ. Ὁ τεχνικὸς δέ, ὅταν μὴ ἀρέσκηταί τινι ὑφ' ἑτέρων εἰρημένῳ, ἵνα μὴ δοκοίη κατὰ ἄγνοιαν παραλιμπάνειν, παρεμφαίνει διὰ τινος λέξεος ὅτι οὐκ ἀρέσκεται τῇ δόξῃ. Ibidem p 525,19-21 Τινὲς δὲ προστιθέασι τούτοις ἄλλα δύο, κοινόν τε καί ἐπίκοινον]...

[8] Otras denominaciones latinas para el γένος ἐπίκοινον, tales como *promiscuum* o *subcommune* se encuentran en los gramáticos latinos, pero han carecido de fortuna (DIOM.gramm.I 301, 12 *est et quintum genus, quod Graece epicoenon dicitur, Latini promiscuum uel subcommune uocant,...*).

tegoría, puesto que, por una parte, el género no se aplica por igual a todos los sustantivos o, al menos, no se aplica con los mismos criterios para todos; por otra, la propia nomenclatura presenta ciertas dificultades a la hora de acomodarla a la realidad que ofrece una lengua, tanto la griega como la latina[9].

Dos tipos de concepciones se sobreponen en la interpretación que tanto los gramáticos griegos como los latinos nos presentan acerca de la categoría del género:

a) El género es algo puramente formal y se manifiesta exclusivamente mediante la concordancia; es decir, un nombre es masculino porque sus determinantes, adjetivos,... acompañantes en general, son masculinos; y, por la misma razón, un nombre será femenino, cuando sus adjuntos aparezcan en femenino.

Concebido de esta manera, el género se atribuye a los sustantivos de forma totalmente arbitraria, sólo *ad positionem constructionis*, como una simple relación sintagmática, que sirve para dar coherencia al sintagma no-

---

[9] A propósito de la arbirtrariedad del género se acostumbra a citar en todos sitios que Protágoras de Abdera presentaba como prueba de que el origen del lenguaje tenía que atribuirse a una "convención" -νόμος-, y no a la naturaleza -φύσις-, las incongruencias que distinguían al género gramatical, y que en su tratado Περὶ ὀρθοεπείας cuestionaba el género femenino de ἡ μῆνις "cólera", o de ἡ πήληξ "casco" (cf.ARIST.*Soph.Elench. 14,2:* "... καθάπερ ὁ Πρωταγόρας ἔλεγεν, εἰ ὁ μῆνις καὶ ὁ πήληξ ἄρρεν ἐστιν: ..."). Recuérdense, asimismo, los conocidos pasajes de Aristófanes (*Nub.*658; 1247-51; *Ran.*799-802; 936), cf., entre otros, J.LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis griega*, Madrid 1968, p 193-4.

minal. Este planteamiento se encuentra desde el mismo nacimiento de la gramática latina. Así Varrón (ling.9,41) nos dice:

> "Que de este modo a un varón se llama Perpena, mediante una forma femenina como Alfena, y que, por el contrario, tanto *parietem* como *abietem* son formas semejantes, aunque el primer vocablo sea masculino, el segundo femenino, y uno y otro sean neutros por naturaleza. Por tanto, llamamos masculinos no a aquellos nombres que designan a un varón, sino a los que anteponemos *hic* e *hi*; e igualmente femeninos a los que podemos indicar con *haec* o *hae*"[10].

Y es la concepción que sigue la mayoría de los gramáticos, cuya formulación más divulgada entre ellos podría ser la que ofrece Donato (Ars Mai.5 [ed.HOLTZ, p 619]):

> "Los géneros de los nombres son cuatro: masculino, femenino, neutro y común. Es masculino el nombre al que le anteponemos en nominativo singular el pronombre o artículo *hic*, como *hic magister*; femenino el nombre al que en nominativo singular le anteponemos el pronombre o artículo *haec*, como *haec Musa*; neutro el nombre al que en nominativo singular le anteponemos el pronombre o artículo *hoc*, como *hoc scamnum*; común el nombre que a la vez designa el

---

[10] VARRO ling.9,41 *sic dici uirum Perpennam ut Alfenam muliebri forma[m] et contra parietem ut abietem esse formam similem, quo<m> alterum uocabulum dicatur uirile, alterum muliebre et utrumque natura neutrum sit. itaque ea uirilia dicimus non quae uirum significant, sed quibus proponimus hic et hi, et sic muliebria in quibus dicere possumus haec aut hae.* De forma parecida a como lo encontramos en la gramática griega: ANECD.Gr.p 846.902 Bk: τὰ γένη ἐξ ἀκριβείας κατὰ γραμματικοὺς οὐ λαμβάνεται, ἀλλ' ἐκ τῆς συντάξεως καὶ τῆς εὐφωνίας τῶν ἀνθρώπων συνταττόμενα διαφόροις τοῖς ὀνόμασιν. ἐκεῖνο γὰρ ἐστιν ἀρσενικόν, ᾧ συντάττεται τὸ ὁ ἄρθρον...

masculino y el femenino, como *hic et haec sacerdos*"[11].

b) El género sirve para clasificar a los sustantivos en masculinos y femeninos de acuerdo con la motivación semántica del sexo, como lo indica la propia terminología, "masculino" o propio del sexo macho, "femenino" o del sexo hembra, frente al "no-sexo", es decir, ni el sexo macho ni el hembra, lo "asexuado". Tal noción la expresa el gramático Prisciano (gramm.II 141,1) de esta manera:

> "Dos son los géneros principales de los nombres, los únicos que reconoce la razón natural: masculino y femenino. Pues los géneros se denominan así de *generando*, es decir, los que propiamente pueden engendrar, cuales son masculino y femenino"[12].

De acuerdo con estas concepciones se suelen distinguir dos clases de género: el "género natural" y el "género gramatical".

---

[11] DON.Ars Mai.II 5,7-12 [ed.HOLTZ]: *Genera nominum sunt quattuor, masculinum, femininum, neutrum, commune. Masculinum est, cui numero singulari casu nominatiuo pronomen uel articulus praeponitur hic, ut 'hic magister'. Femininum est, cui numero singulari casu nominatiuo pronomen uel articulus praeponitur haec, ut 'haec Musa'. Neutrum est, cui numero singulari casu nominatiuo pronomen uel articulus praeponitur hoc, ut 'hoc scamnum. Commune est, quod simul masculinum femininumque significat, ut 'hic' et 'haec sacerdos'.* De forma parecida encontramos esta formulación en DIOM.gramm.I 301,4; CONSENT.gramm.V 344,16-25; CHAR.gramm.I 194,7; etc.

[12] PRISC.gramm.II 141,1: *Genera igitur nominum principalia sunt duo, quae sola nouit ratio naturae, masculinum et femininum. genera enim dicuntur a generando proprie quae generare possunt, quae sunt masculinum et femininum.* Cf., también, CONSENT.gramm.V 343,9 *genera nominum, quae naturalia sunt, duo sunt... masculinum et femininum*; etc.

3. *Género animado e inanimado.*

Lo que sin duda se desprende de toda esta doctrina de los gramáticos antiguos es que para ellos los sustantivos latinos se clasificaban en relación con el género en dos grandes grupos:

a) Por una parte, los nombres masculinos y femeninos que se refieren o designan seres sexuados y que, mediante el género, distinguen tal diferencia de sexo, además de los masculinos y femeninos que se refieren o designan seres que no tienen sexo.

b) Por otra, los sustantivos que no son ni masculinos ni femeninos, y que constituyen la categoría del neutro.

Esta bipolarización de los sustantivos latinos representa, como sabemos, un reflejo más de una situación heredada de la antigua distinción indoeuropea tradicionalmente denominada de 'animado' frente a 'inanimado'; distinción efectuada con un criterio vitalista o animista, que presupone una etapa anterior a la subdivisión masculino/femenino/neutro, que se desprende de los hechos latinos. Masculino y femenino son, en efecto, subdivisiones o subclases del género 'animado', que se oponen en conjunto al género 'inanimado', representado en latín (y en otras lenguas afines) por el neutro[13].

Numerosos hechos lingüísticos corroboran en latín esta doble clasi-

---

[13] La bibliografía al respecto es muy conocida; cf., entre otras obras, *Meillet-Vendryes*, p 534-44.

ficación de sus sustantivos: el neutro aparece con una serie de características morfológicas -o de falta de características-, que lo distinguen del femenino y del masculino, tales como la equivalencia de casos rectos y la utilización en plural de una desinencia *-a*, procedente al parecer de un antiguo colectivo indoeuropeo[14].

4. *Desajustes entre las categorías animado/inanimado.*

En esta clasificación de los nombres en latín surge de inmediato una dificultad que podríamos denominar "tradicional" en los estudios del género de las lenguas indoeuropeas: el hecho de que los agrupamientos léxicos que se integran bajo los epígrafes tanto de "género animado" como de "género inanimado", no se explican con tales nombres; es decir, la existencia en latín, como en las otras lenguas afines, de desajustes notorios en relación con la distribución de todo el caudal léxico de los nombres en una u otra categoría.

Conviene advertir, ante todo, que tal desajuste no se produce de manera semejante en ambos integrantes del sistema[15]. Los nombres latinos inscritos en el género inanimado se ajustan bastante bien al concepto

---

[14] Otros hechos que ponen de manifiesto la diferenciación morfológica de los neutros frente a los masculinos y femeninos se verán más adelante al tratar del neutro.

[15] Vid.F.VILLAR, *Ergatividad, acusatividad y género en la familia lingüística indoeuropea*, Salamanca 1981, esp. el capítulo IV: "El género animado/inanimado en la familia lingüística indoeuropea", pp.115-20.

que se quiere indicar con el término "inanimado", y apenas se pueden reseñar, como veremos, unas cuantas excepciones; por el contrario, los que conforman el género animado, repartidos en latín entre las subdivisiones masculino y femenino, no responden en su totalidad a dicho concepto: una gran parte de ellos, como se sabe, pertenecen al campo semántico del inanimado. Por consiguiente, es en el género animado precisamente donde radica la mayor incongruencia, puesto que alberga bajo su nombre una buena cantidad de palabras que designan lo inanimado, hasta tal punto que "en rigor, resulta inadecuado el término 'animado' para definir el contenido semántico del conjunto", en palabras de F.Villar[16].

Ni qué decir tiene que el comportamiento del latín en este apartado de su lengua continúa el de la lengua común indoeuropea, donde estas diferencias en la distribución de los sustantivos en las categorías animado/inanimado se dan poco más o menos de la misma manera. Será necesario, por tanto, referirnos a las dos teorías que han pretendido resolver esta anomalía en el seno de la lingüística indoeuropea. Se trata de las conocidas explicaciones que se suelen englobar bajo los nombres de J.Grimm y de K. Brugmann, aunque existan otros muchos filólogos que, aparte de ellos, hayan seguido los planteamientos de una u otra teoría con diferentes matices

---

[16] *Ergatividad,...*, op.cit., p 116.

y variaciones[17].

Según la primera postura o "teoría del género natural", el género gramatical es un reflejo del género natural; en este sentido es la propia realidad exterior la que impondría a la lengua la necesidad de distinguir esta categoría. La diferencia sexual de los seres vivos se transfiere a la lengua y ésta lo expresa mediante el género femenino o masculino: el género gramatical se convierte entonces en una especie de proyección, más o menos coherente, del contraste sexual de los seres vivos; y, cuando esa diferencia sexual no existe, o no interesa, se utiliza el neutro, es decir, el no masculino ni femenino.

La segunda explicación o "teoría del género gramatical" rechaza como punto de partida esta proyección o relación inmediata entre género gramatical y género natural, y trata de buscar en la estructura o mecanismos internos de la propia lengua, especialmente en la analogía, la solución del problema[18].

---

[17] Aparte de Grimm, suelen afiliarse a la teoría del "género natural" filólogos de tanto renombre como Bopp, Wundt, Paul, Specht, Hirt, Vendryes, etc.; en la del "género gramatical", además de Brugmann, Meillet, Lohmann, Martinet, etc. No obstante, posiciones eclécticas se encuentran en algunos de ellos (Meillet, Paul, Hirt, etc.). No es nuestro propósito detenernos en esta cuestión, cuya historia, por lo demás, puede verse en I.FODOR, "The origin of grammatical gender", *Lingua*, 8 (1959), 1-41.

[18] Recuérdense las interpretaciones de Brugmann sobre por qué la *-a-* o la *-i-, -ie-* se convierten en femeninos en la declinación (a partir de nombres de significación femenina como **mama* 'madre', **g^{u}ena* 'esposa', **stri* 'mujer'), apud FODOR, art.cit., p 16, con cita de K.BRUGMANN, "Das Nominalgeschlecht in den indogermanischen Sprachen", *Internationale Zeit-*

Desde una perspectiva actual y lejos ya de la polémica entre ambas teorías, está claro que, dentro del género animado de las lenguas indoeuropeas (el latín entre ellas), se integran dos tipos de léxico: uno, cuya motivación semántica puede ser calificada de "estricta"[19], y otro, representado por un caudal importante de palabras, sin motivación semántica estricta. En cuanto a la terminología, "género natural" debería quedar reservado para el primer tipo de léxico, mientras que "género gramatical" no parece abarcar sólo al segundo tipo, ya que tanto uno como otro son gramaticales. Por tal motivo, R.V.Miranda[20] propuso para el segundo tipo la denominación de "género anómalo", y se han propuesto otras muchas denominaciones[21].

---

schrift für allgemeine Sprachwissenschaft, 4 (1889).

[19] Así en F.VILLAR, *Ergatividad...*, op.cit., p 119.

[20] En "Indo-european Gender: A Study in semantic and syntactic Change", *Journal of Indo-European Studies*, 3 (1975), p 200, n 2: "If the gender of all or almost all the nouns is predictable from their semantic features it is called natural. If it is not predictable from the semantic features for a large number of nouns it might be called 'anomalous'. I will not use the misleading term 'grammatical gender' which is often used in this sense. It is to be noted that even when a language has an anomalous gender system it is based on semantic criteria, which are, however, applicable only to a subset of the nouns".

[21] Así los franceses a partir de Guillaume (cf. G. MOIGNET, *Systématique de la langue française*. París, L. Klincksieck, 1981, p 33) designan estas dos subclases de género con los nombres de "genre vrai" y "genre fictif", respectivamente.

5. *Género relacional y género semántico.*

Así pues, como recapitulación, pueden establecerse los siguientes apartados:

A) El género inanimado, al coincidir casi totalmente con su referente inanimado, presenta una motivación semántica estricta.

B) El género animado, en cambio, no coincide, sino en parte con su referente animado. En la parte del léxico que coincide (motivación semántica estricta según el criterio vitalista o animista) se denomina "género natural o verdadero". No obstante, un enorme caudal léxico se presenta sin esa motivación semántica estricta: el llamado "género gramatical", "ficticio" o "anómalo".

Para explicar la noción de género en este último caso siguen existiendo hoy día dos hipótesis de trabajo:

1) Los que dicen que no puede existir ningún sistema de género sin ninguna motivación semántica. Entre ellos, cabe distinguir a su vez dos posturas diferentes: una bastante extremista, casi un intento de volver a resucitar los postulados animistas de la personificación y del antropomorfismo, representado principalmente por Guliano Bonfante[22]; otra postura

[22] En "L'animismo nelle lingue indoeuropee", *Festschrift A.Debrünner* (Berna 1954), p 33-56; y en otros trabajos.

más moderada, de Susan M.Ervin[23], que afirma, con base en la doctrina psicológica de la generalización del estímulo[24], que el género como cualquier otro clasificador gramatical, puede llegar a experimentar una generalización del criterio de clasificación que se da en unas cuantas palabras (el sexual, por ejemplo) a otras en las que no se da tal criterio de clasificación[25].

2) Los que, por el contrario, piensan que al menos desde un plano sincrónico el género puede no ser más que un simple operador sintáctico, un "puro índice de construcción desprovisto de significación"[26]. Este planteamiento que, como ya se indicó, se encuentra también en los gramáticos latinos, parece deducirse del análisis del comportamiento del género tanto en latín como en griego, donde fácilmente se puede constatar la existencia

---

[23] En "The Connotations of Gender", *Word*, 18 (1962), 249-61, esp.249: "The peculiarity of such grammatical, in contrast to lexical, classification is that it may be mandatory even when there is no appropriate semantic or social cue, or when the feature is of minimal importance to the speaker. Thus its semantic associations may be attenuated".

[24] Cf.S.A.MEDNICK y J.L.FREEDMANN, "Stimulus Generalization", *Psychological Bulletin*, 57 (1960), 169-200, citado por S.M.ERVIN, art.cit., p 250, n 5. También ibidem p 251 n 6 donde se citan otros trabajos "for a discussion of semantic generalization".

[25] "The connotations of sex difference should generalize to members of the masculine and feminine classes, even if the referent is abstract or inanimate", ibidem, p 250.

[26] Cf.L.HJELMSLEV, "Animé et inanimé, personnel et non-personnel", *Travaux de l'Institut de Linguistique*, I (París 1956), p 157 (hay trad.española de E.BOMBIN y F.PIÑERO, en *Ensayos lingüísticos*. Madrid, Gredos, 1972, pp.278-329).

de dos clases de género: una de "carácter relacional o de concordancia" (tipo νέος/-ον frente a νέα o *nouus/-um* frente a *noua*), y otra de "carácter semántico" (tipo λέων/λέαινα, *equus/equa*)[27]. El género relacional tendría sólamente significado gramatical, mientras que el semántico tendría designación referencial además de significado gramatical.

6. *Género flexional y género sufijal.*

En un análisis de los hechos lingüísticos, tal como lo hace para el griego el profesor Díaz-Tejera[28], se hace preciso además distinguir dos tipos de oposiciones genéricas: la de género animado/inanimado, denominado género jerárquico, flexional o sintáctico[29] (tipo *breuis/breue* en latín), y la oposición de origen sufijal o de derivación (tipo *equus/equa*). En la primera de ellas, la de origen flexional, la oposición que se establece es de esta naturaleza:

---

[27] Así en A.DÍAZ-TEJERA, "Sobre la categoría de género gramatical en griego antiguo y algunos problemas morfológicos", *Emerita*, 39 (1971), 383-424, esp.385-6. También en "El género en griego clásico. Descripción sincrónica y explicación diacrónica", *RSEL*, 11 (1981), 13-31, esp.14-5. Vid., además, las denominaciones de género en torno a una noción "predominantemente sintáctica" y "predominantemente semántica" en S.MARINER, "Otro accidente plurinocional: el género", *Serta gratulatoria in honorem J.Regulo*, I.Filología (La Laguna 1985), 453-64, esp.460-3.

[28] En los artículos citados.

[29] Para "jerárquico", cf.F.VILLAR, op.cit., p 109 y passim; para los otros términos, cf.DIAZ-TEJERA, en los artículos citados, donde afirma (*RSEL*, p 15 n 10) que tomó el término 'sintáctico' de Kurylowicz, pero que prefiere el de 'flexional'.

animado (=común,masc./fem.)	t.marc.(*homo/-inem*)
inanimado	término no marcado (*nomen*)

La explicación de esta oposición puede hacerse desde lo dos planos, el del significante y el del significado. Así, partiendo del plano de lo designado, F.Villar, con el apoyo teórico de Meillet ("il est probable que l'élimination du neutre a été entraînée par la tendence à distinguer le cas sujet et le complement direct")[30], señala que "la situación parcialmente anómala de los géneros *animado/inanimado* es el resultado de un triunfo parcial de las tendencias a generalizar las marcas propias del sistema acusativo a todo el léxico". "Ello arrastra" -sigue diciendo-, "la consecuencia automática de transferir esas palabras desde el género inanimado (sin marcas diferenciadas) hasta el género animado (con marcas diferenciadas)"[31]. Tal es la situación de la última etapa de la lengua común y la que se encuentra en las lenguas indoeurepeas históricas.

Partiendo del plano del significante, conforme señala Díaz-Tejera, se llega más o menos a la misma conclusión: "Aquí se produce" -dice-,

---

[30] En "Le genre grammatical et l'élimination de la flexion", *Linguistique Historique et Linguistique Générale* I, París 1921, p 110, donde continúa: "le neutre, où cette distinction n'existait pas, a disparu devant le masculin, non parce que la notion de genre était contraire à la mentalité des sujets parlants, mais parce que la flexion casuelle avait gardé toute sa valeur et tendait à s'étendre, non à se restreintre. Ici encore, c'est le système linguistique dont l'influence a été décisive".

[31] *Ergatividad...*, op.cit., p 124-5.

"una total gramaticalización morfemática: es evidente, en efecto, en el género de carácter relacional -pues lo designado es irrelevante-, pero también en el de carácter semántico, porque la noción designativa termina por ser irrelevante ante la presión morfemática: un término marcado, sea sustantivo o adjetivo, siempre significará el género común y el no marcado siempre el neutro"[32].

La otra oposición, la de género sufijal, presenta las siguientes características:

femenino	térm.marcado en el género relacional
masculino/(neutro)	término marcado en el gén.relacional

Oposición privativa en la que el término positivo parece ser el femenino y el negativo, o término no marcado, el masculino/neutro. No obstante, la gramaticalización de la misma sólo se efectuó en el llamado género relacional, es decir, en la concordancia, y, en consecuencia, esta oposición privativa funciona como tal exclusivamente en ese terreno. Por el contrario, en el género de carácter semántico se observa que la adscripción a uno u otro de los miembros de tal oposición es bastante asistemática, es decir, esta reducida al plano léxico, no gramatical. Pequeñas parcelas de este léxico, organizadas según alguna que otra noción (la sexual, por ejemplo), pueden encontrarse, sin duda, más o menos gramaticalizadas. Ello se

[32] En *art.cit.*, *RSEL*, 11 (1981), p 19.

explica, según Díaz-Tejera[33], por la relevancia o irrelevancia de la dimensión designativa, junto con las dos tendencias de la lengua, la conservadora y la integradora. "El triunfo de la tendencia integradora" -dice[34]- "implica que el proceso se ha gramaticalizado de tal suerte que se produce una coincidencia entre el plano morfemático y valor gramatical con irrelevancia de la designación semántica". Lo que ocurre totalmente en el género flexional y, parcialmente, en el género sufijal. Dentro de este último, en el de carácter semántico, "se mantiene" -sigue diciendo (ibidem)- "con cierta presión la dimensión designativa por lo que se produce una tensión entre la designación y la significación gramatical y, en consecuencia, un desajuste estructural".

Esta última apreciación es de sumo interés a nuestro propósito, porque la mayoría de las alteraciones del género en latín se fundamentan en diversos intentos de solucionar esos desajustes; desde los cambios de forma por presión del género semántico (tipo *socrus/socra*), hasta los cambios de género por presión de la forma (*ulmus* fem. > masc.).

Todas estas consideraciones no hacen más que explicar en cierta medida algo que resulta fácil advertir, cuando se observa el conjunto de flexiones y paradigmas que conforman la declinación de los nombres latinos desde el punto de vista de la expresión morfológica del género gramatical.

---

[33] Art.cit. (*RSEL*, 11 (1981), p 30.

[34] Ibidem, p 30.

En efecto, es evidente que en la declinación latina existen esencialmente dos clases de formas: a) Por un lado, las que presentan un tema indiferente a la oposición genérica (3ª y 4ª declinaciones, *breui-, manu-*)[35]; y b) por otro, las que presentan la oposición genérica en el mismo tema[36] (*domino/-a, bono/-a*, 1º y 2ª declinaciones). Consecuentemente, una serie de hechos morfológicos[37] y lexicales demuestran sin dificultad que en latín, desde la perspectiva del género gramatical, no hay propiamente más que dos paradigmas nominales: **Paradigma I** (= 3ª y 4ª declinaciones); y **paradigma II** (= 1ª y 2ª declinaciones).

Semejante planteamiento es el punto de partida del profesor Paulo de Carvalho[38] para explicar el género gramatical. Tomando como base una apreciación del lingüista Emilio Benveniste, "le rôle de la thématisation

---

[35] La 5ª declinación, como veremos más adelante, no es más que una especie de "cajón de sastre", que no llega a ofrecer ningún impedimento a esta señalada bipartición de los nombres latinos.

[36] "Tema" se entiende en el sentido de la lingüística diacrónica, tal como utiliza el término la gramática comparada tradicional, es decir, radical + vocal temática.

[37] La clasificación en "dos clases" de los adjetivos, por ejemplo (1ª clase, *bonus,-a,-um*; 2ª clase, *fortis,-e*, etc.).

[38] "Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne*, 21 (1993), 69-104; diseño que se engloba y puede entenderse dentro de su célebre teoría morfo-semántica de los casos (cf.P.DE CARVALHO, *Nom et déclinaison. Recherches sur le mode de représentation du nom en latin* (Thèse d'Etat). Burdeos, Presses Universitaires, 1985). Obsérvese, no obstante, que para Carvalho el **Paradigma I** es que el que presenta la alternancia vocálica *-o-/-a*, y el **Paradigma II**, el que se muestra indiferente (el que no tiene marcas): Según nuestra apreciación, por el contrario, sería precisamente al revés.

est avant tout individualisant"[39], considera dicho Profesor que los significantes que presentan la alternancia vocálica *-o-/-a-*, es decir, que pertenecen al paradigma I (o temático) se integran dentro de lo que él denomina plan II que se distingue por ser entidades nombradas de carácter "inmanente", "secundario", "subalterno" y "horizontal". Mientras que, por el contrario, los significantes que no presentan la alternancia vocálica (paradigma II) manifiestan su pertenencia al plan I, es decir, a entidades nombradas de índole "trascendente", "potencial" y "vertical", irreductibles al instante e independientes del "mí"[40].

7. *El inanimado (neutro) con referente animado.*

Como ya se adelantó, suele ser mínimo el desajuste que se produce en las lenguas indoeuropeas en el otro miembro de la oposición, esto es, en el inanimado. Decíamos entonces[41] que el género inanimado, al coincidir casi totalmente con su referente inanimado, presenta una motivación semántica estricta. Efectivamente, existen muy pocas palabras que, perteneciendo al género inanimado, designan seres animados. Y pueden explicarse con bastante facilidad. Ni siquiera parece necesario recurrir, como acos-

---

[39] En *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*. París, A.Maisonneuve, 1975, p 168.

[40] Cf.P.DE CARVALHO, art.cit., pp.76-7.

[41] Siguiendo a F.VILLAR, *Ergatividad...*, op.cit., p 125.

tumbra a hacerse[42], a la neutralización de la oposición *animado/inanimado*, donde el *inanimado*, por ser el término negativo, puede tener los dos valores correspondientes (uno, el de contrario de lo animado, y otro, el de indiferente a la oposición), para explicar, y sólo de forma parcial[43], esta anomalía.

Por lo demás, no es difícil caer en la cuenta que el ámbito léxico en el que se mueven estas raras excepciones es poco más o menos el mismo en todas las lenguas indoeuropeas[44]. Lo que da pie para pensar que se trata de un comportamiento que ya existía en el estadio más antiguo del indoeuropeo común.

Así pues, el latín recoge buena parte de estas palabras en virtud de una herencia indoeuropea; pero, frente a otras lenguas de la misma familia, el griego, por ejemplo, que ve incrementados los sustantivos de esta ín-

---

[42] Como ejemplo de "oposición privativa", entre otros, en F.RODRÍGUEZ-ADRADOS, *Lingüística estructural*, Madrid 1969, p 500: "Gracias a esto," -dice- "cuando queremos designar en gr.antiguo al 'hijo' usamos bien un término masc. o fem., bien, si no conocemos el sexo o no nos interesa, usamos el término neutro τέκνον en su sentido neutralizado".

[43] Es decir, sólo explica la parcela del léxico animado con motivación semántica de sexo, cf., al respecto, A.DÍAZ-TEJERA, art.cit., *Emerita*, 39 (1971), p 399 y n 4.

[44] Vid., una vez más F.VILLAR, *Ergatividad...*, p 115 y 125. En p 125 con cita de P.W.BROSMAN ("The semantic of the hittite gender system", *JIES*, 7, 1979, 227-36) dice que en hitita sólo hay tres palabras de estas características y con significados muy parecidos a los de las lenguas clásicas: *suppal* 'ganado', *hazgara(i)* 'mujer de determinado status o función', y *hardu-* 'bisnieto, descendiente'.

dole con los diminutivos de sufijo -ιον (-ίδιον, -άριον, -άκιον, -ύφιον, etc.)[45], en latín no se vislumbra en ningún momento ninguna tendencia a desarrollar esta herencia. Antes, al contrario, es célebre precisamente, y de ello dan cuentan abundantemente los gramáticos, su reconocida resistencia a la atribución del inanimado a los seres animados.

La lista de una gran parte de los nombres que presentan estas características en latín sería la siguiente:

Con el sentido de 'esclavo':

mancipium (semejante al gr.ἀνδράποδον)
seruitium
ministerium
famulitium (familitium)[46]

Con el sentido de 'prostituta':

scortum[47]
prostibulum

Con el sentido de 'molusco':

bucinum
ostreum

---

[45] También en alemán son neutros los diminutivos en *-lein* y *-chen*, cf. J.S.LASSO DE LA VEGA, *Sintaxis griega*, I, Madrid 1968, p 206.

[46] Creado a partir de *seruitium*, cf. *Ernout-Meillet*, p 215, sub *famulus*, donde cita a PAVL.FEST.77,9 (*famuletium dicebatur quod nunc seruitium*).

[47] Cf.la explicación de F.VILLAR, *Ergatividad...*, p 116: "El caso de latín *scortum* se trata de una metáfora en virtud de la cual se llama 'pellejo' a una prostituta; pero sucede que la palabra para decir 'pellejo' pertenece en latín al género neutro".

Otros sentidos:

testimonium 'testigo' (fr.*temoin*)

officium 'funcionario'

regnum 'rey'

imperium 'imperator'

obsequium 'séquito', 'escolta'.

genus 'descendiente'

salaputtium 'enano' 'renacuajo'[48]

animal 'ser viviente'[49]

iumentum 'bestia de carga'[50]

mendicabulum 'mendigo'[51]

---

[48] Palabra de la lengua familiar, cf.CATVL.53,5 ("*Di magni, salaputtium disertum*"), refiriéndose a la pequeña estatura de Calvo.

[49] Cf.J.WACKERNAGEL, op.cit., p 17: "...Schwierigkeit machte nicht sowohl das generelle *animal*, als *ostreum*, Bezeichnung der Auster bei Lucretius, Horaz und Juvenal. Mit Recht erklärte man die Abnormität aus dem Griechischen, wo es ὄστρεον heisst; strenger lateinischer Brauch beschränkte das Neutrum *ostreum* auf die Schale und nannte das Tier *ostrea* (fr.*huître* fem.)".

[50] Cf. *Ernout-Meillet*, p 327-8, s.u.: "De bonne heure *iumentum* a pris le sens de 'bête d'attelage' et spécialement de 'cheval', cf. CIC.Att.12, 32;...".

[51] Cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*, París 1975, p 358-9, "Note sur *prostibulum, mendicabulum*"; expone primero las dos teorías que tratan de explicar esta anomalía: "L'une attribue initialement à ces mots le sens de noms de lieux. A partir de 'emplacement de prostitution, lupanar' ou de 'emplacement de mendicité', on serait passé aux personnes qui occupent de tels emplacements... L'autre théorie (J.Svennung) part plutôt de nom d'action 'prostitution, mendicité', qui auraient été employés, selon une métonymie assez fréquente, pour l'appellation de personne"; a continuación explica su propia interpretación partiendo de las tres acepciones que ofrece el *ThLL* para *mendicabulum* (1. locus ubi mendicatur; 2. mendicus; 3. mendicatio): "Reste la seule acception admissible, celle de *mendicus*. Il est vraisemblable que *mendicabulum* ajoute à *mendicus* une touche péjorative et pittoresque. Son lien étroit avec *mendicare* fait qu'il signi-

Los nombres que aparecen en esta lista, según se ve, no constituyen ninguna categoría especial en cuanto a la atribución de género, y todos pueden explicarse como nombres de cosa, que se aplican en sentido figurado o por metonimia a personas o a seres vivientes. Este hecho se ha entendido, muchas veces, como un medio del que dispone la lengua para despersonalizar a un ser viviente, para despojarlo de cualquier tipo de personalidad activa o de autonomía jurídica que pudiera disponer[52]. No faltan quienes encuentran también aquí ciertos valores afectivos, de ternura o familiaridad, mediante los que en unas ocasiones se convierten tales nombres en objetos de compraventa, es decir, se "cosifican"; y, en otras, en objetos que merecen rebajamiento y desprecio[53]. Por lo demás, el valor despersonalizador del neutro suele unirse a ciertos aspectos del colecti-

---

fie 'l'être par qui se réalise la mendicité'. Pour le *mendicus*, la mendicité est un état, elle est une activité quasi professionelle pour le *mendicabulum*". Para terminar: "A notre avis *prostibulum* et *mendicabulum* sont d'abord des noms d'agent. Ce n'est que secondairement, et tard, qu' ils ont pris parfois la valeur de noms d'action ou de noms de lieux.. Le genre neutre donne à ces noms d'agent une couleur dépréciative marquée (cf.all.'das Mensch')".

[52] Cf. P.MONTEIL, *Eléments de phonétique et de morphologie du latin*, París 1970, p 134-5: "Dans ce cas, l'usage de l'inamimé revenait à refuser à ces êtres animés la reconnaissance d'une personnalité active, d'une autonomie juridique, ou simplement la jouissance de la raison".

[53] Vid., entre otros, *Meillet-Vendryes*, p 542: "Quand des neutres désignent des êtres animés, c'est pour un motif de tendresse ou de familiarité, quelquefois de mépris".

vo[54], y el de menosprecio, a los rasgos semánticos que acostumbran a verse en la categoría del diminutivo[55].

Lo que sí aparece con claridad, desde el mismo nacimiento de la gramática latina, es la normativa de que *nullam rem animalem neutro genere declinari*, atribuida al propio Varrón por el gramático del siglo V, Cledonio (gramm.V 41,24-8):

> "Si *ostrea* fuera de la primera declinación, como *Musa*, se declinaría en género femenino, puesto que nos estaríamos refiriendo a un ser viviente; pero si nos referimos al caparazón, debería decirse *ostreum*, en género neutro y por la segunda declinación, tal como sería *huius ostrei, huic ostreo*, porque dice Varrón que 'ningún ser viviente se declina en género neutro'"[56].

El hecho es que tal precepto se repite constantemente en todos los gramáticos de todas las épocas y aparece unido con frecuencia a la corrección de la lengua latina, a la *latinitas*; así sucede, entre otros, en Servio (georg.1,207 *nullum enim habet latinitas nomen animalis quod neutri sit*

---

[54] Cf. R.WINDISCH, *Genusprobleme im Romanischen. Das Neutrum in Rumänischen*, Tubinga 1973, p 28-9.

[55] Cf., entre otros, J.S.LASSO DE LA VEGA, op.cit., p 206.

[56] CLEDON.gramm.V 41,24-28 *Ostrea si primae declinationis fuerit, sicut Musa, feminino genere declinabitur, ut ad animal referamus; si ad testam, ostreum dicendum est neutro genere et ad secundam declinationem, ut sit huius ostrei, huic ostreo, quia dicit Varro nullam rem animalem neutro genere declinari. Cf.*, también, *GRF* 270,246 [9] (= VARRO ling.11 frg.9).

generis)[57].

Por otra parte, no resulta raro descubrir que la esporádica atribución de empleos en género neutro a algunos nombres latinos de seres vivientes se debe las más de las veces a falsas interpretaciones. Puede servirnos de ejemplo el pasaje de San Isidoro (orig.12,3,7 *Ericium animal spinis coopertum, quod exinde dicitur nominatum, eo quod subrigit se quando spinis suis clauditur, quibus undique protectus est contra insidias. Nam statim ut aliquid praesenserit, primum se subrigit, atque in globum conuersus in sua se arma recolligit*), en el que se ha querido ver una constancia del uso en género neutro del nombre del 'erizo', *ericius,-i*, masculino en todas partes[58] desde Varrón (Men.490). Según ya explicó J.Sofer[59], *ericium* es un acusativo con infinitivo y por tanto masculino, conforme demuestran las formas verbales *protectus est...*, y *conuersus*.

---

[57] Cf., además, CHAR.gramm.I 72,4 [ed.BARWICK] (*et dicenda haec ostrea feminine singulari numero, quia ita ab eruditis non uane adnotatum est, nullius animalis speciale nomen inueniri quod neutrale sit*); ISID.orig. 12,6,52 (*ostrea dicta est a testa, quibus mollities interior carnis munitur; Graeci enim testam* ὄστρα *uocant. Ostrea autem neutrum, carnes eius feminino dicunt*).

[58] En el propio Isidoro (orig.12,6,57 *Echinus a terrestre echino nomen traxit, quem uulgus iricium uocant*; cf.también 18,12,6); y es el único género que aparece en los glosarios (por ej., *CGL* II 92, 52 *iricius* ἐχῖνος).

[59] En *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, Gotinga 1930 (= Hildesheim-Nueva York 1975), p 67: "in der obigen Form *iricium* ist eher ein Accus.c. Inf.ohne regierendes Verbum (vgl.*Glotta* 16 p.38) anzunehmen als eine Nebenform, die durch das nebenstehende *animal* veranlasst sein dürfte; Is. fährt ja auch fort: *protectus conuersus*."

Precisamente el género en otros casos sirve para distinguir el sentido de un vocablo que designa un animal de otras posibles significaciones, cosa que los gramáticos se apresuran a señalar. Así, por ej., para *cancer, cancri*, 'cangrejo', 'carcinoma', normalmente masculino, pero con oscilaciones claras hacia el género neutro, no pocos gramáticos indican que este último género sólo se emplea cuando *cancer* no se refiere a un animal[60], sino a una enfermedad (cf., entre otros, DVB. NOM.102-1 [ed.GLORIE, p 767] *Cancer 'morbus' generis neutri, ut Ouidius* (met.2,825)*: 'malum latere solet inmedicabile cancer'; pluraliter autem 'cancromata' dicenda. Cancer 'animal' generis masculini et 'hi cancri'*)[61]. Incluso una forma femenina (o ¿neutro plural?), *cancra*, que aparece en algún que otro glosario (*CGL* V 626,36 *cancra nata [naca ?]*) no es seguro que haga referencia a un animal (*CGL* V 444, 26 *cancer nomen est serpentis nequam [*ubi *nepa* Loewe *GL.*N., 214*]*) o a la constelación (PAVL.FEST.163,12-4 *Nepa Afrorum lingua sidus, quod cancer appellatur, uel, ut quidam uolunt, scorpios. Plautus* (Cas.443)*: 'Dabo me ad parietem, imitabor nepam'*).

---

[60] Cf.los dos tipos de 'cangrejos' en San Isidoro (orig.12,6,51 *Cancros uocari, quia conchae sunt crura habentes: inimica ostreis animalia. Eorum enim carnibus uiuunt miro ingenio; nam quia ualida testa eius aperiri non potest, explorat quando ostrea claustra testarum aperiat, tunc cancer latenter lapillum inicit atque inpedita conclusione ostreae carnes erodit. Tradunt quidam decem cancris cum ocimi manipulo alligatis omnes qui ibi sunt scorpiones ad eum locum coituros. Duo sunt autem genera cancrorum: fluuiales et marini*).

[61] Cf., también, PRISC.gramm.II 151,15 *masculina sunt... 'cancer'; uetustissimi etiam hoc cancer de morbo protulerunt.*

Un testimonio más de la resistencia del latín a admitir el género inanimado para designar seres vivientes lo evidencian los nombres tanto de crías de animales como de los jóvenes de la especie, que también en otras lenguas afines pueden aparecer en neutro (por ejemplo, en alemán [*das kalb, das Füllen, das Ferkel, das Kind*, etc].; o en griego [τὸ τέκνον, τὸ τέκος, etc.])[62], y que manifiestan otro de los valores del neutro, el de representar 'lo producido', etc. Los nombres neutros que encontramos designando animales se explican igualmente con facilidad, desde el genérico *animal* 'ser viviente', que suele aparecer en latín cuando se quiere marcar la oposición de 'animal frente a hombre', hasta *iumentum*, donde no falta el valor de menosprecio ya apuntado para otros nombres de esta categoría; los otros dos nombres que se refieren a animales, *bucinum* y *ostreum*, a los que podría agregarse *conchylium*, pertenecen al grupo de los moluscos donde la sensación de 'cosa' está muy clara, si queremos dejar de lado las muy posibles imitaciones del griego (ὄστρεον, κογχύλιον).

Sin embargo, un desarrollo de estos sustantivos inanimados haciendo referencia a animados, si bien muy exiguo, podrían representarlo unos cuantos términos abstractos que, especialmente en latín tardío, además de

---

[62] Vid.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem Genus/ Sexus im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), 47-68, esp.p 48: "Interessanter ist, dass der Name des Jungen im Lat.immer maskulinen oder femininen Geschlechts ist, nicht neutralen (wie oft im Deutschen, z.B. *Kalb*,... etc.): dies ist eine Auswirkung der für das Lat. charakteristischen allgemeinen Abneigung gegen neutrale Tiernamen".

adquirir un significado concreto, pasaron a designar personas. El hecho fue ampliamente destacado por E.Löfstedt[63] para vocablos como ***testimonium*** en el sentido de 'testigo', partiendo de frases semejantes a las de Sulpicio Severo (Mart.7,5 *ita redditus uitae...plures postea uixit annos, primusque apud nos Martini uirtutum uel materia uel testimonium fuit*), para designar claramente personas en la *Peregrinatio Aetheriae* (ITIN.Silv. 45,4 *nisi testimonia habuerit, qui eum nouerint, non tam facile accedet ad baptismum*)[64]. Los casos de ***ministerium*** y ***officium***, 'servidor' y 'funcionario' respectivamente, se explican de manera análoga a los de *mancipium* y *seruitium*: originariamente abstractos, pasaron a significar tanto 'esclavo' como el colectivo concreto 'esclavitud', 'los esclavos'. Un pasaje evidente donde *ministerium* se refiere ya a personas lo tenemos en Rufino (hist.mon. [*PL* 21, p 455B] *equos plurimos ac pueros et multa secum ministeria habentes*)[65]. Para *officium* se ha señalado su equivalencia con el término griego τάξις durante la última etapa del imperio, por ejemplo, en la versión latina (siglo VI) de las *Nouellae* de Justiniano (NOVELL. Iust.128,16 *prouinciarum iudices aut eorum officia* [ἢ τὰς

---

[63] En *Il latino tardo. Aspetti e problemi*, trad.de C.CIMAGIORGETTI, Brescia 1980 (= *Late Latin*, Oslo 1959), pp 214-21.

[64] Con el relativo en género masculino; cf.más ejemplos en E.Löfstedt, op.cit., p 215: entre otros, ACO II 3,474,6 *coram testimoniis...nullus ex omnibus est qui uel doceat uel moneat*, donde el original griego trae ἐπὶ μαρτύρων.

[65] Vid. más ejemplos en E.LÖFSTEDT, op.cit., p 217, incluso uno de *CE* 1788 *cum ministeria tria, Fortunata, Augendus, Augenda.*

τούτων τάξεις] *aut alium quemlibet*)[66]. ***Obsequium*** en el sentido de 'acompañamiento', 'séquito' aparece desde Apuleyo (met.4,31 *non moratur marinum obsequium: adsunt Nerei filiae...et Portunus...et grauis piscoso sinu Salacia...*)[67]. De igual manera, los términos ***imperium*** y ***regnum*** con los significados respectivos de 'emperador' y 'rey' pueden deberse -continúa Löfstedt[68] -, a determinadas expresiones de la lengua poética y retórica, como en Estacio (Theb.12,380 *etsi regna uetant*)[69]. Todos estos vocablos enumerados presentan la misma evolución que otros términos abstractos de género animado, como ***potestas*** (en el sentido de 'autoridad'), ***iustitia*** (por 'iudex'), ***dignitas*** ('personaje de alto rango'), etc. y pertenecen por lo regular tanto al lenguaje religioso como al jurídico o administrativo, ámbitos en los que, debido a la fuerte organización estatal del tardo imperio ro-

---

[66] Apud ibidem p 217; cf., además, un ejemplo en singular en la *Passio S.Poliecti et al.* c.2 (*Maximus dux ad officium dixit: 'uetustissimi isti homines unde sunt?'. Officium respondit: 'Christiani sunt'*).

[67] Ibidem pp 217-8, con más ejemplos de época tardía; cf. *MLLM*, s.u. (pp.729-30), con los significados de "1. service d'un client auprès du patron", "2. service d'ordre public", "3. service vassalique", etc.

[68] Ibidem, p 219-20, el texto de un panegírico (PANEG.[ed. BAEHRENS 1911], p 220,21 *quae sunt huius propria laetitiae, qua tibi Caesari additum nomen imperii*), donde los editores suelen corregir por *imperatoris*.

[69] Cf., ibidem p 220, ejemplos todavía más claros en DRAC.Romul. 8,288 *conubium regni...scindere poscebant*; o en la *VL* epist.Barn.c.4,4 *dicit autem sic propheta: regna in terris decem regnabunt*, conforme al texto griego βασιλεῖαι δέκα ἐπὶ τῆς γῆς βασιλεύσουσιν.

mano, tuvieron su campo de cultivo[70].

Aún dentro del inanimado con referente animado acostumbran igualmente a enumerarse las latinizaciones de los nombres propios de mujeres, efectuadas en la comedia, del tipo *hanc Philocomasium* (PLAVT.Mil. 1296), *Adelphasium meam* (PLAVT.Poen.419), que provienen de diminutivos neutros griegos, pero para quienes la única concordancia que admite el latín es de género femenino por su referencia a mujeres[71]. Los gramáticos latinos no dejan de señalar esta anomalía puramente formal:

> "Se encuentran, no obstante, en la comedia muchos nombres de mujeres de este tipo con forma de neutros, a los que suelen anteponerles necesariamente artículos de género femenino a causa de su significación, como ἡ Δόρκιον *haec Dorcium*, ἡ Γλυκέριον, *haec Glycerium*, ἡ Χρύσιον *haec Chrysium*, ἡ 'Αβρότονον *haec Abrotonum*, ἡ Λέοντιον *haec Leontium*; en efecto, se acostumbra a hacer esto por galanteo o para aminorar la edad"[72].

---

[70] Cf., ibidem, p 221, donde se dice que el mismo fenómeno se da en griego tardío y en el bizantino.

[71] Y también el griego donde estos nombres se suelen presentar como ejemplos de imposición de la motivación semántica a la forma de la palabra: "Son también motivos semánticos los que, sobreponiéndose a la forma externa de los vocablos, permiten en algún caso atribuirles género distinto al que su formación reclamaría. Es el caso de ciertos nombres propios: los nombres de las heteras son neutros, pero en lo que atañe a la concordancia se consideran femeninos: ἡ Γλυκέριον" (apud J.S.LASSO DE LA VEGA, op.cit., p 217).

[72] PRISC.gramm.II 215-6,18: *inueniuntur tamen apud comicos multa huiuscemodi neutrorum formam habentia mulierum nomina, quibus articulos feminini generis necessario significationis gratia praeponere solent, ut... hoc autem solet fieri adulationis causa siue diminutionis aetatis"*; cf., igualmente,

En cualquier caso se puede concluir este apartado con la observación, contrastada profusamente, de que el latín, antes de designar mediante el género neutro a personas o seres vivientes, prefiere efectuar el cambio de género, del inanimado al animado, sin apenas dificultades morfológicas en la declinación atemática (los nombres *Venus, Ceres, Tellus*, originariamente neutros, se hicieron femeninos por designar diosas), con redistribuciones flexionales de las formas en otros casos (masculinizaciones del neutro singular, feminizaciones del neutro plural en *-a* con paso al singular y a la primera declinación, etc.). Este último incidente lo describe el gramático Servio de esta manera:

> "Decimos *hoc opus* y *haec opera*, cuando designamos al propio trabajo que se realiza; en cambio, si dijéramos *operas* en género femenino, designamos a las mismas personas (= 'los operarios') que realizan dicho trabajo"[73].

CHAR.gramm.I 104,1: *Leontium et Chrysion et Phanion ex neutris Graecis feminina <nostri> fecere et Plautus dixit haec Phronesium, et Caecilius Leontium.*

[73] SERV.Aen.11,184: *"...'hoc opus' et 'haec opera' tunc dicimus, quando negotium ipsum quod geritur significamus; si autem feminino genere dixerimus 'operas', ipsas personas quae aliquid faciunt significamus".*

PRIMERA PARTE

LOS PROCEDIMIENTOS LINGÜÍSTICOS PARA LA EXPRESIÓN DEL GÉNERO GRAMATICAL EN LATÍN

Capítulo I

PROCEDIMIENTOS LEXICALES: I. LA HETERONIMIA; Y II. LA ADICIÓN DE VOCABLOS QUE INDICAN SEXO

Los procedimientos de los que se han servido las lenguas indoeuropeas para indicar el género y que se conservan en latín son de dos tipos: a) lexicales y b) gramaticales.

a) Los procedimientos lexicales más que género gramatical lo que expresan mediante el léxico es el sexo de los seres que representan o designan: por ello estos medios sólo se van a encontrar en los nombres de los seres que poseen sexo natural propio. Semejantes recursos lexicales podemos clasificarlos en dos: por un lado, la heteronimia o "antonimia" de sexo, en la que el sexo masculino se indica mediante un lexema y el femenino con otro (variación segmental); por otro, la adición de vocablos (lexemas de complementación o ayuda) del tipo *mas* 'macho' o *femina* 'hembra' a un sustantivo único invariable. Los dos recursos aparecen en latín como una herencia de una etapa más antigua, probablemente indoeuropea, anterior

a la creación de los procedimientos gramaticales[1]. Sin duda llamar "género" a tales procedimientos lexicales no deja de ser una extensión del término.

b) Los medios gramaticales de los que se han servido las lenguas indoeuropeas, y que también hereda el latín, para indicar el género gramatical suelen ser fundamentalmente de dos clases: la derivación (en donde se incluye la caracterización morfológica) y la concordancia.

Dedicaremos los siguientes apartados a cada uno de estos procedimientos, comenzando por los lexicales.

I. LA HETERONIMIA

El uso de dos vocablos diferentes con distinta base lexemática -variación segmental-, para indicar el masculino y el femenino se ha considerado como uno de los más antiguos medios de las lenguas indoeuropeas para la expresión del género natural[2]. Debe de ser, sin duda, anterior a la

---

[1] No parece que la heteronimia sea más antigua que el procedimiento de la moción: probablemente surgieron al mismo tiempo; sólo que desde el principio la moción se impone sobre la heteronimia. Cf.J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, op.cit., II, p 11: "Erstens ist die Tendenz stark, die Motion über ihre ursprüngglichen Grenzen auszudehnen".

[2] Cf.J.WACKERNAGEL, op.cit., p 9: "Das Altertümslichste ist wohl die Anwendung ganz verschiedener Stämme zur Bezeichnung des männlichen und des entsprechenden weiblichen Wesens; für derartige Buntheit des Ausdrucks, die seit Osthoffs bekannter Schrift über das "Suppletivwesen" die Gelehrten viel beschäftigt hat, haben die Alten den guten Ausdruck

creación de la categoría gramatical del género y muy probablemente una de las causas de su origen, puesto que con los procedimientos gramaticales se evita multiplicar innecesariamente el léxico.

El indoeuropeo sólo se ha servido de la formación heteronímica en los seres con sexo natural propio, en su mayor parte personas, animales y unos cuantos más. Al respecto se distinguen particularmente dos grupos léxicos muy importantes por su antigüedad, frecuencia e, incluso, conservadurismo: los nombres de parentesco[3] y los de animales domésticos[4]. En efecto, es fácil suponer que las primeras diferenciaciones sexuales debieron

---

'Heteronymie'".

[3] Cf.L.HJELMSLEV, "Para una semántica estructural", en *Ensayos lingüísticos*, trad.E.BOMBÍN y F.PIÑERO. Madrid, Gredos, 1972, p 136: "Los nombres de parentesco ofrecen materiales particularmente instructivos y fácilmente abordables para la comparación de las lenguas desde el punto de vista de la conmutación y de la sustitución, sobre todo porque este tipo de términos están con frecuencia particularmente bien definidos, y porque la comparación se puede efectuar habitualmente con facilidad". Por lo demás, algunas indicaciones útiles sobre esta serie léxica pueden encontrarse en F.J.LÓPEZ-SANTAMARÍA, "Los nombres de parentesco en latín", en *Actes del IXè Simposi de la secció catalana de la SEEC*, I (Barcelona 1991), pp.91-8.

[4] Además de estos grupos léxicos la heteronimia también se produjo en indoeuropeo en los nombres del número; cf.A.MEILLET, "Essai de chronologie des langues indoeuropénnes. La théorie du féminin", *BSLP* 32 (1931), p 8: "Dans la très petite mesure où le plus ancien indoeuropéen marquait la distinction du mâle et de la femelle, c'était par des mots différents. Les plus bel exemple est fourni par les noms de nombre". Dicha heteronimia se puede contemplar en dos lenguas periféricas del indoeuropeo, el indoiranio y el celta. Ambas tienen dos formas especiales para el 'tres' y para el 'cuatro' cuando querían designar respectivamente hembras o machos o seres concebidos como tales.

de ser las de los seres más próximos al hombre, sus parientes, y las de los animales que poco a poco iba domesticando.

1. Los nombres de parentesco.

El latín heredó y continuó utilizando la mayor parte de las parejas heteronímicas indoeuropeas. Pero, además, en el curso de su historia creó y desarrolló nuevas formaciones, siempre dentro de los grupos léxicos aludidos. Se puede observar igualmente que renunció a algunas de las parejas antiguas, sin que ello manifieste que forma parte de las lenguas que ofrecen una tendencia clara a desplazar y eliminar el procedimiento de la heteronimia[5]. En realidad la única pareja heteronímica que suele señalarse como perdida por el latín frente a otras lenguas indoeuropeas, es la que designa al 'hijo' y a la 'hija', para la que el griego, por ej., ofrece la heteronimia ὁ υἱος / ἡ θυγάτηρ (alemán *Sohn/Tochter*), mientras que el latín

[5] De hecho el desplazamiento de la heteronimia se produce desde el momento en que se crea para lo mismo la categoría gramatical del género, lo que ocurre, como hemos dicho, también desde el indoeuropeo. No parece acertada la idea bastante general de creer que la heteronimia es un procedimiento primitivo que ha ido desapareciendo poco a poco (cf.M. BASSOLS, *Sintaxis hist.*, op.cit., p 18; también W.MEYER-LÜBKE, *Rom. Gramm.*,2, par.363), pues, si bien en las lenguas románicas las parejas heteronímicas, referidas a los nombres de personas, disminuyen un poco respecto al latín, otras nuevas parejas que no existían en latín, se crean en dichas lenguas para los animales domésticos.

la reemplaza por *filius/filia*[6], sirviéndose del procedimiento morfológico de la moción genérica. Veamos en primer lugar las parejas heteronímicas latinas que se refieren a los nombres de personas[7]:

1.1. ***Parejas heteronímicas heredadas.***

1.1.1. No es difícil observar que la célebre pareja ***pater/mater***, con fuertes connotaciones jurídicas e institucionales, ha sido muy usada en el latín de todas las épocas y que incluso subsiste hasta hoy día en todas las lenguas derivadas salvo en rumano. Para designar conjuntamente al padre y a la madre, el latín empleaba el plural *parentes*, lo mismo que el singular *parens* podía referirse tanto al padre como a la madre[8]. La utilización del plural *patres*, englobando al padre y a la madre, se documenta con certeza

---

[6] Procedimiento que se extiende a otras denominaciones del mismo campo semántico, como los 'hijastros', *filiaster/filiastra, privignus/privigna*, con formas parecidas a ciertas parejas heteronímicas. El griego, sin embargo, perdió el grupo heteronímico *frater/soror*: "Mais lorsque le grec, ayant perdu l'ancien nom du 'frere' (φράτηρ, réservé à la désignation d'une catégorie sociale) l'a remplacé par des noms nouveaux, ἀδελφός, κασίγνητος, il a donné à ceux-ci des féminins en **-a-*: ἀδελφή, κασιγνήτη 'soeur'" (apud *Meillet-Vendryes*, p 537, sub § 800).

[7] Un estudio de la heteronimia latina y su pervivencia en las lenguas románicas lo encontramos en el artículo de B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem *Genus:Sexus* im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), 47-68.

[8] Uso calificado de vulgar por Festo, según indica Paulo Diácono (FEST.247,11-3 *Parens uulgo pater aut mater appellatur, sed iuris prudentes auos et proauos, auias et proauias parentum nomine appellari dicunt*; y cf. PAVL.FEST.137,16-7 *Masculino genere parentem appellabant antiqui etiam matrem*. Para el cambio de significado, cf.S.MARINER, "*Parentes-cognati et affines*. Una motivación del cambio a partir de Hier.: *Adu.Rufinum* II 2", *Helmantica*, 28 (1977), pp.341-52.

sólo a partir de Estacio (Theb.2,464 [*ad Eteoclem*] *incesti...patrum thalami* [sc.*Oedipodis et Iocastae*]), si se descartan una serie de textos poéticos anteriores que tal vez se refieran a la misma pareja[9]. No obstante, *patres*, con el valor de 'padre' y 'madre', debió de extenderse sobre todo en virtud de su gran frecuencia en las fórmulas sepulcrales de las inscripciones de tumbas (del tipo *Sex.Attonius Victorinus et Braetiae Germana patres ex uoto posuerunt*)[10]; y ya, para los escritores cristianos, a causa de su empleo para nombrar a los primeros padres, Adán y Eva, como en el pasaje de Tertuliano (resurr.26 p.64,4 *patrum ..., Adae scilicet et Euae*). Por el contrario, *matres*, en lo que a sexo se refiere, nunca invadió el terreno de *pater*, es decir, nunca englobó al sexo macho, aunque en algunos empleos además de la referencia al sexo, se incluyan otros significados léxicos, como en el verso virgiliano (Aen.9,272) *Praeterea bis sex genitor lectissima matrum / corpora... dabit*[11]. Por otra parte, el doblete heteronímico *pater/mater* se extiende en

---

[9] Como, por ej., Virgilio (Aen.1,95 *quis ante ora patrum Troiae sub moenibus altis / contigit oppetere!*). Por otra parte, esta propiedad de que el plural de nombres que designan parentesco o dignidad, incluya también a la persona representada por el nombre femenino, no es exclusiva de la heteronimia, se da también en la moción genérica (cf.S.FERNÁNDEZ RAMÍREZ, *Gramática española.3.1. El nombre*, ed. de J.POLO. Madrid, Arco, 1986, p 99).

[10] INSCR.Ber.Röm.- *Germ.Komm.*17, 1927, n.32 (a.243), apud *ThLL* 10:1, 674, sub *pater* I A 2 b, donde hay otros muchos ejemplos.

[11] "I.q.feminae ad honorem et nobilitatem referunt", cf.el comentario de Servio a.l.: *cum dicit 'matrum', non solum sexum ostendit, sed etiam propter muneris laudem uult ostendere fecundas.*

latín a no pocos derivados, como es el caso de *patrimes/matrimes* (*patrimi/matrimi*), es decir, 'los hijos cuyos padres y madres están vivos'[12].

1.1.2. Otra pareja heteronímica, *frater/soror*, tuvo desde muy pronto la concurrencia en el mismo latín con *germanus/germana*, adjetivo con moción genérica que se adjuntaba a *frater* para indicar el 'hermano de padre y madre' o 'hermano carnal'[13]. Las lenguas románicas también se reparten las dos parejas[14]. *Fratres* en plural, igual que ocurría con *patres* que podía referirse a las madres, puede englobar a la(s) hermana(s), como en Tácito (ann.12,4 *fratrumque [*sc.*Silanus* y *Junia Caluina] non incestum, sed incustoditum amorem ad infamiam traxit*). Por otra parte, otros significados léxicos han sido importantes para *fratres*, particularmente el de 'los sacerdotes pertenecientes a un mismo colegio sacerdotal' (VARRO ling.5,85 *Fratres Arua-*

---

[12] Según la definición de Paulo Diácono (113,5-6 *Matrimes ac patrimes dicuntur, quibus matres et patres adhuc uiuunt.*

[13] Cf., sin embargo, Servio en su comentario a Virgilio (Aen.5,412 *haec germanus Eryx quondam tuus arma gerebat*): *'germanus' est secundum Varronem in libris de gradibus, de eadem genetrice manans, non, ut multi dicunt, de eodem germine, quos ille tantum fratres uocat: secundum quem bene nunc Erycem, Butae et Veneris filium, Aeneae dicit fuisse germanum.* Vid.PAVL.FEST.84,8-9 *Germen est, quod ex arborum surculis nascitur; unde et germani, quasi eadem stirpe geniti.* Por lo demás, otros términos latinos para 'hermanos' son por ej.*collacteus, collactaneus,* (*collactea, collactanea*), 'hermanos de leche', igualmente con moción genérica.

[14] Cf., especialmente para Italia, P.AEBISCHER, *ZRPh* 57 (1937), p 211 y stes. En castellano *fratres* se conserva en *fraile* (ant.*fradre*), que produjo el femenino *fraila (freila, freira)* 'monja'; *soror* en *sor* (del catalán) ant.*seror* (< *sororem*, Berceo) y en algunos topónimos ('Pico de Tres Sorores' en el Alto Aragón).

les dicti qui sacra publica faciunt propterea ut fruges ferant arua: a ferendo et aruis Fratres Aruales dicti. Sunt qui a fratria dixerunt; fratria est Graecum uocabulum patris hominum, ut Neapoli etiam nunc).

1.1.3. Un tercer par de vocablos comprenden al 'yerno' y a la 'nuera', respectivamente *gener, -ri* y *nurus, -us*, usuales en todas las épocas del latín y mantenidos en las lenguas románicas, si bien el último (*nurus*) con cambio de declinación (de la cuarta a la primera [*nura, nora*]), por presión del género[15]. El primero, *gener,-eri*, se corresponde con el griego ὁ γαμβρός y subsiste igualmente en toda la Romania, documentando algunas de estas lenguas derivadas una forma femenina **genera* para designar a la nuera[16]. Casi es obligado relacionar esta pareja heteronímica tanto semántica como formalmente con el sustantivo femenino *socrus,-us*, que designó primero a 'la madre del marido'[17], y un poco más tarde también a 'la madre de la esposa', porque este vocablo registra un cambio de género (pasó a nombrar al 'suegro') y de declinación (de la cuarta a la segunda), *socer,-eri* (*socerus* en por ej.PLAVT Men.957) por influencia sin duda de *gener*.

1.1.4. Siguen dos pares heteronímicos que designan los 'tíos pater-

---

[15] Más detalles en el capítulo dedicado a la cuarta declinación (pp.489-91).

[16] Cf.*REW* 3730 sub *gener*: "Eine Femininform auf *-a* in der Bedeutung 'Schwiegertochter' ist röm., engad., prov.; der Plural bezeichnet in Reims die 'Schwiegereltern'".

[17] Cf.*Ernout-Meillet*, p 631, s.u.; y lo que decimos de este vocablo en el capítulo de la cuarta declinación (pp.489-90).

nos' y los 'maternos':

	RAMA PATERNA		
	patruus	***amita***	
auunculus (fr.*oncle*) *thius*			*amita* (fr.[ant. *ante*]*tante*) *thia*
	auunculus	***matertera***	
	RAMA MATERNA		

Las dos parejas latinas, que distinguen con precisión la rama paterna de la materna, se justifican porque la situación jurídica en Roma entre los parientes de una rama y otra era completamente distinta. Pero, cuando estas diferencias comienzan a desvanecerse y las dos ramas adquieren prácticamente idéntica competencia jurídica, también se descuida y termina por desaparecer totalmente la diferenciación lingüística entre ambos pares de vocablos[18]. Conviene, no obstante, resaltar que, en lo que respecta al

[18] Cf.W.von WARTBURG, *Problemas y métodos...*, op.cit., p 262-3, en el capítulo titulado "La palabra y su ambiente". En cualquier caso, *matertera* parece un término poco usado; cf.J.PIRSON (*La langue des inscriptions latines de la Gaule*. Bruselas 1901, p 243): *CIL* XII 5866 *Perse[us] pater et Primigenia matertera [P]erseo fil(io) dulcissimo*, entre las "Mots rares ou nouveaux". Hay testimonios de la confusión en textos franceses de latín medieval, v.gr.en los *Annales Regni Francorum* (p.36 [773]), cf.J.N.ADAMS, "The Vocabulary of the *Annales Regni Francorum*", *Glotta*, 55 (1977), p.272: "At p.36 (773) the first edition has an example of *auunculus* which refers to a paternal uncle. The second edition duly corrects to *patruus*. This use of *auunculus* is appropiate to a text composed in Francia (cf.Nithard p.31.5). In Gallo-romance *auunculus* displaced *patruus* (Fr.*oncle*, Prov. *ouncle*), as too in Catalan and Rumanian".

género, las dos parejas, además de distinguir los sexos por medio de diferentes vocablos, es decir, por la heteronimia, ofrecen distinción paradigmática del género gramatical. Igualmente se debe tener presente que la heteronimia, como es habitual en estos términos de parentesco, se extiende a no pocos compuestos (cf.*abauunculus* 'hermano de un tatarabuelo o tatarabuela maternos'/*abmatertera*)[19]. Por otra parte, por si fuera poco, en dicho campo léxico se introdujo relativamente temprano (después de Adriano) el grecismo θεῖος, θεία, probablemente desde Italia meridional. En la literatura latina encontramos los primeros testimonios de *thius/thia* en el siglo IV o V, en un pasaje del escritor cristiano y traductor, Rufino de Aquileya (hist.10, 6 p. 966,11 *cum matre uel sorore uel thia*) y ya habitualmente en el siglo VI, entre otros, en San Gregorio Magno (ep.1,39 *domnae Pateriae thiae meae*) y en San Isidoro (orig.9,6,15 *Thius Graecum nomen est*)[20]. De todos estos términos (*patruus, auunculus, thius, amita, matertera, thia*) las lenguas románicas sólo conservaron *auunculus, thius, amita, thia,* además de una voz germánica, *barba* (< *barbas*), y se los repartieron de tal manera que la única pareja heteronímica que subsiste (*auunculus, amita*), se mantiene en galorrománico (también en catalán) y en unas cuantas re-

---

[19] Cf.PAVL.sent.4,11,6 *abauunculus, abmatertera, hi sunt abauiae paternae maternaeque frater et soror, abauique materni.*

[20] Cf.igualmente *CGL* V 396,14 (= 418,57; 427,25) *thia matertera*; y un ejemplo en *Du Cange* del año 563. Para San Isidoro, cf.J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches...*, op.cit., pp.113-4, sub T<H>IUS.

giones más, mientras que *thius,-a*, ya con moción genérica, ocupa el resto de la Romania[21].

1.1.5. Por último, hasta tres parejas heteronímicas nos encontramos para 'el padrastro' y 'la madrastra', ***patraster/matrastra; uitricus/nouerca*** y la bastante tardía ***patrinius/matrinia***[22]. El primer par es el que subsiste especialmente en la Romania occidental (*REW* 6296 y *FEW* VIII 19) y, según se ve, continúa la heteronimia de la pareja *pater/mater*. El segundo doblete, *uitricus/nouerca* se considera heteronimia propia del latín, no, como los vistos hasta ahora, de herencia indoeuropea. Empleado desde los comienzos del idioma, conforme demuestra su utilización en proverbios populares (por ej., *apud nouercam queri*: cf.PLAVT.Pseud.314 *nam istuc quod nunc lamentare, non esse argentum tibi, / apud nouercam querere*)[23], apenas sí pervive en las lenguas románicas (sólo *uitricus, uitrica* en rumano y en sardo). La tercera pareja *patrinius/matrinia* pertenece ya al latín medieval y se trata, según se ve, de derivados de la heteronima *pater/mater*. Se documen-

---

[21] Cf.G.ROHLFS, *Estudios sobre el léxico románico*, op.cit., pp.147-9 sub "*avunculus-thius-barbas*".

[22] Con otras formas dudosas: *patratus,-i* (por *patraster* en *CIL* VI 14105, 5 *patrasto (-t<r>o* cod.*) et tutori suo*), *patrater,-tri* (por *patraster* en INSCR.Christ.urb.Rom.19501,1 *Vitalis patrater filiatrae suae Victoriae*); ambos apud *ThLL* 10:1,741,72 y 74; *matrigna* ("a *mater* secundum *privignus*", apud *ThLL* 8,475,55); etc.

[23] Cf., además, VERG.ecl.3,33 (*est mihi namque domi pater, est iniusta nouerca*) y el comentario ad l. (p.55 ed.HAGEN) de la *Explanatio* de Junio Filargirio a las *Bucólicas* (*nouerca idest inimica priuignis, quae priuignis est odiosa. Nouerca idest uxor patris, non propria mater*).

ta a partir del siglo VI en una Colección de Cánones (QVESNELL.*PL* [MIGNE] 56,col.891 A *Qui incestas nuptias contrahunt, id est matrignam [-iniam* y *-inam* al*], cognatam uel socrum aut filiastram ...in coniugio sibi sociant*)[24]. Este último par se conserva en Italia (*patrigno/matrigna*, 'padrastro/madrastra'); y en unas cuantas lenguas románicas con los significados de 'padrino/madrina', valor léxico que también se encuentra en latín medieval, entre otros textos, en un *Ordo Romanus* del siglo VIII (XV c.118 [ed.M.ANDRIEU, t.III p.120 *communicant omnes, uel parentes atque patrini*)[25].

1.2. ***Parejas heteronímicas no heredadas.***

1.2.1. Además de la citada pareja *uitricus/nouerca*, el latín creó nuevas formaciones heteronímicas durante los distintos períodos de su historia. Es el caso, por ej., de ***leuir/glos***[26], definidos por Paulo Diácono de la siguiente manera: (102,22) *Leuir est uxori meae frater meus*; (87,16) *Glos, uiri soror, a Graeco* γαλόως[27]. Este par heteronímico sufrió en el mismo latín

---

[24] Y más ejemplos apud *MLLM* 663-4, s.u., siempre de épocas posteriores.

[25] *Matrina, matrinia, matrigna*, 'madrina' en otro *Ordo Romanus* del siglo VII (XI, c.12), cf.M.ANDRIEU, *Les ordines romani du haut moyen âge* (5 t.), Lovaina 1931-1961, II p.420, apud *MLLM* 663-4.

[26] También existe la grafía *laeuir* a causa probablemente de la etimología popular ofrecida, por ej., por Nonio Marcelo (557,6 *leuir dicitur frater mariti, quasi laeuus uir* (de donde ISID.orig.9,7,17).

[27] Cf., también, CHAR.gramm.23,8 [ed.BARWICK] *In 'ir' uero quae finiuntur haec tantum modo inueniuntur et ipsa masculina, 'uir', 'leuir'*; 49,23 *glos*

la competencia[28] de la forma participial sustantivada *cognatus/cognata*, cuyos primeros testimonios se registran para *cognata* desde la *Laudatio funebris* de Adriano en honor de su suegra Matidia, del año 119 (ORAT.Hadr. de Matid.[*CIL* XIV 3579] 25 *cognata piissima*)[29], y para *cognatus* desde Tiberio Claudio Donato, comentarista de la *Eneida* de Virgilio, de fines del siglo IV, (1,357 *a cognati morte*)[30]. Y a la postre fue *cognatus/cognata*, con moción genérica, el par que pervivió en las lenguas derivadas[31].

1.2.2. Otra pareja propia del latín y muy usual en todas las épocas[32] la representa ***seruus/ancilla***, en competencia con *seruus /serua*. Se

---

ἀνδρὸς ἀδελφή *gloris*. Y EXC.Bob. gramm.I 540,15 *leuir* ἀνδρὸς ἀδελφός.

[28] En realidad la pareja *leuir/glos* no se documentan en los textos literarios, sino en la lengua del derecho (MOD.dig.38,10,4,6 *uiri frater leuir; is apud Graecos* δαήρ *appellatur*), cf.*Ernout-Meillet*, p 352, s.u.*leuir (lae-), -i*: "Comme *glos* et *ianitrices*, n'existe qu'à l'état de traces dans la langue du droit, en raison de la perte de l'institution de la grande famille"; y *ThLL* 7:2, 1200, 69-80, sub *leuir*: "exempla desunt".

[29] Cf.*ThLL* 3,1482,17, s.u.*cognata, -ae*, f.: "i.q.uxor fratris vel soror uxoris vel mariti vel glos"; y más ejemplos como HIER.epist.22,24,3 *non mater, non soror, non cognata, non germanus*; VVLG.Ruth 1,15 *reuersa est cognata tua*; etc.

[30] Cf.*ThLL* 3, 1481, 77, s.u.*cognatus, -i*, m.: "i.q.maritus sororis vel mariti frater vel frater uxoris"; otros ejemplos: VVLG.iud.1, 16 *Cinaei cognati (γαμβοῦ) Moysi*; *CIL* III 8418 *Fuluinia Tertia cogn(ato) incomparabili.*

[31] En el latín de la Galia parece que hubo intentos de crear dobletes distintos para designar la misma relación de parentesco de *leuir/glos*, como *sororius/sororia*, según pone de manifiesto la glosa (*CGL* V 582,57) *uiri soror Gallice sororia dicitur; sororis uir a quibusdam sororius dicitur.*

[32] "Vox inde a Livio Andronico usque ad infimam aetatem in usu fuit", apud *ThLL* 2,27-8, s.u.*ancilla*; por ej. PLAVT.Amph. 1048 *ubi quemque hominem aspexero, si ancillam seu seruom siue uxorem siue adulterum*; Trin.799 *seruos ancillas amoue*; etc.

acostumbra a señalar algunas diferencias entre ambas parejas: la más importante parece ser la que revela que *seruus/serua* funciona normalmente como adjetivo, para designar la condición jurídica en la que vive la *ancilla*, oponiéndose en este sentido a otros adjetivos como *lĭbera* o *ingenua*[33]. *Ancilla*, por otra parte, es el diminutivo de un desusado *anculus,-a*, y sirvió de femenino a *seruus*, como en griego παιδίσκαι a δοῦλοι, manteniéndose incluso en las lengus románicas (*REW* 443)[34].

1.2.3. Sigue una serie de dobletes heteronímicos que deben estudiarse en conjunto a causa de las relaciones e influjos recíprocos que existen entre ellos. Ocupa el primer puesto la pareja ***mas/femina***, empleados ambos vocablos no sólo como sustantivos, sino también como adjetivos, de manera parecida a los términos griegos ἄρσην/θηλυς, cuyos valores léxicos indican fundamentalmente la diferencia sexual 'macho/hembra' tanto en hombres como en animales; pero, además, uno de los términos, *femina*, se fue introduciendo muy pronto en el campo léxico de *mulier* y también en el de *uxor*, sin duda porque se adjuntaba con frecuencia a *uxor, coniux,*

---

[33] Cf.*Ernout-Meillet* p 32, s.u.*anculus,-i* m., *ancilla,-ae*, f.: "*Serua* dans Plaute, est le plus souvent adjectif et s'oppose à *lĭbera* (Rud.217-8; 1106 <*dic mihi, / quid id ad uidulum pertinet, seruae sint istae an lĭberae*>) ou à *ingenua* (Mil.961 <*quid ea? ingenuan an festuca facta e serua lĭberast?*>). Il désigne la condition juridique où vit l'*ancilla*".

[34] También *ancilla* puede funcionar como adjetivo con el mismo valor señalado para *serua*: cf.SERV.Aen.1,409 *'ueras audire et reddere uoces?'...in Sallustio [*Iug.12,5*] 'in tugurio mulieris ancillae': bene addidit 'ancillae'. at si dicas 'in tugurio ancillae mulieris', erit superfluum 'mulieris'; ancilla enim et condicionem ostendit et sexum.*

matrona[35]. De donde proviene la necesidad de distinguir los significados respectivamente de *femina* y de *mulier* que se observa en algunos autores tardíos[36].

Viene en segundo lugar una de las heteronimias más antiguas y usuales del latín, ***uir/mulier***, con los sentidos léxicos primarios de 'hombre y mujer maduros', opuestos respectivamente a *puer* y a *puella*. De ahí que *uir* designe no sólo el sexo viril, opuesto a *femina* (TIB.1,2,35 *parcite luminibus, seu uir seu femina fiat / obuia*; OV.met.3,326 *deque uiro factus, mirabile, femina*), incluyendo esporádicamente el sexo 'macho' en los animales (VERG.ecl.7,7 *uir gregis ipse caper deerrauerat*[37]; OV.met.1,660 *de grege nunc tibi uir et de grege natus habendus*), sino también 'el marido, el esposo', en oposición a *uxor*, especialmente en los textos legales y en el lenguaje familiar. Así pues, con *uir* como término pueden establecerse, además del citado doblete *uir/mulier*, otras dos parejas heteronímicas, *uir/femina* y

---

[35] Cf.*Ernout-Meillet* p 224, s.u.*femina*: "Souvent joint à *uxor*..., e.gr. CIC.Verr.4,97 *eius uxor, femina primaria*;...OV. met.8,704 *senex (Philemon) et femina coniuge digna*."

[36] Cf.ISID.diff.1,588 *femina...naturale nomen est, generale mulier*; TERT.or.22 *Euam nondum uirum expertam deus mulierem ac feminam cognominauit, feminam qua sexus generaliter, mulierem qua gradus specialiter* (apud *Ernout-Meillet*, sub *femina*).

[37] Considerado *abusiue* por Servio (ad l.*'uir gregis' abusiue; nam tantum hominum est: sic alibi* [georg.3,125] *'quem legere uirum', item Horatius* [carm. 1,17,7] *'et olentis uxores mariti' acyrologia est*).

uir/uxor[38]; lo que pretende reflejar el siguiente cuadro:

mas(culus)	*u i r*	
f e m i n a	*mulier*	*uxor*

Y, por último, junto a todos estos nombres parece obligado englobar también el sustantivo *homo*, 'ser humano' en general, equivalente latino del griego ὁ/ἡ ἄνθρωπος, que sirve para designar lo mismo a un hombre que a una mujer (VARRO ling.7,17 *infra umbilicum per id quo discernitur homo mas an femina sit*; AVG.civ.3,3 *homines feminae*; etc.)[39], y distinto de *uir* (como en griego ἄνθρωπος se distingue de ἀνήρ), conforme aparece en San Isidoro (diff.1,588 *uir mas est, non femina; homo mas est et femina*)[40]. No obstante, frente a este uso habitual en la época clásica, *homo* conoció empleos del lenguaje familiar que lo aproximaban al valor semántico de *uir*, por ej., en Plauto (Cist.723 *mi homo et mea mulier uos saluto*); pero sobre

---

[38] No es difícil encontrar ejemplos de estas heteronimias, incluso en expresiones metafóricas, como, por ej., AVG.vera relig.78 *uincamus...cupiditatis uel blanditias uel molestias; subiugemus nobis hanc feminam, si uiri sumus.*

[39] También en el *Senadoconsulto de las Bacanales* (*CIL* I^2 581,19 HOMINES PLOVS V OINVORSEI VIREI ATQVE MVLIERES; y cf.más ejemplos en *Neue-Wagener* I 897-8.

[40] Cf.el pasaje de Cicerón (Tusc.2,22): *At uero C.Marius rusticanus uir, sed plane uir, cum secaretur... principio uetuit se alligari...Et tamen fuisse acrem morsum doloris idem Marius ostendit; crus enim alterum non praebuit. Ita et tulit dolorem ut uir, et ut homo maiorem ferre sine causa necessaria noluit.*

todo en el latín tardío donde termina por reemplazar completamente a *uir*[41], vocablo que no subsiste, como es conocido, en las lenguas románicas, dando paso a una nueva heteronimia ***homo/mulier***, que pervive en algunas de ellas[42]. Por lo demás, para poder explicar otras parejas creadas en ciertas lenguas derivadas, es necesario acudir a los términos de tratamiento de la mujer (por ej., it.*donna* [< *domina*] 'mujer'; cat. *dona*)[43].

1.2.4. Por último, cabe integrar también aquí la pareja equivalente a la griega γέρων/γραῦς, ***senex/anus***, 'viejo, vieja', si hacemos caso de las observaciones que con bastante frecuencia hicieron los gramáticos[44], espe-

---

[41] Cf., por ej., GREG.TVR.Franc.8,20 p.338, 18 *mulierem hominem non posse uocitari...; ob hoc uocitatur Christus filius hominis, quod sit filius uirginis, id est mulieris*; VET.LAT.Eph. 5,31 (= TERT.anim.11,4) *homo...agglutinabit se mulieri suae*. Y uid., entre otros, E.LÖFSTEDT, *Syntactica*, op.cit., II p 43: "...wie ich hier hinzufügen möchte, die von *vir* durch *homo*. Einige inschriftliche Beispiele gibt PIRSON [*La langue des inscriptions latines de la Gaule*. París 1967] 257, der mit Grund vermutet, dass die Existenz von *vir* 'ait déjà été fortement menacée aux derniers temps de la période latine dans les textes d'origine vulgaire'. El propio E.LÖFSTEDT (ibidem, p 439, sub Cap.XIV "Zur Frage der Gräzismen") no descarta en el uso de *homo* por *uir* una posible infuencia del griego: "ebenso findet sich im Spätgriech.ἄνθρωπος statt ἀνήρ."

[42] Conviene tener presente, no obstante, que el valor "general" de *homo* continúa en latín tardío (cf., aludiendo a una mujer en GREG.TVR.h.F.9,26 p.382,9 [*Bonnet* p 204, n.3] y pervive en las lenguas románicas (fr.*on*, ital. *uomo*, esp.*hombre*), cf.*Hofmann-Szantyr*, p 198, con bibliografía.

[43] Cf.WARTBURG, *Problemas y métodos...*, op.cit., pp.192-3; y G. ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., pp.240-2, sub "Diferencias en el significado de *femina. femina - mulier - domina*".

[44] Por ej., POMP.gramm.V 153,1 *hoc seruare debemus, ut senior dicamus in masculo, in femina dicamus <magis> anus.*

cialmente Probo:

> *Item in hoc supra dicto genere quaecumque nomina nominatiuo casu numero singularis his duabus formis definiuntur, id est 'nepos' 'senex', haec si ex sua specie in genera feminina transeunt, haec eadem nomina in genere feminino sic anomala efficiuntur, ut puta 'hic nepos haec neptis', 'hic senex haec anus', si uero haec eadem nomina in genera neutra transeunt, haec non secundum genus neutrum sunt declinanda, sed pro locutione pronuntianda, ut puta 'nepos uel neptis mancipium', 'senex uel anus mancipium', utique non 'hoc nepos uel neptis mancipium' aut 'hoc senex uel anus mancipium' secundum genus neutrum declinari debeant, sed 'hoc mancipium nepos uel neptis est' et 'hoc mancipium senex et anus est' pro locutione nunc tam numero singulari quam plurali accipi oporteat*[45].

2. Los nombres de animales domésticos.

2.1. *Parejas heteronímicas antiguas.*

2.1.1. La opinión más generalizada[46] indica que el indoeuropeo no poseía vocablos diferentes para designar el macho y la hembra de los animales domésticos. Por consiguiente, la pareja heteronímica ***taurus/uacca*** se debió formar en latín desde los comienzos del idioma por los criadores

---

[45] PROB.gramm.IV 90,30-4/91,1-6; cf., además, 61,8-11, y 82,28-34.

[46] Cf.*Ernout-Meillet* p 710, s.u.*uacca*; y p 677 s.u.*taurus*: "Les noms i.e.d'animaux domestiques ne spécifient pas le sexe; comme *ouis*, lat.*bos* est masculin si l'on ne pense pas au sexe, féminin si l'on pense a la 'vache'. Le mâle n'avait pas de nom dans le vocabulaire noble de l'indo-eu.(v.*uerres, aries*)".

de ganado y se llegó a convertir en usual y frecuente en todas las épocas (cf., por ej., VARRO rust.2,5,6 *discernuntur in prima [sc.aetate] uitulus et uitula...in tertia et quarta taurus et uacca;* ling.5,143 *Oppida condebant in Latio Etrusco ritu multi, id est iunctis bubus, tauro et uacca, interiore aratro circumagebant sulcum*[47]).

Pero, en este campo léxico de los animales hay que tener en cuenta también otra serie de términos que, además de señalar el sexo macho o hembra del animal, atiende a otras designaciones relacionadas con su crianza. Estas designaciones fundamentalmente pueden reducirse a tres: a) Los vocablos que hacen referencia a toda la especie; b) Los que designan a los animales jóvenes; y c) Los nombres que sirven para designar a los animales castrados. Todas estas denominaciones pueden encontrarse juntas o formando parejas heteronímicas, donde a menudo es posible que uno de los términos reemplace a otro[48]. Así, en el campo léxico en el que nos encontramos, además de la "antonimia de sexo" de la pareja citada, *taurus/*

---

[47] Cf.SERV.Aen.5,755 (= ISID.orig.15,2,3) *'urbem designat aratro' quem Cato in originibus [*I 18 Iord.et Pet.*] dicit morem fuisse. conditorem enim ciuitatis taurum in dexteram, uaccam intrisecus iungebant, ...;* Aen.4,212 *'arandum' uidetur illud attingere moris antiqui, quod cum conderetur noua ciuitas, tauro et uacca, ita ut uacca esset interior, a magistratu muri designarentur.*

[48] Cf.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen...", art.cit., p 49: "Wenn man die Entwicklung der heteronymischen Haustierbezeichnungen verfolgen will, darf man natürlich nicht eventuell vorhandene Bezeichnungen für das Junge, für das kastrierte Tier oder und für die ganze Spezies aus dem Augenmerk verlieren: diese fünf Ausdrücke konkurrieren oft miteinander, und der eine wird vielfach durch den anderen ersetzt."

uacca, hay que contabilizar los siguientes vocablos: a) *bos*, el término genérico para toda la especie y como tal de género común; b) *uitulus/uitula*, la designación del animal joven, con moción genérica; y c) *bos* de nuevo, como término para el animal castrado, generalmente masculino.

Desde el punto de vista de la heteronimia, no es difícil descubrir en los textos parejas como *bos/uacca*, en la que *bos* ocupa el lugar de *taurus* (por ej., VVLG.Is.7,21 *nutriet homo uaccam boum* [gr.δάμαλιν βοῶν]); o como *taurus/bos*, en la que, por el contrario, *bos* reemplaza a *uacca*[49].

Por otra parte, a título de curiosidad conviene traer a cuento que *taurus* ofrece especialmente en la lengua rústica el derivado *taura*[50], formado por el procedimiento de la moción genérica; y que en el latín de la baja Edad Media hallamos en lugar de *taurus* o *bos* la juntura *uacca mascula*[51].

---

[49] Cf.*Ernout-Meillet*, p 74, s.u.*bos, bouis*: "Comme le troupeau se compose essentiellement de vaches, le mot a souvent passé au sens de 'vache'". Vid.igualmente DVB.NOM.[GLORIE] 37 (p 759) *Boues generis feminini, ut Virgilius* [ecl.1,9]: *'meas errare boues*, y HOR.epod.9,22 *io Triumphe, tu moraris aureos / currus et intactas boues?*, y el comentario ad l. de Porfirión: *femininо... genere boues non sic dixit, quasi feminis tantum triumphantes sacrificent, sed quia nescio quid gratius feminino genere boues quam masculino dicuntur.*

[50] Cf., entre otros, Varrón (rust.2,5,6 *quae sterilis est uacca, taura appellata*) y Paulo Diácono (481,1-2 *Tauras uaccas steriles dici existimatur hac de causa, quod non magis pariant, quam tauri*).

[51] Cf.*Du Cange* VIII 224, s.u.: Charta Phil.IV.ann.1310, in Reg.53, Chartoph.reg.ch.250: *Priorissae et conuentui sororum ordinis Praedicatorum de Pissiaco...concedimus...usagium pro uiginti uaccis tam masculis quam femellis, in foresta nostra Layae.*

En todas las lenguas románicas pervive la pareja heteronímica *taurus/uacca* (cf.*REW* 8602 sub *taurus* y 9109 sub *uacca*), así como *bos* (*REW* 1225). Algunas formas femeninas tienen, según hemos visto, su base en latín (esp.*tora*[52], mfr.*thore*, port.*toura*, cf. *FEW* XIII 130-4, sub *taurus*); otros derivados, en cambio, son propios de cada lengua en particular (esp.*vaco* 'buey', término jocoso, cf.*DCEC* IV p 661, s.u.*vaca*).

2.1.2. Igualmente antigua debió de ser la pareja ***uerres/ scrofa***, con la singularidad de que el término para el 'cerdo macho', *uerres*, originariamente significaba 'macho' en general, recurso muy utilizado para designar los machos de ciertos animales domésticos[53]. Encontramos, por lo demás,

---

[52] No parece que sea éste el caso del *tora* que se documenta en algunas hablas de Cuba (apud Alfredo F.PADRÓN, "Giros sintácticos corrientes en el habla popular, culta y semiculta cubanas", *Boletín de Filología* (Montevideo), 5, 1948, p 481: "Un femenino curioso, aunque merece tildarse de vulgarismo, es *tora*. Llámesele aquí *toro* a cualquier hombre que sobresale en alguna cosa o que es diestro o experto en ella, v.gr.: 'Fulano es un *toro* en el juego de ajedrez'. De ahí que al tratarse de una mujer que reúna esas cualidades se diga *tora* en vez de *vaca*, pues este último semánticamente no tendría el mismo sentido que el primero. Existen también los aumentativos *torón* y *torona*."

[53] Cf.*Ernout-Meillet* p 724, s.u.*uerres*: "Les noms d'animaux domestiques i.e. que représentent lat.*bos,ouis,sus*, etc., étaient indifférents au sexe, et, en fait, désignaient le plus souvent des femelles; car les mâles ne sont conservés qu'en nombre limité, pour les besoins de la reproduction. Les noms de mâles sont ou nouveaux ou de faible extension... Pour désigner un 'mâle' particulier on a souvent recours au mot signifiant 'mâle' en général: skr. *vrsan* 'mâle', ce nom s'est ainsi spécialisé pour certaines animaux: skr.*vrsabháh* signifie 'taureau', *vrsnih* 'bélier'; lat.*uerres* sert à désigner le 'porc mâle', le 'verrat'. De même en face de ἄρσην 'mâle'..., le grec a ἀρνειός 'bélier'.

la forma *uerrus* en algunas glosas (*CGL* III 18,27 *uerrus* κάπρος) y en textos tardíos (LEX Sal.apud Eccardum p.145 [cf.*FEW* XIV 304 sub *uerres*; y *Du Cange* VIII 286 sub *Verrus*, pro *uerres*...]), e incluso *uerra* (*CGL* IV 400,58 *Verra uerriculi [uel uerrucli]*). El correspondiente femenino, *scrofa,-ae*, presenta en baja época la forma *scroba* (*CGL* V 331,23 *scroba porca quae generauit*) y es usual desde Plauto[54]. La pareja heteronímica la documentamos, entre otros textos, en Varrón (rust.2,4,4 *a facie, si formosi sunt uerris et scrofa*).

Para designar la especie se utilizaba el genérico *sus, suis* (gr.ὗς, ὑός [y σῦς]), con los dos géneros gramaticales[55], según es habitual en estos términos; pero, además, *sus* englobaba en su designación tanto a *porcus* 'cerdo doméstico' como a *aper* 'cerdo salvaje, jabalí'[56], lo que sucede hasta en el latín medieval de baja época como testimonia una carta del año 1047 (Charta fundat.S.Mariae Xanto...in Reg.123, Chartoph.reg.ch.234: *Statuimus ut quotannis abbatissa, misso uenatore suo quoquomodo poterit habeat de praefata*

---

[54] Por ej. Capt.809 *eorum si quoiiusquam scrofam in publico conspexero.* Como término técnico de la lengua rústica y de carácter dialectal lo califica *Ernout-Meillet* p 605, s.u.*scrofa*.

[55] Cf.A.MAGARIÑOS, "*Sus, porcus, porca, aper*", *Emerita*, 1 (1933), p 129: "El uso de *sus* para indicar la madre en la especie suina confirma su parentesco con la raíz indogermánica *su'*criar'. En los autores más antiguos *sus* es femenino. El uso del masculino es una consecuencia del valor específico de esta palabra".

[56] Tal como lo refleja Varrón (rust.2,9,1) *In suillo pecore tamen sunt, quae se uindicent, sues, uerres, maiales, scrofae. prope enim haec apris, quae [qui* codd., Keil[1]: *quod* v,Iuc., Keil[2], Goetz*] in siluis saepe dentibus canes occiderunt.*

silua ad recreandam femineam imbecillitatem, aprum cum sue fera, ceruum cum serua, etc.)[57]. El término *porcus* (e igualmente *porca*[58]) que indicaba propiamente el 'cerdo joven', sustituye en no pocas ocasiones al citado *uerres*, mientras que *sus* reemplaza a *scrofa*. El cuadro que ofrece Magariños[59], resulta ilustrativo al respecto:

AUTORES	FEMENINO	MASCULINO
Plauto	*sus*	*porcus*
Cicerón	*sus* (*porcus femina*, *porca*)	*porcus*
Horacio	*sus* (*porca* [carm.3, 23, 4])	*porcus*
Virgilio	*sus* (*porca*, Aen.8, 641)	*sus*

Tampoco falta, como era de esperar, la pareja heteronímica equivalente a la griega κάπρος/σῦς (ὗς), *uerres/sus*, según muestra el pasaje de Varrón que se refiere a la procreación del cerdo (rust.2,4,22 *De numero in centum sues decem uerres satis esse putant: quidam etiam hinc demunt*).

Por último, para el 'cerdo castrado' el latín presentaba el vocablo masculino *maialis,-is* (VARRO rust.2,4,21 *Castrantur uerres commodissime*

---

[57] Apud *Du Cange* VII 680, s.u.*sus fera, apri femina.*

[58] Por primera vez aparece en Catón (agr.134) y también se encuentra en umbro, *purka* (vid.R.von PLANTA, *Grammatik der oskisch-umbrisches Dialekte* II. Estrasburgo 1892-1897, p 408). Cf. igualmente PAVL.FEST.267,6-8 *Porci effigies inter militaria signa quintum locum optinebat, quia confecto bello inter quos pax fieret, caesa porca foedus firmare solebant*; también FEST.266, 16-8.

[59] Ibidem, p 130, "Cuadro I".

anniculi, utique ne minores quam semestres. quo facto nomen mutant atque e uerribus dicuntur maiales). En las lenguas románicas la pareja heteronímica *uerres/scrofa* sólo pervive en italiano (*verro/scrofa*) y en rumano (*vier/ scroafa*)[60]; en las demás, *uerres* suele reemplazarse por derivados propios (esp. *verraco*, fr.*verrat*) o por otros términos (esp.*puerco, cerdo*, etc.), lo que sucede también con *scrofa* (esp.*puerca, cerda*; fr. *truie*).

2.1.3. Algo más compleja resulta la pareja *aries/ouis*, particularmente porque uno de los términos, *ouis*, servía igualmente para designar a toda la especie y llevaba, por tanto, los dos géneros gramaticales[61]. No extraña, pues, que dicho término de la heteronimia se haya intentado sustituir en las lenguas románicas por el diminutivo *ouicula* 'oveja'[62], para el que, con ese cometido, hay abundante documentación en latín especialmente en textos poco literarios (entre otros, los de las más antiguas versiones de la Biblia (*VL* Ioh.10,3 [b q] *et suas ouiculas uocat*; ibidem 16 [a e ff_2] *et alias ouiculas habeo*)[63]; o bien ocupen el lugar de *ouis* otros sustantivos (fr.*brebis*

---

[60] Tal vez también en el engadino de Suiza (uengad.*uer*, obengad.*uerl*/engad.*scrua*, cf.*REW* 9239 sub *uerres* y 7748 sub *scrofa*).

[61] "Mot épicène à l'origine", según *Ernout-Meillet* p 741, s.u.*ouis,-is*, que precisaba su sexo mediante los adjuntos *mas* o *femina* (con cita de VARRO ling.5,98). Por lo demás, las oscilaciones del género de *ouis* se señalan en el Capítulo VII § A.1., pp.393-6.

[62] "Común a todos los romances gálicos e hispánicos; el primitivo *ouis* se ha conservado sólo en rumano", apud *DCEC* III 598, s.u.*oveja*.

[63] El texto griego trae πρόβατον en dichos pasajes y la Vulgata *ouis*.

[< *ueruex*], it.*pècora*). No obstante, la heteronimia *aries/ouis*, correspondiente a la griega κριός/οἶς, es usual en todo el latín (VARRO rust.2,1,24 *scire oportet, in grege quot feminas habeat, quae parere possint, quot arietes, quot utriusque generis suboles*; OV.met.9,731 *urit oues aries*; am.1,10,28 *non aries placitam munere captat ouem*; PROP.3,13,40 *dux aries saturas ipse reduxit oues*; SVET.rell.161 [p 249 Reiff.] *arietum blatterare, ouium balare est*; etc.).

El animal joven del rebaño era designado mediante el vocablo *agnus*, cuyo género gramatical era originariamente común, según testimonia Paulo Diácono (6,7-9 *Agnus ex Graeco* ἀμνός *deducitur, quod nomen apud maiores communis erat generis, sicut et lupus, quod uenit ex Graeco* λύκος)[64]; no obstante, el derivado según la moción genérica, *agna*, se registra muy pronto (VARRO rust.2,2,2 *e feris enim pecudibus primum dicis oues conprehensas ab hominibus ac mansuefactas. Has primum oportet bonas emere, quae ita ab aetate, si neque uetulae sunt neque merae agnae, quod alterae nondum, alterae iam non possunt dare fructum*; TIB.1,1,31 *non agnamue sinu pigeat fetumue capellae /...referre domum*).

Finalmente, con el vocablo masculino *ueruex* se designaba al 'aries castratus'[65], de cuya sorprendente oscilación hacia el femenino (fr.*brebis*)

---

[64] Cf., también, FEST.364,5-9 *Etiam in commentariis sacrorum pontificalium frequenter est hic ouis, et haec agnus, ac porcus. quae non ut uitia, sed ut antiquam consuetudinem testantia, debemus accipere.*

[65] Cf.VARRO ling.5,98 *quoniam si cui oui mari testiculi dempti ui natura uersa, 'uerbex' declinatum.*

se hablará en el lugar correspondiente.

2.1.4. En otro grupo de animales domésticos nos encontramos con que uno de los términos, el del macho, apenas está representado, mientras que el de la hembra lo llena todo. Nos referimos a *capra*, que no sólo designa a la hembra de la manada sino a toda la especie. La pareja heteronímica antigua, equivalente a la griega τράγος/αἶξ, debió ser ***hircus/capra***, que se registra desde Plauto, y se halla esporádicamente en cualquier época (PALLAD.2,3,10 *ad denas capras singulos parant hircos*; VVLG.lev.4,23 *hircum de capris inmaculatum*; etc.); Pero, a partir de Virgilio (ecl.7,7 *uir gregis ipse caper deerrauerat*; 9 *caper tibi saluus et haedi*)[66] con el derivado masculino *caper,-pri*,[67] prácticamente desaparece en latín dicha heteronimia. Para el animal joven existía el vocablo *haedus*[68] (y el diminutivo *hae-*

---

[66] Cf.el comentario de Servio ad locos (7,7 *'uir gregis' abusiue; nam tantum hominum est: sic alibi* [georg.3,125] *'quem legere uirum', item Horatius* [carm.1,17,7] *'et olentis uxores mariti' acyrologia est*; 7,9 *'caper tibi saluus et haedi' aut quia in capro est spes haedorum: aut intellegimus istum etiam haedos perdidisse, sed nescire, quod tamen ille quasi diuinus indicat*).

[67] En realidad *caper, -pri* parece que designó primero al 'hircus castratus'(*CGL* V 275,17 *caper, hircus castratus*), cf. GELL.9,9,9 *auctore enim M. Varrone is demum Latine caper dicitur, qui excastratus est*; MART.3,24,14 *dum iugulas hircum, factus est caper*; etc. (apud *ThLL* 3,305-9, s.u.*caper*). Pero, pronto *caper* fue sinónimo de *hircus*: cf.SERV.ecl.3,8 *'transuersa tuentibus hircis' hircos, id est capros, libidinosa constat esse animalia: unde Horatius* [epod.10,23] *'libidinosus immolabitur caper te agna Tempestatibus'. quod etiam Plinius Secundus dicit 'hirci si casu aliquo coeuntes uident, adeo indignantur, ut in eos paene impetum faciant'...*

[68] Originariamente también del género común (TAC.hist.2,3 *Hostiae, ut quisque uouit, sed mares deliguntur: certissima fides haedorum fibris*; SCRIB. LARG.177 *haedus masculus*).

dulus/haedula) que en alguna que otra ocasión reemplazó a *hircus* (BACHIAR.repar.laps.21). Las lenguas románicas, por otra parte, crean nuevas parejas heteronímicas utilizando diferentes vocablos para el macho cabrío, pero manteniendo el vocablo latino *capra*[69].

2.2. ***Parejas heteronímicas de nueva creación.***

2.2.1. Mayor interés ofrece la pareja *equus/equa*, porque en su evolución a las lenguas románicas podemos contemplar cómo desde la época del emperador Adriano se crea en latín una nueva formación heteronímica, ***caballus/equa***, en la que el vocablo *caballus* 'caballo de carga' sustituye al masculino *equus*[70], deshaciendo la moción genérica en la designación del macho y de la hembra. Suele citarse[71] como primer testimonio de la aludida heteronimia el texto de la inscripción de Emerita Augusta (LEX

---

[69] Cf., para estas nuevas heteronimias, G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p 221-6, en el capítulo "*Capra-caper*", con algunos testimonios de latín medieval, como para el fr.*bouc* (LEX Salica V 2, nota 1 *si quis buccum furauerit*) o para el rum.*zap*, dálm.*zapo*, en un glosario del siglo X (*CGL* V 503,27 *hyrcus caper zappu dicitur*). Por otra parte, el derivado *capro, -onis*, que se encuentra en varias lecciones de un pasaje de Apicio (4,3,3 *testiculos capronum* [E V, *caponum* Vollmer] es la base del esp. 'cabrón, macho cabrío'.

[70] "Nom ancien et générique de l'animal, auquel on a donné un féminin *equa* avec un dat.-ablatif pluriel *equabus* dans la langue des éleveurs" (apud *Ernout-Meillet* p 199 s. u.*equus*).

[71] Sobre la cuestión hay no poca bibliografía: cf., entre otros, E. LÖFSTEDT, *Syntactica*, op.cit., II, p 374, nota a pie de pág., con cita de RITTWEGER-WÖLFFLIN (*ALLG* 7, 316 "Das Latein der *Lex Burgundionum* ist bereits vollständig romanisch: *equus* fehlt und ist durch *caballus* ersetzt, wogegen sich *equa* erhalten hat").

metalli Vipascensis, *CIL* II 5181 [BRUNS-GRADENWITZ I p.289] *qui mulos, mulas, asinos asinas, caballos, equas sub praecone uendiderit*), puesto que, conforme señala Carnoy[72], aunque ésta no sea la primera aparición de *caballus* en latín[73], sí que es la primera vez que se registra como masculino de *equa*. El nuevo par se encuentra habitualmente en textos tardíos y medievales[74] y subsiste en las lenguas románicas de España y Portugal (port. *cavalo/égoa*, cat. *cavall/egua*); mientras que en otras regiones de la Romania incluso el término que designa la hembra, *equa*, se reemplaza por otros vocablos: por *caballa* en Italia, derivado femenino de *caballus* por el procedimiento de la moción genérica que se documenta por ej. en el médico de mediados del siglo VI, Antimo (148,7 *turdumque [sc.cunnum] caballae atterit assiduo pene fututur hebes*)[75]; por *iumentum* en Francia (*la jument*), también

---

[72] En *Le latin d'Espagne d'après les inscriptions. Étude lingüistique*, Bruselas 1906², p 250: "...On peut en inférer que dès le 1er.siècle *equus* était virtuellement mort dans l'usage populaire tandis que *equa* subsistait: c'était donc déjà la situation de l'espagnol moderne où *yegua* est le féminin de *caballo*".

[73] Especialmente en el lenguaje popular, cf.LVCIL.163 *succussatoris, taetri tardique caballi*; VARRO Men.388 *alius caballum arbori...alligatum relinquit*; etc.

[74] LEX Sal. (cf.FR.SCHRAMM, *Sprachliches zur* Lex Salica, Diss. Marburgo 1911, p 44), LEX Burgund. (cf.RITTWEGER-WÖLFFLIN, art.cit., p 317), LEGES Langobardorum, y en Oribasio (cf.MORLAND, *Die lat.Oribasiusübersetzungen*, Oslo 1932, p 103), citados todos por B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen..., art.cit., p 56.

[75] En pizarras visigodas españolas de los siglos VI-VII también aparece *caballa* por *equa* (apud M.C.DIAZ y DIAZ "Algunos aspectos lingüísticos y culturales de las pizarras visigóticas", en *Myrtia*, 1, 1986, p 21 *pro caballa*,

documentado en el siglo VI en la Ley Sálica (38,5 *quis iumentum pregnantem furauerit*) y algo más tarde, ya en femenino, en el *Capitulare de Villis* (14 *ut iumenta nostra uene custodiat et poledros ad tempus segregent*)[76].

2.2.2. Finalmente, entre las parejas heteronímicas para animales domésticos suele figurar[77] también ***catus/feles***, que debió de formarse en latín en el momento en el que se introdujo en Roma el 'gato doméstico' y el vocablo *cattus* sustituyó al nombre genérico *feles* 'gato montés', lo que se documenta en época tardía en el agrónomo del siglo IV, Paladio (4,9,4 *contra talpas prodest cattos frequenter habere*), poco más o menos al mismo tiempo que su femenino *catta,-ae*[78] 'gata' en el autor de un tratado *De medicina ex animalibus*, Sexto Plácito Papiriense (med.18 tit. *de catta seu fele*). El

---

por *propter c.* con cita de DIAZ 1966 ["Los documentos hispano-visigóticos sobre pizarra", *Studi Medievali*, 7], p 80 *propter caballos*]). Cf., no obstante, M.ALVAR-B.POTTIER, *Morfología histórica del español*. Madrid, Gredos, 1983, p 40 y n.2: "Lo curioso es que la pérdida de *equa* dio paso -en Italia- a *caballa*, con lo que se creó una nueva oposición morfológica de género basada en *caballus, -a*... En español tal analogía no podía prosperar: *caballa* es aquí lo que en francés 'maquereau' y en italiano 'maccarello' (el pez 'Scomber scomber')".

[76] Citados ambos por G.ROHLFS, *Estudios*..., op.cit., pp. 235-6, en el capítulo "*caballus-equa*", pp.134-8.

[77] Cf.A.ERNOUT, "Remarques sur l'expression du genre féminin en latin", *Mélanges F.de Saussure*, art.cit., p 213.

[78] *Haec cattus* femenino sin cambio de forma se encuentra en Servio (Aen.5,610 *notandum sane etiam de Iride arcum genere masculino dicere Vergilium: Catullus et alii genere feminino ponunt, referentes ad originem, sicut 'haec cattus' et 'haec gallus' legimus*). No resulta fácil poner en relación dicha forma con la del sardo *cattus*, que se emplea también para la hembra (*Archiv für das Studium der neueren Sprachen* 175, 286 [apud *DCEC* II p 706]).

vocablo femenino *feles* que designaba en latín varios animales carnívoros pequeños[79], entre los que se cuenta el 'gato montés o salvaje', equivalente al griego ὁ/ἡ αἴλουρος, debió de servir en época bastante tardía de término femenino, formando pareja con el masculino *cattus*[80], según parece desprenderse de la glosa (*CGL* II 220,32) *felix heccatta* (i.*felis haec catta*). En las lenguas románicas no se conserva sino la forma con variación genérica *cattus, catta* (*REW* 1770).

II. LOS LEXEMAS DE COMPLEMENTACIÓN O AYUDA *mas/femina.*

Otro de los procedimientos léxicos para distinguir lingüísticamente el sexo de los seres vivos consiste en añadir a un sustantivo único e invariable vocablos que signifiquen 'macho' y 'hembra'. Esta señalización de los sexos mediante lexemas de apoyo[81] se da en primer lugar en los nom-

---

[79] Cf.*ThLL* 6,425, s.u.*feles (felis, faeles, faelis), -is*: "nomen quadrupedum rapacium, quorum genera diversa hoc nomine comprehenduntur. aliubi bestiola mustelae similis significatur, aliubi *cattus*, aliubi non constat, utrum intellegendum sit".

[80] Acerca del origen de la palabra cf.ISID.orig.12,2,38 *Musio appellatus, quod muribus infestus sit. Hunc uulgus cattum a captura uocant. Alii dicunt, quod cattat, id est uidet. Nam tanto acute cernit ut fulgore luminis noctis tenebras superet. Vnde a Graeco uenit 'catus', id est ingeniosus,* ἀπὸ τοῦ καίεσθαι; y J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, Gotinga 1930 (= Hildesheim - Nueva York, 1975), pp.62-4.

[81] "Lexème d'appoint (lat.*bos mas/bos femina*)", apud P. MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., p 135.

bres que designan seres diferenciados sexualmente, pero que presentan una única forma léxica invariable: nos referimos a los sustantivos que los gramáticos señalan como pertenecientes al género común (*communia nomina*), porque dicha forma invariable marca el sexo variando la concordancia masculina o femenina; pero, sobre todo, a los nombres de género epiceno (*epicoena nomina*)[82], porque tal forma invariable no admite más que una sola concordancia (o masculina o femenina). En este último caso cuando se quiere o se precisa distinguir el sexo del ser a quien se refiere dicho nombre, no hay más remedio que adjuntar a éste un vocablo que indique el sexo 'macho' (*mas[culus]*) o el 'hembra' (*femina*), de manera análoga al griego con la adición de las palabras θῆλυς y ἄρσην, y tal como todavía ocurre en español, por ej., en *pantera macho/pantera hembra.*

El procedimiento, por lo demás, parece tan antiguo como la heteronimia y como ésta, según ya se dijo, no indica en principio género gramatical, sino que se trata de un mero indicador léxico del sexo. Debe situarse, sin duda, en una etapa de las lenguas indoeuropeas en la que éstas comienzan a distinguir sexualmente animales cuya diferenciación sexual no había interesado hasta entonces; etapa que podría corresponder al momento en el que el hombre deja de ser cazador para convertirse en agricultor: nueva forma de vida en la que necesita domesticar a ciertos ani-

---

[82] Cf.QVINT.1,4,24, ya cit. (uid."Introducción", n.1).

males, cuyas diferencias sexuales comienzan a cobrar interés[83].

Conviene tener presente, además, que tales nombres (los *communia* y *epicoena*) son vocablos que están sujetos a lo largo de su historia a cambios de todo tipo en dependencia de variados factores que no siempre son lingüísticos. Hemos visto en el capítulo de la heteronimia cómo, por ej., el vocablo *agnus*, de género común originariamente (*hic* y *haec agnus*), era sustituido (desde Varrón) por las formas con moción genérica *agnus, agna*. Como veremos más adelante, este reemplazo de la forma invariable por la variación de género va a resultar habitual y frecuente en los comunes de la declinación temática, hasta tal punto que prácticamente desaparecen de ella. Por lo que respecta a la tercera declinación, también tendremos ocasión de ver no pocos sustantivos de género común que ofrecen formas heteróclitas femeninas de la primera declinación tipo *clienta* por *cliens, coniuga* por *coniux, hospita* por *hospes*, etc. Algo parecido ocurre con los epicenos, cuya ambigüedad de género suelen señalar los gramáticos, como muestra el siguiente pasaje:

> *Ille turtures masculino genere dixit, hic feminino. Ergo non sine ratione dubium est. Quo modo enim possumus eligere, quem articulum demus, cum sexum uisu non discernamus? Plane istud sciamus, quod plerumque auctores uariant ipsa epicoena*[84].

---

[83] Cf.S.MARINER, "Sobre los orígenes de la caracterización ...", art.cit., pass.

[84] EXPLAN.in Don.gramm.IV 494,18 y stes.

No obstante, la sustitución de los *epicoena nomina* por formas con variación genérica debió de afectar sólo a los nombres de animales que estaban próximos al hombre, mientras que otras especies, porque en ellas el sexo no era patente o porque no interesaba, siguieron siendo de género epiceno en su mayor parte. Buena prueba de ello lo pone de manifiesto el hecho de que, después de tantos "siglos de estudios y exhaustivas clasificaciones zoológicas"[85] nuestras lenguas siguen contando con no pocos nombres de género epiceno.

Una observación al repertorio de nombres a los que se les agregan en latín los lexemas de apoyo *mas/femina,* nos pone de manifiesto que tales vocablos se usaron para los siguientes cometidos: 1. Para distinguir el sexo en nombres de género común o epiceno 2. Para distinguir el sexo en los nombres de animales empleados como víctimas en los sacrificios; 3. Para otras clasificaciones técnicas; y 4. Para indicar el género gramatical en algunos gramáticos.

1. *MAS/FEMINA* EN NOMBRES DE GÉNERO COMÚN O EPICENO.

1.1. *Nombres de dioses.*

El vocablo *deus* debió de ser originariamente de género común en latín, como θεός en griego (por ej., Homero θ 7 μήτε τις οὖν θήλεια

---

[85] Cf.S.MARINER, ibidem, p 367 y n.29.

θεός...μήτε τις ἄρσην)[86], y, a pesar de que la forma femenina *dea* se registra desde los primeros textos (ENN.scaen.55 *iudicium inter deas tres [sc.Iuno, Minerua, Venus]*; CATO agr.139 *si deus, si dea es*; etc.)[87] continuó empleándose en tal género en múltiples ocasiones (por ej., CALV.frg.7 *pollentemque deum Venerem*)[88]: para distinguir entonces el sexo se adjuntaban a *deus* los lexemas de apoyo *mas/femina*. Así ocurre en pasajes de, entre otros, Varrón (ling.5,78 *dei mas et femina*; rust.1,1,4 *dei urbani sex mares et feminae totidem*), Cicerón (nat.deor.1,95 *mares deos et feminas*; part.35 phil. frg.IX 11 *et mares et feminas complures ex hominibus in deorum numero esse*), Lactancio (inst.4,8,4 *deum...et marem esse et feminam*)... Los indicadores de sexo *mas/femina* se han utilizado incluso acompañando a nombres de diosa, como en el verso del poeta Levio (carm.frg.26 *siue femina siue mas est Venus*) o el texto, bastante más tardío por cierto, de Lactancio (inst.1,11,4 *si Vesta mas diceretur*).

---

[86] Cf.J.LASSO DE LA VEGA, op.cit, p 210: "Entonces... un nombre del género común como θεός, tendió a especializarse como masculino, y, junto a él, se creó un femenino: θεά (θέαινα) aunque en este caso concreto θεός siguió siendo un κοινόν durante toda la historia del griego (pero θεά aparece ya en Homero)".

[87] Cf.*Ernout-Meillet*, p 170, s.u.*deus*: "Sur *deus* a été aussi bâti un féminin *dea* (la forme ancienne est *diua*, que, du reste, la poésie a gardée longtemps comme substantif ou comme epithète), auquel on a fait, pour éviter les ambiguïtés, un datif/ablatif pluriel *deabus*".

[88] Apud *Leumann* p 204: "(wohl nach einem gr. Vorbild wie hom. δεινὴ θεός; *deum* kaum Gen.Plur.)"; y cf.*ThLL* 5:1, 890, 16, s.u.*deus*: "*-us* etiam pro *dea* ponitur, notione numinis praevalente, sed hic illic a potiori".

1.2. *Nombres de personas.*

Como ya se indicó, una de las parejas heteronímicas para distinguir el sexo en nombres de parentesco estaba constituida precisamente por el par *mas/femina*, cuyos significados léxicos, aparte del propio de 'macho'/ 'hembra', alcanzaban respectivamente a *uir* y a *mulier*. Pero también dicho par se empleó fuera de este ámbito cuando se quería precisar el sexo de los hombres en general en expresiones como las que aparecen en Ulpiano (dig.22,4, 6 *marem feminae praeferemus*), en Pomponio Mela (2,106 *Lemnos, quam omnibus, qui mares erant, caesis tantum feminae dicuntur tenuisse*), o en Plauto (Most.1047 *eduxi omnem legionem et mares et feminas*), etc. E igualmente en aposición a nombres de género común que designaban personas del tipo *ciuis femina* (PLAVT.Per.475 *Sumne probus, sum lepidus ciuis, qui Atticam hodie ciuitatem / maximam maiorem feci atque auxi ciui femina?*) o *feminae uates* (LACT.inst.1,6,7)[89].

No está de más el destacar el empleo de los vocablos de apoyo *mas/femina* junto al ya citado *homo*, uno de los nombres de género común más conocidos de la gramática (DIOM.gramm.I 301,9 *sunt communia duum generum ex masculino et feminino, ut hic et haec homo*; PRISC.gramm.II 146,5 *quae communia esse tam ipsa natura quam exempla Graecorum nobis demonstrare*

---

[89] Cf.J.WACKERNAGEL, *Vorlesungen...*, op.cit., II, p 10: "Plautus Persa 475 spricht von einer *civi femina* 'Bürgerin', Sallust und Tacitus von einer *Ligus mulier, Ligus femina*"; y vid. M.BASSOLS, *Sintaxis hist.*, op.cit., p 52: "Salustio y Tácito tienen las expresiones *Ligur mulier, Ligur femina*".

possunt, apud quos uel communia uel mobilia haec inueniuntur, ut hic et haec homo, ὁ ἄνθρωπος καὶ ἡ ἄνθρωπος; DVB.NOM.350,186 [GLORIE, p 779] *Homo promiscui generis; nam ut 'uir'«homo», ita et 'mulier'«homo» dicitur; et Iesus ideo «filius 'hominis'», quia filius 'uirginis'*; etc.). Así, entre otros testimonios, encontramos en Plauto (Poen. 1311) *mares homines;* o bien *homo masculus* y *per id quo discernitur homo mas an femina* en Varrón (respectivamente, Men.482 [según NON.248,16] y ling.2,17); y en época más tardía en San Agustín (civ.3,3 *feminae et mares homines*)[90], etc.

1.3. ***Nombres de animales.***

No obstante, la mayor frecuencia en el empleo de los lexemas de apoyo *mas/femina* la encontramos en los nombres de animales, cuyo sexo se pretendía distinguir. Entre los comunes no es raro encontrar *canis* (PLAVT.Men.837 *rabiosa femina...canis*; IVST.1, 4, 10 *canem feminam*), *leo, -onis* (PLAVT.Vid.frg.18 *nam audiui feminam ego leonem semel parire*[91]; GELL.

---

[90] Cf.más ejemplos en *Neue-Wagener* I p 897-8. No debe olvidarse tampoco que la concordancia con estos sustantivos, aunque se refieran a seres femeninos, es siempre en masculino, según indican también los gramáticos latinos (v.gr., CHAR.gramm.130,19-23 *Heres parens homo, etsi in communi sexu intellegantur, tamen masculino genere semper dicuntur. nemo enim aut secundam heredem dicit aut bonam parentem aut malam hominem, sed masculine, tametsi de femina sermo habeatur*).

[91] Pasaje transmitido por el gramático Junio Filargirio en su *Explanatio in Bucolica Vergilii* (cf.*Appendix Seruiana*, ed.HAGEN, Leipzig 1902 [= Hildesheim - Zürich - Nueva York, 1986] ad l. (ecl.2, 63 *torua leaena lupum sequitur*): "*'torua leaena'idest truculenta uel saeua uel aspera uel irata. Hoc nomen licet ueteres Latinum negent, auctoritate tamen ualet. Dicebant enim*

13,7,3 *leones feminas*), *asinus* (VARRO rust.2,6,2 *asinorum gregem qui facere uult bonum, primum uidendum, ut mares feminasque bona aetate sumat*), *anguis* (CIC.div.2,62 *feminae anguis*; 1,36 *marem [anguem]..., feminam*); o los ya citados, *agnus* (LIV.28,11,3 [enumeración de *prodigia*] *Caere porcus biceps et agnus mas idem feminaque natus erat*), *porcus* (CATO agr.134,1 *porco femina*), *bos* (COLVM.6 praef.7 *mas et femina boues*), *sus* (COLVM.7,9,3 *femina sus*); a los que se pueden añadir ciertos nombres de aves, como, v.gr., *alites* (AMM.17, 4,11 *mares nullos posse inter has alites inueniri*), *columbae* (PLIN. nat.10,159 *columbae marem semper et feminam pariunt*), *anas,-atis* (PLIN. nat.30,60 *anatum mascularum*; SCRIB.LARG.177 *anatis masculi et feminae*), *pauo,-onis* (COLVM.7,9,3 *feminae pauones*; 8,11,5 *masculus pauo*; EDICT.imp. Diocl.III /IV 4,39 *<pa>bus [i.pauo] mas* [gr.ταῶν ἄρσην]), *perdix* (gr.ὁ/ἡ πέρδιξ; OV.met.8,237 *perdices feminae*; STAT.Silv.2,4,20 *perdices mares*), *uulpes* (PLIN.nat.28,166 *uolpis masculae*), *uultur* (TERT. adv.Valent.10 *uultures feminae*),...

Entre los epicenos son frecuentes: *musca* (PLAVT.Truc.284 *quas tu mulieres mihi narras, ubi musca nulla feminast in aedibus?*), *lepus,-oris* (HYG.astr.2,33 *leporem feminam praegnantem*), *aquila* (VARRO ling.8,7 *mas et femina aquila*), *turdus* (VARRO rust.3,5, 6 *non ut aduenae uolucres pullos faciunt, in agro ciconiae, in tecto hirundines, sic aut hic aut illic turdi, qui cum*

---

leonem masculum et feminam, ut Plautus in Vidularia:... Cicero de gloria libro...sic ait. 'Statuerunt simulacrum Leaenae. Leam uero Varro ad Ciceronem dicit libro III: 'Sicut ¡ nocent panthera et lea'.

sint nomine mares, re uera feminae quoque sunt), *merula* (VARRO 3,5,6 *neque id non secutum ut esset in merulis quae nomine feminino mares quoque sunt*), el grecismo *hyaena* (gr.ἡ ὕαινα; OV.15,410 *quae modo femina tergo / passa marem est, nunc esse marem miremur hyaenam*), o incluso *lacerta* (PLIN. nat.30,137 *marem hanc [sc.lacertam] prendi*) y el diminutivo *capella* (SIDON.carm.9,238 *olidae marem capellae*)[92]; junto a algunos nombres de peces, como el propio término general *piscis* (OV.ars 2,482 *inuenit in media femina piscis aqua*; PLIN. nat.1,9,23 *in quo genere piscium mares non sint*), moluscos como *polypus* (gr.ὁ πολύπους; PLIN.nat.9,164 *polupus femina*) o crustáceos como *cancer* (gr.ὁ καρκίνος; PLIN. nat.32,134 *cancro femina*), ... No faltan tampoco vocablos equivalentes a *femina*, como, v. gr., el adjetivo *grauida* de Plauto aplicado a la hembra del elefante (PLAVT.Stich.168 *¡auditaui saepe hoc uolgo dicier¡ / solere elephantum grauidam perpetuos decem / esse annos*).

2. Nombres de animales empleados como víctimas en los sacrificios.

Otro grupo de nombres de animales a los que se adjuntan los lexe-

---

[92] *Capellus* no existe en latín como diminutivo de *caper*, sino como palabra gramatical (PRISC.gramm.II 112,17 *a capro... capellus et capella fiunt deminutiua*). Respecto al papel del diminutivo para la expresión del femenino (tipo *puer/puella, anculus/ancilla*, etc.), señalado desde E.WÖLFFLIN ("Bemerkungen über Vulgärlatein", *Philologus* 34, 1878, pp.137-65, esp.154-5), cf.V.PISSANI, *Grammatica latina, storica e comparativa*, Turín 1974⁴, p 134; y lo que decimos en las pp.

mas de apoyo *mas/femina*, lo representan los que sirven de víctimas en los sacrificios, ya que entre las características que deben reunir dichos animales figura en los libros pontificales y rituales antiguos el sexo del animal que se ofrecía en sacrificio a cada dios o diosa en particular. De ahí la necesidad de precisar el nombre del animal, representado por una forma sin variación genérica, con los añadidos *mas* o *femina*.

El uso pertenece efectivamente a la lengua religiosa, pero se extiende a los escritores que de alguna manera quieren reflejar esa antigua costumbre de los rituales incluso en épocas en las que la variación de género gramatical funcionaba ya plenamente para una gran parte de esos nombres. Así lo señala Paulo Diácono (FEST.364,5-9 *Etiam in commentariis sacrorum pontificalium frequenter est hic ouis et haec agnus ac porcus. quae non ut uitia, sed ut antiquam consuetudinem testantia, debemus accipere*). Se trata, pues, de un "ritualsprachlichen Archaismen"[93], que subsiste en todo el latín por el carácter conservador de las fórmulas religiosas[94].

---

[93] Cf.*Hofmann-Szantyr*, p 6, a propósito de *lupus femina, porcus femina.*

[94] Referencias al género de los animales de un sacrificio hacen no pocas veces los gramáticos, como es el caso de Servio (Aen.8,641 *et caesa iungebant foedera porca*) *...falso autem ait 'porca': nam ad hoc genus sacrificii 'porcus' adhibebatur. ergo aut usurpauit genus pro genere, ut* (ecl.8,28) *'timidi uenient ad pocula dammas', cum has dammas dicamus, item supra* <631> *'lupam', cum artis sit 'hic' et 'haec lupus': aut certe illud ostendit, quia in omnibus sacris feminini generis plus ualent uictimae. denique si per marem litare non possent, succidanea dabatur femina; si autem per feminam non litassent, succidanea adhiberi non poterat. quidam 'porcam' euphoniae gratia dictam uolunt. huius autem facti in sacra uia stant, Romulus a parte Palatii, Tatius uenientibus a rostris.*

2.1. *Agnus mas / agnus femina.*

El nombre del animal joven de la especie *ouis*, primero de género común, luego con moción genérica (*agnus/agna*), según se indicó más arriba, es uno de los más importantes entre las víctimas de los sacrificios[95]. El *agnus femina* se ofrecía normalmente a la diosa Juno, tal como lo recoge el gramático Festo (248,5-6 *Iunoni...agnum feminam caedito*)[96] de una (la III) de las *Leges regiae;* el *agnus mas* (*Leges regiae* V), en cambio, a Jano Quirino (FEST.204,17-8 *Ianui Quirino agnum marem caedito*)[97].

2.2. ***Bos mas / bos femina.***

Otro nombre de animal, habitual en las ofrendas, es el del 'buey',

---

[95] Cf.PAVL.FEST.13,15-16 *Agnus dicitur* ἀπὸ τοῦ ἁγνοῦ, *quod significat castum, eo quod sit hostia pura et immolationi apta.*

[96] El texto se halla sub *Pellices* (PAVL.FEST.248, 1-6 *Pellices nunc quidem appellantur alienis succumbentes non solum feminae, sed etiam mares. Antiqui proprie eam pelicem nominabant, quae uxorem habenti nubebat. Cui generi mulierum etiam poena constituta est a Numa Pompilio hac lege: 'Pelex aram Iunonis ne tangito; si tanget, Iononi crinibus demissis agnum feminam caedito'.* Cf., también, L.RUBIO y V.BEJARANO, *Documenta ad linguae latinae historiam inlustrandam.* Cuaderno VI del "Manual de lingüística indoeuropea". Madrid, CSIC, 1955, doc.6: *LEGES REGIAE: Iunoni crinibus demissis agnum feminam caedito. Ianui Quirino agnum marem caedito.*

[97] En los *Libri pontificum* (FEST.204,9-19 *in quibus [sc. libri pontificum] sit: Pro primis spoliis boue, pro secundis solitaurilibus, pro tertiis agno publice fieri debere; esse etiam Pompili regis legem opimorum spoliorum talem: 'Cuius auspicio classe procincta opima spolia capiuntur, Ioui Feretrio darier oporteat, et bouem caedito, qui cepit aeris CC<C>...Secunda spolia, in Martis ara in campo solitaurilia utra uoluerit caedito ...Tertia spolia, Ianui Quirino agnum marem caedito, C qui ceperit ex aere dato. Cuius auspicio capta, dis piaculum dato'.*

bos, bouis, que, como también ya se dijo, pertenecía al género común. El de sexo macho era el animal que se ofrecía generalmente a Júpiter (ACT.Arv. a.37 l.11 *boues mares duo Ioui*; a. 38 c 2 *Ioui o.m.bouem marem*; ACT.lud.saec. Aug.103 *bouem marem Ioui optimo maximo proprium immolauit*; *CIL* VI 32323, 106 *tibi hoc boue mare pulchro sacrum fiat*; ibidem 122 *tibi boue femina pulchra sacrum fiat*)[98]; el sexo femenino se especifica alguna que otra vez en ofrenda a las diosas, como en el pasaje de Tito Livio (25,12,13 *Alterum senatus consultum factum est ut decemuiri sacrum Graeco ritu facerent hisce hostiis, Apollini boue aurato et capris duabus albis auratis, Latonae boue femina aurata*). Pero, también *bos* puede servir de víctima a otros dioses, como en el texto de Valerio Máximo, a Plutón y Proserpina (2,4,5 *Cuius exemplum Valerius Poplicola, qui primus consul fuit studio succurrendi ciuibus, secutus, apud eandem aram publice nuncupatis uotis caesisque atris bubus, Diti maribus, feminis Proserpinae, ...aram terra, ut ante fuerat, obruit*); e incluso en el sentido de víctima en general como en el pasaje de la Vulgata (lev.3,1 *quodsi...de bobus uoluerit offerre, marem siue feminam*)[99].

---

[98] Cf.*ThLL* 8,423, s.u.*mas*; y uid.A.ERNOUT, "Remarques sur l'expression du genre féminin en latin", *Mélanges F.de Saussure*, (París 1908), pp.211-22, esp.215.

[99] Podría añadirse el pasaje de Tácito que describe el culto a la diosa Nertum (Germ.40,3 *Is [sc.sacerdos] adesse penetrali deam intellegit uectamque bubus feminis multa cum ueneratione prosequitur*).

2.3. *Víctimas sin el nombre del animal expreso.*

En algunos casos el animal que sirve de víctima, no aparece con su nombre explícito[100]; no obstante, la señalización del sexo mediante los vocablos *mas* o *femina* sigue existiendo. Es lo que ocurre en textos como, por ej., el de Cicerón (leg.2,29 *Iam illud ex institutis pontificum et haruspicum non mutandum est, quibus hostiis immolandum quoique deo, cui maioribus, cui lactentibus, cui maribus, cui feminis*), o el de Estacio (Theb.11,223 *uotiuum...marem*), y el de Lucano (1,609 *sacris tunc admouet aris / lecta ceruice marem*).

2.4. *Lupus femina.*

Diferente a los usos anteriores, pero perteneciente también al lenguaje religioso antiguo, se nos muestra la juntura *lupus femina*, en clara referencia a la 'loba' que amamantó a los gemelos Rómulo y Remo. En efecto, Quintiliano (1,6,12), dando cuenta del carácter tradicional de tal expresión, señala: *'lupus' masculinum, quamquam Varro in eo libro, quo initia Romanae urbis enarrat, 'lupum feminam' dicit, Ennium Pictoremque Fabium secutus*). Lo que confirma Nonio Marcelo (p.378,18) aportando igualmente el pasaje de Ennio (ann.1,43, frg.70 [ed.VAHLEN] *Indotuetur ibi lupus femina, conspicit omnis: / hinc campum celeri passu permensa parumper / coniicit*

---

[100] En otros casos el nombre del animal podría desprenderse del contexto, como *haedi* en el pasaje de Tácito (hist.2,3,2 *Hostiae, ut quisque uouit, sed mares deliguntur: certissima fides haedorum fibris*).

in siluam sese). A este *lupus femina* hay que unir el otro pasaje de Ennio (ann.1,41, frg.68 [ed.VAHLEN] *lupus femina feta repente*)[101], que cita el gramático Festo (364,4 *Antiquae id consuetudinis fuit, ut cum ait Ennius quoque: ... 'lupus feta'*)[102].

3. *MAS/FEMINA* EN OTRAS CLASIFICACIONES TÉCNICAS.

Los vocablos *mas/femina* han servido también para clasificar por parejas otros elementos naturales y hasta objetos que no presentan ninguna distinción sexual. Se trata de un empleo en cierta medida de carácter técnico que se da en los escritores de obras de agricultura o de historia natural en sus descripciones del mundo animal, vegetal o incluso de los fenómenos de la naturaleza. Y tampoco falta su aplicación a conceptos abstrac-

---

[101] Cf.VERG.Aen.8,630-4: *fecerat et uiridi fetam Mauortis in antro / procubuisse lupam: geminos huic ubera circum / ludere pendentis pueros et lambere matrem / impauidos; illam tereti ceruice reflexam / mulcere alternos et corpora fingere lingua*. Y cf. el comentario de SERV. a Aen.2,355 *'inde, lupi ceu / raptores atra in nebula, quos...':...sane apud ueteres 'lupus' promiscuum erat, ut Ennius 'lupus femina feta repente'.*

[102] Recuérdese que precisamente a partir de la juntura *lupus femina* se suele deducir el valor etimológico de *femina* en el sentido de 'lactante', (significado de la raíz **dhe-* que está en *femina* y θήλεια), cf.M.BASSOLS, *Sintaxis hist.*, op.cit., p 52, con cita de WÖLFFLIN (*ALLG* 3, 562), y S. MARINER, "Sobre los orígenes ...", art.cit., p 365, donde ofrece la siguiente hipótesis: "de *lupus*, p.ej., nombre de la especie indiferenciado, se distinguiría *lupus femina*, por un procedimiento muy intuitivo, es decir, por el hecho de que este animal amamantaba; en cambio, el macho y la hembra no lactante (no en funciones de hembra, diríamos, o, lo que es lo mismo, en ocasiones en que no precisaba la distinción lingüística de su sexo) siguieron durante un tiempo con la primitiva designación *lupus*."

tos.

3.1. *En plantas y árboles.*

Algunos árboles y plantas ofrecen variantes cuyas características se asemejan o parecen asemejarse a las diferencias sexuales de los animales y personas. De ahí que los lexemas *mas/femina* se adjunten con cierta frecuencia a los nombres de las plantas[103] con tales rasgos, para emparajerlas como si realmente fueran 'machos' y 'hembras'. He aquí una pequeña lista de ejemplos de Plinio el Viejo, entre otros que pudieran traerse: nat. 13,95 *cupresso feminae*; 16,34 *sunt...qui suber feminam ilicem uocent*; 16,44 *hae (sc. taedae), mares dumtaxat, ferunt*; 16,50 *aceris mares prius florent*; 16,120 *a quibusdam mas existimatur*; 18,187 *larix femina*;... Y unos cuantos autores más, entre los muchos que podrían citarse: OV.fast.4,741 *ure mares oleas*; APIC.1,102 *urticam feminam*; AMBR.hex.3,13,55 *arbori quam marem palmam appellant*; ORIBAS.eup.4,101 *femina...mercuriale herba*; etc... E incluso en los glosarios (por ej., *CGL* V 255,8 *urticae genera sunt duo, masculus et femina; masculus si tangatur ustulat, femina non*).

---

[103] En algunos casos se añaden al término general *arbor*, por ej., en un pasaje del historiador Julio Valerio (3,24 *ex hisce duabus arboribus marem alteram, alteram feminam esse contenderunt* (cf.Ps.Call.3,17,24 ἀρρενικόν *et* ἄρρεν).

3.2. *En otros elementos naturales.*

Nada tiene de extraño, por otra parte, que algunos productos de la naturaleza se hayan concebido como poseedores de ciertos atributos sexuales y parezcan necesitar clasificar las diferencias mediante los vocablos *mas/femina*, como, por ej., la atracción (positiva/negativa) en el caso del 'imán', según el texto de Plinio (nat.36,128 *differentia (sc.generis magnetis) mas sit an femina*); lo que parece ocurrir igualmente con otras piedras, como la 'etites' (PLIN.nat.36,149 *aiunt binos aetitas lapides in nidis aquilarum inueniri, marem ac feminam*), o el 'rubí' (PLIN.nat.37,92 *in omni genere carbunculorum masculi appellantur acriores et feminae languidius refulgentes*); y más claramente aún la piedra preciosa denominada 'difia' (PLIN.nat.37, 157 *Diphyes duplex, candida ac nigra, mas ac femina, genitale utriusque sexus distinguente linea*)[104].

Ciertos objetos por su forma externa se han considerado partícipes igualmente de algunos caracteres sexuales: tal es el caso de las vigas que terminan en espiga al objeto de quedar ensambladas en las muescas, según el conocido pasaje de Vitrubio (9,8,11 *cardinibus ex torno masculo et femina*

---

[104] "Gr.διφύης (δίς,'deux fois'+ φύω 'être par nature'), double par la nature, par le sexe", apud *Pline l'Ancien. Histoire naturelle, livre XXXVII*, ed.y trad. E.de SAINT-DENIS. París 1972, p 174, n.3. Así se clasifican también las diferentes 'esponjas' (PLIN.nat.31,123 *quidam spongeas ita distingunt: alias ex his mares...alias feminas maioribus fistulis ac perpetuis*), o algún que otro perfume (PLIN.nat.33,101 *duo eius (stibi uel alabastri) genera, mas ac femina. magis probant feminam...femina...nitet friabilis fissurisque, non globis dehiscens*).

inter se coartatis).

Finalmente, el texto de Séneca (nat.3,14,2) nos pone de manifiesto cómo hasta los cuatro elementos (aire, agua, fuego y tierra) tienen aspectos masculinos y femeninos:

> *Aegyptii quattuor elementa fecerunt, deinde ex singulis bina. Aera marem iudicant qua uentus est feminam qua nebulosus et iners; aquam uirilem uocant mare, muliebrem omnem aliam; ignem uocant masculum qua ardet flamma, et feminam qua lucet innoxius tactu; terram fortiorem marem uocant, saxa cautesque, feminae nomen assignant huic tractabili et cultae.*

3.3. *En algunos conceptos abstractos.*

Hay dos conceptos que acostumbran a venir acompañados con los vocablos *mas/femina* en unos pocos escritores de época tardía (siglo V): Uno de ellos es el del número par considerado "femenino", frente al número impar "masculino"[105], tal como aparece en Macrobio (somn.1,6,1 *impar numerus mas et par femina uocatur*), pero, sobre todo en Marciano Capela (7, 736 [ed.J.WILLIS] *Senarium...hic autem numerus Veneri est attributus, quod ex utriusque sexus commixtione conficitur, id est ex triade, qui mas, quod impar est numerus, habetur, et dyade, quae femina paritate*; 2,105 *numerusque impar mari-*

---

[105] También para lo mismo se usan los adjetivos *femineus, femininus* y *masculinus*, por ej., en Favonio Eulogio, escritor cartaginés del siglo V, comentarista del *Somnium Scipionis* (p.4, 10 *hic...numerus* (sc.*dyas*)*...dicitur...femineus, quia iunctus alteri pari parem creat ex se*; p.10,32 *'numerus par' femineus habetur*; p.4,17 *'trias' est masculinus quod adiunctus alteri impari creare non ualeat id quod ipse sit*. Cf., igualmente, MART.CAP.7,738 *quod 'heptas' ex numeris tam masculinis quam femininis constet.*

bus attributus); el otro es la oposicón métrica *numerus/melos* vinculado el primer término a lo masculino y el segundo a lo femenino en, por ej., el texto del propio Marciano Capela (9,995 *numerum autem marem esse, melos feminam nouerimus*), por influencia sin duda de las interpretaciones análogas que se hacían por los tratadistas griegos (cf.Aristd.Quint.1,19 τὸν μὲν ρυθμὸν ἄρρεν ἀπεκάλουν, τὸ δὲ μέλος θῆλυ).

4. *MAS/FEMINA*, INDICADORES DEL GÉNERO GRAMATICAL EN ALGUNOS GRAMÁTICOS.

Los vocablos *mas/femina* que, conforme decimos, sirvieron tanto para clasificar las personas y los animales que necesitaban su diferenciación sexual por prescripciones rituales u otras causas, como para clasificar incluso cosas y conceptos, también se destinaron, como es conocido, para indicar el género gramatical de los sustantivos, antes de que para este cometido se crearan, a partir de ellos mismos, los adjetivos *masculinus/femeninus*. Se trata de nuevo de un uso de carácter técnico, en cierta medida "metalingüístico". El testimonio más claro de este empleo lo encontramos, como ya se indicó, en el tratado *De lingua latina* de Varrón[106], de cuyo texto ya

---

[106] Junto a *mas/femina* también se encuentra en Varrón los vocablos *uirilis/muliebris*, unas veces con el mismo sentido de 'masculino/femenino' (cf.ling.9,40 *quod rogant ex qua parte oporteat simile esse uerbum, a uoce an a significatione, respondemus a uoce; sed tamen nonnunquam quaerimus genere similiane sint quae significantur ac nomen uirile cum uirili* [sc."con el masculino"] *conferimus, feminae cum muliebri* [sc."con el femenino"]...); pero, otras con el significado propio 'de hombre/de mujer' (ling.8,36 *Omnia fere*

hemos ofrecido algún que otro pasaje; otros se citarán más adelante. Por consiguiente, bástenos ahora con señalar que las diferencias sexuales que designan los términos *mas/femina*, se buscan por parte del primer gramático latino, incluso cuando tales palabras hacen referencia a elementos naturales desprovistos de sexo, como, por ej., para *ignis* y *aqua* (en ling.5,61 *igitur causa nascendi duplex: ignis et aqua. ideo ea nuptiis in limine adhibentur, quod coniungit hic, et mas ignis, quod ibi semen; aqua femina, quod fetus ab eius humore, et horum uinctionis uis Venus*).

Por último, anotemos que algún que otro tratado gramatical de época medieval intentó revalorizar los primeros vocablos latinos que sirvieron para designar el género gramatical. Tal es el caso del *Ars anonyma Bernensis* (Cod.Bern.núm.123, del siglo X, GRAMM.suppl.82,19 *interrogandum est, cur non ueris uocabulis haec genera nominum uocantur, id est mas et femina, sed masculinum et femininum*).

---

nostra nomina uirilia et muliebria [sc."nombres de hombre y de mujer"] *multitudinis* [sc."del plural"] *cum recto casu fiunt dissimilia, eadem in dandi* [sc."en el dativo"]: *dissimilia, ut mares* [sc."masculino"] *Terentiei, feminae* [sc. "femenino"] *Terentiae...*).

Capítulo II

LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES

I. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO FLEXIONAL (ANIMADO/INANIMADO)

Los recursos lingüísticos de la heteronimia y de los lexemas de apoyo que sirven, según hemos visto, para indicar el género natural de los nombres que designan seres sexuados, tienen su fundamento exclusivamente en hechos léxicos: se trata, en efecto, de una distinción realizada por medio de dos palabras diferentes o por medio de una sola palabra con añadidos léxicos, no de una distinción efectuada por la variación de forma de una misma palabra. Por lo pronto, esta distinción que se da en la heteronimia y en los vocablos de apoyo, no indica regularmente género gramatical, sino sexo. Y, aunque el criterio semántico de la sexualización universal parece ya abandonado en los estudios del género[1], no hay que olvi-

---

[1] Cf.S.MARINER, "Criterios morfológicos para la categorización gramatical", *Español Actual*, 20 (1971), pp.1-11, esp.p 1.

dar que la propia terminología "masculino/femenino" es en definitiva una formulación de la oposición de sexo que se encuentra dentro del "ser animado" y que nos une aún a esa concepción sexualizante o antropológica del universo. Sin embargo, por más que en etapas prehistóricas pudiera pensarse en una atribución o en una no-atribución a las cosas de las características propias de los seres vivientes (entre las que, por supuesto, estaría englobado el sexo); o, dicho de otra manera, aunque se quisiera acudir al fundamento conceptual en el que se pudo haber basado en épocas pretéritas la categoría del género, tendríamos que reconocer que lo que se entiende en el latín histórico por género gramatical, representa una categoría vacía[2] en una gran parte del contenido semántico de sexo y que se define fundamentalmente por estos dos aspectos: de un lado, por una serie de caracterizaciones morfológicas, y de otro, porque sirve para la relación sintagmática o concordancia gramatical. Por consiguiente, la conservación de los términos "masculino/femenino" para indicar el género gramatical, representa sin duda una nomenclatura ambigua, por no hablar de "termino-

---

[2] Cf.al respecto lo que dice L.HJELMSLEV (*Sistema lingüístico y cambio lingüístico*, trad.de B.PALLARES. Madrid, Gredos, 1976, Capítulo VIII "Numerus-Genus", p 153): "Como hipótesis de trabajo debemos intentar, sin embargo, mantener que las categorías vacías de significación no existen. Es claro que la significación fundamental que se busca debe permanecer muy abstracta y no existe ninguna necesidad de que ésta esté en la conciencia del hablante". Y un poco antes (p 151): "La dificultad está en que al alejarnos del sexo como la significación fundamental del genus es muy difícil de encontrar puntos de apoyo sólidos. Sexus no puede ser la significación fundamental de genus, pero es la única *utilización de perfil claro* relativamente buena".

logía perversa", como la llega a calificar Paulo de Carvalho[3]. No extraña, por tanto, que hayan existido intentos de cambiar tales vocablos por otros. Así ocurre, por ej., con los resultados del estudio del lingüista danés L.Hjelmslev ("Animé et inanimé, personnel et non personnel")[4], que parecen conducir a reemplazar la oposición "masculino/femenino" por la de "expansión/concentración" o por la de "masivo/puntual"[5]. En cualquier caso, las nuevas formulaciones no han tenido demasiada fortuna y los términos "masculino/femenino" son los habituales para designar la oposición de género gramatical tanto con motivación semántica como sin ella.

1. La caracterización morfológica del género animado/inanimado en indoeuropeo

En realidad quien convierte al género de los nombres en una categoría gramatical es ante todo la caracterización morfológica. No se discute en estos momentos que, al menos para la oposición "animado/inanimado", el proceso de gramaticalización, es decir, el de caracterización morfológica,

---

[3] Art.cit. ("Sur la grammaire du genre en latin", *Euphrosyne*, 21, 1993, 69-104), p 71: "une terminologie aussi perverse que traditionnelle".

[4] Art.cit., pp.156-99, esp.p 159 (en la trad.española, pp.278-329, esp.p 283).

[5] En esa línea se sitúa el artículo de P.LAFONT ("Genre et nombre en indo-européen. Essai d'explication unitaire des pertinences du nominal", *Revue des Langues Romanes* 79, 1970, pp.89-148), con las parejas "inactantiel/actantiel" para "inanimado/animado" y "inactantiel vs masculin"/ "inactantiel vs féminin".

se llevó a cabo en el llamado "indoeuropeo común", a juzgar por la situación de las diferentes lenguas indoeuropeas con respecto a ella. Efectivamente, en todas las estructuras morfemáticas de las citadas lenguas se encuentran diferencias formales sistemáticas que pueden referirse a la oposición semántica mencionada, incluido el grupo anatólico que, sin embargo, no distingue morfológicamente la oposición "masculino/femenino".

También es común y prácticamente universal aceptar para dichas diferencias formales los términos de "animado/inanimado", según la conocida formulación de A.Meillet[6], por la que "l'opposition du masculin-féminin et du neutre est donc une opposition de animé-inanimé" desde el punto de vista semántico y "le masculin-féminin (genre animé) s'oppose au neutre (genre inanimé)" en cuanto a la forma. Este juego de oposiciones semánticas y formales generalmente se interpretan a la luz de las doctrinas lingüísticas contemporáneas como una oposición privativa en la que el término positivo o marcado estaría representado por el género animado o común (masculino/femenino), mientras que el término negativo o no marcado correspondería al género inanimado o neutro: en efecto, el género co-

---

[6] En varios sitios, pero cf. especialmente, "La catégorie du genre et les conceptions indo-européennes", en *Linguistique historique et linguistique générale*, t.I, París 1921, p 211. Es preferible, por lo demás, seguir usando estos términos "tradicionales", frente a otros posibles, tales como *común/neutro*, según la razonada propuesta de Michelena "Para evitar referencias innecesarias a conceptos extralingüísticos" (apud L.MICHELENA, "Aspecto formal de la oposición nominativo/acusativo", en *Actas del III Congreso español de Estudios Clásicos* III (Madrid 1968), pp.145-58, esp.p.147, n.5).

mún es el caracterizado, porque cuenta con la presencia de rasgos lingüísticos; el género inanimado o neutro, en cambio, se distingue precisamente por la ausencia de tales rasgos[7].

Una vez fijada esta estructura lingüística, pocas cosas pueden añadirse, a no ser alguna que otra cuestión de perspectiva, como la que ofrece Díaz-Tejera[8], para quien desde un punto de vista diacrónico fue la noción animado/inanimado la que provocó tal estructura gramatical (término marcado/término no marcado), pero desde un punto de vista sincrónico es la propia estructura gramatical la única que se vuelve relevante: "un término marcado, sea sustantivo o adjetivo, siempre significará el género común y el no marcado siempre el neutro". Es decir, en la oposición animado/inanimado se produce una gramaticalización total, sin depender para nada de la noción originaria.

2. La mezcla en el proceso de gramaticalización de dos categorías gramaticales (la del género y la del caso)

La gramaticalización o caracterización en las lenguas indoeuropeas

---

[7] Cf., por ej., F.R.ADRADOS, *Lingüística estructural*, t.I. Madrid, Gredos, 1969, p 500: "Una oposición privativa (del tipo 1) sería la que media entre el género neutro y el animado (suma de masc.y fem.) en lenguas indoeuropeas. El primero tiene dos componentes: uno inverso al animado (e.d., el inanimado) y otro indiferente a la oposición".

[8] En el art.cit., "El género en griego clásico. Descripción sincrónica y explicación diacrónica", *RSEL* 11 (1981), 13-31, cita en la p 19 sub 12.

de la oposición semántica animado/inanimado suele unirse al origen de dos categorías gramaticales peculiares del nombre; a saber, la categoría del caso y la, ya mencionada, del género. Esta caracterización morfológica consiste en que el animado presenta una forma para el acusativo diferente de la del nominativo, mientras que el inanimado sólo tiene una única forma para ambos casos. Se piensa normalmente que la forma que nace para representar al animado, es la del nominativo ("caso del sujeto"); forma que se marca por medio de una *-s*[9], añadida al tema, o mediante un alargamiento de la vocal final del tema. El inanimado, en cambio, vendría a ser algo así como "ausencia de caso" y está representado por el tema puro, sin marca alguna.

Sin embargo, los hechos lingüísticos demuestran que a veces la función de sujeto puede estar desempeñada por un tema puro[10], por lo que

---

[9] Cf.A.VAILLANT, "L'ergatif indo-euroepéen", *BSLP* 37 (1936), 93-108, p.93: "Le nominatif singulier animé en *-s* doit être une ancienne désinence d'ergatif, identique à celle de l'ablatif. Cette hypothèse permet d'expliquer: l'opposition morphologique de l'animé et de l'inanimé;..." Cf.también A. MARTINET, "Linguistique structurale et grammaire comparée", *Travaux de l'Institut de Linguistique* I (1956), pp.7-21, esp.p.14: "On peut donc supposer que le nominatif singulier des noms d'animés, c'est-à-dire le nominatif distinct de l'accusatif, a été, à une certaine époque, universellement caractérisé par *-s*."

[10] Cf.F.VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., p 339: "...el nominativo de las lenguas indoeuropeas a veces cumple funciones de agente mientras que otras es un simple sujeto (verbos de estado, etc.). Pero no existe ninguna marca formal que distinga funciones de una manera sistemática. En realidad, se trata de una de tantas realizaciones contextuales de una categoría gramatical".

parece preferible creer que la forma diferenciada, y caracterizada por **-om /-m* en los animados, es la del acusativo, distinta de la del nominativo.

En cualquier caso, lo importante para nosotros es que el llamado "indoeuropeo común" distinguía gramaticalmente, mediante una caracterización morfológica sistemática, dos grupos de palabras: un grupo que diferencia un acusativo en **-om/-m* de un nominativo, y otro, para el que no existe ninguna diferencia entre ambos casos. Por consiguiente, el nacimiento del género animado/inanimado se vincula a un fenómeno puramente sintáctico. No extraña pues que entre las denominaciones que ha recibido esta categoría de género animado/inanimado figuren con un criterio funcional la de "género de origen sintáctico"[11] o la de "género de origen flexional"[12].

El hecho de que el inanimado englobe a los seres sin vida, seres inertes, o a objetos, etc., se aduce como motivo para que este grupo de palabras de género inanimado permaneciera en una situación primitiva de índole preflexiva, en que las funciones representadas por el acusativo/no-

---

[11] Entre otros, J.KURYLOWICZ, *The inflectional categories of indo-european*, Heidelberg, Carl Winter Universitätverlag, 1964, p 33.

[12] Así en A.DÍAZ-TEJERA, en "El género en griego clásico ...", art.cit., passim, cuando en un trabajo anterior ("Sobre la categoría de género gramatical..." [*Emerita* 39, 1971, 383-424], art.cit., siguiendo a Kurylowicz, lo denominaba "género de origen sintáctico".

minativo no se diferenciaban a nivel gramatical[13], ya que por designar seres pensados como inanimados, éstos no tendrían capacidad para funcionar como agentes de un proceso. En este caso, la diferenciación morfológica de género animado/inanimado, realizada con un criterio funcional, es un reflejo de la realidad externa (dividida en seres vivientes y no vivientes) que se impone a la lengua.

Pero, por otra parte, no es necesario acudir a imposiciones de la realidad exterior para explicar esta gramaticalización, puesto que la lengua pudo clasificar la realidad de acuerdo con los recursos de que disponía, y que iba creando mediante condicionamientos exclusivamente lingüísticos; al originarse estas nuevas categorías, la distinción entre acusativo/nominativo se va introduciendo de manera progresiva en todas las zonas de la lengua. Un grupo léxico, el denominado "inanimado", no llegó a distinguir tales casos[14].

Nos encontramos, como se ve, en la frontera que suele dividir a los lingüistas contemporáneos acerca de cuál de las dos caras del signo lingüístico debe imperar en estos estudios, si el sentido o la forma. Que pre-

---

[13] Cf.M.BASSOLS, op.cit., pp.46-7; la siguiente cita en p 47: "El caso activo era gramatical y psicológicamente el más importante, y por tanto se procuró reforzarlo añadiéndole determinados sufijos".

[14] Cf.F.VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., p 341: "la oposición animado/inanimado responde en principio a condicionamientos exclusivamente lingüísticos... posteriormente la situación consistente en la existencia de dos tipos de palabras (con y sin distinción de nominativo/acusativo) pudo tender a cargarse de valores significativos".

cisamente el estudio del género gramatical necesita realizarse atendiendo a una y otra cara[15], se pretende poner de manifiesto también a lo largo de nuestro trabajo.

3. Desinencias indoeuropeas para la oposición animado/inanimado

La distinción de las formas correspondientes al género animado se hace en las lenguas indoeuropeas fundamentalmente mediante el empleo de desinencias o morfemas. Sin entrar aquí en el origen de tales desinencias, ni en las teorías que se han dedicado al estudio de la formación de la complicada estructura morfológica del indoeuropeo, conviene tener presente, sin embargo, dos rasgos esenciales que figuran en ellas como característicos y propios: 1) La capacidad de coalescencia con otros sufijos; y 2) La llamada "solidaridad" de valores que pueden expresar a la vez; es decir, la facultad de indicar conjuntamente dos o más accidentes, sin que se pueda determinar mediante análisis qué parte o segmento de una desinencia dada corresponde a uno y cuál a otro. A esta última capacidad "solidaria" de poder expresar dos o más valores a la vez, se acostumbra a llamar también "amalgama" o "morfema amalgamado"[16].

---

[15] Cf., entre otros, los art.cit.de A.Díaz-Tejera.

[16] Cf.A.MARTINET, *Elementos...*, op.cit., p 127-8: "En el latín *malorum* 'de las manzanas' *-orum* sirve de significante a los dos significados "genitivo" y "plural", sin que se pueda precisar lo que corresponde al genitivo

3.1. *Desinencias del tipo flexivo atemático*

De los modelos flexivos indoeuropeos, el tipo atemático es el que mejor muestra la oposición animado/inanimado. Por lo que respecta al singular, una forma con **-s* caracterizaba al nominativo de bastantes tipos flexivos de esta declinación. En otros tipos, el mismo nominativo aparecía con la vocal del tema alargado en alternancia cuantitativa con el resto de los casos. Y de igual manera el acusativo singular se encontraba marcado por el morfema **-n/-m*. Todo ello quiere decir que el género animado, al menos desde un punto de vista sincrónico, estaba caracterizado tanto por la **-s* en los nominativos sigmáticos (o bien, con alargamiento en los alargados) como por **-n/-m* en el acusativo. El género inanimado, en cambio, rehusa toda sufijación casual y admite una sola forma para el nominativo /acusativo que normalmente coincide con el tema puro.

En cuanto al plural, la desinencia más difundida en los animados fue **-es* para el nominativo y **-ns* para el acusativo (donde parece que **-n* correspondería a la caracterización del acusativo y **-s* a la de plural).

Por el contrario, los inanimados no parecen tener en principio un plural morfológico; es decir, no existe ninguna forma de plural que se corresponda, de manera análoga a los animados, con la forma del singular. No obstante, a partir de la tesis de J.Schmidt sobre la formación del plural

---

y lo que corresponde al plural. En todos estos casos se dice que se han "amalgamado" diferentes significantes".

en los neutros indoeuropeos[17], se admite mayoritariamente que el plural en *-a* de los inanimados procedía de un antiguo sufijo colectivo **-eH₂/-H₂* (*-ā/-ă*), para lo que el citado autor presenta como pruebas, entre otras, el tipo flexivo latino *locus:loci/loca* o griego μηρός:μηροί/μῆρα, en el que un colectivo en *-a* forma parte de la flexión de nombres no neutros, o la concordancia, usual en griego, de neutros plurales con formas verbales en singular (tipo τὰ ζῶα τρέχει)[18]. Para otros no es necesario acudir a la existencia de un colectivo indoeuropeo, sino que el sufijo **-ā/-∂* sería "uno de tantos elementos que en principio eran indiferentes a la categoría del número y sólo posteriormente fueron clasificados como plurales"[19]. En cualquier caso, se admita o no la existencia de un colectivo indoeuropeo, la idea de que el plural de los inanimados es fruto de una reorganización posterior a una primera etapa sin plural morfológico para ellos, es común para todos. Tal reorganización se explica por la tendencia a la nivelación paradigmática, especialmente frecuente, como veremos, en otras reclasifica-

---

[17] *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar 1889.

[18] Otra huella en latín de tipos flexivos antiguos, distintos de los habituales, será, como tendremos ocasión de ver más adelante, la coexistencia de un femenino plural en correspondencia con un neutro singular tipo *epulum/epulae*. J.Schmidt (op. cit., pp.28-31) explica estos hechos por el colectivo en **-ā/-∂* y piensa que en tales femeninos la pluralidad aparece doblemente señalada, por el colectivo y por el plural. Cf., también, J.PERROT, *Les dérivés latins en* -men *et* -mentum, París 1961, p 305, sub "Le flottement neutre/féminin".

[19] F.VILLAR, *Origen de la flexión...*, op.cit., cita en la p 319.

ciones formales de los sustantivos neutros, y provocó en definitiva que el elemento *-ā/-ə, con o sin valor colectivo, se sintiera como plural del singular de los neutros, a semejanza de los de género animado. El especial comportamiento sintáctico de los neutros, por lo demás, constituiría un apoyo más a lo que decimos, pues en muchos casos, conforme atestiguan no pocas lenguas indoeuropeas (el latín entre ellas), se pone de manifiesto esa primitiva indiferencia a la diferenciación casual en construcciones como en griego (Hesiodo *Theog.*427) ἔμμορε τιμῆς καὶ γέρας o en latín *id gaudeo, id studeo, id genus doleo*[20]. En resumen, pues, el inanimado indoeropeo se distingue del animado por estas dos características: 1) Porque sólo posee una única forma para el nominativo/acusativo; y 2) Porque su sistema binario de número lo realiza en virtud de una adopción para el plural del sufijo *-ā/-ə, tenga o no significado colectivo.

3.2. *Desinencias del tipo flexivo temático*

En el modelo flexivo temático la caracterización morfológica de la oposición animado/inanimado se efectúa de manera diferente a la descrita para el atemático.

En singular el inanimado presenta para el acusativo la misma marca *-*m* que el animado, lo que suele explicarse como una utilización por el

---

[20] Cf., para más detalles, W.HAVERS, "Eine syntaktische Sonderstellung griechscher und lateinischer Neutra", *Glotta* 13 (1923/24), pp.171-89.

neutro del acusativo del animado y señala la neutralización de la oposición nominativo/acusativo. Para ello no se ha acudido al tema puro como en los atemáticos, sino a uno de los miembros caracterizados de la oposición. Otras hipótesis para explicar esta singularidad del acusativo singular en *-*m* de los inanimados temáticos parecen hoy día desechadas: desde la nasal "inorgánica" de Meillet[21] hasta un sufijo, grado reducido de *-*e /om*, que en sánscrito refuerza los temas del pronombre personal y que sería paralelo al sufijo *-*(e/o)d*, que caracteriza al neutro de los demostrativos[22].

A estas diferentes maneras de explicar tales caracterizaciones morfológicas puede añadirse alguna que otra interpretación desde la perspectiva semántica. Así ocurre con la de R.Lafont[23] que toma su punto de partida del hecho de que el género animado ("actantiel", según su terminología) presenta siempre dos formas (o cuatro, si se hace intervenir el plural), una forma para el nominativo y otra para el acusativo, afirmando que la relación sujeto-objeto "consiste à maintenir l'un des actants comme tel et à frapper l'autre d'inertie: le nominatif désigne un actant confirmé et l'accusatif un actant infirmé, une sorte d'actant traité en non-actant". Indicando que así "le système du genre-cas se recourbe et se referme", La-

---

[21] Por ej.en *Introd.à l'étude compar...*, op.cit., p 321: "Cette finale ne diffère peut-être de la désinence zéro du type athématique que par l'addition de la nasal inorganique".

[22] Cf.P.MONTEIL, *Eléments...*, op.cit., pp.161, 221 y 228.

[23] Desde la llamada "sintaxis semántica", art.cit., pp.110-111.

font establece el siguiente esquema:

inactantiel —— *actantiel*
| |
actant infirmé —— *actant confirmé*

"Cette fermeture" -sigue diciendo Lafont-, "a été utilisée dans la déclinaison thématique de l'indo-européen où le 'neutre singulier' se présente comme un accusatif de l'actantiel: latin *pomum* neutre en face de *pomus/pomum,* féminin. Le neutre y apparaît tout simplement comme une forme de l'actantiel qui refuse le nominatif".

3.3. *Resumen de las desinencias indoeuropeas*

Los dos cuadros que siguen, pretenden resumir las desinencias que, según se ha visto, sirven en indoeuropeo para caracterizar morfológicamente la oposición de género animado/inanimado a la vez que la oposición casual nominativo/acusativo:

T I P O F L E X I V O A T E M Á T I C O				
	a n i m a d o		i n a n i m a d o	
	singular	plural	singular	plural
nomin.	**-s/alarg.*	**-ēs*	(tema puro)	*-ā/-∂*
acus.	**-n/m*	**-ns*	(tema puro)	*-ā/-∂*

TIPO FLEXIVO TEMÁTICO				
	animado		inanimado	
	singular	plural	singular	plural
nomin.	*-s	*-i	*-m	*-ā/-∂
acus.	*-m	*-ns	*-m	*-ā/-∂

4. DESINENCIAS LATINAS PARA LA OPOSICIÓN ANIMADO/INANIMADO

El latín heredó del indoeuropeo esta distinción morfológica entre género animado/inanimado y en su flexión nominal se refleja con claridad la citada doble clasificación de las palabras, según que ofrezcan o no una forma de acusativo diferente de la del nominativo. A la clase de género inanimado o neutro pertenecen los nombres latinos que presentan en su flexión formas coincidentes para el nominativo/acusativo, tanto en singular como en plural. Por el contrario, aquellas palabras que registran una forma para el acusativo y otra para el nominativo constituyen la clase de género animado o común (masculinos/femeninos). He aquí los cuadros de desinencias latinas:

TIPO FLEXIVO ATEMÁTICO				
	animado		inanimado	
	singular	plural	singular	plural
nomin.	-s[24]	-ēs	cero	-ă
acus.	-m/-e	-s/-es	cero	-ă

[24] Existen contaminaciones entre nominativos alargados y esta desinencia, lo que supone una hipercaracterización: *uatēs*.

T I P O F L E X I V O T E M Á T I C O				
	a n i m a d o		i n a n i m a d o	
	singular	plural	singular	plural
nomin.	*-s*	*-i*	*-m*	*-ă*
acus.	*-m*	*-s*	*-m*	*-ă*

5. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DEL GÉNERO, BASE DE LA DISTINCIÓN ENTRE LA FLEXIÓN NOMINAL Y LA ADJETIVAL

Estas distinciones morfológicas que, como hemos visto, clasifican las palabras latinas en dos grandes grupos, sirven también de base y fundamento para otra clasificación importante en la morfología latina: la de nombres y adjetivos. Es decir, tales caracterizaciones constituyen el principio de separación entre la flexión nominal propiamente dicha y la flexión adjetival[25]. En efecto, la diferencia entre una y otra estriba en que, mientras la flexión adjetival presenta la capacidad de tener o no a la vez formas distintas para el nominativo/acusativo, la nominal, en cambio, conforme hemos indicado, o tiene formas distintas para dichos casos (animados) o no las tiene (inanimados), pero nunca en ella puede darse conjuntamente esa doble capacidad. Así, por ej., mientras que el acusativo de *breuis,-e* ofrece a la vez *breuem, breue*, i.e. una forma que coincide con el nominativo (*breue*) y otra que no (*breuem/breuis*), lo que indica morfológica-

[25] Cf.S.MARINER, "Criterios morfológicos..." (*Español Actual* 20, 1971), art.cit., p 9.

mente que nos encontramos en la flexión adjetival, la nominal, por el contrario, no presenta tal posibililidad. Este criterio de distribución entre la flexión nominal y adjetival se da incluso en los llamados "adjetivos de una sola terminación" tipo *prudens*, ya que el género animado o común distingue una forma para el nominativo (*prudens*) de la del acusativo (*prudentem*), frente al neutro que no diferencia formas (*prudens*) entre ambos casos[26].

Dos dificultades acostumbran a presentarse contra este criterio de clasificación morfológica entre nombres y adjetivos:

1) La primera viene representada por unos cuantos nombres que son capaces de ofrecer formas coincidentes y no coincidentes para el acusativo/nominativo: a) Un primer grupo, el tipo *locus: loci/loca*, lo constituyen unos pocos nombres que en plural registran formas como *loci, locos* de género animado, junto a otras, *loca*, para el género neutro; b) Sigue un pequeño grupo de nombres con un plural neutro *lacerta, sibila*, frente a un singular de género animado, *lacertus, sibilus*; y, por último, c) Un tercer grupo, también reducido, en el que un mismo lexema puede flexionarse por la declinación del género animado o por la del inanimado: Es el caso de nombres del tipo *decor/decus* que lo mismo ofrecen la flexión, sing.nom. /acus.*decor/decorem*, plur.nom./acus.*decores*, como la de sing.nom./acus.*de-*

[26] En la flexión pronominal, sin embargo, esta distribución sólo se da en parte, pues unos pronombres poseen esa capacidad de ofrecer a la vez formas coincidentes y no coincidentes para ambos casos y otros no.

cus, plur.nom./acus.*decora*.

En los dos primeros grupos la diferencia con los adjetivos parece clara, pues las dobles formas sólo se dan en plural, mientras que en la flexión adjetival éstas se encuentran en ambos números. Tendremos ocasión de ver más adelante cómo se han intentado explicar tales sustantivos que en latín son esporádicos y se integran en reducidos sistemas marginales, pero que en griego (el ya citado tipo flexivo μηρός:μηροί/μῆρα) o en otras lenguas indoeuroepeas pudieron tener mayor importancia[27]. El tercer grupo de palabras, el tipo *decus/decor*, pertenece, según se ve, al grupo léxico de los sustantivos abstractos, que revela, por lo que respecta al género animado/inanimado, un comportamiento peculiar. El paso de los abstractos del género inanimado al animado es un hecho suficientemente documentado en el indoeuropeo, de tal forma que los abstractos de género neutro tienen realmente en latín y en griego un neto carácter residual. Por lo demás, parejas de animado/inanimado pueden encontrarse tanto en la-

---

[27] Como veremos, las formas en *-a* suelen relacionarse con el significado colectivo (es decir, una pluralidad que se presenta formando una unidad, que puede expresarse, v.gr.*equitatus*, mediante el léxico), pero con serias dificultades para su expresión gramatical, porque el latín no tenía ninguna marca específica para él; era preciso entonces recurrir a formas que estaban integradas por un lado en la categoría del género y por otro en la del número. Conviene tener presente, no obstante, que la hipótesis tradicional (cf.J.SCHMIDT, op.cit.) afirma que los hechos sucedieron exactamente al revés; es decir, que las formas en *-a* de significado colectivo originario fueron reutilizadas por los sistemas gramaticales del género y del número, y que estos sustantivos en cuestión, además de servir de prueba de la existencia del colectivo, no son más que restos indiferentes a las nuevas estructuras del género y del número.

tín como en griego con una misma base lexemática (gr.γένος, γένεσις) o con base diferente (*uerbum, uox*). En cualquier caso, la diferencia de flexión de estos sustantivos, frente a la de los adjetivos, es manifiesta: o bien pertenecen al neutro y se flexionan conforme a su paradigma, o bien forman parte del animado y seguirán su modelo flexivo correspondiente; pero no los dos a la vez, como ocurre en la flexión adjetival.

2) La otra dificultad viene por parte del adjetivo: existen palabras que por su significado deberían pertenecer a la clase de los adjetivos, v.gr. *princeps, memor*, etc., pero apenas ofrecen testimonios de esa doble capacidad formal, señalada más arriba, para su acusativo[28]. Se trata de vocablos que se emplean normalmente como sustantivos, por lo que esta misma dificultad se convierte en prueba de la argumentación que venimos siguiendo. Por otra parte, estas palabras rehusan igualmente la gradación propia y característica de los adjetivos, es decir, las formaciones del comparativo y superlativo, lo que igualmente pone de manifiesto su carácter de sustantivos.

6. La tendencia a la paradigmatización de la flexión del género inanimado

El comportamiento de la distinción formal de la oposición animado

---

[28] Cf.S.MARINER et alii, *Lengua y literatura latinas I*. Madrid, UNED, 1976, p 15.

/inanimado en la flexión nominal latina ofrece algunas peculiaridades dignas de tenerse en cuenta. Algunas de ellas son de tanta importancia que afectan de manera sistemática a todo un tipo de palabras. Así, por ej., los neutros de nominativo singular terminados en *-e* siempre tienen según la norma un ablativo singular en *-i*. Dicha desinencia, procedente de *-id* (atestiguada en latín arcaico *loucarīd*), fue suplantada en todas partes por la *-e* de los temas en consonante, de la misma manera que el acusativo en *-im* fue sustituido por *-em* (*turrim* > *turrem*), a causa de las influencias analógicas de las flexiones de ambos temas; en cambio, la citada desinencia *-i* se mantuvo en los neutros, para evitar la confusión formal con el nominativo/acusativo (tipo ablat.*marī*, frente a nom.acus.*mare*). El mismo motivo de evitar ambigüedades provocó, sin duda, que la flexión adjetival en los tipos flexivos *breuis, breue* y *acer, acris, acre* ofreciera también por norma el ablativo en *-i* como única forma y lo extendiera analogicamente al tipo flexivo denominado "de una terminación"[29].

Estas particularidades que pueden observarse en la flexión de género neutro, ponen de manifiesto que el neutro presenta una clara tendencia a la nivelación paradigmática con el animado; o dicho de otra manera: que los neutros tienden a declinarse en latín de la misma forma que los masculinos y los femeninos. En efecto, según ya se ha indicado, el inanimado en un primer momento no debió de poseer formas para el plural, conforme

---

[29] Aparte, claro está, que muchos de ellos fueran temas en *-i*.

atestigua la construcción griega τὰ ζῷα τρέχει; pero pronto se establece a nivel de paradigma un paralelismo con la flexión de género animado. Así, por ej., un sustantivo como *corpus/corpora* (singular/colectivo[30]) y *animus/animi* (colectivo/plural) se sienten como equivalentes paradigmaticamente, y parece como si el neutro tuviera plural, a semejanza de la flexión de género animado. De la misma manera, a nivel funcional, el neutro, aunque sus formas sean coincidentes, tiende a tener un nominativo y un acusativo, y una frase como *aurum templum ornat* es equiparada a *pictor templum ornat*, con lo que la expresión griega τὰ ζῷα τρέχει se sustituye en latín por *animalia currunt*[31].

Por otra parte, para marcar la oposición animado/inanimado, según se ha indicado también, sólo aparecen caracterizados el nominativo y el acusativo. Y, por si fuera poco, el vocativo, que pertenece propiamente al animado personal, también se introduce de manera sorprendente en el paradigma del neutro. Fuera de estos casos, denominados no sin razón "nominales"[32], la flexión del animado y del inanimado se realiza mediante

---

[30] Según se ve, el análisis se efectúa admitiendo la existencia del colectivo, pero lo que se quiere ejemplicar sigue teniendo validez, si las formas propuestas con significado colectivo tuvieran otro significado o un valor indiferenciado.

[31] Incluso en los casos en los que sólo ha permanecido el colectivo como en *castra fuerunt*, cf.R.LAFONT, art.cit., pp.111-12.

[32] Cf.L.RUBIO, *Introducción a la sintaxis estructural del latín*, t.I, Barcelona 1966, pp.112-4 y pass.

una forma única válida para los dos. En efecto, el genitivo, dativo y ablativo (instrumental y locativo), o casos "no nominales", rehusan la oposición morfológica de género animado/inanimado, si exceptuamos la forma en *-t*, ya señalada, del ablativo singular de los neutros en *-e*[33].

7. La distinción animado/inanimado en los tipos flexivos del sufijo *-es/-os/-s

Esta tendencia a la paradigmatización del neutro en latín ha podido estar influida por la existencia de ciertos sufijos que desde el indoeuropeo eran sentidos como pertenecientes al género neutro. Nos referimos, entre otros, al sufijo **-es/-os/-s* que sirvió al principio para la formación de nombres de acción de género inanimado[34]. Una observación de los nombres latinos con tal sufijo nos indica, en primer lugar, que para los de género inanimado existen dos subtipos de flexión: uno con alternancia vocálica de timbre o cualitativa, tipo *genus, generis*; y otro, en cambio, que ha generalizado el timbre *-o-*, tipo *corpus, corpŏris*[35]. En segundo lugar, el sufijo en cuestión se aplica igualmente a palabras que pertenecen al género ani-

---

[33] Que puede explicarse, según ya se indicó, por necesidades del sistema, no por ser forma especial del neutro.

[34] Cf.*Meillet-Vendryes*, pp.399-403.

[35] No se contabiliza aquí alguna que otra excepción como la forma *temperi*, con alternacia vocálica, de *tempus, temporis*, habitualmente sin dicha alternancia.

mado. El tipo flexivo que se origina en ellas, se distingue diacrónicamente por tres fases diferentes: una primera en la que el nominativo singular se distinguía del resto de los casos por el alargamiento de la vocal del tema, de manera que entre dicho nominativo y los restantes casos existía una alternancia cuantitativa; una segunda etapa en la que el alargamiento citado se extendió al resto de los casos, con lo que desapareció la mencionada alternancia; y, por último, una tercera y definitiva en la que el nominativo se abrevió[36], con lo que se crea una nueva alternancia cuantitativa de signo contrario a la de la primera etapa.

Entrar ahora en las diferentes reestructuraciones y nivelaciones morfológicas sufridas por este grupo de sustantivos con sufijo **-es/-os/-s* al que nos estamos refiriendo, sería alejarnos de nuestro objetivo, especialmente cuando existen no pocos estudios que aclaran con éxito muchos aspectos de su flexión[37]. No obstante, por lo que se refiere a la oposición animado/inanimado, anotemos aún los cuatro puntos siguientes:

1º. Mientras que en los de género animado el sufijo que estudiamos,

---

[36] Esta abreviación del nominativo en la última etapa descrita suele unirse a los cambios fonéticos producidos por el rotacismo.

[37] Cf., entre otros, V.GARCÍA DE DIEGO, "Algunos casos de nivelación flexional en latín", *Emerita* 1 (1933), 122-8; Al. GRAUR, "Les noms latins en *-us,-oris*", *Rev.de Philologie, de Litterature et d'Histoire Anciennes* 11 (1937), 265-79; y, más recientemente, X.MIGNOT, "Sur les alternances dans les thèmes consonantiques de 3ᵉ déclinaison latine", *BSLP* 69 (1974), 121-54. Además de las numerosas indicaciones de A.ERNOUT en su *Morphologie historique du latin*, op.cit., esp.pp.47-9.

era plenamente productivo en la formación, por ej., de nombres de acción masculinos, tipo *amor*[38], en los de género neutro, por el contrario, constituía un sistema residual, caduco e improductivo, al menos en el latín de época histórica.

2º. Mientras que en los de género animado la *-r-* (< *-s-*) se generaliza a todos los casos de su flexión, en los de género neutro, sin embargo, la *-s-* se mantiene en el nominativo, vocativo y acusativo singular, con lo que se obtiene una flexión en la que los casos nominales del singular se oponen por su consonante final (*-s-*) al resto de los casos que ofrecen *-r-*. Así se distingue indudablemente la flexión de género neutro de la de género animado; pero, además, conviene resaltar que dentro del mismo tipo flexivo, el subtipo en *-us,-ŏris*, se distingue porque no tiene equivalente en ninguna otra lengua indoeuropea y se suele señalar como una innovación propia del latín[39].

---

[38] Cf.H.QUELLET, *Les dérivés latins en* -or. *Étude lexicographique, statistique, morphologique et sémantique*. París 1969; y, de época anterior, A.ERNOUT, "*Metus-timor*", *Philologica II* (París 1957), pp.7-56.

[39] Cf.A.GRAUR, art.cit., p 265: "Le latin a hérité de l'indo-européen une catégorie de noms neutres terminés au nominatif en *-us* et au génitif en *-eris*: *genus, generis*, cf.gr.γένος, γένους de γένεος, skr.*janah, janasah*, v.sl.*telo, telese*... Il existe à côté une catégorie en *-us,-oris*, qui n'a d'équivalent en aucune autre langue indo-européenne et qui résulte d'une innovation latine: sous l'influence, probablement, de la voyelle vélaire du nominatif (*u*, et à l'époque ancienne *o*), on a changé *-eris* en *-oris* (par exemple *tempus, temporis*...). On peut également songer à une influence possible des noms d'action en *-os(-or),-oris: decus, decoris* a pu être influencé par *decor, decoris*."

Esta diferenciación morfológica conseguida mediante la creación de un tipo flexivo original del latín, para distinguir el neutro del animado, la encontramos con toda claridad también en la flexión del comparativo. En ella registramos por una parte, v.gr., *melius* para el nomin./vocat./acus. singular del neutro; por otra, *meliŏr* (< *meliōr*) para el nomin./vocat.singular del animado, y *meliōr-* para los restantes casos sing./plur. de la flexión. Dejando aparte las dificultades de explicación que plantea el timbre *-u-* de la vocal del sufijo **-i-ŏs*[40], la forma *melius* se opone además por su consonante final (*-s-*) a *melior*, nomin./vocat. del género animado, y por su cantidad vocálica (*-o-* > *-u-*) al resto de la flexión[41].

3º. Como consecuencia de los puntos anteriores, dentro del sufijo **-es/-os/-s*, el latín puede establecer en líneas generales dos flexiones diferenciadas también por la cantidad vocálica: una para los animados en la que se ha generalizado la vocal larga del mismo timbre, tipo *honōs* (<

---

[40] Algunas explicaciones pueden encontrarse en V.GARCÍA DE DIEGO, art.cit., pp.122-8. Según X.MIGNOT (art.cit., p 142) la *-u-* de *melius* se representaría fonológicamente por */meliOs/* donde *O* simbolizaría el archifonema de la neutralización, a semejanza de */genOs/ /genEs-/*.

[41] *Cf.*X.MIGNOT, "Sur les alternances...", art.cit., p 153: "Le seul exemple d'alternance où apparaisse une innovation notable concerne la flexion des comparatifs: il combine une alternance quantitative dont le principe est hérité et une alternance consonantique de création latine. Mais c'est justement un cas où l'alternance n'est pas redondante, puisqu'elle sert à opposer le genre neutre aux genres animés lá où les désinences ne fonctionnent pas. Encore l'innovation ne porte-t-elle pas sur le principe de l'alternance, mais seulement sur sa mise en oeuvre: il s'agit de maintenir une distinction que les changements intervenus pouvaient compromettre."

honŏr), *honōris*; y otra para el género neutro en la que la vocal breve se encuentra en todos sus casos, con alternancia de timbre, tipo *genus, generis,* o con el mismo timbre, tipo *tempus, tempŏris.*

Semejante situación del latín, así como las diferentes etapas para llegar a ella, suele traerse a colacion para explicar el comportamiento de las flexiones derivadas del citado sufijo **-es/-os/-s* en otras lenguas indoeuropeas. Así lo hizo el profesor Díaz-Tejera[42], quien, para explicar los hechos latinos, calificados de "elocuentes", ofrece el cuadro siguiente:

	a n i m a d o	i n a n i m a d o
Estr.orig.	*-ōs > arbōs* *-ŏs-es > arbŏris*	*-ŏs > genus* *-es-es > generis*
Estr.deri.	*-ōs > honōs* *-ōs-es > honōris*	*-ŏs > tempus/genus* *-ŏs-es/>temporis/* *-es-es >generis*

El género animado en una "estructura originaria" se distinguiría del inanimado por su timbre vocálico permanente. El inanimado, en cambio, ofrecería alternancia de timbre *-o/-e*. Cuando el timbre permanente del género animado se hace largo en el paradigma, el inanimado puede ofrecer el timbre igualado, tipo *tempus, tempŏris,* porque la oposición animado/inanimado ya se puede marcar mediante larga/breve: se trata entonces de la "estructura derivada". Sin duda, en la base de esta interpretación, está

[42] En "Sobre la categoría de género gramatical en griego antiguo y algunos problemas morfológicos", art.cit., p 391.

la comparación de las estructuras latinas con las de otras lenguas derivadas, sobre todo las del griego, en las que junto a los neutros en *-os/-es*, con alternancia vocálica cualitativa[43], se crean sustantivos animados en *-ōs/-ŏs*, tipo αἰδώς, que mantienen invariable el timbre *-o-* en toda la flexión.

En cualquier caso siempre se resalta la excepcionalidad del sustantivo *arbor* que ha conservado en su flexión la "estructura originaria", *arbōs, arbŏris*, alternancia de cuantidad que desaparece cuando *arbōs* se convierte en *arbŏr*. Como, por otra parte, es el único femenino del grupo, semejante rebeldía a seguir la mencionada reestructuración morfológica, se ha puesto en relación no pocas veces con su género diferente[44].

Por lo demás, el carácter redundante del procedimiento de las alternancias vocálicas ha provocado sin duda su tendencia a la desaparición, conforme al principio de simplificación de los procedimientos funcionales que suele dominar ampliamente en los procesos diacrónicos de las lenguas, ya que distinciones como la oposición animado/inanimado quedaban ase-

---

[43] En realidad la única base segura para admitir en estos temas la existencia en latín de una alternancia de timbre vocálico *-o/-e*, es la comparación con otras lenguas indoeuropeas; cf., al respecto, A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 10: "L'*e* intérieur de *generis* (cf.gr.*γένεσος) génitif de *genus* (cf.gr.γένος), peut répresenter en latin n'importe quelle voyelle brève *a, e, i, o, u*, sans qu'on puisse la déterminer avec certitude."

[44] Cf.H.QUELLET, op.cit., p 81: "CAS PARTICULIERS. 102. *arbor.* Seul féminin de toute la classe, *arbos* a conservé dans sa flexion, peut-être à cause de son genre différente, l'alternance ancienne *ō/ŏ*: *arbōs, arbŏris*. Cette alternance a disparu quand le nominatif *arbōs* est devenu *arbŏr*."

guradas en latín, según se indicó más arriba, por las desinencias[45]. La conservación del procedimiento morfológico de las alternancias en unos cuantos tipos flexivos se vincula a la tendencia contraria, es decir, a la inercia de las estructuras lingüísticas, pero no se debe sobrevalorar su importancia[46].

4º Y, por último, la distinción entre animado/inanimado en este sufijo de formación de nombres *-*es*/-*os*/-*s* también se pone de manifiesto por el hecho de que el inanimado ofrece, según se ha dicho, el procedimiento morfológico de la alternancia de timbre vocálico (-*o*-/-*e*-) entre el nomin./vocat./acus. singular y resto de la flexión, y el animado no. El número total de nombres latinos con esta característica apenas alcanza, según la lista de A.Graur, la cifra de 25; bastante menor, sin duda, que los neutros del tipo -*us*,-*oris*, con el timbre igualado, lo que parece ser la evolución

---

[45] Cf.X.MIGNOT, art.cit., p 153: "l'alternance dans la forme du théme est largement redondante puisque sa fonction s'identifique à celle d'un autre procédé, l'adjonction de morphèmes désinentiels, dont l'efficacité est bien plus grande".

[46] Ibidem, pp.153-4: "Si des complications s'introduisent secondairement dans le système, il ne faut pas en exagérer l'importance: la coexistence des neutres en -*us*,-*eris* et en -*us*,-*oris*, des animés en -*ō*,-*inis* et en -*ō*,-*ōnis* est d'un certain point de vue une indéniable complication, mais à un niveau plus profond elle traduit l'extension du type général, où les thèmes sont immobiles: en fait, pour des raisons mal connues, certains mots ou groupes de mots sont restés en dehors de l'évolution qui a régularisé la majorité des termes..."

normal de aquéllos[47]. Pero, cuál pudo ser el criterio seguido para integrar unos sustantivos en un tipo flexivo y otros en el otro, es una cuestión que queda sin solucionar. Cualquiera de las respuestas que se han dado, plantea nuevos problemas. Así, por ej., si admitimos que el tipo *genus, generis*, se debe a la apofonía de la *-o-* ante la *-r*, el tipo invariable *corpus, corporis*, representaría entonces una persistencia de un estado anterior a la apofonía; o incluso, lo más verosímil, que después de crearse esta alternancia, se han anulado parcialemnte sus efectos en virtud de la tendencia niveladora de la analogía. Quizás lo único que revela esta persistencia, sea la conservación en latín de un procedimiento indoeuropeo bien atestiguado, según se ha dicho, por el método comparativo. A pesar de su existencia redundante y caduca, lo importante para nosotros es que, al menos en este grupo de palabras, servía para distinguir la oposición animado/inanimado, en el sentido de que dicho procedimiento morfológico lo tienen los sustantivos de género neutro, frente a su ausencia en los de género animado. Al respecto, no plantean dificultad unos pocos nombres de esta clase, como *uenus, ueneris*; o el adjetivo *uetus, ueteris*: el primero ha sufrido un cambio de

---

[47] En este sentido el propio A.GRAUR (art.cit., pp.271-2) concluye de la siguiente manera: "Ils peuvent avoir eu une première forme à *-eris*, transformée ensuite en *-oris* (comme c'est également le cas pour quelques mots dont l'origine est connue), ils peuvent aussi bien avoir été créés directement en latin, avec le génitif en *-oris* (ou bien avec un génitif en *-eris* transformé ensuite en *-oris*), et il est aussi possible qu'ils aient été empruntés à une autre langue qui possédait un système de déclinaison plus ou moins analogue"

género, del inanimado al animado, a causa de su habitual empleo como nombre de divinidad femenina; y para el segundo, se confirma cada vez más la hipótesis de que se trataba de un antiguo sustantivo[48].

8. La distinción de animado/inanimado en los tipos flexivos del sufijo *-ER/-OR/-R

Otro grupo de sustantivos neutros generalizan la *-r* en toda su flexión, incluyendo el nomin./vocat./acus. singular, por lo que se hace difícil decidir si se trata del sufijo indoeuropeo **-er/-or/-r*, o bien si se debe clasificar como uno más de los tipos flexivos del sufijo anteriormente descrito **-es/-os/-s*, con rotacismo en toda la flexión. En una gran parte de los casos el latín no puede resolver por sí solo a cuál de los dos sufijos incorporar dichos sustantivos, sin acudir a la comparación con otras lenguas afines[49]. En cualquier caso, estos nombres se parecen mucho a los que pertenecen con toda seguridad al sufijo **-es/-os/-s* y se distinguen de los de

---

[48] Cf., entre otros, *Meillet-Vendryes*, p 402 para *uenus*: "Le mot *Venus* est un abstrait de ce type (cf.skr.*vánati* 'il désire') employé comme nom de divinité et passé au féminin"; para *uetus*, p 403: "Mais *uetus* peut s'expliquer aussi par un emploi personnifié d'un abstrait correspondant au gr.(*F*)ἔτος 'année.; c'est le cas de *Venus* et de *augur*..."

[49] "Dans nombre de cas, le latin ne suffit pas pour décider si on a affaire à un thème en *-s* ou en *-r*, toute trace de *-s*-ayant disparu" (apud A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 45); y cf., también, A.GRAUR, art.cit., p 273: "La flexion généralement répandue est toutefois en *-uris*. A ces mots ont été assimilés plusieurs autres, dont le thème etait terminé en *-r* primitif, ou qui n'ont pas d'étymologie".

género animado, además de por las marcas habituales, por conservar el vocalismo breve en toda la flexión. Pueden establecerse los siguientes tipos flexivos:

a) Los que presentan una alternancia de timbre entre la *-u-* del nomin./vocat./acus. singular y la *-ŏ-* breve de los restantes casos, tipo *robur, robŏris*. Algunos de estos nombres, como se indicó más arriba, debieron ser antiguos temas en *-s* con generalización de la *-r-*, pero otros como, v.gr. *ebur, ebŏris*, parecen temas en *-r*.

b) Los que mantienen invariable el vocalismo en toda la flexión, que a su vez se dividen en dos subtipos: b_1) La vocal invariable es la *-u-*, tipo *fulgur, fulguris*[50]; b_2) La vocal invariable es la *-o-*, tipo *marmor, marmŏris*[51].

Quedan unos cuantos sustantivos de sufijo en *-r* que no registran ningún procedimiento morfológico especial para distinguir la oposición animado/inanimado, aparte del recurso más general de las desinencias. No obstante, podrían descubrirse en ellos dos clases de flexión para los animados: una clase en la que la vocal larga del nominativo singular se ha generalizado a todos los casos, tipo **sorōr* (> *sorŏr*), *sorōris*, formándose una

---

[50] No es difícil encontrar formas como *fulgoris* y *fulgeris* como genitivos singulares de *fulgur* (cf.*ThLL*, s.u. y A.GRAUR, art. cit., p 273).

[51] No obstante, la forma *marmur* está en Quintiliano (1,6,23 *Quod non minus est licentiosum quam si 'sulpuri' et 'gutturi' subicerent in genetiuo litteram o mediam, quia esset 'eboris' et 'roboris': sicut Antonius Gnipho, qui 'robur' quidem et 'ebur' atque etiam 'marmur' fatetur esse, uerum fieri uult ex his 'ebura', 'robura', 'marmura'*).

nueva alternancia vocálica (breve/larga), semejante a las ya señaladas para tipos flexivos anteriormente descritos; otra clase en la que la vocal breve del nominativo singular se sigue manteniendo sin variación en los restantes casos, tipo *ansĕr, ansĕris*[52]. Frente a ellos, los inanimados siempre ofrecerán una flexión única con la vocal breve generalizada en todos los casos, v.gr.*cadauĕr, cadauĕris*; etc.

9. LOS SUSTANTIVOS DE GÉNERO INANIMADO CON ALTERNANCIA CONSONÁNTICA -R-/-N-

Un grupo más reducido todavía lo constituyen los sustantivos de género neutro que se han servido para su caracterización morfológica de una alternancia consonántica *-r-/-n-*, clase flexiva que debió de representar un papel importante en la morfología indoeuropea, pero que ya desde entonces se encontraba bastante alterada[53]. Nos referimos fundamentalmente a estos tres sustantivos, *iecur, femur* e *iter*, llamados "heteróclitos" por utilizar varios sufijos y "anómalos" por su "génitif anomal"[54]. Además de

---

[52] Sin embargo, algún que otro monosílabo presenta el vocalismo largo en toda la flexión, v.gr.*uer, ueris* (cf.A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 44).

[53] Para el estudio de este grupo de sustantivos se parte siempre de la obra de E.BENVENISTE, *Origines de la formation des noms en indo-européen*, París 1935² (reimpr.1948), pp.3-22: CHAPITRE 1 "Le problème de l'alternance *r/n*"; cf.también, entre otros, A.ERNOUT, *Aspects du vocabulaire latin*, París 1954, el capítulo III "Éliminations des noms en *r/n*", pp.117-49.

[54] Así se denominan en A.ERNOUT, *Morphologie...*, op.cit., p 45.

éstos, suelen incluirse en semejantes temas unos cuantos sustantivos más, tales como *aequor, ador, uber* y quizás *aser*, forma reconstruida a partir de las glosas (*CGL* II 23,56 *asaer:* αἷμα; V 441,37; 492,5 *ascer: sanguinis cruor*) y del gramático Festo (*assyr*)[55]. Tanto *aequor* como *ador*[56] deben integrarse más bien en el tipo flexivo *marmor, marmŏris*, ya visto en el apartado anterior. Hay que descartar igualmente *aser* y *uber*, nombres que, si bien revelan su pertenencia a los temas con alternancia consonántica *r/n* por comparación con lenguas afines, su flexión latina, en cambio, no refleja ningún rastro de ella, y se declinan de la misma forma que los neutros de tema en *-r*. Por consiguiente, la flexión que comentamos queda reducida a los tres sustantivos ya reseñados. Dos de ellos, *iecur* y *femur*, pertenecen, por lo demás, al grupo léxico de las partes del cuerpo, en el que es particularmente frecuente este tipo flexivo con alternancia consonántica[57]. En este

---

[55] FEST.15,13-5 *Assaratum apud antiquos dicebatur genus quoddam potionis ex uino et sanguine temperatum, quod Latini prisci sanguinem assyr uocarent.*

[56] Cf.*Ernout-Meillet*, p 9, s.u.: "farris genus"; sustantivo neutro cuya *o* larga ya extrañaba al gramático Prisciano (gramm.II 236, 16 *Neutra quoque et Graeca omnia correpta o, addita 'is' faciunt genetiuum, ut 'hoc marmor marmoris', 'aequor aequoris'...ab eo autem, quod est 'hoc ador', genetiuus in usu frequenti non est, cuius deriuatiuum o productum habet contra rationem aliorum, quae ex neutris eiusdem terminationis deriuantur...*).

[57] "Dans cette catégorie, les noms désignant des organes ou des parties du corps sont assez nombreux: εἶαρ 'le sang', ἦπαρ'le foie', οὖθαρ 'le sein, la mamelle', θέναρ 'le creux de la main', κάρ 'la tête', σκίναρ 'le corps', γόναρ 'la matrice', C'est précisément par des noms de cette espèce que le latin a conservé cette flexion" (apud A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 118).

sentido, el tercero, *iter*, se presenta como un tema aislado[58].

Desde nuestra perspectiva del género lo importante, sin duda, es que nos encontramos en una categoría de sustantivos de género neutro y en una flexión anómala, sentida en cierta medida como propia del neutro. En efecto, si algo hay que destacar en estos nombres, es su carácter asistemático dentro de la flexión nominal latina. Esta estructura anormal se manifiesta, sincrónicamente, por la alternancia consonántica, que podría representarse morfofonológicamente así: *//femur ~ femun//*[59]. Desde un punto de vista morfológico, pues, se observa que dos sufijos se emplean en concurrencia o, incluso, sucesivamente (para *iecinoris* e *itineris*) en una misma flexión. Semejante distribución pone en evidencia que no es igual la caracterización morfológica para *femur/feminis* que para los otros dos sustantivos, *iecur* e *iter*. En el primer caso estaríamos ante el único ejemplo latino auténtico de la alternancia consonántica descrita. En los otros dos,

---

[58] Puede resultar un tanto sorprendente que *iter*, designando 'el camino', pertenezca al género neutro, dada la conocida feminidad del camino en las lenguas indoeuropeas. El género neutro lo explica A.ERNOUT (*Aspects...*, p 146), "parce que *iter* ne désigne pas une action (qui se dit *itio*) mais un fait; le sens correspond à peu près à celui de l'infinitif grec avec l'article. Pour exprimer la notion de chemin sur lequel on se transporte, de 'route' créée par l'homme le latin recourt à un autre mot, *uia*, apparenté à *uehere*, de genre féminin comme le gr.ὁδός..."

[59] Se encierra entre dobles barras oblicuas las anotaciones morfofonológicas, siguiendo la costumbre habitual en estos casos (cf.X.MIGNOT, "Sur les alternances...", art.cit., p 123, n.2), lo mismo que entre barras simples las representaciones fonológicas y entre corchetes cuadrados, las fonéticas.

por el contrario, en sus casos oblicuos (*iecinoris, itineris*) da la impresión de haberse utilizado los dos sufijos en *-n* y en *-r* sucesivamente, a causa probablemente de una confusión entre las verdaderas formas alternantes (*iecinis, itinis*) y otras analógicas (*iecoris, iteris*), surgidas por necesidades de regulación sistemática[60]. Que una estructura así tenía que ser inestable dentro de la morfología latina, lo revela la cantidad de formas analógicas que se dan en estas palabras con el propósito de nivelar la flexión (cf.Ernout, *Aspects...*, pp.117-49). Además de dichas formaciones, no es difícil observar cómo el latín va sustituyendo poco a poco estos sustantivos anómalos por otros de sentido parecido (*ficatum*[61] por *iecur*; *coxa* por *femur*; y *uia* por *iter*).

10. La distinción de la oposición animado/inanimado en los temas con sufijo **-en/-on/-n*

Otro grupo de palabras en el que resulta fácil comprobar la existen-

---

[60] En el caso de *iter* el sufijo completo es *-ter*, con lo que la alternancia resultaría *-ter/-ten*; cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, p 145).

[61] Forma que se documenta desde el siglo IV (Apicio, Marcelo Empírico, Antimo) con dudas de si debe acentuarse *fícatum* o *ficátum*. A pesar de su evidente relación con el vocablo latino *ficus* 'higo', la primera acentuación (base del esp.*hígado*, etc.) revela su dependencia del griego συκωτόν 'hígado de cerdo (o de ganso) cebado con higos (σῦκα)', pues la acentuación oxítona del griego se acostumbra a sustiuir en latín por una proparoxítona (cf.ὀρφανός > *órphanus*, μοναχός > *mónachus*, ποντικός > *pónticus*, etc. (apud G.ROHLFS, *Estudios sobre el léxico románico*, op.cit., pp.149-51).

cia de distinciones formales para la oposición animado/inanimado, es el de los tema en *-n*, provenientes del sufijo indoeuropeo **-en/-on/-n*. Los animados de dicho grupo presentan por lo regular el grado *-o* del sufijo y en el nominativo singular el grado cero del mismo, perdiéndose la nasal después de la vocal larga (**-ōn* > *-ō*), según el dictado fonético por el que la realización *[n]* es imposible en final absoluta después de *[ō]*[62]. El más pequeño análisis del grupo nos obliga a realizar los siguientes apartados:

a) En primer lugar, como hecho aislado al menos en época histórica, encontramos un caso de alternancia entre grado *-ō-* y grado cero del sufijo, tipo *caro, car-n-is*, entre el nominativo singular y el resto de la flexión[63].

b) Una segunda formación engloba a los sustantivos que presentan una alternancia larga/breve, tipo *homō, hom̆inis*. Se discute en ellos si, además de dicha alternancia de cantidad, no habrá también aquí una alternancia de timbre vocálico *o/e*, es decir, si *hominis* proviene de **hom/ŏn-is* o de **hom/ĕn-is*. Los partidarios de la alternancia cualitativa se basan en la comparación con otras lenguas afines, en las que el timbre y grado *-en-* parece

---

[62] El fenómeno ocurrió desde época indoeuropea, frente al gr.δαίμων (cf.*Leumann*, p 120).

[63] Este tipo de flexión también es raro en griego, en nombres como κύων, κυνός; ἀρήν, ἀρνός; etc., cf.A.ERNOUT, *Morphologie...*, p 11; también *Meillet-Vendryes*, p 472: "Dans les mots de genere animé, il y a seulement quelques traces du degré zéro".

que se extiende a todos los casos excepto el nominativo singular[64]. A su vez, los que no admiten dicha alternancia, toman su punto de partida de los hechos lingüísticos que les documenta el latín; a saber, un grupo de estos sustantivos extiende con idéntico timbre el vocalismo largo del nominativo singular al resto de la flexión (tipo *pulmō, pulmōnis*), fenómeno que incluso puede atestiguarse para *homo,* en el conocido *homōnem* de Ennio (ann.138 *Volturus in spinis miserum mandebat homonem*) por *hominem.* La dificultad que en este aspecto representarían los nombres propios *Aniō, Aniēnis* (nombre de río), y *Neriō, Neriēnis* (nombre de una divinidad), en los que se revela una alternancia de timbre *e/o,* se acostumbra a resolver acudiendo al socorrido dialectalismo o al hecho de que resultaban asistemáticos dentro de la flexión nominal latina conforme testimonian los intentos de normalización que se registran (por parte de Ennio, *Anionem;* o de Catón, *Aniēn*)[65]. Tampoco, desde el punto de vista funcional, parece posible interpretar la oposición *homō/hominis* como reflejo de una alter-

---

[64] Cf.A.DÍAZ-TEJERA, "Sobre la categoría...", art.cit., pp. 394-5: "El latín, por su parte, en el tipo *homo/-inis* oculta la realidad, pero si se piensa en la extensión que se verifica en *natio/-onis* y en la igualdad de *hominis/hominem* (donde el acusativo debía presentar **homenem,* pues el grado cero en el acusativo sería una novedad en estos temas) cabría conjeturar la extensión de *-en,* al igual que en lituano y eslavo, a toda la flexión fuera del nominativo de singular".

[65] Cf.P.MONTEIL, op.cit., p 177, n.3: "Dans deux mots d' origine dialectale, *Aniō,-ēnis,* et *Neriō,-ēnis,* on observe une alternance de timbre, mais non de quantité: *ē/ō.* Ces deux nombres propres constituent, dans la langue latine, un corps étranger. A noter qu'Ennius a refait *Aniōn-em,* et Caton *Aniēn,* par normalisation du paradigme".

nancia de timbre, pues es sabido que la realización de cualquier vocal breve en sílaba interior resulta habitualmente *-i-*, y que, al estar condicionado automáticamente su timbre por la posición, las posibles diferencias de timbre carecen de pertinencia[66]. En cambio, la alternancia de cantidad entre nominativo singular (*homō*) y restantes casos (*homĭn-*), representada morfofonológicamente *//homōn ~ homŏn-//*, sí que parece segura, pese a que *homō* en el nominativo singular se ha abreviado por la ley de abreviación de palabras yámbicas[67].

c) Semejante grupo de sustantivos con alternancia cuantitativa o bien con todo el paradigma breve (por abreviación del nominativo) se opone al tercer tipo flexivo de género animado, *pulmō, pulmōnis,* con tema invariable y vocal larga en todo su paradigma. Se trata, sin duda, del grupo más numeroso y productivo de los temas en *-n;* y, por cierto, posee

---

[66] Cf.X.MIGNOT, "Sur les alternances...", p 123: "...quantité mise à part, on aurait tort d'atribuer à *homō* et *hominis* un vocalisme différent, alors que d'après la phonologie la réalisation phonique de la voyelle médiane peut être rapportée à n'importe lequel des phonèmes vocaliques brefs et que, d'après la morphophonologie, l'interpretation la plus naturelle du thème de génitif consiste à poser *//homŏn-//*. Toute autre interprétation reviendrait à admettre une alternance de timbre. Or une alternance de timbre n'a de réalité linguistique que dans la mesure où elle s'oppose à l'absence d'alternance. Mais dans la position considérée, où la notation habituelle est *i*, les éventuelles différences de timbre sont dénuées de pertinence".

[67] Cf.P.MONTEIL, op.cit., p 147: "De même, un paradigme ancien **homō[n/-ŏn-ĕs*, avec alternance longue/brève du nominatif aux autres cas, se trouvait ramené par la loi des mots iambiques à un paradigme *homŏ/homĭn-is*, où l'alternance de timbre n'était plus que passive, et conditionnée par l'apophonie".

una característica morfológica propia de los animados, el alargamiento vocálico extendido a toda su flexión. Entre ellos se encuentran muchos nombres que designan diversas actividades de los seres humanos, como *praecō, commilitō, paedicō*, etc.; y no pocos que designaban defectos físicos de las personas, convertidos en nombres propios, *Frontō, Nasō, Varrō*, etc.[68].

Frente al timbre *-o-* que ofrecen los sustantivos de género animado con sufijo nasal (**-en/-on/-n*) y que, según hemos visto, se reparten fundamentalmente entre los que registran una alternancia de cantidad, */ō ~ ŏ/*, tipo *uirgō, uirgĭnis*[69], y los que alargan la vocal en toda su flexión, tipo *pulmō, pulmōnis*, los inanimados de este mismo sufijo presentan un vocalismo de timbre *-ĕ-* breve con permanencia, además, de la *-n* final en el nomin./vocat./acus. singular. Todo este conjunto de distinciones para el inanimado, a las que hay que añadir el procedimiento general de las desinencias, hacen sin duda que este grupo de sustantivos de temas en *-n* se considere como de los que más claramente hacen notar la separación entre animado e inanimado dentro de la flexión nominal latina. Pero, obsérvese que

---

[68] Cf., para todo esto, P.MONTEIL, op.cit., p 177.

[69] Esta palabra parece más representativa del tipo, pues *homo, hominis*, además de abreviar el nominativo por la ley de abreviación de yambos, según ya se indicó, pertenece normalmente dentro del animado al género masculino, mientras que este grupo de palabras con genitivo en *-inis*, como se verá más adelante, son mayoritariamente del femenino; cf.ERNOUT, *Morphologie...*, p 47: "Sauf les masculins cités plus haut (*Apollō [Apollinis], homō, nemō, cardō, margō, ordō, turbō*), tous les génitifs en *-inis* appartiennent à des mots féminins à nominatif en *-ō*, comme *uirgō*".

en definitiva las caracterizaciones morfológicas siguen siendo las mismas: abundancia, por una lado, de diferentes marcas en el inanimado, en su gran mayoría redundantes; por otro, una sola marca, el vocalismo alargado o alternante en el animado.

En efecto, tres son los rasgos que podemos distinguir perfectamente en los sustantivos de tema en *-n* de género inanimado:

1) El timbre *-e-* del vocalismo (frente al timbre *-o-* de los de género animado). No obstante, tres sustantivos que pertenecen al animado (*liēn, riēn [rēn]* y *splēn*)[70], registran un timbre *-ē-* largo en toda su flexión; estructura que para los animados de los temas en *-n*, se documenta en griego con cierta frecuencia, por ej., φρήν, φρενός; ποιμήν,-ένος (con alternancia cuantitativa del nominativo singular con los restantes casos o sin ella, v.gr. σφήν,-ηνός)[71]. La dificultad que representan estos pocos nombres, se resuelve en primer lugar, reduciéndolos aún más, al poner de manifiesto que realmente *splēn, splēnis*, no es más que un préstamo griego para designar idéntica víscera que *liēn, liēnis* 'el bazo'; o bien acudiendo, en segundo lugar, a las peculiaridades de flexión que suelen presentar los nom-

---

[70] Ya señalados por los gramáticos latinos (cf.PRISC.gramm.II 149,7 *in* - en *producta Latina generis sunt masculini 'lien', 'rien' uel 'ren', et 'splen, splenis'*).

[71] Cf.P.CHANTRAINE, *Morphologie historique du grec*, París 1964², p 81: "Certains thèmes ont généralisé le vocalisme *e* comme... d'autres, plus nombreux, ont généralisé le vocalisme *o* et l'on note des oppositions comme celle de φρήν avec σώφρων ou εὔφρων, oú l'alternance est liée non à la flexion, mais à la composition..."

bres que se insertan en la clase léxica de las partes del cuerpo, entre las que figura, por lo que respecta al género, el hecho de que unos de estos nombres pertenecen al género neutro (precisamente los que designan vísceras y partes internas del cuerpo) y otros al animado. Además, por lo que respecta a la flexión, tales nombres suelen presentarse por parejas o en series paralelas con influjos mutuos: lo que ocurre con *liēn/riēn [rēn, renes]*[72].

2) La cantidad breve del vocalismo de timbre *-ĕ-* (frente al vocalismo largo en toda la flexión o con alternancia cuantitativa [largo (el nominativo) / breve (resto de los casos)] del género animado). Tampoco este rasgo del inanimado se escapa de alguna que otra excepción: al menos dos sustantivos registran cantidad breve de la *-ĕ-* y pertenecen, sin embargo, al género animado; a saber, *flamĕn, flaminis* y *pectĕn, pectinis*. La dificultad que plantea el primero de ellos tiene fácil solución, pues se descubre de inmediato que el sustantivo *flamen* ofrece las mismas características que el ya visto *uenus* (al que se puede añadir incluso *augur*[73]); es decir, estamos ante antiguos neutros que por pasar a designar seres humanos han cam-

---

[72] Cf.A.ERNOUT, "Les noms des parties du corps en latin", en *Philologica II* (París 1957), pp.57-65, cita en la p 64: "On remarque aussi la constitution de séries parallèles: des mots désignant des parties du corps ou des organes voisins s'empruntent mutuellement leur flexion: ainsi *pectus, tergus,-oris* (à côté de *tergum,-i*), et *latus; costa, coxa* et *gamba; culus* et *cunnus; liēn* et *rēn/riēn* (cf.*splēn* emprunté au grec), *inguen*."

[73] Cf.A.ERNOUT, "*Augur, augustus*", en *Philologica I* (París 1946), p.234 y -s.

biado su género inanimado al animado[74]. El segundo, *pectĕn, pectĭnis*, el vocablo latino para 'peine' que ha permanecido incluso en las lenguas románicas, se puede explicar a partir de una forma participial (del verbo *pectino*)[75] y como tal indiferente al género, puesto que no se encuentra ninguna base etimológica cierta que haga pensar que en algún momento el nombre *pecten* fuera primero del género neutro[76], ni siquiera acudiendo a la comparación con lenguas afines (cf.gr.ὁ κτείς, κτενός).

3) Por último, la conservación y persistencia de la nasal *-n* en el nomin./vocat./acus. singular de los nombres de género inanimado, frente

---

[74] El género neutro también se documenta en latín con el significado de 'soplo, viento' (cf.ENN.ann....*Aquiloque suo cum flamine*). Cf., por otra parte, J.PERROT, *Les dérivés latins en* -men *et* -mentum, París 1961, pp.26-7, en las que presenta las diversas explicaciones que se han dado del cambio de género de *flamen*: "Un mot latin en *-men* constitue un cas particulier: *flamen* 'flamine', qui désigne un être humain et est masculin. Plusieurs explications en ont été données...". De entre ellas, resulta particularmente interesante la cita (p.27, n.4) de G.Dumézil ("*Flamen-brahman*", *Annales du Musée Guimet, Bibl.de vulgarisation*, 51 [París], 1935, p.7): "Il est arbitraire de schématiser à priori l'histoire antérieure en disant: 'un neutre a évolué en masculin', ou même 'l'homme chargé de **flamen* (neutre) est devenu le flamine'; il est au moins aussi vraisemblable qu'un moyen sacré, un agent d'opération religieuse qui, à une époque plus ancienne, était tantôt de genre inanimé, tantôt de genre animé, ne subsiste plus, à l'époque historique, que dans sa varieté humaine, mais continue à être désigné par la forme la plus générale, la plus vague du terme, celle du neutre".

[75] Cf.A.ERNOUT, *Morphologie...*, p 46: "...et *pecten*, issu probablement de **pectens*, cf.gr.κτείς, de **(π)κτένς*..."; y J.PERROT, op.cit., p 50.

[76] Cf., no obstante, J.MOLINA-YÉVENES, *Estudios latinos I*, op.cit., pp.88-9: "Con el grado *e* el sufijo no perdió la nasal en el nominativo. Forma neutros con cantidad breve (*inguen...*; pasó al género animado *pecten*) y masculinos con nominativo alargado..."

a la pérdida de ella, después de *-ō-* larga en sílaba final, en los de género animado. Las aparentes excepciones a este rasgo del inanimado ya se han apuntado en los apartados anteriores: de un lado, los dos nombres de partes del cuerpo *liĕn /riĕn (rēn)*, y, de otro, *flamĕn* y *pectĕn*, que unos y otros, por los motivos señalados, mantienen la nasal final en el nominativo singular, a pesar de que pertenecen al género animado.

11. CASO ESPECIAL DE LA SECUENCIA SUFIJAL **-men.*

Conforme hemos visto, los neutros que llevan sufijo nasal, tienen suficientes distinciones para quedar perfectamente determinados en la morfología nominal latina. Aún dentro de ellos, merecen una atención especial a causa de su frecuencia y su productividad los nombres que están formados por la secuencia sufijal *-(m)en,-(m)inis*, que a su vez pueden clasificarse formalmente en dos grupos:

1) Los que no registran el reforzamiento **-m-* en el sufijo *-en,-inis*: grupo constituido en su mayor parte por nombres que pertenecen a la serie léxica de las partes del cuerpo, tales como *inguen, gluten, pollen, sanguen, unguen, umen*, etc. Si se sigue la historia de estos sustantivos neutros, se descubre sin dificultad que para algunos de ellos existen dobletes pertenecientes al género animado, y que suelen explicarse como resultados de una

evolución de la forma de género inanimado[77]. Se trata de parejas de este tipo: *sanguen/sanguis; gluten/glus (glutis)*; etc.[78].

2) Los que registran la secuencia sufijal **-men*, compuesta por dos elementos: un reforzamiento **-m*[79] y el sufijo *-en* (de **-en/-on/-n*). Dicha secuencia sufijal es la misma que otras lenguas afines al latín utilizan para caracterizar las formas del infinitivo, como, por ej., del griego *-μεν* y *-μεν-αι*, o del sánscrito *-mane*. Pero, sobre todo, se trata del sufijo que en griego ha proporcionado una categoría de sustantivos neutros en*-μα*, de muy amplio desarrollo, tipo σῶμα, σώματος, especialmente en la serie léxica de los derivados verbales para expresar el resultado de la acción (ποίημα,-ατος).

El sufijo latino **-men*, en su comparación con el griego *-μα*, se interpreta como proveniente de **-mn* para el nomin./vocat./acus. singular, frente a **-min-* para los otros casos. Desde el punto de vista fonético, se piensa que **-min-* proviene de *-mn-* con desarrollo de una vocal anaptíctica.

---

[77] En efecto, las formas de género animado serían más recientes y vendrían caracterizadas por la *-s*, marca propia de los animados.

[78] Cf.P.MONTEIL, op.cit., p 177, n.1: "On a (malgré *i*) interprété la forme *sanguis*, plus récente et classique, comme **sangui(n)s* procédant d'une réfection à partir de *sanguin-is*"; y también, A.ERNOUT, *Aspects...*, p 107: "*glus, glutis* f.: glu. Forme récente qui s'est substituée à *gluten* n., passé au féminin, d'abord *glutis,-inis* (cf.*sanguen* et *sanguis*), puis *glutis,-is* sur lequel a été bâti secondairement le nom *glus*, d'après le type *salus,-utis* ...Demeuré sous cette forme en fr.*glu*, prov.*glut*."

[79] Se trata de un reforzamiento semejante al que aparece en *ratio, -ionis* (*-tio[n* < *-t-* + *-ei/-i* + *-n*), o bien en *origo, -i-nis* (reforzamiento *-g-*), o en *salmo, salmonis*, o incluso en el nombre propio *Semo*, masculino, frente al neutro *semen*.

No obstante, no parece necesario recurrir a tal explicación, ya que, a nivel morfofonológico, **-men/-min-* puede representar un *//*-men//* para toda la flexión, con permanencia de timbre *ĕ* en el nomin./vocat./acus. singular y con el cambio apofónico regular en *i* para el resto de la flexión[80].

Por otra parte, la relación entre los sustantivos en *-men* y los neutros griegos en *-μα* "escapa a la conciencia popular", según señala Bassols[81], por lo que la mayoría de sus latinizaciones (cf.*diadema, dogma, phantasma,* etc.) se integraba habitualmente en el paradigma de los temas en *-a,* con su correspondiente cambio de género, del neutro al femenino.

---

[80] Uno de los estudios más importantes de este sufijo latino en *-men,* abarcando sus aspectos morfológicos, semánticos y estadísticos, se debe, como ya hemos citado, a J.PERROT (*Les dérivés latins en* -men *et* -mentum. París 1961).

[81] Op.cit., p 70.

Capítulo III

LOS PROCEDIMIENTOS GRAMATICALES

II. LA CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA DE LA OPOSICIÓN *MASCULINO/FEMENINO*

La caracterización morfológica de la oposición masculino/femenino es totalmente diferente a la tratada en el capítulo anterior para el animado/inanimado. No existe, en efecto, en la flexión nominal del latín una distinción formal tajante entre los masculinos y los femeninos, como la que acabamos de ver para la oposición de género neutro frente al animado. Lo que en resumidas cuentas quiere decir que en la flexión latina no hay marcas especiales que puedan diferenciar el masculino del femenino y, si algunas se llegaran a señalar (los elementos alternantes **-ieH₂/ -iH₂* y **-eH₂/-H₂*), pronto se descubrirá que al menos en su origen presentan un carácter secundario y en cierta medida accesorio.

1. La oposición masculino/femenino en indoeuropeo

La situación que observamos en latín, es un reflejo y herencia sin duda de lo que ocurre en las lenguas indoeuropeas, en las que cualquier tipo flexivo admite la posibilidad de servir para el masculino o para el femenino y en las que un mismo sustantivo (los llamados "comunes") pueden ser de un género o del otro. De un análisis de esta situación indoeuropea proceden las siguientes conclusiones de A.Meillet[1], bien conocidas por otra parte:

1ª. El género masculino o femenino en indoeuropeo era una cuestión más de concepción que de gramática[2].

2ª. Sólamente los demostrativos y los adjetivos son los que registran las caracterizaciones para expresar por medio de formas gramaticales la oposición masculino/femenino[3].

---

[1] Expresadas, sobre todo, en "Essai de chronologie des langues indo-européennes. La théorie du féminin", *BSLP* 32 (1931), pp. 1-28; cita de la p.6: "A. Tous les types de thèmes indo-européens de substantifs admettent d'être employés au masculin et au féminin..."; "B. Les mêmes substantifs sont susceptibles d'être sentis comme masculin ou comme féminin suivant que l'on pense à un être mâle ou à un être femelle..."; dichas conclusiones, se basan, como se dice expresamente (p.9), en los datos proporcionados por el profesor Gerlach ROYEN, en su obra *Die nominalen Klassifikationssysteme in den Sprachen der Erde. Eine historischkritische Studie, mit besonderer Berücksichtigung des Indogermanisches*, Mödling de Viena 1929.

[2] Ibidem, p 7: "Ainsi, d'une manière générale, le genre masculin ou féminin était affaire de conception, non affaire de grammaire".

[3] Ibidem, p 8: "...dans la mesure où l'opposition du masculin et du féminin est exprimée par des formes grammaticales, les caractéristiques se trouvent seulement dans des démonstratifs et des adjectifs."

3ª. Tales caracterizaciones son las que ponen de manifiesto que la oposición masculino/femenino se realiza no por medio de variaciones flexionales, como la ya explicada oposición animado/ inanimado, sino por diferencias de forma provocadas por sufijos de derivación[4].

4ª. La distinción de la oposición masculino/femenino aparece en las lenguas indoeuropeas en estado de desarrollo, de tal manera que en su progresión hacia las lenguas históricas pueden enumerarse al menos dos etapas: una primera, más antigua, en la que tal distinción apenas se registra, y un periodo más reciente, próximo a la desmembración del indoeuropeo común, en el que el masculino y el femenino ya se distinguen con cierta claridad[5].

En efecto, el latín, sigue diciendo Meillet[6], conserva no pocas huellas de la antigua indistinción de masculino/femenino. Entre otras cita los

---

[4] Ibidem, p 8: "Elles relèvent non de la flexion, mais de la formation des thèmes: gr.νέα se fléchit comme ἡμέρα, lat.*noua* comme *toga*, skr.*náva* comme *rása*."

[5] Ibidem, pp.15-6; según se ve, Meillet señala en relación con la distinción del masculino/femenino dos tipos de lenguas indoeuropeas, un "type archaïque...représentée par les 'langues marginales' y un "type avancé du développement" representado por las "langues centrales", acudiendo a los postulados de la neolingüística de G.Bertoni y de Matteo G.Bàrtoli, es decir, a la conocida teoría de las áreas, por la que las 'marginales' conservan mejor los arcaismos que las 'centrales'. El griego pertenece al "type avancé du développement", mientras que el latín (el itálico, el armenio y el céltico) al de las lenguas donde "la progression a été moins forte", para señalar que "cette répartition dialectale concorde avec celle qu'on observe pour les désinences en *-r* à valeur médio-passive".

[6] Ibidem, pp.13-4.

adjetivos de tipo flexivo en *-i-*, v.gr.*fortis, agilis,...*; los en *-āk-*, v.gr.*audāx*; los participios de presente tipo *ferens* (mientras que en griego, en indoiranio y en germánico los participios ofrecen formas para los dos géneros); el interrogativo-indefinido *quis*; los masculinos que todavía se encuentran en los temas en *-ā*, v.gr.*scrībā, agricolā,...*, muchos de los cuales son de índole popular, v.gr.*scurrā*[7]; igualmente los femeninos de los temas en *-o/-e* como *fagus*; para destacar, por último, el hecho de que las formas del genitivo y dativo de los demostrativos e interrogativos-indefinidos sean comunes para el masculino y el femenino, v.gr.*illīus, illī*, etc.

Asimismo, Meillet presenta otra serie de testimonios en los que se pone de manifiesto que el femenino en latín todavía estaba en situación de desarrollo y progreso en la época histórica, como, por ej., el hecho de que *agna* sustituya a *agnus femina*; la creación de *dea* a partir de *deus*, etc., concluyendo que "ce n'est que le type d'adjectif *nouus, noua* qui présente des carácteristiques nettes".

También en la terminología, según ya se ha señalado, se acostumbra a distinguir entre la oposición de género animado/inanimado y la de masculino/femenino: la primera se viene denominando género de origen jerárquico, flexional y también, siguiendo a Kurylowich[8], sintáctico; a la

---

[7] Con cita de J.VENDRYES, *MSLP* 23, p 97 s. (cf.Cap.XIV § 2).

[8] En su ya cit.op.*The inflectional Categories of Indo-european*, Heidelberg, 1964, pp.32-4.

segunda se le asigna el nombre de género de origen sufijal; oposición que prácticamente se convierte en latín, como tendremos ocasión de comprobar, en otra cuyos términos estarían constituidos de un lado por el masculino/neutro y de otro por el femenino[9].

Al género de origen sufijal se le denomina también "moción" (= παρασχηματισμός)[10] especialmente cuando existe una pareja de vocablos, uno masculino y otro femenino, en la que generalmente el femenino parece una ampliación o derivación del masculino; es decir, cuando el tema del masculino, mediante la adición de diversos sufijos (fundamentalmente los sufijos *-a* e *-i*), proporciona la forma del femenino[11]. Este procedimiento de la moción no es, como pudiera parecer a primera vista, exclusivo de la flexión adjetival. Por el contrario, junto a los adjetivos del tipo ἀγαθή /ἀγαθός, *bona/bonus*, etc., se dan, en todas las lenguas indoeuropeas que registran la mencionada distinción entre masculino y femenino, parejas de sustantivos análogas a las latinas *domina/dominus, filia/filius, serua/seruus,*

---

[9] Cf.A.DÍAZ-TEJERA, "Sobre la categoría de género gramatical...", art.cit. (*Emerita* 39, 1971), p 386.

[10] Cf.*Hofmann-Szantyr*, p 6: "die Motion (παρασχηματισμός), d.h. die flexivische oder suffixale Erweiterung des maskulinen oder eines ursprünglich indifferentem Stammen zur Bezeichnung des Feminins".

[11] No pocas veces ocurre al revés: es la forma femenina la que proporciona el masculino, v.gr.*capra* (*caper*).

etc.[12] Conviene destacar, no obstante, que tal recurso en el sustantivo, aunque sistemático, es sin embargo estadísticamente minoritario frente a la moción en el adjetivo que, a la vez que resulta igualmente sistemática e ilimitada, representa una de las características fundamentales de la flexión adjetival.

Anotemos, por último, que fue el procedimiento de la moción, particularmente en la flexión del adjetivo, quien produjo que los temas en *-o/-e* se sintieran en latín como propios del masculino y los temas en *-a* del femenino[13].

2. La caracterización del femenino

Acerca del origen de la caracterización del femenino en las lenguas indoeropeas existe una abundante literatura científica que trata de responder a una serie de cuestiones planteadas tradicionalmente sobre tal gramaticalización. Entre dichas cuestiones, sigue aún planteando dificultades la

---

[12] Por ej., φθογγή/φθόγγος, πλανή/πλάνος, κοιτή/κοῖτος, τιμή/τῖμος, etc.; cf.*Meillet-Vendryes*, p 367: "Dans les substantifs, **-a-* ne désigne la femelle par rapport au mâle que d'une manière secondaire et dans un nombre de mots restreint. Mais un féminin en **-a-* existe dans mainte formation nominale à côté d'un masculin en **-o-* sans différence de sens appréciable..."

[13] Cf.A.MEILLET, "Essai de chronologie...", art.cit., p 6: "En raison de l'opposition qui est de règle dans les adjectifs du type skr.*navah, nava*, gr.νέος, νέα, lat.*nouus, noua*, v.sl.*novu, nova*, on est, au premier abord, tenté d'admettre que les thèmes en *-o-* seraient propres au masculin (et au neutre) et les thèmes en *-a-* au féminin."

relación semántica del morfema *-ā/-ă* del femenino con el del colectivo, ya que formalmente parecen la misma cosa. También se ha discutido durante mucho tiempo si dicha caracterización ocurrió primero en los adjetivos y se extendió después a los sustantivos, o viceversa. Para la primera cuestión se han mencionado ya la obra de John Schmidt (*Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar 1889) y el trabajo de Don Sebastián Mariner ("Sobre los orígenes de la caracterización morfológica del femenino en latín y lenguas afines", *Helmantica* 4.15, 1953, pp.341-71). La segunda cuestión la estudia A.Meillet en el artículo mencionado en el apartado anterior[14], al que sería conveniente añadir el conjunto de acotaciones y precisiones que se encuentran para lo mismo en el trabajo de André Martinet ("Le genre féminin en indo-européen: examen fonctionnel du problème", *BSLP* 52, 1956, pp.83-95). Puesto que contamos con todos estos referidos estudios a los que fácilmente se puede acudir para conocer las explicaciones y los planteamientos al detalle propuestos por cada uno de sus autores, bástenos aquí con un pequeño resumen de la cuestión, comenzando por algo en lo que todos los estudiosos están de acuerdo: la caracterización morfológica del femenino se ha realizado fundamentalmente por medio de dos sufijos, el de derivación *-iă/-iā* < *$*-iH_2$/-ieH_2* y el morfema *-ā/-ă* < *$*-eH_2$/-H_2*.

[14] "Essai de chronologie...", *BSLP* 32 (1931), pp.1-28.

2.1. *El sufijo de derivación* -iā/-iă (< *-ieH$_2$/-iH$_2$)

Fueron los nombres de agente, según Meillet[15], los que primero distinguieron una forma femenina de una masculina, ya que en una etapa de la sociedad en la que la ocupación principal era la caza o el pastoreo con frecuentes expediciones, se necesita distinguir el papel de los hombres del de las mujeres, así como la función de un agente masculino, totalmente diferenciado del femenino. Este fenómeno se observa especialmente en dos tipos de sustantivos: Los agentes del sufijo femenino *-trt̄-x*, frente al masculino *-tor*, conservado como sufijo productivo en latín y en sánscrito (v.gr., respectivamente, *genitor/genetrix; janitā/jánitrt̄*), y los también agentes del sufijo en nasal *-n-*, cuyo femenino se formaba mediante el sufijo de derivación **-iā/-t̄* < **-iə* (v.gr., sánscr.*táksā/taksní*; gr.τέκτων/τέκταινα)[16].

Tomando como punto de partida este planteamiento de Meillet, André Martinet[17] precisa que hay que distinguir entre "hechos de concor-

---

[15] Cf.A.MEILLET, "Essai de chronologie...", art.cit., pp. 20-1: "...ce sont les noms d'agent qui paraissent avoir eu le rôle décisif... le seul groupe de substantifs où l'opposition d'une forme féminine à une forme masculine soit visiblement ancienne est celui des noms désignant des 'agents'."

[16] Ibidem, pp.21-2: "le latin a simplement le dérivé de **reg-*, élargi par un suffixe secondaire: *reg-t̄-na*."

[17] En "Le genre féminin...", art.cit., p 85: "C'est l'enseignement d'Antoine Meillet qui a, jusqu'ici, posé avec le plus de netteté le problème du féminin indoeuropéen... Cette thèse de Meillet, encore qu'excellemment fondée, ne s'est pas imposé universellement. Ceux-là mêmes qui lui apportent une adhésion de principe restent fréquemment tentés d'identifier *-a-* et féminin. Il est probable que les prises de position auraient été plus nettes et, de ce fait, la thèse plus fertile, si Meillet avait mieux distingué

dancia" ("faits d'accord") y "hechos de derivación" ("faits de dérivation") y añade que los "hechos de concordancia" son los únicos criterios válidos para distinguir el género gramatical, mientras que los "hechos de derivación" no indican más que sexo. En consecuencia, la existencia de un sufijo de derivación *-*trt̄*- en el antiguo indoeuropeo (lat.-*trt̄c*-) no debe suponer en principio la existencia de un género gramatical, sino la de nombres de agente de sexo femenino[18].

El asunto se complica cuando se observa que el mismo sufijo -*t̄*-/-*iā*- que ha servido para crear nombres agentes de sexo femenino, se utiliza igualmente para formar los femeninos en los adjetivos atemáticos indoeuropeos (tipo gr.φέρουσα), es decir, se emplea ya para expresar el género gramatical femenino marcado por la concordancia. Este hecho obliga a Martinet a establecer, por lo que respecta al proceso de gramaticalización del femenino, diversas fases y a distinguirlas cronológicamente: En una primera etapa, correspondiente al denominado "indoeuropeo común", el

---

entre genre et sexe, c'est-à-dire entre faits d'accord et faits de dérivation."

[18] Ibidem, p 86: "...l'existence d'un suffixe -*trt̄*- (lat. *trt̄c*-) de dérivation de noms d'agent de sexe féminin est tout autre chose que celle d'un genre grammatical marqué par un accord de l'adjectif. Il serait aussi abusif de conclure de l'existence d'un tel suffixe à celle d'un genre, qu'il le serait de prétendre que l'existence, dans une langue, d'un suffixe diminutif comme *-elle* implique, dans cette langue, celle d'une opposition entre le genre petit et le genre grand".

sufijo *-ī-/-iā-*, primero de valor indiferente en cuanto a indicador de sexo[19], tiende a especializarse en la designación de seres femeninos y se aplica lo mismo a sustantivos temáticos que atemáticos. En una segunda etapa, mucho más reciente[20], el sufijo *-ī-/-iā-* se extiende y se emplea para formar adjetivos femeninos, pero sólo en los tipos flexivos atemáticos, porque los temáticos, como se verá enseguida, formaban sus femeninos mediante el morfema *-ā-*[21]. De esta forma, según Martinet, el sufijo *-ī-/-iā-*, como sufijo adjetival, ya indica género gramatical.

Del comportamiento del sufijo *-iă-/-iā-* en griego da cuenta el ya mencionado estudio del profesor Díaz-Tejera[22], quien no duda en considerarlo auténtico morfema, del mismo rango que *-a* (< **-eH₂*). Asimismo, co-

---

[19] Hay huellas de masculinos en *-i-*, cf.J.LOHMANN, *Genus und Sexus*, Gotinga 1932, p.63 (apud A.MARTINET, "Le genre féminin...", art.cit., p.86, y n.1).

[20] Para establecer esta cronología Martinet se apoya de nuevo en Meillet, cf.ibidem, p 88: "comme l'a bien marqué Meillet (*BSLP* 32, pp.13-7), il n'y a pas accord d'une langue à une autre sur l'étendue et les modalités du phénomène". En cualquier caso, para Martinet, esta etapa es posterior a otra en la que el sufijo *-a* "comme suffixe adjectival" marcaba ya el género femenino y que corresponde al llamado "indoeuropeo común", independientemente del caso del hetita.

[21] Téngase en cuenta, no obstante, que el sufijo *-i-/-ia-* se considera una secuencia sufijal que se analiza de la siguiente forma: "Ce suffixe *-ī-/-iā-* (< **-iH₂/-ieH₂*) doit résulter d'une combinaison de l'adjectivisant *-i(o)-* et de l'individualisateur **-eH₂*, d'où le sens de 'celui de...' et, par spécialisation, 'femelle de..." (apud A.MARTINET, "Le genre féminin...", art.cit., p 87 y eiusdem, "Le couple *senex-senatus* et le 'suffixe'*-k-*", *BSLP* 51, 1955, 42-56, p 50).

[22] Art.cit. (*Emerita* 39, 1971), a partir de la p 408.

mo primera observación, manifiesta que el griego limita la utilización de dicho morfema *-ieH₂/-iH₂* al tipo flexivo atemático tanto en los adjetivos ("género relacional"), v.gr.φέρουσα *(φέρων)*, como en los sustantivos ("género semántico"), v.gr.πότνια *(ὁ πόσις)*. Las razones que aduce para semejante reducción de este morfema con alternancia cuantitativa en griego son de dos clases: una, de orden fonético-fonológica, atiende a la mayor plenitud vocálica que ofrecen los temáticos (tipo *nouos /nouom*), lo que impediría la introducción de un morfema alternante. La otra, de orden funcional, porque, aun considerando sólo el grado pleno **-ieH₂*, se trataría de evitar "la amalgama de funciones morfemáticas"[23], cosa que ocurriría, si, por ej., el morfema **-ieH₂* (> *-iā*) se utilizara para marcar un femenino del adjetivo σωτήριος/-ον, lo que daría **σωτηρία*, confundiéndose con el sustantivo abstracto ἡ σωτηρία,-ας.

Por lo que respecta al latín, se discute si **-iH₂* realmente llegó a gramaticalizarse como sufijo de género femenino, o sólo ha servido para la derivación de sustantivos femeninos sexuados (tipo *-tx,-tr-tx; -t-na*; etc.); o bien, conservando su valor originario de pertenencia, para la gramaticalización del genitivo del singular de la flexión temática[24].

---

[23] Ibidem, p 414.

[24] Para un excelente resumen de estas cuestiones, cf.Marie-José REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type* mēns. *Étude morphologique*. Bruselas, Latomus, 1986, pp.104-22, sub "Le cas du participe présent et le probleme du féminin", cuyos postulados y líneas sigo en mi exposición.

Los partidarios de que también el latín gramaticalizó dicho sufijo en función de género femenino[25], se basan, entre otros, en los siguientes hechos:

a) El sustantivo *neptis*, primero 'hija pequeña', luego 'nieta', que supone un i.e.**neptī̆*, femenino de **nep(ō)t-*.

b) Los participios de presente, tipo *ferēns*, que vienen a ser el resultado de la fusión de un tema masculino **ferent-* (> nomin.sing.*ferēns*) y de un tema femenino **ferenti-*, cuyo nomin.sing.**ferentis* pasaría a *ferens*, después de sufrir una síncopa, análoga a la de **mentis* (> *mēns*); **ferentis* entonces sería una formación paralela a la del gr.φέρουσα (< **bheront-iH$_2$*), sanscr.*bhárantī̆*,...; es decir, un antiguo femenino en *-ī̆* (< **-iH$_2$*).

c) Los adjetivos latinos en *-ui-*, tipo *suauis*, si se comparan con los del hitita *tankui-*, *parkui-*[26].

d) El adjetivo *fertilis*, se considera en este sentido como un antiguo nombre de agente femenino, **bher-tr-ī̆* (cf.sanscr.*bhartrī*), que pasaría a **fertris*, y luego, con disimilación y anaptixis, a *fertilis*. Tal explicación

---

[25] Cf.O.SZEMERÉNYI, "*Etyma latina II*", en *Studi linguistici in onore di V.Pisani* (Brescia, 1969), 963-94, esp.p 987 y ss.; del mismo autor, "Problems of the Formation and Gradation of Latin Adjectives", *Studies L.R.Palmer* (Innsbruck, 1976), pp.401-24; y en su *Introducción a la Lingüística Comparativa* (Madrid, Gredos, 1978 [1970, la ed.alemana, *Einführung*...]), p 249. Cf.igualmente P.MONTEIL, *Eléments*..., p 344.

[26] Uno de los argumentos más importantes para demostrar que también el hitita distinguía gramaticalmente la oposición masculino/femenino; cf. O.SZEMERÉNYI, art.cit.(*Studies Palmer*), p 401.

podría extenderse, según propone O.Szemerényi[27], a otros adjetivos como *gracilis, similis, humilis.*

Ni qué decir tiene que todas estas "evidencias" de la gramaticalización como expresión del femenino del sufijo *-iH_2 han sido contestadas. Y el punto de partida para los argumentos en contra surge de un análisis minucioso del uso del sufijo *-t (< *-iH_2) en las distintas lenguas indoeuropeas. Después de presentar un panorama de la extensión del morfema *-t en ellas, la Dra.Marie-José Reichler-Béguelin[28] concluye de la siguiente manera: "la présence éventuelle dans une langue de quelques noms comprenant ce suffixe ne suffit pas à y prouver l'existence d'un féminin *grammatical* en *-t. La présence d'une classe de dérivés en *-t désignant des êtres de sexe féminin constitue certes la condition préalable indispensable pour la naissance d'une «motion» par *-t dans l'adjectif, mais n'implique pas que celle-ci soit réalisée."

Así se deshacen las razones propuestas -y presentadas más arriba- a favor de la gramaticalización como femenino del sufijo -t:

a) El sustantivo *neptis* no tiene por qué derivar de **neptt-*, pues el indoeuropeo ha conocido también un tema en *-$\breve{i}$, que podría ser la forma base del latín, si la comparamos con la del a.a.a.*nift*, védico *naptí*, y con las femeninos griegos del tipo ἄκοιτις 'esposa', sanscr.*yuvatí-* 'mujer joven'. En

---

[27] Art.cit. (*Studi V.Pisani*), pp.987-94.

[28] Op.cit., p 119.

efecto, las lenguas indoeuroepeas debieron de presentar para el nombre de la 'hijita' dos temas (uno en *-*i̯*; y otro, caracterizado como femenino, en *iH_2); el latín, que no gramaticalizó el sufijo -*i̯* como expresión del femenino, sólo conservó del indoeuropeo el sufijo -*i̯*, de género epiceno.

b) El participio de presente latino, tipo *ferens*, no ha desarrollado la forma peculiar del femenino que contemplamos en otras lenguas indoeuropeas. En cambio, cuando el sufijo alternante *-iH_2/-ieH_2 se ha añadido al sufijo *-*nt*-[29], ha originado no formas femeninas en los adjetivos, sino una serie de sustantivos abstractos femeninos (tipo *potent-ia, sapient-ia, praesent-ia,...*), muy productiva en latín. En realidad se trata de un desarrollo de uno de los valores primarios de dicho sufijo (recuérdese el valor colectivo que se documenta en algunos sustantivos, por ej., en el gr.φρατρία). La dificultad que ofrece el hecho de que el participio de presente latino registra tanto formas en *-i-* (*-nt̯-,-ntium,-ntia*), como formas consonánticas (*-nte,-ntum,-nta*), se resuelve acudiendo a la distribución que el uso hace de tales formas: las primeras aparecen preferentemente en usos adjetivales del participio, mientras que las consonánticas son propias de empleos participiales o sustantivados.

c) Los adjetivos en *-ui-*, tipo *suauis*, no son antiguos temas en *-*u̯*. Se explican claramente como antiguos adjetivos en *-*u*-, alargados en latín me-

---

[29] De igual manera a como puede acoplarse a otros temas adjetivales (cf.*audāc-ia*).

diante la *-*i*- (formante adjetival), del tipo gr.βραχύς (lat.*breuis*), παχύς (lat.*pinguis*),...[30]

d) Por último, el adjetivo *fertilis*, junto con *gracilis, similis, humilis*, pertenece sin más a la formación en *-li-*, bastante extendida y productiva en latín. Concretamente, para la etimología de *fertilis* la mayoría de los diccionarios etimológicos sugiere una creación analógica del tipo *fingō* : *fictilis* :: *ferō* : *fertilis*.

2.1.1. Sustantivos agentes en *-tŕ, -tr-tŕ*

Lo que sí ha quedado claro, y nadie discute, es que el morfema alternante *$*-ieH_2$/-iH_2* se encuentra en latín designando seres de sexo femenino: en primer lugar, en los ya mencionados sustantivos agentes en correspondencia a los de sexo masculino en *-tor*, para cuya formación bastaba con añadir al tema del masculino dicho sufijo (*-ĭă/-ĭā* o *-ī*), *-tŕ, tr-tŕ* (tipo *genetrtŕ*, etc.).

No obstante, el funcionamiento en latín de este grupo léxico de agentes en *-tor/-trtŕ* nos obliga a distinguir dos clases[31]: una, lexicalizada en su mayor parte, que está constituida fundamentalmente por nombres de oficio, profesiones y funciones sociales (v.gr.*tonsor* 'barbero', *ianitor*

---

[30] Cf.E.BENVENISTE, *Origines...*, p 38.

[31] Cf.M.FRUYT, "La plurivalence des noms d'agent latins en *-tor*: lexique et sémantique", *Latomus* 49 (1990), pp.59-70.

'portero', *orator* 'orador', *sutor* 'zapatero', *imperator* 'general', *quaestor*, *praetor*, etc.), y en la que la referencia a personas de sexo femenino se da de forma muy esporádica. La otra clase, en cambio, gramaticalizada casi en su totalidad, muy cercana a la flexión verbal, y que funciona a semejanza de una forma participial, viene representada por los nombres agentes formados morfológicamente a partir de un tema verbal (v.gr.*amator/amare*)[32]; en este grupo figuran especialmente los que sustituyen a participios de presente que, por razones morfológicas, no existen (v.gr.*osor* [de *odī*])[33], o los que reemplazan a participios de pasado activo, casilla vacía, como es conocido, en la morfología verbal latina (el caso de *uictor/uictus*)[34].

Esta doble clasificación de los agentes en *-tor/-trīx* se refleja igualmente en el género. Pues, mientras que en la primera clase, lexicalizada según hemos visto, puede hablarse de género semántico (o sólo de sexo como quiere Martinet): parece claro, en efecto, que *genetr-īx* no es propiamente una forma paradigmática de *genitor*, sino simplemente una palabra

---

[32] Generalmente tal sustantivo agente designa una persona, aunque en alguna que otra ocasión encontramos un animal (VARRO rust.3, 5, 14 intra retem *aues sunt omnigenus, maxime cantrices, ut lusciniolae ac merulae*), incluso por metáfora o metonimia algún inanimado.

[33] Sobre todo cuando se opone a *cupiens*, como, por ej., en Plauto (Poen.74 *uendit eum domino hic diuiti quoidam seni, / cupienti liberorum, osori mulierum* 'que desea tener hijos, pero que odia a las mujeres').

[34] Cf.M.FRUYT, art.cit., p 62: "Les différences qui existent entre *uictor* et *uictus* sont du même ordre que celles entre un participe passé actif et un participe passé passif, c.-à-d. entre une forme relevant de la voix active et une forme relevant de la voix passive".

diferente. En la segunda clase, en cambio, gramaticalizada en gran parte conforme hemos dicho, los agentes en *-tor*, con su variante femenina en *-trīx*, casi funcionan a semejanza de los adjetivos, admitiendo la concordancia gramatical en género y número con los sustantivos a los que se adjuntan (por ej., CIC.Cluent.14 *mater ...uictrix filiae non libidinis*; VERG.Aen.3,54 *res Agamemnonias uictriciaque arma secutus*)[35].

Por lo demás, semejante distinción de los sustantivos agentes en *-tor/-trīx* ya se había señalado por los gramáticos latinos; entre otros, por Servio[36]:

> *nomina in 'tor' exeuntia feminina ex se faciunt, quae 'trix' terminantur, si tamen a uerbo ueniant, ut ab eo quod est 'lego' et 'lector' et 'lectrix' facit, 'doceo' 'doctor' et 'doctrix'. si autem a uerbo non uenerint, communia sunt: nam similiter et masculina et feminina in 'tor' exeunt, ut 'hic' et 'haec senator', 'hic' et 'haec balneator': licet Petronius* [frg.2 p.206 Buech.] *usurpauerit 'balneatricem' dicens. tale est et 'hic' et 'haec auctor', sed tunc cum ab auctoritate descendit, ut hoc loco: cum autem uenit ab eo quod est 'augeo', et 'auctor' et 'auctrix' facit, ut si dicas 'auctor*

---

[35] "Le morphème *-īx* de féminin y joue le même rôle que le morphème *-a* dans la flexion de *bon-us*. Le mot en *-tr-īx* n'est pas alors une unité lexicale, mais la variante féminine dans le paradigme d'un lexème unique regroupant un masculin en *-tor* et un féminin en *-tr-īx*" (apud M.FRUYT, art.cit., p 63, donde explica en n.4 el sentido de los términos 'forma particular de un lexema' como "forma flexionable" y 'lexema' como "conjunto formado por todas las formas flexionables que lo representan en los distintos contextos, *dominus, domine, dominum, domini,...*", de acuerdo con la doctrina de J.LYONS, *Structural Semantics*, Oxford, 1962, pp.11-2).

[36] En su comentario a Aen.12,159 *auctor ego [sc.Iuno] audendi*, donde era de esperar *auctrix* en lugar de *auctor*.

diuitiarum' uel 'auctrix patrimonii[37].

Por consiguiente, al menos en esta segunda clase de nombres agentes en *-trtx*, podríamos hablar de una morfologización en función de género femenino del sufijo *-t-*, el mismo que, según venimos diciendo, sirvió en algunas lenguas indoeuropeas para desempeñar idéntico papel.

2.1.2. Otras aplicaciones del sufijo *-iH_2/-ieH_2 en latín

Suele presentarse como otra morfologización latina del sufijo *-iH_2/-ieH_2, bastante más esporádica que la anterior, la que se produce en las formaciones del tipo *gallina* (*gallus*), *regina* (*rex*), etc., también para designar seres de sexo femenino. En este caso el latín ha alargado el sufijo mediante una *-*n*, que además se amplía con el morfema *-ā* para recibir su flexión correspondiente. Se trata, una vez más, de una acumulación de procedimientos y recursos que resultan redundantes.

En efecto, el latín ha heredado del indoeuropeo una serie de deri-

---

[37] "Los nombres que terminan en *-tor* forman de su mismo tema los femeninos, que acaban, a su vez, en *-trtx*; si provinieran de un verbo, lo forman, como *lector* y *lectrix*, a partir del significado de *lego* o como lo hace *doctor* y *doctrix* a partir del de *doceo*. En cambio, si no fueran deverbativos, pertenecen al género común, pues acaban de la misma forma en *-tor* los masculinos y los femeninos, como *hic et haec senator, hic et haec balneator*, aunque Petronio empleó *balneatrix*. Así ocurre con *hic et haec auctor* cuando depende, como en este lugar, de *auctoritas*. Por el contrario, cuando proviene de lo que significa *augeo*, lo hace *auctor et auctrix*, como si dijeras 'el que acrecienta la riqueza' o 'la que acrecienta el patrimonio'".

vados en *-*no*[38], sustantivos o adjetivos, cuyo origen parece estar en la tematización de temas nominales *-*n*-. El sufijo *-*no* se acopla desde el indoeuropeo a temas nominales acabados en vocal larga (especialmente -*t̄*-), con lo que se consigue una secuencia sufijal -*t̄-nus,-a,-um*, propia de adjetivos derivados de nombres de personas o animales. El punto de partida de esta secuencia podría situarse en los sustantivos femeninos en -*t̄na*, que, procedentes de nombres de personas o animales de sexo macho, designan su pareja femenina. De ahí que tanto *regt̄na* como *gallt̄na* no se utilizan sino como sustantivos femeninos[39]. Consecuentemente, un masculino en -*t̄nus* ha podido crearse a partir de tales sustantivos femeninos en -*t̄na*, siguiendo el modelo flexivo de los adjetivos de la primera clase. Un buen ejemplo lo representa *concubt̄na*, derivado de **concubus*[40], de donde procede, sin duda, *concubt̄nus*. Finalmente, la coexistencia de un femenino en -*t̄na* y de un masculino en -*t̄nus* provoca la flexión adjetival en -*t̄nus,-a,-*

---

[38] Para el planteamiento que sigue, cf. Chantal KIRCHER-DURAND, "Les noms latins en *-nus,-na,-num*. Étude morpho-sémantique et historique d'une catégorie dérivationnelle du latin classique" en *L'information grammaticale*, 16 (1983), pp.41-7.

[39] También *urt̄na*, *uagt̄na*, cf.A.J.VAN WINDEKENS, "Contribution a l'étude de la morphologie grecque et latine", *L'Antiquité Classique* 11 (1942), 291-97, esp.p 292, sub "1.- Les substantifs féminins latins en *-t̄na*": "le tokharien apporte la preuve indiscutible que celui-ci remonte à un suffixe *indo-européen*, marquant le féminin: le dialecte A connaît des *adjectifs féminins* en *-im*, tels que *klyomim, cämpanim, cämplumim, wsomim*, etc."

[40] Cf.F.BADER, *La formation de composés nominaux...*, op.cit., § 226.

um[41].

Si esta formación se usara exclusivamente para designar seres de sexo femenino, parece justificado el pensar que el complejo sufijal *-tna* representa una especie de morfema característico del femenino y que la *-t-* de tal sufijo es una pervivencia en latín del sufijo indoeuropeo *-iH*$_2$ que sirve, según hemos dicho, para formar nombres que designan seres femeninos. Pero, también los nombres de lugar ofrecen en latín numerosos derivados en *-tnus,-a,-um*, tipo *Alptnus* (de *Alpes,-ium*), y en ellos la *-t-* no puede vincularse a la mencionada caracterización indoeuropea de sexo femenino. En cambio, semejantes derivados de nombres de lugar sí podrían asimilarse a otros valores del sufijo, comentados más arriba; sobre todo porque los derivados en *-tnus,-a,-um* (reservados para los temas en *-i*) compiten en latín con los derivados en *-ānus,-a,-um*, (para los temas en **-ā* y en **-e/o*). Según se interpreta generalmente, el alargamiento de las vocales (*i, a*) está motivado por la pérdida del elemento H_2, al que se le suele asignar un valor de colectivo o de pertenencia (a una clase o a un lugar) en numerosas lenguas indoeuropeas: *caprtnus*, aplicado a un animal, significa que tal animal pertenece al conjunto de cabras (*caprt-*); *Rōmānus*, designando un hombre, indica que tal hombre es un elemento del conjunto geográfico y humano que se llama *Roma*.

---

[41] Otro ejemplo: de *lībertna*, derivado de *lībertus*, el masc.*lībertnus*; y de éste el adjetivo *lībertnus,-a,-um*.

Es decir, que la secuencia sufijal *-tna*, más que referirse al sexo femenino, designa propiamente la pertenencia en general, y, en el ámbito de ese significado amplio, cabe la utilización particular para el femenino.

Aún dentro de este sufijo que, conforme venimos diciendo, tiende a especializarse en la formación de femeninos en algunas lenguas indoeuropeas, importa destacar que el latín se sirvió de él para caracterizar el genitivo (en *-t*) de la declinación temática. Un estudio con toda clase de detalles de esta cuestión se muestra en el artículo titulado "El genitivo en *-t* y los orígenes de la flexión temática" del profesor Juan Gil[42]. La primera parte de este trabajo concluye de la siguiente manera: "El sufijo *-t*, en su origen de valor indiferenciado, acabó por expresar la noción de pertenencia, dando origen a adjetivos que, a su vez, pasaron a genitivos o femeninos. El latín prefirió hacer de la forma *regt* 'perteneciente al rey' un genitivo, y por tanto renunció al adjetivo en *-t* que conserva el ai. y que podemos reconocer aún en *reg-t-na*. El ai. renunció al genitivo en *-t* y tuvo que recurrir para formar la desinencia genitival de los temas en *-o/-e* a la desinencia pronominal *-osio*."

El valor, pues, del sufijo **-ieH$_2$/-iH$_2$* es fundamentalmente de mero relacionador. En un primer momento expresaría un tipo de relación muy general; posteriormente se especializaría en alguna forma de relación concreta, como es la expresión de dependencia o pertenencia que parece sub-

---

[42] Publicado en *Emerita* 35 (1968), pp.25-43, cita en p 30.

yacer en el sexo femenino frente al masculino[43]. A partir del origen común entre la formación del femenino y la del adjetivo, Lohman[44], siguiendo a Meillet, explica por un lado que la función del femenino no es otra que la de marcar la pertenencia a un masculino y, por otro, que el masculino sólo se convierte en masculino por oposición a un femenino. Acerca del origen idéntico y de la semejanza morfológica entre genitivo y adjetivo da cumplida cuenta con aporte de amplia documentación el aludido trabajo del profesor Juan Gil[45].

Por último, suele relacionarse este sufijo *-*ieH*$_2$/-*iH*$_2$ con el sufijo -*iē* (< *-*ieH*^{1}) causante en último término del tipo flexivo latino -*ī*/-*iē* de abstractos verbales (v.gr.*rabiēs, scabiēs*, etc.) incorporado al "conglomerado heterogéneo"[46] que define a la quinta declinación del latín. No en vano entre

---

[43] Cf.F.VILLAR, *Origen de la flexión...*", op.cit., p 154, sub "Los femeninos en -*ī* (gr.ια)": "En latín aparece (el sufijo -*ī* < *-*iH*) expresando un tipo general de relación (como genitivo de la flexión temática) mientras que en otras lenguas aparece expresando la relación particular de dependencia o subordinación del sexo femenino frente al masculino".

[44] En *Genus und Sexus*, op.cit., p.80 y s. Que en latín el sufijo -*ī* sirvió para la formación de adjetivos es algo muy conocido; recuérdense las formaciones del tipo *patrius* (de *pater*), etc.

[45] Ibidem, a partir de la p.33; cf., entre otros ejemplos, el de la p.35: "El adjetivo latino *cuius* como ya vio Aufrecht [n. 2: KZ 1, 1852, pp.232-3], es idéntico al genitivo *cuius*, procediendo ambos de *cu-ī-os*"

[46] Cf.J.GIL, "los temas nominales en laringal", *Emerita* 37 (1969), 371-409, p.394 y p.407: "La antigua flexión -*ī*/-*iēs* no se ha conservado en ninguna parte, aunque parece probable que genitivos lat.como *rabiēs* mantengan el estado de cosas primitivo. Paralelamente a -*iā*/-*iās*, se formó la flexión analógica -*iē*/-*iēs* que se perpetúa en báltico. En latín, este tipo recibió

los que pusieron de manifiesto esta relación de los dos sufijos, figura el estudio sobre la formación del femenino indoeuropeo de H.Lommel[47], así como la obra fundamental sobre la quinta declinación latina de H.Pedersen[48].

2.2. *El sufijo -ā/-ə (< *-eH₂/-H₂): teorías acerca de su gramaticalización como morfema de género femenino*

El otro sufijo que las lenguas indoeuropeas adaptaron para la caracterización del femenino fue el sufijo **-eH₂/-H₂*. Ni qué decir tiene que estamos ante el elemento más productivo y de mayor rendimiento para la caracterización del género femenino, especialmente desde el momento en que se convirtió en el procedimiento o sufijo propio de la moción. A la hora de explicar el proceso que las lenguas indoeuropeas han seguido para morfologizar dicho sufijo y convertirlo en marca del género femenino, surgen no pocas discrepancias en torno fundamentalmente a los dos puntos ya señalados: uno, si dicho elemento antes de su gramaticalización para el fe-

---

en el nominativo una *-s* (analógica de *diē-s, uatē-s, fidē-s*), que acabó de desbaratar la flexión. La homofonía de nom. y gen. se solucionó en parte gracias a la desinencia *-ī* de los temas en *-iā* (*-iēī* como *-iāī*). Pero también se recurrió a otro sistema que vino a firmar la sentencia de muerte de los temas en *-iē*: el uso en los casos oblicuos de los temas en *-iā*, de idéntico contenido semántico."

[47] En *Studien über indogermanische Femininbildungen.* Phil.Diss.Gotinga 1912, pp.35 s.

[48] En *La cinquième déclinaison latine.* Copenhague 1926.

menino poseía o no algún valor previo (colectivo, abstracto, etc.); y otro, si la aludida morfologización se llevó a cabo primero en los sustantivos (el denominado "género semántico") o en los adjetivos (en la moción o "género relacional"), tal como, según dijimos, señaló Meillet y Martinet. Se impone, por tanto, una breve revisión de las más importantes explicaciones que se han dado de esta cuestión, anotando de paso las diferencias que las distinguen.

2.2.1. Teorías de K.Brugmann y F.Sommer

Una gran parte de las teorías sobre la gramaticalización del morfema *-a* como femenino toma su punto de partida de la conocida hipótesis de K.Brugmann[49], según la que las palabras de tema en *-a* en una primera época eran indiferentes al género, pero pasaron pronto al femenino por analogía con alguna de ellas que designaba un ser de sexo femenino, como la palabra que en indoeuropeo significaba 'mujer' $*g^{u}enH_2$ (> sanscr.*jani-*) / $*g^{u}neH_2$ (> gr.γυνή, ai. *gna*)[50]. A esta morfologización contribuyó notablemente el hecho de que el sufijo *-ā* servía igualmente para la formación de colectivos y de abstractos, nociones que implican falta de individualización y concreción y que pudieron estar presente también a la hora de

---

[49] (Und B.DELBRÜCK), *Grundriss der vergleichenden Grammatik der indogermanischen Sprachen*, vol.II: 2, p.82 y vol.III: 1, p. 109, par.18.

[50] Con alternancia vocálica entre raíz y sufijo: grado pleno/cero o grado cero/pleno.

vincular los temas en *-ā* con la idea de femenino menos personalizada y concreta que la de masculino.

Así pues, desde el llamado indoeuropeo común tuvo lugar, según Brugmann, la caracterización morfológica de los sustantivos en *-ā* como femeninos. De esa opinión es igualmente F.Sommer[51], quien, ante los masculinos en *-a* que se registran en latín, griego y balto-eslavo, piensa que se trata de "un cambio semasiológico del primitivo femenino", semejante a las masculinizaciones que se dan en determinados apodos o nombres de personas en *-a* que designan personas de sexo masculino, tipo *uerna, pansa,* etc.

Por lo que respecta al adjetivo, no resulta difícil suponer que, puesto que los nombres de temas en *-a* ya estaban especializados en el femenino y dado el papel preponderante del adjetivo en la moción, también en indoeuropeo debía existir al mismo tiempo que el del sustantivo el femenino

---

[51] En el *Handbuch der lateinischen Laut- und Formenlehre* (Heidelberg 1948²), p.323, par.179: "die *a*-Stämme waren ursprünglich Feminina; die verschiedentlich (z.B.im Lat., Griech., Balt. -Slav.) zu beobachtende Existenz männlicher *a*-Stämme beruht in der Hauptsache auf einer semasiologischen Umwandlung ursprünglicher Feminina: Wie unser Wort 'Bedienung' auf jede bedienende Person, also auch auf eine männliche angewandt werden kann, so wurde lat.*uerna*, ursprüngl.'Gesinde', vom einzelnen Sklaven gebraucht, zum Maskulinum (z.B.Pl.Am.179 [*hic qui uerna natust queritur*]). Häufig wirkte heirbei der Gebrauch weiblicher *a*-Stämme als spottender Beinamen von Personen mit, undem z.B.die Bezeichnung *pansa*, eigtl.'Plattfuss', auf den mit diesem Übel Behafteten angewandt wurde (s.Pl.Mr.640 [*subnigris oculis, oblongis malis, pansam aliquantulum*] und den Eigennamen *Pansa*). Auf solche Weise auch *scriba, scurra* usw."

del adjetivo de los temas en *-o*[52].

Como se se ha dicho y se volverá a repetir más adelante, la teoría de Meillet y de Martinet se opondrá a semejante explicación de la gramaticalización del femenino, proponiendo a su vez que el punto de partida de dicha morfologización está precisamente en la moción adjetival y aportando como prueba de esa primitiva indiferencia al género femenino por parte del sustantivo dos hechos lingüísticos perfectamente reconocibles: uno, precisamente la conservación en latín, griego y balto-eslavo de nombres masculinos en *-a*; y otro, la constancia de que el proceso de la moción se encuentra completa y terminada en el adjetivo, mientras que en el sustantivo asistimos a su desarrollo (v.gr.*dea*, θεά).

2.2.2. Teoría de S.Mariner

De la crítica a este planteamiento de Meillet surge la hipótesis del profesor Mariner, quien comienza por ofrecer, ante todo, una serie de argumentos de orden conceptual en contra de la opinión de que la moción

---

[52] Cf.F.SOMMER, op.cit., par.289, p.452: "Die 'Motion'... gehört ins Gebiet der Stammbildung. Sie spielt ihre Hauptrolle beim Adjektiv, wo sie von grammatischer Genus des Bezugswortes abhängig ist (*panis bonus, fides bona* wie *uir bonus, mulier bona*) während beim Substantiv nur die Fälle bei der Unterschiedung des natürlichen Sexus in Frage kommen (*nepos-neptis* = a.i.*napah-naptih*, etc...)".

genérica pudiera iniciarse en el adjetivo[53]; a saber: a) Los seres que no tenían sexo natural (tipo masc. *riuus* o fem. *arbos, terra*) no necesitaban distinguir su "sexo" mediante adjetivos o pronombres[54]; b) Parece igualmente inútil la moción adjetiva para los seres que poseen los dos sexos y los expresan mediante la heteronimia (los nombres indoeuropeos de los latinos *pater/mater, frater/soror,* etc.); c) Por último, también resulta inútil la moción adjetiva para los seres con dos sexos pero con un sólo vocablo, pues, como se ha dicho repetidas veces, la existencia de esa única forma demuestra que no interesaba al hombre su distinción sexual; o bien, cuando, por ej., los animales se domestican e interesa al hombre su diferenciación sexual, tampoco se necesita para ello la moción adjetiva, pues "lo natural era que... la creación de una forma nueva para designar al ser de sexo femenino se efectuara en el *sustantivo* y no en el *adjetivo* que a veces le acompaña"[55].

---

[53] Cf."Sobre los orígenes de la caracterización...", art. cit., pp.355-7: "es evidente que si la moción empezó en el adjetivo sería absurdo pensar que se la creó para acompañar a sustantivos con género gramatical caracterizado por la moción, puesto que entonces la moción no habría empezado en el adjetivo."

[54] Ibidem, p.356: "o pensamos que el hombre primitivo al feminizar el árbol feminizaba sólo la palabra con que lo designaba (*género* femenino) y para este caso hemos refutado hace poco que el adjetivo pudiera adquirir moción para caracterizar a un *género*, o si, como es natural y generalmente admitido, pensamos que se figuraba al árbol como un ser de *sexo* femenino, en tal caso, por no tener enfrente un árbol de *sexo* masculino, era del todo inútil darle un adjetivo de forma especial."

[55] Ibidem, p.356. Añade Mariner en nota (núm.19) que no es fácil comprender desde la perspectiva de nuestras lenguas actuales "la inutilidad de los determinativos para caracterizar a un género en i.e.", ya que en ellas

Pero Mariner señala también razones de índole morfológica para oponerse a la opinión de que la moción se inició en el adjetivo y advierte que lo primero que debe indagarse es el por qué los adjetivos en *-o* acudieron precisamente al morfema en *-a* para indicar el femenino. La única respuesta que parece válida es la que ofrece el aludido planteamiento de Brugmann y de Sommer, destacando que el caso más representativo, propuesto por el propio Brugmann como paradigma de los temas en *-a* indoeuropeos, lo constituye **ekwa* (lat.*equa*, sanscr.*asva*, lit.*aszva*)[56], con un significado léxico colectivo de "la masa informe de futuras crías en gestación", a semejanza del gr.μῆρα "masa informe de muslos de víctima quemados en sacrificio". De esta manera se encuentra también la justificación para indentificar el colectivo y el femenino, tal como se acostumbra a ex-

---

tales determinativos son muy útiles (*el/la jefe, el/la artista, el/la policía,...*). La diferencia con el i.e., sigue indicando Mariner, "estriba en que nosotros hacemos un uso prácticamente universal de los artículos, determinativos, caracterizadores, en tanto que el i.e.carecía de ellos."

[56] Ibidem, p.358. Después de descartar otros sustantivos femeninos (tipo lat.*ursa, lupa, dea, domina* "y sus correspondientes en las lenguas afines que los tengan") por ser considerados expresamente por los partidarios del origen de la moción en el adjetivo como creaciones secundarias y recientes. Con todo, el caso más difícil de resolver lo representa la existencia en griego de la forma ἵππος, indiferenciada en cuanto al género "como *conservación* de i.e.**ekwos*". La dificultad se resuelve demostrando que hay razones suficientes para creer que también en indoeuropeo debió de surgir y coexistir con el antecedente de ἵππος (**ekwos*), una forma diferenciada **ekwa* para designar a "la masa formada por las futuras crías" (ibidem, p.366).

plicar a partir del ya mencionado estudio de J.Schmidt[57]: identificación que morfológicamente no parece tener ninguna objeción y, según explica Mariner[58], tampoco semántica, pues había una relación externa entre un colectivo representado por "el montón de crías o futuras crías y la hembra lactante o preñada".

La gramaticalización del género femenino, según la propuesta de Mariner, debió de pasar por las cinco etapas siguientes:

1ª. En la primera de ellas, *lupus femina* que, como ya se indicó, designaba etimológicamente a la 'hembra lactante', acabó por designar a la hembra en general, lo mismo que **wlk^{w}a* 'loba preñada o lactante' acabó por designar a la 'hembra del lobo', con lo que "la oposición **wlk^{w}os /*wlk^{w}a* y similares constituyó el primer procedimiento de caracterización morfológica del género"[59].

---

[57] *Die Pluralbildungen der indogermanischen Neutra*, Weimar 1889. La cantidad breve de la desinencia de nom./acus.plur.de los neutros, frente a la larga/breve de los femeninos singulares, se explica como resultado de una alternancia del sufijo. Es más, suele constituir una prueba para la existencia de una antigua flexión con un nominativo en *-a* breve (cf.J.GIL, "Los temas nominales en laringal", art.cit., p.376).

[58] Ibidem, p.366: "frente al plural de **ekwos*, el colectivo **ekwa* indicaba la masa informe de futuras crías en gestación. Ahora bien: esta masa se hallaba en el ser hembra y le *caracterizaba físicamente*; es muy natural que el nombre de dicha masa *caracterizara lingüísticamente* al mismo ser".

[59] Ibidem, p.367: Tal caracterización debió de afectar a pocos nombres de animales, "por razón de forma, sólo a los temas en *-o* (que eran los que tenían el colectivo en *-a*) en un principio; por razón de concepto, sólo a animales relativamente próximos al hombre..."

2ª. En una segunda etapa, esa forma en *-a* del primitivo colectivo, que era la única para nomin./acus., "al pasar a designar un ser femenino singular... desarrolló toda una declinación, mediante la adición de desinencias de este número al tema en *-a*, de modo que se encontró coincidiendo con otros sustantivos singulares de este tema"[60].

3ª. La tercera fase implica ya al adjetivo: "Como teóricamente todo adjetivo podía tener que concordar con un colectivo, todos los adjetivos debieron o pudieron tener forma colectiva en *-a*, si eran de tema en *-o*. Y como el colectivo de sustantivos en *-a* feminizados debía concertar con una forma de adjetivo en *-a*, ésta quedaba también adscrita al género femenino. De aquí que la forma en *-a* de tales adjetivos, y, por analogía con ellos, de todos los adjetivos en *-os*, pudiese servir para caracterizar a un femenino"[61].

4ª. La cuarta etapa viene representada por una extensión de esta feminización general del adjetivo a otros nombres en *-a*, femeninos por signi-

---

[60] Ibidem, p.368. Se basa este hecho, primero, en que así era la distribución de formas en los inanimados con una única forma, como es sabido, para el nomin./acus.; segundo, en la afinidad de los inanimados con el colectivo (con cita [n.30] de BASSOLS, p. 64); y , por último, en que el colectivo se flexionaría, además de con esta forma en *-a* para el nomin./acus., "tomando las demás formas no del sg., sino del plural de los animados."

[61] Así explica el profesor Mariner el hecho de que los adjetivos ofrezcan una aplastante mayoría numérica de femeninos en *-a* frente al sustantivo, sin sentirse obligado a derivar la caracterización del femenino de los sustantivos de la de los adjetivos.

ficado léxico, "como el antecedente de γυνή y los abstractos": todo este conjunto pudo "contribuir a que la declinación en *-a* pareciese más propia del femenino"[62].

5ª. Y, por último, como contraposición a la completa feminización de los temas en *-a*, la declinación en *-o* se comienza a sentir como peculiar y en cierto modo caracterizada para el masculino; este fenómeno obliga incluso a cambiar al masculino a nombres de esta declinación a los que se les había asignado un carácter femenino. "De esta forma la declinación en *-o* aparece en algunas lenguas derivadas como especializada para el masc.y aún en las restantes tiene más masculinos que femeninos y tiende a tener cada vez más"[63].

2.2.3. Teoría de la escuela de Adrados (F.Villar y A.Díaz Tejera)

No obstante, conviene tener presente también aquí que, como ya se ha señalado anteriormente, no todos están de acuerdo con la existencia en indoeuropeo de un verdadero colectivo, o mejor, no todos creen que el elemento *-ā/-ə* sirvió primero para caracterizar a un colectivo que se incorporó posteriormente a la flexión como plural de los inanimados o como fe-

---

[62] A continuación se exponen las consecuecias que de ello derivan: "a) la creación de nuevos femeninos en *-a* a partir del sustantivo de tema *-o*: *dea, filia*, etc.; b) la contaminación analógica del género femenino a casi todas las palabras en *-a*, exceptuados los nombres masculinos por su significación, ya originaria, ya derivada".

[63] Ibidem, p.369.

menino singular de los animados. Así, entre otros, F.Villar[64], tomando como base los testimonios del hetita, piensa que una forma en *-a* (*šu-up-pa, ku-ru-i-da,* etc.) de los temas en **-eH$_2$/-H$_2$,* entre los diversos temas puros posibles, aparece en función de plural de nomin./acus. neutro, y que a partir de aquí lo que era un tema puro fue interpretado como una desinencia. Dicha desinencia tiende a englobarse en el plural cuando se crea la categoría del número, excepto en el tipo temático donde "la forma en *-ā/-ə* siguió funcionando tanto en singular como en plural...hasta que las lenguas desarrollaron un nom.-acus. en *-om,* proceso que en hetita apenas si está esbozado"[65]. Como consecuencia de todo esto, "la identificación de este elemento de neutro plural con el tipo femenino en *-ā/-ə*", sigue diciendo el profesor Villar[66], "está plenamente justificada. En efecto, se trataría de una morfologilización como desinencia de lo que en los femeninos es simplemente un tema sin función casual. Posteriormente, cuando estos temas son morfologizados como femeninos, dejan de existir en ellos palabras inanimadas, e incluso se tiende a eliminar también las masculinas".

---

[64] Cf.F.VILLAR, *Origen de la flexión nominal...*, op.cit., p.319: "Con anterioridad al desarrollo de la categoría del número, las distribuciones en que luego aparecerá el nominativo-acusativo de plural serían desempeñadas por la forma indiferente a la oposición de números, que al tratarse de un nominativo-acusativo neutros es por definición el tema puro..."

[65] Ibidem, p.320.

[66] Ibidem, p.320.

En cambio, para el profesor Díaz Tejera[67] diversas estructuras formales en las que se combina el elemento *-a* con el tema *-o*, registran desde el indouropeo realizaciones y funciones anteriores a las de género femenino. Entre ellas las ya señaladas por Brugmann: de un lado, la estructura que sirve para formar nombres abstractos (gr.ἀοιδή//ἀείδω, ἀοιδός; πινυτή//πινυτός; ἀγή// ἄγνυμι; αἰτία//αἴτιος; ...lat.*noxius/noxia*,...; a.i. *krida/kridati, jara/jarati*, etc.); de otro, la que crea nombres colectivos (tipo πυρα, πάτρα). Pero se añade igualmente la estructura que realiza la función de sustantivador de un adjetivo (tipo τομή/τομός; ἐχθρός/ἔχθρα; ...)[68]. Acerca de cómo el elemento *-ā* llegó también a representar lingüísticamente lo "femenino" frente a lo "masculino", nociones que estaban implícitas en la realidad de la vida; es decir, de cómo adquirió el morfema *-ā* la función de género femenino, Díaz Tejera acepta igualmente la respuesta de la vieja teoría de Brugmann, adoptando para su explicación el proceso de gramaticalización denominado "proceso de infección", terminología acuñada, como se sabe, por el profesor Rodríguez-Adrados[69]. El único reparo

---

[67] En los arts.cits. (*Emerita* 39, 1971, p.418; *RSEL* 11, 1981, p.21).

[68] Con cita de GAGNEPAIN, *Les noms grecs en* -ος *et en* -α. *Contribution a l'étude du genre en indo-européen*, París 1959, pp. 17-8.

[69] Cf.la definición en "Gramaticalización y desgramaticalización", *Miscelánea Homenaje a A.Martinet "Estructuralismo e Historia"* (Universidad de La Laguna, 1962), p.23: "Llamamos infección al hecho de que un significante de valor neutro adquiera, al menos parcialmente, uno positivo en contacto con ciertos semantemas. Por ejemplo, *-a*, en su origen radical, debió sentirse morfema femenino en **g^{u}na* 'mujer' y quizá alguna palabra

que presenta la teoría, según Díaz Tejera[70], es la de que "tiene una base poco amplia en que apoyarse", por lo que conviene incluir en ella otra serie de palabras, como las que significan "mamar" de raíz i.e.*$dheH_2$ (a.i.*sudha* 'jugo', gr.τι-θήνα (τίτθη) 'nodriza'). De esta manera se acerca, según se ve, a la ya citada hipótesis de Mariner.

Una segunda etapa del proceso la representa el hecho de que, "una vez que el morfema *-ā* se cargó de función femenina, actuó sobre el plano morfemático y provocó el que toda palabra dotada de este elemento morfemático, fuera considerada gramaticalmente como de género femenino"[71]. Semejante presión morfemática estuvo lejos de imponerse en su totalidad y hubo parcelas del vocabulario de los sustantivos que se resistieron a ella,

---

más"; p. 29 sub "Creación de significantes": "...En un momento dado, por infección o por simple oposición, el elemento radical de las raíces disilábicas y de las monosilábicas puede convertirse en el significante de determinadas oposiciones. Hemos hablado de la *-a* del femenino. Esta *a* no es más que el resultado de eH_2 en el grado P o C/P de raíces en $-H_2$. Por ejemplo, gr.γυνή < *$g^{u_0}neH_2$, gr. βία 'fuerza' < *$g^{u}ieH_2$ representan este caso."

[70] Ibidem (*Emerita* 39), p.420.

[71] Cf.art.cit. (*RSEL* 11), p.24: Resulta "infructuoso", dice Díaz Tejera, "encontrar una explicación a base de 'lo femenino' de por qué es gramaticalmente femenino πάθη 'sufrimiento', frente a πάθος, neutro y con el mismo significado. La razón lingüística válida consiste en la atracción morfemática: es gramaticalmente femenino porque el morfema *-a* adquirió función de género femenino, igual que *mesa* es femenino frente a *banco*, por ejemplo."

como los casos del latín *agricola, nauta*, etc.[72] Donde tuvo un éxito total fue en la clase léxica de los adjetivos, en la que la gramaticalización del morfema *-ā* fue completa. No obstante, si se quiere buscar una explicación de esta morfologización, que resulta por una parte antieconómica[73], y por otra, innecesaria[74], se encuentra sin duda en el campo de los demostrativos y en sus funciones fóricas (anafóricas y catafóricas), tal como lo señaló Martinet[75]. Con todo, Díaz Tejera afirma que la morfologización del femenino en los adjetivos también resulta útil en los nombres de género común, por lo que a la función pronominal de los deícticos, base de la argumentación de Martinet, debería agregarsele este importante grupo léxico: "Y así tenemos λέξις ἀγαθά/ἔχις ἀγαθός y ναῦς μακρά *[nauis longa]*/πούς μακρός. En realidad no es otra cosa que la aplicación a nivel adjetival del sintagma ὁ/ἡ ἵππος. De aquí que lo que hubiera podido parecer un fenómeno antieconómico, se muestra como económico"[76].

---

[72] Para estos masculinos con morfema *-ā* el griego, como se sabe, los caracteriza con una *-s* en el nomin.sing., tipo πολίτης. Por lo demás, son conocidos los cambios de forma por presión del significado (lat.*nora* por *nurus*), así como los cambios de género por presión de la forma (lat.*ulmus* fem. > *ulmus* masc.).

[73] Tal como lo explica MARTINET, art.cit. (*BSLP* 52), p.90.

[74] Porque "la cualidad en sí es indiferente a la expresión del género. De aquí que frente a un sintagma como νέα πόλις o ἄκρα πόλις pueda decirse νεόπολις o ἀκρόπολις." (Apud ibidem [*RSEL* 11], p.26).

[75] Art.cit. (*BSLP* 52), pp.91-5; y uid.más adelante.

[76] Ibidem (*RSEL* 11), p.27.

2.2.4. Teorías de A.Meillet y de A.Martinet

Siguiendo los planteamientos de A.Meillet expuestos al principio del capítulo, según los que la moción adjetiva era exclusivamente la que proporcionaba la morfologización del género femenino en las lenguas indoeuropeas, Martinet comienza por distinguir en el sufijo *-a* un sufijo adjetival[77] que marca ya el género femenino desde el indoeuropeo común ("avec emploi des thèmes en *-o-* en référence à certains substantifs dits, DE CE FAIT, de genre masculin [ou neutre], et emploi des thèmes en *-a-* en référence aux substantif restant, dits, DE CE FAIT, de genre féminin"), y un sufijo de derivación de sustantivos femeninos a partir de los masculinos en *-o-*: ("l'extension du suffixe *-a-* pour former des désignations d'êtres féminins à partir des thèmes masculins en *-o-* s'explique aisément à partir d'emplois substantivaux d'adjectifs en *-o-/-a-*"). De esta manera Martinet delimita su punto de partida, que no es otro sino el hecho de distinguir, por una parte, el femenino "comme catégorie de la dérivation substantivale", originariamente marcado mediante el sufijo *-ī-/-iā*, y, por otra, el género femenino, "fait d'accord", que originariamente "a dû consister EXCLUSIVEMENT dans l'emploi d'adjectifs en *-a-* en lieu et place d'adjectifs en *-o-* en référence à certains substantifs conçues dès lors et de cet unique

---

[77] Cf."Le genre féminin en indo-européen...", art.cit., p 87. Lo mismo que había hecho, por lo demás, para el sufijo *-i-/-ia*, sólo que éste como sufijo de derivación de sustantivos de sexo femenino es anterior en el tiempo que como sufijo adjetival, mientras que el sufijo *-a-* como sufijo adjetival es primero que como sufijo de derivación de sustantivos.

fait comme formant un 'genre' différent").

Así pues, para poder comprender, según Martinet, el nacimiento del género femenino hay que centrar la atención exclusivamente en los fenómenos de concordancia de los adjetivos temáticos; y la primera pregunta que surge es la de por qué ciertos sustantivos se presentan acompañados no por adjetivos en *-o*, sino por sus temas en *-a* correspondientes, cuando en una inmensa mayoría de ellos, desde las más antiguas lenguas indoeuropeas hasta hoy día, no pueden haberse sentido femeninos[78] sino porque ofrecen la facultad de tener las mismas exigencias gramaticales que los nombres que designan mujeres y hembras.

Un segundo aspecto que se desprende de la observación de esta concordancia, lo constituye el hecho de revelarse como un procedimiento antieconómico, puesto que la desinencia femenina del adjetivo, tanto en funciones de epíteto como de atributo, no aporta nada nuevo respecto al género, sino que representa en cualquier caso una redundancia[79].

---

[78] Art.cit., p.89: "Le lien sémantique ténu, qu'on suppose avoir existé entre les différents substantifs féminins à l'origine du processus, n'a pu se maintenir lorsque la classe s'est étendue jusqu'à inclure une fraction considérable de l'effectif des substantifs de la langue; dès les plus anciens stades des langues indo-européennes traditionnelles, la catégorie fourmille de mots qui, comme aujourd'hui fr.*table* ou *clémence*, ne peuvent avoir été 'sentis' comme féminins que parce qu'ils se trouvaient avoir les mêmes exigences grammaticales que les mots qui désignaient femmes et femelles".

[79] Ibidem, p.90: "Il est clair qu'employé comme épithète ou comme atribut, l'adjectif, en indo-européen commun aussi bien qu' en français d'aujourd'hui, n'a jamais eu dans ses fonctions de marquer la féminité ou la non-féminité du substantif qu'il accompagnait: pour accorder l'adjectif,

Se hace preciso, por consiguiente, encontrar el sitio donde la distinción del femenino responda a una necesidad real de la comunicación, y éste no es otro, señala Martinet, que la categoría pronominal[80]; es decir, la categoría en la que un posible ser femenino o masculino no se designa expresamente sino por medio de una forma pronominal que deberá distinguir con algún tipo de marca a cuál de los dos sexos se refiere. De entre los pronombres, algunos como los personales son, según es conocido, asexuados, y otros como los indefinidos e interrogativos (*quis*, τίς, τις) no distinguen masculino/femenino; así llegamos al demostrativo[81]; y en los usos pronominales de su nominativo singular **so, *sā* podemos encontrar sin apenas dificultad la génesis de la distinción del femenino[82].

En efecto, un elemento deíctico **so* pudo estar en uso en indo-

---

dans *femme courageuse*, il faut savoir que *femme* est un féminin. Or, non seulement le locuteur, mais toute la communauté sait parfaitement que *femme* est un féminin."

[80] Ibidem, p.91: "Là, cependant, où la distinction entre les genres rend de réels services, c'est dans les pronoms".

[81] Ibidem, p.91: "C'est donc essentiellement dans le domaine des démonstratifs que l'on peut envisager, pour l'opposition en cause, une valeur de quelque importance, et c'est là, selon toute vraisemblance, que la distinction s'est établie d'abord".

[82] Ibidem, p.91: "Pour des raisons qui apparaîtront nettement ci-après, c'est le nominatif singulier du démonstratif **so, *sā* qui entre surtout en jeu. C'est naturellement dans leurs emplois pronominaux que l'on doit supposer une valeur linguistique à la différence de **so* à **sā*: dans *cette femme*, l'expression du féminin dans *cette* est aussi redondante qu'elle l'est pour *courageuse*, dans *femme courageuse*; cette expression, au contraire, est pertinente dans *celle que j'ai vue*."

europeo para referirse a cualquier nombre en género animado, sin distinguir aún entre masculino/femenino. Un primer estadio de la creación del género femenino consistiría en adjuntar a la forma base **se/o* el fonema final H_2, que se había especializado en designar a la mujer o a un ser femenino (v.gr.el nominativo singular $*g^{w}neH_2$-/$*g^{wo}neH_2$)[83].

A partir del establecimiento de la aludida forma $*seH_2$ (opuesta a **se /o*), Martinet nos propone contemplar todo un juego de extensiones analógicas ("tout un jeu d'expansions analogiques") que incluso han podido ocurrir a la vez: 1ª Una extensión semántica, que consiste en referir **sā* a otras palabras de mujer o animal hembra que no estén formadas por el morfema *-ā/-ə* (v.gr. **mater, *snusos*). 2ª Una extensión formal, por medio de la que **sa* se va a referir también a sustantivos de tema en *-ā* que no designan seres de sexo femenino (v.gr.*lingua*); extensión que se suspendería cuando la palabra en *-ā* designaba un ser de sexo masculino. 3ª Una extensión "distribucional", en la que **sā* se generalizaría también a los usos adjetivos del pronombre, empleos que, según se ha dicho, resultan redundantes[84]. 4ª

---

[83] Ibidem, p.92: "Sens et forme conviennent si bien qu'il ne serait pas invraisemblable que la variante $*se\text{-}H_2$ de **se/o* soit apparue pour référer spécifiquement à ce mot. Ce qui tend à confirmer l'hypothèse que c'est bien pour renvoyer à $*g^{w}neH_2$ et à ce mot seulement, que $*se\text{-}H_2$ a pris naissance, et le fait, sur le quel Meillet a attiré l'attention, que le thème en *-eH_2 (< -ā) a dû être, pour 'femme', limité au nominatif singulier* (cf.gr. γυναικός...) et que tel a dû être aussi le cas pour le démonstratif."

[84] Ibidem, p.93: "**so $g^{w}nā$* cédant la place au redondant **sā $g^{w}nā$*, ceci par l'intermédiaire d'emplois expressifs ou de formes 'à remords' comme *sā, $g^{w}nā$* 'celle-là, la femme!'".

Una extensión léxical: a) a otros pronombres en *-o* de acuerdo con la proporción **so* : **sā* :: *io-* : *x*; b) a otras formas adjetivales, primero quizás en empleos independientes (tipo *les grands, les grandes*), mas luego en usos redundantes. 5ª Por último, una extensión flexional, por medio de la que la forma *-ā* alcanza también a los otros casos diferentes del nominativo[85].

De esta manera se llega a la situación en la que todo adjetivo en *-o,* alternando regularmente con un tema paralelo en *-a,* automatiza su empleo sin contribuir para nada a la comunicación, y desemboca en la especie de esclavitud que denominamos género[86]. Y ésta es en resumen la tesis de Martinet sobre la gramaticalización de la oposición masculino/femenino, seguida en líneas generales por una buena cantidad de lingüistas.

2.2.5. Explicaciones parciales.

La revisión que hemos efectuado de algunas de las teorías que tratan de explicar la gramaticalización como femenino del elemento *-ā,* nos pone de manifiesto que existen no pocos puntos comunes entre ellas. Todas, por ej., están de acuerdo en que la *-a,* tuviera o no otros valores previos, pasó a ser un morfema de género femenino a partir de sustantivos

---

[85] Ibidem, p.93: "l'accusatif étant probablement le premier atteint (skr.*tám,* mais *tásiah*)..."

[86] Ibidem, p.94: "Cette servitude est acquise du jour où les cas de non-accord sont devenus si exceptionnels qu'une nouvelle génération ne les enregistre plus comme licites".

que significaban 'mujer', 'nodriza', 'hembra embarazada o lactante', etc., excepto Meillet y Martinet para quienes el elemento *-ā* proviene igualmente de estos sustantivos, pero, como morfema de género femenino, se desarrolló sólamente según el primero en la concordancia del adjetivo, o bien, según el segundo, en las funciones pronominales del demostrativo[87].

Sobre esta cuestión, por lo demás, existen algunos puntos de vista y perpectivas que sin llegar a desarrollar una teoría completa de la gramaticalización del elemento *-a* como femenino explican algunos aspectos parciales de ella. Así ocurre con la exposición del profesor A.García Calvo[88] respecto a las abundantes formas "instrumentales" o presecutivas en *-a* que se dan en latín y en griego (tipo gr.dór.πᾶ, ταύτα, αὐτᾶ, ἄλλα; gr. jón. πη, ἦ, ὅπη, τη, ταύτη, ἄλλη; lat.*qua, nequaquam, ea, hac, illac, alia, recta*). Dichas formas instrumentales, interpretadas durante mucho tiempo como resultados de diversas elipsis (de, v.gr., ὁδῷ o *uia*), eran ajenas en principio al género gramatical; y puesto que no llegaron "a constituir", -destaca García Calvo[89]-, "...un caso en el naciente sistema de declinación, y antes de quedar enteramente fosilizadas como adverbios de formación anómala,

---

[87] El papel de los demostrativos en la morfologización del femenino había sido visto por H.LOMMEL (*Studien über...*, op.cit., p.32 s.); y antes por H.HIRT (*Indogermanische Grammatik*, 7 vols., Heidelberg 1921-37, III [Heidelberg 1927], pp.320-47).

[88] En "La feminidad del camino", *Emerita* 32 (1964), 49-56.

[89] Ibidem, p 53.

aquellas que de entre ellas estaban caracterizadas por *-a*, y precisamente formadas sobre temas de pronombres y adjetivos, dotados con la reciente moción en *-o/-a*, era inevitable que vinieran a ser sentidas como pertenecientes al momento 'femenino' de tal moción". Siguiendo este razonamiento, el citado Profesor plantea la hipótesis de "si la creación misma de la moción *-o/-a* no habría sido promovida, en parte[90]...por la existencia precisamente de las dobles formaciones 'instrumentales' en *-o* y en *-a*". Así se explicaría incluso el género femenino de las palabras que designan el camino (gr.ὁδός, κέλευθος, ἀτραπός, ἀμαξιτός) y del latín *manus*, uno de los pocos femeninos en *-u* (mantenido en la mayoría de las lenguas románicas en tal género).

3. Naturaleza de la oposición gramatical masculino / femenino

Respecto a cuál sea la naturaleza de la oposición gramatical que se distingue en la oposición genérica masculino/femenino, también se está de acuerdo en definirla como una oposición privativa, cuyo término marcado, caracterizado o positivo es el femenino, frente al masculino, no marcado,

---

[90] "Pues en lo esencial", -sigue diciendo García Calvo (ibidem, p.53)-, "para el momento *-a* tenemos que pensar en secundaria adjetivación de abstractos, comprendiendo nombres verbales en *-a* y colectivos, en el sentido que el citado estudio de Gagnepain indica" (i.e., en *Les noms grecs en -ος et en -α. Contribution a l'étude du genre en indo-européen*, París 1959, ya cit.).

no caracterizado y, por tanto, negativo. Así, por ej., lo explica Martinet[91] a la hora de ejemplicar sobre la necesidad de no perder de vista la dualidad del signo lingüístico en el concepto de marca de la morfología diacrónica: "Un morphème marqué l'est tout d'abord sur le plan du contenu: il implique quelque chose de plus que le morphème non marqué correspondant; dans bien des langues, le genre féminin est marqué parce que son emploi implique effectivement l'adjonction de la notion de féminin à celles qui sont exprimées en même temps; le genre masculin est non marquée parce qu'il n' implique pas nécessairement référence à un masculin, mais souvent simplement l'indifférence quant à la distinction entre masculin et féminin"[92].

En efecto, la naturaleza de una oposición lingüística está ligada exclusivamente al funcionamiento de sus miembros y la oposición masculi-

---

[91] En "Linguistique structurale et grammaire comparée", art.cit., p.10: "Tandis que les unités de la deuxième articulation linguistique, les phonèmes, de fonction distinctive, ne sont caractérisés que par leur expression, les unités significatives ont une expression et un contenu sémantique".

[92] L.c., pp.10-11: "La chose est bien nette en français où c'est *il*, et non *elle*, qu'on trouve dans *il fait beau, il s'en faut que, il ferait beau voir*, là où ne se pose pas la question d'un genre ou d'un sexe. Ici encore l'établissement d'une hiérarchie n'est pas fondé sur une idée préconçue de l'importance comparée des deux genres, mais sur le fait observable que dans certains contextes où la forme masculine et la forme féminin correspondante ne sont pas commutables, c'est la forme masculine que l'on rencontre. Mais un morphème marqué du fait de son contenu, s'exprimera en général en ajoutant quelque formant à une base masculin: *frais - fraîche, franc - franche, le maître - la maitresse, der Lehrer - die Lehrerin*. Marque sémantique et marque formelle vont normalement de pair, et la chose est bien naturelle".

no/femenino ofrece todas las características de las oposiciones binarias, es decir, una noción común más una marca semántica. En consecuencia, si el 'femenino' es el término positivo, el negativo se define como un 'no-femenino'; y si la oposición no funciona o se suspende (i.e., 'se neutraliza') la forma esperada es la del masculino (i.e., el 'no-femenino') por ser la no marcada. Sin embargo, esto no siempre es así, porque si la oposición no funciona, es decir, si ambos términos suspenden la relación que tenían con el contenido de la oposición (= si hay neutralización), no se comprende por qué no puede aparecer también la forma del femenino, tal como lo explica el profesor Mariner[93] tratando de distinguir entre neutralizaciones morfológicas y sintagmáticas: "Mientras en varios nombres del llamado 'género común' se da una **neutralización morfológica**, en cuanto el morfema *-a*, que en los nombres con moción es el del término caracterizado (femenino), puede aparecer también en nombres que, gracias al contexto o a sus relaciones sintagmáticas, se reconocen masculinos (*carterista, anarquista*, etc.), el uso de los determinativos con nombres del llamado 'género epiceno' proporciona elocuentes ejemplos de **neutralización sintagmática**." Es decir, que el término marcado (= el femenino) cuando existe la oposición masculino/femenino (por ej., en la moción genérica), puede aparecer (= la forma del femenino) cuando dicha oposición se suspende al menos en dos casos,

---

[93] En "Latencia y neutralización, conceptos precisables", *Archivum* 8 (1958), pp.15-32, esp.p.29.

en el "género común" (= neutralización morfológica) y en el "epiceno" (neutralización sintagmática). Mariner[94] ejemplica con la frase castellana "la pantera macho quedó muerta": "...*macho* es un caso típico de rección[95]. Frente a él no existe *macha;* la razón de la unicidad del morfema está en el mismo valor negativo en su oposición a *-a*: el significado del semantema ha excluido el uso del sufijo del femenino. La inexistencia de *pantero* frente a *pantera* para la 'pantera macho' es, en cambio, una neutralización (morfológica en este caso, exactamente paralelo a los de *carterista* y *anarquista* citados): sincrónicamente, ninguna necesidad hay de que en el nombre de este animal no se dé una forma en *-o* para el macho, como se da en *loba/ lobo*. Frente a esta neutralización morfológica, existe una sintagmática: es el uso exclusivo del artículo *la* con este nombre, aun tratándose del animal macho; es decir, que la oposición genérica[96] en el artículo *la/el* queda neutralizada ante pantera".

No conviene olvidar, sin embargo, que al menos en latín la oposi-

---

[94] L.c., pp.29-30.

[95] El término "rección" tal como lo entiende Hjelmslev y lo explica Mariner (ibidem, p.26, n.23). No obstante, cf.algunas precisiones a este planteamiento por parte de F.RODRÍGUEZ-ADRADOS (en "Gramaticalización y desgramaticalización", art. cit., pp.13 s.).

[96] "Quien supusiera" sigue diciendo Mariner (ibidem, p.30), "que aparece *la* porque el nombre acaba en *-a* quedaría desmentido con la sola mención de ejemplos con idéntica neutralización ante nombres no acabados en *-a* (*la liebre*), y, por si esto fuera poco, con la neutralización parecida, pero con *el* como representante del archifonema, ante nombres en *-a*, aun hembras (*el puma hembra*)".

ción binaria masculino/femenino forma parte como eje secundario de otra oposición donde el neutro o inanimado, según se ha explicado, al funcionar como término negativo, establece el eje principal a causa de su oposición al género animado o común (masculino/femenino), término a su vez positivo. De donde el esquema conocido:

femenino	masculino
inanimado	

El funcionamiento de la oposición masculino/femenino en relación con el inanimado o género neutro lo encontramos igualmente explicado por el profesor Mariner[97]: "De ella (de la oposición genérica) se tiene una neutralización total, con archivador representado por la forma del masculino en nomin./vocat.*prudens*; y otras dos, parciales, una de ellas en sentido animado/inanimado en acus.sing.*prudentem/prudens* o nomin./vocat./acus.plur.*prudentes/prudentia*, y otra en el sentido femenino/no-femenino en acus. sing.*bonam/bonum*."

Por último, no parece fuera de lugar traer a colación que, aún den-

---

[97] Entre otros trabajos, en "Estructura de la categoría verbal 'modo' en latín clásico" (*Emerita* 25, 1957, pp.449-86, esp.p.484), en comparación con la oposición que existe en la categoría verbal modo:

irreal	potencial
indicativo	

Cf.también "Otro accidente plurinocional: el género", *Serta Gratulatoria in honorem Juan Régulo*, I (Filología), La Laguna, 1985, pp.452-64.

tro de la oposición masculino/femenino, el ya citado profesor Díaz-Tejera ha presentado últimamente una serie de reparos a la interpretación de esta estructura como una oposición privativa fundamentalmente por dos motivos: uno, por el hecho de que especialmente en latín "el tipo *agricola*, con morfema en *-ā* y, sin embargo, masculino" es muy numeroso; y otro, porque en el término no caracterizado aparece también el femenino tipo νυός, *nurus*, sin que tal registro suponga indiferencia a la oposición[98].

El tipo *agricola* se resuelve, conforme hemos señalado, mediante la neutralización; es decir, cuando la oposición no funciona por diversas imposibilidades, que pueden ser provocadas bien desde el plano del significante (por ej., falta en el sistema de uno de los significantes), o bien desde el del significado (por ej., la oposición carece de sentido en un determinado contexto, incompatibilidad a causa del significado de un semantema [v.gr., el ya citado *macho*], etc.). Pero, en las oposiciones morfológicas, además de la neutralización, hay que distinguir, como es conocido[99], un "uso neutro"; lo cual quiere decir que la forma o el significante de uno de los miembros de la oposición (el término negativo o no marcado) puede

---

[98] Art.cit. (*RSEL* 11, 1981), p.28: "Y bien es cierto que de esta supremacía fonológica del morfema *-a* respecto al morfema *-o*, podría deducirse que estamos ante una estructura opositivo-privativa en la que el término caracterizado y de valor positivo sería el de género femenino. Esta postura la acepté yo mismo (art.también cit.[*Emerita* 34, 1971], p.424) hace unos años íntegramente pero hoy no estoy convencido respecto al género de carácter semántico".

[99] Cf.F.RODRÍGUEZ-ADRADOS, "Gramaticalización...", art.cit., p.12 s.

ser portador en algún momento del significado del otro miembro (del término positivo o marcado), es decir, puede presentarse en el lugar donde se esperaría la forma o el significante del miembro positivo[100]. En este caso no puede hablarse de suspensión de la oposición (= de neutralización), porque el significado del miembro positivo la garantiza, y "es el carácter no marcado del miembro negativo el que permite que su significante sea ocasionalmente portador de la marca"[101].

Así pues, como un "uso neutro" del término no marcado de la oposición masculino/femenino debe interpretarse, a mi parecer, el segundo de los reparos que el profesor Díaz-Tejera ponía a dicha oposición, esto es, que el tipo νυός, *nurus*, con claro significante que corresponde al miembro no marcado, tuviera el significado femenino correspondiente al miembro marcado.

---

[100] Cf.también la aplicación de esta doctrina a la categoría del número por parte de J.A.CORREA, en "Sobre la estructura de la categoría nominal 'número' en latín", art.cit. (*Habis* 20, 1989, pp.87-110), esp.pp.90-1.

[101] Ibidem, p.91. Y cf.F.VILLAR, *Orígenes de la flexión...*, op.cit., p.343: "Quedan, en consecuencia, los temas en *-o/-e* como término negativo de la oposición masculino/femenino, con los usos propios del término negativo: la expresión de la noción contraria a la del término positivo, en este caso la de 'masculinidad', y además el uso neutro, consistente en la indiferencia a la oposición masculino/femenino. En este segundo caso deben entenderse las palabras en *-o/-e* que exigen concordancia femenina. Entre esas palabras las hay de dos tipos: 1) las de un ser dotado realmente del sexo femenino (**snusos*), 2) seres sin sexo con concordancia de género femenino. En el primer caso, la polarización de *-o/-e* para la expresión del masculino ha sido sencillamente contrarrestada por el semantema, manteniéndose un uso neutro."

SEGUNDA PARTE

PANORAMA DE LAS OSCILACIONES DE GÉNERO ANIMADO EN LATÍN

I. PARADIGMA ATEMÁTICO

Capítulo IV

DECLINACIÓN ATEMÁTICA

Según acabamos de ver, la caracterización morfológica era importante en latín para distinguir el género animado del inanimado. Pero, desde los primeros textos se manifiesta la tendencia a eliminar esos rasgos que distinguen ambos géneros, bien por depreciaciones y confusiones de los morfemas de género (la feminización del neutro plural en *-a*, por ejemplo), bien por equiparación o nivelación del sistema flexional (solamente los denominados casos rectos del inanimado se distinguían del animado). El hecho es que del latín desaparece totalmente[1] un término de la oposición genérica, el inanimado o género neutro, lo que obliga a una reelaboración parcial, una nueva distribución de esta categoría gramatical, conforme

---

[1] Para los restos del neutro en las lenguas románicas, cf.el ya citado artículo de S.MARINER, "Situación del neutro románico en la oposición genérica", en *RSEL*, 3 (1973), págs.23-38, y el también citado estudio de R. WINDISCH, *Genusprobleme im Romanischen. Das Neutrum in Rumänischen*, Tübinger Dissert., Tubinga 1973.

atestiguan las lenguas románicas[2].

Tanto la masculinización del neutro singular, como la feminización (y singularización) del plural, principales procedimientos para la eliminación del neutro, han sido suficientemente estudiados desde hace bastante tiempo. Recuérdese al respecto los ya citados trabajos de C.Appel y W.Meyer-Lübke[3], ambos de 1883.

En cambio, la distinción morfológica dentro del género animado entre masculino y femenino, según se indicó también, no se muestra tan clara y manifiesta: sólo es posible constatar a lo largo de la historia de la lengua latina una tendencia a polarizar la segunda declinación (o temática) hacia el masculino y la primera (o temas en *-a*) hacia el femenino.

De esta polarización quedaba fuera la tercera declinación que ni en indoeuropeo, ni en latín, ofrecía marca morfológica alguna que distinguiera el masculino del femenino, englobando en una caracterización común am-

---

[2] Para Paulo de CARVALHO ("Sur la grammaire du genre en latin"), art.cit., pp.71-2, sub "Genre, sexe, et le prétendu «masculin» roman", no es el neutro el que desaparece, sino el masculino: "Si bien qu'il n'y a plus, dans les langues romanes qui nous sont familières, que l'opposition d'un cas général de genre, «non féminin», à un genre particularisé comme «féminin», qui, en gros, a recuelli les anciens «féminins» latins, augmentés d'un certain nombre d'anciens «neutres» tardivement «féminisés» après «singularisation» de leur forme de pluriel (de «pluriel interne»)". Pero, al menos formalmente, la masculinización del neutro nos parece incuestionable en ejemplos como **nominem* (> esp.*nombre*), masculinización del neutro *nomen*, igual que el masculino *hominem* (> esp.*hombre*).

[3] Respectivamente, *De neutro genere intereunte in lingua latina*, Diss.Munich - Erlangen, 1883; y *Die Schicksale des lat. Neutrums im Romanischen*, Halle, 1883.

bos géneros frente al neutro o inanimado. De ahí que una inmensa mayoría de las oscilaciones de género animado que se registran en latín se encuentre precisamente en esta declinación; por lo que parece conveniente iniciar por ella nuestro panorama de las fluctuaciones de género masculino/femenino.

También se hace preciso tratar en capítulos separados (tercera parte del trabajo) las palabras propiamente latinas y los préstamos, en su mayor parte griegos; ya que, como es conocido, éstos últimos presentan en su integración en la declinación latina problemas específicos y peculiares que afectan de modo particular a la categoría gramatical del género.

Siguiendo el tradicional enfoque diacrónico, dividiremos la tercera declinación en los dos conocidos grandes grupos: temas en consonante y temas en *-i*, ya que, según es sabido, fuera de esta clasificación, sólo quedan unas cuantas palabras, en su mayoría de flexión defectiva o incompleta, cuyo elemento común consiste en que presentan una vocal larga predesinencial (*-i-,-u-* o diptongo).

No obstante, tomando como punto de partida las recientes descripciones sincrónicas de la tercera declinación latina, particularmente las de Tore Janson y Ernst Risch[4], parece claro que hay que entresecar de los dos aludidos grupos (el consonático y los temas en *-i*) una tercera categoría,

---

[4] Respectivamente, "The Latin Third Declension", en *Glotta* 49 (1971), 111-42; y "Das System der lateinischen Deklinationen", en *Cahiers Ferdinand de Saussure* 31 (1977), 229-45.

que podría denominarse de "temas mixtos"[5], y cuya definición y estudio se debe a la luminosa tesis de la ya citada Marie-José Reichler-Béguelin (*Les noms latins du type* mēns. París 1986). En efecto, según esta investigadora a las "seis" declinaciones de E.Risch (a saber, tipos 1.*capra*, 2.*lupus*, 3A.*rēx*, 3B.*ignis*. 4.*manus*. 5.*diēs*) habría que añadir el "tipo mixto" (3AB, según la terminología de Risch), pero limitándolo a aquellos sustantivos, no demasiado abundantes, que en singular presentan el sufijo *-t-* (ablativo singular, *mente*) y en plural *-ti-* (genitivo plural, *mentium*).

I. TEMAS EN CONSONANTE

A. TEMAS EN CONSONANTE OCLUSIVA

Establecer unas pocas reglas que de alguna manera estructuren, siguiendo criterios formales, la distribución del género masculino y femenino en los temas en consonante de la tercera declinación, no resulta una tarea fácil y mucho menos satisfactoria, conforme testimonian los numerosos intentos de los gramáticos latinos primero, y de sus continuadores después, a lo largo de más de dos milenios de gramática latina[6]. Todos los

---

[5] Así la llama A.ERNOUT en su *Morphologie...*, op.cit., p 55.

[6] Recuérdense algunas de las famosas reglas del género de la gramática tradicional confeccionadas en hexámetros como factor mnemotécnico para su aprendizaje; por ejemplo, la núm.4 de las "Regulae terminationis",

tipos flexivos de estos temas son susceptibles de ser empleados como masculinos o femeninos.

1.- *Sustantivos de género natural.*

Por lo que respecta a los nombres que contienen género natural o diferenciación sexual, dejando aparte el ya tratado recurso léxico de la heteronimia, representado en estos temas por algunos nombres de parentesco (*homo/mulier, pater/mater, frater/soror*) o de animales domésticos (*aries/ouis*), sólo los sustantivos con el ya señalado sufijo *-trtx* (<*-trtc-s*) de los temas en velar sorda pueden considerarse de forma sistemática como femeninos de los nombres agentes verbales masculinos en *-tor*. Según se ha explicado[7] más arriba, este sufijo de derivación de nombres de sexo femenino contiene el elemento *-t-,-ia* (<*-iH$_2$-/-ieH$_2$*), que se especializó en algunas lenguas indoerupeas en designar seres femeninos y que, por extensión, sir-

---

para los nombres acabados en *-o*:

> -O finita dabis maribus, velut *unio* gemma.
> Foemineum verbale in *-io*, cui *talio* iunges,
> et nomen *-do, -go* finitum: *Caro* iungitur illis.
> *Harpago, cudo, udo* mas, *ordo* et *cardo ligo*que.

En *Aelii Antonii Nebrissensis de institutione grammaticae libri quinque*, ed.de D.Enrico de la CRUZ-HERRERA, Barcelona, "Apud Franciscum Generas tipographum", 1804, p 119.

[7] Cf.el artículo ya cit. de André MARTINET, "Le genre féminin en indo-européen: examen fonctionnel du problème", *BSLP*, 52, 1956, p 86.

vió también para formar los temas femeninos de los adjetivos atemáticos del tipo griego ἡδύς, ἡδεῖα; tipo flexivo que, como se sabe, falta en latín.

Sin embargo, no todos los agentes en *-tor/-trix* presentan en latín un mismo comportamiento funcional. Resulta fácil, en efecto, distinguir dos subclases, diferenciadas por su mayor o menor grado de gramaticalización. Una primera subclase, bastante lexicalizada, está constituida por los agentes que designan oficios o profesiones: en ellos el sufijo *-trix* no parece más que un procedimiento de derivación de nombres femeninos, sin vinculación alguna con la sistematización y estructura de la flexión de los sustantivos. Tales nombres pertenecen más al léxico del latín que a su gramática: de ahí que precisen su constatación en el diccionario[8]. Muchos de estos femeninos en *-trix* no debieron usarse nunca y otros se registran en los gramáticos y en los diccionarios como formas curiosas y tardías, como, por ej., *senatrix* y *balneatrix*[9].

---

[8] "*Genetr-trix* n'est pas une forme paradigmatique du lexème *'genitor'*, mais un lexème à part entière, différent du lexème *'genitor'*, apud M. FRUYT, "La plurivalence...", art.cit., p 64, donde se aclara que el sentido de "lexema" correponde a "l'ensemble formé par toute les formes flexionnelles qui le représentent dans les divers contextes...", con cita de J.LYONS, *Structural Semantics*. Oxford, 1962, p.11-12.

[9] Cf., entre otros, PRISC.gramm.II 140,16. Incluso algunos agentes de oficio o profesión que se dejan vincular semánticamente con sus verbos correspondientes, como *orātor, sūtor, imperātor* (*imperātrix*, CIC.Cael.28,67), hasta *quaestor* (de *quaerere*), etc., se presentan sin tales lazos semánticos, completamente desvinculados: "leurs signifiés sont beaucoup plus précis et spécifiques, et il y a eu une spécialisation dans la dénotation", apud M.FRUYT, ibidem, art.cit., p 60.

Pero, según se indicó más arriba, hay una segunda subclase de agentes en *-tor/-trix*, formados a partir de un tema verbal: tales sustantivos se acercan a la flexión verbal y presentan un comportamiento funcional, parecido al de los participios[10]. Por lo que respecta al género, en esta subclase de agentes en *-tor* su pareja femenina en *-trix* no constituye una unidad lexical distinta, sino "la variante féminin dans le paradigme d'un lexeme unique regroupant un masculin en *-tor* et un féminin en *-tr-ix*"[11]. Un examen atento a los textos proporciona no pocas pruebas de lo que decimos. He aquí unos cuantos ejemplos:

Victor/uictrix: (PLAVT.Pseud.1037 *uictor sum: uici cautos custodes meos*)/ (PLAVT.Cas.820 *ut...uincasque uirum uictrixque sies*; CIC.Clu.14 *mater...uictrix filiae non libidinis*; etc.); incluso en género neutro, *uictriciaque arma* (VERG.Aen.3,54).

Oratrix: CIC.Rep.2,14 *quae ex Sabinis uirgines raptae postea fuerant oratrices pacis et foederis.*

Dictatrix: PLAVT.Persa 770 *Tu hic eris dictatrix nobis.*

Adsentatrix y *aduersatrix*: PLAVT.Most.257 *nunc adsentatrix scelesta est, dudum aduersatrix erat.*

---

[10] "Ils se sont rapprochés de la flexion verbale jusqu'à une zone frontière indécise, fonctionnant à certains égards comme des formes quasi-participiales", apud M.FRUYT, ibidem, p 61, sub "B) La grammaticalisation des noms en *-tor*".

[11] Apud M.FRUYT, ibidem, p 63.

Accusatrix: PLAVT.Asin.513 *ego te uolui castigare: tu mihi accusatrix ades.*

Inuentrix: CIC.nat.deor.3,53 *Mineruam, quam principem et inuentricem belli ferunt.*

Tutrix: en el poema *Culex* de la *Appendix* virgiliana (23 *te tutrice*).

Los ejemplos se multiplican en latín tardío y en los autores cristianos, especialmente en el giro perifrástico *-tor* + *esse*[12]:

TERT.Marc.4,25 *nec iam reuelator ipse erit.*

TERT.de cultu fem.1,1,2 *tu es...resignatrix; tu es...desertrix...*

Viatrix: MART.CAP.6,582 *easdemque permenso orbe contritas uiatrix infatigata gestabat.*

Y aparece reflejado en las explicaciones de los gramáticos, por ej., ante el pasaje de Virgilio (Aen.12,159) *auctor ego audendi,* en el que habla la diosa Juno y donde se esperaría por tanto *auctrix* en lugar de *auctor*[13]; o éste otro de San Agustín, en el que atribuye a la autoridad (*auctoritas*) y al uso (*consuetudo*), la no existencia de algunos de estos femeninos en *-trix*, esperados por sistema (*natura, ratio*):

> *Sed multa propter asperitatem non faciunt ex illo primo genere* (i.e., masculino) *femininum neque neutrum pluraliter. Ab eo enim quod est 'pressor' nemo dicit 'prestrix' aut 'prestricia'; facit tamen 'tonsor'*

---

[12] Cf.A.BLAISE. *Manuel du latin chrétien.* Estrasburgo, 1955, p 23.

[13] Cf., entre otros, el ya cit.texto de SERV.Aen.12,159.

'tonstrix'. Tanta est uis auctoritatis et consuetudinis in loquendo[14].

El gramático Prisciano[15] que sitúa los sustantivos en *-trix* entre los acabados en *-tx*, después de asegurar que son todos femeninos, tanto los derivados de verbos como los no verbales (*haec matrix*), destaca un empleo masculino de *natrix*[16] con el significado de serpiente en Lucano (9,720 *et natrix uiolator aquae*), explicándolo como un uso figurado de tal sustantivo. Incluso llega a señalar que pueden aparecer pasajes donde se encuentra el género neutro, como si estos verbales en *-trix* pertenecieran a la flexión adjetival:

> "Debe saberse", dice, "que en los verbales que terminan en *-trix* nos encontramos con que sus casos oblicuos suelen unirse también con neutros, como "*uictrici signo*", de donde (LVCAN.1,347) *uictricia tollite signa*, aunque no recuerdo haber leído *hoc uictrix*, a pesar de

---

[14] Cita de Vivien LAW, "*Auctoritas, consuetudo* and *ratio* in St.Augustine's **Ars grammatica**", en *De ortu grammaticae. Studies in medieval grammar and linguistic theory in memory of Jan Pinborg* (Amsterdam-Filadelfia, 1990), pp.195 y 203, n.9; el pasaje de San Agustin parece de su *De doctrina christiana* (Ed.J.MARTIN, Turnhout, Brepols, *CCh* SL 32, 1962), IV 16.

[15] PRISC.gramm.II 165,11 y stes: *In "ix", si paenultima breuis est, masculina sunt: "hix calix"... alia uero feminina sunt: "haec matrix"... et omnia uerbalia, ut "uictrix", "nutrix", "meretrix", "natrix" -quod tamen, cum species anguis significat, masculini quoque inuenitur. Lucanus in VIIII: Et natrix uiolator aquae. potest tamen hoc et figurate ad serpentem uideri redditum, quod etiam feminino genere profertur...*

[16] Aunque, por la cantidad breve del sufijo, sería preferible colocarlo entre los sustantivos de tema en oclusiva velar sorda en *-ic-s,-icis* (uid.p 237).

que lo exija la analogía de la declinación"[17].

En cambio, el comportamiento del género en los sustantivos agentes en *-tor/-trix* del primer grupo, es decir, de los que designan oficios y profesiones, totalmente lexicalizados, es semejante, por lo que se ve, al de cualquier nombre de género natural, abundantes en estos temas en consonante[18]: una sola forma, la masculina, puede servir para designar los seres de ambos sexos; y cuando existen, como en este caso, dos formas, la que designa el sexo femenino, en tanto que forma marcada o término positivo de la oposición genérica, funciona exclusivamente[19] para designar el femenino, mientras que la forma masculina, como término negativo, puede ocupar la designación del femenino. Doctrina que, por lo demás, aparece claramente en los gramáticos latinos, como, por ejemplo, en este texto de

---

[17] PRISC.gramm.II 166,4 y stes.: *sciendum tamen, quod in uerbalibus in "trix" terminantibus inuenimus obliquos casus coniungi solere etiam neutris, ut "u.s.", unde: ... , quamuis "h.u." non memini me legisse, etsi analogia declinationis exigat.*

[18] Véase una amplia lista de ellos en *Neue-Wagener* I, p 891-914.

[19] Una forma femenina *neptis* (considerada, según se indicó, como otra conservación en latín del sufijo indoeuropeo de femeninos $*iH_2$), que se emplea al parecer como masculino en una inscripción (Inschr.Murat.602, 2 *C.Coelio Varo nepti*), es "sehr unsicher", y debida probablemente a "ein Fehler des Steinhauers für *nepoti*" (apud *Neue-Wagener* I, p 895). Se suele citar también el sustantivo *uirgo,-inis*, fem., referido a seres masculinos especialmente en el latín cristiano, v.gr.PAVL.NOL.carm.24,2 *uirgo puer Christi, uirgo puella Dei.* Cf.la explicación de *Ernout-Meillet*, s.u., p 739: "à l'époque imperiale, s'emploie comme adjectif de toute espéce d'objets: *u. terra* (Plin.), *u.charta* (Mart.), et même avec un masculin: *emit et comparauit locum uirginem* (Inscr.)".

Carisio:

> "*Heres parens homo,* aunque se refieran a los dos sexos, se nombran siempre en género masculino. Nadie, efectivamente, dice "*secundam heredem*" o "*bonam parentem*" o "*malam hominem*", sino en masculino aunque se hable de un ser hembra... Pacuvio en su obra Medo, cuando representaba que Medo interrogaba a su madre, dice: "Te pido, oh Sol, que me concedas la potestad de interrogar a *mei parentis*"... Y en Virgilio leemos lo siguiente: *ecqua tamen puero est amissae cura parentis?*[20].

Precisamente, un fenómeno a resaltar en estos nombres de temas en consonante de la tercera declinación en relación con el género lo ofrece la tendencia a la creación de formas femeninas nuevas a partir de la única forma existente de género común. Consiste el mismo en caracterizar dicha forma mediante el sufijo *-a,* de donde surge una nueva forma femenina hipercaracterizada y con el consiguiente cambio de la tercera declinación a la primera, esto es, a la declinación polarizada desde muy pronto hacia el femenino. Así ocurre con el siguiente grupo de sustantivos: como femeninos de *nepos* junto a *neptis,* aparecen *nepota* (*nepta neptia nepotia*)[21];

---

[20] CHAR.gramm.I 102,20: *Heres parens homo, etsi in communi sexu intellegantur, tamen masculino genere semper dicuntur. nemo enim aut secundam heredem dicit aut bonam parentem aut malam hominem, sed masculine, tametsi de femina sermo habeatur... Pacuuius in Medo, cum ostenderet a Medo matrem quaeri, ait* (v.219 R.[3]) *"te, Sol, inuoco ut mihi potestatem duis inquirendi mei parentis"... et apud Vergilium sic legimus* (Aen.3,341),...

[21] Cf. *Ernout-Meillet,* p 437, s.u. *nepos.*

femenino de *hospes, hospita*[22]; de *cliens, clienta*[23]; de *antistes, antistita*[24]; de *sacerdos, sacerdota (sacerda sacerdotia sacerdotissa)*[25]; y una larga lista de nuevas formas femeninas como *fidicina, tibicina, haruspica, praestita, coniuga, senica,* etc.

Esta hipercaracterización respecto al género motivada por el deseo de poner de manifiesto de manera más clara el género femenino es comparable a la que se da en época tardía en los adjetivos de la tercera declinación que presentan formas heteróclitas de la primera, como el conocido *pauper, paupera*[26], o *alacer, alecra; sublimis, sublima,* etc., y que cambian así su flexión propia por el tipo más abundante en la flexión adjetival, el denominado de la primera clase. Se trata de un procedimiento morfológico registrado en latín y en las lenguas románicas[27] en todas las épocas, por medio del que una forma indeterminada o poco determinada en cuanto al género se convierte en otra determinada o mejor determinada. Esta carac-

---

[22] Cf.VARR.ling.7,34 *in Medo* (Pac.232 R.): *"c<a>elitum camilla, expectata aduenis: salue, <h>ospita"*; y en otros textos.

[23] Desde Plauto, cf.*ThLL*, s.u.; HOR.carm.2,18,8 *nec Laconicas mihi / trahunt honestae purpuras clientae.*

[24] Cf., entre otros, CHAR.gramm.I 100,21 *et antistes habet antistitam...*

[25] Cf.*Leumann*, p 204, y *Neue-Wagener* I, p 902.

[26] Cf.PROB.app.gramm.IV 193,42 *pauper mulier non paupera mulier*; por lo demás, *paupera* aparece desde Plauto (cf.cita en *Leumann*, p 204).

[27] Cf.Yacov MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", en *Archivum Linguisticum*, 9, 1957, 79-113 y 10, 1958, 1-36.

terización formal más eficaz no tiene por qué suponer ningún cambio de género y así sucede con los nombres que designan seres sexuados; sin embargo, en los nombres de género no basado en la diferenciación sexual, este cambio de forma puede reflejar un cambio o al menos una oscilación de su género gramatical.

2.- *Sustantivos de género gramatical.*

No puede decirse que la distribución habitual en la clasificación morfológica de la tercera declinación según los distintos temas consonánticos ofrezca un significado especial en relación con el género gramatical, porque en principio, como ya se indicó, cualquier tema en consonante es suseptible de pertenecer a uno u otro género. Pero, el hecho de que tradicionalmente algunas terminaciones de estos temas se hayan adjudicado a un género o al otro y la constatación evidente de que algunas de estas series flexivas registran fluctuaciones y cambios de género más abundantemente que otras, además de la necesidad de catalogar de alguna manera esas mismas oscilaciones, parecen imponer en nuestro propio ordenamiento el esquema acostumbrado de los temas en consonante de la tercera declinación.

A.1. TEMAS EN LABIAL

A los poco abundantes temas en labial se les confiere por lo regular el género femenino: *plebs, trabs, urbs, ops, daps, stips...*[28] Sólo tres de ellos parecen presentar oscilaciones entre el femenino y el masculino: *adeps, forceps* y *stirps.*

En ***adeps (adips, alipes)***, 'grasa', término técnico y popular, el femenino prevaleció hasta la época de Celso y Columela y, tras una etapa de fluctuación especialmente en los escritores técnicos de medicina, parece haber pasado definitivamente al masculino[29].

Forceps, 'pinza', se confundan o no *forfex* y *forpex*[30], se encuentra más frecuentemente en femenino, si bien el masculino está atestiguado en Vitrubio y en textos tardíos[31] y lo corroboran los gramáticos. De los tres

---

[28] Paso por alto la discusión que existe para la mayoría de estos sustantivos a propósito de su pertenencia a los temas en *-i*, después de haberse producido una síncopa de dicha vocal en el nominativo singular; conforme señala M.J.REICHLER-BÉGUELIN (*Les noms latins du type* mens..., op.cit., p 104, la síncopa sólo se justifica en el sufijo **-ti* (de los nombres, tipo *mens,-tis*), cf.las pp.98-104, sub "b) Exemples classiques de syncope en latin".

[29] Cf. *ThLL* 1,630, s.u.; AVG.mor.Manich.2, *Quid de adipe respondebitis, qui prope omnes Italas lucernas illuminat?* (apud *Du Cange* I p 74).

[30] *Ernout-Meillet*, p 247, s.u.*forfex*, basado en un texto de PROB. (app.gramm.IV 202,14-5 *Inter forfices et forcipes hoc interest, quod forfices incisorias esse designat, forcipes uero tenaces esse demonstrat*), opina que se trata de dos instrumentos diferentes.

[31] *ThLL* 6:1,1050, s.u.: "ubi de genere constat, est fem."

el que más nos interesa es ***stirps***, porque un buen número de gramáticos latinos trató de explicar las alteraciones de género que evidenciaba esta palabra como una consecuencia de sus distintos significados. Así leemos en Probo lo siguiente:

> "Virgilio dijo *stirpem* tanto en género masculino como en femenino: en masculino, cuando quiere significar las raíces de los árboles, como en (Aen.12,770) "los teucros [habían arrancado] el árbol sagrado sin ningún pudor"; en femenino, cuando se refiere al linaje, como en (Aen.7,293) "¡Ay, linaje aborrecido!"[32].

A juzgar por los textos conservados esa aplicación de diferente género para distinguir los diferentes significados estuvo muy lejos de cumplirse en *stirpem*, como testimonia otro gramático contemporáneo de Probo, Carisio: "lo dijeron también en masculino con la significación de linaje, como Pacuvio (v.421 R^3 *qui stirpem occidit meum*)"[33]. El género masculino parece el originario por encontrarse habitualmente en los autores arcaicos; el femenino podría explicarse tanto por el tipo flexivo al que pertenece, todos femeninos según estamos viendo, como por analogía semántica con

---

[32] PROB.gramm.IV 210,23: *Stirpem Vergilius et masculino et feminino genere dixit: masculino, cum radices arborum significare uult, ut "Stirpem Teucri nullo discrimine sacrum"; feminino, cum ad progeniem refert, ut "Heu stirpem inuisam"...*

[33] CHAR.gramm.140,4-14 [BARWICK] *Stirps in significatione sobolis feminino genere dicitur, ut ait Vergilius* (Aen.7,293) *'heu stirpem inuisam'; sed cum materiam significat, masculino* (Aen.12,208) *'imo de stirpe recisum'. item* (Aen.12,770) *'sed stirpem Teucri nullo discrimine sacrum sustulerunt'. dixerunt tamen etiam <in> significatione sobolis masculino genere, ut Pacuuius* (v.421 R^3) *'qui stirpem occidit meum'.*

arbor o con las plantas en general, regularmente del género femenino[34].

A.2. TEMAS EN VELAR

A.2.1. *VELAR SONORA.*

Mayor complejidad ofrecen en relación con el género gramatical los temas en consonante velar, particularmente los temas en velar sorda, puesto que, dejando aparte los nombres que suponen género natural y los préstamos griegos, los temas en velar sonora propiamente latinos son muy pocos y todos femeninos, como *lex,-gis,* y *frux*[35]*,-gis.*

La única excepción es el colectivo ***grex, gregis,*** 'grey', 'rebaño', a quien la gramática le atribuye género masculino (ex.gr., CHAR.gramm.451, 25 [BARWICK] *(Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina)...hic grex* ἀγέλη; DVB.NOM.779,183 [GLORIE] *Grex generis masculini, ut Prudentius* [cathem.3,157] *'grege candido'*)[36], pero al que tanto en latín arcaico (los poetas Hostio [frg.2M. *greges pecuum...pulsae [pulsi* pauci codd.*]* y Lucrecio [2,662 *buceriaeque...greges*]) como en el tardío (v.gr., *VL* Ioh.10,16 [codd.*a, e*]

---

[34] Cf.CIC.fin.5,11,33 *cum arborum et stirpium eadem paene natura sit* (apud *Ernout-Meillet,* p 651, s.u.*stirps*).

[35] Cf., sin embargo, *ThLL* 6:1, 1448, s.u.*frux*: "etiam gen. masc.voci tribuit GRAMM.suppl.119, 20 *hic et haec -x.*"

[36] Cf., no obstante, CHAR.gramm.117-8 [BARWICK] *Ceterum feminina omnia monosyllaba sunt excepto grege et rege; quorum alterum ex diuerso genere constat. quamquam Lucretius in II (662) 'bucerias greges' feminino genere dixit.*

et fiet una grex et unus pastor [gr.μία ποίμνη, VVLG.*unum ouile*]; PS. MATTH.euang.1,1 *cura...gregum suarum de quarum fructibus...*[sic cod.Vatic.; *suorum...quorum* cett.; sed idem Vatic.postea aliter]; CHIRON 192 *ceteras greges armentorum inferius morantes ab illa grege superius morante, ubi iam se morbus ostendit;* 193 *in plurimas greges armentorum;* etc.)[37], se registran no pocos empleos femeninos[38]: fluctuación de género que se conserva en sus derivados románicos[39].

No vale la pena ni siquiera detenernos en algunos pasajes de la *Vetus Latina,* en los que aparece una concordancia en género masculino para

---

[37] También en inscripciones: *CIL* V 2787,4 (= INSCR.Desseau 5202) *in greg(e) Veturian(a), quae et iuniorum;* VI 10069 (= INSCR.Desseau 5205. 5295) *cond(itori) gr(regis) russatae* [uel *ryssatae*]; y cf.TAB.devot.Audollent 160,4 (s.V in.) τὴν γρέγην Ἰούδει<ος> (i."equos quadriiugos nuncupatos nomine principalis equi", Audollent ad l.).

[38] Cf.*Neue-Wagener* I, p 992-3 y *ThLL* 6:2, 2329, 79 y stes.; *grex* aparece regularmente citado por los gramáticos entre los nombres con confusión de género por parte de los escritores antiguos. Sirva de ejemplo, éste de Prisciano (PRISC.II 169,6 y stes.): *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis, ut diximus, supra dictarum terminationum inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut "hic" et "haec"... "grex",...*

[39] Cf.B.LÖFSTEDT, *Studien über die Sprache der Langobardischen Gesetze. Beiträge zur Frühmittelalterlichen Latinität.* Estocolmo-Goteborg-Upsala, 1961, p 243: "Im Cap.351 bieten die Hss.II, III, IV, V, VI, VII, X und XII die Lesart *in una grege (unam* II), während I, VIII, IX und XI *in uno grege* haben. *grex* ist zwar in klassischer Zeit mask., es begegnet aber im Altlat.gelegentlich (Hostius und Lucrez) und im Spätlat.häufig als Fem., vgl.*Neue-Wagener* I 992 f. und *ThLL* 6:2,2329,79 ss., wo fem.*grex* u.a.in Inschriften aus Norditalien und Rom belegt wird.Das fem.Genus wird aud der Pyrenäenhalbinsel fortgeführt: sp.*grey*,port.*grei* sin fem. Das it.*gregge* ist dagegen mask." (cf.*REW* 3865).

lex, legis, motivada sin duda por el género del vocablo griego ὁ νόμος,-ου, (ex.gr., *VL* I Macch.11,34 [*L*] *tres leges [*τοὺς τρεῖς νομούς*]* [i. e.VVLG...*ciuitates*], que subyace en la versión latina; también en San Ireneo (4,12,1 *dominum arguebant in sabbatis curantem. quod lex non prohibebat. et enim ipse secundum aliquid curabat, circumcidens hominem in sabbato [*τὸν κύριον ἤλεγχον τοῖς σάββασι θεραπεύονται, ὅπερ δὲ... ὁ νόμος οὐκ ἐκώλυε — καὶ γὰρ αὐτὸς κατά τι ἐθεράπευε περιτέμνων ἄνθρωπον σαββάτῳ*])*[40].

A.2.2. *Velar sorda: Series flexivas*

Para un análisis del comportamiento del género en los temas en velar sorda se hace necesario pasar revista a las diferentes series flexivas en que se encuentran estructurados. Una clasificación de las formaciones latinas en *-k-*, bien organizada y muy apropiada a nuestro propósito, la encontramos en el trabajo de Alfred Ernout[41] de 1940. Siguiendo de cerca este catálogo, estableceremos dentro de los mencionados temas las siguientes series:

---

[40] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Plurimi edd.«...*ipsi...curabant, circumcidentes...*», scribunt, Rousseau [*Irénée de Lyon. Contre les hérésies*, ed.A.ROUSSEAU, I-V. París, 1965-1982] vero «...*ipsa...curabat, circumcidens...*». Sed interpres formam masculini generis retinuisse videtur."

[41] "*Senex* et les formations en *-k-* du Latin", en *Philologica (Etudes et Commentaires, I)*, París, Klincksieck, 1946, pp 133-63 (publicado antes en *BSLP*, 41, 1940, p 9 y stes.).

a) SERIE EN *-ex,-icis.*

1º ***Nombres de animales*** (por lo general insectos o sin posibilidad de distinguir el género natural)[42]:

Cimex 'chinche', *culex* 'mosquito', *pulex* 'pulga', *dentex* 'especie de pez', *sorex* 'ratón', *murex* 'molusco marino', *ibex* 'cabra montés', *laurex* 'gazapo'. Todos masculinos[43], y con muy pocas fluctuaciones: Sólo el nombre de insecto, ***culex***, documenta un único ejemplo femenino, célebre precisamente por ello: *cana culex* en Plauto (Cas.239 *eho tu nihili, cana culex, uix teneor quin quae decent te dicam, / senectan aetate unguentatus per uias, ignaue, incedis?*). Podría añadirse con muchas dudas un uso femenino de ***cimices*** en un pasaje de Plinio (nat.32,136) mediante una lección *(inuectas)* de varios manuscritos[44], con el apoyo del diminutivo *cimicella* (cf.*REW* 1916) y de algunos resultados románicos (español, por ejemplo, regular-

---

[42] También en griego el sufijo -αξ,-ακος, equiparable a *-ex,-ecis* del latín, proporciona nombres de animales pequeños: ἀσπάλαξ, κόραξ, ὖραξ, etc.

[43] El fem. que aparece para *ibex,-icis* en el *Diccionario latino-español* de A.BLÁNQUEZ FRAILE, Barcelona, ed.Sopena, 1967[5], p 810, s.u., debe ser un error.

[44] Cf.*Forcellini* I, p 614, s.u.*cimex*: "a) In masculino genere... b) In genere feminino. PLIN.nat.32.10.47 (136) *Suffitus sanguisugarem necat cimices invectas.* Ita edit.a.1470 et 1472, Aldina 1536, Harduini et aliae...". En las ediciones actuales dicho pasaje suele editarse así: *Hic suffitus urentium eas* [sc. *sanguisugas*] *necat cimices. Inuncto castoreo quoque cum melle...*, reflejando el aparato crítico para *cimices. Inuncto* la lección *cimices inuectas* de los *uett.* (cf.E.de SAINT-DENIS, *Pline l'Ancien, Histoire Naturelle, Livre XXXII*, París, "Les Belles Lettres", 1966).

mente "la chinche").

De igual manera la mayor parte de las lenguas románicas testimonian una base femenina heteróclita, **pulica[m*[45], para ***pulicem***; y una de ellas, el francés, un femenino (*souris*) para ***sorex***, que suele explicarse[46] acudiendo a una transformación de este nombre en latín tardío, por influencia analógica de *perdix* (fem.y masc.), con su consiguiente paso a la serie flexiva *-ix,-icis*, femenina conforme veremos más adelante.

2º *Nombres de objetos.*

Generalmente masculinos, si bien con más oscilación entre masculino y femenino que en la categoría anterior. Únicamente ***apex*** 'casquete de los flámines' y ***codex (caudex)*** 'tablilla' 'código' no se hallan usados en femenino; los demás, aunque prevalezca, adjunta a ellos, la concordancia masculina, presentan una amplia oscilación e, incluso, en el caso del término raro ***subices*** 'escalera de los dioses' por 'nubes' sólo se encuentra en

---

[45] Esp.y port.*pulga* fem.;cf. *FEW* IX, 522, s.u.*pulex*: "Der Übergang des im lt.mask.subst.zum fem.findet sich auch ohne diese morphologische Umbildung..."; y *DCEC* III, p 915 s.u.*pulga*.

[46] Cf.*FEW* XII 110, s.u.*sorix*: "Lt.*sorex* m. wurde wohl in Anlehnung an *perdix* (m.f.) in gewissen gebieten umgebildet zu *sorix* (4.-8.jh.), wie *ueruex* (m.f.) zu *ueruix* (< fr.*brebis*)... sie würden auch nicht das Vorherrschende f.Geschlecht von *sorix* erklären...".

femenino[47].

Dejando aparte *rupex* 'pedernal', usado más bien como un adjetivo en el sentido de 'hombre tosco', tenemos registros femeninos en *forfex*[48] 'pinza', *obex*[49] 'barra de la puerta', *imbrex*[50] 'teja', *pumex*[51] 'piedra pómez', *[h]irpex*[52] 'rastrillo' y, sobre todo, *cortex*[53] 'corcho' y *silex*[54] 'guija-

---

[47] Cf.FEST.394,33 *Subices Ennius in Achille pro subiectis posuit, cum dixit nubes: "Per ego deum subices umidas; inde oritur imber sonitu saeuo, spiritu;* PAVL.FEST.395,6 *Subices Ennius* (trag.2) *pro subiectis posuit.*

[48] Ya citado en los temas en labial por su confusión con *forceps* (cf.p 224 y n.30); ejemplos femeninos, entre otros, en CELS.7,12,1 ***recta forfex ducenda est*** (apud *Neue-Wagener* I, p 986).

[49] En fem.desde Plauto (Persa 203 *Commorandust apud **hanc obicem***)...

[50] SERV.georg.4,296 *licet et "hic imbrex" lectum sit, melius tamen secundum Plautum* (en, v.gr., Mil.504 *quod **meas confregisti imbricis et tegulas***) *"haec imbrex" dicimus.*

[51] Uno de los ejemplos más conocidos, el de CATVL.1,1-2: *Cui dono lepidum nouum libellum / **arida** modo **pumice** expolitum?*, con variante *arido* en el manuscrito arquetipo *V (codex Veronensis)*; el fem.de este pasaje se documenta, como es sabido, en SERV.Aen.12,587 (*inclusas ut cum **latebroso in pumice** pastor / uestigauit apes fumoque impleuit amaro*): *'in pumice' autem 'iste' masculino genere posuit, et hunc sequimur: nam et Plautus ita dixit: **licet Catullus dixerit feminino.***

[52] Cf., por ej., SERV.georg.1,95 *instrumenta rustica ad agrorum scilicet exaequationem; **quam** rustici "irpicem"* (var.*hyrpicem*) *uocant.* En cambio, ***irpicem unum*** en Catón (agr.10,2) y en otros textos. La forma ***erpica*** (por **hirpica*) del *CGL* V 539,47 sirve de apoyo al género femenino.

[53] Como fem.en LVCR.4,51 y en VERG.ecl.6,63, según se verá más adelante.

[54] Como sustantivo femenino en *-ex* aparece en Prisciano (gramm.II 164,11-19: *in "ex" supra syllabam i antecedente in paenultima syllaba feminina sunt: "haec... silex" - auctores tamen et "hic silex" inueniuntur proferentes. Iuuenalis in secundo* (II 6,350)*...Ouidius in VII metamorphoseon* (VII 107)...

rro', consagrados como ejemplos de "solecismo de género" por los gramáticos a partir del *Ars* de Donato:

> "Por los accidentes de las partes de la oración existen tantas modalidades de solecismos, cuantos son los accidentes de las partes de la oración. Pero, de entre ellos, mostraremos unos pocos ejemplos en aras de la brevedad... Por los géneros [existen solecismos] como *ualidi silices et amarae corticis et collus collari caret*"[55].

3º *Nombres de partes del cuerpo.*

Este grupo de sustantivos se manifiesta bastante cohesionado en relación con el género masculino: apenas hay que reseñar en él unas pocas fluctuaciones hacia el femenino. Forman parte del mismo, siempre en mas-

---

Virgilius autem in VIII (Aen.8,233): *"Stabat **acuta silex** praecisis undique saxis"*.

[55] DON.*Ars Mai.*III 2, pág.656, 5 y 11 (ed.de HOLTZ): *Per accidentia partibus orationis tot modis fiunt soloecismi, quot sunt accidentia partibus orationis. Sed ex his propter conpendium exempli causa perpauca monstrabimus... Per genera, sicut...* Respecto a este pasaje y debido a ciertas contradicciones que se observan en la definición de solecismo por parte de Donato, L. HOLZT (en *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical.* París, C.N.R.C., 1981, p 154) escribe: "Ceci n'est cohérent que si de temps de Donat l'usage a tranché et fait de *cortex* un masculin, de *silex* un feminin". Lo que parece ocurrir a juzgar por el testimonio de Servio (ecl.6,62): *alibi* (Aen.7,742) *ait "raptus de subere cortex", quod magis sequi debemus, ut masculino utamur.* Ejemplo, por otra parte, ya tradicional de la gramática latina (cf.QVINT. inst.1,5,35 *cum, siue 'amarae corticis' seu 'medio cortice' per genus facit soloecismum (quorum neutrum quidem reprehendo, cum sit utriusque Vergilius auctor: sed fingamus utrumlibet non recte dictum), mutatio uocis alterius, in qua uitium erat, rectam loquendi rationem sit redditura, ut 'amari corticis' fiat uel 'media cortice'. Quod manifestae calumniae est: neutrum enim uitiosum est separatum, sed compositione peccatur, quae iam sermonis est*) en la época de Donato.

culino, los siguientes: ***mordex*** (PLAVT.Aul.234) 'mordisco', ***ramex***[56] 'especie de hernia' (*ramices* [y también *ramites*] 'los vasos de los pulmones', 'pulmones')[57], ***uertex*** 'cumbre de la cabeza', ***tumex*** (Glos.) 'contusión'. Con usos femeninos sólo aparece ***famex*** 'abceso', término propio de la lengua de la veterinaria[58], porque, a pesar de la unanimidad en lo que respecta al femenino de los derivados románicos de ***pantex***[59] (*pantices*) 'panza', 'vísceras', no se ha encontrado hasta ahora ningún testimonio del uso de ese género en latín[60], a no ser que el nombre propio de una diosa *Panda* (o *Pantica*, que se documenta en Arnobio (nat.4,3 [p.205,15 y 18 {MARCHESI}] *dea Panda est appellata uel Pantica*), guarde relación con una femi-

---

[56] El fem. que aparece para *ramex* en el *OLD*, p 1572, s.u., debe ser un error de imprenta. Por otra parte, una forma **ramica* puede estar detrás del francés "ranche" (cf.*REW* 7026).

[57] Cf.J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*. París 1991, p 124: "Il s'est produit une confusion de *rames* 'vaisseau pulmonaire' et *ramex* 'varicocèle, cf.Non.166,4 *ramices dicuntur pulmones uel hernia*."

[58] PELAGON.237 *ad famicem: si iam* ***aperta*** *fuerit* ***famix***, ...; CHIRON 636 *cum* ***fames facta*** *fuerit, adaperito.* (Apud *ThLL* 6:1,234,30 y stes.). En los dialectos italianos, donde se conserva, es femenino (cf.*REW* 7026).

[59] Sólo el rumano *pîntice* conserva el masc.(cf. *REW* 6207). Una forma latina **pantica* se suele restituir como punto de partida de la mayoría de las formas románicas, comenzando por el cat.*panxa* (cf.*DCEC* III, p 646, s.u.*panza*).

[60] Los registros del *Du Cange* VI p 126, s.u.*pancia* son del siglo XIV, por lo que es probable que se trate de latinizaciones de las formas románicas, más que de una evolución del término latino: Stat.Taurin.cap.87 ex Cod. reg.4622 A (año 1360) *Ordinauerunt quod nulla persona, siue beccarius, siue quicumque alius, non praesumat expanciare seu euacuare aliquam panciam seu budellas alicuius bestiae in macello Taurini.*

nización de dicho vocablo[61].

4º *Nombres de plantas o relacionados con plantas.*

Frente a las agrupaciones anteriores en las que predomina, según se ve, el masculino, en ésta de las plantas, como es de esperar, abunda el femenino, motivado sin duda por la fuerte presión semántica de tales nombres. Junto a los ya señalados, el masculino *codex* y el de género oscilante *cortex*, nos encontramos con femeninos claros como *carex* 'carrizo (hierba)', *uitex* 'sauzgatillo (arbusto)' y, deben serlo también, las plantas mediterráneas *ilex* 'encina' y *ulex* 'brezo'[62]. Quedan sólamente *frutex* 'brote' 'arbusto' y *rumex* 'lápato (romaza medicinal)' que lo mismo aparecen en fe-

[61] "A.VON BLUMENTHAL, "Zu einigen oskischen Götternamen", *Rhein.Mus.*85 (1936), pp.64-7, y voit une déesse de l'accouchement. On pourrait en ce cas admettre une interprétation de *Pantica* par 'ventrue', dont le rapport avec *pantex* 'panse' serait le même qu'entre *caudica* et *caudex, senica* et *senex*. Si on accepte l'étymologie plus récente par **pā-* 'nourrir', elle conviendra aussi pour *Pantica*.", apud J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit, p 139, n.39.

[62] A este último (*ulex*) todos los diccionarios consultados lo traen como masculino; ERNOUT, en cambio, en la clasificación que seguimos (*Philologica* I, p 147) lo considera femenino: el ejemplo de Plinio (nat.33,4,21 *eae* [sc.*fossae*] *sternuntur gradatim ulice...*) no aclara nada. Por el contrario, para *ilex* disponemos de más testimonios, desde Virgilio (ecl.7,1 *Forte sub arguta consederat ilice Daphnis*) hasta Isidoro (orig.17,7,26 *Ilex ab electo uocata*). Cf., además, *ThLL* 7:1,327 "masc., quod falso praecipitur IDIOM.gen.gramm.IV 574,59 (...), non legitur".

menino que en masculino[63]: el género femenino de este último se ve reforzado con la forma *rumica*[64] y el diminutivo *rumicula*, ambos del latín tardío. Esta relación de nombres la cierra el de la hortaliza 'armuelle', ***atriplex***, del que sorprendentemente se encuentran registros[65] en los tres géneros: neutro (PLIN.nat.20,219), masculino (GARG.MART.med.7) y femenino (ORIBAS.eup.2 A 37). La existencia de una forma *atriplexum* en Festo[66] parece probar que se trata de una palabra sentida como adjetivo concertado con *holus* n., término general para las hortalizas, y explica, por tanto, el género neutro del pasaje de Plinio[67].

Perteneciente también a esta serie de temas velares en *-ex,-icis*, pero sin dejarse encasillar en ninguna de las agrupaciones citadas, el sustantivo ***latex*** 'líquido', 'agua', propio del lenguaje poético, se encuentra usado[68] a veces en femenino, debido probablemente a la influencia semántica del

---

[63] Los dos géneros se hallan ampliamente documentados para *frutex* (cf.*ThLL* 6:1,1443,s.u.): en Marciano Capela, por ejemplo, nos encontramos con un uso femenino en 60,17 (ed.de J.WILLIS), *Niloticae fruticis* y, un poco más adelante, en 66,20, entre los masculinos (*masculino omnibus uocalibus sociatur, ut... frutex*). *Rumex* como masc.en MORET.72 *fecundusque rumex...*, y como fem.en PLIN.nat.11,18.

[64] Cf.*LEW* II 450,s.u.*rumex*: ..."mlt.*rumica* wie *filica* Diosc.".

[65] Cf.*ThLL* 2,1100,45 y stes.

[66] PAVL.FEST.26,16 *Atriplexum herba, quae nunc atriplex dicitur.*

[67] Cf.el texto de COLVM.11,3,42 *holus atriplicis, quod Graeci uocant* ἀνδράφαξιν.

[68] ACC.trag.666 *non calida latice lautus*; y en los gramáticos (cf.*ThLL* 7:2, 1003, s.u.*latex*).

término más general, *aqua*, frecuente sobre todo en las glosas[69].

b) SERIE *-ix,-icis*.

Muy cercana morfológicamente a la anterior en *-ex,-icis*, hasta el punto de que son frecuentes los intercambios entre una y otra (*irpex/irpix, famex/famix, ibex/ibix*, etc.), esta serie de sustantivos parece caracterizarse en cuanto al género por su clara tendencia al femenino. Para una visión del comportamiento del género en este grupo, seguiremos pasando revista a las diferentes categorías de nombres que la integran:

1º *Nombres de plantas o árboles.*

Femeninos todos; por ejemplo, *filix* 'helecho'[70], con las formas heteróclitas del latín tardío, el diminutivo *filicula* y, sobre todo, *filica*, que presenta una determinación más eficaz en cuanto al género; ***salix*** 'sauce', cuyos derivados románicos en parte presuponen también una base **salica*[71].

Sólamente el nombre del 'alerce', ***larix***, regularmente femenino, re-

---

[69] Cf.VERG.Aen.6,218 *calidos latices*, donde las glosas (en, por ej., *CGL* IV 29,20; 492,38) clarifican así: *aquas calidas*. Para el *LEW* II, p 770 *sub 1. latex*, el término sería originariamente femenino y pasaría posteriormente al masculino por influjo del postverbal *scaturrex* 'manantial'.

[70] El esp.*helecho* proviene del colectivo *filictum*, usado, entre otros, por Columela (2,2,8) para designar un lugar cubierto de helechos (cf.*DCEC* II, p 898,s.u.*helecho*, y *REW* 3300).

[71] Aprov.*sauza*, rum.*salca*, esp.*sarga*, etc. (cf.*FEW* XI 100, s.u.*salix*; *REW* 7542, s.u. 2.**salicum, -a.*; *DCEC* IV 162, s.u.*sauce* (*sauza, sarga*).

gistra un empleo masculino en Vitrubio[72], género que debió ser importante a juzgar por los resultados románicos de esta palabra, (por ej., ital. *làrice*, masc.).

2º *Nombres de animales.*

Sin contar los préstamos griegos, que se tratarán en la Tercera Parte del trabajo, y el ya citado ***natrix***[73], sólo podemos enumerar en esta categoría el nombre de ave ***fulix*** "fúlica", femenino sin ninguna vacilación y con una variante heteróclita *fulica* (desde Afranio) e incluso *fuliga* en San Isidoro[74]. No obstante, un diminutivo *fuliculus*, atestiguado por un escolio a Virgilio[75] parece evidenciar cierta oscilación hacia el masculino.

3º *Nombres de objetos.*

En cambio, los nombres de instrumentos también de esta serie flexi-

---

[72] VITR.2,9,14: ***larix***... ***qui*** *non est* ***notus*** *nisi is municipalibus, qui sunt circa ripam fluminis* (apud *ThLL* 7:2,977,24 y stes.).

[73] Cf.p y n . El pasaje de Lucano (9,720) debió ser definitivo en cuanto a la atribución del género masculino en el uso posterior de esta palabra. El texto de Isidoro (orig.12,4,25) parece demostrarlo: *Natrix serpens aquam ueneno inficiens; in quicumque enim fonte fuerit, eum ueneno inmiscit. De quo Lucanus...*

[74] Orig.12,7,53 ***Fuliga dicta***, *quod caro eius leporinam sapiat...* (apud J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux en Latin.* París 1967, p 75).

[75] SCHOL.Verg.Berg.georg.I 363 *fulicae, quas uulgo fuliculos dicunt;* también en *CGL* III 435,54,(apud *ThLL* 6,1522,70-71).

va son masculinos, tales como ***calix*** 'cáliz', y ***fornix***[76] 'bóveda', incluso si se cuenta el ya nombrado *[h]irpix ([h]irpex)*, con algún que otro empleo femenino, según se vio más arriba.

Con admiración recoge el *ThLL* (3,161,s.u.) el hecho de que ***calix,-icis***, se encuentre entre los femeninos en IDIOM.gen.gramm.IV 581,30 (*Quae apud Latinos feminina, apud Graecos neutra:...calix* ποτήριον). No obstante, si no se trata de un error, existe un testimonio de un tratamiento femenino de este vocablo en el obispo español Prisciliano (tract.p.99[b] ***calicem*** *expetit, nunc... acceptam de patre bibiturum se eum esse contendit*)[77]. En cambio, la concordancia en género neutro que encontramos en algunos pasajes de la *Vetus Latina* para *calix*, se justifica por el género del vocablo griego que traduce al latín (ex.gr., *VL* Matth.20,22 [*d*] *...calicem, quod... [...*τὸ ποτήριον, ὅ...; VVLG....*calicem, quem...]*; *VL* ibidem 26,42 [*d*] *si non potest calix iste transire, nisi illud bibam [D* εἰ οὐ δύναται τὸ ποτήριον τοῦτο παρελθεῖν, ἐὰν μὴ αὐτὸ πίω*]*)[78].

---

[76] La existencia de las formas femeninas *furnia* en esp. y *furna* en gall.port.ha hecho pensar en una base **fornia*, procedente de *fornis* por *fornix* (apud *DCEC* II, p 597 s.u.*furnia*). De ser verdad esta etimología, representaría un testimonio de fluctuación de *fornix* al femenino.

[77] Apud Georg SCHEPSS, "Die Sprache Priscilliams", *ALLG* 3, 1886, p 315).

[78] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "(*VL* [*f*]*...hic calix...illud...*, [g^1]*...calix hic...illut...*). Interpretes formam neutrius generis retinuerunt, fortasse de substantivo q.e.*vinum* cogitantes."

4º *Nombres de enfermedades.*

El término técnico *uarix* 'várice' es el único sustantivo de este grupo con vacilación de género: de un lado aparece el femenino en, por ej., Séneca[79] y Celso, reforzado indudablemente por el diminutivo *uaricula*[80], incluyendo también la forma *uarica*, atestiguada en las glosas[81]; de otro, el mismo Celso y Quintiliano ofrecen algunos empleos en masculino[82].

c) SERIE EN *-tx,-tcis.*

La inclinación hacia el femenino de esta serie flexiva en *-t-* larga resulta bastante evidente. Unas pocas desviaciones hacia el masculino, que se registran en ella, pueden ser debidas, sin duda, a analogías formales o a alguna que otra presión semántica, conforme veremos en la siguiente distribución por categorías:

1º *Nombres de animales.*

Son femeninos sin ninguna vacilación los nombres de aves, ***coturnix***

---

[79] SEN.epist.78,18: *ille qui, dum* ***uarices exsecandas*** *praeberet, legere librum perseuerauit...*; CELS.7,17,2.

[80] También en CELS.5,26,32: *si* ***uaricula*** *intus est, quae id* (sc.*uulnus*) *sanari prohibet.*

[81] Cf., por ej., *CGL* II355,28 *Varica* κρισσός; IV 294,38 *uaricae uitia quaedam pedum quae stando nascuntur*; II 355,28 *Vari[e]x uarica* κρισσός;...

[82] Por ej., CELS.7,31,1 ...*orti* ***uarices***..., y QVINT.inst.11,3,143 ...***uelandorum uaricum*** *gratia...*

(cocturnix) 'codorníz', ***spinturnix*** 'pájaro de mal agüero' (la *auis incendiaria* de Plinio [nat.10,36]), ***cornix*** 'corneja', ***turdelix***[83] (y *turdela*) 'tordo', e igualmente el nombre de la 'novilla', ***iunix***. A los que cabría añadir dos masculinos, el ya citado ***sorex***, y ***ueruex*** 'carnero', por el hecho de que uno y otro cambiaron su forma, respectivamente, por *sorix* y *berbix*[84], y terminaron por modificar también su género[85]. Mencionaremos, por último, el femenino de época tardía ***lumbrix***[86] (y *lumbrica*), que proviene de una forma masculina más antigua, *lumbricus*[87].

---

[83] Nombre que sólo aparece en Varrón (ling.6,2 *ut fit in turdo, in turdario et turdelice*), para reaparecer luego en Isidoro (orig.12,7,71 *Turdela quasi maior turdus; cuius stercore uiscum generari putatur*), cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 157.

[84] Atestiguado por PAVL.FEST.40,16 (*Cantherius hoc distat ab equo, quo[d] maialis a uerre, capo a gallo, berbix* (var.l.: *berb*-ex* G: *ueruex* R) *ab ariete*) y por otros autores tardíos, Marcelo Empírico y San Gregorio Magno (St.Med.1,197).

[85] El francés conserva estas dos palabras en fem., el ya señalado *souris* y *brebis* "femelle du bélier". Para este último hay registros femeninos en la *Vetus Latina* (*VL* Leu.4,32; 5,15 [Lugd.]) según *Blaise 1*, p 844, s.u.*ueruex*. Además existe un diminutivo femenino *ueruella* documentado por EXC. Bob.gramm.I 553,28 *Nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra ...ueruella* τὸ προβάτιον *et hic ueruex*; e incluso la forma *berbica*, en *Blaise 2*, p 104. Cf.también *FEW* XIV, pp 337-9, s.u.*vervex*.

[86] En el *CGL* II 434,37 σκώληξ *uermis, uermix, lumbrix*.

[87] CATO agr.126 *si taenia et lumbrici molesti erunt*. "*lumbris* nach *uermis* und *lumbrica* f. nach *formica* usw.Chiron; *lumbrix* Gl." (apud *LEW* I p 831, s.u.*lumbricus*).

2º *Nombres de objetos.*

Igualmente, en estos temas en *-ĭx*, se orientan claramente hacia el femenino los nombres de objetos, que en agrupaciones anteriores se presentaban por lo regular en masculino, hasta el punto de que un tratamiento masculino de ***lodix*** 'colcha', realizado por Polión, es censurado expresamente por Quintiliano[88]. El femenino se patentiza, además, por la existencia tanto del diminutivo *lodicula* en Juvenco (7,66), como de *lodica*, ya en época medieval[89]: formas heteróclitas que, según estamos viendo, vienen siendo habituales en estas series flexivas. ***Struix***, sinónimo de *strues*, allí donde distingue el género, es femenino[90].

3º *Nombres de partes del cuerpo.*

También aparece claramente el femenino en esta categoría de sustantivos, v.gr., en ***coxendix*** 'anca', 'muslo'; ***matrix*** con el significado de 'matríz'; y en otros, como ***uibix*** 'verdugón', colocado por el gramático Prisciano (gramm.II 167,5) en el numeroso grupo de femeninos en *-x*[91]. El

---

[88] QVINT.inst.1,6,42 *Neque enim... iam in nobis quisquam ferat... hos lodices, quamquam id Pollioni placet...*

[89] En un escritor de finales del siglo XII, Alexander Neckham, en *De nominibus utensilium* (ed.de T.WRIGHT, *Volume of Vocabularies I* p 96-119, Londres 1857), p 101: *lodice trabeales* (apud *NGML* "L" p 183 s.u.*lodica,-e, f.*).

[90] Cf., por ej., PLAVT.Men.102 ***tantas struices concinnat patinarias.***

[91] En el *LEW* II p 779, s.u.*uibices -um*, se clasifica entre los de género común. El femenino se confirma, además, en las glosas (*CGL* II 521,10 *ui-*

masculino que suele citarse para *cicatrix* en un pasaje de Lucilio (27,17 *cicatrix medius*) ofrece ciertas dudas[92]. Incluso *ceruix* 'cuello', 'nuca', que Prisciano (gramm.II 169,9) sitúa entre los sustantivos con confusión de género, se encuentra siempre en femenino: la única constatación de un tratamiento masculino podría representarla el diminutivo *ceruiculus*[93], que se halla junto al femenino *ceruicula*, más regular[94]. Para terminar, podríamos incluir también aquí el nombre de las 'ventanas de la naríz' *narices*, documentado sólo en glosas[95], normalmente femenino y con formas románicas que presuponen las formas **narica* (*REW* 5824) y **naricula* (*REW* 5825).

---

cuca μώλωψ): el *uicuca* de esta glosa parece representar un *uībica*, que se encuentra más claramente en II 374,44 *uiuica* μώλωψ.

[92] Se trata de un pasaje corrompido procedente de NON.284,28, donde L.MÜLLER edita *naeuis* en lugar de *malus* (apud *Neue-Wagener* I p 986-90). Por lo demás, *cicatrix* suele clasificarse entre los agentes femeninos en *-trix*, -"supose un **cicare* "refermer, cicatriser"-, empleado primero como un adjetivo (*uis cicatrix*), y con formación análoga a otros vocablos médicos, *curatrix, exulceratrix, refrigeratrix* (cf.J.ANDRÉ, *Les mots à redoublement en latin*, París 1978, p 80).

[93] PHYSIOGN.53 *cum... inter coniunctionem scapularum et ceruicis originem* ceruiculus (hay v.l.) *eminet.*

[94] Varrón señala que fue el orador Hortensio (contemporáneo de Cicerón) el primero en utilizar el singular *ceruix*: ling.8,14, y 10,78 *Adiectum est 'non repugnante consuetudine communi', quod quaedam uerba contra usum ueterem inclinata patietur, ut passa Hortensium dicere pro hae ceruices ceruix, quaedam non, ut si dicas pro fauces faux.*

[95] Por ej., CGL V 573,16 *Nar generis neutrius nomen est fluuii, nam de naso haec naris, huius naris, dicitur, plurali haec* (sic) *narices.*

4º *Nombres de plantas o relacionados con plantas.*

El femenino es el género usual también para los nombres de plantas de esta serie, tales como ***calabrix***[96] 'espino silvestre'; ***cacciatrix*** 'especie de llantén'; e, incluso, ***sentix***[97], forma tardía que intenta sustituir a *sentis, -is*. Se añade a éstos, ***tamarix*** 'tamariz (arbusto)', con diversas formas, femeninas unas (*tamarice,-is*; *tamarinda* y *tamarica,-ae*), y masculinas otras (*tamariscus*[98], *tamaricus*), que más que oscilaciones de género parecen representar diferentes transcripciones de una palabra probablemente griega. Y cierra la enumeración el vocablo ***radix***, al que los gramáticos latinos[99] incluyeron entre los "*nomina incerti generis*": en efecto, junto al tratamiento ordinario en femenino, hay testimonios del masculino en la *Mulomedicina Chironis* (790, 813, 814), en otros escritores tardíos[100] y en las glosas medici-

---

[96] Las oscilaciones de género de esta palabra se testimonian en ciertos dialectos italianos: neap.*kalavríce* fem., y log.*kalarige* masc.(apud *REW* 1482).

[97] Sin ningún ej.masculino, a pesar de que en *Forcellini* (IV 316) se señala como palabra de género m. y f.; cf.ISID.orig.17,7,60 *Sentix dicta a situ, quod est terra inculta, in qua sentices spinaeque nascuntur.*

[98] Por ej., en PALLAD.12,8 *Apes ex tamarisci floribus mella conficiunt.*

[99] Desde Diomedes (gramm.I 327,11-12); cf., por ej., Donato (*Ars Mai.*II 7, p 620, ed.HOLTZ): *Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex silex radix finis stirps penus pampinus dies.*

[100] Así en el escritor de finales del siglo V, el obispo Victor (VICT.vit.1, 46): *intexti radices.*

nales del *Liber Glossarum*[101].

5º *Los femeninos en* -trīx,-trīcis.

Pertenecen a esta serie flexiva los femeninos en *-trīx*, que forman pareja comúnmente con los masculinos en *-tor*, a los que nos hemos referido al hablar del género natural: *genetrix, meretrix, obtetrix,* etc. Aparte del comportamiento masculino del varias veces citado *natrix* en el sentido de 'serpiente', suele apuntarse algún que otro empleo de ***nutrix*** junto a sustantivos masculinos sobre todo en Plauto (*nutricem [agrum], nutricem Herculem*)[102].

6º *Nombres en los que la cantidad de la* -i- *no está clara.*

Quedan unos pocos sustantivos en los que se hace difícil precisar la cantidad de la *-i-*, tales como el ya nombrado *sentix, offendix* 'nudos del *apex* pontifical', *appendix* (y *pendix*), *uespix* 'matorral espeso', etc., pero que respecto al género, -femeninos sin vacilación-, no ofrecen ninguna particularidad.

---

[101] Cf.M.NIEDERMANN, "Les glosses médicales du *Liber Glossarum*", *Emerita* 12, 1944, pp.54-5: (p.11,10) *radices in aqua cocti,* (p.60,10) *radices molles, albos, yrsutos.*

[102] PLAVT.Tri.512 *nostram, ere, uis nutricem* (sc.*agrum*) *quae nos educat / abalienare nobis;* Cu.358 *inuoco almam meam nutricem Herculem.*

d) SERIES FLEXIVAS EN *-ax,-acis;-ex,-ecis;-ox,-ocis,* Y *-ux,-ucis.*

1º *Serie en* -ax,-acis.

Sin contar los abundantes préstamos griegos en -αξ,-ακος, integrados en esta serie en *-ax,-acis* del latín, sólo encontramos el masculino en el nombre de una 'especie de faisán', ***tarax,-acis*** (doblete del préstamo griego *tetrax,-acis*) según testimonio del poeta africano Nemesiano[103]. Los dos nombres, el del gasterópodo ***limax*** 'caracol' y ***fornax*** 'horno' (junto a *fornix* y *furnus*), son fundamentalmente femeninos. La fluctuación para el primero de ellos es bastante reducida, apenas un ejemplo de masculino en Columela[104]. Para *fornax,* en cambio, a pesar de que los gramáticos latinos intentaron dejar claro el carácter normativo de su género femenino, "porque", -dice Carisio[105]-, "hace el diminutivo *fornacula,* no *fornaculus,* y porque todos los nombres de seres inanimados terminados en la letra *-x,* si tienen

---

[103] NEMES.auc.fr.1 *et tetracem Romae quem nunc uocitare taracem / coeperunt* (apud ERNOUT, "*Senex* et les formations en *-k-*...", art.cit., p 149.

[104] COLVM.10,324 *teneras audent erodere frondes implicitus conchae limax hirsutaque campe.* En latín medieval se hallan más ejemplos (apud *NGML* "L", p 141, sub *limax,-cis* m.): WALAHFR.carm.5,41,2 (Walahfridus Strabo, Augiensis abbas [s.IX], *carmina diuersa* [E.DÜMMLER, *MG* Poet.II,1884]): *limaces...multiloquos mutasque cicadas;* VINC.KADL.chron.p.104 (Vincentius Kadlubek dictus, Cracoviensis episcopus [ss.XII-XIII], *Chronica Polonorum* [Al.Przezdziecki. Kraków 1862]): *limax tigridem...prouocat.*

[105] CHAR.gramm.I 92,25 *Fornax feminino genere dici debet, quia per deminutionem fornacula non fornaculus facit, et quia omnia nomina inanimalia x littera terminata, genetiuum si productum habeant, generis sunt feminini, ut...*

el genitivo largo, son del género femenino", a pesar de ello, debieron existir no pocos usos masculinos, según documentan los propios gramáticos latinos[106], un pasaje del *Aetna* (v.551 *candenti pressoque agedum fornace coerce*) y varios de la *Vetus Latina*[107].

Por otra parte, este sufijo en *-ax,-acis* sirvió, como se sabe, para la formación en latín de un numeroso e importante grupo de adjetivos de marcado carácter popular, tales como *capax, efficax, ferax, audax, loquax, pertinax, uorax, mendax, uerax, rapax, procax, dicax, sagax,* etc.

2º *Serie en* -ex,-ecis.

Junto al ya citado *ueruex,-ecis*, pasado a la serie, más numerosa, en *-ex,-icis* por confusión de la *-e->-i-*, y posteriormente, como se explicó, a la de en *-ix,-icis* por influencia analógica de otros nombres de animales de la misma, nos encontramos únicamente en esta serie con otro de los sustantivos, célebre[108] por su oscilación de género (entre neutro y animado, en

---

[106] Por ej., PRISC.gramm.II 169,12 *Sciendum tamen, quod uetustissimi... inueniuntur confudisse genera...ut 'hic' et 'haec... fornax'...*; EXC.Bob.gramm.I 552,27 (entre los nombres masculinos) *fornax* ξόανον; etc.

[107] Apud *ThLL* 7:1,1118,83 y stes.: Apoc.1,15 (cod.h.) *pedes eius similes aurichalco, sicut de fornace igneo,* (El masc.probablemente por el término griego [πεπυρομενο χαλκολιβάνο] que traduce el latín *fornace*). Cf.también el pasaje del obispo español Prisciliano (tract.1,30 p.25,2) *similes aeramento turino eiecto fornace.*

[108] Cf., por ej., A.ERNOUT, *Morphologie historique du Latin,* París 1953³, p 39.

este caso), *(h)allec* y *(h)allex* 'especie de escabeche', 'salsa de pescado' y, en época más tardía, 'el pescado que se condimentaba con él' y como tal masculino[109]. El género neutro se registra en Plauto, junto al femenino, que debió ser el usual dentro del género animado a juzgar por el diminutivo *(h)allecula*[110] y, según estamos viendo, por su pertenencia a estas formaciones en *-k-*.

3º Serie en *-ox,-ocis.*

De entre las pocas palabras en *-ox,-ocis*, sin contar los adjetivos *uelox, ferox, atrox*, etc. y el monosílabo *uox, uocis*, distinguimos ***celox*** 'navío ligero', que presenta ciertas fluctuaciones en el género: El femenino parece más abundante y es el preceptuado por los gramáticos[111], el masculino sólo se encuentra en Tito Livio[112], y no se descartan para esta palabra in-

---

[109] Cf.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des animaux marins en Latin Classique.* París 1947, p 45, donde cita a ISID.orig.12,6,39 *hallec pisciculus ad liquorem salsamentorum idoneus, unde et nuncupatur.*

[110] Cf.*ThLL* 6:3,2517,s.u.*(h)allec et (h)allex,-ecis c.*, y 2518,75 *(h)al(l)ecula,-ae, f.* El español conserva la oscilación: "el alache", "el (h)aleche" y "la alacha", cf.*DCEC* I 74, sub *alache*, y *REW* 4001.

[111] Cf., por ej., MART.CAP.3,246 *haec* (sc.*littera x*)... *et <in> masculino omnibus uocalibus sociatur, ut... et feminino, ut fax lex lodix celox lux; neutrum nullum claudit.*

[112] Entre otros pasajes, en el 21,17,3 *naues ducentae, uiginti quinqueremes, celoces uiginti deducti.*

cluso empleos adjetivos[113]. Los otros dos nombres que se citan en esta categoría, extranjeros (del gálico) según Ernout[114], los zoónimos ***camox*** 'gamuza' y *esox (isox)* 'pez del Rin', no parecen haberse usado en otro género distinto al masculino.

4º Serie en *-ux,-ucis.*

Todavía más reducida en latín es la serie en *-ux,-ucis* probablemente por el cambio de la velar sorda a sonora (*k* > *g*), que ha producido finalmente el grupo más abundante en *-ago,-igo,-ugo.* Podemos incorporar aquí únicamente la palabra ***tradux*** 'sarmiento de vid', donde *dux,* igual que en *redux,* figura como segundo elemento del compuesto[115], y para la que se suele anotar una vacilación de género en todo el latín[116], lo que parece lógico, dada la naturaleza adjetiva de la formación.

e) MONOSÍLABOS TERMINADOS EN VELAR SORDA.

En la descripción de la atribución del género gramatical a los

---

[113] Especialmente en Plauto (Poen.543, por ej.): *obsecro hercle operam celocem hanc mihi, nec corbitam date.*

[114] En "*Senex* y les formations en *-k*", ya cit., p 156.

[115] Cf.*Ernout-Meillet,* p 185 s.u.*dux.*

[116] Un mismo autor en pasajes muy cercanos ofrece los dos géneros, v.gr.Columela (5,6,30 *traduces in proximam quamque arborem mittendae;* 5,7,3 *noui traduces*) (Apud *OLD* 1957, s.u.*tradux*).

nombres por parte de los gramáticos latinos resulta habitual encontrar a los monosílabos separados del resto de los sustantivos. Así, por ejemplo, el gramático Prisciano, refiriéndose a los monosílabos acabados en velar, nos enseña:

> "Monosílabos masculinos en -ex se encuentran dos: *rex, grex*; todos los demás monosílabos en *-x*, cualquiera que sea la vocal o consonante que le anteceda, son femeninos, como *lex, faex, crux, lux, merx, nix, pix, nox, calx*; se exceptúa uno solo de género común *hic et haec dux*"[117].

En efecto, si tenemos a mano y examinamos una clasificación y estudio de los monosílabos latinos tan completo como el conocido de Alfred Ernout[118], salta a la vista inmediatamente el dominio del género femenino en ellos, frente al masculino e incluso al neutro: "Quelques-uns, du genre féminin", explicaba Ernout[119], "correspondent à une conception animiste du monde, et désignent une force active, physique ou morale, s'exerçant sur l'homme et sur la nature".

Por lo que respecta a los monosílabos acabados en velar, el femeni-

---

[117] PRISC.gramm.I 164,8 y stes.: *In "ex" monosyllaba masculina duo inueniuntur: rex, grex. alia uero omnia monosyllaba in x quacumque uocali siue consonante antecedente feminina sunt, ut lex... excipitur unum commune...*

[118] "Noms racines et monosyllabes", en *Aspects du vocabulaire latin* (París, Klincksieck, 1954), pp.93-116.

[119] Ibidem, p 93. Cf., no obstante, hablando de *lex*, AVG.in psalm.59,10 *magis masculinam uim habet, quia regit, non regitur* (apud *ThLL* 7:2,1238,61-2).

no es el único género registrado en el estudio de Ernout[120], con las excepciones ya apuntadas por los gramáticos latinos de *rex* y *dux*, nombres raíces aislados que designan personas, y el ya estudiado *grex*. No obstante, la fluctuación hacia el masculino se da en casos excepcionales: En este sentido conviene destacar el tratamiento masculino, sobre todo en latín arcaico, de *lux*[121] y *crux* en expresiones adverbiales como *hoc luci, luci claro, cum primo luci,* o en las fórmulas de maldición tipo *in malum crucem, malo cruce.*

El empleo masculino de *lux* lo señala Nonio Marcelo (210,8):

> *Lux feminini est generis. Vergilius in Bucolicis (7,43): 'si mihi non haec lux toto iam longior anno est'. Masculini. Plautus Aulularia (748): 'luci claro disripiamus aurum matronis palam'. Varro Bimarco (67): 'Nos ergo nihil egimus, quod legem Lucanam luci claro latam non latam scutulanst'. Idem Synephebo, περὶ ἑμμονης (512): 'hodie, si possumus quod debemus populo in foro medio luci claro decoquere'. M.Tullius de Officiis liber III (112?):*x x x x. *(*Com. pall.inc.70*): 'et cum prior ire luci claro non queo'.*

---

[120] El masculino que figura en dicha relación (p 107) en el término técnico *fraces,-um* (*frax* sólo en gloss.) 'heces del aceite' debe ser un error. Allí donde este nombre distingue el género, es femenino: GRATT.cyn.474 *subsiduasque fraces defusaque Massica primo sparge cado aegris canibus*; PLIN.nat.15, 21 *oleum in tabulato minui deteriusque fieri, item in amurca et fracibus (hae sunt carnes et inde faeces).*

[121] "Le nom racine *lux, lucis,*...est féminin, et ceci représente sans doute l'état indo-européen: c'est le genre, en effet, de toute cette catégorie de formations: ainsi *pax, pacis; lex, legis; nex, necis; prex, precis...; uox, uocis; arx, arcis;*...", apud A.ERNOUT, "Remarques sur l'étymologie latine", *REL* 3 (1925), p 109.

Igualmente el carácter de expresión fosilizada o adverbializada de *hoc luci* lo indicó Carisio al comentar el verso 165 del Anfitrión de Plauto (*nonne idem **hoc luci** me mittere potuit?*)[122]. Sin embargo, la primera explicación acerca de esta masculinización de *lux* parece que se encuentra en el comentario de Donato a Terencio (Ad.841 *cum primo luci ībo hinc*) que concluye con la frase: *ueteres masculino genere dicebant lucem*[123]. Esto no significa que el uso masculino de *lux* deba de ser considerado un invento de los gramáticos, pues incluso se testimonia en alguna que otra inscripción antigua (ex.gr., *CIL* I^2,582 *neiue is in **poplico luuci** praetextam neiue soleas h[abet]o*)[124], y podría explicarse por influencia del sustantivo *dies*, cuyo masculino desciende del indoeuropeo (cf.*Diespiter*). No obstante, la atribución del masculino a *lux* debió de sentirse en latín como un arcaismo

---

[122] CHAR.gramm.I 203,27 *Luci Plautus in Amphitryone, "hoc luci"; ubi Sisenna "quaecumque nomina e littera ablatiuo singulari terminantur i littera aduerbia fiunt, ut mani"*. El verso anterior (164) dice: *qui* (sc.*erus*) *hoc noctis a portu ingratiis excitauit*. Está claro que *hoc luci* y *hoc noctis* realizan la misma función. No extraña, pues, que Usener (apud *Neue-Wagener* II, p 644-5) haya tratado de solucionar la cuestión mediante la lección de un gen.sing.*lucu(s), luci(s)* con pérdida de *-s* final y significando "con el primer rayo de sol" o "en el primer crepúsculo del día".

[123] Cf.*ThLL* 7:2,1904, s.u.*lux* donde se explican todos los ejemplos tradicionales del uso masculino de *lux* por malas lecturas de dichos textos: por ej., LVCR.2,806 *caudaque pauonis, largo* (v.l.*larga*) *cum luce repleta est.*

[124] Cf.A.ERNOUT, "Remarques sur l'étymologie latine", art.cit., p 110: "L'inscription latine qui se trouve gravée sur la même table de bronze que la loi osque de Bantia"; donde defiende más delante la lección *largo* en Lucrecio: "Enfin dans Lucrèce 2,806, l'Oblongus et le Quadratus s'accordent pour écrire: *'caudaque pauonis, largo cum luce repleta est*, qu'il est arbitraire de corriger en *larga*."

y como tal se encuentra empleado en Varrón (ling.6,92 *et ut in Campo cum primo luci adsiet*) y en algunos escritores tardíos[125].

También se considera por parte de los gramáticos latinos[126] una característica del latín arcaico la excepcional masculinización de *crux* 'instrumento de suplicio', en las fórmulas de imprecación *i in malum crucem* (PLAVT.Pseud.1182)[127] o en *malo cruce*, expresión en masculino que, por reproducir las palabras del gramático Festo, "representó una *antiquam consuetudinem*", semejante a la de *hunc frontem* y *hunc stirpem*, ofreciendo como prueba el pasaje de un discurso de Graco: *dignus fuit, qui malo cruce periret*[128]. Una masculinización de época tardía que suele citarse para esta palabra, se encuentra en la Vulgata (Gal.6,14 *in cruce domini nostri Iesu Christi, per quem...[*ἐν τῷ σταυρῷ τοῦ κυρίου ἡμῶν Ἰησοῦ Χριστοῦ, δι'οὗ...*]*)[129]; pero, según se ve, el relativo puede referirse correctamente

---

[125] Entre otros, GELL.2,29,14 (*Afferes primo luci [*P: *prima luce* V R*] falces duas*), y AVREL.VICT.Caes.17,10.

[126] Por ej., PRISC.gramm.II 169,10 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera,... ut "hic" et "haec... crux".*

[127] En otros pasajes la misma fórmula aparece en femenino: *i in malam crucem* (Pseud.335).

[128] El testimonio se halla en los frgs.de Festo (136,12 y stes.) y en los *Pauli excerpta* (137,17 *Masculino genere dicebant* [sc.*antiqui*] *crucem, ut est illud Gracchi: "..."*). Este *cruce* suele explicarse (Bergk, *Beitr.zur Lat.Gramm.*I, p 146 [apud *Neue-Wagener* I 991]) como una reducción ("Verkürzungen") del genitivo *crucis*.

[129] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.

al nombre propio.

Aparte de estos sustantivos, siguen en interés los dos homónimos *calx* 'talón', clasificado por Ernout entre los monosílabos de órganos o partes del cuerpo, y el integrado entre los aislados, *calx*, con tres significados diferentes 'cal', 'borne (piedra blanca que señala el límite)' y 'piedra para jugar'. Tanto uno como otro registran empleos masculinos, según se refleja en cierta medida en el texto de Carisio[130]:

> "*calx*, tanto con el que pisamos, como con la que edificamos, son del género femenino, conforme dice Virgilio, *'ferrata calce fatigat'*; en cambio, Lucilio en el libro XIV lo dijo en género masculino".

Por lo que respecta a *calx* 'cal viva', con tal significado se halla en masculino en Catón (agr.18,7 *calce [h]arenato*) y en el *CIL* I 577 (col.2, nº. 17)[131]; en el sentido de 'meta de una carrera' aparece el masculino en Varrón (Men.288) según indicación de Nonio Marcelo (199,22); y, por último, con el significado de 'piedra para el juego', el propio Nonio Marcelo (199, 20) transmite un empleo masculino en un verso de Plauto (Poen.908 *Quin prius disperibit faxo quam unam [unum* NON.*] calcem ciuerit*), que viene apo-

---

[130] CHAR.gramm.118,3-8 *calx igitur, siue qua calcamus siue qua aedificamus, feminini generis est, ut et Vergilius ait* (Aen.11,714) *"... ". sed et Lucilius in XIIII* (v.477 M.) *masculino genere dixit*. Tambien se considera masc.en EXC.Bob.gramm.I 552,1 (gr.fem.πτέρνα).

[131] Además, figura como masc.en EXC.Bob.gramm.I 552,1 (gr.fem.ἄσβεστος [ἡ ἄσβεστος {i.e.τίτανος} 'cal viva']).

yado indudablemente por el diminutivo *calculus* del gramático Festo[132].

Para terminar este grupo de monosílabos en velar, nos quedan las muy exiguas vacilaciones hacia el masculino en el término técnico ***lanx*** 'plato', observadas en algún texto medieval del siglo VI (PASS.Thom.p.115, 13.16) o en formularios de época aún más tardía[133]; porque los testimonios del tratamiento masculino del monosílabo *f(a)ex (faeces)* 'heces' sólo se encuentran en los gramáticos[134].

En resumidas cuentas, todos los monosílabos en velar son femeninos en latín. Las pocas oscilaciones que acabamos de ver, se deben o a expresiones estereotipadas antiguas, conservadas por los gramáticos y escritores como curiosidades (independientemente de que admitan otras explicaciones), o sus apariciones en masculino no se localizan en latín más que en la preceptiva de la gramática. Una leve inclinación hacia el masculino sí parece observarse en los homónimos *calx*, especialmente en *calx* 'cal viva'. No extraña, pues, que esta incertidumbre en el género de este término se manifieste en algunos escritores medievales como, entre otros, en Grego-

---

[132] PAVL.FEST.46 (40,8, ed.Lindsay): *cancri dicebantur ab antiquis, qui nunc per deminutionem cancelli; ex quo genere sunt calces, qui per deminutionem appellantur calculi.*

[133] A mediados el siglo VII, en *Marculfi formularum libri duo* (ed.de Alf UDDHOLM, Uppsala, Eranos' Förlag, 1962, p 218) II 12,13: *equo lance cum filiis meis, germanis tuis, diuiderae uel exequare debias,...*

[134] PRISC.gramm.II 169,16; y EXC.Bob.gramm.I 552,8 *nomina quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina... faex.*(Apud *ThLL* 6,169 s.u. *f(a)ex*:..."Exempla masculini non leguntur").

rio de Tours, donde lo mismo aparece en femenino que en masculino (*calces coctos* patr.12,3 p.715,3; *effracti calcis* mart.64 p.532,8), debido, sin duda, a la posibilidad de elección entre los dos géneros que le ofrecía el latín clásico[135].

A.3. TEMAS EN DENTAL

A.3.1. DENTAL SONORA.

De entre los temas en dental sonora en los que el género ha podido tener alguna repercusión en la distinción de palabras se encuentra el femenino *pecus, pecudis* 'animal doméstico', 'cabeza de ganado', frente al neutro colectivo *pecus, pecoris* 'ganado', según indicación del gramático Carisio:

> "Si *pecus* fuera del género neutro, se dice *pecoris*; en cambio, *pecudis*, si fuera femenino"[136].

La distinción semántica entre las dos palabras se mantuvo en latín hasta finales de la época republicana: posteriormente, la confusión con *pecus, pecoris* debió ser general, en beneficio de esta última, que fue la que permaneció en las lenguas románicas (*REW* 6339)[137]. Producto de esa

---

[135] Cf.*Bonnet*, p 505, n 2.

[136] CHAR.gramm.I 177,15 *Pecus si neutri sit generis, pecoris dicitur; pecudis, si feminini.*

[137] Cf.*Ernout-Meillet*, p 491, s.u.*pecu*.

confusión se documenta por *pecudes* una forma neutra, *pecuda*, en Accio, Sisenna e incluso Cicerón (según NON.159,11). Una oscilación de género hacia el masculino que acostumbra a atribuirse a Ennio es bastante dudosa: el propio Prisciano[138] la explica por "sentido figurado, como si dijera *aquila maritus* o *rex auium*".

Por lo que respecta a ***palus,-udis***, 'pantano', 'laguna', a pesar de que en algunas lenguas románicas se registran formas de esta palabra en masculino[139], el latín mantuvo sin oscilación el femenino, confirmado por alguna que otra glosa[140].

Por lo demás, la única palabra de las dentales sonoras con oscilación de género regular entre el masculino y el femenino en todas las épocas del latín fue ***lapis,-idis*** 'piedra', según manifiesta expresamente Festo: "Tanto decimos *hic lapis* como *haec lapis*"[141]. El femenino en textos arcaicos (En-

---

[138] Cf.PRISC.gramm.II 171,4 *"hic" et "haec" et "hoc" pecus -Ennius in Nemea* (ENN.Nem.frg.2 p.57 Both.[*pecudi dare / Viam marito*] p.42 *Ribb.*, p. 133 *Vahl.*): *Pecudi dare uiua marito. potest tamen figurate hoc esse prolatum, ut si dicam "a...m..." uel "r...a...".*

[139] En español antiguo y en portugués, *paúl* masc.(cf.*REW* 6183). Los testimonios más antiguos, en cambio, muestran el femenino: por ejemplo, "una uinea que est in illas paduls de Fornellos" del año 1172, en R.MENÉNDEZ PIDAL, *Orígenes del español*, Madrid 1968[6], p 190.

[140] Cf.*CGL* V 128,35 *palus feminini generis est.* Un empleo masculino que aparece (apud *Du Cange* VI 88, s.u.*Padules*) en una Crónica de Vulturno (CHRON.Johan.S.Vincentii, lib.2 p.685 *Ecclesia S.Petri in Accule subtus ipsa crypta, supra ipsos padulos, et Campo de Mesu...*) es del siglo XII.

[141] FEST.278,16 (ed.LINDSAY) *dicimus tam hic lapis q<uam haec lapis>.*

nio, Varrón) lo explica Nonio Marcelo[142] como una imitación del griego homérico. No obstante, son frecuentes también los usos femeninos alternando con los masculinos en autores tardíos[143], y medievales, como, por ej., en *Itinerarios* (cf.CAMPOS, *Helmantica* 7, p.205), y en una *Crónica* mozárabe (Chron.Muz.46,6 ["einige Hss.", ed.J.GIL, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, I-II. Madrid 1973, p.33])[144]; lo que corrobora la existencia de los dos diminutivos *lapicula* y *lapisculus* (también *lapillus*) y las abundantes confusiones en las lecciones de la tradición manuscrita. La forma heteróclita femenina *lapida,-ae,* base de las románicas (ital.*làpida,* esp.*lápida, REW* 4901)[145], sólo se encuentra en algún que otro autor de la baja Edad Media[146].

La aparición en uno u otro género que constata el gramático Pris-

---

[142] NON.211,10 *lapides et feminino genere dici possunt, ut aput Ennium* (ann.553) *ad Homeri similitudinem, qui genere feminino lapides posuit.* Cf. HOM.M 287 ὣς τῶν ἀμφοτέρωσε λίθοι πωτῶντο θαμειαί; τ 494 ἔξω δ'ὡς ὅτε τις στερεὴ λίθος ἠὲ σίδηρος.

[143] Cf.*ThLL* 7:2,948, s.u.*lapis,-idis m.*

[144] Cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit., p.127: "Weitere Belegstellen in *ThLL* 7:2,948,66 ss.; ARNALDI, *Lexicon imperfectum,* s.u."

[145] Frente a 'el lápiz", "duplicado procedente del nominativo latino", cf.*DCEC* III, p 35, s.u.*lápida.*

[146] CARTVL.Clun.IV 3330 p.422 (a.1055) (apud *NGML* "L", s.u.*lapis,-idis m.*).

ciano[147] para el femenino ***cassis,-idis*** 'casco de metal' puede ser debida a una confusión con el masculino *cassis,-is* 'red': el género de aquella palabra viene ratificado por la forma heteróclita *cassida,-ae* a partir de Virgilio (Aen.11,775 *aureus ex umeris erat arcus et aurea uati / cassida*).

Nos queda el sustantivo femenino ***compes*** (*compedes*, por lo general "plurale tantum", y con discusión sobre su pertenencia a los temas en *-i*),-*dis* 'cadenas', 'grilletes', que a partir de Lactancio, a comienzos del siglo IV, registra empleos masculinos[148], género que se siente anómalo según declaración expresa de ciertas glosas, que reafirman el género femenino de la palabra:

> "Pienso", dice la glosa[149], "que *compedes* es más bien del género femenino, al referirte a cadenas; pues los cepos *-pedicae-*, es decir, los que presionan los pies, son del género femenino; de donde también *compedes*, que sujetan los pies, o bien las esposas *-manicae-* pienso que deben decirse en género femenino".

El otro compuesto de *pes, pedis* que suele enumerarse entre los de

---

[147] PRISC.gramm.II 169,11 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... "hic" et "haec cassis"...*

[148] LACT.mort.pers.21,3 *uiderentur... compedes parati*; VVLG.thren.3,7 *compedem meum* (v.l.*meam*); GREG.TVR.vit.patr.8,6 *confractos compedes*; ISID. orig.5,27,3 *compedes dicti quia continent pedes*; etc. (Apud *ThLL* 3,2058,79 y stes.).

[149] *CGL* V 9,18 (= 57,1) (Glossae Placidi): *compedes puto magis generis feminini esse, ut ad catenas referas. nam pedicae, id est quae pedes capiunt, generis feminini sunt; unde et compedes, quae impediunt pedes aut manicae reor quod feminino dici debeant genere.*

género vacilante, ***quadrupes,-dis***, 'cuadrúpedo', 'animal', funciona realmente como un adjetivo y no extraña que lo mismo aparezca en femenino que en masculino, sin descartar, por supuesto, el neutro, *quadrupedia*, que se encuentra, entre otros, en Columela (11,2,14) y Paladio (4,139).

A.3.2. DENTAL SORDA.

Conviene distinguir también aquí varias series flexivas: a) La serie en *-es,-itis*; b) La serie en *-(i)es,-(i)ētis*; y c) los adjetivos o participios sustantivados en *-ens,-entis*.

a) ***Serie flexiva en* -es,-itis.**

Según nos enseña Prisciano[150] esta serie flexiva contiene o nombres masculinos o bien nombres de género común. No obstante, dejando aparte los sustantivos de género común que designan personas como *miles, pedes, eques, hospes, antistes*, etc., y los adjetivos tipo *diues, superstes, sospes*, etc[151], pueden distinguirse dos grupos, tomando como criterio de clasificación el

---

[150] PRISC.gramm.II 240, 5 y stes.: *In 'es' correptam Latina masculini uel communis generis cum sint, mutant e in i ablata s et addita 'tis' faciunt genetiuum, ut 'hic miles huius militis', 'trames tramitis', 'termes termitis', 'merges mergitis', 'hic' et 'haec sospes sospitis', 'pedes peditis', 'eques equitis', 'hic' et 'haec superstes huius superstitis', 'gurges gurgitis', 'hic' et 'haec diues diuitis'.*

[151] Entre los que debemos de incluir sin duda a *ales, alitis* 'alado', aunque se encuentre luego sustantivado con el significado de 'pájaro' y pueda presentar, consecuentemente, género vacilante (con mayor frecuencia el femenino).

género; esto es, femeninos y masculinos.

Entre los femeninos puede establecerse como modelo *segĕs,-ĕtis*, 'campo, cereales, cosecha' (< **seg-et-*)[152], explicado como deverbativo de *sero*. Más claramente deverbativo es *teges,-ĕtis*, 'alfombra', 'estera', del verbo *tego*, (ex.gr., PLIN.nat.21,112 *iuncus...ad texendas tegetes*), conocido en la gramática por la oscilación de género que implica su derivado *tegiculum* (DON.de com.Phorm.prol.27 φόρμιον *tegiculum dicunt Graeci, a quo insternitur pauimentum...*), si lo interpretamos como su diminutivo, conforme quieren algunos diccionarios etimológicos (*LEW*, *Ernout-Meillet*, s.u., etc.)[153]. Sin embargo, *teges,-ĕtis*, registra en los textos latinos un diminutivo, *tegeticula* (ex.gr., VARRO rust.3,8,1 *tegeticulae cannabinae*; etc.), construido de acuerdo con las reglas de coherencia de género del diminutivo, por lo que parece más conveniente considerar aquél como un derivado con sufijo instrumental o mediativo[154]. Otro femenino ***merges,-itis*** 'gavilla' (emparentado tal vez con el verbo griego ἀμέργω 'recoger', es englobado equivocadamente entre los masculinos por el gramático Prisciano, si bien encontramos alguna vacilación hacia este género de época

---

[152] Considerados a veces como antiguos temas en **-ti-*; hipótesis que fue rechazada por F.SAUSSURE en su primer artículo ("Le suffixe *-t-*", *MSLP*, 3:3, 1877, 203, (apud M.J.REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins de type* mēns..., pp.61-2, n.181).

[153] *Forcellini* IV, s.u.: "demin.a *teges*, per syncopen quasi *tegiticulum*".

[154] Tal como lo hace G.SERBAT, (*Les dérivés nominaux...*), op.cit., p 254.

tardía en Avieno y en algún que otro glosario[155].

El otro grupo, bastante más numeroso, es el de masculinos, donde abundan los términos del vocabulario rústico, tales como *caespes, fomes, poples, trames, ames*[156], etc. Entre ellos, unos cuantos ofrecen pequeñas desviaciones hacia el femenino, manteniendo siempre con mayor frecuencia su género masculino. Hay que descartar de entre ellos a ***tudes,-idis***, 'martillo', pues no conoce otro uso que el masculino (PAVL.FEST.481,10 *Tudites mallei, a tundendo dicti*), a pesar de que no pocos estudiosos[157] consideren al término técnico *tudicula*[158] 'prensa para exprimir la aceituna' como su diminutivo: lo que no parece posible precisamente por su género femenino. En cambio, la oscilación se muestra clara en ***palmes,-itis*** 'sarmiento', a juzgar por el testimonio de algunas glosas[159], si bien otros usos femeninos que suelen enumerarse, pueden explicarse por otros moti-

---

[155] AVIEN.Arat.1828 *agricola... sicco iam deflet mergite culmos; CGL* I 295 *mergites collecti in unum manipuli quod garbam dicimus.*

[156] En esp.*andas* (< *amites*) es femenino, cf.*DCEC* I 205, s.u.*andas*.

[157] Cf.*Forcellini* IV 823, s.u.; J.SAMUELSSON, *Glotta* 6 (1915), 225-70, esp.en p 229; A.RICH, *Dictionnaire de antiquités romaines et grecques*. París 1873, s.u.

[158] Aunque también existe *tudiculum* (τορύνη) en *CGL* III 321,56. Para más detalles, cf.G.SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. París 1975, p 234.

[159] *CGL* V 230,19 *in uitibus, uelut principia flagellorum, generis feminini, ut palme<s>* (*palma* cod.alter) *fecunda*; frente a V 230,17 *palmes laetus, uitis brachiolum quo uuae sunt, masculini generis. Virgilius* (georg.2,363).

vos[160]. En ***stipes,-itis*** 'palo', 'estaca', y en ***circes,-itis*** 'círculo' sólo hallamos respectivamente un ejemplo de empleo femenino: en Apuleyo (Met.8,22 *arboris cariosa stipes*) para el primero, y en Cipriano Galo, comentarista de la Biblia del siglo V (exod.972 *circite perpetua uolucris... uoluitur annus*) para el segundo. También para ***trames,-itis***, 'sendero', 'camino', deverbativo de *trameo*, masculino por todas partes, registramos un empleo femenino en época bastante tardía (segunda mitad del siglo VII) en Valerio del Bierzo (Rest.1 [153,12 f.A.] *tantum **una antiquitus manu facta** patet **trames***)[161].

Quedan por señalar dos sustantivos; el primero de ellos, ***limes,-itis*** 'linde', 'frontera', en el que se observa también alguna desviación hacia el femenino[162], documentada en lecciones de manuscritos, como la que se encuentra en la transmisión del texto de Virgilio (ecl.1,53-4 *hinc tibi quae **semper uicino ab limite saepes***) en el pequeño tratado gramatical *De dubiis*

---

[160] Así CVRT.4,3,10 *falcibus palmites arborum eminentium ad se trahentes. Quae* (sc.*arbores*, no *palmites*) *ubi secutae erant, pleraque secum in profundum dabant*; o por diferentes lecciones de la tradición manuscrita que transmite uno y otro género, por ejemplo, en CARM.de mens.2,37 (*ipsa palmite* codd. praeter E).

[161] Cf.J.GIL y B.LÖFSTEDT, "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", en *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1979), 271-304, esp.p.276 (La obra donde se encuentra el pasaje, se titula *Quod de superioribus querimoniis residuum sequitur*, una parte de su *Ordo querimoniae* o *Replicatio* [cf.ed.C.M.AHERNE, Washington 1949], y se encuentra en las pp.191-4 {191,13 *tantum huna antiquitus manu facta patet tramis*} de la ed.de R.FERNÁNDEZ POUSA [*San Valerio. Obras*. Madrid 1944]).

[162] Cf.*ThLL* 7:2,1409,65.

nominibus (gramm.V 590,11-12 *Seps generis feminini, ut Virgilius 'uicina [*M *uicino ab limites seps* V*] ab limite seps'; sed melius sepis, quia praesepis, non praeseps*)[163]; el género femenino para este vocablo se halla especialmente en la baja Edad Media[164]. El segundo, ***gurges,-itis*** 'garganta', 'remolino en un río', que presenta formas (*gurga, gurgus*), interpretadas alguna vez como femeninas[165], con el apoyo de ciertos resultados románicos (esp.*gorga, REW* 3921). Por último, también debemos incluir en la lista ***tarmes,-itis***, 'carcoma' (PAVL.FEST.495,1 *genus uermiculi carnem exedens*), que no aparece en femenino más que en la mayor parte de las lenguas románicas (*REW* 8586).

b) ***Serie flexiva en*** **-(i)es,-(i)ētis.**

Igualmente Prisciano definió esta serie en los términos siguientes:

---

[163] Sic ed.H.KEIL, l.c.; pero Fr.GLORIE (391-2, p 807) lo hace de la siguiente manera: "*Seps generis feminini; - sed melius «sepis*», ut Virgilius: «uicino ab [*M, *uicina ad* W, *uicina ab* Keil*] limite [-tes* M W*], sep*<i>*s*» - quia 'praesepis*', non 'praeseps'.*"

[164] CHRON.Albeldense (= Chronicon Emilianense, a.883/976; ed.FLOREZ, *España Sagrada* XIII [1756]), p 604: *ceteras Lusitanie limites*; CARTVL.S.-Cucuph. (= Cartulario de "Sant Cugat" del Vallés) I 233, p 188 (a.988): *in ipsa limite.*(Apud *NGML* L, s.u.*limes,-itis,* m.f.). Cf., también, un pasaje en género femenino para este vocablo en el *Cartulario de San Pedro de Arlanza* (ed.L.SERRANO 1925), Nr.18 a.965, según indica B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit., pp.127-8.

[165] GROM.p.330, 10 *gurga* (*-ae* f. an *-orum* n.?); INSCR.Dessau 5887 *lucet felix strata gurgus* (f.?): así, con los interrogantes, apud *ThLL* 6:2,2359,70, 76.

"Así se declinan también los nombres que tienen *i* antes de *e*, como "*hic paries parietis*", "*hic aries arietis*", "*hic/ haec/hoc inquies*", también "*inquietis*", el que, aunque en el nominativo tenga *e* breve, según el parecer de Probo, en el genitivo, sin embargo, alarga dicha *e* según el genitivo del simple "*quies quiētis*". De igual manera se encuentran femeninos que conservan la *ē*, como "*haec seges segetis*", "*teges tegetis*"[166].

Serie en la que, según se ve, aparecen nombres masculinos como *aries* 'carnero' o *paries* 'pared'; femeninos como *abies* 'abeto', *quies* 'descanso', aunque con *-ē-* larga en el genitivo; los ya mencionados *segĕs* 'mies' y *tegĕs* 'estera'; y, por último, adjetivos como *teres, hebes, praepes, impes, inquies,* etc. Por lo que respecta a fluctuaciones de género no hay que subrayar en ella más que los respectivos cambios en las lenguas románicas de *abies* al masculino siguiendo el género románico de los restantes nombres de árboles, y el de *paries* al femenino, después de cambiar la forma a **parētem*[167]. El femenino de este último se halla atestiguado de forma no del todo segura en Gregorio de Tours (*parietes antiquas,* en vv.mss. de patr.13,1, p.715,21)[168].

---

[166] PRISC.gramm.II 241,8 y stes.: *Sic declinantur etiam i ante e habentia, ut... et "hoc inquies" quoque "inquietis", quod quamuis in nominatiuo e correptam habeat, ut Probo uidetur, in genetiuo tamen eandem producit secundum genetiuum "quies quietis" principalis. sic etiam feminina seruant e, ut...*

[167] Menos en rumano que conserva el masculino latino, cf.*REW* 6242.

[168] Cf.*Bonnet,* p 505, n 2, donde se añaden otros ejemplos: ACTA Thom.(ed.BONNET) p.134,23 *parietes quae...,* etc.

c) *Serie flexiva en* **-ens,-entis.**

Por lo que respecta a la serie en *-ens,-entis*, casi siempre sustantivaciones de participios, la oscilación de género, como la de cualquier otro adjetivo sustantivado, depende del nombre elíptico al que se refiera. Así *oriens* y *occidens* explican su masculino por su referencia a *sol* igual que *torrens* por *fluuius*; pero no resultará extraño si encontramos a este último en neutro, *torrentia flumina* (VERG.ecl.7,52), o en femenino, *torrentes aquas* (CVRT.8,2, 20). *Continens* es regularmente femenino por su relación con *terra* (PLIN. nat.5,31,39 *a proxima continente*), pero podemos descubrirlo sin dificultad en masculino (CVRT.4,2,1 *habebat rex castra in continenti, a quo urbem angustum fretum dirimit*).

También para ***serpens*** se ha señalado[169] la fluctuación de género como resultado de la elipsis de diferentes sustantivos (el fem., *bestia*; el masc., el gr.*draco*); no obstante, podría explicarse como una vacilación de género típica de los nombres que designan serpientes (*anguis, colubra,...*) o por otras razones[170].

Más interés por su exigua relación con su verbo tiene, sin duda, el caso de ***rudens,-entis***, 'cable', regularmente masculino, pero con empleos

---

[169] Cf.*Ernout-Meillet*, p 619, s.u. También en *LEW* II 524.

[170] Cf.una posible explicación en *DCEC* IV 208, s.u.: "en latín vulgar el nom.*serpens* se pronunció regularmente *serpes*, que fue tomado por un femenino en *-is* (*serps* en Venancio Fortunato); de ahí la forma que ha predominado por lo general en romance: it.*serpe*, oc.y cat.*serp*, y en cast.ant. *sierpe*..."

femeninos en Plauto (Rud.938 *dum hanc tibi quam trahis rudentem compli-co*)[171] y en Vitrubio (10,15,7). Finalmente, podríamos colocar aquí el no-participio *dodrans (>*de-quadrans),-antis*, 'la 9/12 del as', masculino, al que algún gramático (GRAMM.suppl.121,6) introdujo equivocadamente entre los femeninos[172].

A.3.3. MONOSÍLABOS EN DENTAL.

Por regla general los monosílabos en dental son generalmente femeninos[173]; los únicos masculinos netos se encuentran entre los nombres de partes del cuerpo *pes (pedis)* y *dens (dentis)*, y el del insecto 'piojo', *pes (pedis)*. Aparte del término jurídico *uas (uadis)*, 'garante', que puede aparecer en uno u otro género, las vacilaciones de género se dan en la mayor parte de estos nombres. Así ocurre con los sustantivos de partes del cuerpo *dens, dentis*, y *pes, pedis*.

La oscilación hacia el femenino que se halla en el masculino ***dēns, dentis***, es poco frecuente: apenas puede anotarse con ciertas dudas algún tratamiento femenino en el escritor del siglo V Casio Félix (32, p.65,19 y

---

[171] Cf.*CGL* V 145,13 *...rudentem Plautus genere feminino dixit: "...".*

[172] "Femininum exemplis comprobari non potest" en el *ThLL* 5,1811,s.u.

[173] Cf.una clasificación de estos monosílabos en A.Ernout, *Aspectos...*, ya cit., p 93-116.

p.66,3) y, más tardío aún, en Gregorio de Tours[174], precedente tal vez del femenino francés *la dent*[175]. Este cambio de género de *dēns* suele considerarse una buena prueba de que los hablantes latinos asimilaron este tipo de nombres (que provienen de participios de presente) a los tipos *mēns* y *mōns* (cf.VARRO ling.8,67 *nam qui potest similius esse quam 'gens', 'mens', 'dens'?*)[176].

Más esporádica aún es la vacilación de género de ***pes, pedis***, vocablo que suele figurar precisamente como modelo de contraposición de género gramatical en la serie léxica de las partes del cuerpo a causa de su género masculino en oposición al femenino de *manus*. En efecto, no hay vacilación en latín del masculino *pes*, pero una forma heteróclita femenina en acusativo, *pedam*, se registra por parte de Paulo Diácono (FEST.230,9-11 *Pedam uestigium humani praecipue pedis appellasse antiquos in commentariis quibusdam inueniri solet;* PAVL.FEST.231,13 *Pedam uestigium humanum appellabant*) y se emplea al parecer por el médico de mediados del siglo IV, Antimo (19 l.14 *bene pedam me hac pudori citimum colucari censete*) en un texto, según se ve,

---

[174] Apud *Ernout-Meillet*, p 169, s.u. *dens, dentis m.*

[175] Cf.*REW* 2556: "...Das Wort ist frz., prov.Fem... afrz.*a denz*, prov.*a dens* 'mit Gesicht zur Erde'..."

[176] Cf.M.J.REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type* mēns..., op. cit., p 39, sub § 20: "Il est légitime de penser que le type *mēns* a exercé une certaine influence sur ce groupe, et notamment sur les monosyllabes: *dēns* passé en partie au féminin à basse époque, tout comme *fōns* et *frōns*, ce qui en est un témoignage."

poco inteligible[177].

Por el contrario, presenta una pequeña oscilación hacia el masculino el colectivo ***frons, frondis*** 'follaje', 'fronda', cuyo femenino se encuentra ratificado en Prisciano (gramm.II 168,5 *alia uero, si sint monosyllaba, feminina sunt:...frons...*). El masculino se documenta sólamente en variantes de manuscritos de Vegecio (mulom.4,6,2 *tenerrimum quemque frondem*) y en varios pasajes de Gregorio de Tours[178]. Y ***glans, glandis*** 'bellota', que en una gran parte de la Romania es masculino, no aparece más que en femenino en latín[179].

Finalmente, añadimos a este catálogo los nombres emparejados de la 'liendre', ***lens, lendis***, y del 'piojo', ***pes, pedis***. El primero, con ciertas transformaciones de su forma (*lendis, lendix, lendinem*), características de un término popular, e incluso con la forma heteróclita *lendina* (*CGL* V 369,22), no parece haber sufrido ninguna oscilación de su género femenino más

---

[177] Tal como lo transmite el códice, por lo que ha recibido múltiples enmiendas, por ej., *pedam...collocare* (LINDSAY, *Gloss.*^{L} IV p.9); *peda<tu>m me ac...conlucatum* (SHACKLETON, BAILEY), cf. *ThLL* 10:1, 960, s.u.*peda*, acc.sing.-*am* f., donde se califica el pasaje de "locus obscurus".

[178] Cf.*Bonnet*, p 505: "On ne peut douter au sujet de *frons* masculin, répété trois fois: h.F.9,5 p.360,21 *frondes noui*; conf.23 p.763,2 *iocundorum frondium*; 14 *nouos frondes emisit laurus*".

[179] Cf.PHOC.gramm.V 412, 2 *inter monosyllaba feminini tertii ordinis:...glans*; *REW* 3778 "...Das Wort is friaul., frz., prov., astur.und pg.Mask-.,..."

que en unas pocas lenguas románicas[180], pese a la información de Carisio (34,13 [ed.Barwick] *inter masculina semper pluralia*) y otros gramáticos. El segundo, *pes*, con el diminutivo *pediculus*, que reafirma su masculino, fue considerado del género común por Nonio Marcelo (p.220,24), quien transmitió un ejemplo masculino en Novio (frg.107 *pedis unus ingens*) y otro femenino en Plauto (Vidul.frgs.xviii-xix *nam audiui feminam ego leonem semel parire / ubi quamque pedem uiderat, subfurabatur omnis*), pero, salvo en este ejemplo plautino, no se encuentra más que en masculino.

De entre los monosílabos aislados sólo nos quedan dos nombres de igual flexión, ***fraus,-dis*** y ***laus,-dis***, femeninos sin excepción en latín, pero que registran alguna que otra vacilación en las lenguas derivadas[181]. No siempre estas vacilaciones atestiguadas en las lenguas románicas se deben a la palabra latina en sí, sino más bien a desarrollos y redistribuciones del género gramatical, propios de cada una de estas lenguas.

---

[180] Cf.*REW* 4978 y *DCEC* III, p 88, s.u.*liendre*, donde se lee: "en romance ha tomado por lo común el género femenino en forma paralela a *pulex* y *cimex*..."

[181] Para *fraude*, cf.*DCEC* II 570, 11 y stes.: "...forma *frau* femenina como en latín y catalán antiguo" (nota: "fem.en el *Quijote*, pero ya masc.en 1579, en Ribadeneira y en Aut."); para *laus*, francés *lods* masc.(<*laudes*). Vid.B. LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit., p.127: "Von den rom. Deszendenten ist u.a.span.*laude* Fem."

Capítulo V

DECLINACIÓN ATEMÁTICA I.

B.TEMAS EN CONSONANTE CONTINUA

B.1. TEMAS EN *-N.*

Los temas en *-n* se muestran bastante más sistemáticos y con mayor claridad que los temas en oclusiva respecto a la distribución del género masculino o femenino. Las vacilaciones entre uno y otro género también son menores. Conviene revisar de igual manera las distintas series flexivas que los conforman.

B.1.a).- SERIE FLEXIVA EN *-o[n,-inis.*

Se trata de una serie eminentemente femenina, hasta el punto de que suele figurar con esa atribución de género en las descripciones habituales de los temas en consonante de la tercera declinación. A título de

ejemplo, bástenos con citar el pasaje de la *Morphologie* de Ernout[1], que dice: "Sauf les masculins cités plus haut (*cardo, homo* et son composé *nemo, margo, ordo, turbo, Apollo*), tous les génitifs en *-inis* appartiennent à des mots féminins à nominatif en *-o*, comme *uirgo*". En efecto, dejando aparte los nombres de género natural que designan personas, poco abundantes en esta serie, como *homo* y su compuesto *nemo*, cuya forma, según hemos dicho más arriba, es única para el masculino y el femenino (*CIL* III 3989 *[Ma]ximiana homo fuit, mortua est*; PLAVT.Cas.181 *uicinam neminem*, etc.[2]), los masculinos se encuentran aquí tan aislados frente a los femeninos que apenas constituyen un elemento significativo.

Por lo demás, algunos de estos escasos masculinos exhiben fluctuaciones en su género, como el sustantivo ***margo,-inis***, 'borde', 'margen', que presenta una amplia vacilación hacia el femenino a partir del poeta Emilio Macer (época de Virgilio), según testimonio de Carisio:

> "*Margo* en género femenino, como *uirgo imago Karthago* y otros semejantes que tienen delante de *o* una *g*; por ello Emilio Macer dice (frg.15 B), *fumant minu margine summa*, y Rabirio (frg.1 B), *extulit Idaeos summa cum margine colles*. No obstante, se encuentran masculinos con idéntica forma, *uligo* y *farrago*; por lo que en algunos

---

[1] *Op.cit.* p 47. Cf.también la repartición de géneros en *Leumann*, p 239: "II) *n*-Stämme. Suffixe: Mask.*-on- -ion-*; Fem.*-ion- -tion;-ido -edo, -tudo; -ago -ugo -igo*; Ntr.*-men* mit-*mentum*".

[2] Cf.más ejemplos de empleos masculinos y femeninos de *homo* y *nemo* en *Neue-Wagener* I, pp.897-8.

autores *margo* se dice también en género masculino, como en Ovidio (met.1,13), *bracchia longo / margine;* y también con el mismo género lo dice frecuentemente Varrón en su tratado de las cosas del campo"[3].

El género femenino se documenta ciertamente para esta palabra en muchos otros escritores, en gramáticos y en glosarios[4], y esta fluctuación de género continúa en ciertas lenguas románicas, el español por ejemplo[5].

Junto al sustantivo *margo* habría que colocar el término técnico masculino ***cardo,-inis,*** 'quicio de una puerta', con empleos femeninos de época antigua conforme a la indicación de Nonio Marcelo (202,15 *cardo generis masculini... feminino Gracchus in Pelialibus* [trag.1 *o grata cardo, regium egressum indicans;* trag.2 *sonat impulsa regia cardo]*) y de otros gramáticos[6].

Los otros dos, ***turbo,-inis*** 'torbellino' y ***ordo,-inis*** 'orden', 'rango' no

---

[3] CHAR.gramm.I 65,6 y stes.: *Margo feminino genere, ut... et cetera similia quae ante o habent g; ideoque et Aemilius Macer ait..., et Rabirius... Inueniuntur tamen ex eadem forma masculina, uligo et farrago. quare apud auctores margo masculino quoque dicitur genere, ut apud Ouidium...; et frequenter Varro rerum rusticarum sic.*

[4] Cf.*ThLL* 8,394 s.u.*margo;* también *LEW* II 39: "f. (seit Macer, nach *ora*); *CGL* V 32,8: "*et est generis communis hic et haec margo*".

[5] Cf.*DCEC* III 266 sub *margen.*

[6] Entre otros, PRISC.gramm.II 169,9 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate,ut "hic" et "haec"... cardo...*

se encuentran usados en latín más que en masculino[7], a pesar de que para el primero de ellos el gramático Probo intentara distinguir erróneamente sus diferentes significados mediante la asignación de uno y otro género[8]. El último de ellos (*ordo*) enseña ligeras fluctuaciones en determinadas lenguas románicas, tales como en español y en francés[9].

Para una descripción de las vacilaciones de género conviene establecer también en esta serie flexiva las siguientes agrupaciones:

1º).- **Temas con alargamiento en *-d (-do,-edo,-ido* y *-tudo).***

El género femenino en este grupo de nombres abstractos, formados generalmente a partir de verbos o adjetivos, se presenta muy compacto de

---

[7] Y así lo atestiguan los gramáticos, Carisio entre otros (CHAR.gramm. I 81,9 [ed.Barwick]) *Turbo, si sit proprium nomen Turbonis facit, si appellatiuum, turbinis. nam siue uentus siue quo ludunt pueri, hic turbo dicitur, non ut quidam stulte hic turben dixerunt puerorum. nam Vergilius dixit* (Aen.7, 378), *"torto sub uerbere turbo"*.

[8] PROB.gramm.IV 210,30 y stes. *Turbo, cum puerilis lusus instrumentum significat, masculini generis est, ut* (VERG.Aen.7,378) *"ceu quondam torto uolitans sub uerbere turbo"... et cum procellam significat, feminini generis erit, ut* (VERG.Aen.1,511) *"ater quos aequore turbo dispulerat", et declinatur ut uirgo.* Con ejemplos masculinos en ambos casos, según se ve; con razón dice Keil en el "aparato crítico" (*ibidem*, 34): "feminino genere dicendum esse *turbinem* non memini a quoquam doceri".

[9] Cf.*FEW* VII 403, sub *ordo*: "Das geschlecht des subst. schwankt.Meist m., aber vom 16 Jh. bis zur Revolution oft auch f., vgl.Brunot 2,406... Auch altlucch.*ordine* f. *AGl.*16,418"; para el español cf.Rufino J.Cuervo en "Notas" a la *Gramática de la lengua castellana* de Andrés Bello, Buenos Aires, 1973⁹, p 429, n 30, donde se asigna uno u otro género según los distintos significados de la palabra.

manera análoga a los abstractos en *-tas,-tatis* y *-tus,-tutis*, que veremos en el capítulo dedicado a los temas mixtos.

No obstante, también aquí hay que reseñar unas pocas excepciones a la norma general del femenino. Además de los usos masculinos de *uirgo*, ya señalados al hablar de los nombres que comportan género natural, es muy conocida en la gramática latina la masculinización de ***cupido,-inis***, debida a la personificación y a la traducción del griego Ἔρως. Así se expresa, por ejemplo, Nonio Marcelo (p.421): *cupidinem cum feminino genere dicimus, cupiditatem significamus,... cum masculino, deum ipsum*. Para los gramáticos latinos tanto en esta palabra como en sus análogas (*Apollo,-inis; margo,-inis*, etc.), se observa una doble anomalía: por un lado, el cambio de género, y, por otro, el hecho de que, después de realizado dicho cambio, se sigan declinando por el tipo flexivo (*-o,-inis*) considerado propio de los femeninos, puesto que los masculinos tenían reservado el tipo *-o,-onis*[10]. En el caso de *cupido* el empleo masculino también alcanzó a su significado abstracto desde la época de Plauto (Amph.840 *sed pudicitiam et pudorem et*

---

[10] Así se desprende, entre otros, de Prisciano (gramm.II 208,10 y stes.): *praeterea "cupido cupidinis", quod masculino quidem genere deum significat et est proprium, feminino uero ipsam rem. itaque feminini praeualuit declinatio.* Y aún con más claridad (gramm.II 145,9 y stes.). *...g quoque uel d antecedentibus, si mutant o in i in genetiuo, feminina sunt, ut "uirgo uirginis"... "cupido cupidinis", quod tamen et masculinum est, quando proprium est ipsius Amoris dei. excipiuntur supra dictae declinationis* (sc.en *-o,-onis*) *masculina haec: "hic ordo ordinis", "cardo cardinis". "margo quoque auctoritate poetica non solum feminini, sed etiam masculini generis inuenitur* (sigue un ej. de Estacio, Theb.3, 407).

sedatum cupidinem), fenómeno que intenta explicar Servio por "*metri ratione aut hiatus causa*"[11].

Dentro de este grupo, ninguna otra oscilación de género aparece en latín para estos sustantivos abstractos, porque la que se contempla en las lenguas románicas para ***consuetudo,-inis***[12] es debida, sin duda, a particularidades específicas de las mismas. En cambio, unos cuantos nombres con significaciones concretas, que se integran en esta flexión, sí parecen haber sufrido algunas alteraciones de su género femenino. Nos referimos, entre otros, a nombres de animales como ***testudo,-inis***, 'tortuga', que se halla en femenino por todas partes, excepto en un único pasaje de Isidoro (orig.12, 6,56 *testudo dictus, eo quod tegmine testae sit adopertus in camerae modum*)[13]. O bien el nombre de la 'golondrina', ***hirundo,-inis***, también femenino, reafirmado por la gramática (DVB.NOM.gramm.V 580,13 *Hirundo auis generis feminini, ut illud "iam rediit uelox hirundo"*), que documenta un empleo

---

[11] SERV.Aen.5,122: *sed sciendum genera plerumque confundi aut metri r... : sic Horatius* (carm.2,16,15) *"nec... cupido / sordidus aufert", cum significantes cupiditatem feminino genere dicamus*. Más ejemplos en el *ThLL* 4,1421, s.u.*cupido*.

[12] Cf.*REW* 2176 (mascs.: ital.*costume*, engad.*kostüm*, friaul. *kustum*, cat. *costum*, port.*costume*; fems.: fr.*coutume*, esp.*costumbre* [con vacilaciones, cf. ROSENBLAT, "Género de los sust.en *-e*", p 178].

[13] En el mismo párrafo, un poco más adelante, aparece el femenino (*Sunt autem quattuor genera: terrestres, maritimae, lutariae, id est in caeno et paludibus uiuentes; quartum genus fluuiales, quae in dulci aqua uiuunt*), igual que en otros pasajes de las *Etimologías* (15,8,8; 18,10,2; 18,12,6).

masculino en un pasaje dudoso de Marcelo[14], médico burdigalense de principios del siglo V. Un término, muy cercano al anterior por su parecida formación, ***harundo (arundo),-inis***, 'caña', aparece igualmente en masculino en un único ejemplo de las glosas médicas del *Liber glossarum* (p.61,21 *arundini tenero simile [arundine tenero simili* LP*]*)[15].

Más empleos masculinos se encuentran[16] para ***grando,-inis*** 'granizo', cuya vacilación de género registra Nonio Marcelo (p.208,7 *grando generis feminini..., masculini Varro*)[17]. Por último, dos sustantivos cuyos usos masculinos faltan en latín: uno, ***crepido,-inis*** 'base (de un templo)', al que el gramático Probo atribuye los dos géneros (nom.gramm.IV 211,33 *hic an haec crepido magis dici debeat, dubitant nonnulli, cum Cicero in Oratore* [67, 224] *crepidem dicat ut uertiginem*); otro, ***torpedo,-inis***, que con el significado de pez (*Raia torpedo*, L.) se halla en masculino en ciertas lenguas román-

---

[14] MARCELL.med.15,9 *[hirundinos pullos] ([] hirundines uiuos* trad., def.Niedermann) *in nidos prendas et uiuos incendas* (sic post Cornarium Helmreich) cf.*RhM* 72, 1917-18, 279 (*apud ThLL* 6:3,2828,42).

[15] Cf.M.NIEDERMANN, "Les glosses médicales du *liber glossarum*", *Emerita* 12 (1944), p 55: "Bien que ce passage soit altéré, on voit, cependant, que *arundo* y est traité en masculin... On a l'impression que le glossateur ignorant le genre de *arundo*, s'est laissé guider par *calamus, iuncus, scirpus*, tous masculins".

[16] En PLIN.nat.18,342 y en variantes de mss.de PASS.Theclae C b 22, p.59,13 (apud *ThLL* 6:2,2189,33). Igualmente en ital.aparece *grandine* en fem. y en el napolit.$grane_0ne_0$ en masc. (apud *REW* 3843).

[17] VARRO Men.557 *nec coruscus imber alto nubilo cadens multus grandine implicatus albo* (apud *ThLL* 6:2,2189,32).

cas[18].

Algunas concordancias erróneas (en género masculino o neutro) para unos cuantos nombres abstractos en *-tudo*, que se registran en versiones latinas de obras griegas, pueden explicarse por el género del vocablo griego que traducen: por ej., ***magnitudo,-inis***, en San Ireneo (1,13,6 *magnitudines...imagines* ***illorum*** *[τὰ μεγέθη...τὰς εἰκόνος <αὐτῶν>]*)[19]; ***multitudo, -inis***, (Apoc.Esrae, Visio 6,3, Violet 372 *multitudinis...*, ***quod paratum*** *[v.l... **quae parata**] erat pugnare [τοῦ πλήθους..., δ...]*)[20]; y ***consuetudo,-inis***, en la *Vetus Latina* (Act.26,3 [= VVLG.] *te sciente* ***omnia quae*** *apud Iudaeos sunt consuetudines et quaestiones [γνωστὴν ὄντα σε πάντωνν τῶν κατὰ Ἰουδαίους ἐθῶν τε καὶ ζητημάτων]*)[21].

2º).- **Temas con alargamiento en *-g-* (*-ago,-igo,-ugo*).**

Este grupo de nombres clasificado y estudiado por Ernout desde 1941[22], exhibe por doquier su género femenino como, según hemos visto,

---

[18] En francés, por ej., cf.*FEW* XIII:2,83, s.u.

[19] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Scribendum erat *illarum*."

[20] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam neutrius generis retinuit."

[21] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Interpretes formam neutrius generis retinuerunt, fortasse rati πάντων *omnium rerum* significare"; con cita de D.NORBERG, *Beiträge zur spätlateinischen Syntax*, op.cit., p 60.

[22] "Les noms en *-ago,-igo,-ugo* du latin", en *Philologica* I (París, 1946), p 165-92, publicado anteriormente en *Revue de Philologie* 42 (1941), pp 81 y

corresponde a integrantes del tipo flexivo *-o,-inis*. Siguiendo de cerca la aludida clasificación, separaremos de los auténticos nombres en *-ago* los seis o siete en los que Ernout[23] considera que la *-g-* forma parte del tema nominal, no del sufijo. En cualquier caso respecto al género tampoco hay demasiadas cosas que resaltar en ellos, puesto que el único masculino ***harpago,-onis*** "arpón", (adaptación latina del griego ἡ ἁρπάγη, derivado de *harpax* [gr.ἅρπαξ]), no pertenece a este tipo flexivo y ni siquiera cuenta en el mencionado catálogo de Ernout[24]. Los otros sustantivos que podrían presentar una ligera inclinación al masculino sería la también latinización (del griego ἱππαγός) ***hippago,-inis***, *"hippagines naues quibus equi uehuntur, quas Graeci ἱππαγωγούς dicunt"* (FEST.89,28), si se admite la relación con *hippago*, masculino que se encuentra en los glosarios (*CGL* IV 357,37; 440, 30) en el sentido de 'cochero', y ***propago,-inis*** 'esqueje (generalmente de vid)', si se acepta la variante de dos manuscritos (O^2 *X*) en el pasaje de Aulo Gelio (10,15,13 *propagines e uitibus altius praetentos [*F^2 *Q praeten-*

---

stes.

[23] Ibidem, p 166-7.

[24] Ibidem, p 167, n 1: "Je ne tiens pas compte de *harpago,-onis*, m.... Son *a*, sa flexion en *-o,-onis*, son genre le séparent nettement du groupe". Cf.F. GAIDE, *Les substantifs masculins latins en ...(i)ō,...(i)ōnis*. París 1988, p 140: "*Harpagō*[1] chez Plaute (au sujet de l'Amour, Trin.239 *Blandiloquentulus, harpago, mendax*..) apparaît comme le dérivé de *harpagāre* 'voler': nous le distinguons de *harpagō*[2] 'grappin' attesté à partir de César."

tas])[25].

Uno más, ***indago,-inis***, 'obstáculo', 'trampa', sólo ofrece el cambio de género del femenino al masculino en las lenguas derivadas[26]. Habría que añadir, no obstante, el término ***adspergo (aspargo),-inis*** 'salpicadura', que no figura en la lista de Ernout, pero que se encuentra entre las confusiones de género de los antiguos, según transmite Prisciano, cuyo catálogo, citado tantas veces, comienza precisamente por esta palabra (gramm. II 169,8 *"hic" et "haec aspergo"...*); y se vuelve a descubrir tanto en femenino como en masculino en los poemas de Magno Félix Ennodio, escritor del siglo VI[27].

1. *Palabras en* -ago.

De entre el más de medio centenar de nombres enumerados por Er-

---

[25] Cf.también *Neue-Wagener* I, p 976, donde el masc.figura como una conjetura de GRONOV. Por otro lado, la forma francesa *provain (provin)*, masc. desde el siglo XIV, puede ser debida a evoluciones propias de esta lengua (cf.*FEW* IX 446).

[26] Si se admite la etimología del *DCEC* I 205, para *andén*: (p.206,20 y stes.) "Lo mismo que *la (e)ncudine* pasó a *l'ancudine*, *illa indagine* se convertiría pronto en *la 'ndagine, l'andagine...*"; (en nota 10, citando a SETTEGAST, *ZRPh*, 15, 250): "... dice que *andén* es masculino en todas partes. Olvida it.*andana*, sardo *andaina*, oc.*andaio*, cat.*naia*, port.*andagem* y otros. Claro está que en otras partes se ha vuelto masculino, lo mismo que *llantén, herrén*, etc.". Para *propago*, cf. *FEW* IX 446 (fr.*provain* masc.) y *REW* 6780.

[27] Carm.2,82,5 en fem., pero 2,128,3 *fundebat rutilos* ***madefacto aspargine crines*** (apud *Neue-Wagener* I, p 976).

nout en esta categoría, sólo encontramos algún que otro tratamiento masculino para dos de ellos: lo que da idea de hasta qué punto el mantenimiento del femenino es constante y característico de este grupo. Uno de ellos es ***farrago,-inis*** 'genus pabuli', 'herrén', para el que testimonian el empleo masculino el gramático Carisio (gramm.I 65,11 *inueniuntur tamen ex eadem forma* [sc.los terminados en *-go*] *masculina, uligo et farrago*), un pasaje de la *Mulomedicina* de Quirón (CHIRON 11 *farrago datus*, frente a otros en femenino) y diversas formas de las lenguas románicas (esp.*herrén*, por ejemplo)[28]; el otro, ***imago,-inis*** 'imagen', para el que suelen citarse un pasaje de Cicerón (nat.deor.1,29 *imagines eorumque [= earumque] circumitus*)[29], y, bastante más tardío, un ejemplo masculino en una crónica germánica (EXC.barb.chron.min.[ed.FRICK], p.238,25)[30], en tanto que la gramática ratifica su femenino (DVB.NOM.gramm.V 581,6 *imago generis feminini, ut illud "imago tua demonstrat"*). Porque la oscilación hacia el género neutro que encontramos en el ya citado ***propago,-inis***, 'tallo, renuevo de la vid', 'progenie', en San Ireneo (1,28,1 *multae propagines...facta* [edd.*cum*,

---

[28] Cf.*DCEC* II 908,19 y stes.: "...todas estas formas [sc.las románicas, port.*ferrâ*, it.*ferrana*, etc.], como la latina, son femeninas, y lo era *herrén* en el castellano medieval... El género masculino moderno, ya registrado por *Aut.*, obedece a una tendencia general del castellano en las palabras en *-en* (*llantén, andén*, y en América *sartén*)".

[29] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Cic.vocem q.e.εἴδωλον in mente habuisse videtur; E.A.Pease ad loc."

[30] Apud *ThLL* 7:1,404, s.u.*imago*.

V *factae] sunt* (gr.πολλὰ βλαστήματα γέγονε, o bien γεγονημένα ἐστίν)), se justifica por el vocablo griego que subyace en la versión latina[31].

Anotemos finalmente que las lenguas derivadas muestran el género masculino para unos cuantos más de estos nombres, en los que el latín no registra la más mínima vacilación de su género femenino. Así ocurre con ***uorago,-inis,*** 'locus immensae profunditatis' (aprov.*voragine* masc., *FEW* XIV 632); ***tussilago,-inis,*** 'genus herbae' (nfr.*tussilage* masc., *FEW* XIII:2, 441); ***sartago,-inis,*** 'sartén' (esp.*el/la sartén DCEC* IV 158); ***mucilago,-inis,*** 'mucosidad' (esp.*mucilago* masc., fr.*musillage, mucilag* masc. *FEW* VI:3,185) y ***lumbago,-inis,*** (= *uitium et debilitas lumborum* PAVL.FEST.107,23) (esp. port.fr.it.*lumbago* masc., cultismo).

2. *Palabras en* -igo.

Todavía más, si cabe, se mantiene el femenino sin vacilación en este grupo de palabras que llegan a 35 en el catálogo de Ernout. La gramática no deja de confirmar en algún caso dicho género, como en ***caligo,-inis*** 'calina' el pequeño tratado *De dubiis nominibus* (DVB.NOM.gramm.V 577, 19 *Caligo generis feminini, ut Prudentius* [cath.2,5] *"caligo terrae scinditur percussa solis spiculo"*). Aparte de ***uligo,-inis*** 'humedad de la tierra' que colocó Carisio (gramm.I 65,11) entre los masculinos junto a *farrago,* según se

[31] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.fortasse formam neutrius generis retinuit uel genus vocis Graecae respexit."

vio, se suele admitir con muchas dudas un uso masculino de ***lentigo,-inis*** 'lunar', en un papiro (PAP.Corp.210,2 *corpore fusco, ...naso recto, lentigo malo*)[32], para el que incluso las lenguas románicas (cf.*REW* 4981) no documentan más que el femenino. Tampoco debe extrañar el empleo de ***origo,-inis*** "origen" en aposición y con referencia a personas masculinas del tipo *Aeneas, Romanae stirpis origo* (VERG.Aen.12,166), pues se trata de una concordancia normal.

También aquí, como en la categoría anterior, las lenguas derivadas ofrecen formas masculinas que no tienen nada que ver con el latín[33]. Señalemos, entre otros, ***fuligo,-inis*** 'hollín' (*REW* 3558 y esp.*hollín* masc.*DCEC* II 993); ***robigo,-inis*** 'orín', 'robín' (esp.*robín* masc.*DCEC* II 993)[34]; ***impetigo,-inis*** 'empeine' (esp.*empeine* masc., *DCEC* II 240 sub *empeine III*); y por último, de entre los numerosos términos técnicos mé-

---

[32] Cf.FINK, *Transactions... Amer.Phil.Assoc.* 72 (1941), p.113: "nom.pro abl.et *malo* pro in *mala*?" (apud *ThLL* 7:2,1159,5-6). PAP.Corp. = *Papyr.* (*Corpus Papyrorum Latinarum*) ed.CAVENAILE, 1958.

[33] En efecto, como en otros casos, los cambios de género se explican aquí por fenómenos ocurridos en el seno de las propias lenguas derivadas, como, por ejemplo, el del esp.*origen*, femenino (Fray Luis de León, *Oda a Salinas*, v.10: "de su origen primera esclarecida"), pero con cambio de género al masc.por el artículo *el* ante los fems.de inicial vocálica. Lo mismo acontece en fr.con *uertigo,-inis*, según explica *FEW* XIV 326, nota 3 ("...agglutination des artikels [*la vertin* > *l'avertin*, wobei der eher bei den mask.häufige ausgang *-ê* mitgewirkt haben würde..."

[34] La forma francesa supone una base **robicula*, con un doblete masc. *robiculu[m* de donde procederían, entre otros, los mascs.fr.*rouille*, oc.*rovilh* y cat.*rovell*, cf.*FEW* X 430.

dicos que se dan en este grupo, ***porrigo,-inis*** 'afección contagiosa' (fr.*porrigo* masc. *FEW* IX 193-194), ***uitiligo,-inis*** 'mancha del cuerpo' (fr.*vitilage* oscilación fem./masc. *FEW* XIV 557), y ***prurigo,-inis*** 'comezón', 'de morbo cutis' (fr.*prurigo* masc."mot latin").

3. *Palabras en* -ugo.

Poco hay que decir de este grupo, puesto que, además de estar constituido por un escaso número de palabras (sólo 10 se enumeran en la lista de Ernout), ninguna presenta alteraciones respecto a su género femenino[35]. Las vacilaciones en este caso se dan con frecuencia entre el sufijo *-ugo* e *-igo* (*ferrugo/ferrigo, calugo/caligo,* etc.). En las lenguas romances aparecen formas masculinas de manera análoga a las vistas en las categorías anteriores, por ej., en el término técnico ***aerugo,-inis*** 'orín', 'roya de cereales' (esp.*orín [< aurigo]* masc.)[36]; o ***ferrugo,-inis*** 'herrumbre' (esp.género vacilante); etc.

---

[35] El masculino que aparece en *Leumann* (p 241) para *uesperugo* no parece estar justificado (PLAVT.Anf.275 *nec iugulae neque uesperugo neque uergiliae occidunt*). Varrón (ling.7,3,50) explica esta palabra así: *"uesperugo stella quae uespere oritur, a quo eam Opillus scribit uesperum..."*; de igual manera Paulo (PAVL.FEST.506,14 *Vesperugo uesper stella. Plautus* (sigue el ejemplo citado).

[36] En 1256-76 todavía era fem.*la orín*, pero ya en *Aut.*, en textos fechados en 1555, aparece el masc. Se trataría de un cambio de género por el artículo *el* ante fems.de inical vocálica (cf.*DCEC* III 573 s.u.*orín*).

B.1.b).- SERIE FLEXIVA EN *-(i)ō[n, -(i)ōnis.*

La descripción de este tipo flexivo, así como la distribución de los géneros masculino y femenino dentro del mismo, se encuentra realizada con toda claridad en la gramática latina antigua. La del gramático Focas parece una buena síntesis:

> "Los terminados en *o* son todos de la tercera declinación, pero de diverso género. Pues, los que terminan en *o* sin más, anteciéndoles una *e*, son masculinos, como *hic ganeo aleo labeo*, que sólo tienen nominativo y vocativo. Los que tienen *i* antes de la *o*, o son nombres propios masculinos, como *Curio Scipio*, o también son masculinos los que presentan una significación concreta, como *hic stellio unio histrio centurio senio curculio quaternio mulio*; y todos conservan en los casos oblicuos la *o* larga, excepto uno... Los de significación abstracta la mayor parte proceden de verbos y son del género femenino, como *haec oratio ratio actio statio hortatio religio*. Estos nombres alargan de igual manera la *o* en todos los casos, menos en el nominativo y vocativo de singular. Además, con la colocación de cualquier consonante ante la *o*, los nombres propios o apelativos son masculinos, como *hic Carbo Libo praeco mucro bufo latro homo tiro sermo pauo Cato*, excepto un único nombre propio femenino, *haec Iuno*, y otro apelativo, *haec caro carnis*, que pierde la *o* en los casos oblicuos"[37].

---

[37] PHOC.V 413,3 y stes.: *O littera terminata tertiae sunt declinationis omnia, sed diuersi generis. nam quae in o puram desinunt e uocali praeposita, masculini generis sunt, ut..., quae nominatiuum et uocatiuum solum habent. quae i ante o habent, aut propria masculina sunt, ut Curio..., aut corpus quidem significantia generis sunt masculini, ut hic stellio...; et omnia o litteram in obliquis casibus productam seruant excepto uno, Anio [flumen est Italiae], quod Anienis facit. rem autem incorporalem significantia pleraque a uerbis transfe-*

Según estamos viendo, en esta serie flexiva en principio todos son masculinos, excepto los abstractos verbales en *-io,-ionis* y en *-tio,-tionis*. De ahí que, para nuestro análisis de las fluctuaciones de género, se imponga la separación de estos dos grupos:

1. Masculinos en *-(i)ō,-(i)ōnis.*

Para este tipo flexivo contamos con la Tesis Doctoral de Françoise Gaide (*Les substantifs masculins latins en...*(i)ō,...(i)ōnis. Lovaina-París, 1988). Si bien no se discute en ella ningún problema de oscilación de género, el masculino, según se ve, es uno de los factores determinantes de la categoría. No obstante, parece conveniente dar cuenta de alguna que otra anomalía respecto al género masculino de la serie, siguiendo a grandes trazos las clasificaciones morfológicas y semánticas que se establecen allí:

a) La denominada "formación núm.1", cuya base es un sustantivo, acoge en primer lugar a los nombres de oficio del tipo *linteō (lintiō)* 'tejedor', *mūliō* 'arriero', *pelliō* 'peletero', *restiō* 'cordelero'[38], etc. Luego los nombres de funciones o cargos, como *cūriō* 'el que preside la *curia*', *centuriō*

---

runtur et sunt generis feminini, ut haec oratio... et haec similiter nomina per casus omnes o producunt prater nominatiuum et uocatiuum numeri singularis. praeposita uero o litterae qualibet consonante propria uel appellatiua masculini sunt generis ut hic Carbo..., excepto uno proprio feminini generis, haec Iuno, et altero appellatiuo, quod o litteram in obliquis casibus amittit, haec caro carnis.

[38] Los cuatro son creaciones plautinas, incluso el último (PLAVT. Most.884 *Postremo minoris pendo tergum illorum quam meum. / Illi erunt bucaedae multo portius quam ego sim restio*).

'el que preside la *centuria*', *decuriō* 'el que preside una *decuria*', *epulō* 'el que organiza el *epulum (Iouis)*', etc. Dentro de este grupo nos interesa, por su variación al femenino, los nombres de diosas latinas en *-ōna*, explicados de muy diversas maneras[39]. En efecto, *Abeōna* 'la que preside la salida', *Adeōna* 'la que preside la llegada', parecen diosas de creación popular y de índole local con las mismas características que las apuntadas para los nombres de funciones o cargos; a las que hay que unir las grandes diosas *Bellōna*, 'la que preside la guerra', *Annōna* 'la que preside las cosechas anuales' y *Pomōna* 'la diosa de los frutos'. V.Pisani[40] explica esta feminización como una refección de temas en *-ōn*, ya femeninos, del tipo *Iuno,-ōnis*; pero también puede considerarse sin más una caracterización femenina del sufijo masculino **-ōn-* (con valor "posesivo") de la serie que estudiamos[41].

Aún dentro de la "formación núm.1", un tercer grupo está constituido por los vocablos que resaltan una particularidad física, cuya base es el nombre de una parte del cuerpo: *capitō* 'el que tiene una cabeza grande', *labeō (labiō)*, *mentō*, *tūberō*, *pedō*, *frontō*, etc., que sirvieron fundamentalmente

---

[39] Se han puesto en relación con los nombres de diosas galas en *-ŏna* (A.ERNOUT, "Celtique *Epŏna*-Latin *Bellōna*", en *Philologica III* [París 1955] pp.75-81); otros con el etrusco (*Angerōna*); o son latinizaciones del griego (*Latōna*, del dorio Λατώ).

[40] En "Il suffisso femminilizzante indoeuropeo *-on (-yon,-tyon,-won)* e alcune sue tracce nella declinazione", *Rendiconti della R.Accademia nazionale dei Licei. Classe di scienze morali, storici e filologiche*, S.VI/11 (1935), pp.775-94.

[41] Cf.*Leumann* (ed.1977), p 323.

para formar una gran parte de los *cognomina* latinos (*Capito, Mento, Tubero, Dento (Dentio), Barbo, Ventrio*, etc.); pero también designaron pequeños animales como *capitō* y *labeō*, nombres de peces (ex.gr., CATO agr.158,1 *piscem capitonem et scorpionem I*). El género masculino se mantiene incluso en unos pocos nombres de aves que pertenecen a este grupo: *truō* 'pelícano blanco', por su pico, parecido a un 'cucharón (*trua*)' (ex.gr., PAVL.FEST.504,21 *Truo auis onocrotalus. Caecilius inridens magnitudinem nasi: "Pro di immortales, unde prorepsit truo?*); *falcō* 'halcón' (desde la *VL* lev.11,19 [Lugd]), derivado de *falx* 'hoz' (ISID.orig.12,7,57 *hunc nostri falconem uocant, quod incuruis digitis sit*); y algún que otro mamífero, como *sūbulō* 'cervatillo', o insecto, como *cutiō* 'cucaracha' (ex.gr., MARCEL.med.9,33 *cutiones bestiolae sunt multipedes cute dura et solida*). Sólo nos queda, para cerrar el grupo, el término que sirvió para denominar un personaje masculino de la Atelana, *buccō*, cuya base es *bucca*, es decir 'de mejillas infladas' (= 'idiota')[42].

Siguen a continuación los términos de injuria[43] que subrayan un defecto moral o intelectual, en particular los que se refieren a los esclavos que son dignos de castigo, como *uerberō, flagriō (flagrō)* (ex.gr., NON.41 *flagriones dicti serui, quod flagris subiecti sunt, ut uerberones a uerberibus. Afranius* (com.391) *'Vopisco: tu flagrionibus...'*), etc. O bien los vocablos que

---

[42] Cf.F.GAIDE, ibidem, pp.122-3.

[43] Cf.P.J.MINICONI, "Les termes d'injurie dans le théâtre comique", *REL* 36 (1958), pp.159-75.

denuncian la pillería y los engaños, como *nebulō* y *tenebriō* (ex.gr., NON.27 *nebulones et tenebriones dicti sunt, qui mendaciis et astutiis suis nebulam quandam et tenebras obiciant aut quibus ad fugam et furta haec erant accomodata et utilia*), la charlatanería (*gurgō, gerrō*, etc.); así como los términos que designan a los personajes habituales de la crápula, de la vida licenciosa, como *ganeō, popīnō, tabernīō, cunnīō*, etc., y *aleō* 'jugador', junto con *gulō* 'glotón, goloso'.

El masculino en todos estos nombres no ha sufrido alteración alguna. Únicamente el préstamo griego *arrabō,-ōnis* 'prenda' 'arras', parece presentar algún que otro uso en femenino, no tanto en Isidoro (orig.9,7,5 *arrabo dicta quasi arrabona*), donde el género pudo ser impuesto por la falsa etimología, cuanto en el pasaje de Varrón (ling.5,36,175 *arrabo sic data, ut reliquum reddatur: hoc uerbo item a graeco* ἀρραβών)[44].

b) La denominada "formación núm.2", cuya base está constituida por un verbo, engloba los siguientes grupos:

1º Los términos que destacan un defecto moral o intelectual: los que se refieren a la glotonería, como *mandō* (derivado de *mandere*), *comedō* (de

---

[44] No obstante, el género femenino de *dicta* suele explicarse también como una concordancia con *pecunia*, término al que se refiere *arrabo* en este pasaje (*eadem pecunia uocabulum mutat. nam potest idem dici dos, arrabo, merces, corollarium*), cf.*Neue-Wagener* I p 973. El neutro que figura en Gregorio de Tours para esta palabra (cf.*ThLL* 2, 633, 6 y stes.) no parece significativo.

comedere), *edō*, *phagō* (un híbrido a partir de φαγεῖν), *gluttō* (de *glutt͞re*), *truncō* (de *truncāre*), *es(s)uriō* (de *es(s)ur͞re*), *halō* (de *halāre*)[45], etc.; o bien, *p(a)ed͞cō* 'pederasta', etc.

2º Los términos de oficios y cargos: *pol(l)iō* 'soldado encargado de abrillantar las armas' (de *pol͞re*), *accendō* 'el encargado de excitar a los gladiadores para el combate', etc.

3º Y, por último, los nombres de instrumentos, como *p͞sō* 'mortero' (de *p͞(n)sere*, hapax en MARCEL.med.8,32 *tundes in pisone marmoreo*), *runcō* (de *runcāre* 'escardar') y su sinónimo *runciliō*, *pugiō* 'puñal'; etc.

c) La "formación núm.3", cuando la base del derivado es un adjetivo: el grupo está formado sólamente por quince vocablos, de los que se distingue la serie de términos que se relacionan con el teatro y el espectáculo, como *turpiō* (de *turpis*), *duriō* (de *durus,-a,um*), *m͞riō* (de *m͞rus,-a,-um*), *moriō* 'bufón', y unos cuantos vocablos que representan creaciones cómicas. Incluso algún que otro animal, el murciélago, *uespertiliō*[46], una víbora de cola corta (*curtus,-a,-um*), *curtiō* (*CGL* II 576,5 *curtio, uipera*), y cierto

---

[45] Cf.PAVL.FEST.66,18-20 *Elucum significat languidum ac semisomnum, uel, ut alii uolunt, alucinatorem et nugarum amatorem, siue †thalonen†, id est hesterno uino languentem, quod ἔωλον uocitant Graeci.*

[46] Cf.NON.67 donde cita la Men.13 (*Quid multa? Factus sum uespertilio; neque in muribus plane neque in uolucribus sum*) de Varrón.

pez sin determinar, *rubelliō*[47].

El único de todos estos vocablos que suele figurar entre los de género oscilante es *uespertiliō,-ōnis*, a causa de ciertos pasajes de Plinio en los que aparecen los dos géneros (masc., nat.29,4,26; fem., nat.10,61,81 *uolucrum animal parit uespertilio tantum, cui et membranaceae pinnae uni; eadem sola uolucrum lacte nutrit ubera admouens*).

d) La "formación núm.4", cuando la base es impresiva[48], en la que se integran principalmente nombres de pájaros: *buteō* 'especie de cernícalo', *frisiō* 'flamenco', el préstamo *tetraō* (Hesych.τετράων· ὄρνις ποιός) 'especie de faisán', *pīpiō* 'pichón'; todos masculinos sin excepción. No obstante, en este grupo léxico abundan las vacilaciones hacia el femenino, probablemente a causa del término general *auis*, conforme ya destacó el gramático Servio[49]. Los comentaristas de Virgilio convirtieron el femenino inco-

---

[47] Debe ser un error el fem.que se le atribuye a esta palabra en E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 96.

[48] El término "impresivo" se emplea en el sentido en el que lo emplea J.ANDRÉ (en *Les mots à redoublement en latin*. París 1978, p 14), "...tout élément linguistique...provoquant une réaction subjective du lecteur (sonorités impressives)", con cita de G.MOUNIN, *Dictionnaire de la linguistique*, p 170, y de J.MAROUZEAU, *Lexique de la terminologie linguistique*, p 117.

[49] SERV.Aen.4,462 Sola bubo... *sane "sola" contra genus posuit. Lucanus [5,396] "et laetae iurantur aues bubone sinistro", item Ouidius [*met.5,550 *"ignauus bubo",* 10,453 *"funereus bubo"] "infandus bubo". et hoc est in usu; sed Vergilius mutauit, referens ad auem: plerumque enim genus relicta specialitate a generali sumimus, ut si dicas "bona turdus" referendo ad auem: item si dicas "prima est a", id est littera, cum "a" sit neutri generis.*

rrecto de *bubo* 'búho' (Aen.4,462 (*solaque culminibus ferali carmine bubo*) en uno de los célebres ejemplos gramaticales que recorren las *artes* de todas las épocas (PRISC.gramm.II 141,18; 206,9; DVB.NOM.gramm. V 572,28; PS. PALAEM.gramm.V 537,12; NON.p.194 *bubo generis feminini*) y se sirvieron de este género varios escritores[50]. El masculino, no obstante, aparece regularmente, sobre todo en los puristas del lenguaje como Aulo Gelio[51].

También la vacilación de género afectó desde muy pronto al ave doméstica *pauo*, forma que, junto con *pauus*, se documenta desde Ennio, según indicación de Carisio[52]. El género para cualquiera de las dos formas primero debió ser común y, ante la conveniencia de una distinción sexual, se añadirían los términos *mas* o *femina*, conforme aparece en el Edicto de

---

[50] LAMPR.comm.16,5 *bubo... supra cubiculum eius deprehensa est tam Romae quam Lanuuii*; OBSEQ.40,100 *auis incendiaria et bubo in urbe uisae.* (cf. *ThLL* 2,2221, s.u.). Se suele afirmar que el femenino proviene de una analogía con *noctua,-ae*, hipóstasis en realidad de un adjetivo **noctuus* 'nocturno', cf.F.GAIDE, *Les substantifs masculins...*, op.cit., p 172: "Le genre féminin, attesté par exemple chez Virgile, provient d'une influence de *noctua*."

[51] Según transmite Nonio Marcelo, p.194 *...genere masculino A.Gellius (et quod bubo in columna aedis Iouis sedens conspectus est)*, "fuisse uidetur ex GELL.lib.8", apud *ThLL* 2,2222,30. Cf.el mismo pasaje en F.GAIDE, ibidem, p 172: "*Būbō* «hibou grand duc» est attesté à partir de Sempronius Asellio (hist.2b), si l'on corrige en *Aselliō* la forma *Agellius* des manuscrits de Nonius (p.285: *Bubo generis feminini. Vergilius...Genere masculino Agellius Historiarum lib.I...*"

[52] CHAR.gramm.124,15 y stes.[ed.Barwick]: *et pauos et pauo Ennius* (ann.15 V^2.), *"memini me fieri pauum"; et Persius ait me* (6,10) *"postquam destertuit esse / Maeonides quinto pauone ex Pythagoreo"*. Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, ya cit., p 121.

Diocleciano (4,39 *pabus mas*; 40 *pabus femina*)[53]. Más tarde surgiría la forma femenina, analógica de *pauus, paua,-ae,* documentada desde el siglo IV en Ausonio (epigr.67,4).

Pero, además de aves, en esta categoría figuran igualmente términos que se refieren a otros animales, como *būfō* 'especie de topo o de rana', *curculiō* 'gorgojo', *pāpiliō* 'mariposa', luego 'pabellón, tienda', etc., sin ninguna variación de su género masculino. Y, también aquí, vuelven los términos que ponen de manifiesto los defectos de las personas, como *balatrō* (esp.*baladrón*), *bambalō* 'tartamudo', etc.

Conviene caer en la cuenta, no obstante, que estos sustantivos, puesto que designan personas, podrían referirse a personas de uno u otro sexo, es decir, pertenecer al género común. Sin embargo, casi todos ellos aparecen usados exclusivamente en masculino. El género común sólo se contabiliza para muy pocos[54], tales como *hic et haec latro* (PRISC.gramm.II 146,8); *hic et haec nebulo* 'charlatán' (CHAR.gramm.I 45,7); *hic et haec pumilio* 'enano' (fem.en LVCR.4,1162); *hic et haec fullo* 'batanero', (SERV.Aen.12, 519); *hic et haec mango*[55] 'traficante de esclavos' (PS.PALAEM.gramm.V

---

[53] También en Columela (8,11,5 *masculus pauo*; 8,11,10 *feminae pauones*), apud *Neue-Wagener* I p 928.

[54] Cf.PRISC.gramm.II,146,12 y stes.: *exceptis paucis communibus, quae communia esse tam ipsa natura quam exempla Graecorum nobis demonstrare possunt...*

[55] La "f." que aparece en el *Dicc.latino-esp.* de BLÁNQUEZ FRAILE (Barcelona 1967[5]) debe sustituirse por "m.", o, si se prefiere, por "c.".

537,12);...

Más interés tiene para nosotros el pequeño grupo de estos mismos nombres que han creado una forma femenina heteróclita en *-a*, cuya formación no pasa desapercibida para los gramáticos. Prisciano, entre otros, dice:

> "Se encuentran, no obstante, algunos de estos nombres que hacen el femenino en *a*, como *"leno lena"* (IVV.2,6,489 *aut apud Isiacae potius sacraria lenae*), *caupo* lo hace igualmente *caupona*, que significa tanto 'el mesón' como 'la mesonera', y a imitación de los griegos: *"leo leaena"* o *"lea"*, *"draco dracaena"*, *"strabo straba"*[56].

El vocablo *caupō* 'tabernero' registra un doblete *cōpō*, así como 'la sirvienta de la taberna', *caupōna*, *cōpōna* y *cōpa*, lo que da idea del carácter popular de la palabra. A la hora de explicar estas formas femeninas en *-a*, es corriente encontrar en los gramáticos, tal como acabamos de ver en el texto de Prisciano, el motivo de la influencia griega, además de otros factores: la necesidad de una distinción de formas para cada sexo en determinadas situaciones jurídicas, o el hecho de que sean términos utilizados con

---

[56] PRISC.gramm.II 146, 9 y stes.: *inueniuntur tamen ex his quaedam in a facientia femininum, ut... Iuu.in II:... "caupo quoque "caupona" facit, quod est tam taberna quam mulier, et ad imitationem Graecorum:...* Más o menos igual en gramm.II 209, 6, con ejemplos para *caupo* (LVCIL.3, frg.33 *caupona hic tamen una Syra*) y para *strabo* (VARRO Men.61, frg. 4 *non haec res de Venere paeta strabam facit*).

frecuencia por los poetas[57], por ejemplo. Esta doctrina gramatical debió influir, sin duda, en el glosador (*CGL* III 28,7) que inventó, siguiendo la analogía que le brindaba *leo/leaena, draco/dracaena,...*, la forma *ballo (-onis)* como pareja masculina de *ballaena*[58].

Aún dentro del género propiamente "gramatical", los vocablos, *carbō, -ōnis*, 'carbón de leña', y *lĭgō,-ōnis*, 'especie de azadón': el primero documenta un único tratamiento femenino en Ulpiano (dig.32,55,7), además del neutro *carbunculum* en el Dioscórides latino (2,62) para su diminutivo *carbunculus*; el segundo ofrece una forma heteróclita *ligonas*, en un glosario (*CGL* V 368,15 *ligonas [lagonas* uel *-es* codd.*] mettocas*) que se conserva en dialectos españoles (en aragonés, *ligona*)[59].

Finalmente, un único ejemplo de empleo femenino aparece también para *septentriō,-ōnis* 'viento del norte', 'polo norte', en Marciano Capela (8,

---

[57] Cf., entre otros, SERV.georg.3,245 *leaena autem graecum est, sicut dracaena: nam nos "hic" et "haec leo" dicimus; "lea" namque usurpatus est, quia in "o" exeuntia masculina feminina ex se non faciunt, ut "fullo" "latro" "leo".* En otro lugar (Aen.12,519 *"ab hoc leone" "hic" et "haec leo";... "ab hoc nepote" "hic" et "haec nepos": nam ut "neptis" dicamus in iure propter successionis discretionem admissum est. Sciendum tamen "hospita paupera leaena lea" usurpata a poetis esse*). (Cf., también, ISID.orig.12,2,3).

[58] En el *ThLL* 2,1702,71 dicha forma aparece con un interrogante. Cf.los pasajes de Paulo Diácono (27,21-2 *Ballenam beluam marinam ipsam dicunt esse pistricem, ipsam esse et cetum*; y 28,6-8 *Ballenae nomen a Graeco descendit. Hanc illi* φάλαιναν *dicunt antiqua consuetudine, qua* πυρρόν *burrum,* πύξον *buxum dicebant*). Y uid., en la tercera parte, el capítulo XXI, sub "El sufijo en *-aena* (<-αινα)".

[59] *REW* 5035. Cf., también, *DCEC* III 70, s.u.*legón*.

838 *Aquilonis igitur habent partem utraque septentrio, Draco,...*), con referencia, según se ve, a la Osa Mayor y Menor[60]. Habría que añadir quizás el término *unēdō,-ōnis*, sinónimo de *arbutus*, 'madroño' y 'fruto del madroño', al que el *LEW* (II 818 s.u.*unedo*) le asigna el femenino, llevado probablemente por el género del indicado sinónimo, mientras que en los demás diccionarios aparece en masculino[61]. Diferencias parecidas entre los diccionarios se observan en otros términos botánicos, particularmente cuando no hay texto que clarifique la atribución del género, como *mussiriō,-ōnis*[62], 'especie de champiñón' (ex.gr., ANTHIM.38 *mussiriones...et tuferae meliores ab aliis bolitis sunt*), e *iriō,-ōnis*[63] 'genus herbae' (ex.gr., PLIN.nat.22,158 *irionem...diximus...a Graecis erysimon uocari*); o en un vocablo

---

[60] Por consiguiente, el femenino puede deberse al influjo de la expresión mas frecuente "*utraque ursa*", aunque en otros lugares semejantes no deja de aparecer el correspondiente masc., como en Pomponio Mela (3, 7, 61 *neuter septentrio*), cf.*Neue-Wagener* I, p 974.

[61] En *Ernout-Meillet* (p 747) se encuentra con interrogante un cambio de serie flexiva (*-inis* f.?). Por lo demás, aunque los ejemplos no señalen con claridad el género, todos los indicios son de un masculino. Cf.SERV. georg.1,148 *arbuta autem sunt rubra poma siluarum, quae Plinius unedones uocat, quod asperitate sui plura edi non possunt.* Cf.F.GAIDE, *Les substantifs masculins...*, op.cit., p 255, sub "Les termes de botanique": "la flexion en *...ōn-* et le genre masculin sont prouvés."

[62] *ThLL* 8,1706,72: "m. aut f."; restantes: "m."

[63] Femenino (*ThLL* 7:2,377,68); masculino (*Ernout-Meillet* p.323); "?f." (*OLD* p.966).

poco seguro, *duelliō,-ōnis*[64], 'rebelde', 'combatiente'.

e) Por último, también la "formación núm.5", cuya base es un numeral, ofrece alguna que otra alteración en el usual masculino de la categoría. Así, mientras que los gramáticos, como lo hace Focas (gramm.V 413,8), corroboran la norma del masculino para los sustantivos numerales *ternio, quaternio, quinio, senio,...*, no resulta raro encontrar en textos tardíos algún esporádico empleo en femenino, como ocurre con *terniō,-ōnis*, 'el número tres', en Marciano Capela (7,759 ***ternione enim uincit, quae eadem bis in senario numero inuenitur***) en medio de otros pasajes en masculino (7,772; 794). *Vniō,-ōnis*, por el contrario, es normalmente femenino, tanto en el sentido de 'unidad', como de 'unión' (HIER.in Am.5 *decima unione*); no hay manera de conocer el género en el sentido de 'cebolla', si es que no se trata de una palabra distinta[65]; en el sentido de 'perla grande', considerada generalmente palabra diferente de las anteriores, se halla sólamente en género masculino (por ej., SEN.benef.7,9,4 *Video uniones non singulos singulis*

---

[64] *ThLL* 6:1,2180 s.u.: "m.[et f.?]; restantes: "m."; el vocablo sólo se documenta en una glosa (*CGL* V 452,18 *duellio: pugnator, belligerator*) y suele considerarse como una formación a partir de *perduelliō*. Por otra parte, el fem.que aparece en *Forcellini* (III 965) para *pulmō,-ōnis*, debe ser un simple error.

[65] Cf.*Ernout-Meillet*, p 748, s.u.: "(genre et quantité de l'*u* non attesté en latin, sans doute masculin): oignon:...", con cita de COLVM.12,10,1 *Pompeianam, uel ascaloniam cepam, uel etiam Marsicam simplicem, quam uocant unionem rustici, eligito: ea est autem, quae non fruticauit, nec habuit soboles adhaerentes.*

auribus comparatos)[66].

2. Femeninos en *-iō,-iōnis* y en *-tiō,-tiōnis*.

Estamos ante otro numeroso grupo léxico de sustantivos abstractos verbales que tienen como elemento característico y distintivo su género femenino: *excidio, obliuio, rebellio, auspicio, regio, ratio, natio, adoptio,* etc. Las únicas alteraciones en cuanto al género parecen ser el resultado de un cambio de la significación abstracta por alguna concreta. Tal es el caso de, por ejemplo, ***optio,-ōnis,*** 'libre elección', que pasó en el lenguaje militar al significado concreto de 'el que es elegido ayudante'[67] con el consiguiente cambio de género al masculino. En realidad, este fenómeno de paso de un sentido abstracto a concreto se dio en muchos de los nombres clasificados entre los masculinos de la categoría anterior, especialmente los terminados en *-io,-ionis*, tipo *curio, decurio, centurio...*, pero de los que ha desaparecido toda huella de significación abstracta y, por tanto, de género femenino.

Contadas alteraciones del género femenino de estos vocablos se acostumbran a señalar por parte de los gramáticos. Así, para ***contio,-ōnis,***

---

[66] Cf.*Forcellini* IV 867, s.u.*unio,-onis*: "tria praecipue, diversa, significat. 1. Abstractorum more et feminino genere.- a) Est unitas... 2. Concreto, ut aiunt, sensu, tam masc.quam femin.gen., *unio*, apud veteres, est margarita grandior... 3. Denique improprie, femin.gen., species caepae unicaulis *unio* dicitur a rusticis (COLVM.)..."

[67] PAVL.FEST.201,23-5: *Optio est optatio, sed in re militari optio appellatur is, quem decurio aut centurio optat sibi rerum priuatarum ministrum, quo facilius obeat publica officia.*

'asamblea', Paulo Diácono nos transmite que en el libro de Festo *De significatione uerborum* este sustantivo era considerado masculino por los "antiguos" (PAVL.FEST.52,5 *contionem antiqui masculino genere posuere*).

Y, con ciertas dudas, se registra para ***talio,-ōnis***, 'talión', un tratamiento masculino en variantes de manuscritos de un pasaje de Tertuliano (adv.Marc.4,16 *ad iniuriam coercendam, quam prohibuerat* ***talio opposito*** *[*v.l.*oppositaJ*).

Otra serie de oscilaciones de género en estos nombres se produce en las versiones latinas de obras griegas, como consecuencia, casi siempre, del género del vocablo griego que traducen. Es lo que ocurre con ***ratio,-ōnis***, por ej., en San Ireneo (2,6,1 *ratio mentibus infixus [*C V, *infixa* A*] [*ὁ Λόγος τοῖς νοῖς ἔμφυτος*])*[68]; o bien con ***temptatio,-ōnis***, en un pasaje de un Acta de Concilio (*ACO* V 1, p.415,6 ss.«*...in temptationem*», ***quem mentis transgressio operatur*** *[*V 1, p.414,7 ss.«...εἰς πειρασμόν», ὃν ἡ προδοσία τῆς γνώμης ἐργάζεται*])*[69]. En algún que otro caso, además del género del vocablo griego, pudo influir en la masculinización el aludido cambio de un abstracto a un concreto: por ej., ***definitio,-ōnis***, en *ACO* (V 1, p.365,19 ss.*patrum nostrorum sana decreta et definitiones, quos posuerunt...[*V 1, p.364,20

---

[68] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam masculini generis retinuit."

[69] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam masculini generis retinuit."

ss.τῶν...διδασκάλων ἡμῶν τοὺς ὑγιαίνοντας ὅρους, οὓς... παγίως ἔθεντο...*]*)[70].

Con mayor frecuencia todavía y en este mismo ámbito, se documentan nombres abstractos en *-tio,-tiōnis*, con concordancia en género neutro, generalmente motivada por el género del vocablo griego que, al verterse al latín mediante un abstracto femenino en *-tio*, mantiene por error la concordancia en género neutro del original griego. Tal es el caso, por ej., de ***abominatio,-ōnis***, en la *VL* (Matth.24,15 [*d*] *cum...uideritis abominationem desolationis, **quod dictum** est per Danielum prophetam, stans in loco sancto* [ὅταν...ἴδητε τὸ βδέλυγμα τῆς ἐρημώσεως τὸ ῥηθὲν διὰ Δανιὴλ τοῦ προφήτου ἑστὸς [*v.l.*ἑστὼς] ἐν τόπῳ ἁγίῳ*]*)[71]; o el de ***perfectio,-ōnis***, en San Ireneo (4,38,2 *deus quidem potens fuit dare perfectionem homini, ille autem...non poterat **illud** accipere* [ὁ μὲν θεὸς δυνατὸς ἦν διδόναι τὸ τέλειον τῷ ἀνθρώπῳ, ἐκεῖνος δὲ...ἀδύνατος ἦν λαβεῖν αὐτό*]*)[72]; y el de ***praedicatio,-ōnis***, por su sentido concreto de "Santos Padres", en un pasaje de un Acta de Concilio (*ACO* V 1, p.411,11 ss.*ad confirmationem... **piissimorum ecclesiae praedicationum*** [V 1, p.410,12 πρὸς βεβαίωσιν...τῶν εὐσεβῶν τῆς

---

[70] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam masculini generis retinuit."

[71] Pasaje muy repetido (cf.IREN.5,25,2; ORIG.11,1,78,1 ss.; ATHAN. Apol.de fuga 336,64; VICT.PET.13,4), apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.bis genus vocis Graecae retinuit."

[72] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam neutrius generis retinuit."

ἐκκλησίας κηρυγμάτων])[73]; al que puede añadirse, un ejemplo de ***requisitio,-ōnis***, también en un Acta de Concilio (*ACO* V 1, p. 203,34 ss. *in uerbo dei propositi huiusmodi requisitionis resolutionem fecisse dinoscimur* [V 1, p.202,36 ss.ἐν λόγῳ θεοῦ τοῦ ζητουμένου προβλήματος ἀνάπτυξιν ἐποιησάμεθα])[74].

Dentro de esta fluctuación hacia el género neutro, provocada por el género del vocablo griego que se traduce al latín, deben distinguirse los neutros plural, en los que la concordancia de adjetivos y pronombres, sobre todo en los casos rectos (nomin., acus.), se presta a confusiones, bastante habituales en latín, con el femenino singular. Así, por ej., un pasaje como *de donationibus, quanta...deus...praestitit hominibus* (de CAN.Aegypt.67, 31) puede dar pie a pensar en un uso en género neutro de ***donatio,-ōnis***, a causa del género del vocablo griego τὸ χάρισμα,-ατος en frases formularias del tipo de (Const.apost.8,3,1 περὶ τῶν χαρισμάτων, ὅσαπερ ὁ θεὸς...παρέσχεν ἀνθρώποις [i.e...*quas*...])[75]. Lo que decimos se advierte más

---

[73] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.fortasse genus vocis Graecae respexit, sed potius putandus est de piissimis patribus ecclesiae cogitasse." También en la *Crónica* de Fredegario (siglo VII), I 60 22 *euangelici [euangelicae* Hier.*] praedicationis*, apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p.882.

[74] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.sententiam libere vertit, sed tamen genus vocis Graecae respexisse videtur."

[75] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.formam neutrius generis retinuit;...fortasse interpreti vox q.e.*donativum* obversabatur, cf.*ThLL* 5:1,1991,24 ss. Sine dubio *'quanta'* hic *'quascumque res'* significat."

claramente en determinadas concordancias que afectan al sustantivo *passio,-ōnis*: Desde la frase de la Vulgata (I Petr.5,9 ***eadem passionum*** *[τὰ αὐτὰ τῶν παθημάτων]* [i.e.*easdem passiones*], hasta pasajes como el de San Ireneo (1,4,5 *et illum...curationem passionum fecisse eius, separantem eas ab ea, et non eum neglexisse -nec enim erat possibile eas exterminari..., eo quod iam* ***habilia et possibilia*** *essent-, sed de incorporali passione in incorporalem materiam transtulisse eas [*κἀκεῖνον...ἴασιν τῶν παθῶν ποιήσασθαι αὐτῆς, χωρίσαντα αὐτὰ αὐτῆς, μὴ ἀμελήσαντα δὲ αὐτῶν -οὐ γὰρ ἦν δυνατὸν ἀφανισθῆναι <αὐτὰ>... διὰ τὸ ἐκτικὰ ἤδη καὶ δυνατὰ εἶναι...*]*)[76], pasando por varios pasajes en las Actas de Concilios (*ACO* I 3, p.167,36 [Coll.Cas.] ***propria****...facit...passiones [*I 1:2, p.80,18 ἴδια... ποιούμενος τὰ... παθήματα*]* [i.e.{Coll.Cas.} *proprias...*]; *ACO* I 3,p.68,20 [Coll.Cas.]) *capaces passionum, quae naturae sunt* ***propria*** *[*I 1:7, p.90,17 ss. δεκτικοὶ τῶν ἰδίων τῆς φύσεως παθῶν*]* [i.e.*ACO* I 3, p.122,20 ss.= *ACO* I 2, p.54,6 ss.*capaces propriarum naturae passionum*])[77].

---

[76] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Int.duas formas neutrius generis retinuit", con cita de Rousseau I 1,22 (= *Irénée de Lyon, Contre les hérésies*, ed.de A.ROUSSEAU, I-V. París 1965-1982).

[77] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "Interpretem *propria* scripsisse ideo notandum est, quod forma q.e.ἰδίων non aperte generis neutrius est... Locus iam allatus continuatur in *ACO* I 3, p.68,22 sq.*non iam* ***haec*** *(= hae passiones) corpus tangunt propter verbum, quod in eo factum est, sed ab ipso* ***consumpta*** *sunt [*I 1:2, p.40,2 sq.οὐκέτι ταῦτα τοῦ σώματος ἅπτεται διὰ τὸν ἐν αὐτῷ γενόμενον λόγον ἀλλ'ὑπ'αὐτοῦ...ἀνήλωται. Idem legitur in *ACO* I 3, p.122,22 sq. (Coll.Cas.), sed illic Coll.Tur. *consumptae* habet, quae lectio postea in *ACO* I 2, p.54,8 sq.iteratur, sed in uno codice ibi corrector *consumpta* scripsit; quod mirum non est, nam *haec* aperte neutrius generis

Incluso ***legio,-onis***, puede ofrecer ejemplos de concordancia masculina de manera muy esporádica en la *Crónica* de Fredegario (I 86 24 *multi legionis...trucidati*; I 69 5 *legionis...uicti [cinctae* Hier.*]...caesi [caesae* Hier.*]*) que más bien debiéramos de colocar entre las confusiones entre *-ae/-i* o faltas de ortografía propias del latín tardío[78].

Más interés que estas fluctuaciones aisladas tiene sin duda la tendencia a la masculinización que se observa en las lenguas románicas en un grupo importante de vocablos pertenecientes a esta misma serie flexiva. Nos referimos, entre otros, a ***regio,-ōnis***, masculino en ital.*rione* 'barrio' (*REW* 7173), y en algunos dialectos franceses (*FEW* X 213, s.u.); ***distractio,-onis***, también masc.en ital.*strazio* 'desgarro' (*REW* 2693); ***ductio,-onis***[79], igualmente masc.en ital.*doccione* 'caño' (*REW* 2788a); ***potio,-onis***, masc.en fr.*poison* (*REW* 6699)[80]; ***tonsio,-onis***, masc.en fr.*toison*, esp.*tusón*, ital.*tosone*

---

est (in *ACO* enim *haec* numquam forma feminina est). Profecto is, qui in Coll.Tur.*consumptae* scripsit, subiectum esse *passiones* in mente habebat, sed, id quod dolendum est, tamen ταῦτα per *haec* vertit."

[78] Del mismo tipo de las que se encuentran abundantemente en San Gregorio de Tours (*maiestatis lesi, beati crucis*, etc.), cf.*Bonnet*, pp.511-12; o bien semejantes a otras concordancias que se hallan en el mismo Fredegario (I 72 17 *sancti Eulaliae*; II 92 24 *quanti potentiae*; I 66 5 *eclesiae... subuersi*; etc.), apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", art.cit., pp.882-3.

[79] Vocablo propio de los escritores técnicos, por ej., Vitrubio, *ductio aquarum*.

[80] "Das Wort ist im Frz., Prov.Mask., im Westfrz.zumeist Fem.". Cf., también, *FEW* (IX 255, s.u.: "Das Subst.wird im 16.jh. mask., vielleich nach *venin*").

(*REW* 8783); ***suspicio,-onis***, masc.en fr.*soupçon*[81], (*REW* 8488); ***tensio,-onis***, masc.en port.*tesâo*, esp.*tesón* (*REW* 8650)[82]; ***tortio (torsio),-onis***, masc.en esp.*torzón, torozón* y port.*torçâo* (*REW* 8806); etc.

La explicación de este cambio de género radica fundamentalmente, como en ocasiones análogas, en las propias lenguas derivadas: confusiones de sufijos (en español, por ej., el sufijo masculino *-ón* de aumentativos, intensivos o de acción verbal con el de abstractos femeninos en *-ción,-sión,-ión,-zón*, derivados cultos la mayoría)[83]; conservación de nominativos singulares masculinos en *-io* (para los zoónimos *bubo, curculio, mergulio, uespertilio*, etc.), que pudieron influir en los abstractos femeninos en *-io*, tipo *prefacio* (< *praefatio*), gallego *muncio* (< *mentio*), judeo-español *gerenancio* (< *generatio*),...[84]; aglutinación del artículo en italiano *lazzo* (< *actio*)[85]; etc.

---

[81] Cf.*Ernout-Meillet* p 670: "Le fr.*soupçon* peut représenter *suspicio* o *suspectio*".

[82] "Das pg.Wort ist Mask.,..."; cf., también, *DCEC* IV, 418, sub *tender* (*tesón*... pasa por ser prolongación (con cambio de género) del lat.*tensio,-onis*, "tensión", "contracción").

[83] Cf.A.ROSENBLAT, "Género de los sust...", ya cit., pp 159-202, esp. 167-72. Por ej., *mansio*, "empleado sobre todo como 'posada' [cast.*mesón*], jamás como 'casa'" (apud MARINER, "El latín de la P.I.: léxico", *ELH* I [Madrid 1960], p 225, a propósito del léxico de Egeria), aparece primero con el género latino, para pasar, posteriormente, al masc. (cf.*DCEC* III 232, s.u.*manido*). Por cierto, que existe (apud *NGML* M, p 139) un diminutivo masc.de *mansio, mansiolus*, con el sentido de "pequeño dominio rural", en un Cartulario de la abadía de Saint-Etienne de Dijon [del s.VIII al XI] (76, p.96: *item Quintinicco dono mansiolum*).

[84] Véanse las listas de estos nominativos en las lenguas romances en M.L.gramm.II 4; Y.MALKIEL, "Hyperchar...", op.cit., p 94: "Hence Sp.*prefa-*

Sin embargo, creo que no debe excluirse una justificación de esta vacilación de género desde el propio latín[86]. Como es conocido, desde época arcaica era habitual encontrar confusiones entre algunos abstractos femeninos en *-io* de la tercera declinación y sustantivos neutros de la segunda, sin apenas diferencias semánticas. Así nos lo señala Carisio para la pareja *contagio/contagium* (gramm.I 90,1 ***contagium** ueteres usurpauerunt; sed Sallustius* (Catil.10) ***contagionem** maluit dicere, "post ubi contagio quasi pestilentia inuasit, ciuitas inmutata". Vergilius autem* (ecl.1,50), *"nec mala uicini pecoris contagia laedent"*)[87], y Nonio Marcelo para *consortio/consortium* (p 196 ***consortium** neutri generis, **consortionem** feminini*). En latín tardío estas confu-

---

cio (m.), It.*prefazio* (m.), both palpably erudite, as against Fr.*préface* (f.), equally learned, but free from any compulsory commitment as to gender". Por lo demás, no cree que estos vocablos representen formas de nominativos latinos, sino que obedecen a un "movimiento regresivo y progresivo de primitivos en *-o* (de la 2ª declinación) y aumentativos en *-one*", V.GARCÍA DE DIEGO en "Falsos nominativos españoles", *RFE* 6 (1919), pp 283-9, esp.p 287.

[85] Cf.*REW* 116; Y.MALKIEL, "Hyperchar...", op.cit., p 94, añade *stazzo* (< *statio*), "unchallenged as masculines". Con la etimología de *lazzo* no está de acuerdo el *DEI* III 2189, s.u.: "Una derivazione del lat.*actio (-onis)* "azione" è foneticamente esclusa".

[86] En cierta manera sugerida en el referido artículo de V.GARCÍA DE DIEGO (*RFE* 6, 1919, 283-289), cuando explica que formas como *gorgojo, búho,...* no vienen de sus respectivos nominativos latinos, sino de formas de la segunda declinación.

[87] También PAVL.FEST.52,8 *contagionem esse dicendum, non contagium.* Carisio (ibidem 90,6) nos transmite igualmente otra pareja parecida *seruitium* y *seruitus,-utis*: (*seruitium multitudo est seruorum, seruitus condicio seruiendi; sed ueteres indifferenter seruitium et pro seruitute posuerunt: "seruitio enixae tulimus" Vergilius in III* (Aen.3,327).

siones parecen incrementarse a juzgar por los datos que nos ofrecen, entre otros, Gregorio de Tours (*contagio/contagium; consortio/consortium; truclionem [trullionem]/trulleum; praeceptio/praeceptum*)[88]; igualmente, se registra la confusión en otro escritor del siglo VI, Magno Félix Ennodio (*contagio/contagium; obliuio/obliuium*)[89]. Y, ya en plena época medieval, la encontramos en *collegium/collegio* (Alb.Ind.14,5 *Recolat fraternalis uestra collegio*; Hymn.Goth.199,3,1 [p.274 BLUME] *Absit a nobis daemonum collegio ille [illa* J.GIL*], qui olim obcaecauit populum*)[90].

B.1.c).- SERIE FLEXIVA EN *-en.*

Los gramáticos latinos describieron este tipo flexivo distinguiendo dos grupos, según fuera larga o breve la vocal *-e- (-ē-/-ĕ-)*. Entre ellos Prisciano lo expone así:

"En *-en* larga los nombres latinos son masculinos: *lien, rien* o *ren* y

---

[88] Cf.*Bonnet*, pp.369, 506. En algunos casos se trata más bien de una cuestión de ortografía; así *diabolici emissionis* (h.F.10,25 p.437,9, ibidem, p 512).

[89] Cf.A.DUBOIS, *La latinité d'Ennodius*, París 1903, p 260. Fenómeno que se da en los compuestos, según ERNOUT ("*condicio* et *conditio*", en *Philologica* II, París 1957, 157-69, p 166-7), donde se añaden los siguientes: *adagio/adagium; ambagio/ambages; internecio/internecium* [ISID.orig.5,26,17]; *deliquio/deliquium; excidio/excidium; obsidio/obsidium*; etc.

[90] Cf.J.GIL, "Sobre el texto de los *Acta Andreae et Matthiae apud anthropophagos*", *Habis* 6 (1975), 177-94, cita en la p.193: "*Collegium* es analizado en *con-legio*, pasando al género femenino; a los ejemplos recogidos en el *Mittellateinisches Wörterbuch* se añade el de Alb.*Ind.*14,5...y el de *Hymn. Goth.*199 3,1..., donde sin duda hay que leer *illa*."

splen splenis. En cambio, los griegos con desinencia *-n* conservan el mismo género que tienen en su lengua: *hic Titan, haec Siren*"[91]...

"En *-en* breve los nombres compuestos del verbo *cano* son masculinos, como *cornicen, fidicen, tubicen, tibicen,* cuyos femeninos, que están en uso, se forman a partir del genitivo, cambiando *-is* en *-a*: *fidicinis fidicina, tibicinis tibicina*. Todos los demás, que terminan en *-en* breve, son neutros"[92]...

El masculino de las dos únicas palabras latinas del primer grupo, ***liēn,-ēnis*** 'bazo' y ***rēn, rēnis (rēnes)*** 'riñón', no se ha visto alterado en ningún momento. Para esta última, las lenguas derivadas constatan alguna que otra forma femenina[93].

En el segundo grupo vuelven a aparecer las formas femeninas heteróclitas en *-a* para sustantivos que se refieren a personas, no sólo en los compuestos de *cano*, señalados más arriba, sino también en ***flamen,-inis,*** 'sacerdote de Júpiter', antiguo tema neutro con cambio al masculino, que presenta la forma ***flaminica***[94]. Incluso en otro compuesto de *cano*, el tér-

---

[91] PRISC.gramm.II 149,13 *In 'en' producta Latina generis sunt masculini:... Graeca uero in n desinentia eadem seruant genera, quae habent apud Graecos:...*

[92] PRISC.gramm.II 148,19 *In 'en' correptam a canendo composita masculina sunt, ut..., quorum feminina quae sunt in usu a genetiuo figurantur mutata 'is' in a:...alia uero omnia in 'en' desinentia correptam neutra sunt, ut 'hoc numen', 'stamen'...*

[93] *REW* 7206: formas femeninas en rumano *rîna*, en esp.*rene (ren*, género ambiguo) y en dialectos franceses. Cf., también, *FEW* X 248, y, para rumano, *DER* 7187.

[94] Cf.PAVL.FEST.79,23 *Flammeo amicitur nubens ominis boni causa, quod eo assidue utebatur flaminica, id est flaminis uxor, cui non licebat facere*

mino de la lengua augural, *oscen,-inis*, normalmente masculino, pero con no pocos usos femeninos[95] sin duda por sobreentenderse *auis*, se encuentra una forma heteróclita femenina, *oscinae* (por *oscines*) en variantes de manuscritos de Servio[96].

Los restantes nombres masculinos de este tipo flexivo presentan poco más o menos la misma variación en cuanto al género. Tal es el caso de *pecten,-inis*, 'peine', para el que existen tanto la forma *pectis*, como *pectina*, en los glosarios (*CGL* II 144,12; 355,62; 355,59; 359,62; III 322,6)[97] y algunas lenguas románicas testimonian un femenino (*pinta*, en catalán)[98].

Igualmente, el término técnico *pollen,-inis*, 'flor de harina', cuya variante *pollis* la documenta el propio Prisciano (gramm.II 250,17 *'haec pollis pollinis' - sic Charisius; Probus autem et Caesar 'hoc pollen pollinis' declinauerunt*) y aparece también en glosarios (*CGL* II 589,66). Y, finalmente,

---

diuortium.

[95] Cf.VARRO ling.6,76 *hinc* (sub *ab ore*) *oscines dicuntur apud augures, quae ore faciunt auspicium.*

[96] SERV.Aen.4,462 ...*Omnes enim aues oscines* (*oscinae* NH) *malae, praepetes bonae sunt: uel e contra malae praepetes, oscines* (*oscinae* NH) *bonae sunt* (apud ed.G.THILO y H.HAGEN, I, p 548).

[97] Cf.*DCEC* III 709, s.u.*pechina.*

[98] Cf.*REW* 6328 (regularmente masculino). El fem.de algunos dialectos franceses se debe a influjo de *la brosse*, según indicación de *FEW* VIII 101, sub *pecten*. Para el catalán, cf.F.de B.MOLL, *Gramática histórica catalana*, Madrid 1952, p 183 "...b) Han pasado del género masculino al femenino... *pectine pinta,...*"

sanguen,-inis, 'la sangre del interior del cuerpo' (frente a *cruor*, 'la sangre que sale del cuerpo'), con la variante *sanguis,-inis*[99] y, en época tardía, *sanguis,-is*; e, igualmente, con algún que otro testimonio del género femenino tanto en latín (TAB.defix.21,7-8 [Caerleon, s.III] *sanguine sua*)[100], como en las lenguas derivadas[101].

Se hace necesario citar aquí el monosílabo aislado ***glus, glutis*** 'pasta', 'cola', forma femenina tardía (a partir de Ausonio), proveniente de una flexión *glutis,-is*, que a su vez deriva del masculino *glutis,-inis*, y éste del neutro *gluten,-inis*, de la misma forma que *sanguis* de *sanguen*, tal como se explica en el *ThLL*[102]: De una primitiva flexión neutra (*sanguen, gluten,*

---

[99] CHAR.gramm.I 11,17 *sanguis masculino genere, et facit hunc sanguinem. Sed Cato de habitu ait* (ORF^2 p.144) *"sanguen demittatur", et Lucretius* (1,837) *"uiscerĭbus uiscus gigni sanguenque creari;...*

[100] Cf.E.GARCIA-RUIZ, "Estudio lingüístico de las *defixiones* latinas no incluidas en el *corpus* de Audollent", *Emerita*, 35 (1967), p 227: "Según la lectura de Collingwood (*Archaelogia*, 68, 1928; *AE*, 1929, núm.46) en 21.7-8 (Caerleon, s.III) tenemos *sanguine sua*. A.Oxé (*Germania*, 1931; *AE* 1931, núm.69) lee *sanguine suo*".

[101] Cf.*DCEC* IV 139, s.u.*sangre*: "...*sanguis* era masculino en latín clásico, y sigue siéndolo en port., it. (aunque en los ss.XIV y XV éste aparece a veces como fem.), sardo, engad., y rum.; pero en autores latinos arcaicos aparece como neutro *sanguen*, y de ahí pasaría al género femenino, propio del cast., el cat., hablas meridionales de la lengua de Oc..."

[102] 6:2,2110,28 y stes.: "*glus,-tis* f. n.*gluten,-inis* ad exemplum uocis *sanguis,-inis* flexionem *glutis,-inis* et genus masc.accepisse uidetur, deinde a nomin.*glutis* flexio *glutis,-is* orta est, unde retrograda deriuatione *glus,-tis* gen.fem.". Habría que añadir con *Ernout-Meillet* (p 278 sub *glus*): "sur le type *salus,-utis*). La explicación es de M.NIEDERMANN (cf.también *Neue*

pecten, pollen) surgiría la masculina (*sanguis, glutis, pectis, pollis,* con genitivo *-inis*); de ésta, y a partir del nominativo, se formaría el tipo flexivo *sanguis,-is,* con tendencia hacia el femenino y con formaciones retrógradas como *glus, glutis* o heteróclitas como *pectina*[103]. La oscilación de género que se desprende de esta fluctuación de formas continúa en las lenguas románicas[104].

Por lo demás, éste es el tipo flexivo que alberga una buena cantidad de vocablos neutros muy frecuentes, tales como *nomen, flumen, lumen,* etc., para cuya clasificación y estudio contamos hoy día con la obra de J. PERROT, *Les dérives latins en* -men *y* -mentum (París 1961).

B.2. TEMAS EN *-M.*

El único sustantivo de estos temas, ***hiems,-mis,*** 'invierno', lo traemos aquí, porque también ha sufrido alguna que otra variación de su género femenino (PRISC.gramm.II 320,13 *in "ems" unum femininum: "haec hiems huius hiemis"*; DVB.NOM.gramm.V 580,18; etc.). Efectivamente, aparece el

---

Jahrbb.für Altertum und Pädagogik, 29, 1912, p 325).

[103] Esta opinión se recoge también, a propósito de *sanguis,* en ERNOUT, "Les noms des parties du corps en latin", *Philologica* II, París 1957, pp 57-65. Sin embargo, conviene tener en cuenta que, al menos para *pollen,* el *OLD* (p.1397) no ve los hechos de la misma forma: "perh.originally masc. (or fem.), later by analogy neut.; the nom.*-is* cited by grammarians may have been coined to account for masc. or fem.acc.*-inem*".

[104] En francés *glu* fem., en gall.port.*grude,-o* masc.

masculino en un pasaje de la versión latina (del siglo V) de las obras de Hipócrates (aer.10 p.27,12 G. *boreus hiems et siccus*) por influencia, sin duda, del texto griego (βόρειος χειμών) que latiniza; en otro de una pequeña obra (de finales del siglo IV) atribuida falsamente a Apuleyo (PS.APVL. herb.93 l.4 *hieme toto*), y en la *Crónica* (s.VII) de Fredegario (IV c 191 10 *hiemem totum*)[105].

B.3.- TEMAS EN *-L.*

Dentro de los pocos nombres que comprenden estos temas, el masculino del monosílabo ***sol, solis,*** ha sido utilizado con frecuencia como modelo de cumplimiento de la teoría de la personificación[106]. Este género se mantuvo en latín sin variación y se conserva en las lenguas derivadas[107].

El otro monosílabo, ***sal, salis,*** es célebre desde los primeros momentos de la gramática latina por su vacilación de género entre masculino

---

[105] Apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p 883: "unter Einfluss von *hibernum*". Habría que añadir las respectivas constancias de variantes masculinas en un pasaje de la *Collectio Avellana* (de mitad del siglo IV a mitad del VI), p.332,21 *hiemis continuati [V,-tae* Labb.*]*, y en otro de Gregorio de Tours, Franc.9,43 p.404,24 *hiemem ualidum [-dam* D5*]*; apud *ThLL* 6:3,2774,9 y stes.

[106] Cf., por ej., A.MEILLET, "La catégorie du genre et les concepcions indo-européenes", en *Linguistique historique et linguistique générale* I (París 1921), pp 211-29, esp.p 221.

[107] En algunas de éstas (francés, rético y dialectos del provenzal) es sustituido por el diminutivo *soliculus*. Aplicado a mujeres, parece ser influencia del árabe (cf.*DCEC* IV 267,s.u.).

y neutro. Carisio lo refleja así:

> "*Sal* es de género masculino y no tiene plural. Salustio, en efecto, lo usó con tal género, *neque salem neque alia irritamenta gulae quaerebant.* En cambio, Fabiano en sus 'De las causas naturales II' lo dijo en neutro, *cur sal aliud perlucidius, aliud inquinatius aut nigrius? quia sal ex arido congelatum est.* Igualmente lo puso en plural, *haerescunt infusi sales,* cuando los gramáticos transmitieron que en plural sólo significaba 'bromas'. También Varrón en su *'De poematis II', nunc uides in conuiuiis ita poni sal et mel,* género neutro que también agradó a Verrio"[108].

El género masculino parece ser el más antiguo según testimonio de Nonio Marcelo (223,11), el neutro *sale* en el sentido de 'mar' sería "une création littéraire (ENN.An.378) influencée par *mare*", conforme la opinión de Ernout[109]. El cambio al femenino que documenta algunas lenguas románicas[110], apenas se registra en latín[111].

---

[108] CHAR.gramm.I 135,17 *Sal masculini generis est nec habet pluralem. nam et Sallustius (*Iug.89*) ita usus est,...sed Fabianus causarum naturalium II neutraliter dixit,...idem etiam pluraliter dixit..., cum pluraliter facetias tantum significari grammatici tradiderunt. et Varro de poematis II* (fr.64 F.)*... quod genus etiam Verrio* (fr.16 F.) *placuit.* El mismo texto aparece en muchos otros gramáticos (cf.referencias ibidem, p 135, ed.de BARWICK, y *GRF* 518,16).

[109] En op.cit., *Aspects...*, p 108.

[110] Cf.*DCEC* IV 121, s.u.:"...En latín clásico era comúnmente masculino; solamente aparece como neutro en ciertos autores arcaicos y tardíos, género que debió tener cierto arraigo en el antiguo latín vulgar; como otras muchas palabras neutras, se haría femenino en la baja época, género que ha conservado en cast.y cat..."; *REW* 7521: "...Das Wort ist rum., nordit., südostfrz., südwestfrz., südprov., kat., sp. Fem."; también, R.de DARDEL, *Recherches sur le genre roman des substantifs de la troisième déclinaison,* Ginebra 1965, pp 14-5, sub "*Fel, mel et salem*".

El resto de los nombres en *-l* son neutros en su gran mayoría, de acuerdo con la distribución que ya aparece desde Prisciano[112]:

> *In 'al' neutra sunt omnia: tribunal, ceruical, uectigal...barbara in 'al' desinentia masculina sunt, Hannibal, Hiempsal, Hasdrubal...In 'el' correptam neutri sunt generis, mel, fel... In 'el' productam barbara masculina inueniuntur, hic Michael, Gabriel... In 'il' unum masculinum, 'pugil', unum femininum, 'Tanaquil', unum commune, 'uigil', unum neutrum indeclinabile, 'nihil',... In 'ol' unum est masculinum, 'sol solis'. In 'ul' quoque unum reperitur masculinum Latinum, 'consul', duo communia, 'praesul', 'exul'...*

B.4.- TEMAS EN *-R.*

Algo más complicados que los anteriores, los temas en *-r* no ofrecen, sin embargo, demasiadas dificultades en cuanto a la distribución en su interior del género animado. Con todo, conviene distinguir las siguientes series flexivas:

B.4.a).- SERIE FLEXIVA EN *-tor,-toris,* O *-sor,-soris.*

Se trata de la numerosa serie de *nomina agentis* derivada de temas

---

[111] En *LEW* II 465, s.u., se lee "(vlt.auch f., Morland Orib.77)"; en *FEW* XI,76, s.u., y en nota 38, se dice: "Der älteste beleg für fem.*sal* steht in den *Compositiones ad tingenda musiva,* von ca.800, s.Hedfors 131. Sodann ist es im 9.und 10.jh.belegt, Aalma 1930, 153".

[112] Gramm.II 147,1.

verbales, a la que hemos hecho referencia en varias ocasiones por representar en cuanto al género la pareja masculina de los femeninos en *-trix*. A propósito de los mismos, ya se ha indicado que, puesto que designan generalmente personas, estos agentes masculinos en *-tor* o *-sor* pueden englobar en su designación a seres femeninos. Tales son los casos, entre otros, de ***successor*** señalado por Carisio[113]; de ***sponsor*** en Ovidio (epist. 16,115-6 *Qua [sc.naui] tamen ipse uehor, comitata Cupidine paruo / sponsor coniugii stat dea picta tui*); de ***defensor*** en Ulpiano (dig.16,1,2 *si mulier defensor alicuius exstiterit*); de ***conditor*** en Tácito (Germ.28 *Ne Vbii quidem, quamquam Romana colonia esse meruerint ac libentius Agrippinenses conditoris sui nomine [sc. Agrippina] uocentur, origine erubescunt,...*); etc.

B.4.b) SERIE FLEXIVA EN *-ter,-tris*, Y EN *-or,-oris*.

También de género natural son los nombres de parentesco en *-ter,-tris*, como *pater (y Iuppiter), mater, frater*. Los masculinos *pater, frater* pueden englobar a femeninos, especialmente en plural[114]. Se añaden a éstos, los femeninos en *-or,-oris*, *soror,-oris*, y *uxor,-oris*.

---

[113] CHAR.gramm.I 86,7 *Successor cum masculino genere proferatur, Cornelius Seuerus etiam feminine dixit* (fr.5 B.), *"ignea iam caelo ducebat sidera Phoebe, fraternis successor equis,"*. También en HYG.fab.143, p.124,2 *habiturus successorem (sc. filiam suam) regni sui.*

[114] Por citar un único ej.: TAC.ann.12,4 *Hinc initium accusationis: fratrumque non incestum, sed incustoditum amorem ad infamiam traxit.*

B.4.c) SERIE FLEXIVA EN *-er,-ĕris*.

La mayor parte de los sustantivos que integran esta serie pertenecen al género neutro: *tuber, cadauer, suber, uer, uber,...*, por seguir la enumeración del gramático Prisciano (gramm.II 150,12), junto con los *terrae fetus, siler, papauer, laser, cicer, siser*. No faltan en ellos, como era de esperar, tempranas masculinizaciones, como la de ***papaver,-eris***, 'adormidera' en Plauto (Poen.326 *Nil nisi laterculos, / sesumam papaueremque, triticum et fictas nuces*)[115]; o la de ***gibber,-eris***, 'giba', para el que sólo se documenta el género masculino[116]; o, por último, las bastante más tardías de ***piper,-eris***, 'pimienta', en Oribasio (12,31); y ***uer, ueris***, en la *Antología Latina* (ANTH. 687,6 *uer quoque florigero succintus stemmate uenit*) debida a la personificación.

Otro pequeño grupo de la serie se presenta en masculino. Así, por ej., el término técnico ***asser,-eris*** 'pieza de madera', cuyo diminutivo *asserculum* (CATO agr.12) parece señalar el género neutro como originario. Al-

---

[115] También en Trin.410 *quam si tu obicias formicis papauerem*. El masc. parece propio de la lengua arcaica, según NON.220,9: así Catón (orig.II fr.12) trae *papauer Gallicanus*. De igual forma en CHAR.gramm.I 83,26 y en DVB.NOM.gramm.V 586,23 *papauer generis neutri, ut Lactantius* (phoen.127) *"quae fert agreste papauer". dixerunt et alii genere masculino, ut Varro "infriasse papauerem". Virgilius* (georg.1,78) *dixit "[urunt Lethaeo] perfusa papauera somno".*

[116] Cf.CHAR.gramm.I 85,7 *Gibber, ut Verrius ait* (fr.25 F.), *ipsum uitium dicitur, ut tuber, gibberosus habens gibberem, ut tuberosus, et sane Lucilius ita loquitur* (v.1179 M.), *"gibbere magno". sed Plinius* (p.54 B.) *gibbus uitium ipsum, ut ulcus, maluisse consuetudinem tradit; quod mihi displicet.*

go parecido ocurre con ***carcer,-eris*** 'cárcel', para el que Prisciano[117] nos proporciona noticias acerca de que algunos lo usaron en género neutro. El cambio al género femenino que experimenta esta palabra en una gran parte de las lenguas románicas lo explica Meyer-Lübke como resultado de la especialización en el significado de *prehensio* con que aparece en ellas[118].

Algún que otro testimonio del femenino se encuentra también para el nombre de la 'oca', el masculino ***anser,-eris***, probablemente por su referencia al término general *auis*. Aparte del uso de aquél género por Varrón y Columela[119], hay variantes femeninas en dos manuscritos de un pasaje de Horacio (sat.2,8,88 *iecur anseris albae [*V g*] [albi* cett.*]*) y una forma heteróclita *anseram* (por *anserem*) se documenta en la Ley Sálica (7,8) y en glosarios (*CGL* III 17,35, y 360,43)[120].

En cambio, unos pocos nombres de esta categoría aparecen excepcionalmente en femenino[121]: son nombres de árboles como ***acer, aceris,***

---

[117] Gramm.II 151, 16 *alia uero omnia masculina sunt, ut "hic... carcer" (et "hoc carcer" quidam protulerunt, quos non sequimur),...*

[118] *REW* 1679 "Das Wort ist afrz., prov., kat.,sp.Fem., übrigens vielleich nicht überall erbwörtlich, da der eigentlich rom.Ausdruck *prehensio* ist, s. 6737".

[119] Según J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 29.

[120] Cf.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem *Genus:Sexus* im Lateinischen", *Symbolae Osloenses*, 38 (1963), p 63, y n 56.

[121] Cf.PRISC.gramm.II 151,2 *excipitur "haec acer" quod "huius aceris" facit genetiuum: nullum enim femininum in "-er" desinens secundae potest inueniri declinationis. Ouidius* (met.10,95), *"et platanus genialis acerque coloribus inpar"*.

'arce', cuya flexión resulta aquí un tanto fuera de lugar[122], y su género parece motivado bien por su pertenencia al grupo léxico de los árboles, o bien, conforme indican los gramáticos, como elemento de distinción de los masculinos en *-er* de la segunda declinación. No extraña pues su paso a la segunda declinación bajo la forma ***acerus*** que suele encontrarase por *acer* frecuentemente en lecciones de manuscritos[123].

Igualmente ***lauer,-eris,*** 'herba uulgo *sion* appellata' que, despúes de hallarse siempre en femenino (por ej., PLIN.nat.26,50 *dysenterias leuat uerbenaca..., lauer quoque, nascens in riuis, condita; cocta et terminĭbus medetur...*), registra un empleo en neutro en el propio Plinio (nat.26,87 *lauer crudum*)[124]. O bien, los otros fitónimos, ***siser,-eris,*** 'pastinaca', que se encuentra en plural (*siseres*) en (PLIN.nat.20,35), e incluso con una femini-

---

[122] Cf.*Ernout-Meillet,* p 6, s.u.: "Une flexion *acer,-eris* d'un nom de genre féminin était étrange; aussi Ov.[am.1,14,18] et Pl.[nat.16,15,26] font le mot neutre (d'après *uber,-eris*, etc.); en outre, il s'est créé un doublet *acerus* (d'après *populus*, etc.) Frg.Bob.GLK V 559,13 *et acer [σφένδαμνος], quando arborem significat, licet quĭbusdam haec acerus nominatiuo dici debere placeat...*"

[123] Cf., entre otros, SERV.Aen.2,16 *'abiete costas' non sine ratione Vergilius hoc loco abietem commemorat, item acerem [*L H M E cf.ad.Aen.IX 87, ubi *acere...*: *acerum* C. idem exhibuisse videtur is liber quo Priscianus usus est, qui VI 44...*'haec acer arbor acri* (fort.*haec acer (arbor) aceri*) dicit Servius in commento Virgilii*] et pinum paulo post: nam fulminata abies interitum dominae significat, et Troia pe feminam periit. acer uero in tutela Stuporis est: et uiso equo stupuere Troiani...*

[124] Cf.*ThLL* 7:2,1047,34-42, donde se dice "contextu fort.turbato; mira generis mutatio".

zación del neutro plural (*sisera,-ae*)[125], y *tubur (tuber),-eris*, cuya distribución de géneros según los diccionarios[126] es la de cualquier árbol frutal (femenino, el árbol 'el acerolo'; neutro, el fruto 'la acerola'); sin embargo, en el único pasaje donde se distingue el género, es masculino[127].

Un poco diferente a los anteriores, se nos presenta el masculino *passer,-eris*, 'gorrión', para el que testimonia la oscilación de género el gramático Probo (gramm.IV 84,34 *hic et haec passer, quod epicoenum enarratur*), pero cuyos ejemplos femeninos no se encuentran en los autores[128]. El único testimonio femenino pertenece al diminutivo *passercula*, tomado como término de cariño en una carta de M.Aurelio a Frontón (AVR.Fronto, p 70 N., *quid autem passerculam nostram Gratiam [*sc. *filiam paruulam Frontonis] minusculam existimas modo facere?*). Lo que sí manifiesta este sus-

---

[125] En VARRO rust.3,16,26. Cf., también, J.ANDRÉ, *Les mots à redoublement en latin*, op.cit., p 49, entre las reduplicaciones para representar formas redondas.

[126] *Ernout-Meillet*, p 705, s.u.: "f. 'azerolier (arbre)'; m.'azerole'"; algo parecido en *Forcellini* IV 821, s.u.

[127] Cf.*OLD* p 1983, s.u.: "masc.in the only passage where the gender is clearly shown", es decir, en SVET.Dom.16,1 *cum oblatos tubures seruari iussisset in crastinum*. A no ser que se interprete como una masculinización del neutro *tuber,-eris* (de *tumeo*), "tumor", pero también "trufa", como tal vez en la traducción del pasaje mencionado por H.ALLOUD (*Suétone, vies des douze Césars*, t.III, París 1932, p 96), "comme on lui offrait des truffes, il ordonna de les réserver pour le lendemain".

[128] Cf.*ThLL* 10:1,605, s.u.: "sed auctorum exempla non exstant".

tantivo, igual que muchos de los de esta categoría[129], es una forma, generalmente tardía, *passar*, que sirvió de base para muchas formas románicas, principalmente femeninas[130]. Igualmente aquí vuelve a encontrarse algún que otro empleo en género neutro, como en la *Vetus Latina* (Mat.10, 29 [cod.d y q] *duo passares: unum ex his...*; Luc.12,6 [cod.d] *nonne quinque passares ueniunt dipundis duobus? et unum ex eis non est oblitum in conspectu dei*), aunque en esta ocasión no parece ser por presión del tipo flexivo, sino a causa del texto griego que latiniza (οὐχὶ πέντε στρουθία πωλοῦνται ἀσσαρίων δύο; καὶ ἓν ἐξ αὐτῶν οὐκ ἔστιν ἐπιλελησμένον ἐνώπιον τοῦ θεοῦ).

El término griego ἡ πλίνθος es también el responsable probablemente de la feminización que se observa para el masculino ***later,-eris***, 'ladrillo', igualmente en la *Vetus Latina* (gen.11,3 *faciamus nobis lateres et coquamus eas igne; et facta est eis ipsa latera quasi lapis*), donde, según se observa, incluso surge la forma heteróclita femenina, ***latera,-ae***. Un diminutivo neutro ***laterculum*** (*CGL* II 121,27), junto a *laterculus*, vuelve a recordar el tipo flexivo en el que nos encontramos, de género neutro, en su

---

[129] Entre otros, *anser/ansar* (cf.PROB.app.gramm.IV 198,22); *carcer/carcar*; *asser/assar*; etc.

[130] V.gr., rumano *pasare*, f.(cf.*DER* 6175), cat.*passara*. Cf., también, *FEW* VII 727, s.u. *passar*: ..."Das subst.ist viel-falh in die fem.auf *-a* eingereiht worden, so in lomb.*pásara* und im occit., bald unter die mask.auf *-u* (wie it.sp.pg.).

mayor parte[131].

B.4.d) SERIE FLEXIVA EN *-ar,-aris*.

Los pocos vocablos que se enumeran en este tipo flexivo también pertenecen por lo regular al género neutro. En consecuencia, apenas hay que constatar algunas masculinizaciones, como la de ***iubar,-aris***, 'lucero de la mañana', 'brillo' en Ennio (ann.10,31 *interea fugit albus iubar Hyperionis cursum*)[132]; igual que para ***exemplar,-aris***, 'ejemplar' en Tácito (hist.4,25, *Hordeonius exemplaris omnium litterarum, quibus per Gallias Britanniamque et Hispanias auxilia orabat, exercitui recitauit*), confundiéndolo con un tema en *-i*. Este, por lo demás, es el tipo flexivo que proporcionó también unos cuantos nombres propios masculinos, tales como *Caesar, Aspar, Bostar*, procedentes, sin duda, de antiguos neutros.

---

[131] De todas formas en esta última palabra (*later*) hay noticias de cierta incertidumbre en cuanto al género: NON.520,13 *lateres apud quosdam..., cuius generis habeantur, incertum est: sunt autem generis masculini* (affertur VARRO...), apud *ThLL* 7:2,999, s.u.

[132] Según transmitió Prisciano (gramm.II 170,6 *"iubar" quoque tam masculinum quam neutrum proferebant, Ennius in annalibus: '...' Caluus* (fr.10 L.) *in epithalamio: 'Hesperium ante iubar quatiens' "hoc iubar" dixit: si enim esset masculinum uel femininum, "iubarem" dixisset.* Cf., también, DVB.NOM. gramm.V 581,7 *iubar generis masculini, ut illud 'iubar splendidus'.*

B.5.- TEMAS EN -S.

B.5.a).- TEMAS EN *-*es*/-*os*.

El sufijo indoeuropeo *-*es*/-*os*, según ya se indicó, ha producido en latín dos series flexivas diferentes, que se distinguen también por el género:

1) Sustantivos de género neutro en -*us*, con genitivo en -*eris* u -*oris*.

2) Sustantivos masculinos en -*or*(-*os*),-*oris*.

1) ***Serie flexiva neutra en* -us(ur),-eris/-oris/-uris.**

Las vacilaciones en relación con su género neutro en el seno de esta categoría, constituida por aproximadamente unos cincuenta vocablos, se reducen, como cabría esperar, a unas cuantas masculinizaciones. Señalemos, en primer lugar, que, aparte la ya indicada confusión entre el neutro *pecus,-oris* y el femenino *pecus,-udis*, nos encontramos esporádicamente con dobletes procedentes de una misma raíz que pertenecen uno a esta serie flexiva de género neutro y otro a la de los masculinos en -*or*, con algunas diferencias semánticas entre ellos no del todo claras: son *decus/decor, frigus/frigor, tenus/tenor* (e incluso *fulgur,-uris/fulgor,-oris*)[133]. Asimismo destaquemos, en segundo lugar, que desde época antigua se documenta en este tipo flexivo de inanimados algún que otro cambio al animado, co-

[133] Cf.*Meillet-Vendryes*, p 404, y H.QUELLET, *Les dérivés latins en* -or, París 1969, p 80.

mo los conocidos y ya citados, ***augur,-uris***, 'poder mágico', que, al designar un ser humano, ha pasado al masculino[134]; o ***uenus,-eris***, 'seducción'[135], que al ser empleado como nombre de una diosa, se ha convertido en femenino.

Por lo demás, las masculinizaciones han afectado especialmente al grupo de nombres de este tipo flexivo que no altera el timbre[136]. Así sucede con ***murmur, guttur*** y ***sulp(h)ur*** (genitivos en *-uris*), cuyo respectivo género masculino señala Prisciano (gramm.II 170,2 *neutra quoque quaedam solebant etiam masculino genere proferre uel ex contrario: "hic et hoc guttur", "murmur"* ...). El vocablo onomatopéyico, *murmur*, aparece en masculino en Varrón (Men.493), según indica Nonio Marcelo (214,12). Algo más importante es la vacilación de *guttur*, 'garganta', para el que se suele señalar dos etapas de masculinización, por una parte la época arcaica (Nevio [com.

---

[134] Mejor quizás al género común (cf.PRISC.gramm.II 155,4 *uerbalia uero, quae hominibus imponi possunt, communia sunt, si sint tertiae declinationis, ut "augur", "fur",...*). También PHOC.gramm.V 416,23 *unum communis est generis, hic et haec augur, auguris*. El femenino aparece en HOR.carm.3,17,12 *aquae nisi fallit augur / annosa cornix*, y en otros autores (cf.*Neue-Wagener* I p 902).

[135] PLAVT.Stich.278 *amoenitates omnium uenerum et uenustatum adfero*. Cf., además, *Meillet-Vendryes*, p 402, (*uenustus, augustus*, con cita de ERNOUT, *MSL* 22, 234).

[136] Sobre la clasificación y estudio de esta serie flexiva, recuérdense los ya cit. artículos de A.GRAUR, "Les noms latins en *-us,-oris*", *Rev.de philologie, de litterature et d'histoire ancienne*, 11 (1937), 265-79, y V.GARCÍA DE DIEGO, "Algunos casos de nivelación flexional en latín", *Emerita*, 1 (1933), 122-8.

135]; Plauto [Aul.304; Mil.835; Trin.1014]; Lucilio [1167]; Varrón [Men. 237])[137], por otra la época tardía, ("la langue vulgaire", *Ernout-Meillet*, p 286), en el escritor técnico Gargilio Marcial (cur.boum 2), y en la Antología Latina (205,13 [ed.RIESE] *guttur fusorius est tibi grandis*)[138]. Por último, *sulp(h)ur*, 'azufre', aparece en masculino especialmente en escritores cristianos, en Tertuliano (adv.Prax.16) y en San Jerónimo[139].

A estos tres términos podríamos añadir otro vocablo semejante a *murmur* en formación. Nos referimos a ***furfur,-uris***[140], 'pars exterior frumentorum', 'salvado', para el que no existe huella del género neutro (cf., entre otros gramáticos, CHAR.gramm.I 32,19 *masculina semper pluralia... furfures*). Sí, en cambio, una clara tendencia hacia el femenino, (por influjo de *palea*, según *Ernout-Meillet*, p 263), en escritores como Celso (2,32,2; 5, 27,9), Quirón (774), el médico Marcelo (med.1,21) y en Oribasio (syn.2), además de encontrarse abundantemente en este género, y con cambio de

---

[137] Cf.*ThLL* 6:2,2374, s.u.: "m. apud priscos", según el testimonio de PRISC.gramm.II 170,2, y otros gramáticos (NON.207,14).

[138] Apud *Neue-Wagener* I p 980. El texto de la *Anthologia* pertenece a los poemas del códice salmasiano o parisino (10318) del siglo VII o comienzos del VIII.

[139] Cf. H.GOELZER, *Etude lexicographique et grammaticale de la latinité de Saint Jerôme*, París 1884, p 293 (in Naum I 9: *super Sodomam et Gomorrham ignem et sulphurem pluit*), donde se cita, además del señalado pasaje de Tertuliano, otro de VEG.2,10,9 [mulom.1,38,9].

[140] Cf.J.ANDRE, *Les mots à redoublement...*, op.cit., p 58: "Il s'agit d'un redoublement itératif indiquant une action répétée considérée dans son résultat".

declinación (*furfurae, furfurarum*), en las glosas (*CGL* III 544,28; 598,34; 599, 31), así como en algunas lenguas derivadas (cf.español *fórfolas* [*DCEC* III 555,13]).

Siguen a continuación unos cuantos sustantivos que designan animales y, consecuentemente, no pueden pertenecer en latín al género inanimado: son los nombres de aves, ***turtur,-uris***, 'tórtola', y ***uoltur,-uris***, 'buitre'. Para éste último, con una forma heteróclita masculina (*uolturus,-i*) que se halla en Ennio (ann.138), se documenta un femenino sólamente en Isidoro (orig.12,7,12 *uultur a uolatu tardo nominata putatur*)[141]. Por el contrario, el femenino en *turtur* tiene una más amplia representación, desde las indicaciones de los gramáticos (cf.SERV.ecl.1,58 *turtur et masculino et feminino genere inuenitur, ut "aeria turtur cessabit", et Plautus* [Most.44] *"tu tibi istos habeas turtures"*)[142], hasta las formas heteróclitas, el diminutivo femenino ***turturilla,-ae***, que designa al hombre afeminado, y el nombre propio de mujer, ***Turtura***[143], a la vez que las numerosas formas femeninas

---

[141] Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 162.

[142] Si bien cf.*Forcellini* IV 838, s.u.*turtur*, donde no se reconoce el empleo femenino en este verso de Virgilio (*nec gemere aëria cessabit turtur ab ulmo*): "cave tibi a Servio, qui ad loc. Virg.cit., feminino genere usurpari docet, neque enim *aeria* ad *turtur* refertur, sed ad *ulmo*". Cf., también, *CGL* V 251,34 *auicula blanda de qua Iuuenalis (6,39), "turture magno" generis masculini*, y DVB.NOM.gramm.V 592,3 *turtur generis masculini ut Plautus* (Most. 44)*... quamuis Pollio et alii dicant "turtures has"* (sic, la ed.de F.GLORIE, Turnhout 1968, p 813; *"turturellas"*, Keil loc.cit.).

[143] Cf.B.LÖFSTEDT, "Bemerkungen zum Problem *Genus/Sexus* im Lateinischen", art.cit., p 62, donde menciona el CE 702 (DIEHL, Inscr.christ.168)

en la mayoría de las lenguas románicas (*REW* 9009)[144]. En el sentido de 'pez' semejante al préstamo griego τρυγών, la *turtur marina* sólo aparece en femenino[145].

También aislado en cuanto nombre de animal por su pertenencia a este tipo flexivo, se cuenta aquí ***lepus,-oris***, 'liebre', a quien el propio Quintiliano (1,6,12 *quia 'lepus' epicoenon sit*) califica de *epicoenon*, y Prisciano (gramm.II 169,15) coloca entre el grupo de los de género incierto. El género femenino, atribuido alguna vez a esta palabra, se manifiesta en variantes de manuscritos (de, entre otros, HOR.sat.2,4,44 ***fecundae*** *[*V Sangall.[2] ***fecundi*** cett.(et Porph.310,8 sq., at in interpr.*quia semper praegnans dicitur)] leporis*[146]; ANTHIM.13 *leporis...si* ***nouellae [nouelli]*** *fuerint*; CARM. de mens.2,37 ***pensum [pensam]*** *leporem*)[147], y en una gran parte de sus de-

---

y 2103 (CE ENGSTRÖM 358, DIEHL, Inscr.christ.2142).

[144] Cf., también, *DCEC* IV 511, sub *tórtola*: "Fuera de estas formas (sc.*tortor*) el género femenino del lat.*turtur* fue la causa de que el vocablo tomara una *-a* final, que es común a todos los demás romances, desde el rumano hasta el cast."

[145] Cf.*Forcellini* IV 838: ..."II) Improprie, a similitudine, *turtur*, fem.gen., dictus est piscis marinus, idem ac *trygon* (*Raia pastinaca* Linn.). Plin.Valerian.1,3 *turturis marinae sanguis*. Dict.Cret.6,15 *turturis marinae os*".

[146] Apud *Q.Horati Flacci opera*, ed.St.BORZSÁK. Leipzig 1984 (= Madrid, Coloquio, 1988), ad l.

[147] Apud *ThLL* 7:2, 1180, s.u.: ..."ceterum sexus significantur additamentis *mas, femina* (VARRO rust.3,14,4, y PLIN.nat.32,8).

rivados románicos[148]. En el sentido de 'lièvre de mer (mollusque)'[149] no parece encontrarse más que en masculino.

Finalmente, debe contabilizarse también entre las masculinizaciones de esta categoría la forma ***robosem***, por *robur*, que se encuentra en Festo (PAVL.FEST.14,9 *arbosem pro arbore antiqui dicebant et robosem pro robore*), lo mismo que el ablativo masculino ***pondo***, por *pondere*, no tanto por lo que respecta a su género gramatical, como por lo significativo de la propia formación del vocablo[150].

En fin, el género inanimado nos obliga a incluir también aquí al tipo flexivo representado por ***aequor*** y ***marmor***, ya que ofrece la misma formación que *arbos,-oris*[151]; para el último, sea o no una importación del griego ὁ μάρμαρος[152], se contemplan varias masculinizaciones en, por ej., Gre-

---

[148] Cf.*REW* 4991 (fem.it.*lepra*, prov.*lebre*, kat.*llebre*, sp.*liebre*, pg.*lebre*). Cf., igualmente, *DCEC* III p 88, sub *liebre*: ..."El género latino se ha modificado como en castellano en todos los romances, excepto el rumano, albanés, sardo, y ciertos dialectos de Italia y del Norte de Francia (incluyendo el francés literario)".

[149] Cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 54.

[150] En efecto, cf.*Meillet-Vendryes*, p 542: "En latin au contraire le type *genus*, bien qu'assez abondamment représenté, le cède en importance au type *honos*, qui a pris une grand extension; le type *genus* s'est d'ailleurs mêlé parfois à un type masculin, par exemple dans *pondus* qui a le vocalisme d'un thème masculin **pondo*, dont l'ablatif *pondo* subsiste..."

[151] Cf.A.GRAUR, art.cit., p 269.

[152] Cf.V.GARCÍA DE DIEGO, art.cit., (*Emerita*, 1, 1933), p 126.

gorio de Tours (Franc.2,15 p 82,14 *marmorem*; y dos pasajes más)[153], y un empleo en femenino en el Itin.Hieros.de Antonio Placentino (185,2)[154].

2) *Serie flexiva masculina en* -or(-os),-oris.

Nos encontramos ante un tipo flexivo muy productivo y bastante más desarrollado en latín que en las otras lenguas indoeuropeas (el griego, por ej.), del que contamos actualmente con el riguroso estudio de H.Quellet, *Les dérivés latins en* -or (París 1969). Entre las características morfológicas que lo distingue, se enumeran el hecho de pertenecer al género animado ("tous masculins, sauf *arbor*") y el de presentar el grado *ŏ* [*-or*] breve del sufijo en el nominativo singular frente al grado *ō* largo de los restantes casos [*-ōrem,-ōris,...*] (todos, excepto *arbōs,-ŏris*, que ha conservado la alternancia cuantitativa antigua, "peut-être à cause de son genre différente"[155]).

En efecto, la utilización del género neutro que se constata para el vocablo *calor,-oris*, en Plauto (Merc.860 *nec calor nec frigus metuo neque uentum neque grandinem*)[156], y en Virgilio (georg.2,344 *si non tanta quies iret*

---

[153] Cf.*Bonnet*, p 348, y 508.

[154] Citado por C.BATTISTI, *Avviamento allo studio del latino volgare*, Bari (1949), p 197.

[155] Cf.QUELLET, op.cit., p 81.

[156] Según testimonio de Nonio Marcelo (200,2 *generis neutri*).

frigusque calorque / inter...)[157], no parece revelar ninguna significación especial respecto a alguna muestra de alteración del género animado característico de esta categoría[158].

a) **La tendencia hacia el femenino en los abstractos en *-or*.**

Mucha más importancia, sin duda, tiene para nosotros la tendencia hacia el femenino que se observa en algunos de estos vocablos masculinos desde finales del siglo segundo de nuestra era (*CIL* VI 32308 *dolorem... nefandam*)[159]. Como se sabe, estas feminizaciones latinas constituyen la base de la extensión del género femenino a los derivados románicos del tipo francés *valeur, chaleur*, etc. La lista de los mismos se ha ido incrementando con el tiempo, conforme se ha ido fijando más la atención en este cambio de género, y puede decirse que permanece abierta en la actualidad. Asi *Bonnet* (p 503 n 5) señala que APPEL (*De gen.neutr.*p 43) no

---

[157] Según indicación de Servio (l.c.): *fuit autem prior lectio "frigus calorque", ut Plautus "neque frigus neque calor metuo...": aliter hypermetrus uersus erit.*

[158] Cf.A.ERNOUT, "*Metus - timor*. Les formes en *-us* y en *-os (-or)* du latin", en *Philologica* II (París 1957), 7-56, p 32: "Il est difficile de donner au *calor* neutre isolé de Plaute une autre valeur que celle d'une formation plaisante et la variante virgilienne doit être l'oeuvre d'un érudit que choquait la présence du vers hypermètre..."

[159] (= CARM.epigr.474,6, ed.BÜCHELER). Aunque quizás haya que retrotraer la fecha a la primera mitad del siglo I a.C., si se admite un ej.de concordancia femenina para *ardor* (cf.V.PISANI, "*Ardor* femminile in Laberio?", *Studi ling.Serra* [Nápoles, 1959, pp.337-9]); o bien al s.I p.C., conforme el testimonio de una feminización de *honor*, que señala BAEHRENS (*Glotta* 5, 1914, p 97) en un texto de Valerio Máximo (vid.más adelante), al que el *ThLL* 6:3,2916, s.u., tilda de "vix recte".

conocía más que tres palabras en *-or* con paso al femenino en latín. Se refiere a ***labor*** (LEX Sal.Merov.9,9 *labor clausa*)[160]; ***honor*** (LEX Romana Utinensis *summa honore*)[161]; y ***humor*** (Oribasius)[162]. El propio *Bonnet* (ibidem) añade ***amor*** (FORM.Andec.1 p 5,1; 40 p 17,28; 41 p 18,7 *integra amore*)[163], antes de iniciar el no pequeño grupo de vocablos de esta categoría, que se encuentran feminizados en los textos de San Gregorio de Tours. Tales abstractos en *-or* son los ocho siguientes:

1. El ya nombrado ***dolor*** (GREG.TVR.Franc.2,3 [B c] *ablata dolore*; mart.3,32 *ablata omni dolore;* mart.,10 *discessit dolor a tibia, quae ... feminam fatigauerat*)[164];

---

[160] Testimonio, según es sabido, del siglo VI, al que habría que añadir el de Servio (georg.1,150 *'labor' autem, quam* (sic *L* [= Codex Leidensis]; quem *Daniel*) *Graeci* κοπίαν *dicunt*), si no se trata de una simple atracción del relativo.

[161] Citado por DARDEL (*Recherches sur le genre...*, op.cit.) p 64, y por M.L.gramm.483. Hay que añadir los pasajes que proporciona BAEHRENS (*Glotta*, 5 (1914), p 97) de Valerio Máximo (7,2 ext.1 p 326,17 *diuitias adpetis quae multis exitio fuerunt: honores concupiscis, quae complures pessum dederunt*), donde aparece una concordancia femenina del relativo con *honores*, según se dice, por simetría ("wegen der Symmetrie"), y de IVL.VAL.3,45 *diuinae honoris*. Vid., también, la explicación de esta feminización por una analogía semántica con *gloria*: "Ja vielleicht wurde sogar *honor* zuerst nach Analogie von *gloria* weiblich gebraucht, was dann allmählich del vollständigen Geschlechtwandel derganzen Wortsippe bewirkt hat".

[162] Citado por DARDEL (*Recherches sur le genre...*, op.cit.) p 64.

[163] Cf.E.SLIJPER, *De formularum Andecavensium latinitate disputatio*, diss. Amsterdam 1946, § 69.

[164] Hay que añadir un ejemplo en la *Baudoniviae vita S.Radegundis* (11), del siglo VI, y la glosa (*CGL* III 600,34), ambos apud *ThLL* 5:1,1837, s.u.;

2. *Timor* (GREG.TVR.Franc.2,27 *magnam timorem*; glor.conf.41 p 774 *quae timor*)[165];

3. *Splendor* (GREG.TVR.Franc.10,23 p 435,1 *tanta splendor*);

4. *Liuor* (GREG.TVR.Franc.1,44 p 53,2 *libor inimici quae semper est aemula sanctitate*)[166];

5. *Odor* (GREG.TVR.Franc.7,1 p 291,16 *odor suauitatis quam hauseram*)[167];

6. *Maeror* (GREG.TVR.vit.patr.19,1 p 737,31 *maerore ablata*)[168];

---

otro ejemplo, *parua dolore*, en O.HAAG (*Die Latinität Fredegars*, diss.de Freiburg im Breisgau, Erlangen 1898, p 48 [= *Rom.Forsch.*, 10, 835-932]); y, por último, otro, *dolor... quae firmat in uno loco*, en NIEDERMANN ("Les gloses médicales...", art.cit., p 54-5). Cf., también, algún que otro uso de *dolor* en género neutro en *ThLL*, l.c.supra).

[165] Igualmente hay que añadir los ejemplos *ipsa timore, tanta timore*, citados por HAAG (en *Die Latinität Fred...*, op.cit., p 48).

[166] Se acostumbra a añadir el testimonio de DVB.NOM.gramm.V 582, 11 *Liuor generis feminini, ut Iuuencus* (1,369) *'mox liuor daemonis atra'*, pero cf.la ed.de F.GLORIE "De dubiis nominibus cuius generis sint" en *Variae collectiones Aenigmatum Merouingicae aetatis*, Turnhout 1968, p 784, núm.229 *Liuor generis masculini, ut Iuuencus: "mox liuor daemonis ater"*; 434/435 Iuuenc., *Euang.*, I 361 [CSEL 24,22] (*'mox liuor daemonis atram* [u.l. *ater*]*... rapit mentem'*).

[167] Donde, como se ve, la feminización se muestra por la concordancia del relativo, que podría referirse también a *suauitatis* (cf.*Bonnet*, p 504 n 4). Otros ejemplos en Venancio Fortunato (vita Radeg.36,83 *coniunctam religioni ...odorem saeculi*), y en Dhuoda (lib.man.p 156 [ms.*N*, s.IX, ed.de BONDURAND, París 1887] *magnam tenebis hodorem*), citado por DARDEL, "Le genre des substantifs abstraits en *-or*...", art.cit., p 41.

[168] La gramática, por el contrario, testimonia el masculino, cf.EXC. Bob.gramm.I 552,12.

7. ***Candor*** (GREG.TVR.mart.13 p 497,9 y glor.conf.18 p 757,30 *cereum mirae candoris immenso lumine fulgorantem*)[169];

y 8. ***Error*** (GREG.TVR.virt.Iul.32 p 578,6 *diabolicae erroris*)[170].

Semejante cantidad de constancias de Gregorio de Tours y, sobre todo, la feminización de casi la totalidad de derivados abstractos en *-or* en francés (*douleur, saveur*, etc., femeninos, frente al italiano *dolore, sapore*; español *dolor, sabor*, masculinos), indujeron, sin duda, a E.Bourciez[171] a afirmar que "ce changement s'est limité à la Gaule et à la Rhétie", añadiendo a su vez un ejemplo para el vocablo ***clamor*** (LEX Alamamnorum [ca.a. 720] 33 *clamor orta*). Algo parecido manifiesta C.Battisti al reseñar este cambio de género en el capítulo correspondiente de su *Avviamento allo studio del latino volgare*[172], aduciendo como ejemplos los ya conocidos de *dolor*, más uno para *color* (ITIN.Hieros.22 *in pristinam colorem*)[173].

---

[169] Sin más ejemplos, cf.*ThLL* 3,246,32-3.

[170] Donde, conforme dice *Bonnet* (p 504), "l'adjectif pourrait être seulement mal orthographié". Otro ejemplo en SERM.Arrianorum del siglo V (17 p 626[A] schedae [ed.MIGNE *PL* 42]). También en el escritor del siglo V o VI, Epifanio, según ERIKSON 4, citado por B.LÖFSTEDT, *Studien...*, op. cit.infra (n 308), p 244.

[171] En *Eléments de linguistique Romane*, París 1930[3], § 217.a).

[172] Ya cit. (Bari 1949), p 196-7: "Nel latino della Gallia passano a femm. i masch. in *-or* attrati dagli altri astratti".

[173] No obstante para este sustantivo pueden encontrarse otros testimonios de su oscilación al femenino, sobre todo si se atiende a las diversas lecciones de mss. Es lo que ocurre en el pasaje de Lucrecio (2,500-6 *iam tibi barbaricae uestes Meliboeaque fulgens / purpura Thessalico concharum tacta*

Sin embargo, contra esta limitación y localización geográfica parecen estar los otros hallazgos de empleos femeninos de estos sustantivos en el latín de otras regiones de la Romania. Así, en primer lugar, M.Niedermann[174] incorporó a la lista, aparte del ya citado ejemplo para *dolor*, el de ***sapor*** (Glos.medic.p 43,11 *duae sapores*)[175]; y B.Löfstedt[176] lo hizo más tarde para el vocablo de esta categoría, ***tenor*** (EDICT.Prolog.Hss. III, VI, VIII,IX y X *adnexa tenor*), que también se muestra femenino en una carta del año 1239, en el sentido de 'condición' (CHARTVL.S.Vandregesili I p 97 *sicut alii homines meae tenoris*)[177]. Además de ***pauor***, con dos ejemplos fe-

---

colore, / aurea pauonum ridenti imbuta lepore / saecla, ***nouo*** [Fr.Medices: ***noua*** O Q] *rerum superata* ***colore*** *iacerent / et contemptus odor smyrnae mellisque sapores, / et cycnea mele Phoebeaque daedala chordis / carmina consimili ratione oppressa silerent.*), cuya posible concordancia en género femenino que ofrecen dos códices (*O* = *Leidensis* 30; *Q* = *Leidensis* 94), suele despreciarse por los editores (cf.*Lucreti De rerum natura libri sex*, ed.C.BAILEY. Oxford 1922[2] (= 1962)).

[174] En "Les gloses médicales du *Liber glossarum*", art.cit. (*Emerita*, 12, 1944,) p 54.

[175] No faltan correctores de tales lecciones, cf.NIEDERMANN, ibidem: "leçons que Heiberg a eu tort de changer en *dolor... qui* et en *duo sapores*, en banalisant son texte, sur ce point comme sur tant d'autres, par la rejet d'un vulgarisme des plus authentique".

[176] En *Studien über die Sprache der langobardischen Gesetze. Beiträge zur frühmittelalterlichen Lätinitat*, Diss., Uppsala 1961, p 243-4. En otros pasajes aparece el masc. (cf.ibidem, n 3: "Die Hs.XI bietet *adnexus*. Auch sonst ist *tenor* mask.im Edikt (45,127) und auch in den anderen langobardischen Gesetzen (L 64, Ra.4 Pr.)".

[177] Donde es probable que se trate más bien de una latinización del francés *teneur*, fem.. El texto (apud *Du Cange* VIII 62, s.u. 3.*tenor*), dice: *Ego Robertus Morel de Vateuilla uendidit et concessi Petro Iuus de Caudebec dimi-*

meninos: uno proporcionado por la *Vetus Latina* (psalm.54,5 [cod.136 Cas.] *pauores mortiferae*)[178], y otro por Fredegario ([HAAG 48] *ea pauore*)[179]; y ***mador***, también femenino en un texto del año 848 (mens.360 [ed.DÜMMLER *MG* Poet.II,1884]) del diácono Wandalberto[180]; a los que tal vez haya que añadir ***liquor***, femenino de una variante de manuscrito en el texto de Prisciano (gramm.II 170,13 [*D*] *hic et haec liquor*)[181].

Pero también en el latín español de mediados el siglo VII, en San Valerio del Bierzo, encontramos concordancias en femenino para el ya citado *maeror* (Bon.115,4 [ed.F.POUSA] *olim ad me ueniens cum summa [summo* G, *summi* C F*] angoris merore*)[182]; y, un poco antes, incluso en varian-

---

dium arietem redditus et quatuor panes... annuatim recipiendum de uiris religiosis monachis S.Vandregesili... in die festo S.Vandreg. et B.M. Magdalenae, sicut alii homines meae tenoris.

[178] Apud *ThLL* 10:1,838,39, s.u.*pauor*.

[179] En DARDEL, "Le genre de substantifs abstraits en *-or* ...", art.cit., p 41 (O.HAAG, *Die Latinität Fredegars*, op.cit., p 48). Además de *pauor*, hay que añadir en la *Crónica* de Fredegario otras constancias de sustantivos en *-or* con concordancia femenina: II 99 13 *magnam...timorem*; II 118 9 *ipsa timore*; III 149 18 *tanta timore*; y III 164 14 *parua dolore*; apud ibidem, p 882, sub "Kapitel II. Genus", § 71.

[180] Apud *NGML* "M", p 18, s.u.

[181] El texto editado por KEIL trae *hic et hoc liquor*; igualmente el masculino se confirma en DVB.NOM.V 582, 17 *Liquor generis masculini, ut Prudentius* (apoth.670) *'sustinuit gressum domini famulus liquor'*.

[182] Cf.J.GIL y B.LÖFSTEDT, "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", en *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 271-304, cita en p 276; la obra de San Valerio, *De Bonello Monaco*, pp.115-19, de la ed. de R.FERNÁNDEZ POUSA (Madrid, 1944).

tes de manuscritos de San Isidoro de Sevilla para *uapor* (nat.33,1 *per tenuissimos [-mas* A*] uapores*; nat.17,3 *cotidiano [-na* A S*]... uapore*)[183], y con más dudas para *furor* (nat.30,3 *Post fulminis autem iactum, uentorum erumpere uiolentiam sicque furorem tempestatis, quem [quam* C^2*] in nubibus conclusi agebant, exeuntes ad terras emittunt*)[184]. A los que hay que añadir, los sustantivos que presenta B.Löfstedt (en "Zum spanischen Mitellatein", *Glotta* 54, 1976, p. 128): los ya citados *amor* (Lib.Ord.p.437 [ed.M.FÉROTIN, París 1904]; *error* (Passio Nunilonis 4 [ed.J.GIL, p.114] "nach der besten Hs."; *splendor* (Beatus 8,3,10 [= Beato de Liébana, *Comm.in Apocalipsin*, ed.H.A. SANDERS, Roma 1930]); y los nuevos *rancor*, 'olor y sabor de rancio', más tarde 'rencor' (Braul.11,46 [ed.J.MADOZ] *abiciamus rancores, qui [que* L*] ueniunt per diuersas suspiciones*), y *uigor*, 'energía', 'fuerza', 'vigor' (Alb.ind. praef.65 [J.GIL, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum*, I-II. Madrid 1973, p.272] *illa qua uigore* ["Gil korrigiert das überlieferte... in *illo quo uigore*"])[185].

---

[183] Cf.*Isidore de Séville. Traité de la nature*, ed.de J.FONTAINE, Burdeos 1960, pp.288-9; y pp.234-5.

[184] Donde la concordancia del relativo (*quam*) podría referirse también a *tempestatis* (cf.*Isidore... de nat.*, op.cit., p 282-3).

[185] Cf.B.LÖFSTEDT, art.cit., p.128: "Im Altspan.schwankten Abstrakta zwischen Mask.und Fem., und es gibt im späten Latein verschiedener Teile des römischen Reiches viele Belege für fem.*-or*-Abstrakta,..."; con nota a pie de pág., núm.23. donde cita a J.W.D.SKILES, *The Latinity of Arbeo's Vita Corbiniani* (Diss.Chicago 1938), 97, señalando que "gibt viele Belege aus Arbeo", y a PISANI, *Raccolta di studi linguistici in onore di G.D.Serra* (Neapel 1959), p.335, del que dice que "möchte fem.*ardor* bereits bei Laberius (bei Non.p.481,5) finden."

En resumen, de los aproximadamente 130 nombres abstractos en *-or* de género masculino, cuya existencia se documenta en latín, podemos presentar empleos femeninos para algo más de una veintena de ellos; a saber: *amor, candor, clamor, color, dolor, error, furor, honor, humor, labor, liquor, liuor, mador, maeror, (h)odor, pauor, sapor, splendor, tenor, timor, uapor, rancor* y *uigor*[186]. En cambio, los derivados románicos de esta serie flexiva con vacilaciones de género o cambio al género femenino son muchos más[187].

En relación con esta comentada tendencia al femenino que se registra en los nombres de esta categoría, suele traerse a colación los dobletes en *-ura*, abstractos femeninos de la primera declinación, cuya existencia, también como elemento característico del latín tardío, pudo contribuir al desarrollo y expansión del género femenino en estos mismos sustantivos[188]. Nos referimos, entre otros, a estos dobletes: *albor/albura; ardor/ardura* (DIOSC.herb.fem.65 *stomachi arduram sedat); calor/*calura* (*REW*

---

[186] Tal vez habría que añadir *languor,-oris*: cf.B.LÖFSTEDT, "Weitere Bemerkungen zum spanischen Mittellatein", *Arctos*, 11 (1977), 63-81, p 66: "Seru.3(354) *membra multorum, diuerso fesso languore, curabant;* lies *fessa* (so *Acta Sanct.*Oct.X, 29)"; e incluso *pudor,-oris*, a causa de la «varia lectio» del pasaje de Ovidio (Pont.1,2,66 *saluo* [B C D T, *salua* A]*...pudore*).

[187] Y no sólo en francés, también en español (cf.A.ROSENBLAT, "Género de los sustantivos en *-e* y en consonante", art.cit., p 183-8); y en otras lenguas románicas (cf.el ya cit.art. de DARDEL, "Le genre de substantifs abstraits en *-or*...", p 29-45.

[188] Cf.ERNOUT, "*Metus - timor*...", art.cit., p 31 n 1; QUELLET, op.cit., p 61-2; DARDEL, "Le genre des subst.abstraits en *-or*...", art.cit., p 41-2; MEYER-LÜBKE, art.cit., *ALLG* 8 (1893), 339-68, p 319; F.LECOY, "A propos de l'espagnol *alrededor*", *Romance Philology*, 7 (1953/4), 35-43; etc.

1528); *feruor/feruura; frigdor/*frigdura; nitor/nitura; pauor/*pauura* (it.*paura*); **planor/planura; rancor/ rancura; rigor/rigura; *strictor/strictura; valor/valura*. E, incluso, formas en *-ora*: *frigora, ferbora, rigora, paedora* (*CGL* VII 37).

b) **El sustantivo *arbor*.**

De la misma manera el único femenino de la categoría, ***arbor,-oris***, tiene el máximo interés para nosotros y merece un detenido análisis por su variación de género del latín a las lenguas románicas[189], así como por su frecuencia de empleo e influencia en la serie léxica de los árboles en su calidad de cabeza y término general de la misma.

El género femenino del latín suele justificarse como una herencia de las concepciones de los indoeuropeos, según las que los árboles se consideran semejantes y partícipes de las características de los seres animados por su condición de productores de frutos[190]. Tal género es el regular a lo largo de todas las épocas del latín y el preceptuado por la gramática (vid., entre otros, PRISC.gramm.II 154,11 *'arbor' etiam, quod iure inter feminina*

---

[189] Sólo el logodurino (o sardo central), *una arbure, arbere*, y el portugués, *a arvore*, conservan el fem.latino; los demás (it.*un albero*, esp.*un árbol*, rum.*un arbur*) han extendido el masculino, cf.*REW* 606. Para el fem. del fr.actual, rehecho por su terminación en *-e* muda, cf.*Ernout-Meillet*, p 43, s.u.

[190] Cf.*Meillet-Vendryes*, p 539; igualmente, A.MEILLET, "Le genre féminin dans les langues indo-européennes", *Linguistique historique et linguistique générale* II (París 1951), p 24:"L'arbre (féminin) s'oppose au fruit qu'il porte, qui est une chose 'inanimée', de genre neutre".

connumeratur, quod 'mater' quoque dicitur proprii fetus unaquaeque arbor auctore Virgilio, qui in II georgicon (v 19) *hoc ostendit dicens: "Parua sub ingenti matris se subicit umbra". unde specialia quoque uniuscuiusque arboris nomina feminina sunt,...)*[191].

No obstante, la aparición del empleo de *arbor* en masculino se acostumbra a establecer en una época bastante temprana (entre Tiberio y Claudio, del 14 al 54 p.C.) en una inscripción de Lyon (*CIL* XIII 1780) donde se lee, *inter duos arbores*[192]. Algo más de tiempo hay que esperar para la primera constatación no epigráfica de otro tratamiento masculino de *arbor*. El hecho ocurre en las primeras versiones latinas de la Biblia, entre el año 200 y el 600, reunidas, como se sabe, bajo el título común de *Vetus Latina* (o *Itala* para los primeros volúmenes del *ThLL*), concretamente en dos fragmentos del Apocalipsis de San Juan (7,1 *neque in ullo arbore*; 7,3 *neque ullum*

---

[191] Cf., también, DVB.NOM.gramm.V 571,17 *arbor generis feminini, ut Paulinus* (PAVL.NOL.carm.7, 8), *'erit ut arbor quae propinqua flumini'. ideoque omnes arbores, tam in proprio quam in appellatiuo nomine, feminino genere sunt uocandae; sed [hoc] plenius in sequenti<bus>, cum de arboribus proprie scribimus, declaramus.*

[192] Cf.G.H.GRANDGENT, *Introducción al latín vulgar*, Madrid 1963[3], p 216 (= *Introduction to Vulgar Latin*, 1901, p 159), con cita de J.PIRSON, *La langue des Inscriptions de la Gaule*, Bruselas, Universidad de Lieja, 1901, p 157: "C'est le plus ancien exemple que nous possédions d'*arbor*, masculin. Plus tard, on le rencontre employé comme tel à plusieurs reprises, et ce genre finit par se généraliser en roman. Il faut croire que le genre de ce mot, rangé à part entre les féminins, par la grammaire classique, finit par céder, dans la langue vulgaire, à l'influence de la désinence *-or*, caractéristique du masculin."); también en *Neue-Wagener* I, p 976.

arborem), comentado por el obispo Primasio de Hadrumeto[193].

Aún dentro del ámbito de la literatura cristiana y ya en torno a la segunda mitad del siglo VI, se nos presenta otro pasaje en el que se evidencia cierta incertidumbre en cuanto al género de *arbor*. Se trata del *Itinerario* de Antonio Placentino (rec.A 15 [ed.GEYER, p 169]: *non longe a ciuitate Hiericho est* ***illa arbor****, ubi ascendit Zachaeus uidere Dominum,* ***qui arbor inclausus*** *infra oratorium, ipsius per tectum foris* ***dimissa*** *est,* ***sicca*** *quidem*) donde, como se ve, junto a concordancias en femenino (*illa, dimissa, sicca*), aparecen otras ya en masculino (*qui, inclausus*)[194].

Sigue en orden un grupo de constancias del masculino de *arbor* en las versiones latinas de obras técnicas griegas, especialmente en los tratados de dietética y de medicina. Entre ellos el del médico Antimo, cuya versión al latín debió realizarse en torno a los años 511-34, ofrece el siguiente texto: (86) *Mora siue domestica siue siluatica maxime congrua sunt*

---

[193] Actualmente Sousse, en Túnez; se llamó también, tras la conquista de Belisario en el año 534, *Iustianopolis*. Por lo demás, Primasio escribiría tal comentario en torno al año 540 (cf.J.HAUSSLEITER, *Leben und Werke des Bischofs Primasius von Hadrumetum*, Erlangen 1887). En ambos pasajes el masc.*ullo, ullum* sólo aparece en el ms.*A* (= Codex Augiensis, s.VIII-IX) y el primero lo recoge también (*b*), la editio princeps de Basilea 1544. En una edición reciente de este texto no se atiende a estas variantes (cf.A.W. ADAMS, ed., *Primasius episcopus Hadrumetinus. Commentarius in Apocalypsin*, Turnhout, Brepols (*CCh* SL XCII), 1985, p 105-6).

[194] Al que podría añadirse otro párrafo del mismo *Itinerario* (rec.A 41 [GEYER p 187] *In quo loco arborem piperis uisi et ex ipso collegi*), con la concordancia en masculino de la forma pronominal *ipso*, citado, como el anterior, por Th.BÖGEL, "Lateinisch *arbor* in der Entwicklung zum Maskulinum und Personennamen um Ausonius", *Helikon*, 6 (1966), 37-50, p 41-2.

sanis et infirmis, sed et ipsa omnino matura ***in suo*** [GAB, ***sua*** lPH] ***arbore aut*** [G, *uel* ALPH, *siue* B] *in rubo*)[195]. Igualmente el de otro médico griego, Oribasio, traducido al latín también a lo largo del siglo VI, muestra numerosas variantes de género en la concordancia con *arbor* sobre todo de diferentes formas pronominales:

Del tratado *Synopsis*

2,33 (p 108) La: *amigdala amara et arbor ipsius* (Li St B ***ipse***)

2,34 (p 109) La: *amigdala dulces et* ***ipse arbor*** (St *ipso*, B ***ipsa***)

2,57 (p 121) La: *ex* ***alios arbores***, Aa *in aliis arboribus.*

Del tratado *Euporiston*

eup.2,1 A 17 Aa: ***ipse arbor***, La idem.

eup.2,1 B 2 Aa: ***domestici arboris.***

eup.2,1 D 7 Aa: ***totus arbor***, La idem.[196]

Antes de seguir adelante, conviene tener en cuenta, sin embargo, que, según el parecer de Teodoro Bögel, en un bien documentado trabajo del año 1966, titulado "Lateinisch *arbor* in der Entwicklung zum Maskulinum und Personnennamen um Ausonius"[197], ninguno de los testimonios aducidos más arriba permite establecer con certeza la aparición del empleo de *arbor* en masculino. Pues, el primero de ellos, el epigráfico *inter duos*

---

[195] Cf.*Anthimi 'De obseruatione ciborum' ad Theodoricum regem Francorum epistula*, ed.de E.LIECHTENHAN, Berlín (Corp.Medicorum Lat.VIII 1), 1963 (apud Th.BÖGEL, art.cit., p 42 n 17).

[196] Cf.H.MOERLAND, *Oribasius Latinus*, Oslo (*Symbolae Osloenses*, Fasc. supplet.X), 1940, p 16 (apud Th.BÖGEL, art.cit., p 43 n 20).

[197] Ya cit., *Helikon*, 6 (1966), 37-50.

arbores, se basa en el atributo *duos*, que suele aparecer fosilizado en cuanto al género especialmente en las inscripciones (cf.*CIL* IX 215 *oris duobus*)[198]. Los dos pasajes bíblicos del Apocalipsis, *in ullo arbore* y *neque ullum arbores*, parecen más bien, sigue señalando Bögel (p 40-1), equivocaciones del manuscrito arquetipo (el codex Augiensis), al que sigue *b* (= la editio princeps de Basilea, 1544), llevado probablemente por el género románico del vocablo, puesto que ni los respectivos textos griegos de donde procede la versión latina (ἐπὶ πᾶν δένδρον; μὴ ἀδικήσετε τὴν γῆν μήτε τὴν θάλασσαν μήτε τὰ δένδρα), ni los otros manuscritos justifican tal género masculino y, en el caso del último fragmento, ni siquiera el atributo *ullum*, ni el número singular (Vulgata, ibidem, *nolite nocere...arboribus*).

En los restantes testimonios entran en juego, dice Bögel (p 41-3), confusiones de diverso tipo de las formas pronominales que concuerdan o se refieren al substantivo *arbor*: Desde el *qui arbor* del ITIN.Anton.Plac., donde, como es sabido, el relativo *qui* podría representar un *quae*, anomalía frecuente en las inscripciones cristianas[199], hasta las formas *suo, ipse,* (en

---

[198] Y vid.*ThLL* 5:1,2242 (s.u.*duo*), 82 *ex duobus propositionibus*; 2243,20 *inter duos turres.*

[199] Cf.G.H.GRANDGENT, op.cit., p 72 par 69: "el masculino *qui* vino a ocupar el lugar del femenino *quae*; aparece en las inscripciones cristianas desde el siglo V". Fecha que hay que retrasar a por lo menos dos siglos antes, según documenta S.MARINER (*Inscripciones hispanas en verso*, Madrid 1952, p 64-5) en una inscripción pagana del siglo III (*mater qui*); e, incluso, antes, en las inscripciones pompeyanas (*Bellicus hic futuit quiindam*) (apud V.VÄÄNÄNEN, *Le latin vulgaire des inscriptions pompéiennes*, Berlín 1966, p 87).

lugar de *sua, ipsa*), de los citados escritores técnicos; errores habituales sobre todo en textos de esta naturaleza, que no debieran revestir ningún significado especial respecto a la constatación de variaciones de género.

Aunque admitamos estos planteamientos de Bögel, no cabe duda que semejantes confusiones de las formas pronominales, o las fosilizaciones del tipo *duo, duos*, evidencian cierta incertidumbre, que provoca las más de las veces no pocas dificultades para decidir con seguridad si estamos ante verdaderos errores ortográficos o ante incorrecciones del género gramatical.

Frente a estas no del todo claras constataciones del masculino de *arbor*, Bögel señala a su vez (en la segunda parte de su artículo, p 44-50) que en el círculo del burdigalense Décimo Magno Ausonio, en la segunda mitad del siglo IV, los nombres propios de persona, formados a partir de *arbor*, del tipo *Arborius*, se atribuyen siempre a hombres, mientras que su pareja homónima, *Dryadia*, formada a partir del nombre celta del árbol, sólo se utiliza para designar a las mujeres de la misma familia[200]. Esto significa que, en dicho círculo galo y en esa época, la noción de *arbor* era sentida como masculina, en tanto que en la literatura contemporánea *arbor* seguía siendo todavía femenino.

Sea como fuere, el hecho es que, desde el siglo VI al menos, se in-

---

[200] Así, entre otros, la hermana de *Aemilius Magnus Arborius*, hijo de *Caecilius Argicius Arborius*, tiene por nombre *Aemilia Dryadia* (cf.BÖGEL, art.cit., p 49).

crementa la presencia del tratamiento masculino de *arbor*, como lo prueban los no pocos ejemplos en escritores como Gregorio de Tours (Franc.5,3 p 194,14 *iussit elidere arborem truncatumque columnam eius excauare*)[201]; o en el obispo de Vienna, San Avito, una generación anterior a la de San Gregorio de Tours, (p 141,5 ***uicini arboris** edito adminiculante?*)[202]. Asimismo, se cita un ejemplo de esta masculinización de *arbor* en Epifanio, autor del siglo V o VI (ERIKSON p 4)[203]; otro en la *Crónica* de Fredegario, de principios del siglo VII, (IV c 186 2 *quondam arborem*)[204]; y varios en el *Edictum* (cap.138,319,321) estudiado por B.Löfstedt[205].

En fin, alguna que otra lección en manuscritos de Isidoro de Sevilla, a finales ya del siglo VI y principios del VII, muestra un uso esporádico

---

[201] "Où *truncatum* est un accusatif absolu" (apud *Bonnet*, p 504). Cf., también, ibidem n 7, donde ofrece más ejemplos, como Franc.8,42 p 354,15 *arbores uisae* (B^1 A^1 D^5; *ulsi [= uisi]* B^2) *sunt floruisse.*

[202] Apud H.GOELZER, *Le latin de Saint Avit, evêque de Vienne (450?-526?)*, París 1909, p 394. Cf., también, la p 620, § 348, donde dice: "*Genre.*- Je ne vois pas que personne ait noté (n 1 Cette remarque a échappé à R. Peiper [qui ne l'a pas mentionnée dans son *index*] et aux auteurs du *ThLL*) *arbor* employé au masculin... C'est la seule incorrection -mais elle est d'importance- que l'on puisse rélever chez Avitus dans l'emploi du genre".

[203] Cf.A.ERIKSON, *Sprachliche Bemerkungen zu Epiphanius*, Lund 1939, p 4.

[204] Cf.O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p 882: "Umgekehrt steht dem frz.*un arbre* entsprechend *quondam arborem...*"

[205] En *Studien über die Sprache der langobardischen Gesetze...*, op.cit., p 243.

del masculino para *arbor* en este autor, que se distingue a lo largo de su amplia obra por su respeto y corrección de las reglas gramaticales. Así ocurre en el pequeño tratado *De ortu et obitu patrum* (4,2 *merito columbae gestantis ore ramum paciferum [-ici arboris* A*] educitur*)[206]. Una forma *arbus* que se encuentra como variante en ISID.orig.17,6,3 (*Arbor autem et fructifera et sterilis: arbos [arbus] autem non nisi fructifera. Genere autem feminino arbores dicimus; poma uero neutro*), podría encontrar una justificación acudiendo, como lo ha hecho J.Gil[207], "a una influencia analógica de los masculinos de la segunda declinación", puesto que "la *u* aparece sólo en el nom."; lo que en último término representaría también una constancia más de la tendencia al masculino del substantivo *arbor*.

Por lo demás, ya en época posterior a Isidoro, el uso de *arbor* en masculino resulta algo habitual; fenómeno que testimonian los cartularios españoles de los siglos VIII al XI (Eslonza 28,10,943 *cum omnes arbores suos*; San Cugat 50,5,957 *cum ipsos arbores*)[208].

---

[206] Cf.*Isidorus Hispalensis. De ortu et obitu patrum*, ed.de C.CHAPARRO, París 1985, p 115.

[207] En "Notas sobre fonética del latín visigodo", *Habis*, 1 (1970), 45-85, p 62. Cf., además, otras formas semejantes con finales *-us* por *-os* (*nepus, custus, herus*) y otras explicaciones al respecto.

[208] Apud J.BASTARDAS, *Particularidades sintácticas del latín medieval*, Barcelona, 1953, p 9: "*arbor* se usa siempre en todas nuestras cartas como masculino".

B.5.b).- RESTANTES TEMAS EN *-s*.

Aparte de este grupo bastante productivo de substantivos en **-e/os*, al que acabamos de referirnos, sólo queda en latín un pequeño contingente de nombres en *-s*, que acostumbra[209] a clasificarse en: 1) Bisílabos, tipos *cinis* y *tellus*; y 2) Monosílabos neutros y masculinos.

1) ***Bisílabos, tipo flexivo en*** **-is,-ĕris.**

Acerca de las dos variantes en la forma del nominativo singular, así como de los pocos nombres que integran este tipo flexivo nos informa el gramático Prisciano:

> "También los nombres que acaban tanto en *-is* como en *-er* conservan la norma de los terminados en *-er*, es decir, hacen el gentivo después de admitir la *-is*, como *hic puluis* y *puluer, pulueris; hic cucumis* y *cucumer, cucumeris; hic cinis* y *ciner, cineris; hic uomis* y *uomer uomeris*. Además César declina *pubis puberis*, algunos, como Probo, *pubes puberis*, y otros *puber puberis*"[210].

Igualmente en lo que respecta al género, el texto de Prisciano deja claro, según se observa, su pertenencia al masculino. No obstante, nos encontramos también aquí con vocablos célebres en la gramática latina por

---

[209] Vid.MONTEIL, op.cit., p 174.

[210] PRISC.gramm.II 249,16 *Illa quoque tam in 'is' quam in 'er' finita nomina regulam seruant in 'er' terminatorum, id est accepta 'is' faciunt genetiuumm, ut... Praeterea Caesar declinat 'pubis...; quidam, ut Probus, 'pubes..., quidam 'puber...*

su vacilación de género, del masculino al femenino. Nos referimos especialmente a ***cinis,-ĕris*** 'ceniza' y a ***puluis,-ĕris*** 'polvo', semejantes ambos en significado y evolución y con influencias mutuas.

La oscilación de género de *cinis* viene ampliamente documentada en los gramáticos[211] y el femenino se encuentra sobre todo en los poetas[212] (LVCR.4,926; CATVLL.68,90; 101,4; CARM.epigr.1054,2; 1545,6; ANTH.Lat.447,3 [ed.RIESE][213]; etc.); pero también en otros escritores (APVL.Met.9,12, p 617 *farinulenta cinere sordide candidati;* SCRIB.LARG.216; 228;...; VEG.mulom.2,90,1; SER.SAMM.375; 795; 799; *CIL* VI 27593 *cineres suas;* etc.)[214].

De igual manera la fluctuación de *puluis* se encuentra en la gramática (DVB.NOM.gramm.V 588,5 *Puluis generis masculini; sed Propertius [2,13, 35] dixerit "qui nunc iacet horrida puluis"* [= CHAR.gramm.I 89,22])[215], y

---

[211] Cf., entre otros, CHAR.gramm.I 101,10; PRISC.II 169,9; GRAMM. suppl.108,15 *cinis hic et haec, non hoc;* NON.198,12 *Feminino apud Caesarem et Catullum et Caluum lectum est, quorum uacillat auctoritas: 'cum iam fulua cinis fuero';* DVB.NOM.gramm.V 576,21 (ed.F.GLORIE p 771) *<cinis -non 'ciner'- et> 'cineres' generis masculini, ut Virgilius* (Aen.2,431)*: "Iliaci cineres".*

[212] Vid.*Ernout-Meillet,* p 121, s.u.: "et quelquefois féminin chez les poétes peut-être d'après [ἡ] κόνις [-εως]".

[213] Si bien se edita *cinis ipse* y en el Apar.crít. se dice "*ipse* sic (non *ipsa*)": 447 *De Graecia ruina,* v 3-4 *Fama manet, fortuna perit: cinis ipse iacentis / uisitur, et tumulo est nunc quoque sacra suo.*

[214] Cf.*ThLL* 3,1069, s.u.; *Neue-Wagener* I p 978-9.

[215] Cf.las numerosas referencias gramaticales en el comentario al *De dubiis nominibus cuius generis sint,* ed.de F.GLORIE, p 799.

el femenino aparece en la literatura desde Ennio (ann.312; 340; y scen.382) según testimonio de Nonio Marcelo (217,7), alternando en algunos poetas con el masculino[216], hasta en obras de escritores técnicos, como la del médico Celio Aureliano (chron.2,1,33 p 110 [ed.HALLER] *iis pulueribus quae sunt*; frente a 4,2,16 p 289 *purgatiuos pulueres*).

Uno y otro vocablo han sufrido, como decimos, una evolución paralela y presentan influencias recíprocas[217]. En primer lugar, ambos ofrecen formas en *-er (ciner, puluer)*, que pronto se convierten en otras en *-us,-ĕris (cinus, pul(u)us)*, con el consiguiente cambio de género, del masculino al neutro[218]. La forma neutra *cinus* se halla bien documentada (GROM.p 308,3; 5; ORIBAS.syn.1,19,22; 30; PS.THEOD.PRISC.p 323,9(b); 331,1; 22(b); *CGL* II 100,46;... *[cinnus]* III 475,47)[219], e incluso una forma heteróclita

---

[216] Como Propercio (*puluis Etrusca*, en 1,22,6; frente a *a nostro puluere* de 1,19,22), y *congesto puluere* en 4,9,31 (apud *Neue-Wagener* I p 979), frente a *congesta puluere* que presenta la mayor parte de las ediciones actuales (cf., por ejemplo, la ed.de D.PAGANELLI, *Properce. Elégies*, París 1980, p 157).

[217] Vid.*Ernout-Meillet*, p 545, s.u.: "*Puluis*, ancien thème en *-u*, a subi l'influence de *cinis*".

[218] Cf.W.MEYER-LÜBKE, *Introducción a la lingüística románica*, trad.de A.CASTRO, Madrid 1926, p 277, donde, hablando de los desplazamientos entre neutro y masculino, dice en el § 174: "Vienen luego los neutros en *-us,-oris*, que han ampliado sus dominios. Primeramente han entrado en esta clase los masculinos *cinis,-ĕris* y *puluis,-ĕris* (n 2, Para *cinus* por *cinis*, véase GEORGES, *Lexikon der lateinischen Wortformen...*)". Vid., también, A. GRAUR, art.cit., p 274.

[219] Apud *ThLL* 3,1069, s.u.; vid., también, *Ernout-Meillet*, p 121, s.u.: "a basse époque apparaît un neutre *cinus,-ĕris* (d'après *funus?*)".

cinerorum en *CIL* VI 16821. En segundo lugar, fruto del paso al género neutro, las formas en *-a* del plural (*cinera, puluera*)[220] tienden, como es conocido, a la feminización, de donde provienen las abundantes formas femeninas, para uno y otro vocablo, que registran las lenguas románicas (cat.*cendra*; fr.*poudre*, por ej.)[221].

Los dos sustantivos restantes de esta clase, ***cucumis,-ĕris***, 'cohombro (variedad de pepino)', y ***uomis,-ĕris***, 'ferramentum aratri, quo sulci fiunt', también con formas en *-er* (*cucumer* y *uomer*), si bien menos usuales, parecen presentar las mismas características en cuanto al género que *cinis* y *puluis*. Se encuentra algún que otro testimonio del empleo femenino de *cucumis* en Quirón (54; 201 *cucumeris siluatice radicem*; 347; 777; aunque masculino en 614; 814; etc.), e igualmente los gramáticos se hacen eco del uso de este género (IDIOM.gen.gramm.IV 551; EXC.Bob.gramm.I 553 *nomina quae apud Romanos feminina sunt, apud Graecos neutra... cucumis* σικύδιον).

---

[220] Plural *cinera* (cf.*ThLL* 3,1069,78), de donde *cendra* (*CGL* III 594,72), *cindra* (*CGL* III 628,60); plural *puluera* (cf.*FEW* IX 561, s.u.: "Daneben erscheint in der Mulomedicina Chironis 936 ein plural *puluera*, der dann offenbar als fem.sg.aufgefasst wurde..."

[221] Cf.*REW* 1929 y 6842. Para otros derivados, uid.*cinissa,-ae*, f.(apud *ThLL* 3,1075,41-3) en ANON.med.ed.PIECHOTTA 127 *calefaciat cataplasma modicum in cinissa de foco*; 128 *cinissa(m) de focu tolles*. Para la explicación del vocalismo, A.GRAUR, art.cit., p 275 ("plusieurs noms à génitif en *-ĕris* semblent présenter en roman une variante à *-ŏris*: *puluis* est représenté en espagnol et en portugais par *poluora*, qui suppose un lat.**puluŏris*"). Para otras cuestiones relacionadas con estas indicaciones, cf.P.AEBISCHER, "Les pluriels en *-ora* dans les chartes latines de l'Italie", *ALMA*, 8 (1933), 5-76, esp.p 72.

Las formas románicas supondrían también un posible neutro **cucumera*[222], de donde podrían venir las heteróclitas masculinas, documentadas en glosarios, *cucumerus* (*CGL* V 283,1) y *cucumber* (*CGL* III 544,14).

Para *uomis* ni siquiera encontramos huellas de tratamiento femenino en latín; en cambio, las lenguas románicas indican claramente una base **uoměra*[223].

2) *Monosílabos.*

Siguiendo la ya referida clasificación de monosílabos de Ernout[224], el grupo de los que pertenecen a estos temas en *-s*, se dividen en relación con el género en: a) neutros, y b) masculinos (con unos pocos femeninos).

a) Los monosílabos de género neutro, con vocablos tan importantes como *ius, iuris; rus, ruris; os, oris;* etc., registran las esperadas masculinizaciones propias de los neutros; y en el caso del plural, especialmente las formas en *-a*, las habituales feminizaciones junto con su paso a la pri-

---

[222] Apud *DCEC* I p 844, s.u.*cohombro*: "...El port.*cogombro* y el it.*cocomero*, junto con la forma española, parece indicar que ya en latín vulgar existió una base *cucumerum* sacada del plural *cucumera*, pues aunque el género masculino es más clásico, hay también testimonios de un género neutro o femenino en la Antigüedad, comp.*cucumerus* ya en una glosa (*CGL* V 283,1)".

[223] Cf.*REW* 9448, y *FEW* XIV, 628, s.u.: "Lt.*uomer* lebt weiter in mazrum.*vomera* f., siz.kal.*vómmara*, Basilicata *vommərə*; abruzz. *vémmera*..."

[224] "Noms racines et monosyllabes", en *Aspects*..., ya cit., p 93-116.

mera declinación. Una de ellas, *aera*, plural[225] de *aes, aeris*, 'bronce', 'dinero', 'cantidad', se ha convertido desde muy pronto en una palabra (*aera,-ae*, fem.) prácticamente diferente. Otras, sin llegar a semejante desconexión con el término originario, han producido también formas heteróclitas con masculinizaciones y feminizaciones. Así, por ej., *os, ossis*, 'hueso', presenta, según enseñan los gramáticos[226], formas de las declinaciones segunda, *ossum,-i*, (desde Catón, agr.4), y cuarta, *ossu,-us*, probablemente para evitar posibles confusiones con su homónimo *os, oris*. El cambio de género, sin embargo, parece característico más bien del latín tardío y vulgar: *ossus,-i*, masc. (*CGL* III 571,15; CHIRON 697; ORIBAS.eup.4,33,1 Aa. ...; etc.), *ossa,-ae*, fem. (ITALA [= *VL*] Luc.24,39 [cod.q]; VVLG.Is.58,11 [cod.U]; VINDIC.epit.alt.34; ORIBAS.syn.3,14,4; etc.)[227]. Algo parecido ocurre con *uas, uasis*, con formas heteróclitas como *uasa,-orum*, y *uasum,-i*, según indicó, entre otros, Carisio[228]. El masculino se encuentra en Petronio (57,8)

---

[225] Cf.*ThLL* 1,1052,47: "numerus pluralis nominis *aes* esse uidetur declinatione et genere mutatis", con cita de KUBITSCHEK, en PW *RE* 1 p 611. Vid., también, J.SOFER, *Lateinisches und Romanisches aus den Etymologiae des Isidorus von Sevilla*, Hildesheim-Nueva York 1975, p 116.

[226] Cf., entre otros, CHAR.gramm.69,1; 175,25; PRISC.gramm.II 254,3 *quidam tamen ueterum et 'hoc ossu' et 'hoc ossum' proferebant, unde Pacuuius in Chryse* (fr.17): *"ossuum inhumatum aestuosam / aulam"*...; etc.

[227] Cf.*ThLL* 9,1094,41 *ossus;* 66 *ossa*. También cf.ibidem 15 y 45 "nota confusionem generis": VINDIC.epit.alt.34 *ieron ossum unum, qui...*; ORIBAS.syn.3,182,8 La *ossum, qui..., ualidum est;...*

[228] Gramm.I 185,32 *Vas, huius uasis, ut huius uadis. itaque genetiuo plurali horum uasum. Vasi. genetiuo singulari i finita nomina genetiuo plurali rum*

y un empleo femenino cita H.Rönsch (GRVTER.16,12 *cum uase sua*)[229].

b) Los restantes monosílabos de esta clase son todos masculinos, excepto el nombre de la 'hermana del marido', ***glos, gloris***, que, como se ve, presenta el femenino motivado por su designación semántica. Al que, con muchas dificultades, podría añadirse el nombre de parte del cuerpo, el femenino ***nar (nas), naris***, cuya pertenencia a los temas en *-s*, así como si realmente se trata de un monosílabo, son objeto de discusión[230]. En cualquier caso no parece haber existido para esta palabra ninguna fluctuación de su género femenino, indicada expresamente por los gramáticos[231].

Por el contrario, los pocos nombres de animales que se engloban en esta categoría, ***mus, muris***, 'rata' y ***glis, gliris***, 'lirón', muy cercanos semánticamente y generalmente masculinos, presentan ambos algún que otro

---

syllabam capiunt, uasorum, et nominatiuus erit hoc uasum. pluralis utrisque communis est, haec uasa. Cf., también, PAVL.FEST.168,15 *Nassiterna est genus uasi aquari et patentis, quale est quo equi perfundi solent.* Igualmente, uid.DVB. NOM.gramm.V 592,17.

[229] *Itala und Vulgata*, Marburgo 1875, p 269.

[230] Cf.*Ernout-Meillet*, p 429, s.u.*nares,-ium*, donde se decide por un tema en *-i*.

[231] Entre los monosílabos femeninos, cf.CHAR.gramm.I 49, 30 (*Monosyllaba quoque per -is syllabam genetiuos habent paene omnia, feminini generis, ut... nar... naris*); e, igualmente, PHOC.gramm.V 412, 4.

tratamiento femenino, atestiguado por la gramática[232]. *Mus*, probablemente préstamo griego (ὁ μῦς, μυός), aparece en un mismo pasaje con referencias a los dos géneros (PLIN.nat.10,185 *murium fetus...; generatio eorum...; ex una genitos CXX tradiderunt*); también el femenino puede deducirse del compuesto *mus aranea*, que se halla, junto a *mus araneus* (y *-um*), como variante en varias lecciones de, por ej., San Isidoro (orig.12,3,1; 12,3,4; 11,1,117)[233]; así como de la forma del diminutivo *muscula*, junto a *musculus*, en glosarios y derivados románicos[234]. Aparte del citado testimonio de la gramática, *glis* se encuentra en femenino sólamente en una glosa (*CGL* II 518,52 *haec glis*), y, entre los derivados románicos, únicamente en asturiano (*llira*)[235]. Por lo demás su género masculino hizo que cambiara de declinación, hacia una forma más caracterizada, (*glirus,-i*), en escritores tardíos como Gregorio de Tours[236].

---

[232] GRAMM.suppl.118,24 *communia duorum generum ut hic et haec grus ..., promiscuum ut haec mus*. Ibidem 117,17 (para *glis*). Los gramáticos, por supuesto, también atestiguan el masculino.

[233] Cf.J.SOFER, op.cit., p 15. Para las formas románicas, cf.*REW* 5765 *mus aranea*.

[234] Apud *ThLL* 8,1699, s.u.*musculus*; *REW* 5773 (fr.*moule* fem.).

[235] Con el significado de "comadreja", cf.R.MENÉNDEZ-PIDAL, *Orígenes...*, op.cit., p 399, § 84bis 5.

[236] Cf.*Bonnet* p 367 "et peut-être *glirus* pour *glis*, h.F.8,33 p 349,31; la leçon n'est pas sûre (n 4)". El cambio de declinación también lo atestiguan otros derivados románicos, v.gr., ital.*ghiro* (apud MEYER-LÜBKE, *Introducción...*, op.cit., p 226 § 125).

Los restantes monosílabos masculinos del grupo apenas ofrecen variaciones de su género dignas de comentar. Tal es el caso de un sustantivo de tanta importancia léxica como *mos, moris*, 'costumbre', cuyos derivados románicos (fr.*moeurs*, rum.*moare*)[237] por el contrario, únicamente muestran el femenino; género que se documenta en latín en época medieval (s.VII), en San Braulio de Zaragoza (44,18 *non in doctrina rerum bonarum et malarum, sed in occultis* ***humanorum*** *[**humanarum** L] fallitur* ***morum***)[238], posteriormente en una glosa a Marciano Capela (Dunchad Gloss.in Mart.Cap. p.39,32 [ed.LUTZ] *more Romana [more Romano*, corr.Lutz*]*, y en varios testimonios ya del siglo X (Chart.Laus.175, a.908 [ed.C.ROTH, 1948 p.178,7]; otra carta en territorio catalán del año 932)[239]. Otro nombre, parecido morfológicamente a *mos*, el del 'rocío', ***ros, roris***, ofrece ejemplos de

---

[237] Cf.*REW* 5698, y *FEW* VI 3, p 160, s.u. Para el rumano, vid.*DER* 5373.

[238] Pero un poco más adelante (44,30 *sed quoniam perosum et longum est probrosos* ***mores meos*** *tibi propalare...*) aparece el masculino; cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mitellatein", *Glotta* 54 (1976), p 128.

[239] Cf.F.UDINA-MARTORELL, *El Archivo Condal de Barcelona en los siglos IX-X*, Barcelona 1951, p 253 (carta 103). Vid., además, B.LÖFSTEDT, "Zum spanishen Mitellatein", art.cit., p 128, donde se añaden más testimonios (Dipl.Ludow.Germ.41 [ed.P.KEHR, *MGH*, p.54,26]; Form.Aruern.2 [ed.ZEUMER, *MGH*, p.29,2]; Froth.epist.6 [*MGH*, epist.5 p.280,20]; Trad. Frising.59 a.773 [ed.BITTERAUF p.86], con nota núm.22: "Vgl.auch Rather.epist.13 [ed.WEIGLE p.67,4] *tuapte sed more*; ähnlich in seinem excerpt.ex dial.conf.: *Archiv für Urkundenforschung* 15, 1938, 143 *loquacissima tuapte more.*").

empleos en género neutro[240], junto al masculino, probablemente por ultracorrección o a causa de una analogía formal con *os, oris*. Esta vacilación de género, entre masculino y neutro, es particularmente frecuente en la juntura *ros marinus (marinum)*, que sirvió para designar una planta, 'el romero', y dejó abundantes derivados en las lenguas romances (*REW* 7383).

Para cerrar la serie, hemos dejado ***flos, floris***, cuyo género más extendido y documentado es el masculino (PROB.nom.gramm.IV 213,18 *flos generis masculini est*)[241]. Sin embargo, el neutro se encuentra en un manuscrito (el *A* = codex Bembinus, Vatic.3226, ss.IV-V) de Terencio (Eun.319 *flos ipsum*)[242], y tal género continúa posteriormente tanto en textos epigráficos (*CIL* V 5701; VI 18385 *flos... nouum*; etc.), como en escritores especialmente tardíos (GARG.MART.cur.boum.23; AVSON.174,9; PELAGON. 219; 239; 260; CHIRON 515; 613;...)[243]; e incluso por medio de la forma

---

[240] Así se explican algunas formas románicas, cf.*FEW* X 473, s.u.: "...ML himmt diese formen als Zeugnis für einem geschlechtswandel zu einem neutrum im spätern latein, während SKOK *ARom* 8,158 eher, unter Beibehaltung des genus, an eine Umwandlung des deklination zu *ros, *rosis* (analog zu *uas, uasis*) glaubt".

[241] También en DVB.NOM.gramm.V 578,20 *Flos generis masculini, ut Iuencus (*1,30*): "primaeuo in flore negauit"...*

[242] Cf.A.ERNOUT, *Philologica* II, op.cit., p 25, donde dice que tal lección (*flos ipsum*), "est difficilement défendable, malgré L.Havet, *Rev.Phil.*30, 251; et du reste peut avoir subi l'influence de ἄνθος".

[243] Apud *ThLL* 6:1,927, s.u.

del diminutivo *flosculum* (CHIRON 533 p 174,26; ITALA [= *VL*] exod.38,16 *et flosculum septimum in summo lampadis*), que alterna con la masculina *flosculus*. No obstante, en una gran parte de la Romania 'la flor' es femenino[244] y tal género aparece documentado en textos latinos tardíos, como la Vida de Cesáreo de Arlés, del siglo VI, (1,35 [uirgines in monasterio] *respuunt mortalium flores fallaces pariter et caducas [caducos* v.l.*]*)[245]; a los que se puede añadir el diminutivo *flosculam*, también femenino en un pasaje de un sermón atribuido a Fulgencio, obispo de Ruspas (África), del siglo VI, (PS.FVLG.RVSP.serm.6 *uideant unam flosculam capitis mei... de meo capite cecidisse* [uidua de filio mortuo])[246]. Por lo demás, el uso femenino de *flor*, que al menos para el latín ha sido considerado sin ningún valor[247], suele relacionarse con los ya estudiados substantivos abstractos en *-or* y con la tendencia de éstos al femenino, por coincidir las zonas román-

---

[244] Cf.*REW* 3382: "Das Wort ist rum., nordwestit., frz., prov., sp., pg. Fem."

[245] También se cita entre los empleos femeninos, PLIN.nat.21,64 *florum prima uer nuntiat uiola alba*; y en una concordancia κατὰ σύνεσιν, CARM. epigr.565,3 (de puella) *flos aetatis hic iacet... condita saxo*, (apud *ThLL* 6:1, 927,37; 930,34; 928,37).

[246] Apud *ThLL* 6:1,937, s.u.*flosculus*.

[247] Cf.ERNOUT, *Philologica* II, op.cit., p 25-6, donde dice que los ejemplos de género neutro "n'ont pas plus de valeur que le féminin qui est attesté une fois dans la Vita Caes.Arel.1,35 (où du reste un ms. a la variante masculine)".

cas de feminización de tales nombres con el femenino de flor[248].

[248] El punto de partida de esta idea parece estar en G.ROHLFS, *Historische Grammatik der italienischen Sprachen und ihrer Mundarten. III Syntax und Wortbildung*, Berna 1954, § 390, donde se da cuenta de la repartición geográfica del masculino y del femenino de *florem*, y se explica este género por una influencia de los abstractos en *-or*; cf., también, DARDEL, "Le genre de s.en *-or*...", art.cit., 42-4, donde se añade por el mismo motivo el femenino francés de *mos*. Por el contrario, piensa que este cambio de género de *flor* no tiene nada que ver con los abstractos en *-or* ROSENBLAT, "Vacilaciones...", art.cit., p 197. Para una posible influencia del alemán ("v.h.a. *bluoma*") en francés, vid.MEILLET, "Sur une période de bilinguisme en France", en *Linguistique historique et Linguistique générale*, II, París 1952, p 96.

Capítulo VI

DECLINACIÓN ATEMÁTICA II

TEMAS MIXTOS O CON EL SUFIJO *-t-/-ti-*.

Como ya se indicó, la justificación de un tercer paradigma a mitad de camino entre los temas en consonante (el singular) y los temas en *-i* (el plural) se encuentra en el estudio de la profesora M.J.Reichler-Béguelin[1]. Siguiendo unos criterios de tipo morfológico y funcional, la citada autora consigue reunir un inventario de nombres, no demasiado abundante, pero significativo, que ayuda a clarificar alguno de los problemas habituales de la tercera decliación latina, como, por ej., el del sincretismo entre los temas en *-i-* y en consonante. El acudir a un paradigma de carácter heteróclito (en singular, tema consonántico; en plural, tema en *-i*) para explicar dicho sincretismo, permite delimitar al máximo el *corpus* de aquellos sustantivos que sin duda sirvieron de motor de la tendencia que trata de unificar en una sola categoría a la declinación atemática. Para revisar los nombres de

---

[1] *Les noms latins dy type* mēns..., op.cit., (París 1986).

esta clase que han sufrido algunas fluctuaciones en su género gramatical, seguimos de cerca la distribución y orden que la mencionada Dra.Reichler-Béguelin presenta en su trabajo.

A.- EL SUFIJO *-t-/-ti* SIGUE A UNA DE LAS SONANTES *-n-* O *-r-* (ESTRUCTURA (C)VN/R-*t*...)

1. NOMBRES DE ACCIÓN FEMENINOS: TIPO *mēns.*

a) ***Ante*-n-**

Los tres nombres con estas características (*gēns, mēns* y *spōns*), son todos femeninos. Sólamente el primero de ellos, ***gēns, gentis***, cuyo singular (ablat.*gente*) corresponde sin duda a los temas consonánticos en *-t-*, mientras que el plural (gen.*gentium*, acus.*gentīs*) se engloba claramente en los temas en *-ti-*[2], puede contabilizar usos (generalmente el "plurale tantum" ***gentes***) en género masculino con el sentido léxico de 'homines', 'populi' en escritores tardíos, especialmente cristianos[3]. *Gens, gentis*, 'clan', 'familia',

---

[2] Etimológicamente suele considerarse como un abstracto en **-ti*: (raíz) **gen-* + (sufijo) *-ti-* + *s* (< **gn̥-ti-s*). Se discute la existencia real del *gentum* (gen.pl.) que algún manuscrito de Nonio Marcelo (84,29) atribuye a Accio (Trag.580): los demás mss.traen *dentium*.

[3] Cf.*ThLL* 6:2,1843,7: "in plur.apud scriptores aeui inferioris generi masculino addicitur, ut idem fere quod 'homines', 'populi' intellegatur: ITALA deut.11,23 (Lugd.) *gentium maiorum et fortunatorum* (an *fortunat<i>orum* legendum sec.LXX et VVLG.?)". En singular el masculino lo regis-

'raza', 'nación' pertenece al género femenino con la misma seguridad que los otros vocablos de esta categoría (DVB.NOM.579,24 *gens generis feminini, ut Virgilius* (Aen.1,67) *'gens inimica mihi'*), y así se encuentra en la mayoría de los escritores latinos de todas las épocas, hasta tal punto que el femenino también es el género único de las lenguas derivadas (*REW* 3735)[4]. El referido masculino de *gentes* parece tener su origen en las traducciones latinas de textos bíblicos y suele explicarse como una influencia del género de los vocablos griegos οἱ ἐθνικοί, τὰ ἔθνη, que habitualmente traduce[5]. Sin duda, sirvió de apoyo a este cambio de género el significado de

---

tramos en la *Crónica* de Fredegario (I 49 8 *reliqui quoque gentis*; I 65 25 *gentis...translati* [Hier.*translatae*]; junto a atros pasajes en plural (III 164 26 *gentes...adunati*; III 153 22 *gentium seuissimorum*), apud O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen* 10 (1899), p.882.

[4] En francés *gens* es masculino en plural, pero en determinadas construciones aparece el femenino (por ejemplo, si le precede un adjetivo, *de vielles gens, certaines gens*; frente a *des gens sots, ces gens sont fous*, y siempre que se trate de un adjetivo atributo): este cambio de género parece necesitar una explicación con independencia del latín, tal como lo hizo A.DAUZAT, en "Le genre en français moderne", *Français Moderne*, 5 (1937), 193-205, esp.203: "*Gens*, devenu collectif, a passé au masculin; archaïque, le singulier du mot est par là même resté féminin: la connexion étroite de l'epithète précédant le nom a maintenu l'ancien genre dans les expressions traditionnelles et très usitées comme *bonnes gens, vielles gens*".

[5] Vid.Ch.MOHRMANN, "Les origines de la latinité chretienne à Rome", *Vigiliae Christianae*, 3 (1949), 67-106, esp.95: "Quant au vocabulaire il faut signaler à titre d'exemple l'usage de *gentes*, masc. (ad sensum) 'gens', (CLEM.ad cor.58,2 *deputatus in numero saluatorum gentium per Christum*). Dans notre texte grec il n'y a pas d'équivalent de ce mot *gentium:* ἑλλόγιμος ἔσται εἰς τὸν ἀριθμὸν τῶν σωζομένων, mais la version copte (trouvé en 1908), qui a bien un équivalent, rend très probable que notre traducteur a trouvé dans son texte grec une forme: ἐθνῶν. En tout cas il a puisé dans la langue vulgaire en transposant la tornure grec".

'extranjeros', 'bárbaros', 'provincianos', en contraposición a *populus Romanus*, que tenía *gentes* en latín imperial y tardío, tal como lo explica detalladamente E.Löfstedt[6]. Por lo demás, aparte de las citadas constancias de las primeras versiones latinas de la Biblia, a las que se pueden agregar otras (como *VL* Rom.9,30 *gentes qui* [cod.Veron., *quae* Migne[7]] y Matth.20, 25 [cod.d al.et VVLG.*scitis quia principes gentium dominantur eorum: et qui maiores sunt, potestatem exercent in eos*]), el alcance del uso masculino de *gentes* no se limita exclusivamente a escritores cristianos[8], donde, sin duda, podría explicarse por la influencia de dichos textos bíblicos, sino también a escritores paganos como Elio Espartiano (del siglo IV, cf.*Scriptores historiae Augustae* [Hadr.58 *sublatis gentibus Mauris, quos regebat Lusius Quietus*]). Tampoco faltan para *gentes* variantes de manuscritos que registran ambos géneros (por ej., GREG.TVR.Franc.2,9 p 75,15 *aliorum* [B^2, C^1, *aliarum* rell.] *gentium*), ni dudas acerca de si estamos ante una confusión ortográfi-

---

[6] Primero en *Syntactica. Studien und Beiträge zur historischen Syntax des Lateins*, Lund 1956, t.II, p 464-9; luego en *Late Latin* (= *Il latino tardo*), op.cit., p 106-8.

[7] Cf.CASSIOD.compl.in Rom.9,30 p 1328^A.

[8] Donde aparece desde Comodiano, el primer poeta cristiano (apol. 893; 348 gentes *apud quos*; 686 *illi gentes*), y cf.la lista del *ThLL* 6,1843, s.u. Vid., además, J.GIL y B.LÖFSTEDT en "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", *Cuadernos de Filología Clásica*, 10 (1976), 271-304, cita en p 276, sub "Morphologisches": "Mask.*gens* steht Eger.4 [= *Vita et epistola Beatissime Egerie*, 107,11-12 ed.FERNÁNDEZ POUSA] *Gentium Impiorum [impiarum* V R] *truculentissima atrocitas non perterruit*; PASS.Facundi 3 [ed.FÁBREGA GRAU, *Pasionario Hispánico*, 1955, p 47] *Tunc omnes gentes...congregati sunt*)".

ca o un cambio de género[9].

b) *Ante* -r-.

También los nombres de este grupo (*fors, mors, sors,...*) son femeninos. Incluso el término rural ***cohors,-ortis*** (también *cors, cortis*), 'corral', pasado al lenguaje militar, 'cohorte', no se encuentra en otro género más que en femenino, a pesar de la información que se lee en algún gramático[10], y del masculino de ciertas formas románicas[11].

De la misma manera alguna que otra vacilación de género que se observa en las lenguas derivadas para ***ars, artis***, y para ***pars, partis***, debe explicarse por diferentes motivaciones peculiares a cada una de ellas. Así, *ars, artis*, 'arte', en español ha terminado por cambiar en singular su género originario al masculino (salvo en clichés del tipo *arte poética, escénica, médica*), pero puede justificarse como un cambio motivado por el empleo del artículo masculino *el* (y *un*) ante femeninos que empiezan por vocal *a-*

---

[9] Cf.*Bonnet*, p 511: "Quand donc on lit: *dominicae nominis* ou *gentes passi sunt*, il est permis de croire qu'on se trouve en présence d'une simple faute d'orthographe. Mais si l'on se souvient que ces épels sont assez rares, et si l'on considère d'autre part combien grande est indubitablement l'incertitude de Grégoire sur le genre des noms, on ne se hâtera pas de tirer cette première conclusion".

[10] Cf.*ThLL* 3,1550,51 y stes.: "pro masculino: GRAMM.suppl.123,16 *hic cohors huius cohortis*, an teste nitatur dubium est".

[11] Cf.*REW* 2032: "...Ein Mask.*cort* findet sich im Tess.in der Bedeutung 'das Stück Wiese neben der Sennhütte' neben *kort* Fem.'Misthaufen'".

(ha-)[12].

También, *pars, partis*, presenta en español vacilaciones de género, que suelen explicarse en esta ocasión como intentos de distinción de significados: en el sentido de 'despacho', 'aviso', 'denuncia' es masculino, en tanto que conserva el género latino[13] con el significado de 'porción', 'participación', etc. Porque ciertos empleos en género neutro que encontramos en latín tardío, al menos como antecedente del relativo *quod*, no parece que tengan importancia: por influencia del texto griego en *VL* (Luc.15,12 *[d] da mihi quod me tanget partem substantiae* [δός μοι τὸ ἐπιβάλλον μέρος τῆς οὐσίας])[14]; o bien, a causa de la fosilización de ciertas junturas en las que pudo existir confusión entre *quod* y *quae* (del tipo de *pars quod, portio quod, sors quod, facultas quod, dos quod,...*)[15]. Ni siquiera vale la pena referir algunos tratamientos masculinos, tales como los que encontramos en la *Crónica* de Fredegario (II 95 21 *partisque coniuncti [partes coniunctae* Greg.*]*),

---

[12] Cf.A.ROSENBLAT, "Vacilaciones y cambios de género motivados por el artículo", *Boletín del Instituto Caro y Cuervo*, 5 (1949), 21-32, esp.p 31; cf., también, Esteban RODRÍGUEZ-HERRERA, *Observaciones acerca del género de los nombres*, La Habana 1947, t.I, p 301-3, § 302.

[13] En latín sólo encontramos un empleo muy dudoso que parece representar un género neutro en el diminutivo *particula*: ORIBAS.syn.3,182,6 La p 885 *inueniuntur...de ossa particula.*

[14] Cf.VVLG.*da mihi portionem substantiae, quae me contingit.* Y uid.S. LUNSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.

[15] Cf.D.NORBERG, *Beiträge zur spätlateinischen Syntax.* Upsala-Leipzig-Cambridge, 1944, p 60, con cita de J.JEANJAQUET, *Recherches sur l'origine de la conjonction «que»*, Tesis de Neuchâtel, 1894, p.48.

porque sin duda deben explicarse por confusiones ortográficas[16].

2. ANTIGUOS ADJETIVOS O CASI-PARTICIPIOS: EL TIPO *mōns*.

Con todos los rasgos de los temas mixtos, otro pequeño grupo de nombres (*fōns, frōns, mōns* y *pōns*) ofrecen unas cuantas características comunes, cuales son el vocalismo en *-ō-* y, sobre todo, su género masculino. Precisamente son estas peculiaridades las que los distinguen del tipo *mēns*, por cuya influencia se produce en latín tardío el cambio al género femenino, especialmente en *fōns* y *frōns*[17]. Tal grupo suele explicarse en la actualidad como antiguos adjetivos verbales simples en ***-t-***, casi participios, que podrían relacionarse morfológicamente con el antiguo participio del verbo *sum, sōns,-ntis*[18].

2.1. El primero de ellos, *fons, fontis*, 'fuente', cuyo género masculino es el preceptuado por la gramática (ex.gr., DVB.NOM.775,160 [GLORIE] *Fons generis masculini, ut Prudentius* [cath.6,35]: *'purusque fons ab aetra'*)[19],

---

[16] Cf.*Bonnet*, pp.511-12, con ejemplos parecidos en Gregorio de Tours.

[17] "L'influence qu'ils ont subie de la part du type *mēns* transparaît de manière particulièrement évidente dans le fait que *fōns* et *frōns* sont devenus féminins au cours de la période historique (n.58: Ce n'est certainement pas sous l'influence d'*aqua* que le premier est devenu féminin en bas-latin, comme le veulent WALDE-HOFMANN, s.u.*fōns*)", apud M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., pp.31-2.

[18] Cf.M.J.REICHLER.BÉGUELIN, op.cit., p 188, § 189.

[19] También en GRAMM.suppl.123,2.

y corroborado por los escritores, documenta un femenino desde mediados del siglo II de nuestra Era, en una *tabella defixionis* encontrada en Itálica (*DOMNA FONS FORI[NAE...*)[20]; género que debió de ser ya el habitual a partir del siglo IV[21], como lo testimonian los pasajes del *Itinerarium Burdigalense* (año 333) (592,2 *haec fons sex diebus atque noctibus currit;* pero en 599,1-2 *ubi est fons, in quo Philippus eunuchum baptizauit*)[22], en los que, según se ve, alternan ambos géneros. En otro itinerario posterior (de finales del siglo VI), el *Antoni Placentini itinerarium*[23], nos encontramos con las siguientes fluctuaciones respecto al género de *fons*:

161,11 *in ipsa (ipse* Br*) fonte*
rec.B 196,6 *in ipso fonte*
169,3 *Fons aquae, quam indulcauit Helisaeus, inrigat...*
rec.B 202,5 *At uero fons aquae, quem indulcauit...*

---

[20] Cf.J.GIL y J.M.LUZÓN, "*Tabella defixionis* de Itálica", *Habis*, 6 (1975), 117-33, cita en la p 127: "Furina equivaldría entonces a la Némesis, la Prosérpina de otras defixiones, y nos encontraríamos ante el primer ejemplo conocido en que *fons* tenga género femenino, como en castellano actual..."

[21] Cf.*Ernout-Meillet*, p 244, s.u.: "féminin en bas latin"; y su posible influencia de los vocablos griegos πηγή, κρήνη.

[22] En los *excerpta* del códice Matritense (*M*, del s.X) de este mismo Itinerario en 592, 1-2 (*M* II) aparece *ibi est fons quae dicitur Siloa*, donde *quae* podría interpretarse como una atracción del relativo, pero el femenino se registra con certeza en un pasaje anterior del mismo códice (586,1 [*M* I] *In monte syna est fons in qua si mulier lauerit, grauide fiet*), donde los otros códices traen *mons Syna, ubi fons est, in quem mulier est lauerit, grauida fit.* Cf. *Itineraria et alia geographica*, Turnhout 1965 (*CCh* SL CLXXV), pp.1-26.

[23] Cf."V. *Antonini Placentini Itinerarium*", cura et studio P.GEYER, en *Itineraria...*, op.cit., *CCh* SL CLXXV, pp.127-53, y "Recensio altera" (rec.B), pp.155-74.

176,7 *fons ipsa (ipse* R Br*) inrigat aquas multas*

rec.B 207,14 *fons ipse...*

176,12 *ipsa (ipse* R Br*) fons Siloa...inclausa (-us* R*) est*

rec.B 207,18 *ipse fons...inclusa (-us* B*) est*

179,23 *quae fons usque in hodiernum diem inrigat ipsa loca*

rec.B *Qui fons ipsa loca usque in hodiernam diem...*

En efecto, en escritores de esta época (siglo VI) el femenino es el más frecuente, como en Jordanes (IORD.Get.20,109 *ab imo suae [sui* pars codd.*] fontis*), o en la Pasión de Santo Tomás apóstol (PASS.Thom.p 115, 4)[24]; e, incluso, en San Isidoro, al menos en variantes de manuscritos (ISID.nat.41,2 *ad fontes suos [suas* A*]*). Lo mismo ocurre en fuentes epigráficas (CARM.epigr.796,7) y en algunas tablillas votivas (99.13-14 [Ain-Furna, s.VI-VII] *nulla fontis [= fons] aquam non abebat;* 14 *fuisti ad fontem bibam*)[25]. Los testimonios de empleos femeninos de este vocablo en épocas posteriores son abundantes: en Portugal (año 770), *de illa fonte*[26]. En el latín medieval español aparece en *Itinerarios* (CAMPOS, *Helmantica* 7, 1956,

---

[24] Ambos en *ThLL* 6:1,1022, s.u.

[25] Cf.E.GARCIA-RUIZ, art.cit., *Emerita*, 35 (1967), p 222 ("El tema mixto *fons* muestra [con cambio de género, además] una forma de nom.*fontis*..., donde hay que ver, más que una herencia del antiguo estado, una analogía con otros temas en *-i*, tipo *mensis*"), y p 228.

[26] Vid.N.P.SACKS, *The Latinity of Dated Documents in the Portuguese Territory*, Tesis de la Universidad de Pensilvania, Filadelfia, 1942 (apud DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

p. 190)[27]; en textos diplomáticos (de los siglos VII u VIII), *fontes fecit et per nocte eas sagrauit*[28]; en *Cartularios* españoles de los siglos VIII al XI (Doc.Ast.4, 28,822 *super illa fonte*; Chart.Royal.Léon.1,20,912 *ad ipsam fontem*)[29]; y en topónimos, Ampudia (Palencia) (< *Fonte Putida*)[30]; etc. En las lenguas derivadas prácticamente es el femenino el único género que se constata allí donde se conserva la palabra *fons* (*REW* 3425)[31].

2.2. El nombre de parte del cuerpo, *frons, frontis*, 'frente', es célebre

---

[27] Cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit. (*Glotta* 54, 1976), p.127, con n.21: "Einige weiter mlat.Bewlegstellen: Ionas Bob.Ved.5 (p.313,12 KRUSCH), Dipl.Loth.III 120 a.1137 (*MGH* Dipl.reg.et imp.8 p. 199,24), *MGH* Poetae 4:2 p.721,7."

[28] Cf.W.FUNCKE, *Sprachliche Üntersuchungen zum Codice Diplomatico Longobardo*, Tesis de Munster, Bochum-Langendreer 1938, p 21 (apud DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

[29] Apud J.BASTARDAS, *Particularidades...*, op.cit., pp.8-9 (Añade, además, los pasajes de San Millán 24,32,929 *ad fontes sicas*; Doc.Rib.33,10,855 *in ipsa fonte*; Arch.Cond.6,10,889 *in ipsa fonte*; San Cugat 317,22,996 *de ipsas fontes*).

[30] Vid.R.MENÉNDEZ-PIDAL, *Orígenes...*, op.cit., p 263, § 47_5.

[31] Cf., además, *DCEC* II 508, s.u.*fuente*: "En latín *fons* era masculino, pero cambió de género desde el siglo IV como otras palabras de la 3ª declinación, y así aparece en todos los romances que conservan el vocablo, es decir, todos excepto el rumano, el rético occidental y el francés; en italiano antiguo todavía a veces se halla, sin embargo, como masculino". Igualmente, G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 68 § 391: "Il gruppo *monte, ponte, fonte, fronte, dente*. In latino queste parole erano maschili,... Cosí è tuttora nel toscano, e nell'italiano: con la sola differenza che *fonte* può essere usato anche come femminile (n 1 [N.d.T.] Direi piuttosto, al contrario, che *fonte* può anche venir usato come maschile: ed è uso esclusivamente letterario). Il genere di *frons* ha dunque influenzato quello di *fons*. Nei toponimi, il genere predominante per *fonte* è il femminile: *Fonte-chiara, Fonteviva*... In Sicilia troviamo il maschile *fonti* 'vasca di fontana (AIS, 854)".

en la gramática latina, aparte de por la discusión sobre si es o no tema en *-i*, precisamente por su fluctuación de género. Por lo regular los gramáticos sostienen que el masculino es el originario para esta palabra[32], lo que confirma el uso de tal género por parte de los autores arcaicos y republicanos; pero, a partir de Virgilio el femenino domina por todas partes, hasta el punto de que la vuelta al masculino es considerada un signo de respeto a la *ueterum auctoritas*. Lo que viene a resumir Nonio Marcelo de la siguiente manera:

> "Virgilio (Aen.7,417 *et frontem obscenam rugis arat*) puso *frontem* en femenino, mientras que Titinio (com.112), Pacuvio (trag.382), Catón (mil.frg.10), Cecilio (com.79), Plauto (Ploc.frg.1) en masculino"[33].

No obstante, la indicación más famosa respecto al género de *frons* es la del anticuario Aulo Gelio (15,9,1-11)[34]:

> *(Quod Caecilius poeta 'frontem' genere uirile non poetice, sed cum probatione et cum analogia appellauit.)*

---

[32] No faltan, sin embargo, gramáticos que prescriben el femenino (ex. gr., DVB.NOM.776,168 *Frons generis feminini, ut Virgilius* (Aen.1,166) *'fronte sub aduersa.'* Otros (ex.gr., PRISC.gramm.II 169,12) prefieren colocarlo entre los nombres de género incierto o dudoso.

[33] NON.p.204,26: *frontem feminino genere Vergilius, masculino Titinius, Pacuuius, Cato, Caecilius, Plautus.* La constancia de que se trata de un uso antiguo aparece por doquier: por ej., en varios pasajes de Festo (PAVL. FEST.pp.53,4 [sub *corius]*; 80,12; 137,19; FEST.pp.136,15; 462,18 [sub *specus]*; 364,1 *"recto fronte ceteros sequi si norit" Cato in dissertatione consulatus (25). Antiquae id consuetudinis fuit, ut..."* [ed.W.M.LINDSAY]).

[34] Apud *A.Gellii Noctes Atticae*, ed.P.K.MARSHALL. Oxford 1968 (= 1991), ad l.

Vere ac diserte Caecilius hoc in Subditiuo (v.79 RIBBECK) *scripsit:*

> *nam hi sunt inimici pessumi,* ***fronte hilaro****, corde tristi,*
> *quos neque ut adprendas neque uti dimittas scias.*

Hos ego uersus, cum de quodam istiusmodi homine sermones essent, in circulo forte iuuenum eruditiorum dixi. Tum de grammaticorum uolgo quispiam nobiscum ibi adsistens non sane ignobilis: «quanta» inquit «licentia audaciaque Caecilius hic fuit, cum ***fronte hilaro****, non* ***fronte hilara*** *dixit et tam inmanem soloecismum nihil ueritus est.» «Immo» inquam «potius nos et quam audaces et quam licentes sumus, qui* ***frontem*** *improbe indocteque non uirili genere dicimus, cum et ratio proportionis, quae "analogia" appellatur, et ueterum auctoritates non* ***hanc****, sed* ***hunc frontem*** *debere dici suadeant. Quippe M.Cato in quinto* originum (frg.99 PETER) *ita scripsit: 'Postridie signis conlatis,* ***aequo fronte****, peditatu, equitibus atque alis cum hostium legionibus pugnauit.' '****Recto****' quoque '****fronte****' idem Cato in libro eodem* (frg.100 PETER) *dicit.»*

At ille semidoctus grammaticus: «missas» inquit «auctoritates facias, quas quidem ut habeas, posse fieri puto, sed rationem dic, quam non habes.» Atque ego his eius uerbis, ut tum ferebat aetas, inritatior: «audi» inquam «mi magister, rationem falsam quidem, sed quam redarguere falsam esse tu non queas. Omnia» inquam «uocabula tribus littera finita, quibus ***frons*** *finitur, generis masculini sunt, si in genitiuo quoque casu eadem syllaba finiantur, ut* ***mons, pons, fons.****» At ille contra renidens: «audi», inquit «discipule, plura alia consimilia, quae non sint generis masculini.» Petebant ibi omnes, ut uel unum statim diceret. Sed cum homo uoltum intorqueret et non hisceret et colorem mutaret, tum ego intercessi et «uade» inquam «nunc et habeto ad requirendum triginta dies; postquam inueneris repetes nos.» Atque ita hominem nulli rei ad indagandum uocabulum, quo rescinderet finitionem fictam, dimisimus.*

La influencia del tipo *mēns* en este cambio de género parece clara[35], si bien la vacilación entre el femenino y masculino fue habitual en todas las épocas del latín[36], y continúa en la mayor parte de las lenguas románicas[37].

2.3. El paradigma del grupo, *mōns, montis*, 'monte', es el que más claramente presenta su masculino sin vacilación por todo el latín, y así lo constatan los gramáticos (ex.gr., CHAR.gramm.I 49,10 *Monosyllaba... masculini generis, ut...mons* ὄρος *montis*)[38]. No obstante, es posible rastrear algún que otro empleo en femenino en el *Itinerario Burdigalense*, en un *excerptum* del códice *Matritensis* (587,2 [M III] *Ciuitas que dicitur neopoliri, ibi est mons*

---

[35] Cf.M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., p 33: "L'influence du type *mēns* dans ce changement de genre ne fait pas de doute, preuve en est ce passage de Cicéron: *Pompeius...Scauro studet, sed utrum fronte an mente dubitatur* (Att.4,15,7)."

[36] *Vid.*la amplia enumeración de empleos masculinos en el *ThLL* 6, 1353,8-17, bajo el epígrafe "legitur masculinum".

[37] Cf.*REW* 3533, y *DCEC* II 573,28 y stes., donde se lee: "En latín clásico *frons* era por lo común femenino, género conservado en español, portugués, italiano, y rumano, mientras que el galorrománico, el catalán, el rético y el sardo han preferido el masculino, que ya se halla en Plauto y en otros autores de tinte vulgar, incluso en mss.de S.Isidoro (*Etym.*, ed.Lindsay 12,1,52)". Y más adelante: "Como término de fortificación, por imitación del francés, se introduce el género masculino en castellano, que luego se ha extendido a otros usos militares y más recientemente políticos."

[38] Puede añadirse el ya mencionado texto de Aulo Gelio (15,9,), especialmente 8-9 (*Omnia...uocabula...*).

quae dicitur agazarim)[39]. También el masculino es prácticamente el único género en la pervivencia del vocablo en las lenguas derivadas, salvo en una pequeña zona del italiano[40].

2.4. Por último, igual que *mōns, pons, pontis*, 'puente', no presenta otro género que el masculino por todas partes, y así se señala por los gramáticos (ex.gr., CHAR.gramm.I 49,13 [ed.BARWICK] *Monosyllaba... masculini generis, ut...pons* γέφυρα *pontis*). Precisamente el hecho de que muchas formas románicas de esta palabra sean femeninas, ha servido de argumento para preconizar un nominativo **pontis*[41], pero la tendencia al femenino se justifica, según estamos viendo, por la analogía con los nombres del tipo *mēns*. No obstante, también en latín de manera muy esporádica se encuentran unos pocos testimonios de empleos en género femenino, aunque per-

---

[39] Cf.*Itineraria...*, op.cit. (*CCh* SL CLXXV "I.Itinerarium Burdigalense", ed. P.GEYER y O.CUNTZ, pp.1-26). Los *excerpta* del cod.Matritense (Arch. Hist.Nac.1279) los han editado sucesivamente Z.GARCÍA-VILLADA (*Estudios Eclesiásticos*, 4, 1925, 180-3), J.LECLERCQ (*Hispania Sacra*, 2, 1949, 94-5) y J.CAMPOS (*Helmantica*, 23, 1956, 185-6).

[40] Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 68: "*Mons* femminile è caratteristico del friulano e dei dialetti ladini dolomitici (cf.Tagliavini, 215;...); invece il toponimo *Montevecchia* (nella pronuncia lombarda *Montavègia*), in provincia di Como, sembra essere un 'monte della vecchia'."

[41] Cf.*Ernout-Meillet*, p 521, s.u.: "quelques formes romanes sont féminines, comme ont tendu à le devenir les mots en *-is*, ce qui suppose sans doute un nominatif **pontis*". No está de acuerdo con estas indicaciones REICHLER-BÉGUELIN (op.cit., p 35): "Quelques formes romanes sont féminines. Il faut en rapprocher les cas de *fōns* et *frōns*, devenus féminins par analogie avec les noms du type *mēns*, et non, à mon avis, en déduire l'existence d'un nominatif **pontis* sous prétexte que les noms en *-is* ont tendu à devenir féminins en roman."

tenecen todos ellos a la baja Edad Media: en cartularios españoles (en San Millán 2,51, y 55,800 *de illa ponte...ad illa ponte;* Oña 15,22,1011 *ad illa ponte;* Santillana 58,18,1084 *ad illa ponte;* etc.)[42], y en un documento portugués (del año 977), *ad illam pontem*[43]. O bien tal género femenino se manifiesta en la toponimia (v.gr., *Ponferrada*[44], etc. La pervivencia de *pōns* en las lenguas románicas se reparte entre uno u otro género, siendo el masculino el más extendido[45].

3. LISTA RESIDUAL

Entre los nombres que se citan como pertenecientes a una lista residual están dos que designan alimentos: primero, ***lēns, lentis*** 'lenteja', que

---

[42] Apud J.BASTARDAS, *Particularidades...*, op.cit., p 9.

[43] Vid.N.P.SACKS, op.cit. (apud DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

[44] De *pons ferrata*. Cf.A.MONTENEGRO-DUQUE, "Toponimia latina", *ELH* I (Madrid 1960), 501-530, esp.p 530.

[45] Cf. *REW* 6649 "Das Wort ist im Tess., Obw., Sp., Pg. Femininum"; además, vid.*DCEC* III 906, s.u.*puente* "En todos es masculino, como en latín, salvo en cast., en port. y en un área alpina que abarca todos los valles réticos de los Grisones y las vecinas zonas italianas de Livigno, Bormio y Poschiavo...; el port. se mantiene fiel al fem. hasta la actualidad, mientras que en cast. ha predominado el masc. modernamente, salvo algunas hablas occidentales, y en Chile, donde sigue diciéndose *la puente* cuando se trata de uno pequeño...; el fem. parece ser general en la Edad Media... (el cat. *pont* nunca ha sido femenino)". Para *punte* en rumano, también femenino, cf.*DER* 6971.

suele figurar en los gramáticos[46] entre los femeninos y que confirma su diminutivo *lenticula*, muestra algún ejemplo de masculino (TITIN.com.163; *CGL* II 469,45 *hic lens*), junto con una dudosa forma de diminutivo neutro (*lenticulum*)[47]; y luego ***puls, pultis***, 'pastel de harina', igualmente femenino en latín[48], con un diminutivo *pulticula* (*LEW* II 387 sub *puls*) y con vacilación de género en francés y español[49].

B.- EL SUFIJO *-t-/-ti* SIGUE A UNA VOCAL LARGA (ESTRUCTURA CV-*t*-)

1. DERIVADOS PRIMARIOS.

Pasando por alto la discusión de si estos derivados primarios (tipo *dōs, dotis* < *[*deH$_3$-]*) también son "nombres de acción" y por tanto vincula-

---

[46] NON.p.210,2 *lentem consuetudo feminino genere dici uult*; CHAR. gramm.I 38,18 *haec lens* ἡ φακῆ.

[47] CHIRON 367 *uel lenticula uel triticum dabis* (an *-a[m]? apud ThLL* 7:2, 1155, s.u.). Cf., también, GLOSS.^{L} Corp.p.124 *lenticulum* ["pro *-am*" ed.] *dicitur uasculum aereum olei modicum, quadrangulum, in latere apertum.*

[48] Si se admite que *puls* es un préstamo del griego (ὁ πόλτος,-ου) a través del etrusco, se ha producido un cambio de género del masculino griego al femenino del latín.

[49] Afr.*pou* m. "bouillie de farine d'avoine" Chrestien (*apud FEW* IX 549 sub *puls*) y español *puches (-chas)* de género ambiguo (cf.*DCEC* III 903 s.u.). No siempre estas vacilaciones atestiguadas en las lenguas románicas se deben a la palabra latina en sí, sino más bien a desarrollos y redistribuciones del género gramatical propias de cada una de estas lenguas.

bles al tipo *mēns*, sólo señalaremos respecto al género gramatical que son todos femeninos (*dōs,-tis; gratēs,-ium; lĭs,-tis; quiēs,-ētis*, y sus compuestos), sin que podamos constatar ninguna vacilación.

2. NOMBRES DE INSTRUMENTO.

Entre los nombres de instrumento de esta serie, vale la pena citar a ***cōs, cotis***, 'piedra de amolar', cuyo género femenino no se cuestiona, sino para uno de sus diminutivos *cotula* (¿o *cotulus*?)[50], pues el único texto donde aparece (ANTHIM.75 *illis cotulis sublatis* [syn.*petrae*; i.q.κόχλακες διάπυροι]) lo mismo podría testimoniar uno que otro: el femenino *cotula* responde a la norma de la congruencia de género del diminutivo; pero *cotulus* podría ser la base de algunas formas masculinas que perviven en ciertas lenguas románicas (cf.*REW* 2288 [sardo *codulu*, prov.*codol*, ven.*cuogolo*, etc.]).

3. DERIVADOS SECUNDARIOS: SERIES EN *-ta(t)s,-tātis*, Y EN *-tu(t)s,-tūtis*.

Dos grupos de nombres, formados ambos a partir de temas de adjetivos y que se nos presentan igualmente sin vacilaciones de género, están

---

[50] El otro diminutivo *cōticula* no presenta ninguna variación de su género femenino (cf.*ThLL* 4,1088, s.u.).

constituidos por los numerosos abstractos en *-tas,-tatis*[51] y los en *-tus,-tutis*. El femenino para tales nombres se mantiene sin excepción a lo largo de toda la historia del latín y continúa de la misma forma en las diferentes lenguas románicas[52], hasta el punto de que alguna fluctuación que suele plantearse como la de *aetas,-tātis*, en la célebre juntura *hoc aetate* de Plauto (Tri.1090) debe explicarse por motivos distintos[53] de los transmitidos por Nonio Marcelo (192,18 *aetas feminini est generis... masculini: Plautus Trinummo*)[54].

Por un uso metonímico se explica igualmente la esporádica aparición de una concordancia masculina del relativo con ***potestas,-tatis***, en

---

[51] No todos los investigadores están de acuerdo en englobar esta serie de abstractos entre los de tema mixto, a pesar de las fluctuaciones constantes entre el abl.sg.*-āte/-āti*, y el gen.pl.*-ātum/-ātium*. Por ej., A.ERNOUT ("Le suffixe en *-ās,-ātis*", *Philologica* III [París, 1965], pp.29-54, dice (esp.p.31, n.1): "Pour l'osque et l'ombrien, voir Buck, *[Osc.-Umbr.Gramm.]*, § 259,3, qui présente le suffixe sous la forme *-āti-*, mais l'ablatif en *-ā(t)e*, le gén.pl.en *-ātum* sont sans doute des formes plus anciennes que celles en *-āti,-ātium*."

[52] Cf.una enumeración e historia de estos abstractos en W.MEYER-LÜBKE, "Zur Geschichte der lateinischen Abstracta", *ALLG* 8 (1893), p 321-34.

[53] Vid., entre otros, BERGK, *Beitr.z.Lat.Gramm.*1, p.149: "'*aetate*' eine verkürzte Form des Genet." (Apud *Neue-Wagener* I, p 981); si no se admite la otra lección del códice, *hac aetate*.

[54] Tanto el sustantivo *aetatem* como *aestatem* son masculinos en francés (*âge [afr.aé]* y *été [afr.li estez]*, respectivamente): la explicación de tales cambios de género se encontrará, sin duda, más en el propio francés que en latín (cf.*REW* 245: "Mask.nach *hibernum*").

textos tardíos[55]. Y el vocablo griego que subyace en la versión latina, parece el responsable tanto de que ***diuinitas,-tātis***, actúe como antecedente de un relativo en masculino (en *ACO* II 3, p.41,17 *diuinitati..., a quo...*[II 1, p.66,28 sq.τὸ θεῖον...παρ'οὗ...])[56], como de que ***uacuitas,-tātis***, presente concordancia en género neutro (en IREN.2,4,1 «*unde uacuitas?*»...*utrum ab omnium Patre... et ipsum prolatum est et...cognatum reliquis aeonibus, forte autem et antiquius ipsis?*)[57].

Tampoco merece demasiada atención algunos testimonios aislados de concordancias en género masculino para nombres de esta serie flexiva, tales como ***calamitas,-tātis***, en, por ej., la *Crónica* atribuida a Fredegario (I 58 18 [HAAG, *RF* 10, 882] *quanti [quantae* Hier*]...calamitates;* o ***maiestas,-tātis***, en Gregorio de Tours (h.F.5,25 p.221,10 *maiestatis lesi*), porque pueden explicarse por las confusiones ortográficas, habituales en latín

---

[55] PASS.Polycarp.(s.III) 10,2 *potestatibus, qui...praecedunt [quae* v.l.*]*; INTERPR.cod.Theod.3,11,1 *ad magnificam potestatem, qui [*codd.et Mommsen, *quae* edd.cet.*]* (Apud *ThLL* X:2,300, s.u.).

[56] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u.: "(Versio antiqua correcta et recensio Rustici)...i.e.(versio antiqua non correcta) *diuinitati..., a qua...* Int.οὗ formam masculini generis esse putabat respiciens hic aliquid de deo dictum esse."

[57] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, s.u., con cita de A.ROUSSEAU (editor de *Irénée de Lyon, Contre les hérésies*, I-V, París, 1965-1982), II 1,213 sq.: "Notandum est Irenaeum Latinum pro κένωμα aut 'vacuitas' aut 'vacuum' adhibere (Rousseau ib.225)."

tardío, entre *-i/-ae*[58].

De la serie flexiva en *-ūs,-ūtis,* (tipo *salūs,-ūtis*) y en *-tūs,-tūtis,* cabe destacar, por la variación de su género femenino, a ***uirtūs,-tūtis***. El vocablo en plural se encuentra en género neutro en pasajes de autores como San Gregorio de Tours (Iul.22 p.577,21 *de uirtutibus quae aut gesta sunt aut geruntur*)[59]; en Casiodoro (Eccl.1,11,22 *haec...pauca uirtutum* [SOZ.1,13,11 μικρὰ ἅττα τῶν...πολιτευμάτων], i.e.*has paucas e uirtutibus*)[60]; y hasta en variantes de lecturas de mss.de Isidoro (ort.67,3 *...horum [harum* H U*] uirtutum signis effulsit*)[61].

---

[58] Cf.*Bonnet,* p 511-12: "On a vu plus haut (pages 117 et 123) que *ae* peut n'être qu'une façon d'exprimer le son de l'*i*, et vice versa."

[59] Cf.*Bonnet* p 520: "le neutre est-il amené par l'idée de *miracula* qui se substitue à *uirtutes.*"

[60] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...,* s.u., con referencias a: *Cassiodorus-Epiphanius, Historia ecclesiastica tripartita,* ed.W.JACOB y R.HANSLIK. Viena 1952 (*CSEL* 71); *Sozomenos, Kirchengeschichte,* ed.J.BIDEZ y G.Ch.HANSEN. Berlín 1960; S.LUNDSTRÖM, *Übersetzungstechnische Untersuchungen auf dem Gebiete der christlichen Latinität.* Lund 1955, p.270; y *Epiphanius Scholasticus als Übersetzer.* Viena 1972, p.244.

[61] Cf.*Isidoro de Sevilla. De ortu et obitu patrum,* ed.C.CHAPARRO. París 1985, p 196, n.149: El vocablo, según el editor, tiene "connotaciones cercanas al género neutro." Vid., además, B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", *Glotta,* 54 (1976), p 132: "Sams.apol.2,25,3,25 [J.GIL, *Corpus Scriptorum Muzarabicorum.* I-II. Madrid 1973, p.644) *uirtutes et laudes eorum delectabatur*", con la nota 31: "Mask.Neutr.*uirtus* begegnet auch in einem Zitat bei Sams.apol.2,11,2,12 [*Corp.Scr.Mu.*, p 587] (der Genusfehler wird von Samson kritisiert) und in den Quaest.de trin.361 (*Corp.Scr.Mu.*, p.705)".

C.- EL SUFIJO *-t-/-ti* SIGUE A UNA OCLUSIVA

1. EL NOMBRE DE LA 'NOCHE'.

Otro de los sustantivos englobados en los temas mixtos es el femenino ***nox, noctis***, 'noche' y 'diosa de la noche', cuyo carácter heteróclito (la coexistencia de un tema en **-t-* y de un tema en **-ti-* [**ne/ok^{w}-t(i)-*]) puede demostrarse[62] por una serie de hechos morfológicos y por la comparación con otras lenguas indoeuropeas, presenta una pequeña oscilación al masculino en un único pasaje de Catón (agr.156 *Postea ponito pocillum in sereno noctu*) mediante la forma *noctu* (como *diu, diurnus*, cf.*nocturnus*)[63], femenina también en otros autores (PLAVT.Mil.381 *mi hau falsum euenit somnium quod noctu hac somniaui*). El femenino igualmente es el género regular en sus derivados románicos[64].

2. EL NOMBRE *lac, lactis*, n.

Además de una masculinización temprana que existe en la lengua popular, el masculino del "plurale tantum" ***lactes,-ium***, 'intestinos', 'in-

---

[62] Cf.M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., pp.55-60, y p 183, § 183.

[63] Cf.*Ernout-Meillet*, s.u. p 448.

[64] Abundantes vacilaciones en francés para terminar siendo femenino como el género latino, cf.*FEW* VII 212, s.u.

testino delgado', sólo se encuentra en algunos gramáticos[65]. El femenino es el único que se documenta en el uso de este vocablo, y el que también recomiendan otros gramáticos[66], aportando las citas de Titinio (90 *lactis agninas*), y de Pomponio (91 *oro te, uaso, per lactes tuas*).

D.- RESTOS LATINOS DEL SUFIJO INDOEUROPEO *-*ti*.

La mayoría de los sustantivos latinos que pertenecen propiamente a la formación en *-ti-* son femeninos; los masculinos resultan raros, y son los que precisamente ofrecen una etimología poco clara.

1. Nombres de acción

a) *Primarios*

El ya señalado sufijo indoeuropeo *-*tei-s (> -ti-s)*, que, como también se dijo, proporcionó abundantes sustantivos verbales abstractos en griego (φάτις, δόσις, πίσις, etc.), se mostró productivo en latín sólo formando parte de una secuencia sufijal más compleja (*-ti-on-*), tipo *ratio*. En cambio,

---

[65] Cf., entre otros, PROB.gramm.IV 7,9 *lac declinatur numero tantummodo singulari, nam quod Plautus lactes posuit genere masculino, numero plurali, non a nominatiuo hoc lac uel hoc lacte, sed hi lactes numero semper plurali; sunt autem lactes partes corporis in intestinis pinguissimae*. Una única forma conservada en las lenguas románicas se encuentra únicamente en rumano, *lapti* (cf.*DER* 4707), pero no parece que tenga nada que ver con una continuación de esta oscilación de género latina.

[66] Por ej., Prisciano (gramm.II 213, *non habet plurale nec hoc nec 'lac'. nam 'hae lactes' partes sunt intestinorum a Graeco* γαλακτίδες *dictae et seruauerunt apud nos idem genus, cuius singulare 'haec lactis' est*).

como sufijo único, hay que reconocer que la frecuencia del mismo es bastante menor en latín que la de otras lenguas de la misma familia: apenas podemos reconocerlo en una veintena de sustantivos[67].

De entre ellos sólo los femeninos *classis, messis, sitis, tussis, pestis* (con dudas) y el compuesto *mefītis* se clasifican como nombres de acción primarios. El más claro de todos es el abstracto verbal ***messis,-is***, "acción de cosechar (cereales)", del verbo *meto* 'cosechar', cuyo género femenino se registra en la gramática (EXC.Bob.gramm.I 553,6 *Nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos masculina... messis* θερισμός). De igual manera tal género lo constata Nonio Marcelo, pero ofreciendo un empleo masculino en Lucilio (213,33 *messem generis feminini. masculino Lucilius (707): 'potius quam non magno messe non proba uindemia'*); con ciertas dudas el masculino vuelve a aparecer en un texto cristiano del siglo V, en los fragmentos que se conservan de la versión latina del *Liber iubilaeorum*, también llamado "pequeño Génesis" (29,16 *ad messem autumnum*)[68]. Por lo demás, el femenino es el único género que se distingue en las lenguas deri-

---

[67] Cf. *Meillet-Vendryes*, p 396, § 593; también *Leumann*, p 232, § 173 C); y, más recientemente, M.J.REICHLER-BÉGUELIN, *Les noms latins du type* mēns, op.cit., cap.IV, pp.65-80.

[68] Cf.CHARLES, *Anecdota Oxoniensia, Mashafa Kufale or the Ethiopic version of the Hebrew book of jubilees*, Oxford 1895, p 45-175; también, H.RÖNSCH, *Das Buch der Jubiläen oder die kleine Genesis*, Leipzig 1874 (apud *ThLL*,"Index", p 68).

vadas (*REW* 5543)[69], salvo la pequeña vacilación que se encuentra en algunas zonas del italiano[70].

Los restantes sustantivos de esta categoría no han sufrido ninguna alteración por lo que respecta a su género femenino.

b) ***Secundarios***

El único sustantivo latino de formación denominativa en **-ti*** (a partir de *sēmen*) es *sēmentis,-is*, 'acción de esparcir la semilla', 'siembra'; pero su género femenino no presenta ninguna oscilación.

2. NOMBRES DE INSTRUMENTO

También los nombres de instrumento con sufijo **-ti*** son por regla general femeninos (por ej., *fūtis, ratis, rētis, restis, uestis, u͡ttis*), a los que pueden añadirse unos pocos masculinos (*cassis, fūstis, uectis*).

a) Un primer grupo es el constituido por cinco sustantivos en los que el sufijo *-ti-* sigue a una vocal larga (*fūtis, rētis, u͡ttis, crātis*) o a una breve (*rătis*). El sustantivo ***rētis,-is***, 'red', se ha usado en latín en los tres

---

[69] En español ant.incluso con la forma *miesa* (GOWER, *Confessión del Amante*, hacia el 1400, p 237), que evidencia más claramente su género femenino (apud *DCEC* III 372, s.u.*mies*).

[70] Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 69: "Anche *messis* è attestato con entrambi i generi, donde l'italiano *la messe*, di contro al salentino *lu messi (miessi)*".

géneros, ***rete,-is***, neutro, con un plural *retia,-ium*, que ha producido a su vez dos formas analógicas, un neutro singular *retium* y un femenino singular *retia,-ae*; y ***retis,-is***, femenino con cierta vacilación hacia el masculino. El gramático Carisio (gramm.I 76,7) da cuenta de la situación confusa del vocablo de esta forma:

> "Se indaga si debe decirse *rete* en género neutro o *retis* en masculino, de manera que en neutro plural haga *haec retia*, en masculino plural *hi retes*. Pues, en femenino no hay ninguna constancia, toda vez que según su diminutivo o es masculino, como *hic reticulus*, o es neutro, como *hoc reticulum*. No puede haber nadie tan osado que diga en femenino *haec reticula huius reticulae*, igual que *haec nauicula huius nauiculae*. Así pues, debe decirse *hoc rete* en singular y *haec retia* en plural, de la misma forma que *hoc altare, haec altaria, mare maria...*"[71].

Es corriente afirmar que la flexión antigua sería *retis,-is*, masculino singular, con un neutro plural colectivo, *retia,-ium*[72]. No obstante, los tres géneros los constata el gramático Prisciano (gramm.II 171,7 *'hic' et 'haec retis' et 'hoc rete'* y el femenino el propio Carisio (gramm.I 36,12 *retes*

---

[71] CHAR.gramm.I 76,7-16 (ed.BARWICK): *Rete neutrali genere an retis masculino dicendum sit quaeritur, ut in neutrali quidem plurali numero faciat haec retia, in masculino hi retes. feminine enim nullam capit adfirmationem, cum per deminutionem aut masculinum sit, ut..., aut neutrum, ut... Nemo tam obstinatae inpudentiae est ut dicat feminino genere haec r..., quem ad modum haec n... dicendum est ergo singulari numero hoc rete, plurali haec retia, tam quam ...*

[72] Así se explica en *Ernout-Meillet*, p 572, s.u., haciendo mención de M.NIEDERMANN.

δίκτυα; *nam et in consuetudine dicimus 'in retes meas incidisti'*)[73]; este último género aparece empleado por Varrón (rust.3,5,11 *rete cannabina*), que lo alterna con el masculino (rust.3,5,8 *obiecto rete*); y también el femenino se conserva para esta palabra en algunas lenguas románicas (el español, por ejemplo)[74].

De carácter esporádico es el empleo masculino del femenino ***uitis,-is***[75], 'vid', 'cepa de viña': sólo conocemos el de San Gregorio de Tours (glor.conf.79 p 797,19 *horum uitium*)[76], al que con alguna dificultad podríamos añadir el del glosario (*CGL* II 570,3 *uitis [bitus* cod. an *uitus ítus?] lignum quo uincti flagellantur*), porque los testimonios masculinos de algunas hablas francesas (castr.*obit*, Agen *bit*, etc., masculinos), dentro ya de las lenguas derivadas, se deben a evoluciones propias del francés[77].

---

[73] También en EXC.Bob.gramm.I 549,28.

[74] Cf.*REW* 7255; y *DCEC* III 1048, s.u.*red*: "En latín era neutro, pero ya en la Antigüedad hay ejs. vulgares de *retis* como femenino, y más raramente masculino. Este último género, que ha predominado en fr. oc. cat., existió tb.en Aragón: 'dos retes de prender pásaros'..."

[75] Cf.G.LIEBERT, *Das Nominalsuffix* -ti- *im Altindischen*. Lund 1949, p 145, para quien *uitis* sería un antiguo abstracto, cuyo sentido concreto empezaría en época también antigua (apud M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., p 71, n.209).

[76] Cf.*Bonnet* p 504, donde dice "il n'y a pas de raison pour suspecter les manuscrites qui donnent...", y en n 9 ofrece un ejemplo con género correcto (glor.conf.10 p 754, 17 *ex uite quam plantauerat*). Podría explicarse, no obstante, por una confusión de la forma pronominal (*horum* por *harum*).

[77] Cf.*FEW* XIV 557, s.u.*uitis*: donde la explicación de algunas de estas formas es la siguiente (n 1) "Der initiale vokal ist wohl durch agglutination

b) Un segundo grupo está formado por tres sustantivos en *...stis* (*uestis, restis* y *fūstis*). El primero no presenta ninguna fluctuación de su género femenino. La vacilación en *restis* ha sido pequeña, hasta el punto de que de hecho sólo aparece el masculino en el diminutivo *resticulus* (y *resticulum*, neutro), que se constata en un latín ya alejado de la época clásica (donde el único diminutivo es *resticula*)[78]. Es frecuente sobre todo en la juntura *resticulus ferreus (resticuli ferrei,* 'verjas de hierro'), tal como se registra en un texto del siglo IX[79]. Por lo demás, las lenguas románicas mantienen casi exclusivamente el femenino latino (*REW* 7251, excepto cat. *rest,* masc.)[80]. Tampoco ***fustis,-is,*** 'palo', 'estaca', ha cambiado su género masculino en todo el latín[81]; sólo encontramos el femenino, generalmente alternando con el masculino, en las lenguas románicas (*REW* 3618)[82].

---

des weibl.artikels angetreten. Der geschlechtswandel muss nachher eingetreten sein".

[78] Cf.*Blaise* 1, p 179 "*resticulus* m.: HIER.Iob.4"; y "*resticulum* n. *resticula*: AMBR.Psalm.118, 14; AVELL. p 458, 28".

[79] Apud *Du Cange* VII 155, s.u. 1.*restis*: ... Passio S.Quintini Martyris: *Sanctum Quintinum torqueri in tantum trocleis praecepit, ut membra eius a suis iuncturis soluerentur: resticulis insuper ferreis eum caedi, et oleum candens et picem, et adipem feruentissimam dorso eius iussit infundi.*

[80] Para el español *ristra,* cf.*DCEC* IV 35, s.u.

[81] Documentado por los gramáticos (PHOC.gramm.V 418,28 *generis masculini ut hic funis;* PRISC.gramm.II 160,2; etc.).

[82] Así it.*fusta;* cf., igualmente, *DCEC* II p 600, s.u.*fuste*: "...Lo normal así en latín como en castellano es que *fuste* sea masculino, pero aparece también un femenino *fusta,* alteración común en voces de la 3ª declinación, que en este caso se vio favorecida por la sinonimia con *ligna* y *materia;* es la

c) El tercer grupo está constituido por dos nombres en ...*ssis* (*amussis* y *cassis*), de etimología poco clara. El de significado muy parecido a *rete*, ***cassis,-is*** (generalmente "plurale tantum", *casses,-ium*), 'redes', 'trampas', aparece usado por todas partes en masculino (por ejemplo, OV.ars 3,554 *nouus, uiso casse, resistet amans*), y se enumera equivocadamente por parte de Prisciano (gramm.II 169,10 *'hic' et 'haec cassis'*)[83] entre los que presentan confusión de género desde los escritores antiguos.

d) Y un último grupo sería el formado por dos sustantivos en los que el sufijo *-ti-* sigue a una sonante (*celtis*) o a una oclusiva (*uectis*). De ellos el que más importancia tiene respecto al género es el término técnico, ***uectis,-is***, "palanca", "barra de una puerta", no tanto por su vacilación entre el masculino y femenino, que no es de demasiada amplitud, cuanto por pertenecer a los pocos representantes latinos de antiguos abstractos verbales en *-ti-*, de género femenino, con cambio al masculino por su evolución de sentido, de abstracto a concreto[84]. Efectivamente, el masculi-

---

forma predominante en catalán (ya en doc.de 1129...)".

[83] Esta equivocación del gramático se explica por una confusión entre dos palabras distintas, la ya vista *cassis,-idis*, fem., "casco", y ésta de *cassis, -is*, masc. (apud *ThLL* 3,517,30, s.u.1.*cassis*: "(masc.nusquam legi, fort.confudit 1.*cassis* et 2.*cassis*)".

[84] Cf.*Ernout-Meillet*, p 716 "sans doute ancien abstrait en *-ti-* employé au sens concret et passé au masculin"; y uid.*Neue-Wagener* I 1006.

no es prácticamente el único género empleado por los escritores[85]. En cambio, la gramática testimonia la vacilación (DVB.NOM.gramm.V 593,20 *Vectis generis masculini, ut in psalmis [*106,16*] 'uectes ferreos'. sed Trogus [*POMP.TROG.Philipp.fragm.170 [ed.SEEL]*] genere feminino dixit*)[86]. Aparte de esto, no volvemos a encontrar el femenino más que en los glosarios (*CGL* III 368,58 *uectis ferrea* μοχλός)[87]. En las lenguas derivadas, allí donde se conserva *uectis*, parece haber mantenido la oscilación[88].

3. ADJETIVOS EN *-stis*.

Dos sustantivos (*postis* y *testis*) deben descartarse de esta categoría de "temas mixtos", a pesar de que sincrónicamente podrían parecer semejantes a *restis, uestis, pestis,...*, puesto que son antiguos compuestos de la raíz $*steH_2$[89]. El masculino[90] ***postis,-is***, 'madero que se especializó para

---

[85] Desde Lucilio (4,34) y Catón (agr.31,1); Virgilio (Aen.7,609 *centum aerei claudunt uectes aeternaque ferri / robora,*); cf.NON.231,8.

[86] Apud F.GLORIE p 819,465-6; cf.también CAPER gramm.VII 112,3 *Vectes hae et hi, ut ueteres.*

[87] Incluso una forma *becta* en *CGL* V 402,49. Por lo demás, otras glosas testimonian el masculino (*CGL* III 325,50 *Vectis ferreus* μοχλός λιθουργός).

[88] Así, por ej., en francés *vit* m.en el sentido de "miembro viril", nfr.*vite* f.en el mismo sentido; en it.*vetta* f. en el sentido de "palo, bastón" (apud *FEW* XIV 211, s.u.*uectis*).

[89] Cf-M.J.REICHLER-BÉGUELIN, op.cit., pp.75-6, § 70.

[90] La "f." que figura en *Ernout-Meillet*, p 527, s.u.*postes,-ium* "f.pl.", debe ser un error; deberían de registrarse los dos géneros.

las jambas de la puerta', explicado generalmente como un antiguo **por-sti* (de *porrigo* y de *stāre*), se hizo sinónimo del femenino *foris,-is* (y *fores,-ium*). Quizás sea éste el motivo de la pequeña oscilación al femenino que se observa en *postis*, particularmente en latín medieval. De momento lo encontramos en no pocas variantes de manuscritos de diversos autores: entre otros, en Lucano (10,121 *hebenus Mareotica* ***uastos*** *[**uastas** C] non operit* ***postes***)[91], en la carta de Paula a Jerónimo (PAVLA Hier.epist.46,12,2), en un pasaje semejante al de la Vulgata (exod.12,7 *ac ponent super utrumque [utramque] postem*); también en Gregorio de Tours (Iul.5 p 567,7 *arreptam utramque postem*)[92], y en los *Lucani commenta Bernensia* (10,117 [cod.Bern.3-70, del s. X]); por último en otra variante de la Antología Latina (443,2 *Quod tua* ***marmoreo*** *[**-a** V = Vossianus q.86, del s.IX] **ianua poste** nitet,/...?*)[93], para acabar con el testimonio de un glosario (*CGL* V 134,42 *postes genere feminino: 'postes sub ipso<s>'*), donde, como se ve, ofrece erroneamente un ejemplo (VERG.Aen.2,442)[94] masculino. Ya en la baja Edad Media lo volvemos a encontrar en femenino en una carta[95] del año

---

[91] Cf.*M.Anneo Lucano. La Farsalia*, ed.V.J.HERRERO. Madrid, CHAGL, 1981, tom.III, loc.cit.

[92] Cf.*Bonnet* p 505.

[93] Cf. *Anthologia Latina*, ed.A.RIESE, Leipzig 1894, p 333.

[94] Cf.*ThLL* 10:2,230,34 "inepte allato; intellexitne *'postes quae...'*?"

[95] Apud *Du Cange* VI 433, s.u. 3.*Postis*: Charta capit.S.Salvat.Montispers.in Reg.89 Chartograph. reg.ch.318: *Quod in dicta paxeria possitis ponere*

1354 y, alternando con el masculino, en algunas zonas de la Romania (*REW* 6693)[96].

4. Otros derivados en-*tis* de interpretación diversa

a) *Sustantivos oscuros*

Los nombres que se clasifican en este apartado son *cutis, natis, sentis* y *uātēs*. El primero de ellos, ***cutis,-is***, 'piel', 'envoltura exterior', 'pellejo', es femenino sin excepción y así lo confirma la gramática (ex.gr., EXC.Bob. gramm.I 583,18 *nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra, 'cutis'* τὸ δέρμα τοῦ ἀνθρώπου; DVB.NOM.[gramm.V 576,17] p.770,122 [GLORIE] *cutis generis feminini, ut Sidonius [19,2 [MGH,* Auct.Antiq., VIII, 243]*]: 'ut solidet calidam frigida lymfa cutem'*). Sólamente en algunas lenguas románicas se registra el masculino[97]. También es femenino ***natis,-is,***

---

postes per totum longum dictae paxeriae subtus arrestam, per tres uel quatuor palmos,... per quas postes et cum quibus postibus possitis et ualeatis dictam aquam... accipere, etc.

[96] Cf.*DCEC* III 857, s.u.*poste*: "Esta palabra se ha conservado en forma hereditaria en cat. y oc.*pòst* f. 'tabla, plancha de madera' (género diferente del latín y cast., explicable por el influjo del sinónimo *tabula*)".

[97] Cf.*DCEC* I 993, s.u.*cutis*: "Estos autores [Pellicer, Jacinto Polo] conservan el género femenino que tenía en latín. *Aut.*advierte ya que familiarmente se usaba como masculino. En castellano ha venido a tomar un matiz especial análogo al del castizo *tez*."

(generalmente "plurale tantum", *natēs,-ium*, 'nalgas', sinónimo de *clunes,-ium*)[98], que fue reemplazado desde finales del siglo IV por su derivado *naticae,-ārum* (it.*natica*, prov.*natja*, esp.*nalga*, port.*nadega*).

En cambio, ofrece vacilación de género ***sentis,-is*** (también de manera habitual en plural, *sentēs,-ium*, 'zarzas', 'espinas', 'abrojos'); el masculino aparece regularmente desde Plauto (Cas.720 *qui uero hi sunt sentes?*), con el apoyo expreso de los gramáticos (CHAR.gramm.I 35,3 *masculina semper pluralia... sentes* ἄκανθαι βάτος; etc.). La fluctuación hacia el femenino se documenta en el *Culex* (56 *tenerae fruticum sentes*), y en el *Nux* (113 *At rubus, et sentes tantummodo laedere natae [nati* RIESE*]*), a los que podría añadirse un femenino singular *sentis*, con el sentido de 'hebilla' en un texto de mediados del siglo VII (Vita S.Brigidae tom.1 Febr.p.139 *Ac suam sentem argenteam pretiosamque in depositum sibi commendans*)[99].

Nos queda, por último, ***uates,-is***, 'adivino', 'profeta', cuyo género, por tratarse de un nombre que designa personas, está sometido a las reglas del llamado "género natural". Precisamente, la mayor frecuencia del género masculino ha sido un factor más para separarlo de la serie flexiva en *-ēs,-is*,

---

[98] Cf.ISID.orig.11,1,101 *clunes uocatae quod sint iuxta colum... Nates quod in ipsis innitimur dum sedemus*; y uid.J.N.ADAMS, "*Culus, clunes* and their Synonymus in Latin", *Glotta* 59 (1981), 231-64; y J.ANDRÉ, *Le vocabulaire latin de l'anatomie*, op.cit., pp.231-2.

[99] Apud *Du Cange* VII 425, s.u.*sentis*, fibula. Recuérdese, además, la forma ya vista, femenina también, *sentix,-icis* (ISID.orig.17,7,59 *rhamnus genus est rubi, quam uolgo senticem ursinam appellant*).

eminentemente femenina[100]; pero la concordancia en género femenino puede aparecer sin ninguna dificultad, siempre que *uates* haga referencia a un ser de sexo femenino, como cuando se refiere a la adivina Casandra en Virgilio (Aen.3,187 *aut quem tum uates Cassandra moueret?*)[101].

b) *Temas de origen pronominal*

Dejando aparte el ya citado sustantivo *neptis*, pareja femenina de *nepos*, el único vocablo que designa personas, perteneciente a este grupo flexivo con una amplia oscilación de género, es el término ***hostis,-is***, 'enemigo (en general)', 'enemigo (de guerra)', de género común según el gramático Prisciano[102], mayoritariamente masculino (DVB.NOM.gramm.V 580,16 *hostis generis masculini, ut illud: "hostis iniquus adest"*). No obstante, la concordancia en femenino de adjetivos con *hostis*, cuando hace referencia

---

[100] "en raison de son caractère isolé et aberrant", apud A.ERNOUT, "Les noms latins du type *sēdēs*", art.cit.(*Philologica* III), p 23. Igualmente en la p 20, donde parece que el género masculino ha sido el motivo de considerar a *uates* un préstamo galo: "Comme *uates* est le seul nom d'agent masculin en *-es*, en dehors de *uerres*, on a supposé que c'est un emprunt au galois; mais l'hypothèse est arbitraire et inutile; *uates* peut être un des mots qui appartiennent à la communauté italo-celtique".

[101] Vid. más ejemplo femeninos apud *Neue-Wagener* I 902 (TIB.2,5,18; LVCAN.5,124 *pauidamque...uatem*; OV.met.7,761 *uates obscura*; etc.).

[102] Gramm.II 159,16-22: *In 'is' finita nomina, si sint adiectiua uel deriuatiua appellatiua, communia sunt, et si ad homines proprie solos pertinent, non faciunt ex se neutra, ut 'hic' et 'haec ciuis', 'hic' et 'haec hostis' - Statius in V Thebaidos* (v 212-3)*: "Turbidus incertusque oculis uigilantibus hostem / occupat amplexu", cum de uxore Helimi Gorge loquitur.* Cf., también, PS.PALAEM.gramm.V 539, 46.

a personas de ese sexo, es habitual desde los primeros textos literarios (PLAVT.Stich.140 *hostis est uxor inuita quae ad uirum nuptum datur*; TER.Hec.789 *nam nupta meretrici hostis est, a uiro ubi segregatast*)[103], y no faltan tampoco ejemplos de *hostis* en femenino referido a nombres de objeto o a abstractos en dicho género (QVINT.2,2,10 *studiorum perniciossima hostis* [sc.*humanitas* = 'cortesía']).

Este comportamiento de *hostis* en cuanto al género es el que cabe esperar, según hemos visto, para los sustantivos de género natural, tal como ocurre con otros vocablos de esta clase, por ej., *ciuis,-is*: una única forma admite concordancia en uno u otro género[104]. Pero en *hostis* se da una tendencia al femenino con un sentido distinto del que acabamos de explicar y que conviene destacar. Esta feminización a la que nos referimos, parece consecuencia de un cambio de significado o, mejor, de una especialización de su significado: 'enemigo' pasó a significar 'el enemigo' con valor colectivo, y de éste al significado de 'ejército enemigo' o 'ejército (en general)'[105]. El femenino en esta última acepción debió ganar terreno po-

---

[103] Para más ejemplos, cf.*ThLL* 6,3066,2. Así OV.epist.6,82 *Non exspectata uulnus ab hoste* (sc.*paelex barbara*) *tuli*; ars 2,461; etc.

[104] Vid.numerosos ejemplos de concordancia femenina con *ciuis* en *Neue-Wagener* I p 898-9. Así, entre otros, PLAVT.Poen.372 *ut sis ciuis Attica atque libera*; CIC.Balb.24,55 *ut ea ciuis Romana esset*; LVC.8,152 *ciuem uidere suam*; etc.

[105] Cf.E.LÖFSTED, *Il latino tardo*, op.cit., p 31-2: "In questo significato la parola è femminile nella maggioranza dei casi, forse sotto l'influenza di *acies, classis, legio* e simili", con la cita del "epitafio para un soldado" (*CIL*

co a poco en latín tardío, especialmente en el "cristiano", puesto que se registran algunos ejemplos en escritores como Gregorio Magno (epist.2,32 [= 2,27 *CCh* p 113,10-1] *si huc perexierit ipsa hostis;* 2,33 [= 2,28 *CCh* p 114,18-9] *Praeterea, gloriosi filii, estote solliciti, quia quantum comperi hostem collectam habet*)[106], para hacerse cada vez más frecuente en el latín medieval de la baja Edad Media[107], y conservarse en la mayor parte de las lenguas románicas[108].

III 11700 *bello desideratus hoste Gutica [= hoste Gothico = expeditione Gothica,* según explicación de Mommsen). Para *Ernout-Meillet,* p 301, s.u., también influiría en la feminización la terminación *-is* ("il a passé en partie au genre féminin, sous l'influence de sa terminaison en *-is,* et il a pris le sens d'un collectif").

[106] Ejemplos citados por E.LÖFSTEDT, *Il latino tardo,* op.cit., p 31-2. Para el texto, cf. *S.Gregorii Magni Registrum epistolarum libri I-VII,* ed.de D.NORBERG, Turnhout (Brepols), 1982 (*CCh* SL CXL), p 113-4.

[107] Cf.*Blaise* 2, p 445, s.u. "2.expédition militaire: *qui sanguinarius, hoste transacta, monasterio reddatur.* Dipl.11^{e} s. (M.159, c.957 D)"; *Blaise 1,* p 395, s.u. "4.f., armée, ost.: ..."; *Du Cange* IV p 245, s.u. 2.*hostis*: "...Sed et feminino interdum genere usurpatur. Baldricus in Chron.Camerac.lib.3.cap.68: *terram hosti suae deuastandam distribuit.* ... Sic Itali scriptores *hoste,* etsi utroque genere, crebrius tamen feminino usurpant, ut.. ."; *MLLM* p 505, s.u.*hostis, ostis (mascul.et femin.)* ...Lib.pontif.Joh.VI (ed.MOMMSEN) p 217 *Illum cum sua hoste ad propriis reppedare fecit;* etc.

[108] *REW* 4201 (port.*hoste,* esp.*hueste,* rum.*oaste*). Cf., también, *DCEC* II 972,34-7 "...En la nueva ac. el vocablo se hizo femenino casi en todas partes, aunque en francés ant. es todavía masc. muchas veces".

Capítulo VII

DECLINACIÓN ATEMÁTICA

III. TEMAS EN *-i*

Bajo el epígrafe de "temas en *-i*" es corriente englobar en la gramática latina un buen número de sustantivos bastante heterogéneos y de procedencias diversas. Los progresos en el estudio de tales nombres han puesto al descubierto que algunos de ellos ni siquiera son auténticos temas en *-i*. Tal es el caso, por ej., del tipo *uates, sedes,...* de la serie flexiva *-es,-is*, como veremos más adelante. No obstante, respecto a la distribución del género gramatical, estos nombres resultan más coherentes que los ya vistos temas en consonante y temas mixtos, y puede decirse con ánimo de generalizar que se trata de una categoría eminentemente femenina o con clara tendencia al femenino.

Es más, en las descripciones y estudios de estos temas, resulta habitual encontrar abundantes referencias a esta indicada polarización hacia el femenino, junto a la aportación de pruebas de la existencia de ciertas mar-

cas específicas para este género, que lo intentan distinguir morfológicamente del masculino. Desde M.Leumann con su célebre "die merkwürdige Beschränkung des lat.-*im* auf Feminina"[1], hasta, más recientemente, A. Carstairs con su "a tendency to generalize an association between the *-ium* ending and the Feminine Gender"[2], pasando por el ya nombrado T.Janson para el que el grupo de sustantivos con nom.sing.en *-es* manifiesta una "weak tendency" dentro del sistema a una distinción de género análoga a la que existe entre *seruus/serua*: "the rare ending *-es* in fact shows the gender as clearly as the *-a* of the firts declension"[3].

Sin contar con que se encuentran también aquí varios sufijos que servían en indoeuropeo para caracterizar al femenino: el propio sufijo *-i*[4], según se ha visto; el también conocido sufijo alternante **-eH$_1$/-H$_1$* (**sed-eH$_1$-s*

---

[1] *Leumann*, p 267, donde cabe interpretar un intento de diferenciación formal entre masculino y femenino en el acus.sing., con la forma *-im* para el femenino y *-em* para el no-femenino. La existencia de formas tan frecuentes como *Tiberim*, masc., representa un fuerte obstáculo a este planteamiento.

[2] En "Paradigm economy in the Latin third Declension", *Transactions of the Philological Society*, (1984), 117-37, p 131, donde establece que esta distinción morfológica es semejante a la que existe en el nom.sing.de la segunda declinación con las formas *-um* y *-us* ("just as [for example] in the second declension the Nominative Singular ending *-um* is exclusively associated with Neuters and *-us* with non-Neuters").

[3] En "The Latin third Declension", art.cit. (*Glotta*, 49 (1971), 111-42), p 119.

[4] Cf.*Meillet-Vendryes*, p 536: "L'opposition, toute secondaire, entre *acris* et *acer* n'est qu'une survivance de l'époque où en latin *-is* caractérisait le féminin".

> *sede-s* / **sed-*H_1*-s* > **sedes* > *sedis*); e, incluso, el ya citado sufijo **-ti* = **-t-(e/o)y-*, "qui servait dès l'indo-européen à constituer des noms d'action, de valeur dynamique et de genre féminin"[5], muy bien representado en griego (-τι-ς/-σι-ς [πίστις, θέσις,...]) y en latín por los sustantivos en *-tio, -tionis* (vistos en los temas consonánticos), y el pequeño grupo de los en *-tis* (con síncopa de la *-i-*, tipo **ment(i)s* (temas mixtos).

Conviene a nuestro propósito distinguir en estos temas en *-i* las tres series flexivas siguientes: A) Temas en *-is,-is*; B) Temas con síncopa de la *-i-* en el nominativo singular; y C) Temas en *-es,-is*.

A. SERIE FLEXIVA EN *-is,-is*.

Se trata de la única serie de los temas en *-i* mayoritariamente masculina, en la que se encuentran en latín masculinos del tipo de *ignis*, tomado a menudo como ejemplo de aplicación del género animado a ciertas nociones consideradas activas, mientras otras lenguas indoeuropeas utilizan el inanimado "en tant que phénomème abstrait ou objet inerte (gr.πῦρ, umb.*pir*,...)"[6].

---

[5] Cf.P.MONTEIL, op.cit., p 191.

[6] Cf.*Meillet-Vendryes*, p 540. Sin embargo, en época medieval registramos dos ejemplos en género femenino de *ignis* en Beato de Liébana (Comm.in Apoc.2.4.21; 8,3,21 [ed.H.A.SANDERS, Roma 1930]), conforme señala B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", art.cit. (*Glotta* 54, 1976), p.127.

No obstante, los femeninos también ocupan un lugar importante en esta categoría, con nombres como *auis*, cabeza de la no pequeña serie lexical de las aves.

Las oscilaciones entre ambos géneros tampoco son infrecuentes y se integran aquí nombres muy conocidos en la gramática latina precisamente por su vacilación de género. Para una mejor visión de las mismas, parece conveniente establecer los siguientes grupos:

1. NOMBRES DE ANIMALES.

Dentro del grupo léxico de los animales, pertenecen a esta categoría de los temas en *-is* unos pocos nombres que ofrecen alguna que otra oscilación de género digna de comentar. El más importante de ellos es, sin duda, ***ouis,-is***, 'oveja', considerado del género epiceno originariamente, y para el que se señalaba el sexo con los adjuntos *mas* o *femina* (VARRO ling.5,98 *quoniam si cui oui mari testiculi dempti...*), pasó a designar exclusivamente a la hembra, mientras que para el macho de la especie se utilizaba el vocablo *ueruex* (o *aries*), constituyendo una de las conocidas parejas heteronímicas del latín[7].

No obstante, el empleo masculino de *ouis* continuó en latín como consecuencia de una *antiquam consuetudinem*, según nos transmitió Festo

[7] Cf.*Ernout-Meillet*, p 471, s.u., donde se explican las razones de este cambio al femenino porque los nombres en *-is* eran "généralement féminins", y porque el rebaño estaba compuesto "essentiellement de femelles".

(364,5-9: *Etiam in commentariis sacrorum pontificalium frequenter est hic ouis, et haec agnus ac porcus. quae non ut uitia, sed antiquam consuetudinem testantia, debemus accipere*)[8], particularmente en el caso de la imposición de una multa *-in multae dictione-*, conforme el célebre testimonio de Aulo Gelio (11,1,4):

> "Cuando aún ahora, siguiendo la antigua costumbre, se impone una multa por parte de los magistrados, bien sea la más pequeña o la mayor, suele observarse que *oues* aparece en genero masculino; de esa manera Varrón empleó la siguiente terminología legal, por medio de la que se impondría la más pequeña multa: «A M.Terencio, puesto que, después de ser citado, ni respondió ni se excusó, le impongo la multa de una oveja (*unum ouem*)»; pues, si no se imponía con tal género, dijeron que no parecía una multa legal."[9]

Esta masculinización de *ouis* en las multas la explica curiosamente el gramático Nonio Marcelo por una influencia de Homero (216,27 *multantibus, qui oues duos, non duas dicunt, Homerum secutis, qui ait* πολλοὶ δ'οἶες)[10].

De diferente signo, en cambio, son los empleos masculinos de *ouis*

---

[8] También PAVL.FEST.213,4 *ouem masculino genere dixerunt, ut ouibus duobus, non duabus.*

[9] GELL.11,1,4: *Quando igitur nunc quoque a magistratibus populi Romani more maiorum multa dicitur, uel minima uel suprema, obseruari solet, ut oues genere uirili appellentur; atque ita M. Varro uerba haec legitima, quibus minima multa diceretur, concepit* (XXIII fr.2 Mirsch.)*: "M.Terentio, quando citatus neque respondit neque excusatus est, ego ei unum ouem multam dico"; ac nisi eo genere diceretur, negauerunt iustam uideri multam.*

[10] Cf.II.Ψ 31: πολλοὶ δ'ὄιες καὶ μηκάδες αἶγες.

en escritores más recientes como Paladio (vet.med.35,5 *ouium gregem*), sintagma al que hay que referir las formas pronominales *eius, qui praecedit* y (35,6) *eorum stabulis*; igualmente la concordancia del pasaje de la *VL* (exod. 12,5 *accipiant... ouem sine uitio, perfectum, masculum, anniculum arit uobis*)[11]; y, por último, las variantes de género en manuscritos de Columela (7,3,10 *scabros [-as] ouis*).

Aún de *ouis* cabe hacer referencia a algún esporádico tratamiento en género neutro en algunos pasajes de la *VL* (Luc.15,4 [cod.*d*] *qui habet centum oues et perdiderit unum ex eis... uadit et quaerit quod perierat usque dum inueniet illud, et inueniens imponit illam in umeros suos*; Ioh.10,13 *ego sum bonus pastor et cognosco mea et cognoscunt me meae*; etc.)[12], donde el género neutro de las formas pronominales latinas se explica por el neutro de las mismas formas griegas que se refieren al vocablo (τὸ πρόβατον); hecho frecuente, como tendremos ocasión de ver más veces, en las traducciones de textos griegos y especialmente en estas primeras versiones latinas de la

---

[11] El texto lo trae CYPR.testim.2,15 p 80,24. Todos estos ejemplos apud *ThLL* 9:2,1192,30, donde se explica esta concordancia en masc."per contaminationem uersuum et structurarum", y donde se niega la posibilidad de un neutro a causa de otras formas pronominales masculinas que hacen referencia a *ouem*.

[12] El texto griego (Luc.15,4) ὃς ἔξει ἑκατὸν πρόβατα καὶ ἀπολέσῃ ἐξ αὐτῶν ἕν... πορεύεται ἐπὶ τὸ ἀπολωλὸς ἕως ἂν εὕρῃ αὐτό, καὶ εὑρὼν ἐπιτίθησιν ἐπὶ τοὺς ὤμους; (Ioh.10,13) ἐγώ εἰμι ὁ ποιμὴν ὁ καλὸς καὶ γιγνώσκω τὰ ἐμὰ καὶ γιγνώσκουσί με τὰ ἐμὰ (apud S. LUNDSTRÖM, *Lexicon errorum interpretum Latinorum*, Uppsala 1983, p 124); cf., también, H.RÖNSCH, op.cit., p 435.

Biblia.

Sigue en interés otro nombre de 'serpiente', ***anguis,-is***, que, como todos los de ese significado, presentan oscilaciones de género. El femenino es antiguo[13] según testimonio de los gramáticos, Prisciano (gramm.II 160, 16 *multa tamen in hac et in aliis terminationibus confudisse genera inueniuntur uetustissimi, quos non sequimur, ut 'haec... anguis'*), y Nonio Marcelo (191,21) que aporta el pasaje de Plauto (Amph.1108 *angues iubatae*), en tanto los códices transmiten el masculino (*iuuati*)[14]. El mismo género, alternando con el masculino, siguió usándose para *anguis* en la época clásica. Una idea bastante exacta de la vacilación nos la proporcionan las constancias de este vocablo, recogidas en Valerio Máximo por el profesor E.Otón[15]:

masc. 1,6,7 *anguis eximiae magnitudinis uisus e conspectu abiit.*
1,8,2 *is anguis... labi coepit.*
1,8,2 *anguis prolapsus in uestibulo aediis Aescula pii.*
fem. 1,6,4 *ab ima parte arae prolapsam anguem.*
1,6,8 *angues duae ex occulto prolapsae.*
Por medio de *mas* y *femina*
4,6,1 *anguibus domi suae mare ac femina deprehensis.*

El masculino, según se ve, es el género mayoritario y el considerado

---

[13] Cf.*Ernout-Meillet*, p 83, s.u.: "f. à l'ép.arch.".

[14] También para VERG.Aen.8,289 (*geminasque... anguis*) Nonio (291,42) testimonia la concordancia femenina, mientras los códices siguen la masculina.

[15] *Léxico de Valerio Máximo*, I A-D, Madrid 1977, p 157.

preceptivo por la gramática[16]. Otras formas tardías, una de género neutro, *anguen,-inis* (IVL.VAL.1,29) y otra femenina heteróclita, surgida probablemente a partir de aquélla, *anguena,-ae* (*CGL* III 432,66), van a ser algo normal en estas series flexivas, y tienen cierta importancia en relación con posibles cambios de género particularmente en las lenguas derivadas.

Se trata de un fenómeno semejante al que ocurre en *uermis,-is*, 'gusano', donde la flexión neutra, *uermen,-inis*, parece antigua de acuerdo con la indicación de Paulo (PAVL.FEST.515,6-8 *uermina dicuntur dolores corporis cum quodam minuto motu, quasi a verminibus scindatur*); en cualquier caso, esta flexión en neutro se vuelve a emplear en latín medieval[17], y se mantiene viva en las lenguas románicas[18].

---

[16] Cf.CHAR.gramm.I 114,10 (ed.BARWICK) *Anguis cum sit masculini generis, dixerunt tamen et feminini, ut Tibullus* (1,8,20), *'iratae detinet anguis', et Ouidius* (medic.39), *'mediae Marsis finduntur cantibus angues', et Varro Atacinus* (fr.8 b.) *'cuius ut aspexit torta caput angue reuinctum'*. También, DVB.NOM.gramm.V 572,1 *Anguis generis masculini ut Virgilius 'inimicus inmensis orbibus anguis'*(cf.ed.GLORIE, Aen.5,84 [*lubricus anguis*] + 2,204 [*inmensis orbibus angues*]).

[17] Cf. *Du Cange* VIII 282, s.u.: *Vermen*, pro *uermis*, usurpatur in Vita B. Margaretae de Cortona n.89.

[18] Cf.MEYER-LÜBKE, *Introducción...*, op.cit., § 177, p 279-280: "Hay fuerte vacilación entre temas originariamente neutros en *-en,-inis*, y otros masculinos o femeninos en *-es,-is*", con cita de *sanguis/sanguen; pollis/pollen;* y sigue: "Por motivos aún no conocidos, en la latinidad tardía se difundió ampliamente esta flexión *-is,-inis*"... "La mayoría de estas formas ampliadas figuran, en parte, exclusivamente en románico, en parte, junto a las formas breves"... "A estos casos se añaden: **uermine* (Lat.Clás.*uermis*): ital.*vermine*, prov.ant.*verme*...". Cf., también, *DCEC* IV 730 s.u. *vierven (< viermen)*, esp. ant.

Una pequeña oscilación de género encontramos en el nombre de pez, ***mugil(is),-is***, 'múJol', enumerado por el gramático Probo entre los de género común (PROB.app.gramm.IV 194,22 *nomina generis communis, quae nominatiuo casu numeri singularis il litteris definiuntur: pugil uigil mugil*), pero sólo documentado en masculino[19]. Únicamente un diminutivo *mugilla,-e* se registra en textos muy tardíos (CARTA a.997: *pisces mugille...aucelles maiores... anguillas*)[20]. También es el masculino el género que se conserva en las lenguas derivadas (*REW* 5717), excepto en catalán antiguo que, junto a *múJol*, ofrece un femenino *múJola*[21].

Finalmente, traemos también aquí a título de curiosidad el nombre de un animal casi legendario para los romanos[22], ***tigris, -is***, por su fluctuación de género, masculino en prosa, femenino en poesía[23]. El masculi-

---

[19] Una distinción entre el macho y la hembra aparece en Plinio (nat.9, 59 *Isdem tam incauta solacitas, ut in Phoenice et Narbonensi prouincia coitus tempore e uiuariis marem linea longinqua per os ad branchias religata emissum in mare eademque linea retractum feminae sequantur ad litus rursusque feminam mares partus tempore*).

[20] En CORNER, *Eccl.Venet.* XI pars XIII[2] p 343 (apud *NGML* M, p 887, s.u.*mugilla*).

[21] Cf.*Alcover-Mohl* VII, p 641, s.u.

[22] Cf.*FEW* XIII 325, s.u.: "Lt.*tigris* désigne un animal qui resta presque inconnue des Européens jusque fin 16[e] s.; emprunté par la langue litter. comme élément pittoresque (dans les énumerations de monstres, des métaphores), afr.mfr.*tigre* resta sémantiquement vague (...), d'où l'hésitation sur son genre".

[23] Según *Ernout-Meillet*, p 691, s.u.: "La prose emploie le nom au masculin, la poésie au féminin".

no aparece desde Varrón (ling.5,20 *tigris qui est ut leo uarius, qui uiuus capi adhuc non potuit*), pero el femenino es el género más extendido[24], y se halla también en textos tardíos sin limitación de género literario[25]. Una forma heteróclita femenina *tigrida* (OV.epist.10,86 *Quis scit an haec saeuas tigridas insula habet?*) se relaciona con otro tipo flexivo más helenizante, que también existe para este vocablo, *tigris,-idis*, y manifiesta por lo que respecta al género algo habitual, según estamos viendo, en esta clase de palabras.

Dentro del género denominado "natural", podríamos añadir ***manes,-ium***, referido a los 'dioses Manes' o a las 'almas de los muertos', cuyo origen parece estar en la sustantivación de un adjetivo, según explicó Festo (109,4-7 *Matrem Matutam antiqui ob bonitatem appellabant, et maturum idoneum usui, et mane principium diei, et inferi di Manes, ut subpliciter appellati bono essent, et in carmine Saliari Cerus manus intelligitur creator bonus*). El género es por todas partes masculino[26], pero existen unos cuantos em-

---

[24] Treinta ejemplos femeninos, frente a dos masculinos, en *Neue-Wagener* I p 924.

[25] Cf.ISID.orig.12,2,7 *Tigris uocata propter uolucrem fugam; ita enim nominant Persae et Medi sagittam. Est enim bestia uariis distincta maculis, uirtute et uelocitate mirabilis; ex cuius nomine flumen Tigris appellatur, quod is rapidissimus sit omnium fluuiorum.*

[26] Confirmado por los gramáticos (cf.CHAR.gramm.I 34,20 *masculina semper pluralia,... manes* δαίμονες; DIOM.gramm.I 327,28; PROB.app. gramm.IV 195,23), y un glosario (*CGL* II 126,57 *Manes inferos, generis masculini: Virgilius* (Aen.3,565) *'subducta ad manes imos', manes dii mortuorum*). Por consiguiente, la *f.*que aparece en *LEW* II 26. s.u., debe ser un error.

pleos femeninos, sobre todo en inscripciones (*CIL* VI 6710; 13142; 13383 *manes tui sante*; 18817; X 2289; *CE* 837,1; 2170), y en algunas variantes de manuscritos (como en LVCAN.9,976-7 *Phryx incola* ***manes / Hectoreos*** *[**Hectoreas** v.l.] calcare uetat*).

2. NOMBRES QUE DESIGNAN PARTES DEL CUERPO.

Unos cuantos sustantivos de partes del cuerpo pertenecientes al género animado, que se integran en esta categoría, presentan oscilación entre masculino y femenino comentada en todas las épocas por la mayor parte de los gramáticos.

Así ocurre con ***clunis,-is***, 'nalga', normalmente en plural, *clunes* 'caderas', sinónimo del siempre femenino *nates,-ium* (tema mixto); el texto de Carisio (gramm.I 128,11), señalando la fluctuación de aquél, se encuentra poco más o menos igual en las restantes *artes* y en los *commentarii* (PRISC. gramm.II 160,12; DVB.NOM.gramm.V 575,24; PHOC.gramm.V 418,5; SERV. Aen.2,554; NON.196,34; PAVL.FEST.54,4; etc.):

> "*Clunes* lo dijo en género femenino Meliso (frg.4 F.) y se considera su iniciador Laberio, que en su obra Ariete (v 7 R^3.) dice así: *uix sustineo clunes*; también Horacio (serm.1,2,89), *<pulchrae clunes>*, y Escévola (frg.2 B.), *lassas clunes*. En cambio, Verrio Flaco (frg.15 F.) argumenta que se decía en masculino, porque los nombres inanimados, que terminan por la sílaba *-nis* su nominativo singular, son

masculinos, como *panis, cinis, crinis* y otros..."[27].

La vacilación de género se da en todo el latín e incluso llega a proporcionar dos diminutivos, el más frecuente *clunicula,-ae,* junto a *cluniculus, -i* (*CGL* V 611,47). No obstante, el masculino parece el preceptuado por la gramática, si hacemos caso no sólo al ya citado Verrio Flaco, sino también a Servio (Aen.2,554 *ergo 'clunis' Iuuenalis <XI 164> bene dixit 'tremulo descendant clune puellae'. Horatius male quod 'pulchrae clunes'*).

Otro vocablo, parecido a *clunis,* es el nombre del 'cabello', por lo regular en el sentido de 'cabellera de la mujer', ***crinis,-is,*** también usado frecuentemente en plural, *crines,* para el que suele afirmarse que el género femenino es el más antiguo[28]. Con tal género aparece, efectivamente, en Plauto (Most.226 *soli gerundum censeo morem et capiundas crinis*), conforme indicó Nonio Marcelo (202,24); pero el masculino se registra desde Pacuvio[29], y es el recomendado por la gramática[30]. Esta recomendación debió

---

[27] CHAR.gramm.I 128,11 (ed.BARWICK) *Clunes feminino genere dixit Melissus et habet auctorem Laberium, qui in Ariete sic ait, 'uix... ', et Horatius <'p... '>, et Scaeuola, 'l... '. sed Verrius Flaccus masculino genere dici probat, quoniam nis syllaba terminata anima carentia nominatiuo singulari masculina sunt, ut panis... et similia...*

[28] Cf.PRISC.gramm.II 169,11 *Sciendum... quod uetustissimi... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... 'hic' et 'haec crinis'...*; también, *Ernout-Meillet,* p 151, s.u., "le fem.archaïque".

[29] Cf.*ThLL* 4,1201,75.

[30] Entre otras, DVB.NOM.gramm.V 575,11 *crinis generis masculini, ut Caesar de analogia.*

influir en algunos escritores, pues no emplean más que ese género: por ej., Marciano Capela[31]:

10,1 *implexoque crine redimito.*
106,17 *cui crines tortuosi decentique inflexione crispati et nexiles uidebantur.*
108,13 *quae etiam Medusaeos crines edomuit.*
206,6 *tum illa, remoto paululum obstaculo contorti crinis a facie.*

El femenino, no obstante, tuvo que continuar usándose, como se documenta en cierta medida por medio de una variante de un manuscrito del epítome de Paulo Diácono (el Codex Escorialensis, del s.X, = *E*), donde aparece el relativo *quas* (en lugar de *quam*) junto a la concordancia masculina de *dicti* (PAVL.FEST.46,9 *crines a discretione dicti, quam [quas* E*] Graeci* κρίσιν *appellant*). La fluctuación entre ambos géneros se encuentra en algún que otro escritor tardío, como en los poetas cristianos del siglo V, Victorino e Hilario, a quienes se atribuyen dos recensiones distintas de un poema acerca de los Macabeos, en una (VICTORIN.Macc.52 *crine soluta*) se halla el femenino, en la otra (HIL.Macc.52 *crine soluto*)[32] el masculino. También se muestra la vacilación por la existencia de los dos diminutivos, *crinicula* y *criniculus* (*CGL* V 495,56)[33]; pero, sobre todo, por su continua-

---

[31] (Ed.de J.WILLIS): En cuatro pasajes de los seis en que aparece el sustantivo *crinis*. En los dos que restan (207,25 *cum Canopum ac Berenices crinem*, y 307,16 *huic sidereus uertex uibrantesque crines*) no es posible distinguir el género.

[32] Ambas, apud *ThLL* 4,1201, s.u.

[33] En el sentido de *funiculus* por las "trenzas del cabello", cf. *ThLL* 4, 1201,41.

ción en las lenguas derivadas (*REW* 2326)[34].

Por el contrario, el femenino que se acostumbra a señalar para el masculino ***penis,-is***, sólo se encuentra en los gramáticos, en Paulo Diácono (PAVL.FEST.216 *penis denique a pendendo uocata est*)[35], y en los *Excerpta grammatica* (EXC.Bob.gramm.I 553,29 *nomina quae apud Romanos feminina, apud Graecos neutra... [haec penis* τὸ αἰδοῖον*: Sallustius 'manu pene bona patriae lacerauerant'])*[36]. El único empleo que se registra en los escritores latinos para este vocablo es el masculino (cf., entre otros, HOR.epod.12,8 *pene soluto*; CATVL.15,9 *tuoque pene / infesto*). Hay, no obstante, un célebre pasaje del *Satiricón* de Petronio (132,6-14)[37] que podría representar, sin

---

[34] Para el español, cf.*DCEC* I 942, s.u.*crin*: Los dos géneros en un mismo autor Berceo (S.Mill.78b, A e I "la crin mucho crecida"; Duelo, 50c "las colas e los clines"). "Para este género masculino", dice Corominas (ibidem), "vid.Cuervo, n 30 a la *Gram.* de Bello. Es el género clásico en latín, pero en Plauto y otros autores arcaicos se halla el femenino, que ha predominado ampliamente en castellano y en portugués (ahí *crina*, quizá cultismo); otros romances vacilan (cat., oc.) y en francés e italiano es masculino (pero *crine* y *crina*, respectivamente, femeninos, se halla también en lo antiguo y en los dialectos)".

[35] También en PAVL.FEST.231,2 (*Peniculi (-cula* P*) spongiae longae propter similitudinem caudarum appellatae. Penes autem uocabantur caudae*, donde la variante *penicula* del Codex Cheltenhamensis Philippisianus 816, del siglo XI, representa probablemente un neutro plural (¿o un femenino?).

[36] El texto de Salustio (Cat.14), según se ve, no manifiesta ningún empleo femenino de *pene*. El pasaje, por lo demás, se suele editar así: *Nam quicumque inpudicus, adulter, ganeo manu, uentre, pene bona patria lacerauerat,...*

[37] *Quod solum igitur saluo pudore poterat contingere, languorem simulaui, conditusque lectulo totum ignem furoris in eam conuerti, quae mihi omnium malorum causa fuerat. "Ter corripui terribilem manu bipennem, / ter languidior co-*

nombrar al vocablo *penis*, un ejemplo de concordancia femenina (mediante *illa metu frigidior rigente bruma / confugerat in uiscera mille operta rugis..., furciferae mortifero timore*), pero la relación de este texto con otros de Virgilio (Aen.6,450-76; 9,433-7; ecl.5,16-8), e incluso de Homero (Od.11,541-67; 23,88-103), parece indicar que se trata más bien de una metáfora en la que se compara *penis* con la *dura, lenta silex*[38].

Sigue a continuación un nombre de parte del cuerpo, ***unguis,-is***, 'uña', también masculino por todas partes, para el que sólo se registra un empleo femenino en Isidoro (orig.12,6,55 *ungues a similitudine humanarum unguium dictae*), y otro, con ciertas dudas, en un manuscrito de Vegecio (mulom.4,3,10 *inter duas ungues*, corregido por SCHNEIDER p 157 *inter duos ungues*)[39]. La singularidad de este vocablo para la gramática latina consiste en que el diminutivo (*ungula*), que se forma a partir de él, se presenta contra la norma con el género gramatical cambiado, del masculino al femenino. Hecho que se advierte desde el propio Varrón:

---

liculi repente thyrso / ferrum timui, quod trepido male dabat usum. Nec iam poteram, quod modo conficere libebat; / namque illa metu frigidior rigente bruma / confugerat in uiscera mille operta rugis. Ita non potui supplicio caput aperire, / sed furciferae mortifero timore lusus / ad uerba, magis quae poterant nocere, fugi.

[38] Cf.VERG.Aen.6,469-71 *Illa* (sc.*Dido*) *solo fixos oculos auersa tenebat / nec magis incepto uultum sermone mouetur / quam si dura silex aut stet Marpesia cautes*; ecl.5,16-18 *Lenta salix quantum pallenti cedit oliuae, / puniceis humilis quantum saliunca rosetis, / iudicio nostro tantum tibi cedit Amyntas.*

[39] Cf., también, *LEW* II 818, s.u.: "vlt.auch f. nach *ungula*, Morland, *Orib.*78".

"Los diminutivos siempren guardan correspondencia en cuanto a sus géneros con los nombres de donde derivan; unos pocos, en cambio, no se corresponden, como *haec rana, hic ranunculus; hic unguis, haec ungula;...*"[40]

Referencia que se va a repetir más o menos igual en todos los gramáticos, desde Carisio hasta las *artes* medievales, pasando por Donato (gramm.IV 376,7 [p 621, ed.HOLTZ] *Sunt alia diminutiua, quae non seruant genera, quae ex nominibus primae positionis acceperunt, ut scutum, scutula...*)[41].

En latín tardío *ungula* sustituyó progresivamente al simple *unguis*, y fue precisamente el diminutivo el vocablo que se conservó en las lenguas derivadas, fenómeno bastante conocido y propio del llamado "latín vulgar"[42], especialmente en su evolución hacia las lenguas románicas[43].

Algo parecido ocurre con el femenino ***auris,-is***, 'oreja', que fue su-

---

[40] VARRO ling.11, frg.11 (248) [ed.GOETZ y SCHOELL]: *<h>ypocorismata semper generibus suis und<e oriuntur consonant, pauca dissonant, uelut haec rana> hic ranunculus, hic ung<u>is haec ungula,...* Cf., también, *GRF* 271, 248 [11].

[41] Abundantes referencias gramaticales en las ediciones citadas de HOLTZ (*Donat...*, p 621), y GOETZ-SCHOELL (*M.Terenti Varronis de lingua latina quae supersunt*, Leipzig 1910 [= Anmsterdam 1964], p 193).

[42] Cf.F.GAIDE, "Les «formes élargies» du «latin vulgaire»: un cas très particulier de la dérivation", *Latomus* 47 (1988), 584-92.

[43] En románico es siempre femenino (*REW* 9071), excepto en francés (*ongle*, masc., si bien, cf.*FEW* XIV 37, s.u., donde dice que el género en el galorrománico es "schwanken"). Cf., también, J.SOFER, op.cit., p 69: *ungula* fem. que significaba en lat."pezuña" (= *ungula caballi*, etc.) pasó a significar "Nagel (an Hand und Fuss der Menschen)"... ISID.orig.11,1,72 *ungulas ex Graeco uocamus: illi enim has ὄνυχας dicunt.*

plantado en la lengua popular por el diminutivo *auricula*[44]. Aquí, en cambio, no se registra ningún otro cambio de género más que el de una forma en género neutro *auriculum* en dos glosas (*CGL* V 340,7 y 12), poco representativa, pero que pudo ser la base del italiano *orecchio* (*REW* 693)[45]. E, igualmente, ***pellis,-is***, 'piel', con un diminutivo *pellicula*[46], y otro en género neutro *pelliculum* (según *LEW* II 275, s.u.*pellis: "...pellicula* f.[-*um* n. Cypr.Gall.nach *praeputium..."*])[47].

Para finalizar los nombres de partes del cuerpo de esta categoría, habría que incluir también aquí el nombre de parte del cuerpo, ***nares,-ium***, citado entre los monosílabos de los temas consonánticos en *-s* (*nas (nar), naris*), para el que la única vacilación de su género femenino se da en alguna que otra lengua derivada[48].

---

[44] Cf.PROB.app.gramm.IV 198,11 *auris non oricla*. Y *Ernout-Meillet*, p 59, s.u.

[45] También en ital.el fem.*orecchia* y en las restantes lenguas románicas a partir de *auricula* (*oricla*), incluyendo el rumano *ureche* (*DER* 9082).

[46] Con el sentido, a veces, de "prostituta" (cf.VARRO ling.7,84 *in Atellanis (*inc.nom.rel.IX R.*) licet animaduertere rusticos dicere se adduxisse pro scorto pelliculam*).

[47] Con el sentido de "prepucio", *pellicula* aparece en Porfirio (Hor.sat.1, 9,70); y el neutro *pelliculum*, con el significado de "vestido de piel" en un pasaje de Guidón, Abad farfense, en torno al año 1095, (In vet.Discipl.Monast.cap.16 *Hebdomadarius coquinae potest ministrare cum pelliculo sine manicis, uel cum manicis si desuper induerit bracile*) (apud *Du Cange* VI 252, s.u.*pellicula*).

[48] Cf.la explicación del masc.en el catalán *nars* ("La forma *nars* com a masculina sembla produïda par un creuament de *nares* i de *nasu*"), apud

Conviene añadir, además, tres nombres que, aunque no pertenecen al léxico de las partes del cuerpo, están relacionados, no obstante, con éste. Se trata de los femeninos *febris,-is*, 'fiebre', *lippis,-is* 'legaña' y el "plurale tantum" *tol(l)es,-ium*, 'inflamación de las amígdalas'. Para el primero se acostumbra a señalar algunos usos esporádicos en masculino, en Gregorio de Tours (Iul.3, p 566,2 *tertianorum, quartanariorum febrium accensi*)[49], y en Oribasio (syn.6,13,23)[50]. Las lenguas románicas testimonian igualmente el femenino para *febris*, excepto el rumano (*fior(i)*, *REW* 3230)[51].

El otro vocablo, *lippis,-is*, ofrece una vacilación todavía menor: en realidad sólamente se halla empleado en masculino en este pasaje de Oribasio (eup.4,15,3 Aa p 539 *lippes... tollendi sunt*), frente a otros, regularmente en femenino, como (syn.6,21,7 Aa p 109 *lippes siccas in oculis insertas*).

El tercero, *tol(l)es,-ium*, tecnicismo médico importado al parecer (ISID.orig.11,1,57) de la Galia, ofrece, independientemente de la posible vacilación, una curiosa discrepancia en la atribución del género según los dis-

---

Alcover-Mohl, VII 705, s.u.*nars*.

[49] Cf., sin embargo, *Bonnet*, p 506 n 2, donde se dice que debe entenderse como "accesos de fiebre" de los que tienen la fiebre terciana o cuartana, igual que en patr.4,5 p 677,9 *quartanorum febris*, y añade: "En général, c'est la fièvre qui est appelée *tertiana quartana* (patr.14,2 p 718,35); et le malade *quartanarius*..."

[50] Apud *ThLL* 6:1,408, s.u.

[51] Que se explica, sin duda, por evoluciones particulares. Cf.*DER* 3391.

tintos diccionarios. Mientras *Ernout-Meillet, Gaffiot, Lewis-Short, Blaise 1, ...* lo hacen masculino, los diccionarios *LEW, OLD,...*, sin embargo, le asignan el femenino[52], que debe ser el género auténtico a juzgar por el pasaje de Festo (491,3 *Toles tumor in faucibus, quae per deminutionem tonsillae dicuntur*), donde, según se ve, da cuenta del diminutivo femenino *tonsillae*[53]; asimismo el femenino se registra en el médico Marcelo Empírico (med.15)[54], y por medio de la forma heteróclita *tolae*, documentada en un glosario (*CGL* II 198,58)[55]. No obstante, el masculino se halla en otro médico del siglo III, Quinto Sereno Sammónico (16,289 *Quos autem uocitant tolles, attingere dextra debebis*).

3. NOMBRES DE PLANTAS O RELACIONADOS CON ELLAS.

Entre los pocos nombres de plantas que pertenecen a esta categoría, nos encontramos con ***caulis,-is***, 'tallo', 'col', regularmente masculino, hasta tal punto que no son infrecuentes formas heteróclitas como *colus* (*CGL* II

---

[52] *Forcellini* (IV 743, s.u.) presenta los dos géneros: "*toles,-ium*, m. et f. plur.".

[53] También se desprende el femenino del párrafo citado de Isidoro (orig.11,1,57 *Toles Gallica lingua dicuntur, quas uulgo per diminutionem tusillas uocant, quae in faucibus turgescere solent*); cf.el comentario de SOFER (op.cit., p 70) a dicho texto y su aportación de numerosas variantes de los códices (siete femeninas para *tusillas*, frente a un *toxillos*, posible masculino).

[54] Apud *Neue-Wagener* I p 1005.

[55] Otra glosa registra un neutro (*CGL* II 199,1 *tolia* παρίσθμια).

346,54; III 556,49), *colum* (CHIRON 474), *caulis* (abl.plur. *VL* exod.38,14 [Monac.]), que ofrecen mejor caracterización de ese género. Escasos y esporádicos son los usos femeninos de este vocablo en latín clásico, algunos muy dudosos como los que se citan de dos pasajes de Plinio, (nat.25,8,50 *genera eius (sc.chelidoniae) duo: maior fruticosa caule*), donde *fruticosa* se refiere con bastante probabilidad a *chelidonia*, y (nat.22,18,21 *una nascuntur caule cubitali*), en el que es preferible considerar *una* como un adverbio[56]; otros tratamientos femeninos son propios del latín tardío; tal es el caso del de Plinio Valeriano ([siglo VI] 5,27 *caules montanae*), al que se añade la forma heteróclita femenina de Quirón (436), *caulae*. Más abundantemente, sin embargo, se encuentra el femenino en los derivados románicos de *caulis* (*REW* 1778)[57], que junto a unas cuantas formas femeninas del diminutivo documentadas por los glosarios (*CGL* III 16,15 *colicula*; 359,14 *coliculae*;

---

[56] Así J.ANDRÉ traduce (l.c.) "Ils naissent en même temps" (cf.*Pline l'Ancien. Histoire naturelle, livre XXII*, París 1970 p 38). En el pasaje anterior (PLIN.nat.25,8,50), en las ediciones recientes, ni siquiera figura *caule* (lección de unos cuantos manuscritos): *genera eius duo: maior fruticosa, folio pastinacae erraticae ampliore*, (así, aparte de la de J.ANDRÉ, la de C.MAYHOFF, Stuttgart 1967, vol.IV, p 146).

[57] Cf., también, *DCEC* I 847,29: "...se ha hecho femenino en los tres romances ibéricos y en algunas hablas sardas, género que ya está documentado en el siglo VI y que dio lugar a la creación de una variante *caula* con terminación fem., conocida desde el siglo IV (*Mulomedicina Chironis*) y que ha dejado huellas en sardo, neogriego y alemán". El masculino que se registra en muchas partes de Hispanoamérica se explica por motivos distintos a una conservación del género latino.

397,57 *culicula*)[58], parece testimoniar al menos desde el latín tardío la clara tendencia de este vocablo al femenino en una gran parte de la Romania.

También se observan oscilaciones de género en ***uepres,-ium***, 'zarzal', 'abrojos', cuyo género dudoso se documenta en Prisciano (gramm.II 169,16 *hi et hae uepres*). Resulta más regular el masculino, y así lo atestiguan los gramáticos (CHAR.gramm.I 35,4 *masculina semper pluralia... uepres* αἱ ἄκανθαι ἢ εἶδος βοτάνης; etc.)[59]. No obstante, el femenino se prescribe en el inventario *De dubiis nominibus cuius generis sint* (gramm.V 592,19 *Vepres generis feminini, ut Titus Liuius 'has vepres'*)[60], y se encuentra en Lucrecio (4,62 *nam saepe uidemus / illorum* (sc.*serpentium*) *spoliis uepris uolitantibus auctas*).

Relacionado con la agricultura, podemos traer también aquí al sustantivo ***fascis,-is***, "porción atada de mieses, leña u otros vegetales", "haz",

---

[58] Cf.esp.*colleja* en *DCEC* I 862,52. No obstante, el diminutivo masculino *cauliculus* se registra en latín con bastante más frecuencia (cf.*ThLL* 3, 651, s.u.).

[59] Nonio Marcelo (231,13), sin embargo, le atribuye el género común, citando varios ejemplos masculinos (VERG.Aen.8,645 *et sparsi rorabant sanguine uepres*; georg.3,444 *et hirsuti secuerunt corpora* (sc.*ouium*) *uepres*), y, en calidad de testimonio femenino, el diminutivo *ueprecula* de un texto de Pomponio (com.130), cuya existencia se puede documentar desde un pasaje de Cicerón (Sest.72 *illa ex uepreculis extracta nitedula*).

[60] Sic ed.KEIL, pero cf.ed.F.GLORIE, p 815-6 *Vepres generis <masculini, et 'hos uepres'; sed genere> feminino Ouidius: 'has uepres'; sed singularem non recipit, quamuis <A>emilius Macer* (Carm.fragm.10) *dicat: 'ueper occulta ruis'*. Además, la nota al respecto (ibidem), "nam semper nomine Liuii absque 'Tit.' utitur grammaticus noster, et apud Liuium 'uepres' gen.fem.non inuenitur".

si bien ha tomado el sentido técnico de "insignia de los magistrados del pueblo romano". El masculino es el género más corriente de este vocablo y el preceptuado por la mayoría de los gramáticos (PHOC.gramm.V 418,4 *hic fascis*; EXC.Bob.gramm.I 552,7 inter *nomina, quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina... fascis* δεσμή); sin embargo Carisio lo engloba entre los femeninos plurales (gramm.I 33,10 *feminina semper pluralia,...fasces* 'ράβδοι τῶν ὑπάτων; *sed Cicero* (inc.frg.2 M.) *dixit 'fascem unum si nanctus esses', per quod intelligimus masculino genere dici et non esse tantum plurale*)[61]. Únicamente se suele citar un ejemplo femenino en una inscripción cristiana (INSCR.Christ.Leblant 24,8)[62], y las lenguas románicas han extendido por todas partes el masculino originario con alguna que otra vacilación[63].

4. NOMBRES DE OBJETOS E INSTRUMENTOS.

En esta clase flexiva son bastante numerosos los términos que desig-

---

[61] Más o menos igual en EXC.Bob.gramm.I 549,9 *hae fasces, et fascem inuenimus masculino genere.*

[62] Apud *ThLL* 6:1,302,56-7. También, E.LEBLANT, *Inscriptions chrétiennes de la Gaule antérieures au VIII*ième *siècle,* I 1856, II 1865, Nouveau Recueil 1892.

[63] Cf.*REW* 3214 (Log.*faske* fem.). En español ant.*haza* "porción de tierra labrantía" representa el derivado *fascia,-ae* (> esp.*faja*); pero en el sentido de "montón", tal como aparece en Cervantes, *Coloquio de los Perros,* ed.Clás. Cast.II 276 "Mondaron **la haza** los ladrones", manifiesta un uso femenino de *haz* (apud *DCEC* II 889, s.u.*haz I*), que también se encuentra en ese género en muchas partes de América (*una haz, las haces*), cf.E.RODRÍGUEZ-HERRERA, *Observaciones acerca del género de los nombres,* La Habana 1947, vol I, p 398-9.

nan objetos o instrumentos y que además presentan oscilación de género. Entre ellos los que significan 'cuerda', 'cable', como, por ej., el masculino *funis,-is*, cuya oscilación al femenino suele explicarse precisamente por influencia del sustantivo de tema mixto *restis*[64], y figura en las citas habituales de la gramática: desde Quintiliano[65], hasta el inventario *De dubiis nominibus* (gramm.V 578,28 *Funes generis masculini, ut Dauid [*Ps.118,61*]: 'funes peccatorum circumplexi sunt me'*), pasando por Prisciano (gramm.II 160,17 *multa... confudisse genera inueniuntur uetustissimi, quos non sequimur, ut 'haec... funis'*). El uso, si bien mayoritariamente masculino, testimonia igualmente el femenino: en algún caso suele verse en este tratamiento algunas reminiscencias homéricas, como en el pasaje de Lucrecio (2,1154 *aurea de caelo demisit funis in arua*)[66]. Se halla el femenino en un pasaje de Catón (agr.cap.LXXII tit. *funem quam longam esse oporteat*), junto al masculino en el mismo contexto; y se reencuentra dicho género en el latín tardío (SCHOL.Iuu.12,5 [s.IV] *funem, qua...*; PASS.Saturnin.5 [s.VI] *fune*

---

[64] Cf.*Ernout-Meillet*, p 262, s.u.: "m. (mais tend à passer au féminin comme les autres substantifs en *-is*: *finis*, etc., sans doute d'après *restis*...).

[65] Inst.1,6,5 *Comparatio in nominibus aut genus deprendit aut declinationem: genus, ut, si quaeratur 'funis' masculinum sit an femininum, simile illi sit 'panis';...*

[66] Se compara con Il.Θ 19 σειρὴν χρυσείην ἐξ οὐρανόθεν κρεμάσαντες, etc. Cf.GELL.13,21,21 (*Lucretius aeque auribus inseruiens funem feminino genere appellauit in hisce uersibus [*l.c.*] cum dicere usitatius manente numero posset: aureus e caelo demisit funis in arua*), y NON.205,21.

disrupta; GREG.TVR.glor.mart.14 [s.VI] *attracta ad se fune[m]*)[67]. Además existe constancia de un diminutivo femenino *funicula*, junto al normal *funiculus*, (cf.CHAR.gramm.I 160,2 *canicula enim facit, ut turricula funicula*)[68], por influencia sin duda de *resticula*.

También un grupo de nombres con significado parecido a "estaca", "pértiga", "madero", tales como *sudis, torris*, e incluso *axis*. Para el primero, femenino ***sudis,-is***, la vacilación hacia el masculino es bastante exigua y está limitada al parecer al latín tardío, en autores como el español Paulo Orosio (5,24,15 *sudes sparsi sunt*) o el galo Gregorio de Tours (Franc.4,12 p 149,17 *sudes ligneos*; 5,39 p 231,26 *scisso sode*; etc.)[69]; en el sentido de 'pez semejante al lucio marino', que también tiene en latín *sudis*[70], sólo se conoce el femenino.

En cambio, no parece que se haya usado nunca en femenino el masculino ***torris,-is***, 'tizón', a pesar de enumerarse por el gramático Prisciano

---

[67] Para el último ejemplo, cf.*Bonnet*, p 504-5 (y n 1 de la p 505 "Malgré plusieurs passages où il est masculin, h.F.4,28 p 164,12 *dirupto fune,...*"); para los demás, cf.*ThLL* 6:1,1594, s.u.

[68] Cf.*ThLL* 6:1,1592,26; también aparece un neutro *funiculum*, probablemente por el griego σχοίνισμα ("genus neutr.pro masc.ex uoce graeca __").

[69] Estos y otros ejemplos en *Bonnet* p 504 (Iul.23 p 574,23 *sudem spineum qui... incisus... latitabat*; vit.patr.13,1 p 715,32 *duos sudes quos*).

[70] Cf.SAINT-DENIS, op.cit., p 110: "Nom donné à un poisson, d'après une analogie de forme avec un objet terrestre" (VARRO ling.5,77 *uocabula piscium pleraque translata a terrestribus ex aliqua parte similibus rebus, ut anguilla, lingulaca, sudis; alia a coloribus...*).

entre los nombres que han sufrido confusión de género (PRISC.gramm.II 169,17 *Sciendum tamen, quod uetustissimi... inueniuntur confudisse genera... ut... 'torris'* ὁ δαλός). Antes, al contrario, otros gramáticos[71] documentan una forma heteróclita antigua, *torrus,-i*, que evidencia, todavía con mayor claridad, su género masculino.

Por último, ***axis,-is***, normalmente masculino[72], ha sufrido una fluctuación hacia el femenino con el significado de 'tabla', 'madero' y así lo atestiguan Paladio (1,9,2) y Vegecio (mulom.3,4,44)[73]. En cambio, en el sentido de 'eje del mundo', 'polo', que este vocablo adquirió especialmente en poesía por imitación del griego ὁ ἄξων, es siempre masculino. Algún que otro empleo femenino se halla en algunas hablas de lenguas románicas concretas[74].

Dentro del grupo léxico de las armas, también puede apuntarse el término ***mataris,-is***, 'jabalina gala', cuya forma no aparece del todo fija en latín (*materis, matara,-ae*), como corresponde a una palabra tomada de otra

---

[71] Cf.SERV.Aen.12,298 (*obuius ambustum torrem Corynaeus ab ara / corripit*): *torrem autem erit nominatiuus 'hic torris', et ita nunc dicimus: nam illud Ennii* [ex libr.incert.frg.35 p 179 Vahl.] *et Pacuuii* [ex incert.fab.frg.106 p 135 ed.Ribb.] *penitus de usu recessit, ut 'hic torrus huius torri' dicamus*; también NON.15,24 (en ACC.).

[72] Cf.CAPER gramm.VII 101,13.

[73] Masculino en otros pasajes del mismo autor y obra (mulom.3,14).

[74] Cf.*DCEC* II 217, s.u.*eje*: "*exa* f. 'eje de madera, del carro', 'encendése a un la exa' = 'irritarse'".

lengua (el celta, al parecer), pero cuyo género siempre se documenta en femenino (CAES.Gall.1,26,3 *inter carros raedasque mataras [-res* GLÜCK*] ac tragulas subiciebant*). Sin embargo, una forma masculina pasada a la segunda declinación, *matarus, -i*, se registra en un escritor ya de época medieval (primera mitad del siglo IX), en Agobardo, arzobispo de Lyon, (diu.sent. col.261^A^ [*PL* 104] *gladium uibrans aut matarum tenens, stas paratus ad cedendum*)[75], que podría ser la base de alguna esporádica forma románica de género masculino (*REW* 5402, ait.*mattero*).

En efecto, formas heteróclitas en estos temas en *-i*, con cambio a las declinaciones primera o segunda, que especifican mejor el género, y que hemos visto en otros temas, tampoco son difíciles de encontrar aquí, como ***buris,-is***, masc., y *bura,-ae*, fem., ambas con el significado de 'mancera', 'esteva', y una y otra en Varrón (*totum burim* [apud SERV.georg.1,170]; ling.5,135 *qui quasi temo est inter boues, bura a bubus*)[76].

En otros casos es preferible pensar en dos palabras diferentes más que en dos formas diferentes de una misma palabra como consecuencia de una oscilación de género. Así ocurre seguramente con el "plurale tantum" ***antes,-ium***, 'filas (de cepas, plantas, flores)' y ***antae,-arum***, 'pilares a los

---

[75] Apud *NGML*, "M" p 246.

[76] Cf., también, NON.80,16 (*bura dicitur pars aratri posterior decuruata*); FEST.514,22 (*Vruat Ennius in Andromeda significat circumdat, ab eo sulco, qui fit in urbe condenda uruo aratri, quae fit forma simillima uncini curuatione buris et dentis, cui praefigitur uomer*).

lados de las puertas', puestas en relación ambas por los gramáticos (PAVL. FEST.15,18 *Antes sunt extremi ordines uinearum. Vnde etiam nomen trahunt antae, quae sunt latera ostiorum*)[77].

Finalmente, terminamos la serie léxica de los nombres de objetos de temas en *-is,-is* con el vocablo ***follis,-is***, 'fuelle', 'bolsa de cuero', atestiguado expresamente como masculino por la gramática (PRISC.gramm.II 160,3 *masculina sunt, ut... 'follis'*; PHOC.gramm.V 418,29 *sunt praeterea pauca nomina eadem clausula generis masculini..., ut... hic follis*). Los únicos usos femeninos de esta palabra aparecen en textos griegos de escritores de época tardía (MALALAS p 410,9 Dind. φόλλιν μίαν; LEONT.NEAP.Vita Ioh. 36 [ed.GELZER p 70] ἑνὸς φολλεροῦ [v.l.μιᾶς φόλλεως)[78]. El diminutivo de esta palabra suele ser masculino, si bien Paulo Diácono nos ofrece también el neutro *folliculum* (PAVL.FEST.37,24 *Cilium est folliculum, quo oculus tegitur, unde fit supercilium*); y las lenguas románicas generalmente conservan *follis* en masculino (*REW* 3422)[79].

---

[77] Más o menos igual en Nonio Marcelo (30 *antes sunt quadraturae: unde et antae dictae sunt quadrae columnae...*). Cf.la etimología de la palabra en el comentario de Servio a VERG.georg.2,417 (*iam canis effectus extremos uinitor antes*), de *ante* (*qui ante stant*), como *postes*, para los que lo consideran derivado de *post*, (*Ernout-Meillet* p 37, s.u.*antes*).

[78] Apud *ThLL* 6:1,1017,70.

[79] Cf., igualmente, *DCEC* II 588, s.u.*fuelle*: "en estos textos y en doc.de 1050 (M.P., *Orig...* 29) es masculino, como en latín y hoy en día, pero como otros vocablos de la 3ª declinación pudo pasar al género femenino: así en Santillana, en Nebr. ('fuelle pequeña para soplar, *folliculus*'), en el *Buscón* de Quevedo (ed.CASTRO, p 199) y hoy en judeo español de Marruecos;

5. NOMBRES CON ALTERNANCIA DE GÉNERO EN SU DIMINUTIVO.

Otro grupo de sustantivos de esta clase presenta también un diminutivo de género diferente al del vocablo de donde deriva, lo que podría ser síntoma, como en otras ocasiones, de alguna vacilación de género. Así ocurre con ***panicula***, forma que se halla en Festo según transmite el epítome de Paulo Diácono (FEST.408,21-25 *strues genera liborum sunt, digitorum coniunctorum non dissimilia, qui superiecta panicula in transuersum continentur*), considerada como diminutivo femenino del masculino ***panis***[80]***,-is***, 'pan'. Sin embargo, tal género se mantiene inalterado en todas las épocas del latín, y los únicos diminutivos del vocablo *panis*, que parecen haberse usado (*paniculus, panisculus, panicellus*)[81], son todos masculinos. A lo sumo pueden rastrearse empleos en género neutro, primero en latín arcaico (PLAVT.Curc.367 *haec sunt uentris stabilamenta, pane [panem* cod.*] et assa bubula*)[82], luego en latín tardío (ex.gr., ARNOB.1,59 *hoc pane et hic panis*)

---

de ahí luego la terminación *fuella*, que tiene el vocablo en el glosario de Toledo y en López de Ayala (citas en CASTRO, *Gloss.Lat.Esp.*, 222)". Para el rumano *foale* n.pl., uid. *DER* 3442.

[80] Acerca de la posibilidad de que se trate de un tema consonántico, cf.*Ernout-Meillet* p 479, s.u.; un empleo femenino de *panis* se encuentra al parecer documentado por E.APPEL (*De genere neutro...*, op.cit., p 80) en un texto del siglo IX (Apud R.de DARDEL, *Recherches...*, op.cit., p 63).

[81] E *hic pastillus et hoc pastillum*, en Varrón (ling.11, frg.11 [248 *GRF*]) y en otros gramáticos.

[82] Transmitido en tal género por Carisio (gramm.113,23 [BARWICK] *Panis masculino genere dicitur. nam etsi neutro genere Plautus* (Curc.367) *dixit...* Y cf.DVB.NOM.586,18, y NON.218.

y todavía más tarde, en un glosario (*CGL* II 563,10 *pane* τὸ ψῶμιν). Igualmente es el masculino el único género que se distingue en las lenguas derivadas (*REW* 6198)[83].

Algo parecido sucede con ***turris,-is***, 'torre', cuyo diminutivo más frecuente *turricula*, correspondiente a su género femenino, se ve suplantado poco a poco en baja época por los masculinos *turriculus*[84], *turricellus*[85], especialmente en el sentido de 'campanario'. No obstante, *turris* se encuentra en masculino en una inscripción de la época de Tiberio (*CIL* XII 3179 *duos turres*)[86], que puede interpretarse como una vacilación más en cuanto al género de los sustantivos en *-is*, o como una fosilización de la forma *duos* del numeral, frecuente precisamente en las inscripciones, conforme ya se ha indicado. Las lenguas románicas continúan conservando la palabra en femenino, incluso con los habituales cambios de forma (**turra*) con una

---

[83] Quizás el mfr.*panicle* f.'petite masse en forma de pain' (Eat 1549 - Mon 1636) que trae *FEW* VII 543, s.u.*panis*, podría representar el diminutivo *panicula* que aparece en Festo.

[84] Vita S.Austrudis Abb.Laudun.cap.14: *uiderunt de turriculo Ecclesiae globum igneum exire usque ad caelum* (apud *Du Cange* VIII 215, s.u *turris*, campanarium).

[85] Annales Mutin.apud Murator.tom.11 col.57: *Dicto anno (1217) fulmen percussit turricellum Ecclesiae maioris Mutinae* (apud *Du Cange* VIII 215, s.u.*turricellus*).

[86] Cf.J.PIRSON, op.cit., p 157: "Le masculin peut à son tour se substituer au féminin, comme dans: *Inter duos Turres*, XII 3179. *Turris*, féminin dans le langage littéraire, n'avait pas une désinence assez caractéristique pour que son genre primitif restat à l'abri des caprices de la langue populaire."

caracterización más manifiesta[87].

Por último, el masculino *ensis,-is,* 'espada', otro nombre célebre en la gramática por figurar en la lista varroniana de los que tienen un diminutivo (*ensicula*) que no siguen el género de la palabra base (VARRO ling. 11 frg.11 [248 *GLF*] ...*hic ensis haec ensicula et hic ensiculus:> sic in Rudente [1156] Plautus*)[88]. El diminutivo *ensicula* no se encuentra en escritor alguno y parece más bien una palabra inventada por los gramáticos[89].

6. OTROS NOMBRES SIN CLASIFICAR.

Ciertos sustantivos que presentan igualmente oscilación de género son difíciles de encasillar en agrupaciones léxicas concretas. Así, entre otros, sólo podríamos colocar juntos uno de los vocablos generales que tiene el latín para designar 'río', *amnis,-is,* palabra "surtout poétique et du style noble"[90], y el río de Roma, *Tiberis,-is.* El primero de ellos suele ha-

---

[87] Cf.*FEW* XIII:2,435, s.u. *turris:* "Lt.*turris* lebt weiter in it.*torre,* piem.*tor,* Tessin *tora,* kal.*turra,* kors.*torra...,* obeng.*tuor,* frl.*tor,* kat.sp.pg.*torre*"; y n 3: "Lar 1907 - 1949 geben das wort als mask., wahrscheinlich weil sie es mit *le tour* identifizieren".

[88] Pasaje que se repite en casi todos los gramáticos, cf., entre otros, CHAR.gramm.I42,18; EXC.Bob.gramm.I 551, 38 (*ensis ensicula*). En Plauto (Rud.1156 *ensiculust aureolus primum litteratus.*) aparece, según se ve, el diminutivo masculino correspondiente.

[89] Cf.*ThLL* 5:2,607,79 "*ensicula,(-ae)* f. mera uox gramm.".

[90] *Ernout-Meillet,* p 28, s.u.; no lo usan los prosistas de la época clásica, sólo Tito Livio "en raison du caractère poétique de son style" (cf.ibidem).

llarse en femenino en la época arcaica, pero posteriormente fue cambiando hacia el masculino por influencia tal vez de *fluuius*[91]. Así al menos lo atestiguan los gramáticos (FEST.296,26 *Petronia amnis ...Amnem autem feminine antiqui enuntiabant*[92]; NON.191 *amnem masculino genere appellamus...feminino Plautus Mercatore* [v 859] *"neque mihi ulla obstabit amnis", Naeuius Lycurgo* [trag.39] *"sed quasi amnis cis [cita* coni.BÜCHELER*], Accius Epinausimache* [trag.322] *"...alta in amni...", idem Epigonis* [trag.297] *"apud abundantem antiquam amnem"...Varro periplu lib I* [Men.415] *"... praeter hos fluit amnis, quam olim Albulam dicunt uocitatem"*)[93]. Los dos géneros incluso se llegan a registrar en la tradición manuscrita de algunos de estos ejemplos, como en Varrón (rust.3,5,9 *altera [alter* cod.Polit.] *amnis*). Para el gramático Caper, en cambio, el masculino es el único género preceptuado para este vocablo (gramm.VII 102 *omnia nomina in -nis finita masculina erunt ueluti hic finis, crinis, ciuis, amnis*).

El otro nombre, ***Tiberis,-is***, es por lo regular masculino como lo son

---

[91] Cf. *Ernout-Meillet*, ibidem: "Fem. à l'époque archaïque. Le masculin est dû peut-être à l'influence de *fluuius*".

[92] Y en dos pasajes más: 53,4 *Corius ab antiquis masculino genere dicebatur...Pari modo diuerso genere dicebant haec lupus ...haec amnis...*; y 446,11 *Spicum masculine antiqui dicebant, ut hunc stirpem et hanc amnem.*

[93] Cf., igualmente, SERV.Aen.9,122 *amnis rauca sonans licet antiquitas habuerit 'hic et haec amnis', melius tamen est accipere 'rauca sonans' pro 'rauce', quam 'rauca amnis'*; PRISC.gramm.II 160,16 *multa tamen...confudisse genera inueniuntur uetustissimi, quos non sequimur, ut 'haec amnis'*; etc.

la mayor parte de los nombres de 'ríos' en latín[94]. No obstante, hay un empleo femenino en Titinio (com.120)[95], y el gramático Prisciano (gramm. II 169,18) lo incorpora en su tantas veces citado catálogo de confusiones de género de los *uetustissimi*[96].

Relacionado con la conducción del agua y con una vacilación de género mucho más significativa que la de los anteriores, entra en nuestra lista el término ***canalis,-is***, 'el/la canal'. Resulta difícil dilucidar cuál de los dos géneros podría ser considerado el originario o el dominante: la única indicación al respecto se encuentra en Servio (georg.3,330 *sane 'canalis' melius genere feminino, quam masculino proferimus*)[97], porque Nonio Marcelo testimonia uno y otro género (198,5 *canalis masculino Gadullius Gallicanus [ego uero confiteor, certo canali cuncta decurrere], feminino Lucilius [1127] hypo<co>risticos canaliculam dicit*). Así y todo, a partir de la época de Au-

---

[94] Cf., por ejemplo, PAVL.FEST.4,16 *Albula Tiberis fluuius dictus est ab albo aquae colore; Tiberis autem a Tiberi<n>o Siluio, rege Albanorum, quod is in eo extinctus est* (= VARRO ling.5,30).

[95] Apud *OLD*, p 1940, s.u.

[96] Precisamente el género masc. del acusativo *Tiberim* se opone a la "merkwürdige Beschränkung des lat.-*im* auf Feminina" de *Leumann* (p 267) (cf.T.JANSON, art.cit., *Glotta*, 49, 1971, p 131), al que habría que añadir el también nombre de río masculino, *Ligeris*, según MART.CAP.90,5-7 [302] (ed.J.WILLIS) *secunda specie hoc a superiore differt, quod ablatiuum in -i litteram finit, accusatiuum in -im, ut duo sola masculina 'Ligeris', 'Tiberis', feminina 'clauis', 'peluis'...*

[97] Igual en Isidoro (orig.15,8,16): *Canalis ab eo quod caua sit in modum cannae. Sane canalem melius genere feminino quam masculino proferimus.*

gusto[98] el masculino parece más extendido, salvo en unos cuantos sentidos técnicos[99], y es el género que prescribe el tratado *De dubiis nominibus* (gramm.V 574,4 *Canalis generis masculini: [ut] 'hic canalis' et 'hos canales', ut Auitus* [carm.5,135]*: "in extremum certans manare canalem"*). También es más frecuente el diminutivo masculino *canaliculus*, junto al ya aludido *canaliculа*[100] de Lucilio. Se constata, además, para *canalis* empleos en género neutro (PS.VARRO sent.91; *CGL* III 467,57)[101], algunos bastante dudosos, como el de Petronio (56,9 *"canale [-em* codd*] et pedale [-em* codd*]": lepus et solea est allata*)[102]. Por lo demás la fluctuación de género se mantuvo en los derivados románicos del vocablo (*REW* 1568)[103].

---

[98] Cf.una buena cantidad de citas en *ThLL* 3,223, s.u.*1.canalis.*

[99] Cf. 'instrumentum olearium' (vid.BLÜMNER, Technol.u.Terminol.I 329) CATO agr.18,2 *torcularis pauimentum binis uasis cum canalibus duabus (duobus* codd.*)*; 18,6 *aram et canalem rotundam facito.*

[100] También en Gelio (17, 11, 2 *duas esse quasi canaliculas quasdam uel fistulas...per earumque alteram deduci delabique in stomachum esculenta*).

[101] Apud *ThLL* 3,223, s.u.

[102] Apud *OLD*, p 263, s.u."? *canale,-is*, n.= *canalis*".

[103] Cf.*DCEC* I 624, s.u.*canal*: "*Canalis* es masculino en latín clásico, pero femenino en autores arcaicos (Catón, Varrón) y tardíos (Servio). No hay distinción semántica entre los dos géneros: Catón empleó ambos al parecer con referencia a un mismo significado, 'canal de la almazara', con vacilaciones de los mss. en los dos casos (*ThLL*). El sardo y las lenguas literarias italiana y francesa han dado la preferencia al masculino, mientras que el femenino se halla junto al masculino en portugués (*cal*, dial.), catalán, lengua de Oc, retorrománico (*chanel*), en las hablas de la Alta Italia y en dialectos franceses, singularmente del Este y del Sur; lo mismo que en español, el género femenino en estos lenguajes es característico de ciertas acs., en particular la de 'conducto para el agua del tejado' (ya APal., 204d;

Otro grupo de nombres podrían asociarse por el hecho de que designan algún accidente geográfico, como ***collis,-is*** 'colina', y ***uallis (ualles), -is***, que parece mejor tratarlo en la serie flexiva *-es,-is*. A éstos se agregan ***orbis,-is***; ***scrobis,-is***, 'fosa'; ***callis,-is***, 'calle'; y hasta ***finis,-is***.

Collis es masculino por todas partes y no se encuentra ningún uso femenino a pesar de que el gramático Prisciano lo haya adscrito al grupo de los nombres de género incierto (gramm.II 169,10 *sciendum...quod uetustissimi...inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut 'hic' et 'haec...collis'*)[104]. Las lenguas románicas también atestiguan el masculino, excepto alguna que otra desviación hacia el femenino, ocurrida esporádicamente en ciertas zonas dialectales de las mismas (*REW* 2051)[105].

A ***orbis,-is*** 'círculo', 'órbita', los gramáticos sólo le confieren el género masculino: así ocurre, entre otros, con Prisciano (gramm.II 160,3 *alia*

Nebr.; m. esta ac. en el cast. de Galicia, Alvz.Giménez, 47). La femenina 'barranco empinado', muy viva en catalán, existe también como castellana en muchas partes: arg.*canaleta* f. o *canal* m., en este sentido (F.Finó, *La Prensa*, 6-IV-41)".

[104] Cf.*Ernout-Meillet*, p 132, s.u.: "...et f. d'après PRISC... *conformément* à la tendence générale des themes en *-i*, mais sans exemples sûrs".

[105] Cf., además, *DCEC* I 861, s.u.*collado*: "La voz primitiva se conservó en it.*colle*, oc.*col* (n 1 En la *Vida de Sant Honorat* el vocablo lleva el artículo *la*; en el otro testimonio medieval no se ve el género...En los demás romances y en provenzal moderno el vocablo es masculino; sin embargo, vid.*cola* más abajo), cat.*coll*, port.ant.*cole*... oc.ant.*cola* 'colina', piam.*colla* "giogo di monte", Ossola *côla* "sella di monte", ..."

uero in '-is' desinentia...masculina sunt, ut...'orbis'), y con Focas (gramm.V 418,30 *sunt praeterea pauca nomina eadem clasusula generis masculini...ut...'hic orbis'*). No obstante, un tratamiento femenino, que acostumbra a aparecer en las primeras versiones latinas de la Biblia, suele interpretarse[106] como motivada en estos textos por el término griego ἡ οἰκουμένη (así, por ej., en *VL* Is.10,14 *totam orbem comprehendam*; o en *VL* Matth.24,14 [r^1] *per totam orbem* [ἐν ὅλῃ τῇ οἰκουμένῃ]). Este cambio de género parece venir acompañado de una especificación de su significado, en el sentido de 'iglesia universal', tal como indica Casiodoro en su comentario a (*VL* psalm.23,1 [cod.136] *domini est terra et plenitudo eius, orbis terrarum et omnes inhabitantes in ea [eo* var.l.in VVLG.]): *ne terram, quam superius dixit, angustam putares aliquam fortasse regionem, nunc dicit orbis terrarum, hoc est 'universalem ecclesiam', quae totius mundi ambitu continetur*[107]. En el entorno del latín eclesiástico el género femenino debió seguir manteniéndose, según manifiesta el pasaje de *ACO* I 3, p 127,27 (coll.Cas.) *ex omni orbe, quae sub caelo est* (I 1:3, p 9,2 ἐξ ἁπάσης τῆς ὑπ' οὐρανόν [sc.γῆς])[108]. En algunas conservaciones de tal género no debe descartarse la posible influencia de *urb(i)s*,

---

[106] Cf.S.LUNDSTRÖM, *Studien zur lateinischen Irenäusübersetzung*, Lund 1943, p 30, con la cita de *VL* Is.13,9 (=IREN.5,35,1 *ponere orbem [urbem* codd.*] terrae desertam et peccatores perdere ex ea*).

[107] Apud *ThLL* 9:2,907, s.u.

[108] Apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon errorum interpretum Latinorum*, Upsala 1983, s.u. *orbis*, p 123.

vocablo con el que frecuentemente se confunde en los manuscritos[109], como en el pasaje de Isidoro (nat.6,7 *Dicta autem aera, ex quo omnis orbis [urbis* PEVS*] aes reddere professus [-sa* ω*] est rei publicae*)[110]. Por otra parte, un diminutivo femenino, *orbicula*, junto al más corriente *orbiculus*, se encuentra con ciertas dudas desde San Agustín (in psalm.76,20 *orbis...est rota,...unde breuis etiam rotella {orbicula id est} orbiculus appellatur [{}* del.Dekkers-Fraipont, deest apud ISID.*]*, en algún que otro glosario (*CGL* III 620,1 *orbiculas*) y, sobre todo, en textos bastante tardíos y con sentidos especializados (v.gr., con el significado de 'disco de un astro': BERTHOLD. ZWIF.chron.[a.1138] 24 p 22,18 *parua solis orbicula in modum prime lune coepit apparere*; o designando un 'ornamento de forma redonda': LIB.Pont.II p 132,25 *uestes sericas II...aliam habens in medio crucem et orbiculas IIII cum gammadiis*)[111].

---

[109] A pesar de lo que se dice en J.GIL ("Para la edición de los textos visigodos y mozárabes", *Habis*, 4, 1973, p 210): "De operar indiscriminadamente con una acumulación de materiales, como observaba cáusticamente Housman [*The Classical Papers of A.E.Housman*, Cambridge 1972, III, p 1067], pronto resultaría que *orbis* es un femenino, dada la gran cantidad de veces en que es confundido con *urbis*".

[110] Donde el editor J.FONTAINE (*Isidore de Séville. Traité de la nature*, Burdeos 1960, p 343, n 53), basado en la repetición del texto (en orig.5,36, 4), prefiere ver una confusión gráfica entre las minúsculas *-u-/-a-*, bastante frecuente en los mss.visigodos.

[111] Ambos apud *NGML* "L", p 669,23, s.u.*orbicula*: el primero debido al *Chronicon Zwifaltense* del abad Bertoldo (*Die Zwiefalter Chroniken Ortliebs und Berthols*, ed.E.KÖNIG y K.O.MÜLLER, Stuttgart y Berlín 1941); el segundo, del *Liber Pontificalis* II (inde a papa Gregorio II [a.715-731] usque ad papam Hadrianum II [a.867-872] (*Gesta pontificum Romanorum*, ed.L.DU-

Igualmente ***scrobis,-is*** 'fosa' parte de un género masculino originario y habitualmente más usado[112], según confirmación de los gramáticos (PROB.gramm.IV 20,3; SERV.georg.2,50 *Scrobibus nos 'scrobes' genere dicimus masculino, licet Lucanus dixerit contra artem <8,756> "exigua" posuit "scrobe"*)[113]. El femenino, no obstante, se encuentra preceptuado tambien por la gramática; por ejemplo, el gramático Focas lo especifica de esta manera:

> "Los demás nombres que tienen igual el nominativo y el genitivo son del género femenino y de idéntica declinación, es decir, de la tercera, cualquiera que sea la consonante que precede a la sílaba *-is*, como *haec auis...haec scrobis*"[114].

Y el mismo Prisciano lo coloca entre los monosílabos femeninos, transmitiendo la forma sincopada *scrobs* para el nominativo *scrobis* (gramm. II 168,5-10 *alia uero, si sint monosyllaba, feminina sunt: 'ars'...'scrobs' -Ouidius*

CHESNE, 2 t., París 1886, 1892).

[112] Cf.*Ernout-Meillet*, p.605, s.u.: "c. (semble d'abord avoir été masculin, cf.Plt.ap.NON.255,7; masc.dans Plin. et Colum.; serait devenu féminin d'après l'analogie des noms en *-is*); y *OLD* p 1712, s.u.: "chiefly masc.; fem. in OV.met.7,243;..."

[113] Análoga indicación en georg.2,288: *ut etiam supra diximus, 'scrobes' masculini sunt generis: nam et Cicero in oeconomicis sic dicit, et Plautus ait "sexagenos in dies scrobes". minor autem est Lucani et Gracchi auctoritas: nam Lucanus ait <8,756>..., Gracchus abunde "fossa scrobis est", quod exemplum in Terentiano est.* Y en MART.CAP.90,2-3: *eorum igitur, quae non crescunt, species sunt duae: prima generis masculini, ut 'scrobis', 'mensis', licet Lucanus "exiguan scrobem" dixerit.*

[114] PHOC.V 418,12-16: *cetera qualibet consonante is syllabam praecedente feminini generis sunt et eiusdem declinationis, tertiae scilicet, nominatiuum et genitiuum parem habentia, ut haec auis...haec scrobis.*

tamen in VII <v 243> *metamorphoseon: "haud procul egesta scrobibus tellure duabus". et masculino tamen genere inuenitur. Plautus in Amphitrione* <fr.11>: *"Ibi scrobes effodito tu plus sexagenos in dies"*). Un apoyo a esta tendencia al femenino podría representarlo la forma heteróclita *scroba*, que con el sentido de 'fossa ferraricia' registra *Du Cange* (VII 372). Por lo demás, el único diminutivo que se documenta en latín para este vocablo es el masculino *scrobiculus* (v.gr.COLVM.4,15,3), sin embargo el derivado rumano femenino *scorbura* (cf.*DER* 7598) parece responder a una base **scorbula* (< **scrobula*?).

Sigue un nombre conocido precisamente por su género flotante, ***callis,-is***[115] 'camino', 'pista del ganado', cuya fluctuación se encuentra recogida por los gramáticos (PRISC.gramm.II 169,12; NON.197,23 *callis generis masculini Vergilius Aeneidos lib.4 [v 404]. feminino Liuius lib.22* [14, 8]*...idem sic frequenter*). El masculino se califica de "poético" sobre todo por ser el género preferido de Virgilio (Aen.4,405 *calle angusto*; 6,443 *secreti...calles*; 9, 381 *per occultos...callis*), pero dicho género se halla igualmente en prosa (VARRO rust.2,9,16 *per calles siluestres longinquos*; CVRT.5,4,4; etc.). Por el contrario, el femenino se tilda de "prosaico" a causa de su uso frecuente por Tito Livio (22,14,8 *nos...pecorum modo per...deuias...calles exercitum ducimus condiditi...siluis*; 31,42,8 *per calles ignotas*; etc.). Incluso no faltan

---

[115] Cf.*Ernout-Meillet*, p 87, s.u. "(le genre est flottant, comme pour beaucoup de noms en *-is*)"; el masculino considerado como "poético" por *OLD*, p 260, s.u. (con la cita de VERG.Aen.4,405 *praedam...per herbas // conuectant calle angusto*); el femenino, en cambio, como propio de los prosistas (vid.*Gaffiot*, p.247, s.u. "...et f. LIV. et prosateurs").

autores que emplean indiferentemente uno y otro género (VARRO rust.2,2, 10 [fem.]; CVRT.3,10,10 *nudasque calles*; etc.) y no faltan testimonios de la oscilación en las variantes de manuscritos (AMM.20,7,10 ***angustae** [-ti* edd.*] calles*)[116]. El masculino parece ganar terreno en la época tardía, lo que se refleja tanto en la gramática (EXC.Bob.gramm.I 552,4 *Nomina quae apud Romanos masculina, apud Graecos feminina: ...callis* ἀτραπός; DVB.NOM. gramm.V 575,12 *callis generis masculini, ut Vergilius* [Aen.8,383]...; 577,12 *callis generis masculini, ut Prudentius* [cath.7,50] *"recto calle lineam"*; *CGL* V 51,15 *calles genere masculino, uiae*), como por el uso (por ej., PS.EVG. TOLET.spec.1,4-5 *currere callem // quem caeli rectum regnator et ipse cucurrit*)[117]. Pero no se descarta el femenino como evidencia la forma *calla* de un glosario (*CGL* V 353,9), y, sobre todo, el mantenimiento de la oscilación en las lenguas románicas (*REW* 1520)[118].

Otro de los sustantivos famosos por su oscilación de género lo re-

---

[116] Para más ejemplos, cf.*Neue-Wagener* I p 1000, y *ThLL* 3,173, s.u.

[117] Cf.N.MESSINA, *Pseudo-Eugenio di Toleto. Speculum per un nobile visigoto*, Universidad de Santiago de Compostela 1984, pp 27 y 32 n 4 con la cita de Isaías (26,7 *semita iusti recta est; rectus callis iusti ad ambulandum*).

[118] Cf.*DCEC* I 604, s.u.*calle*: "En latín aparece ora como masculino (Virgilio), ora como femenino (Livio), y así es masculino en italiano y catalán, pero el género femenino del castellano y portugués reaparece en Venecia y Toscana (Petrocchi) y está presupuesto por la forma lombarda y franco-provenzal"; uid., además, G.ROHLFS, *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*. Vol.II: *Morfologia*, trad.de T.Franceschi, Turín 1967, p 69 § 392 "e *callis*, donde da un lato il letterario *il calle*, dall'altro il còrso *la galle*, veneto *la cale* (cf.anche *la calla*, Dante, Purg.9, 123)".

presenta *finis,-is,* (1.'borde', 'límite de un campo' [= ὅρος]; 2.pl.'fronteras'; 3.'fin', 'término' [= τελευτή], y 'meta', 'propósito' [= τέλος]). El masculino parece ser el género más antiguo[119], y se encuentra usado por los escritores desde Plauto (Trin.2 *sequor, sed finem fore dicam nescio*); e, igualmente, es el género establecido por la doctrina gramatical (v.gr., PROB.gramm.IV 209,31 *Finis generis est masculini, quia quaecumque nomina simplicia inanimalia Romana, id est anima carentia, nis syllaba finiuntur, generis sunt masculini, ut finis crinis...*); si bien son más abundantes los gramáticos que, al dar cuenta de esta normativa del masculino, muestran ejemplos del empleo femenino de *finis* por parte de ciertos escritores, especialmente de Virgilio[120]. Se advierte además en la mayor parte de ellos, comentaristas a la vez del primer poeta romano, un deseo de explicar esta fluctuación de género, no logrando siempre una interpretación acertada (por ej., SERV. Aen.2,554 *finis, ut 'dies', si tempus longum significat, generis feminini est*);[121] o bien acudiendo al socorrido *propter metrum* (como PROB.Inst.gramm.IV

---

[119] Cf.*Ernout-Meillet,* p 236, s.u. "le masculin est sans doute plus ancien; le féminin est dû à l'analogie des autres thèmes en *-i* où les féminins dominent, cf.*funis*".

[120] Entre otros, EXC.Bob.gramm.I 555,25 *Omnia nomina inanimalia Romana simplicia nis syllaba terminata masculini generis sunt, ut amnis finis panis cinis funis, quamuis Vergilius finem masculino et feminino genere dixit, masculino ut* (Aen.10,116) *'hic finis fandi' et* (Aen.1,241) *'quem das finem rex magne laborum', feminino ut* (Aen.2,554) *'haec finis Priami fatorum' et* (Aen.5, 384) *'quae finis standi'.*

[121] Cf.*ThLL* 6:1, 787, 6 "notionis discrimen inter masc. et fem. falso statuitur SERV.Aen.2, 554".

124,16 *quaeritur, qua de causa Vergilius 'haec finis Priami' feminino genere pronuntiarit...sed hoc in metris competenter tractabimus, scilicet quoniam propter metrum hoc fecisse Vergilium declarabimus*). A este respecto es conocida la explicación de Aulo Gelio en su capítulo (13,21) acerca de que el buen sonido de las palabras es más importante para los escritores elegantes que los preceptos gramaticales[122]:

> "Del mismo modo también en aquel verso de Virgilio (Aen.2,554) *haec finis Priami fatorum*, si cambiaras *haec* y dijeras *hic finis*, se convertiría en algo duro y de sonido discordante y los oídos lo rechazarían por haberlo cambiado. Como, al contrario, podrías convertir en poco agradable aquel pasaje del mismo Virgilio (Aen.1,241) *quem das finem, rex magne, laborum?*, pues si lo dijeras de esta manera, *quam das finem*, no sé por qué motivo habrías convertido el sonido del vocablo en algo poco agradable y bastante tosco"[123].

Carisio[124] lo coloca, por su parte, entre los solecismos aludiendo

---

[122] GELL.13,21 *Quod a scriptoribus elegantissimis maior ratio habita sit sonitus uocis atque uerborum iucundioris, quae a Graecis* εὐφωνία *dicitur, quam regulae disciplinaeque, quae a grammaticis reperta est.*

[123] GELL.13,21,12 *Sed in illo quoque itidem Vergilii uersu: 'haec finis Priami...', si mutes 'haec' et 'hic finis' dicas, durum atque absonum erit respuentque aures, quod mutaueris. Sicut illud contra eiusdem Vergilii insuauius facias, si mutes: 'Quem das finem...? Nam si ita dicas: 'quam das finem', iniucundum nescio quo pacto et laxiorem uocis sonum feceris.* Reparos de esta naturaleza, por lo demás, no parece tenerlos Virgilio en otros versos de factura parecida al de *haec finis Priami f.* (como en Aen.10,116 *hic finis fandi*).

[124] CHAR.gramm.I 266,33 *De soloecismo, ut ait Cominianus. soloecismus est oratio inconsequens. fit autem per partes orationis aut per accidentia partibus orationis... per accidentia partibus orationis fit soloecismus in plures species diuisus, per qualitates genera numeros...per genera nominum, <ut> 'haec finis Priami' pro hic finis;*

a este uso incorrecto del género de *finis* en el ejemplo virgiliano, lo que significa que para este gramático se trata de una falta no de una palabra aislada, sino de la cohesión sintáctica de la misma en el contexto[125]. Los restantes gramáticos, a su vez, integran el vocablo *finis* en los *nomina incerti generis*, entre los que se cuentan Donato (gramm.IV 375,33 *Sunt item nomina incerti generis inter masculinum et femininum, ut cortex, silex...finis*), Diomedes (gramm.I 327,12), Cledonio (gramm.V 40,3), etc.[126]. Por otra parte, la utilización que de uno u otro género realizan los diferentes escritores, es muy amplia y variada al menos a partir de Accio (trag.577), siendo particularmente frecuentes las lecciones alternantes en los manuscritos. Un simple examen de tales usos descubre de inmediato que el tratamiento femenino de *finis* no es un arcaismo, puesto que lo desconocen Plauto, Terencio o Catón; tampoco se trata de un vulgarismo, ya que no lo desdeñan los buenos escritores[127].

---

[125] Según la conocida definición de Quintiliano (1,5,34 *Cetera uitia omnia ex pluribus uocibus, quorum est soloecismus...* 36 *Illud eruditius quaeritur, an in singulis quoque uerbis possit fieri soloecismus...* 37 *Huic opinioni neque omnino accedo neque plane dissentio; nam id fateor accidere uoce una, non tamen aliter quam si sit aliquid, quod uim alterius uocis optineat, ad quod uox illa referatur, ut soloecismus ex complexu fiat eorum quibus res significantur et uoluntas ostenditur.*).

[126] Cf. *ThLL* 6:1,787,26 "communis generis esse docent:...", y *Neue-Wagener* I 1002-3.

[127] Cf., el trabajo del redactor del artículo *finis* en el *ThLL*, H.BAUER, "Das Geschlecht von *finis*", *Glotta*, 10 (1919), 122-7, esp.125. Curiosamente, según señala Bauer (p 126, n 3): "Kein Beispiel für *finis* fem. habe ich gefunden in Itala und Vulgata, bei Tertullian, Hieronymus und Augustin.

Hay, sin embargo, una juntura, en la que el femenino se documenta casi un siglo antes (desde Catón [agr.149,1]) y donde dicho género parece "constante", según se indica en *Neue-Wagener*[128]. Se trata del sintagma *ea fini (fine), hac fini (fine), qua fini (fine),* prácticamente adverbializado de manera análoga a *eatenus, quatenus, adeo, inibi, praeterea, aduersus ea,* etc., con el mismo sentido de *eo consilio, ea causa, qua re*[129]. El origen del femenino en estas junturas podría explicarse como el de "antiguas formaciones 'instrumentales' en *-a* (junto a otras en *-e* y en *-o*)", que "ajenas en principio al género", las terminadas en *-a,* se consideraron femeninas, conforme señaló de forma tan lúcida el profesor A.García Calvo[130]. Precisamente estas formaciones adverbiales, interpretadas como femeninas, provocarían en último término los usos femeninos del masculino *finis,* aparte de, claro está, otras posibles influencias adyacentes (como la tantas veces aludida tendencia de los temas en *-i* al femenino, etc.).

Erts noch später werden die Fälle etwas häufiger".

[128] I 1003: "In den Verbindungen *ea fini...* ist das Gen.fem. constant, vergl.Gell.1,3,16".

[129] Cf.H.BAUER, art.cit. (*Glotta,* 10 (1919), 122-7), donde se explica que, aunque con menor frecuencia, también existen *eo, quo fine,* así como los sintagmas *ad eum finem, ad quem finem,* remitiendo siempre a pasajes registrados en el *ThLL* (6:1,799,28, y 797,42, respectivamente).

[130] En "La feminidad del camino", *Emerita,* 32 (1964), 49-56, esp.52-3; cf., además, S.MARINER, "El femenino de indeterminación", en las *Actas del XI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas,* III (Madrid 1965), 1297-313.

Por lo demás, los intentos de diferenciación de significados, por medio de los que *finis* (femenino) significaría 'frontera', 'región', mientras que *finis* (masculino) acogería al resto de acepciones, no pueden sostenerse si se parte de los hechos lingüísticos latinos, tal como demostró detalladamente H.Bauer[131]. Lo que parece ocurrir en una de las lenguas derivadas, en el italiano actual, donde *fine* fem. significa 'término', mientras que *fine* masc.'meta','intención'[132]. La mayor parte de las otras lenguas románicas (*REW* 3315) mantienen el género flotante que *finis* tenía en latín, si bien con la clara tendencia a fijar uno de los géneros, el francés el femenino, el español el masculino[133].

Para finalizar las fluctuaciones de género en esta serie flexiva de los

---

[131] Art.cit. (*Glotta* 10), p 125-7: "In seiner Zeit (sc.OV.), im Jahre 4 p Chr., finden wir das erste Beispiel für *finis* 'Landesgrenze' als Feminin: im Decret.Pis.de C.Caesare (*CIL* XI 1421,10) *ultra finis extremas populi <Ro>mani bellum gerens*".

[132] Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 69, § 392 en "Vocaboli ambigeneri": "Un'altra era *finis*, il cui continuatore italiano è oggi femminile nel senso di 'termine' e maschile in quello di 'scopo'. Ma l'italiano antico usava il maschile anche per il primo significato (Boccaccio, Compagni e altri), uso ch'è giunto sino a noi in certe espressioni particolari, per esempio *pervenire a lieto fine*".

[133] Cf.*DCEC* II 526, s.u.*fin*: "El género femenino, hoy desusado en la lengua culta, se hallaba ya en latín, y era frecuente en la Edad Media: Berceo...; y aunque el género masc. es ya el que se halla en *APal* (92d, 162b), y predomina ampliamente en Cervantes, el fem. no es enteramente ajeno a la lengua de este autor ("la fin del mundo" *Quijote* I 38, 200;...), y aún se dice actualmente 'hacer algo para la buena fin' en el habla popular de varias zonas"; Vid., además, A.ROSENBLAT, "Vacilaciones...", art.cit., p 192: "a través de todas las vacilaciones, *fin* se ha hecho masc., *crin* fem.".

en *-is,-is*, señalemos la pequeña vacilación de ***scobis,-is***, 'polvo', 'impurezas de un mineral', femenino según testimonio de Prisciano (gramm.II 320,24) y de los textos de la mayoría de escritores, como el de Petronio (68,1 *sustulerunt serui omnes mensas et alias attulerunt, scobemque croco et mimio tinctam sparserunt*). El masculino aparece en un pasaje de Vitrubio (8,3,8 *oleum odore scobe citreo*) y, con dudas, en otro de Paladio (3,17,7 ***educto*** *[-a* Leid*] omni scobe*), donde hay lección alternante en los manuscritos[134].

Y por último, sólo a título de curiosidad, la poco significativa aparición de ***mensis,-is***, en femenino, en una única juntura del obispo español Prisciliano (106ª *mensis decima*)[135], cuando por todas partes y en todas las épocas el único género atestiguado es el masculino.

B. SERIE FLEXIVA CON SÍNCOPA DE LA *-I-* EN EL NOMINATIVO SINGULAR: TIPO FLEXIVO *-er,-eris*.

Analizados en el capítulo correspondiente los nombres con síncopa de la *-i*, que pertenecen a los "temas mixtos", sólo nos queda en este apartado las oscilaciones de género que pueden observarse en los temas con síncopa de la *-i*, pero con desarrollo de una vocal (*-e-*) en la secuencia **-ris* (> *-er*).

---

[134] Cf.*Neue-Wagener* I p 1004.

[135] Cf.G.SCHEPSS, art.cit.(*ALLG* 3, 1886,) p 315.

Como es conocido, la pérdida de la *-i-* (y, en su caso, de la *-o-*) en las secuencias finales *-ris,-ros*, debido a la absorción de la vocal por la líquida sonora *r*, las convierte en un grupo final *-rs*, que evoluciona a su vez a *rr* y desarrolla un apoyo vocálico (v.gr. **acris* > **acrs* > **acrr* > **acr* > *acer*), de manera análoga a lo que ocurría en los temas en *-er (ager, agri)* de la segunda declinación[136].

Pocos sustantivos se engloban en latín en este tipo flexivo y la mayor parte de ellos presentan oscilación de género. Tal es el caso de ***linter,-tris***, 'barca de río', 'alueus ligneus', cuyo género femenino aparece atestiguado por Prisciano (gramm.II 151,18 *linter quoque, quod apud Graecos masculinum est,* ὁ λουτήρ, *apud nostros femininum est*)[137], así como su fluctuación de género (PRISC.gramm.II 169,15). El femenino es el que aparece también como primer género en casi todos los diccionarios (*ThLL, OLD, LEW, Gaffiot*, etc.), excepto en *Ernout-Meillet*[138]. En cualquier caso es el género más usado por los diferentes escritores[139], y parece adecuado al

---

[136] Cf.P.MONTEIL, op.cit., p 102-3, con la extensión a la secuencia *-lis* y, con dudas, *-los (famul < famulus?)*; igualmente, A.ERNOUT, *Morphologie...* pp 50 y 26 C "c'est le phénomène que les grammairiens désignent sous le nom sanskrit de *samprasarana*".

[137] Añade (ibidem) el ejemplo siguiente: *Liuius in VI, "Iam in altum expulsa lintre,* con discusión sobre si se trata de Livio Andronico (carm.frg.42) o Tito Livio (cf.*ThLL* 7:2,1465, s.u.).

[138] P 361, s.u.: *lunter,* puis *linter,-tris* m.(féminin dans César).

[139] Cf.*Neue-Wagener* I 978, y *ThLL* 7:2,1465, s.u. En Sidonio Apolinar encontramos (carm.5,283) la forma *lintris* en nom.sg. sin síncopa de la *-i.*

grupo léxico al que pertenece ("f.dann nach *nauis, cumba,* usw." *LEW* I 809, s.u.). El masculino sólo se halla en Tibulo (2,5,34 *ire solebat // exiguus pulsa per uada linter aqua*), en Veleyo Patérculo (2,107,2) y en variantes de manuscritos de Catón (agr.11,5 *lintres **duos** [**duas**, II]*). Incluso descubrimos una forma neutra no del todo clara, *lyntreum,* en un glosario (*CGL* II 432,45 σκάφη *scafa lyntreum hoc alueum*), e igualmente un diminutivo masculino *lintriculus,* con un sentido hiperbólico en un pasaje de Cicerón (Att.10,10, 5 *ego...uel luntriculo* [corr.Victorius, *uel lutridiculo* Z...], *si nauis non erit, eripiam me ex istorum parricidio*)[140]. Allí donde se conserva este vocablo en las lenguas derivadas es femenino (*REW* 5071 neap.vet.*londra*)[141].

Sigue a continuación ***imber,-bris***, 'lluvia', 'agua', masculino según indica Prisciano (gramm.II 150,19 *sin uero tertiae declinationis in -er desinentia,...neutra sunt,...excipitur 'hic imber', quod uidetur a Graeco esse* ὄμβρος *et illius genus seruasse*), para el que se señala un empleo femenino, bastante dudoso, en un historiador contemporáneo de Cicerón, Claudio Quadrigario (hist.94 *pluuia [pluuio* anom.ap.Gerlach,cf.p.422,57*] imbri [inibi* L.MÜLLER*] lutus erat multus*)[142]. El femenino reaparece, no obstante, en las primeras versiones latinas de la Biblia (*VL* Hebr.12,1 [cod.d] *tanta<m> habentes impositam imbrem in nobis testimonium* [gr.νέφος, VVLG.*nubem*]); y, ya en latín

---

[140] Apud *ThLL* 7:2,1469,1-5.

[141] Para el rumano *luntre* f.'bote', 'lancha', cf.*DER* 4947.

[142] Apud *ThLL* 7:1,421, s.u.

medieval, en Isidoro (orig.13,10,4 *Imbres autem et ad nubes et ad pluuias pertinent, dictae a Graeco uocabulo quod terram inebrient ad germinandum*), que puede explicarse, como lo hizo J.Fontaine[143], (comentando el pasaje de ISID.nat.38,4 *si sol in ortu suo maculosus sit,...imbres futuras*), por una influencia analógica de su sinónimo *pluuia*. Una forma heteróclita, *imbras*, de un único manuscrito (en ISID.nat.43,1 *Aegyptus aeris calore semper solem habet, numquam nubes uel imbres [-bras* H^1*] recipit*), si no se trata de un error del copista, podría servir de apoyo a la comentada feminización de *imbres* en el obispo sevillano.

Otro masculino de esta serie lo representa el término de parte del cuerpo, ***uenter,-tris***, 'vientre', del que también encontramos unos cuantos empleos femeninos en la *Vetus Latina* (psalm.cas.[cod.136] 39,9 *uentris meae:* τῆς κοιλίας μου; ibidem 131,11 *uentris tuae:* τῆς κοιλίας σου)[144], debidos, sin duda, al vocablo griego ἡ κοιλία. Por la influencia del género de estos vocablos griegos, ahora de ἡ γαστήρ, explica G.Rohlfs el hecho de que esta palabra aparezca en femenino en los territorios de Italia "que en otro

---

[143] En *Isidore de Séville. Traité de la nature*, op.cit.(Burdeos 1960), p 359 n 189: "...Il se peut donc que le mot ait parfois reçu en langue tardive un genre analogique de celui de son synonyme *pluuiae*... Ce passage au féminin marque une étape de la lutte victorieuse de *pluuia* contre *imber* (cf.p.ex. esp.*lluvia*)".

[144] Cf.*Liber Psalmorum iuxta antiquissimam uersionem*, ed.A. A. AMELLI, Roma 1912 (apud S.LUNDSTRÖM, *Lexicon...*, op.cit., p 174.

tiempo se llamó 'Magna Graecia' (*la ventre*)"[145], aportando un único ejemplo, procedente del latín tardío: "Tan sólo en la latinidad tardía", dice (ibidem), "aparece la voz esporádicamente con género femenino. En la llamada *Mulomedicina* de un tal Quirón, traducción del siglo IV de una fuente griega, leemos *ad plenam uentrem*, y la voz, como femenino, persiste en el rumano *vintrea*..."[146].

A éstos pueden añadirse dos nombres que designan aves: de un lado ***accipiter***[147]***,-tris***, 'ave de presa', 'gavilán'; de otro, el adjetivo a menudo sustantivado, ***uolucris (-cer),-cris***, 'pájaro'. Este último es femenino (v.gr., *Iunonia uolucris* = 'pauo') corrientemente, pero con no pocos empleos masculinos en los que se prefiere la forma sincopada (por ej., LVC.9,902 *Iouis uolucer* = 'águila')[148]. Incluso llega a documentarse algún

---

[145] En *Estudios sobre el léxico románico*, reelaboración parcial y notas de M.ALVAR, Madrid 1979, p 159 "*Venter*, masculino y femenino", siguiendo la idea de M.Bàrtoli (*Introduzione alla neolinguistica*, Ginebra 1925, p 45). Esta explicación se encuentra en otras obras anteriores de ROHLFS, por ej. en "Genusprobleme (aus dem Italienischen)", *Indogermanische Forschungen*, 61 (1954), p 199; y en su *Grammatica storica*..., op.cit., p 69.

[146] Para el rumano, cf.*DER* 9283 (*vintre* f.); además, *FEW* XIV 248, s.u.; y G.ALESSIO, *Grammatica storica francese. II.Morfologia*, Bari 1951, p 6 ("Il fenomeno si spiega probabilmente con l'influsso del genere delle voci corrispondenti in greco, cf.gr.φυλακή f. 'carcere', ψύλλα f.'pulce'...").

[147] Cf.*Leumann*, p 238 par.176 I) A) 2) "*i*-Stämme sind wohl *uenter accipiter*".

[148] Cf.*OLD* p 2100, s.u.*uolucris,-cris* f. Also *-cer,-cris* m.,con ejemplos de CIC.Diu.2,64 *ubi tam teneros uolucris matremque peremit* (vertens Homeri locum [B 317 αὐτὰρ ἐπεὶ κατὰ τέκνα φαγε στρουθοῖο καὶ αὐτήν]); GERM.Arat.277; MANIL.5,382 *ipse deum Cycnus condit...non totus uolucer*. Cf.,

uso en género neutro en dos pasajes de San Jerónimo (hom.Orig.in Luc.11, c.258 B; in Ier.12,4)[149], con el apoyo del diminutivo *uoluculum (uoluclum, uolucrum)*, que aparece en Gregorio de Tours[150]. *Accipiter*, por el contrario, sólo se registra en masculino, excepto en un pasaje de Lucrecio (4, 1007-10 *At uariae fugiunt uolucres pinnisque repente // sollicitant diuom nocturno tempore lucos, // accipitres somno in leni si proelia pugnas // edere sunt persectantes uisae uolantes*), señalado por Nonio Marcelo (192,24 *accipiter generis est masculini...feminino Lucretius*). Como vocablo del género epiceno se enumera en los *Varia excerpta grammatica* o *Anecdota Helvetica* (GRAMM. suppl.40,15 *est epicoenon nomen... ut...accipiter...nec accipitra...dicere potueris*). Otra forma del mismo nombre, *acceptor*, parece derivada de una deformación por etimología popular[151], y la que se encuentra en Plauto, *accipitrina* (Bacch.274 *em, accipetrina [accipe trina* codd., *accipitrina* Hermann, edd.*] haec*

---

también, *Forcellini* IV 1032, s.u.*uolucer*, como nombre propio de un caballo, en Julio Capitolino (Ver.6 *Volucri, equo Prasino, aureum simulacrum fecerat, quod secum portabat..., cui mortuo sepulcrum in Vaticano fecit)*; etc.

[149] Apud *Blaise 1*, s.u."subst.n.,'oiseau'.

[150] Cf.*Bonnet*, p 175 (n 7 "*Volucrum* B_1 B_2 A_1 D_4 pourrait être une correction de copistes plus instruits") y n 8.

[151] Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 19-20, s.u. *acceptor* y *accipiter*, con cita de ISID.orig.12,7,55 *Hic (sc.accipiter) ab accipiendo, id est a capiendo, nomen sumpsit. Est enim auis rapiendis aliis auibus auida, ideoque uocatur accipiter, hoc est raptor.*

nunc erit)[152] podría representar un ejemplo más del escaso tratamiento femenino de la palabra.

Por último, cierra este pequeño grupo de sustantivos ***uter,-tris***, 'odre', cuyo género masculino no se ha visto alterado más que por algún que otro uso en género neutro, *utria* (por *utres*), transmitido por Nonio Marcelo (231,31), que aporta los ejemplos de Lucilio (v 1104) y de Arnobio (nat.1,59 *Haec utria et hos utres*)[153]. Su terminación en *-e* hizo, sin duda, que su género fuera flotante en la mayor parte de las lenguas derivadas (*REW* 9102), sobre todo en la zona del galorrománico[154].

C) SERIE FLEXIVA EN *-es, -is*.

Como es conocido, esta serie se encuentra representada en latín por

---

[152] Apud *ThLL* 1,304,33 s.u.: "quod uulgo de pecunia perdita quasi accipitris rapina interpretantur. Vide tamen ne iungendum sit *accipetrina* cum *pugna* [sc.v 273 *porro etiam ausculta pugnam quam uoluit dare*] et intellegendum de lembo nauim auro oneratam persequente".

[153] Cf.A.VICIANO, *Retórica, filosofía y gramática en el* Aduersus nationes *de Arnobio de Sica*. Frankfurt am Main-Berlín-Berna-Nueva York-París-Viena, 1993, pp.188-94, sub "3.La arbitrariedad del género gramatical en latín", esp.p 191: "La extraña forma *utria*, en género neutro, está atestiguada por Lucilio 1104 (*OLD* 2116), según hace notar Nonio (W.M.LINDSAY I 344,36)."

[154] Femenino en francés actual ("une outre pleine d'eau") después de muchas vacilaciones, igual que en provenzal, cf.*FEW* XIV 88, s.u. "wie in den meisten Ländern schwankt das Geschlecht (ursprünglich m.) auch in occit.".

un grupo de nombres de carácter muy heterogéneo que suelen mostrar bastante inseguridad e inestabilidad de formas, junto a confusiones frecuentes no sólo con los temas en consonante, sino además con la quinta declinación. Un bien documentado resumen histórico acerca de las diversas interpretaciones de tales temas lo podemos encontrar en el trabajo del profesor Juan Gil (1969), "Los temas nominales en laringal"[155]; y un minucioso estudio y clasificación de los mismos en el de A.Ernout (1965), "Les noms latins du type *sedes*"[156]. En cualquier caso, importa destacar a nuestro propósito que se trata de un grupo flexivo relacionado casi siempre con el género femenino en todas las descripciones y estudios dedicados a esta categoría[157]. Es más, se ha llegado a vincular incluso la forma *-es*, en alternancia con *-is*, como reflejo de una distinción de sexos en época antigua de ciertos nombres de animales, por la que la forma en *-es* quedaría reservada para designar a la hembra[158]. No extraña pues que ciertas exposi-

---

[155] En *Emerita*, 37 (1969), 371-409, esp.pp.384-94.

[156] En *Philologica* III (París, Klincksieck, 1965), pp.7-28.

[157] Cf., entre otros, H.LOMMEL, *Studien über idg.Femininbildungen*, Gotinga 1912; también J.LOHMANN, *Genus und Sexus. Eine morphologische Studie*, Gotinga 1932; y H.PEDERSEN, *La cinquième déclinaison latine*, Copenhague 1926.

[158] Cf.*Meillet-Vendryes*, p 481, § 721, Rem.II: "Il y a notamment alternance de *-is* et de *-es* au nominatif de quelques noms d'animaux: *felis* et *feles*, *melis* et *meles*, *palumbis* et *palumbes*, *uerris* (VARRO rust.2,4,8) et *uerres*, *uulpis* et *uulpes* (cf.*uulpecula*). Peut-être cette alternance représentait-elle à date ancienne une distinction des sexes, la forme en *-es* étant réservée à désigner la femelle; cf.la forme *canes* créé à côté de *canis*".

ciones más recientes, conforme hemos adelantado, quieran ver en estos temas en *-es,-is*, una tendencia "weaker but noticeable" al femenino semejante a la que existe entre *serua* frente a *seruus*[159].

Habría que distinguir, en consecuencia, por un lado, a) el grupo de nombres en los que la flexión *-es,-is* no es dudosa; por otro, b) los nombres de pequeños animales en *-es*; y, por último, c) los restantes nombres en *-es*.

a) GRUPO DE NOMBRES EN LOS QUE LA FLEXIÓN *-es,-is* NO ES DUDOSA.

Se trata de una serie con rasgos comunes bastante notables, según señaló Ernout[160]: Además de la formación común (donde se da la alternancia, **-eH$_1$* [nominativo, **sed-eH$_1$-* > *sede-s*] / **-H$_1$* [genitivo, **sedH$_1$-es* > **sed-es* > *sed-is*]), también unifica al grupo un significado común, puesto que originariamente tales nombres expresan o una actividad o un esta-

---

[159] Así en el ya citado, Tore JANSON (*Glotta*, 49, 1971), p 119: "There is also a much weaker but noticeable tendency to differentiate according to grammatical gender, namely so that some stems that should have taken *-s* or zero ending according to the 'phonemic' rules get *-es* or *-is* and are feminines. Whether this is survival of earlier conditions or reorganization need not concern us here. The fact, however, has some importance and will be noted regularly below in connection with the groups of words in question. It means that there was in this system a weak tendency towards a gender distinction of a type that corresponds to *seruus* vs. *serua*. The rare ending *-es* in fact shows the gender as clearly as the *-a* of the first declension; grammatical gender is always feminine, but natural gender may supersede".

[160] Ibidem, *Philologica* III, p 24.

do[161]; pero, sobre todo, a nosotros nos importa resaltar la "comunidad de género", por la que todos los nombres de esta categoría son en principio femeninos. De ello dan cuenta a menudo los gramáticos latinos, como, entre otros, Focas:

> "Los nombres que acaban en *-es* larga con una consonante antepuesta pertenecen al género femenino de la tercera declinación y presentan igual número de sílabas en el genitivo y demás casos que en el nominativo, como *'haec nubes, nubis, caedes, caedis, proles, prolis, moles, molis, strages, stragis, labes, labis, pubes, pubis, plebes, plebis*"[162].

A pesar de todo, también podemos ofrecer aquí algunas vacilaciones de género. Así, al único ejemplo masculino que señala el *ThLL* para el femenino ***proles,-is***, 'prole', 'descendencia', (ex.gr., COD.Iust.6,57,6 *proli seruando*), donde el cambio de género puede explicarse por una necesidad de precisión jurídica en relación con el sexo de las personas, podemos añadir los siguientes[163]: XXVII CONC.Tol.c.7 [p.533 VIVES] *ex eo habuerit dulcissimos proles*; VITA Landiberti 2 [*MGH*, Script.rer.Mer.,VI,p.355] *laetabat in gaudio, pro eo quod decoratum uidebat prolem*; HYMN.94,5,3 *celsi parentis*

---

[161] "Le sens concret, quand il existe, est secondaire: *nomen loci de nomine actionis*" dice Ernout (ibidem, p 24) citando a Pedersen, op.cit., p 78.

[162] PHOC.gramm.V 417,4-7 *nomina igitur quae in es productam desinunt consonante praeposita generis sunt feminini tertiae declinationis et totidem syllabis in genitiuo et ceteris casibus quot in nominatiuo proferuntur, ut haec...*; cf., también, PRISC.gramm.II 159,12.

[163] Cf.J.GIL, "El himnario gótico", *Habis* 7 (1976), 187-211, p.189: "...*proles* y *suboles*, han pasado prontamente a masculinos al adquirir el significado de 'hijo'."

coaeternum [coaeternam, corr.Blume, Lorenzana*] prolem;* 85,2,2 *prolis perpetui assistens regiae dexterae unici;* 155,12,4...; ICERV 291 (a.543) [VIVES][164] *hoc loco erga meos elegi quiescere proles;* 315 (a.737?) *cum Froiliuba coniuge ac suorum prolium pignera nata;* S.VICENTE 990 (p.24) *et dimitto ad proles meos Stephano et soror Teudildi.*

En otra palabra de la misma familia (*alo, adolesco*) ***suboles (soboles),-is,*** con el mismo significado de 'descendencia', 'hijos', también femenino, se encuentra el masculino ya en Comodiano (apol.725 *impium et saeuum subolem*), y se registra en el latín de la baja Edad Media un cambio de declinación, *sobolus,* provocado probablemente por dicho cambio de género (Charta Ludovici Reg.ann.875 apud Calmet.inter Probat.Hist.tom.I col.312: *Pro mercedis nostrae augmento, ac genitoris nostri sobolorumque nostrorum, attentius Domini implorent misericordiam*)[165].

Dentro de los otros sustantivos conviene destacar la oscilación que encontramos en ***torques,-is (torquis,-ium),*** "collar", cuya atribución de género por parte de los distintos diccionarios se muestra discordante[166]. Según Ernout "la forme en *-es* et le genre féminin sont sans doute plus ancien que le masc.*torquis*. Le mot a dû avoir d'abord le sens actif de 'torsion',

---

[164] J.VIVES, *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda.* Barcelona, 1942.

[165] Apud *Du Cange* VII 502, s.u.*sobolus.*

[166] *LEW* II 692 "f., später m."; *Ernout-Meillet* p 696 "c."; *OLD* p 1951 "m. (f.); *Gaffiot* p 1584 "m...", "f., VARR..."; *Forcellini* IV 752 "m. et f."; etc.

pour passer ensuite au sens concret de 'objet tordu, collier, bracelet, etc.' (cf.l'adj.*torquatus*), ce qui a déterminé le changement de genre et de forme"[167]. Los gramáticos se hicieron eco de tal confusión y a ella hace referencia San Jerónimo, cuando dice:

> "Considero sin duda algo ridículo el disputar como un gramático acerca del género de las palabras en la explicación de los profetas; pero, puesto que, al haber vertido *torquem* en género femenino, he sido corregido por alguien que no sabe nada y que ofrece todo, comentaré brevemente que Cicerón y Virgilio atribuyeron a *torquem* el femenino; Tito Livio, en cambio, el masculino"[168].

El masculino lo atestigua Prisciano (gramm.II 160,3 *masculina sunt ut...'torquis'*)[169], y Focas (gramm.V 418,29 *sunt praeterea pauca nomina eadem clausula generis masculini...ut...hic torquis*) y da la impresión de ser el género más usado por los escritores sin distinción de géneros literarios ni épocas[170]. No obstante, el femenino llega a ser recomendado igualmente

---

[167] Ibidem (*Philologica* III), p 27, donde cita a KÜHNER-HOLZWEISSIG, *Lat.Gramm.* I, p.382.

[168] HIER.in Dan.ad 57 *Rem quidem facio ridiculam ut in expositione prophetarum de uerborum generibus quasi grammaticus disputem: sed quia a quodam nihil sciente et omnia pollicente reprehensus sum, cum 'torquem' genere feminino transtulerim, breuiter annotabo quod Cicero et Maro 'torquem' in genere feminino, T.Liuius masculino dixerint.* (Apud H.GOELZER, *Étude...*, op.cit., p 10 n 2).

[169] Aunque un poco más adelante lo sitúe entre los que han sufrido confusión de género (PRISC.gramm.II 169,18).

[170] Vid.las abundantes citas de *Neue-Wagener* I p 1005-6. Por lo demás, abundan los gramáticos que transmiten los dos géneros, como Nonio (227, 228) que aporta ejemplos masculinos de Lucilio (Sat.11,1) y de Cicerón (off.

por la gramática (DVB.NOM.gramm.V 592,5 *Torques generis feminini, ut Propertius [4,10,44] 'torquem auream'*)[171], y dicho género se encuentra también con cierta frecuencia en algunos escritores, desde Nevio (Cyp.II.1 [poet.p 51]), hasta el escritor del siglo IV, Julio Capitolino (Pert.8,4), contando con el célebre pasaje de Aulo Gelio (9,13,18 *Vbi eum euertit, caput praecidit, torquem detraxit eamque sanguinulentam sibi in collum inponit. Quo ex facto ipse posterique eius Torquati sunt cognominati*). Varrón (Men.170 *torquae aureae*) incluso llega a documentar la forma heteróclita *torquae*, que muestra una caracterización más clara del género. Las lenguas románicas mantienen igualmente la oscilación (*REW* 8799), y junto al masculino del francés actual, *torque*, figura el femenino del español *tuerca*[172].

Sigue en interés el sustantivo ***moles,-is***, 'dificultad', 'masa', 'dique': el femenino aparece atestiguado en los gramáticos (CHAR.gramm.I 459,57 *haec molis* τὸ μέγεθος; DVB.NOM.gramm.V 583,30 *moles generis feminini, ut*

3,212), pero femeninos de Quadrigario (hist.frg.10 b) y Varrón (Men.170); o Carisio (gramm.I,145,22 *torques, hic et haec nominatiuo, ut hic et haec canes ...itaque dixisse ueteres Caper his exemplis docet. Laeuius Cypriae Iliadis libro duo: 'collum marmoreum torques gemmata coronat'*).

[171] Cf.ed.F.GLORIE, p 814: *433. <Torquis generis masculini, pluraliter 'torques', ut Prudentius* (Perist.1,65)*: 'aureos auferte torques'; 434. -- sed melius> 'torques' generis feminini, ut Propertius* (4,10,44) *<: 'torques ab incisa decidit unca gula'; Varro ad Ciceronem* (apud NON.227)*: 'torques aureae', et Hieronymus* (in Dan.2,5,5-7) *>: 'torquem auream'.*

[172] Si es que este vocablo deriva de *torca* (en contra de esta etimología está el *DCEC* IV p 622, s.u., pero cf.p 502 *torca* "hoyo"); en cualquier caso cf. *FEW* XIII:2, p 101 que registra como femeninos cat.*torca* y fr.*torque*.

Seuerus [dial.3,8] *'moles turrita surrexerat;* etc.). Incluso se registra en baja época una forma heteróclita, *mola,-ae,* que confirma aún más dicho género[173]. No obstante, el masculino se encuentra desde mediados el siglo III en el *De execrandis gentium diis,* atribuido a Tertuliano (PS.TERT.execr.4 *nemo gubernabat tantum [-am* Bickel*] molem orbis*) y en San Jerónimo (in Ier. 2,3,3 *immensos [-sas* edd. vett.*] gurgitum moles*)[174]. A estos ejemplos del *ThLL* pueden agregarse los siguientes: EP.Austras.21 [*MGH,* ep.III, p.134,7] *labentium aquarum congesti moles;* XVI CONC.Tol.[p.488, VIVES] *immenso mole gaudii;* PASS.Torquati 5 [p.257, FÁBREGA GRAU] *pons erat antiquo mole constructus;* etc.[175]; y el masculino para este vocablo resulta particularmente frecuente en variantes de manuscritos de San Isidoro (por ejemplo, nat.45,2 *tantam [-um* PEKCLB*] molem possit sustentare terrenam [-num* V*];* ort. 37,3 *mole constructo [-tae* CL*] terrae;* etc.). Es posible que en este cambio de género haya contribuido su relación con el griego ὁ μῶλος,-ου, que parece segura en el plural *moles,* en la expresión *Moles Martis*

---

[173] Apud *NGML* 'M', p 702, s.u. *mola,-e,* f. (GESTA duc.Venet.[AA.SS. Ben.VII p.858] *diabolus arripiens magnam molam cere*).

[174] Apud *ThLL* 8,1338, s.u., que añade VITA Roman.vet (BHL 7305q) p.54,20.

[175] Para estos testimonios y algunos otros, cf.J.GIL, "El himnario gótico", art.cit. (*Habis,* 7 (1976), 187-211), p.188: "Al no conocer que *moles* puede tener género masculino, corrige sin piedad el único caso en que aparece, [HYMN.Goth.] 98 11,5 *criminis mole subacto [subacta,* corr.Blume*]*". Más adelante dice: "El cambio de género se debe a que palabras de la misma formación, como *proles* y *suboles,* han pasado prontamente a masculinos al adquirir el significado de 'hijo'".

(GELL.13,22,2), designando las divinidades que simbolizan el esfuerzo en el combate[176]. También las formas romances de esta palabra (sc.*muelle*) se explican a partir del griego[177].

La vacilación hacia el masculino que observamos en otros nombres de este grupo es bastante menor. Así, para estos tres sustantivos sólo puede documentarse un único empleo masculino: ***uehes,-is***, 'carga que puede llevar un carro', femenino normalmente, pero masculino en Ovidio (según señala DVB.NOM.gramm.V 592, 27 *Vehes generis masculini, ut Ouidius* [carm.frg.9] *'innumerosque uehes', sed et genere feminino dicitur*); ***strages,-is***, 'montón', propiamente 'action d'étendre' (*straui / sterno*), femenino siempre, pero masculino en un único pasaje de Gregorio de Tours (Franc.4,42 p.175,14 *tantum stragem*)[178]; e ***impages, -is***, 'travesaño', término técnico de la arquitectura, con un sólo empleo masculino en Vitrubio (4,6,5 *super medium [foris] medii impages collocentur, ex reliquis alii in summo, alii in imo compingantur...*). Podría añadirse a estos tres el único tratamiento masculino, aunque dudoso, de ***nubes,-is***, en Plauto (Merc.879 *nubis ater imberque instat*

---

[176] Entendido como calco de la Ilíada (Β 401 μῶλος Ἄρηος).

[177] Explicación de KRETSCHMER (*ZRPh* 29,456-8), citado por *DCEC* III 472, s.u. *muelle II*: "pasando por el griego se comprende el cambio de género y terminación (hecho frecuente en los latinismos griegos...)".

[178] Cf.*Bonnet*, p 504 y n 10 donde aparecen otros pasajes de la misma obra con *strages* en femenino.

-aspicin?- ad sinisteram)[179].

Nos quedan dos nombres que, si bien no presentan oscilaciones de su género femenino en su forma *-es,-is*, registran sin embargo dobletes que bien pudieran evidenciar un cambio de género. El primero de ellos es ***tabes,-is***, 'putrefacción', para el que existe un doblete *tabum,-i* (sólo en ablativo y tal vez en genitivo), por ejemplo en Virgilio (Aen.3,29 *et terram tabo maculant*)[180], y también un masculino *tabus,-i*, en Séneca (Herc.O. 520)[181], y en glosarios (*CGL* II 431,9 *tauus*); el segundo, ***praesaepes,-is***, 'establo de ganado', 'pesebre', junto con el neutro *praesaepe* a partir de la época imperial (HOR.epist.1,15,28 *non qui certum praesepe teneret*; OV.met.7,544; etc.), y, después del plural *praesaepia* (VERG.georg.3,495 *et...plena ad praesepia reddunt*), un singular *praesaepium*. Algún vestigio de esta oscilación de

---

[179] Cf.ed.LINDSAY, la variante *atra* Ital., y ERNOUT, op.cit. (*Philologica* III), p 15: "la leçon *nubis ater*, dans Plt., *Merc.* 879, est suspecte; tout le passage est corrompu".

[180] Cf.SERV.Aen.3,29 ***Tabo*** *corrupto sanguine. et est nomen casus septimi tantum, ut 'sponte', 'natu': quod si uelis declinare, haec tabes, huius tabis dicis*; también, TAC.hist.2,70 *infecta tabo humus*.

[181] Cf.ed.H.MORICCA (Madrid 1949), p 183, vv.519-22: *ille* (sc.Nessus), *iam quaerens diem, // tabum (-bem* A*) fluentem uolneris dextra excipit // traditque nobis ungulae insertum suae (ungula insertam sua* A*), // quam forte saeua sciderat auolsam manu* = "Neso, llegando ya la hora de su muerte, recoge en su mano derecha la sangre corrompida que brotaba de su herida y nos la entregó introducida en su casco que se había arrancado con su cruel mano". Por otro lado, el masculino que encontramos en francés (apud *FEW* XIII 13-14, s.u.: "nfr.*tabes* m. 'phtisie, consomption, marasme') no parece herencia latina, sino que debe explicarse por motivos específicos del mismo.

formas y género se conserva en las lenguas derivadas[182].

Por último, el sustantivo ***labes,-is***, 'mancha', 'caída', cuyo femenino figura atestiguado por los gramáticos (entre otros, CHAR.gramm.I 33,7 [BARWICK] *inter feminina semper singularia...haec labes* ὁ ὄλισθος), sólo presenta alguna que otra desviación hacia el masculino en unos pocos de sus derivados románicos (*REW* 4806 port.*laivo*)[183]. Igual que el "plurale tantum", ***ambages,-um***, 'rodeos', 'sinuosidades', femenino sin ninguna vacilación en latín, pero con paso al masculino en algunas lenguas derivadas a causa, sin duda, del sufijo romance en *-aje*[184].

b) LOS NOMBRES DE ANIMALES EN *-es*.

Un pequeño grupo de animales se designan con sustantivos que están constituidos por esta formación de *-es,-is*. Algunos de ellos han desembocado sin duda en este tipo flexivo por la conocida tendencia del latín a "normaliser les nominatifs de forme rare ou anormale" mediante alargamientos a los que ha recurrido en época prehistórica o histórica para inten-

---

[182] Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 69: "Il latino possedeva un *praesepes* femminile e un *praesepe* neutro, donde *il presepe* dell'italiano e *la preséf* del lombardo settentrionale, ticinese, trentino (AIS, 1168)".

[183] Cf., también, *DCEC* I 174, s.u. *alud*: "En todos los dialectos el vocablo es femenino, lo cual lleva a suponer que también lo fue en cast.; es posible que la *a-* de *alud* sea *a* del artículo fem.aglutinado, como lo es la de bearn.*aglout* (y la del cat.*allau* f. 'alud' procedente del latín *labes* 'caída')".

[184] En español, entre otros, cf.*DCEC* I 187, s.u.*ambages*.

tar regularizarlos[185]; tal es el caso de ***canes (canis)*** (cf.gr.ὁ, ἡ κύων, κυνός), con un alargamiento en *i* que suele afectar en particular a términos acabados originariamente por *-n* (como, entre otros, *panis, mensis [gr.μήν, μηνός], iuuenis...*, análogo a *sanguen / sanguis*; etc.), y de ***uerres,-is***, también con un alargamiento "qui semble...destiné à supprimir une flexion **uerse(n), *uersnes* (scr.*vrsa, vrsnah*; gr.*(F)*ἄρσην)[186]. Siguiendo este paradigma pueden explicarse probablemente otros nombres de animales que ofrecen más dificultades para encontrar un prototipo que convenga a las diversas lenguas. Así sucede con ***uolpes*** y, de diferente manera, también con ***palumbes***. Por último, quedan unos pocos que se resisten a cualquier comparación, términos al parecer no indoeuropeos, como ***apes (apis)*** 'abeja', ***feles*** 'carnívoro pequeño, ¿gato salvaje?', ***gerres*** 'especie de anchoa', y ***meles*** 'tejón, comadreja'.

Por lo que respecta al género resalta de inmediato que la mayor parte de ellos son femeninos sin ninguna vacilación, dos (*canes* y *palumbes*) presentan uno y otro género y dos son masculinos (*uerres* y *gerres*). Suele afirmarse que el femenino es el género reservado "aux petits animaux qu' on méprise, tels *feles, meles, uolpes*"[187].

---

[185] Tal como explicó A.ERNOUT en "*Senex* et les formations en *-k-*...", art.cit. (*Philologica* I, 1946), p 136.

[186] Cf.ibidem, p 150.

[187] Así en ERNOUT, "Les noms latins du type *sedes*", art.cit. (*Philologica* III), p 10-1, donde hace ver el desacierto del pasaje citado más arriba de

La fluctuación de género más importante en este grupo la presenta *canes,-is*, 'perro': el femenino parece más antiguo[188], así como la forma en *-es*, si seguimos la indicación, entre otros, de Varrón:

> "Se duda...acerca de si al principio se dijo *una canis* o *canes*, ya que en los escritores antiguos aparece *una canes*. Así Ennio (Ann.528) escribe: *Tantidem quasi feta canes sine dentibus latrat*. Y Lucilio (1221 *M*): *Nequam et magnus homo, laniorum immanis canes ut*. Debe ser *canis* en singular y *canes* en plural, pero no se debe reprender a Ennio por seguir tal costumbre, ni tampoco a quien dice hoy día: *canis caninam non est*"[189].

No obstante la mayoría de los gramáticos engloba al término entre los de género común (PRISC.gramm.II 160,10 *excipitur etiam 'canis' commune, quod et natura sic esse ostendit*). Aparte de los pasajes citados de Ennio y Lucilio, también emplean a menudo *canes* en femenino Plauto (v.gr.Capt. 485 *ne canem quidem irritatam uoluit quisquam imitarier*; Most.854; etc.), Pacuvio (frg.38, según NON.124,2), Varrón (rust.2,9,5; etc.), Virgilio

---

Meillet-Vendryes p 481, Rem.II, acerca de la alternancia de formas (*-es/-is*) como distinción de sexos, quedando la forma *-es* para designar la hembra. "Du reste" -dice Ernout (ibidem, p 11)-, "cette explication ne vaut pas pour *apes*, et encore moins pour *uerres*".

[188] Cf., también, la aclaración del *ThLL* 3,252, s.u.: "fem.saepius de canibus uenaticis".

[189] VARRO ling.7,32 *...dubitatur...utrum primum una canis aut canes sit appellata: dicta enim apud ueteres una canes. Itaque Ennius scribit: 'tantidem...' Lucilius: 'nequam...' Impositio unius debuit esse canis, plurium canes; sed neque Ennius consuetudinem illam sequens reprehendendus nec is qui nunc dicit 'canis...'*.

(georg.1,470 *obscenaeque canes*; Aen.6,257 *uisaeque canes*), etc.[190] En unos pocos pasajes acostumbra a venir acompañado de la precisión de sexo, *femina*; así en Plauto (Men.837 *ita illa me ab laeua rabiosa femina adseruat canes*)[191]. El masculino igualmente se encuentra desde los primeros escritores (con dudas en Livio Andrónico [frg.32]), en Ennio (Ann.533 *inuictus canis*, según testimonia PAVL.FEST.426,11 sub *Sagacem*)[192], en Plauto (Bacch.1146; Mil.268 *quasi canis uenaticus*), en Varrón, Cicerón, etc.[193]

Suele relacionarse con *canes* el diminutivo femenino *canicula*, pero sólo formalmente, pues "propria notione 'canis parua' nusquam legitur"[194]; su significado más común es el de 'la estrella Sirio', 'la canícula'[195]. Los gramáticos, en efecto, lo englobaron entre los diminutivos anómalos en cuanto al género (PRISC.gramm.II 115,8 *inueniuntur deminutiua,*

---

[190] Cf.más ejemplos en *Neue-Wagener* I p 920-1.

[191] Se añaden los ejemplos de M.Junio Justino (IVST.1,4,10), y del obispo africano Verecundo (VEREC.in cant.6,2), apud *ThLL* 3,252, s.u.

[192] Cf., también, PAVL.FEST.427,1-2 *Sagaces appellantur sollertiis acuminis, unde etiam canes indagatores sagaces sunt appellati.*

[193] Cf.relación de pasajes en *Neue-Wagener* I p 920, y en *ThLL* 3,252, s.u. donde se indica que a partir del s.II "deinde plerumque masc.".

[194] Según el *ThLL* 3,250, s.u.

[195] También designa a cierto pez 'perro de mar'(cf.SAINT-DENIS, op. cit., p 17), denominado igualmente *canis marinus* (vid., entre otros, SERV. Aen.5,822 *nam dicuntur canes marini*), correspondiente al gr.κυνίσκος θαλάσσιος o κύων θαλάσσιος.

quae non seruant genera primitiuorum, ut...hic canis, haec canicula)[196], por no conservar el género del nombre de donde deriva, lo que representa una prueba más de que el género originario de *canes* pudo ser el femenino. No obstante, también encontramos en época más tardía el masculino *caniculus* con sinificados igualmente alejados del esperado 'paruus canis'; así en San Agustín 'pro robigine, quae aestu efficitur' (in psalm.77,27 *rubigo occulte nocet; quam etiam aeruginem nonulli interpretati sunt, alii* ***caniculam*** *[-um* aliquot mss*])*[197]. *Canis*, por lo demás, es una palabra conservada en todos los romances (*REW* 1592), excepto en castellano y catalán[198].

Otro sustantivo de este grupo con amplia fluctuación de género es ***palumbes,-is***, 'paloma silvestre o torcaz', cuya atribución a los dos géneros se registra a menudo en los gramáticos (PRISC.gramm.II 169,15 *'hic' et*

---

[196] Vid.igualmente SERV.Aen.3,141 *sane canicula, in cuius (sc.canis) ore est, tantum generis feminini est, cum sit canis communis generis, unde hoc nascitur: nam in diminutiua mutauit genus*; cf. *ThLL* 3,250, s.u.: "sic passim apud GRAMM.".

[197] Apud *ThLL* 3,251,33, donde se añaden NOT.Tir.108,91 y FRG.Bob. gramm.VII 543,3 (*tesserarum apud antiquos erant uaria nomina, uulturis, caniculi, Veneris*), y para el significado de 'robigo' la glosa (*CGL* II 556,56 ἐρυσίβη).

[198] Cf.*DCEC* I 623, s.u.*can*: "En español *perro* aparece h.el año 1200, gana rápidamente terreno a su competidor (sc.*can*), y lo relega desde el s.XIV a la categoría de palabra anticuada... Factor importante en esta rápida decadencia fue sin duda la homonimia intolerable entre *caña* 'planta gramínea' (lat.*canna*) y **caña* 'perra' (lat.vg.**cania* [it.*cagna*, engad.*chagna*, oc.*canha* 'perra'; port.*canha* 'borrachera'...]). Lo prueba así la circunstancia de que los dos únicos romances donde *canis* ha salido del uso popular, son justamente los únicos donde los resultados de *-nn-* y *-ni-* se confundieron: el castellano y el catalán (donde se dice *gos*, también antiguo)".

'haec' palumbes); el femenino, no obstante, parece más frecuente. Importa resaltar en este término la creación bastante temprana de un doblete heteróclito que clarifica mejor su género, cual es *palumbus*. Esta formación se documenta desde Catón (agr.90 *palumbum recentem sic farcito: uti prensus erit ei fabam coctam tostam dato*)[199]. Habitualmente se afirma que *palumbus* se ha creado a partir de *columbus*, pero la forma más antigua parece ser la femenina *columba* según indica Varrón:

> "Así ciertas palabras son de diferente manera en época antigua que hoy día: pues en épocas pasadas todas las palomas, machos y hembras, se llamaban *columbae*, porque no estaban dentro del uso doméstico que tienen ahora; hoy día, por el contrario, debido a ese uso doméstico por el que las distinguimos, el macho se llama *columbus* y la hembra *columba*"[200].

La forma *palumba*, por el contrario, es bastante más tardía: Se encuentra al parecer en Juvenco[201], y en los glosarios (*CGL* III 257,60

---

[199] Cf., también, CHAR.gramm.I 136,10-17 *Palumbes Vergilius feminino genere dixit* (ecl.3,69) *'aeriae quo congessere palumbes', item* (ecl.1,57) *'raucae, tua cura, palumbes'; sed Lucilius XIV* (v.453 *M*) *masculine 'macrosque palumbos'. Varro autem in Scauro* (frg.81 *F*) *'palumbi' dicit, quod consuetudo quoque usurpauit.* Y DVB.NOM.gramm.V 586,20.

[200] VARRO ling.9,56 *Itaque quaedam aliter olim ac nunc: nam et tum omnes mares et feminas dicebantur columbae, quod non erant in eo usu domestico quo nunc; et nunc contra, propter domesticos usos quod internouimus, appellatur mas columbus, femina columba.* No obstante, *columbus* aparece en un único ej. en Plauto (Rud.887 *illic in columbum, credo, leno uortitur*); los otros ejemplos ya son raros y tardíos.

[201] Según señala J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 116. Cita que no he podido comprobar, pues en IUVENC.1,231 (MIGNE *PL* 19, p 90) (*uidisset templo solemnes ferre palumbes*), sólo aparece *palumbes* (v.l.: *palumbos,*

palumba φάσσα; V 318,44 *palumba columba siluestris grandis*). La mayor parte de las lenguas derivadas conservan esta palabra en sus formas *palumbus/-a* (*REW* 6181), en competencia con *columbus,-a*[202].

De entre los masculinos, conviene fijar la atención en ***uerres,-is***, 'verraco', porque se trata de una palabra que ha pasado a designar un 'macho' particular a partir de su significado de 'macho' en general (gr.ἄρσην 'macho'). Se suele enseñar, a este respecto, que los nombres de animales domésticos eran indiferentes al sexo y designaban frecuentemente a las hembras, pues los machos no se conservaban sino por las necesidades de la reproducción del rebaño y, en consecuencia, en un número limitado; de ahí que los vocablos que los designan sean habitualmente formaciones nuevas o de poca extensión[203]. Como era de esperar la oscilación de gé-

---

columbas).

[202] Acerca del repartimiento de *palumba* y *columba* entre las diferentes lenguas románicas, cf.*DCEC* III 627, s.u.*paloma*: "El castellano toma una posición todavía más aislada por mantenerse fiel al latín clásico en el género, al seguir empleando *paloma*, continuación de *palumbes*, como nombre general de la especie, sin distinción de sexos, y recurriendo solamente a *palomo* como nombre privativo del macho, en tanto que los demás romances, aun el port. e incluyendo el leonés (Colunga *palombu* 'paloma'), dan la preferencia a la forma del masculino, que en latín es de creación más tardía y de uso más limitado, así en el caso de *palumbus*, como en el de *columbus*". Según se ve, algunos pormenores de este planteamiento no están de acuerdo con los hechos lingüísticos presentados, así como no parece acertada la nota 1 ("Aunque *palumbus* se documenta desde Varrón [*ALLG* 11, 316], su empleo genérico se consideraba un vulgarismo; de ahí la advertencia de la Appendix Probi, nº 99: 'palumbes, non palumbus'"). Como es sabido, lo que dice PROB.app.gramm.IV 198,15 es *palumbes non palumbis*.

[203] Para todo esto, cf.*Ernout-Meillet*, p 724, s.u.*uerres*.

nero apenas existe en este término, que, conforme hemos dicho, designa el sexo macho por antonomasia; y volvemos a encontrar aquí la forma heteróclita *uerrus*, al menos en los glosarios (*CGL* III 18,27 *uerrus* κάπρος; V 347,53 *berrus baar [AS]*)[204]. Alguna que otra glosa parece representar también un posible femenino (*CGL* IV 400,58 *uerra uerriculi [uel uerrucli]*), precedente quizás de algunas pocas formaciones románicas en ese género[205], cuando lo normal es la conservación del género del vocablo latino.

Cierra el grupo el nombre de 'la zorra', ***uulpes,-is***, animal proverbial, cuyo género femenino ha permanecido inalterado incluso en sus derivados románicos (*REW* 9464), excepto en un pasaje del médico Marcelo Empírico (med.36 p 143)[206], donde se halla un *uulpes masculus*, y en el diminutivo *uolpiculus*[207], junto al más frecuente *uolpecula*, conservado

---

[204] Igualmente se registra en *Du Cange* VIII 286, s.u. *uerrus*: "pro *uerres*, porcus masculus, in Leg.Salica apud Eccardum p 145: *Si quis uerrum furauerit,...*".

[205] Cf.*FEW* XIV 304, s.u. *uerres* (n.4 "Nach süden auschliessend arag. βera BCat.7,79, kat.*berra*"); cf., también, *DCEC* IV 714, s.u.*verraco*: "El primitivo *uerres* se conservó en rum., it., rético, sardo, fr.ant., oc. y en el cat.*verro*, cuya *-o* puede ser continuación fonética del lat.vg.*uerrus* (*Rom.* 53, 203)..."

[206] Apud *Forcellini* IV 1044, s.u. *uulpes*; en Plinio se encuentra *uulpes mascula*.

[207] Cf.*LEW* II 830, s.u.*uolpes*: "vgl.*vulpiculus* Marcell.med."; igualmente vid.*FEW* XIV 645, s.u. *vulpes*: "Im spätern lat.ist das suffix beleg von *vulpiculus* steht bei Marcellus Empiricus. Dementsprechens lebt dieses Wort auch nur in gallorom.weiter (II 1). Akat.*volpeyls*..., sp.*vulpeja*, ait.*volpiglio*, ..."

igualmente en las lenguas derivadas (*REW* 9463)[208].

c) LOS OTROS NOMBRES EN *-es,-is*.

Se incluyen en este apartado unos cuantos nombres que lo mismo podrían pertenecer al tipo flexivo en *-is,-is*, que a éste de *-es,-is*, pero que tienen en común su origen oscuro y mal determinado. Entre los de este grupo que ofrecen género vacilante nos encontramos con ***corbis (-es?),-is***, 'cesto', para el que se registran las formas *corbes, corbis* y *corbs*. El género femenino parece el originario y el más clásico[209], y así lo atestiguan los gramáticos (v.gr., entre otros, DVB.NOM.gramm.V 574,11 *Corbes generis feminini, ut Cicero: 'corbe s<e> messoria'*)[210]. El masculino, sin embargo, no es ajeno a la preceptiva gramatical (así, entre otros, PRISC.gramm.II 160,2 *masculina sunt, ut...'corbis'*; PHOC.gramm.V 418,29 *sunt praeterea pauca nomina eadem clausula generis masculini,...hic corbis*), y aparece empleado desde un pasaje del libro *De bello Hispaniensi* (5,1 *lapidibus corbes plenos demi-*

---

[208] Cf., además, *DCEC* IV 765, s.u.*vulpeja*.

[209] Según *Ernout-Meillet*, p 142, s.u.: "le féminin semble plus ancien et plus classique".

[210] Se cita por la ed.de Fr.GLORIE, que corrige la de H.KEIL (*Corbes generis feminini, ut Cato 'corbes messorias'*); la corrección se basa en SERV. georg.1,165 (*sane 'haec corbis' dicendum est <feminino genere> secundum Tullium, qui ait in Sestiana [38,82] 'messoria se corbe contexit'*). Vid., además, CAPER gramm.VII 109,1 *corbes hae, non hi*.

sit)[211], con variantes en la tradición manuscrita en Petronio (33,3 *cum corbe in quo [qua]*), hasta San Isidoro (orig.20,9,10 *Corues dicti, quia curuatis uirgis contexuntur*). Los diminutivos *corbulae* (VARRO ling.5,139 *Corbes ab eo quod eo spicas aliudue quid corruebant; hinc minores corbulae dictae;* etc.) y *corbiculae* (PALLAD.3,10,6) parecen corroborar la preponderancia del femenino. Igualmente las lenguas románicas conservan este vocablo con tal género (*REW* 2224), salvo en algunas zonas dialectales españolas[212].

El otro sustantivo es ***ualles (uallis),-is***, 'valle'; la forma *ualles* resulta menos frecuente que *uallis*[213], y su género femenino se ha mantenido con bastante seguridad en todo el latín. Sólo en época muy tardía puede constatarse algún que otro registro masculino, como en los cartularios españoles (Santo Toribio 20,10,915 *in illo ualle;* San Millán 140,18,1049 *cum toto ualle*)[214]. Por el contrario, una parte importante de sus resultados románicos ha sufrido un cambio de género al masculino (*REW* 9134 "Das Wort ist

---

[211] Véanse más empleos masculinos en el *ThLL* 4,947, s.u.

[212] Cf.*DCEC* I 899, s.u.*corbona*: "La traducción 'cesta o canasto' que da la Acad. (falta todavía 1899) se debe a una falsa identificación con *corbe* m., ant.'medida por cestos o canastos' (ya Acad.1843), íd.en gallego ant..., que procede del lat.*corbis*, por conducto de otro romance, quizá el gallego o el mozárabe (donde se halla *corbo* en el catalán de Valencia y en el castellano de Murcia y Andalucía)".

[213] La generalización de esta última se debe a la influencia de *collis*, según A.ERNOUT, "Les noms latins du type *sedes*", art.cit., p 19; cf. PAVL. FEST.37,6-8 *Conuallis est planities ex omni parte conprensa montibus collibusue. Valles duobus lateribus inclausa planites. Valles deminutiuum uallecula facit.*

[214] Apud J.BASTARDAS, *Particularidades...*, op.cit., p 9.

frz., sp., pg. Mask. nach *mont* M.L.gramm.2, 380"), debido, según opinión general[215], a la influencia de su antónimo *montem*[216].

IV.- OTROS TEMAS: TEMAS EN DIPTONGO Y TEMAS EN *-u-*.

A. TEMAS EN DIPTONGO.

De los dos nombres que en latín integran este tipo flexivo de posibles temas en diptongo, *bos* y *Iuppiter*, sólo ***bos, bouis***, 'buey', 'vaca'[217], presenta una pequeña oscilación de género. Por lo pronto, considerado como término genérico, pertenecía a los dos géneros y así se registra en múltiples ocasiones (v.gr., entre otros, Varrón [ling.6,15] *bos forda quae fert in*

---

[215] Aparte del citado MEYER-LÜBKE, cf.*FEW* XIV 136, s.u.; Y.MALKIEL, *Language* 27, 509; E.BOURCIEZ, op.cit., par.217 c; A.DAUZAT, art. cit., (*Le Français Moderne*), p 197; R.de DARDEL, *Recherches sur le genre...*, op.cit., p 27.

[216] Cf., además, *DCEC* IV 669, s.u.*valle*: "En latín se decía *uallis* o *ualles*, siempre como femenino, género conservado hasta hoy en cat. y demás romances; sólo el fr. y el port., con el castellano, cambiaron el género, seguramente por influjo del contrapuesto *mons*, pero la toponimia conserva huellas del género antiguo en Francia (*Vautorte*), en Portugal (*Vall Boa...*) y en España mismo (*Valbuena*)..."; igualmente, vid.G.ROHLFS, *Gramm.storica...*, op.cit., p 72: "*valle:* femminile in lingua, e in tutt'Italia; in Guittone troviamo però *il valle* (influsso francese?), in Calabria (prov.Cosenza) *lu vallu*".

[217] Vid.*Ernout-Meillet* p 74, s.u.: "Comme le troupeau se compose essentiellement de vaches, le mot a souvent passé au sens de 'vache';... En latin, l'importance prise par *uacca* a déterminé une orientation différente".

uentre; quod eo die publice immolantur boues praegnantes in curiis complures, a fordis caedendis Fordicidia dicta). El género femenino suele representar una oposición semántica a *taurus*: asi ocurre desde los primeros textos (PLAVT. Truc.277 *ut ego me amplexari mauelim* ***patulam*** *[-um* P*]* ***bouem***)[218]; y acostumbra a llevar consigo la precisión de sexo *femina* (ACT.Arv.a.224,8 *b[oues] f[eminas] a[uro] i[unctas] n[umero]*; VARRO rust.2,1,17 *quod feminis bubus demitur*); igualmente ha proporcionado un diminutivo femenino, *bucula,-ae,* (cf.SERV.ecl.8,86 *bucula bouis est diminutio*), confundido a menudo con *uaccula,* particularmente en los glosarios (entre otros, *CGL* IV 212,40 *bucala uaccula*; 602,27 *bucula uascula siue uaccula*). El masculino, sin embargo, es el género más frecuente[219], opuesto semánticamente a *uacca* y precisado a menudo con los vocablos *mas, masculus* (v.gr.*CIL* VI 32323 *bouem m<a>rem*; COLVM.6 praef.7 *mas et femina boues*; GREG.M.epist.2,38 p.134,15 *masculi [*opp.*uaccae]*). Tal es el género del vocablo en otros significados, con el que se nombran, por ej., a ciertos peces (cf.ISID.orig.12,6,9 *phocas dicunt esse boues marinos*)[220], y es el que se ha conservado en las lenguas derivadas

---

[218] Cf.más ejemplos en el *ThLL* 2,2135, s.u., especialmente el comentario (2141,64) de Porfirión a HOR.epod.9,22 (*tu moraris aureos // currus et intactas boues?*): *'feminino...genere boues non sic dixit, quasi feminis tantum triumphantes sacrificent, sed quia nescio quid gratius feminino genere boues quam masculino dicuntur'.*

[219] Vid.*ThLL* 2,2135, s.u.: "plerumque gen.masc. et de tauris et de boum gregibus".

[220] Vid.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des anim.marins...*, op.cit., p 15.

(*REW* 1225). En cambio, el diminutivo masculino, *buculus* 'buey joven', es poco abundante y no antiguo (COLVM.6,2,4 *cum...buculos comprehenderis, perducito ad stabulum*)[221].

B. TEMAS EN *-u*.

Como es conocido, los dos únicos sustantivos, que se contabilizan en esta categoría flexiva de *-u* larga, son ***grus, gruis***, y ***sus, suis***. Ambos ofrecen una vacilación de género análoga a la que estamos acostumbrados a observar en los nombres de animales y de ello suelen dar cuenta los gramáticos; así Prisciano coloca a uno y otro entre los de género común:

> "Hay cuatro nombres comunes que terminan en *-us*, dos monosílabos con *-us* larga y dos bisílabos con *-us* breve, de los que hemos hablado más arriba, *hic et haec sus suis, grus gruis*. Virgilio (georg.1, 120): *Strymoniae dant signa grues*. Horacio en el libro segundo de sus sátiras (serm.2,8,87): *discerpta ferentes // membra gruis, sparsi sale multo non sine farre*"[222].

El nombre onomatopéyico ***grus, gruis***, 'grulla', es regularmente fe-

---

[221] Apud *ThLL* 2, 2236, 24-27.

[222] PRISC.gramm.II 265,14-21: *Sunt autem nomina in 'us' desinentia communia quattuor, duo in 'us' productam monosyllaba et duo sisyllaba in 'us' correptam, de quibus supra diximus, 'hic' et 'haec sus suis', 'grus gruis': Virgilius... Horatius sermonum libro II...* Y cf., además, 141,18; gramm.III 445,31; PHOC. gramm.V 412,18 *communis generis bos...sus...grus*; SERV.Aen.11,580 *sane sciendum posse dici et 'hic' et 'haec grus' et 'hic' et 'haec gruis'*.

menino como corresponde al nombre de un ave[223]; el masculino aparece por primera vez en el autor de mimos, Laberio (mim.47 *uirum tune hunc gruem Balearicum, an hominem putas esse?*)[224], referido, según se ve, a un hombre, y llega hasta la latinidad tardía (CASSIOD.var.8,12,5); incluso en el autor de principios del siglo V, Rutilio Claudio Namaciano, encontramos variantes de manuscritos que manifiestan la vacilación de género (RVT. NAM.1,293 *coniuratos [-as] grues*)[225]. Sin embargo, los derivados románicos de esta palabra (*REW* 3896) conservan el género femenino, excepto los del portugués (*grou* masc.)[226].

El otro sustantivo, ***sus, suis***, 'jabalí', 'cerdo', es el término genérico para designar este animal en concurrencia con *aper* y *porcus*, cuyos tipos flexivos se presentan mucho menos aislados que el de éste; lo que explica su rara permanencia romance (*REW* 8479)[227]. Aparte de las referencias anteriores, la vacilación de género se constata en el tratado *De dubiis*

---

[223] Cf.J.ANDRÉ, *Les noms d'oiseaux...*, op.cit., p 89.

[224] Según transmisión de Nonio Marcelo (208,20-21).

[225] Apud *ThLL* 6:2,2339, s.u.

[226] Cf.*DCEC* II 794, s.u. *grulla*: "*Grulla* es forma aislada entre los descendientes romances de *grus*: port.*grou* (de un masculino **gruum...*), cat., oc., it.dial.*grua*, fr.*grue*, it.*grù*, campid.*arrui*, rum.*gruie*... El cast.ant.*grúa* se explica, como el cat., oc., e it.dial.*grua*, fr.*grue...*, por el lat.*gruem*, cuya terminación se modificó a causa del género femenino , sea en latín vulgar o más tarde...".

[227] Log.*sue*, pg.*su* 'Sau'; cf., también, *FEW* XII 466, s.u.

nominibus (DVB.NOM.gramm.V 590,6 *Sues genere feminino dicebant antiqui, ut illud: 'sus in uolutabro luti'*[228]; *sed Virgilius* [georg.1,400] *genere masculino: 'inmundi meminere sues'*); y abundantes empleos tanto femeninos como masculinos pueden encontrarse sin dificultad en todas las épocas del latín[229]. Tampoco son infrecuentes las habituales precisiones de sexo, *femina* o *mas* (COLVM.7,9,3; PLIN.nat.11,37,61; etc.), así como uno y otro diminutivo, el masculino *suculus*[230] (a partir de *porculus*), y el femenino *sucula*, que, además del sentido de 'pequeña cerda', proporciona el nombre desde muy pronto (Catón)[231] a 'una especie de torno para levantar cosas pesadas' ('puerca' = 'tuerca')[232], fenómeno que tiene en común con su compañero de flexión *gruem*, que designa igualmente una máquina, 'la grúa', y que es completamente habitual en los nombres de animales, según hemos tenido ocasión de observar en otras ocasiones. Finalmente *sus* sirvió también para nombrar un pez desconocido (OV.hal.132 *durique sues*) que parece no representar más que la latinización del nombre griego de un pez lla-

---

[228] Cf.ed.Fr.GLORIE, p 806 (núm.385,730) "Prouerbium uulgare (apud II Petr.2,22)".

[229] Véanse las numerosas referencias repartidas en uno u otro género en *Neue-Wagener* I p 924.

[230] "Deminut. a *sus*, 'parvus sus', 'porcellus' (INST.Iust.2 tit.1. a med.37)", apud *Forcellini* IV 572, s.u.

[231] Cf.PAVL.FEST.390,10 *Su>cula est machinae <genus>...foratae...ut uber scrofae*; VITR.1,1,8 *per quae* (sc.*foramina*) *tenduntur suculis et uectibus...funes.*

[232] Cf.*DCEC* IV 622, s.u. *tuerca* (< *puerca*).

mado ὗς (= 'cerdo')[233].

[233] Cf.E.de SAINT-DENIS, *Le vocabulaire des anim.marins...*, op.cit., p 111, donde cita a Athen.326 f (τὴν ὗν...ἣν καλέουσί τινες θνητῶν ψαμμῖτιν ὀρυκτήν). También se relaciona con este pez el pasaje de Isidoro (orig.12,6,12 *porci marini, qui uulgo uocantur suilli, qui, dum escam quaerunt, more suis terram sub aquis fodiunt*), donde presenta al diminutivo *suillus* como sinónimo del *porcus marinus*.

Capítulo VIII

CUARTA DECLINACIÓN

El catálogo de nombres encuadrados en la llamada cuarta declinación o temas en *-u* no alcanza más que a un reducido grupo de palabras de muy diverso sentido, unas de origen oscuro y ampliamente discutido, otras antiguas y de etimología conocida. Esto ha dado pie a pensar que tales formas en *-us*, donde se registra algún que otro arcaismo, parecen representar en latín nada más que una supervivencia de un tipo flexivo que se remonta al indoeuropeo. El fenómeno, suficientemente constatado, de que ciertos casos de su flexión se encuentran a menudo confundidos con la declinación de los temas en *-o/e-*, categoría mucho más numerosa y productiva, proporciona un argumento a favor de los partidarios de esta opinión.

Por lo que respecta al género la cuarta declinación se presenta dividida morfológicamente en nombres de género animado y nombres de género inanimado.

Como viene siendo habitual dentro del animado no existen diferencias formales entre masculinos y femeninos. No obstante, descartando los neutros en *-u* y los abstractos verbales en *-tus*, regularmente masculinos, las restantes palabras que se engloban en esta flexión, pertenecen en su mayor parte al género femenino. Es más, se suele enseñar que ciertas formaciones en *-u*, de creación más reciente, han podido surgir "para evitar un tema en *-o* femenino"[1]; lo que igualmente explicaría la incorporación de algunos nombres de árboles (entre ellos algunos préstamos griegos) a esta declinación.

No resulta extraño, pues, que nos encontremos aquí con abundantes oscilaciones entre masculino y femenino, a menudo en relación con las señaladas fluctuaciones entre la segunda declinación y esta flexión. A este respecto, merece señalarse también el fenómeno de las formas analógicas en *-ora*, que se produce con cierta profusión en nombres de esta declinación (tipo *arcora, fructura, lacora,* etc.) y que afecta especialmente a textos medievales italianos de época ya bastante tardía (posteriores al s.VII)[2].

---

[1] Cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 111: "Les formes en *-u-* du latin semblent plus récentes que les formes en *-o*, et ont peut-être été créées pour éviter un thème en *-o-* féminin (le gr.δόμος est masculin), comme dans *nurus,-us*, f.'bru' en face de gr.νυός (c'est sans doute pour la même raison que Varron, au témoignage de Nonius, p.488,5, employait l'abl.*humu*)."

[2] Aunque el texto más antiguo que contiene una forma en *-ora*, parece remontarse hasta mediados del siglo IV, en los *Gromatici Veteres* (*per eadem rigura [= riuura] limes descendit; colles, monticellos riguram [= riuura]*), según manifiesta L.SPITZER, art.cit.("Feminización del neutro", *RFH* 3, 1941), p

Como es conocido, tales ultracorrecciones fueron estudiadas por Paul Aebischer desde 1933 en su célebre artículo "Les pluriels analogiques en *-ora* dans les chartes latines de l'Italie"[3]. Si bien tales formas representan en su mayor parte neutros plurales, no faltan con todo las habituales feminizaciones, provocadas por la propia forma en *-a* (C.D.Caj., t.II, p 186 [año 1113] *una cum arboribus et fructoras suas*; Fantuzzi, t.V, p 248 [año 974] *da platea publica arcoras muri tres, duo incolume tercio namque in ruinis*; etc.)[4].

Para una observación al detalle de las fluctuaciones entre masculino y femenino de los nombres de la cuarta declinación conviene hacer la siguiente clasificación[5]: A) Masculinos: 1) Nombres verbales con el sufijo **-t-(e/o)u*, 2) Nombres con el sufijo primario **-(e/o)u-*; B) Femeninos: 1) Nombres de parentesco, 2) Nombres de árboles, y 3) Nombres aislados.

A. MASCULINOS.

1. Sustantivos verbales de acción con sufijo **-t-(e/o)u-*.

Sin duda uno de los pocos grupos de la cuarta declinación con un

---

347.

[3] *ALMA*, 8 (1933), 5-76, especialmente cf.la lista en las pp.64-5.

[4] Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 43, y p 30 (M.FANTUZZI, *Monumenti ravennati dei secoli di mezzo*, t.V, Venecia 1803, p 280); cf., además, la lista de formas feminizadas de plurales neutros en L.SPITZER, art.cit., p 348.

[5] Se sigue en gran medida la organización de A.ERNOUT en "*Metus-timor*. Les formes en *-us* et en *-os (-or)* du latin", art.cit. (*Philologica* II [1957]), pp.7-56.

cierto desarrollo, al menos en época antigua, lo constituye el formado por el sufijo *-*teu*-, que sirvió en griego para producir la serie más bien rara de nombres de acción femeninos tipo ἀσπαστύς, γραπτύς, ἑδητύς, βρωτύς, etc. En latín, por el contrario, este sufijo se utilizó para crear nombres de acción masculinos a partir de verbos, tipo *actus, partus*, etc.[6]. Una gran mayoría de estos sustantivos continúa en época histórica con el valor de abstractos (*cultus, casus,...*), mientras que otros han concretado su significado (*cantus, fluctus, uictus, luctus, ...*), dentro de los que se cuentan los que expresan sensaciones concretas (*crepitus, fremitus, gemitus, sonitus,...*); por último unos terceros han perdido o han oscurecido su relación con un verbo determinado (*situs, saltus, portus,...*).

Desde nuestro punto de vista, lo importante es que todos estos sustantivos, incluyendo los que han conservado su significado abstracto[7], pertenecen al género masculino. En efecto, las vacilaciones hacia el femenino en este grupo son tan escasas que no parecen significativas. La oscilación

---

[6] Cf. *Meillet-Vendryes*, pp.396-7, § 594; igualmente, E.BENVENISTE, *Noms d'agent et noms d'action en indo-européen*, París 1948, pp.64-112; para el latín, esp.pp.96-104.

[7] Aislados en cierta medida también en relación con el género, ya que los abstractos generalmente son femeninos: un aspecto más que ayudaría a su tendencia a desaparecer (cf.*Meillet-Vendryes*, p 397: "Très nombreux dans la période ancienne, les substantifs en *-*teu*- ont généralement remplacés au cours de l'histoire par des dérivés à suffixes variés (en *-tura,...*, et surtout en *-tion-,...*). Mais le type en *-*teu*- est resté vivant comme un élément du système du verbe, auquel il fournissait les supins en *-tu (-tui)* et en *-tum*").

más interesante la registra sin duda el sustantivo ***fructus,-us***, (de *frui*)[8], 'fruto', 'provecho', también con el sentido concreto de 'productos de la tierra'[9], para el que se transmite una forma femenina *fructa* en el breviario de Festo de Paulo Diácono (PAVL.FEST.81,21 *Frux, frugi dixerunt antiqui. Fructam et fructum*). Este género sólo se encuentra empleado con seguridad en una inscripción cristiana (INSCR.Christ.Rossi I 677,5 [= CARM.epigr. 708,5] *nec [haec* in lapide*] tua mi demisisti [*sc.'coniux'*] pignera, fructus, quas desiderabas mecum*)[10]. No obstante, los usos en género neutro de *fructus* son menos raros (v.gr., entre otros, *VL* [= ITALA] Esdr.8,10 [PS.AMBR.de anima p.228,35] *ut...praebeatur lac, fructum mamillarum, ut nutriatur;* ACT. Petr.15 *O exterminium ueritatis et corruptio omnis, semen pessimum, o infructuosum fructum naturae*). Ello parece indicar que la forma *fructa* representaría una femenización de un neutro plural, dado su significado colectivo, conservado igualmente en muchos de sus derivados romances (*REW* 3537, masc.en general, pero it.*frutto / frutta*, prov.*frucha*)[11]. Tampoco debe

---

[8] Vid.VARRO ling.5,37 *a fruendo fructus.*

[9] Normalmente en latín 'el fruto del árbol' se expresa mediante *pomum*, pero *fructus*, término genérico, pudo emplearse en ese sentido (cf.*Ernout-Meillet*, p 256, s.u.*fructus*).

[10] Apud *ThLL* 6,1386,72. El otro ejemplo (apud *Neue-Wagener*, I p 1011: VLP.dig.24,3,7 *si fundum uiro uxor in dotem dederit, isque inde arbores deciderit, si hae fructus intellegantur, pro portione anni debent restitui*) es bastante dudoso, pues *hae* puede hacer referencia a *arbores*.

[11] Cf.*DCEC* II 587, s.u.*fruto*: "*Fruta* [princ.s.XIII: Berceo ...]; en baja época se halla lat.*fructum* como neutro, de aquí un plural *fructa*, documen-

descartarse la ya señalada forma *fructura (fructora)*, en neutro plural (cf.la fórmula *ipsa fructura et uites*) o ya feminizada (C.D.Caj., op.cit., p 121 [carta del año 963] *cum uite et froctora sua;* R.N.A.M.vol.III, p 15 *cum arboribus et fructoras suas*)[12].

Algo parecido ocurre también con ***tumultus,-us*** (de *tumere*), 'desorden', 'perturbación', con un único registro de una forma femenina *tumulta*, en un glosario (*CGL* II 249,34 ἀταξία *[tumulta: unde tumultus* a, *tumultuatio* e*]*). En cambio, en ciertas zonas de la Romania, sólo se halla alguna que otra fluctuación[13].

En otros nombres de esta categoría los empleos femeninos que señala el gramático Nonio Marcelo son bastante dudosos, y es preferible ver en ellos falsas lecturas, si no se quiere pensar en equivocaciones de este gramático. Tal es el caso de ***flexus,-us*** (de *flectere*), 'flexión', 'sinuosidad' (NON.207, 9 *flexus genere masculino [*VERG.georg.1,244*]; feminino Cicero in*

---

tado desde fines del siglo VII, que todavía puede funcionar como plural en it. (*le frutta*), pero que además se encuentra en el fr.dialectal del S.E., en lengua de Oc y en los tres romances ibéricos y en todas partes ha tomado valor colectivo; así todavía en español: *comer fruta;* pero también se halla desde antiguo con valor singular, aplicado a los frutos comestibles de las plantas (Nebr.: 'fruta como quiera. *pomum*'; junto a 'fruto de la tierra: *fruges*')".

[12] Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 43 y 54 (R[egii] N[eapolitani] A[rchiv] M[onumenta], Nápoles 1845).

[13] Cf. *FEW* XIII 412, s.u.: "le genre d'afr.*temolte, tumulte* hésita dès l'origine: le mot se fixa dans sa forme et son genre au 14e s.".

Oratore [57, 59, ubi uocabula *flexio* et *inflexio* traduntur])[14]; y quizás también de ***interitus,-us*** (de *intertre*), 'muerte', 'fin'(NON.209,8 *'interitus' generis dicitur masculini* [affert CIC.Phil.2,27]...; *feminini* [affert CIC.Verr.II 3,125 *interitio*])[15]. Sin embargo, para este último vocablo se registran ejemplos, también poco seguros, de género neutro en ciertos textos tardíos, como en pasajes de Fulgencio, autor de principios del siglo VI (aet.mundi p. 169,3 *quid referam Cannense interitum*), o de Venancio Fortunato (vita Germ. 2,6 *dum isti praeparatur interitum* [*praepararet* vel *-rat.* cod.unus, *interitus* plerique])[16].

Con todo, un vocablo de esta categoría que atestigua esporádicamente un empleo femenino, aunque sin cambiar de forma y en baja época, es ***nisus,-us*** (de *niti*), 'intento', 'aplicación': Encontramos el testimonio de tal género en las *Formule Augienses* (K.ZEUMER *MG Leges sect.V* [1866], p 342-77, C 25: *quam* [sc.'litteram'] *tota nisu perlegens in imo cordis recludi*)[17].

Algo parecido ocurre con ***portus,-us***, 'puerto', 'refugio', para el que existe una única constancia de su empleo femenino, sin cambio de forma, en el latín visigodo español, en un pasaje del "Corpus poético de la heren-

---

[14] Apud *ThLL* 6:1,909, s.u.

[15] Apud *ThLL* 7:1,2216, s.u.

[16] Apud *ThLL* 7:1,2216, s.u., donde cita el trabajo de BLOMGREN, *Stud.*I 101.

[17] Apud *NGML* "M-N",1273-4, s.u.

cia literaria de Valerio del Bierzo" (Epitam.3,19 [p 105] *Sic me lapsum in hac tranquillitatis tandem induxit porto*)[18]. Los otros empleos femeninos suponen ya cambio de forma: Una podría ser ***porta***[19], si se quiere interpretar como una simple variación genérica de *portus* siguiendo el procedimiento de la moción (como el ya visto *fructus/fructa*). La otra, ***portora***, pertenece a las ya indicadas formas en *-ora*, propias del latín medieval y originadas, según se ha dicho, de feminizaciones del neutro plural. Éste se encuentra desde el siglo VIII (por ej., DIPL.Karolin.nº.132 [año 781] *Per portora nostra infra regnum Italie negotiauerant*) y, no poco después, el femenino (Pippini capit.Pap.c.9,I p.199 [año 787] *Vias et portoras uel pontes...emendate esse debeant*)[20].

Más exigua aún es la oscilación hacia el femenino que se registra en ***partus,-us***, (de *parere*) 'parto', cuyo género masculino era el preceptivo según los gramáticos (NON.217,26 *masculini est generis*)[21]. De hecho sólo se

---

[18] Cf. M.C.DÍAZ Y DÍAZ, *Anecdota Wisigothica I.* Estudios y ediciones de textos literarios menores de época visigoda. Universidad de Salamanca, 1958, p 105 (v.19). Vid., igualmente, *MLLM* 816 sub *portus*: Cart.Senon.,nº. 36, p.201 *In quascumque portus, ciuitatis seo mercada suos uinus potestate habeant uindendi.*

[19] Cf.*ThLL* 10:2,1, s.u.*porta*: "[sine dubio ab eadem radice, quae subest vocibus *portus, portare* derivandum uidetur, sed formationem nec per suffixum *-tā* nec per partic.pro subst.fem.adhibitum facile explicaris. Sch.]".

[20] Todos los ejemplos en *MLLM* p 816 sub *portora* (femin.) (< *portus*) y sub *portus* (plural. *portus* et *portora, portura*).

[21] También figura entre los nombres de la cuarta declinación en no pocos tratados gramaticales (por ej., PRISC.gramm.II 256,2 *In 'us' correptam*

encuentra en un pasaje de Columela (10, 199 *nunc spiritus orbis / bacchatur Veneri stimulisque cupidinis actus / ipse suos [...partus* Forster-Heffner: *suas...partes* R Ash *suas...partus* S A Haüssner Lundström*] adamat partus et fetibus implet*), donde, según se ve, todos los manuscritos[22] atestiguan el empleo femenino, mientras que el masculino se restablece por conjetura.

En ***luctus,-us*** (de *lugere*), 'duelo', 'aflicción', 'luto', hallamos menos raramente la forma neutra *luctum*: entre otros sitios, en el *Acta Sebastiani martyris*, del siglo VI, atribuida falsamente a San Ambrosio (4,13 [iuxta *lamentum*])[23]; en glosarios (*CGL* II, 329, 13 *luctum [-us* e*]* θρῆνος; IV 256,5 *luctum planctum*); en la *Pasión de Santa Tecla* (A 30 p.82 [var.lex. *lutum*]), y en la *Vida de Cesáreo*, obispo arelatense, (VITA Caes.Arel.2,49 *intolerabilem luctum reliquit; quod [quem* var.l.*] luctum*)[24].

Finalmente, unos cuantos de estos sustantivos verbales sólo ofrecen empleos femeninos, acompañados de cambio de forma, en las lenguas de-

---

desinentia masculina Latina s uel t uel x antecedentibus, si sint rerum incorporalium uocabula, quartae sunt declinationis, ut...'hic partus huius partus').

[22] Cf.*Columelle de l'Agriculture livre X (De l'horticulture)*, ed.E.de SAINT-DENIS. París 1969, p 37: *S* = Sangermanensis Petropolitanus 207, s.IX; *A* = Ambrosianus L 85 sup., s.IX; *R* = Consensus codicum recentiorum uel omnium praeter eos qui separatim exhibentur, s.XV.

[23] Apud *ThLL* 7:2,1737, s.u.: (*luctum* affertur Regula mag.10,102; *locus* habet ed.Migne [*PL*] 17,1027B); igual que los ejemplos que siguen.

[24] "Exemplum fortasse recentius affertur *Arch.Lat.Med.Aeui (ALMA)* 22, 1952, 83 (iuxta *gaudium*)" (apud *ThLL* 7:2,1737, s.u.). Tal vez la forma femenina no existió para evitar la homonimia con el vocablo tardío *lucta* (de *luctari*), documentada en *Bonnet*, p 73 y n. 3 (GREG.TVR.Franc.1,9, p.38,9).

rivadas. Así sucede con ***risus,-us*** (de *ridere*), 'acción de reir', 'risa', para el que tanto el italiano, como el español conservan la forma femenina *risa*[25], mientras que el latín apenas puede atestiguar algún neutro (*CGL* IV 387, 17). De igual manera, ***cursus,-us*** (de *currere*) 'acción de correr', con la forma italiana *corsa*, 'camino', 'carrera'[26], y el neutro latino *cursum* (CARM. epigr.429,5), a los que hay que añadir la forma en *-ora, cursora,* atestiguada en, por ej., un acta del año 1027 (R.N.A.M., vol.IV, p 196 *molinum...cum aquis suis et cursoras suas et cum terra sua*)[27].

Y también ***status,-us*** (de *stare*), 'estado', 'manera de estar', 'situación', para el que en determinadas zonas galorománicas se registran fluctuaciones entre masculino y femenino[28], mientras que en latín no se halla ninguna alteración de su género masculino, pues el femenino *statua, -ae,* 'estatua', tiene un carácter completamente distinto. Se trata, en efecto, de

---

[25] Cf. G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 59-60: § 384. "Plurale dei neutri": "...nell'Abruzzo e nel Lazio meridionale, da *le risa* s'è tratto *la risa*". Cf., también, *DCEC* III 1073, s.u.*risa*: "antes *riso* (Berceo, Juan Ruiz, etc.)..."; y vid. n.4: "Es verosímil que *risa* fuese al principio un plural-colectivo de *riso*, como se dice en italiano, etc.; ahí *le risa* es plural de *il riso*, pero partiendo de este plural ya es corriente un singular *risa*...".

[26] Cf.*DCEC* I 913, s.u.*correr*: "...*Corso*...del it.*corso* o del b.lat.*cursus*, íd, quizá por conducto del cat.*cors*...procedentes todos ellos, en definitiva, del lat.*cursus*... *Corsa* 'camino hecho por mar'...del it.*corsa*...".

[27] Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 53.

[28] Cf. *FEW* XII 248, s.u.: "(...*estate* [ca.1196; FetR.{n.2 m.und f...}])... Mfr.*estate* (n.3 Geschlecht aus den zitaten nicht ersichtlich)... Fr.*état*... (seit FetR [n.4 In Roman de Troïlus f., z. 3, 292)".

una "retroformación"[29] a partir del verbo denominativo de *status, statuĕre.*

Más dificultades de ser incluido aquí presenta ***fluctus,-us*** (de *fluere*), 'fluctuación', 'oleaje del mar', porque no se está totalmente de acuerdo en que la forma italiana *fiotta* (> afrz. *flotte*, esp.*flota*) haya derivado de este vocablo latino[30].

Sustantivos verbales de este grupo que atestiguan formas en *-ora*, aparte de los ya indicados, son: ***ingressus,-us***, 'acción de entrar' (H.P.M., Chart., t.I, col.70 [año 886] *una cum accessione et ingressoras earum*); ***egressus, -us***, 'acción de salir' (ibidem, col.72 *una cum accessiones et egressoras earum*); ***regressus,-us***, 'acción de llegar' (Benassi, p 33 *res superius nominatas, et una cum ingressoras et regressoras earum*)[31]; a los que se añade en fórmulas parecidas ***accessus,-us***, 'acción de llegar' (H.P.M., Chart.t.I, col.119 [año 911] *una cum accessoras et ingressoras earum*). También ***transuersus*** junto al ya señalado *portus (portora)* (H.P.M, col.1101 [año 960] *portoras et trauersoras seu piscationibus tam in fluuio Pado quamque in Adua*). Además de ***mercatus*** *(mer-*

---

[29] Cf.V.PISANI, *Grammatica...*, op.cit., p 92.

[30] Cf.*DCEC* II 544, s.u.*flota*; también vid.*REW* 3385, y 3383a.

[31] U.BENASSI, *Codice diplomatico parmense*, vol.I, Parma, 1910; también G.DREI, *Le carte degli Archivi parmensi dei sec.X-XI*, vol.I, Parma, 1931^2 (Apud P.AEBISCHER, art.cit., p 26, nn.5 y 8). Para *ingressus* y *regressus* existen igualmente formas en *-a* (*ingressa* y *regressa* en COD.Cav.22 [año 843] p.45 [apud K.SITTL, art.cit., p 570]).

*catora), **census** (censora), **amictus** (amictora), **scriptus** (scriptora)*, etc.[32].

2. NOMBRES CON EL SUFIJO PRIMARIO **(e/o)u-*.

Entran en este grupo unos cuantos sustantivos con etimología no del todo clara. El más importante para nosotros desde el punto de vista de los cambios de género es ***metus,-us***, 'miedo', 'alarma', de género masculino, pero con abundantes empleos femeninos especialmente en los escritores arcaicos; motivo por el que no pocos gramáticos (cf.*LEW* II 83 "f..., jünger m. [wenn sek., nach *timor*]") pensaron que el femenino debería de ser el género originario[33]. En efecto, *metus* se engloba entre los vocablos célebres y habitualmente citados en la gramática a causa de su oscilación de género. Así, entre otros, el breviario de Paulo Diácono se refiere a él en cinco ocasiones, dejando claro en todas ellas que el femenino es producto más bien de una *antiquae consuetudinis* (FEST.364,5 *Recto fronte ceteros sequi si norit... Antiquae id consuetudinis fuit, ut cum ait Ennius quoque...et*

---

[32] Cf.ejemplos de todos estos sustantivos en P.AEBISCHER, art.cit., passim.

[33] Vid.A.ERNOUT, "*Metus-timor*. Les formes en *-us* et en *-os (-or)* du latin", art.cit. (*Philologica* II), p 24: "aussi certains grammairiens en ont-ils déduit que le genre féminin était originel, et que *metus* masculin avait subi l'influence de *timor*. L'explication n'est pas à retenir: on a vu que *metus* est plus ancien et plus usité généralement que *timor*, et d'autre part *metus* fait partie du groupe *algus, currus, gradus, impetus* qui sont masculins. Les formes féminines sporadiques de *metus* s'expliquent par l'incertitude du genre de nombreux noms en *-us*, comme *specus, arcus, colus, penus*".

(trag.387): *'nulla metus'*)[34]. De forma parecida se remite a *metus* Nonio Marcelo (NON.214,10 *metus masculino. feminino Naeuius* [frg.53]: *'magnae metus tumultus pectora possidet', Ennius* [ann.549]: *'Ni metus ulla tenet uirtutem, rite quiescunt'*)[35]. No faltan quienes quieren ver en algunos de estos testimonios una influencia del original griego, como en el fragmento 53 de Nevio según el texto de Homero (τ 517: ...πυκιναὶ δέ μοι ἀμφ' ἀδινὸν κῆρ // ὀξεῖαι μελεδῶνες [-ναι] ὀδυρομένην ἐρέθουσιν)[36]. En las lenguas derivadas este vocablo conservó normalmente el masculino (*REW* 5555), si bien algunas zonas presentan un femenino que debe explicarse por motivos diferentes a esta comentada fluctuación latina[37].

Le sigue ***lacus,-us***, 'lago', 'cisterna', '(*lacuna magna ubi aqua contineri potest* VARRO ling.5,26)', con formas de la segunda declinación puestas en relación con el género por el gramático del siglo VII, Virgilio Marón (de

---

[34] Cf.las otras referencias: PAVL.FEST.110,16 *Metus feminine dicebant. Ennius* (trag.387): *'Viuam an moriar, nulla in me est metus'*; 53,3 *Corius ab antiquis masculino genere dicebatur. Plautus... Pari modo diuerso genere dicebant haec lupus, haec metus, haec amnis, hic frons*; FEST.136,16 *'Malo cruce', masculino genere...; tam repraesentauit antiquam consuetudinem, quam hunc frontem, atque hunc stirpem idem antiqui dixerunt, et rursus hanc lupum, hanc metum*; 462,17 *Specus feminino genere pronuntiabant antiqui, ut metus et nepos...*

[35] Cf.también para los pasajes de Ennio, J.VAHLEN, *Ennianae poesis reliquiae*, Amsterdam 1967, p 100 (ENN.ann.549) y p 197 (ENN.scaen.407).

[36] Cf.H.ZIMMERMANN, "Schwankungen des Nominalgeschlechts im älteren Latein", *Glotta*, 13 (1924), p 225, n.1.

[37] Así en parte del gascón, en Barèges, Lourdes, etc. existe un femenino *met* que probablemente se debe al influjo de *pauor* (según *DCEC* III 366, s.u.*miedo*).

la Galia narbonense), (gramm.epit.p.31,18 *cum masculino genere sit, sic declinatur: lacus,-i,-o; at feminino dicitur lacus,-us*). El masculino viene atestiguado en el pequeño tratado *De dubiis nominibus* (gramm.V 583,3 *Lacus generis masculini, ut Virgilius* [Aen.6,393]*: 'accepisse lacu'*); asimismo es el género habitual del diminutivo *lacusculus,-i, 'cauitas parua* para varios usos', para el que sólo se constata un empleo femenino en San Isidoro con variante de manuscrito (orig.19,17,17 *lacusculo aedificata [-to* C*], quae [quod* edd.uet.*] fumum retineat*)[38]. Aparte de este raro testimonio, *lacus* atestigua varias formas en *-a*, como *laxa* (en *CGL* II 457,3 *laxa* [ubi *lacus* e, *lama* H] τόπος ἐν ᾧ ὀλίγον ὕδωρ συνίσταται), *lacua* (COD.Cavens.I p.247, 21)[39], que podrían ponerse en relación con el neutro *lacum* (*CGL* II 462,15 *lacum* ὑδρίον); e igualmente las conocidas formas en *-ora, lacora (lagura)*, que se documentan desde el año 771 en distintas fórmulas de donación que se hallan en textos medievales italianos (H.P.M., C.D.L., col.80 *cum montibus et alpibus, lacoras et piscationes*)[40].

También para ***arcus,-us***, 'arco' (arma, 'arcus caeli' y término técnico de arquitectura), la gramática ofrece pruebas de que su género originario era el masculino (EXC.Bob.gramm.I 552,23 *Nomina apud Romanos masculina,*

---

[38] Cf.*ThLL* 7:2,860,75: "f... fort.sec.*camera* Vitruuii".

[39] Apud *NGML* "L",p 15 (*Codex Diplomaticus Cavensis* I-VIII, edd.M. MORCALDI, M.SCHIANI, S.DE STEFANO, Nápoles-Milán, 1874-93).

[40] Vide P.AEBISCHER, art.cit., p 18.

apud Graecos neutra. 'arcus' τόξον). Y no son infrecuentes los ejemplos de tal género en los escritores (así VERG.georg.2,26 *siluarumque aliae pressos propaginis arcus // exspectant*; etc.), ni faltan las habituales formas de la segunda declinación, puestas en relación, conforme se indicó, con la distribución del género (PRISC.gramm.II 259,2 *excipitur 'arcus', quod differentiae causa quidem tam secundae quam quartae protulerunt. de caelesti enim [id est de Iride] Cicero dicens in III de deorum natura [20,51] in i finiuit genetiuum: 'cur autem arci species non in deorum numero reponatur?'. inuenitur autem apud ueteres etiam feminini generis, secundum quod bene quartae est declinationis. Ennius in XV annali [428]: 'Arcus aspiciunt, mortalibus quae perhibentur'*)[41]. La vacilación viene igualmente documentada en la gramática (PRISC. gramm.II 169,9 *Sciendum tamen, quod uetustissimi in multis... inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut... 'hic' et 'haec arcus'*); y el femenino[42] se encuentra en los escritores, según se ve, desde Ennio (ann.428), siendo particularmente frecuente como término técnico de arquitectura (VITR.6,11,3 *arcus cuneis...conclusae*; 5,10,3 *regulae ferreae aut arcus fiant* [de concamerationibus] *eaeque uncinis...suspendan-*

---

[41] Cf., también, *arci*, nom.pl.en Varrón según transmite Nonio Marcelo (77,12); y *arqui*, gen.sing. en Lucrecio (6,526 *tum color in nigris exsistit nubibus arqui*); etc.

[42] "Féminin dans Enn. et Vitr., d'après *porticus*", apud *Ernout-Meillet*, p 44, s.u.

tur)[43]. Asimismo, *arcus* registra el más antiguo testimonio de las formas analógicas en *-ora* (desde el año 650 en el territorio del Latium)[44], y *arcora* llega a convertirse en una de las más frecuentes en el tiempo y en el espacio de los documentos medievales italianos. Por lo demás *arcus* se conserva en casi todas las lenguas derivadas manteniendo su género masculino (*REW* 618)[45].

Otro vocablo de este grupo con género y forma flotantes lo representa ***specus,-us***, 'caverna'. El masculino parece ser el género originario, a pesar de que el femenino suele considerarse como característico de los autores arcaicos o arcaizantes (FEST.462,16 *Specus feminino genere pronuntiabant antiqui, ut metus et nepos...*)[46]. Toda esta oscilación entre masculino

---

[43] Apud *ThLL* 2,479,52-3.

[44] Cf.P.AEBISCHER, art.cit., p 75; y la cita (ibidem, p 5) de *Du Cange*, I, p 312, s.u.*arcora*: "Solent enim Longobardi scriptores, ueteres praesertim, nomina quaedam masculini generis, per *ora* in plurali fem.efferre, uerbi gratia, *il corpo, le corpora,* pro *i corpi; pratora,* pro *prati; gradora,* pro *gradi [-us]; fundora,* pro *fundi.* Sic apud Anastasium Bibl.in Vitis Pontific.passim *arcora,* pro *arcus* ponitur... Atque hoc loco satis sit haec semel monuisse, cum eiusmodi terminationem [-es], quae fucum facere solent, crebro occurrunt [-ant] apud Latinos ex Italia scriptores" [cf.*Du Cange* I p 372, s.u.].

[45] Las formas románicas femeninas parecen provenir de *arcora*: "montal.*arkole* 'Brückenbogen' wohl Plur.ARCORA, afrz.*arche* 'Bogengewölbe', nfrz.'Brückenbogen'...", apud *REW* 618).

[46] Cf.A.ERNOUT, "*Metus-timor...*", art.cit., p 22-3: "Mot dont le genre et la forme sont flottants: masculin (cf.Horace, Od.3,25,2) mais aussi féminin chez les auteurs archaïques (Pacuvius, Ennius ap.Fest.462,16 L.) ou archaïsants; neutre sous la forme *specus,-oris* dans Virgile, En.VII,568 et Silius Ital.XIII,425, ou *specum* dans Caton et Accius".

y femenino, además de los usos en género neutro, la recoge el gramático Prisciano de la siguiente manera:

> "También es de la cuarta declinación *'hic specus'*, que aparece tanto en masculino como en neutro. Horacio en su libro III (25,1) de poemas dijo: *Quo me, Bacche, rapis tui // plenum? Quae nemora et quos agor in specus?*. Pero a Servio (Aen.7,568; georg.4,418) le gusta más que se diga *'hoc specus'* en singular, e *'hi specus'* en plural. No obstante, este nombre se halla también en femenino. Gelio en sus *Noches Aticas* (5,14,18) dijo: *'sole medio et arido et flagranti, specum quandam nanctus remotam latebrosamque, in eam me penetro et recondo'*. Ennio en el libro XVII (frg.3) de sus *Anales* dijo: *Tum caua sub monte late specus intus patebat*. Pacuvio en *Niptris* (frg.3): *aduenio in scruposam specum*. Incluso decían *'hoc specum'* y *'haec speca'*. Catón (frg.inc.): *speca prosita, quo aqua de uia abiret*. En cambio, Livio pone el vocablo en masculino en el libro I (21,3) de *Ab urbe condita*: *lucus erat, quem medium ex opaco specu fons perenni rigabat aqua*. De igual manera, Ovidio en el libro III (29) de las *Metamorfosis*: *et specus in medio uirgis ac uimine densus*; igualmente en met.7,409: *specus est tenebroso caecus hiatu*; y tambien en met.11,235: *Et specus in medio, natura factus an arte,// ambiguum*"[47].

El masculino es, sin duda, el género mayoritario entre los diferentes

---

[47] PRISC.gramm.II 259-60: *et [quartae est] 'hic specus', quod tam masculinum quam neutrum inuenitur. Horatius carminum libro III:... sed 'hoc specus' melius dici in singulari, in plurali 'hi specus', Seruio placet. feminino tamen hoc nomen quoque genere inuenitur. Agellius noctium Atticarum V:... Ennius in XVII annalium:... Pacuuius in niptris:... dicebant tamen et 'hoc specum' et 'haec speca'. Cato:... sed Liuius etiam singulari numero hoc ponit masculinum in I ab urbe condita:... similiter Ouidius in III metamorphoseon:... idem in VII:... idem in XI:...*

escritores sobre todo a partir de la época clásica[48].

De diferente signo es, en cambio, la oscilación que observamos en el vocablo ***gradus,-us*** (de *gradi* 'andar'), 'paso', 'peldaño', 'grado', 'rango', que documenta un neutro plural *grada* en una inscripción de la Galia narbonense (*CIL* XII 1753 *M.Iun.Secundus aliique grada d.s.d*), considerado por los gramáticos como un barbarismo (PS.ASPER gramm.suppl.47,12 *cauendum est ne quis dicat grada, curra, aquaeducta*). El femenino, sin embargo, sólo aparece en las lenguas derivadas[49].

Algo semejante ocurre con ***tonitrus,-us***, 'trueno', para el que las formas neutras *tonitra* (*CGL* III 294,40 *tonitra* βρονταί), y *tonitrua* (*CGL* III 73, 75 *tonitrua* βρονταί) son bastante frecuentes[50], y pudieron influir en algunas formaciones románicas femeninas, especialmente en el ámbito del galorrománico (*FEW* XIII 2,27, s.u.).

E igualmente vacilaciones hacia el género neutro encontramos en ***lectus,-us***, 'cubile hominum', cuyo género masculino es el regular en todas las épocas; pero para el que los gramáticos discuten si debe incluirse en la cuarta o segunda declinación (cf., por ej., PRISC.gramm.II 257,4-9 *excipitur 'hic lectus', ἡ κλίνη, 'huius lecti', quod tamen etiam 'huius lectus' antiquissimi*

---

[48] Cf. *Neue-Wagener* I p 1010-11.

[49] Cf. *DCEC* II 762, s.u. *grado I*: "*Grada* 'peldaño' [Berceo, Mil.470,473; *grada a grada* loc.adv., Nebr.], por lo común 'conjunto de escalones'...".

[50] Cf.CHAR.gramm.I 185,15 *Vera rectius dicimus et testa quam ut genua cornua. nam et tonitrua an tonitra dici debeat dissidetur.*

protulerunt. Cornificius in I de etymis deorum: 'ipsis uero ad Cereris memoriae nouandae gratiam lectus sternuntur'. Plautus in Amphitrione (513): *'Quam lectus ubi cucuisti concaluit locus'*), hasta el punto de que alguno de ellos (SACERD.gramm.VI 480,32 *lectus lecti, non, ut quidam imperiti, huius lecti*) llega a señalar que el tipo flexivo correcto para este vocablo es el de la segunda declinación. El género neutro (declinado por la segunda declinación) aparece desde el siglo II (*CIL* II 4514,20 *<l>ecta*; VLP.dig.32,52,9; 34, 2,19,8 *lectum*[51]), y continúa en textos más tardíos (ITIN.Anton.Plac.2 [ed. GEYER, p 129,4-6] *et ipsum lectum ibi est, ubi recubuit, et alueus marmoreus, ubi illa uidua infermentauit*; 23 [G., p 141,4] *De Sion uenimus in basilica sanctae Mariae,...ubi sunt...lecta aegrotorum amplius tria milia;* ANON.Vales.13, 74 *lecta*[52]; GREG.TVR.Mart.2,45 p.625,21 *lectum*; GREG.M.epist.8,5 p.8,22 *lecta strata*; 55,16 *lecta [lecti* var.l.*]*; etc.) y en glosarios (*CGL* III 69,58 *lectum* κλίνη; IV 449,35 *lectum spondam*[53]). Por lo demás, no falta incluso ya en el latín de baja época algún que otro ejemplo de las conocidas formas en *-ora*, como un *locora* en una enumeración de un testamento de Justiniano,

---

[51] Pasajes en los que se nota sin duda una influencia del vocablo *triclinium*, sinónimo muchas veces de *lectum*.

[52] "*Lecta* (74) is a special case, for it had long alternated between masculine and neuter", apud J.N.ADAMS, *The text and language of a Vulgar Latin Chronicle (Anonymus Valesianus II)* Londres, Institute of Classical Studies (University of London), 1976, p 90, sub "11. Gender".

[53] Cf.SERV.Aen.1,698 *SPONDA antiqui stibadia non habebant, sed stratis tribus lectis epulabantur, unde et triclinium sterni dicitur.*

cónsul imperial, en favor del monasterio de Santa Hilaria, en el año 829 (*id est terra ...strumenta, lectora, hustensilia*)[54].

Y por último, puede englobarse también en este apartado ***sexus,-us***, 'sexo', vocablo que algunos autores suelen derivar de la raíz **sek-* (= 'cortar', *secare*) y relacionar con el indeclinable *secus* de las junturas *uirile* y *muliebre secus*, traducidas respectivamente por "género masculino y femenino", según se puede desprender de algunas indicaciones de los gramáticos (por ej., CHAR.gramm.101,13 [ed.BARWICK] *Secus neutri generis est nomen, unde et Sallustius* [hist.2,70 M.] *'uirile secus' dixit, hoc est 'uirilis sexus'*)[55]. Más acertado parece derivar *secus* de un **sequos* (**sequuos* < *sequor*), 'lo que sigue', (*uirile/muliebre secus*, 'la descendencia masculina/femenina')[56]. En

---

[54] Apud P.AEBISCHER, "Les pluriels analogiques...", art. cit.(*Alma* 8, 1933), p 21: "C'est le seul exemple de *lectora* qu'il m'ait été donné de rencontrer dans le nord de l'Italie [n.9: Il ne peut être question, en effet, de mentionner ici le *in loco qui dicitur Lectora paludani* mentionné dans un acte de 904 provenant de Plaisance (*H.P.M., C.D.L.*, col.681): ce n'est là qu'une graphie arbitraire de *litora*, où la finale est ne peut plus régulière] mais nous le retrouverons en Pouilles").

[55] Cf.la exposición de SZEMERÉNYI (*Stud.ling.in onore di V. Pisani*, II, p.977) al respecto: 1) *secus* genitivo con desinencia *-os* de un nombre raíz **sek-* (*secare*), y 2) *sexus*, resultado de un **sekes-os* (con síncopa de su vocal interior), igual que el también genitivo *secus*, convertido a fines del siglo III a.C. en nominativo de los temas en *-u*; recogida toda esta doctrina junto con otras hipótesis en A.PARIENTE, "La significación del latín vulgar en el conjunto de la fonética latina", en *Actas del V Congreso español de Estudios Clásicos* (Madrid 1978), pp.101-3.

[56] Etimología propuesta por SOMMER (*IF*, 11, 1900, 67): "aunque Sommer creyó que *secus* había adquirido el sentido de 'género, sexo' simplemente por su parecido fonético con *sexus*, mientras que, a mi juicio, debió ser su unión a *uirile* y *muliebre* (únicas construcciones en que se da) la que

cualquier caso es probable que algunos empleos esporádicos en género neutro de *sexus* puedan ser debidos a esa aludida relación con *secus*[57]; e incluso cabe pensar si no habría que modificar, como señala A.Pariente[58], la lectura (de un *sexus* por *secus*) en el texto de Plauto del conocido pasaje del gramático Prisciano (gramm.II 162,6-8):

> *'sexus' -quamuis Plautus etiam 'hoc sexus' neutro genere protulit in rudente (107): 'Virile sexus numquam [uirile secus numquam* Plauti ed. Gronoviana, *uirile nunquam secus* Bothius*] ullum habui'-*[59]

Los derivados románicos de *sexus* conservan, como parece lógico, su género masculino[60].

---

le llevó a la órbita semántica de *sexus*." (apud A.PARIENTE, ibidem, p 102).

[57] Cf.*Stolz-Schmalz* p 368: "Neutrales *sexus* (Plt.Rud.107 *uirile secus*) ist wohl Kreuzung von mask.*sexus* und neutr.*secus*". Y uid.*Hofmann-Szantyr* p.47, sub § 49.a) "Adverbiale Akkusative".

[58] Cf.A.PARIENTE, ibidem, p 103, n.59: "Para el caso no significa nada el *uirile sexus* de Pl.*Rudens*, 107, garantizado desde luego, por los mss. y por Prisc.*Gr.Lat.*II,162,7 K., y, por eso, aceptado como la lectura auténtica por la generalidad de los editores modernos. Pues una expresión como *uirile sexus* carece, por múltiples razones, de sentido. En primer lugar, porque *sexus* no tiene nunca género neutro, como aquí habría que darle. Y, además, porque el contexto exige un acusativo, que es la forma que tiene siempre la expresión correspondiente con *secus*."

[59] Cf.la ed.de W.M.LINDSAY (*T.Macci Plauti comoediae II*. Oxford 1903 (= 1963): "107 sexus *'neutro genere' testatur Priscianus* I.162; 'uirile *scriptum videtur pro genetivo* uirilis' *Leo*". La hipótesis de Leo queda invalidada por la aludida propuesta de Pariente (l.c.).

[60] Sólo esporádicamente se registra algún femenino (cf.*FEW* XI 560, s.u.: "saint.*sèxe* f.").

3. Nombres masculinos de la serie léxica de partes del cuerpo.

Casi todos los sustantivos de la cuarta declinación, reseñados hasta aquí, ofrecen, según se ha visto, más que una oscilación entre género masculino y femenino, no pocos testimonios de un cambio del masculino al género neutro. Y, aunque nuestra atención en este trabajo se centra fundamentalmente en aquéllas oscilaciones, y no en éstos, no debemos, sin embargo, pasar por alto estos aludidos cambios al género neutro; porque por un lado ponen de manifiesto una tendencia contraria a la más regular y frecuente de la masculinización o feminización del neutro; y, por otro, la mayoría de las veces las oscilaciones del masculino al femenino, incluso en el propio latín, pasan y se producen regularmente a través de las formas en *-a* del neutro plural. Vienen a corroborar lo que decimos, estos pocos nombres de la serie léxica de partes del cuerpo, que encuentran su explicación precisamente en las habituales analogías formales que suelen registrarse en este grupo de sustantivos.

Tal es el caso de ***artus,-us***, 'articulaciones, miembros' del cuerpo, generalmente en plural (VERG.Aen.2,173 *salsusque per artus / sudor iit*) y en género masculino por todas partes (cf.OV.met.15,166 *errat et illinc / huc uenit, hinc illud et quoslibet occupat artus / spiritu*). No obstante, un neutro plural *artua* aparece en latín desde Plauto (Men.855 *ita mihi imperas ut ego huius membra atque ossa atque artua / comminuam illo scipione quem ipse habet*),

al que M.Leumann[61] no duda en calificar de "vulgar" por influencia de *membra* y *ossa* que se encuentran, según se ve, en el pasaje y a semejanza de otros nombres neutros de partes del cuerpo de la cuarta declinación como, por ej., *genua, cornua,...*

Lo mismo en cuanto al género ocurre con el masculino ***uultus,-us,*** 'cara', 'rostro', también 'los rasgos' o 'el aspecto' de alguien o de algo (cf.VERG.Aen.5,848 *'mene salis placidi uultum fluctusque quietos / ignorare iubes?*), pues desde Ennio (ann.464 *Auersabuntur semper uos uostraque uulta*) se documenta la forma en neutro plural, *uolta (-orum),* que proviene propiamente de la heteróclita *uoltum,-i* (cf.*CGL* IV 580,41 *uultum faciem*)[62], y que volvemos a encontrar en Lucrecio (4,1213 *Sed quos utriusque figurae / esse uides, iuxtim miscentis uulta parentum, / corpore de patrio et materno sanguine crescunt*), según indicación de Nonio Marcelo (230,15 *uultus masculino genere appellatur...neutro Lucretius...; Ennius...*).

---

[61] En "Zur lateinischen Sprachgeschichte", *Kleine Schriften* (Zurich-Stuttgart 1959), (= *IF* 39, 1921, 209-16), p 41, sub 2.*ossua*: "Das Mask.*artus* bildet ein einziges Mal einen vulgären neutralen Plural bei Plaut.Men. 855... In dieser engen Berührung mit *membra, ossa* war also *artūs* zuerts zu *artua* umgebogen worden. Aus dieser, wahrscheinlich im Volksmund sehr häufigen, Verbindung *ossa atque artua* entstand weiter als Rückwirkung die so nicht belegte Umgestaltung **ossua atque artua.*"

[62] Esperaríamos **uultua (uoltua);* forma considerada en todas partes como un antiguo colectivo (cf.*LEW* II 831, s.u.: "altes Kollektiv."; *Ernout-Meillet* p 751, s.u.: "le pluriel neutre *uolta* qu'on trouve dans ENN.ann.464..., repris par LVCR.4,1213, représente sans doute un ancien collectif neutre"; etc.).

B. FEMENINOS.

1.NOMBRES DE PARENTESCO.

Dentro de este tipo flexivo de la cuarta declinación se encuentran unos pocos nombres de parentesco, importantes más que por su número, por su frecuencia, y porque ofrecen la misma distribución genérica del masculino y del femenino que estamos observando; es decir, las formas que designan femeninos, habitualmente pertenecen a la cuarta declinación y las que designan seres masculinos a la segunda. Así sucede con los femeninos ***socrus,-us***, con el significado primario de 'la madre del marido', y ***nurus,-us***, 'nuera'.

El primero de ellos, además de la extensión de su sentido al pasar a designar igualmente a 'la madre de la esposa'[63], documenta desde los primeros textos formaciones que pertenecen a la segunda declinación para referirse a la pareja masculina de *socrus*, es decir, al 'suegro": *socer,-eri*, (*socerus* en Plauto[64], gr.ἑκυρός). La pareja masculina de *nurus, gener, -eri*[65], por el contrario, se incluye dentro de los dobletes heteronímicos con-

---

[63] Cf.*Ernout-Meillet* p 631, s.u.: "Le fait que *socer* et *socrus* ont été employés aussi pour le père et la mère de la femme relève de ce changement de la structure sociale et des moeurs.- Le terme originairement le plus important est le nom de la 'mère du mari', dont il y a deux formes..."

[64] Men.957 *abiit socerus, abiit medicus. nunc solus sum. pro Iuppiter!*

[65] Acerca de la influencia de este vocablo en la formación de *socer*, cf.*Ernout-Meillet*, p 631, s.u.*socrus*: "...il est probable que *-er* de *socer* est dû

servados en latín y frecuentes en este ámbito léxico de los nombres de parentesco.

La misma distribución de géneros y de declinaciones advertimos en los compuestos ***consocrus,-us*** 'la madre del yerno o de la nuera' (AVSON. 189 tit. *Pomponia Vrbica consocrus*), ***prosocrus,-us***, 'abuela de la esposa', frente a *consocer,-eri* 'el padre del yerno o de la nuera' (MART.10,33,3 *sic tibi consoceri claros retinere penates perpetuae natae det face casta Venus*)[66], y *prosocer,-eri* 'abuelo de la esposa'.

Por lo demás, los femeninos de la 4ª declinación *socrus* y *nurus*, en baja época registran ambos formas en *-a* de la primera, provocadas sin duda para explicitar mejor su género femenino, y son ellas en último término las conservadas en las lenguas románicas[67] para designar tanto a la 'suegra' como a la 'nuera'. En efecto, *socera,-ae* (y *socra,-ae*) aparece sobre todo en inscripciones (por ej., *CIL* 11, 705 *AVR AMMA CONIVGI KARISSIMO CVM GALLITTA FILIA ET LAETA SOCERA...TITVLVM POSVERVNT*), y en glosarios (*CGL* III 181,55 *socra* πενθερά; IV 392,11; V 482,29); incluso una forma *socria* se llega a documentar en una Carta del año 1266 (*nobili mulieri Petronilae de*

à l'influence de *gener*".

[66] Apud *ThLL* 4,474, s.u.*consocer*, y 4,476, s.u.*consocrus*.

[67] Cf.*REW* 8054, y para *nurus REW* 6000, y G.ROHLFS, *Estudios ...*, op. cit., p 141-2.

Corteneto...socriae nostrae...)[68]. Por lo que respecta a *nura,-ae*, aparece así en distintas inscripciones africanas (*CIL* VIII 2604 *nuras*; V 7367,6 *nurae et nepti*), y ya se encuentra en la *Appendix Probi* (gramm.IV 198,34 *nurus non nura*); y de igual manera resulta habitual en documentos de la baja Edad Media (Testam.Romei de Villanova ann.1250 ex Tabul.D.Venciae: *Item confiteor me habuisse a nura mea Aycarda...*)[69]. El vocalismo *nora*, con el que se reconoce en no pocos documentos medievales (Testam.Ermentrudis apud Mabillon.ad calcem Liturg.Gallic.pag.463 *...dulcissimae norae meae Bertovarae...*)[70], y que se desprende de la mayoría de las formas románicas, se debe al influjo de otros nombres de parentesco, tales como *soror* o *socra*, conforme explicó G.Rohlfs[71]. También el diminutivo de esta palabra, *nuricula (noricula)*, pertenece a la 1ª declinación (INSCR.apud DE-VITA, *Inscript. Benev.* 53,136 *SATRIAE VERT...BETITIVS CALLISTVS ISENA NORICVLAE B.M.F.*)[72].

Por último, a *socrus* y *nurus* hay que agregar el vocablo propio del lenguaje familiar ***anus,-us*** 'mujer vieja', en pareja heteronímica con *senex*. No obstante, conviene advertir que, frente a aquéllos, *anus* se convierte en un término bastante raro en la latinidad tardía, hasta el punto de que no

---

[68] Apud *Du Cange* VII 507.

[69] Apud *Du Cange* V 627, s.u.*nura*, nurus, uxor filii...

[70] Apud *Du Cange* V 607 s.u.*nora*, nurus...uxor filii, Ital.*nora*...

[71] En *Estudios...*, op.cit., p 141, y n.267.

[72] Apud *Forcellini* III 415, s.u.*nuricula*.

pasa a las lenguas derivadas[73]. Pero, con todo, el comportamiento de la palabra es análogo al de *socrus* y *nurus*, con formas de la primera declinación representadas por sus diminutivos (*anucla*[74], *anicula*[75], *anucella*[76]).

2.NOMBRES DE ÁRBOLES.

Se integra también en esta flexión un número no demasiado amplio de nombres de árboles, que, dado su carácter de formaciones recientes, parece responder más bien a la necesidad, ya apuntada más arriba, de eliminar de la flexión temática los de género femenino. En efecto, el único de estos vocablos que constata con seguridad desde época antigua un tema en *-u* es el nombre de 'la encina', ***quercus,-us***, perteneciente, según opinión general, al léxico del indoeuropeo occidental. No es infrecuente, sin embargo, que esta palabra ofrezca formas de los temas en *-o*, conforme atestigua el propio Prisciano (gramm.II 267,3 *Feminina eiusdem terminationis correptae, si sint arborum nomina, secundae erunt declinationis, ut 'haec ornus huius orni'...*

---

[73] Cf.*Ernout-Meillet*, p 37, s.u.: "Il semble qu'on ait voulu, au moment où la distinction entre *-a-* et *-ā-* s'effaçait, éviter l'homonymie de *anus*".

[74] PROB.app.gramm.IV 199,1 *anus non anucla.*

[75] Cf.MACROB.gramm.V 626,14 *nec in diminutiuis secundus gradus minus priore significat, anus, anilla, anicula;* y VARRO ling.9,74 *ab anu anicula anicilla;* también en *Blaise* I p 87: *anula,-ae* f. vieille femme: RER.MEROV.IV p.192,29, y *anulla,-ae*); y en glosarios (*CGL* V 167,16 *anui aniculae* y V 440, 23 *anicola*).

[76] Apud *OLD* 144, s.u.: *ab anu anucella* FRO.Amic.2 p.90 (185 N).

excipitur 'quercus' ..., quae tam secundae quam quartae inueniuntur. Cicero in chorographia [Or.4,2,493]: 'ibi quercorum rami ad terram iacent, ut sues quasi caprae ex ramis pascantur'...)[77]; formas de *quercus* siguiendo la segunda declinación tampoco faltan en los diferentes escritores, tales como el ablativo *querco* en Varrón (rust.1,8,4)[78], y en Vitrubio (7,1,2); o el genitivo *querci* en Paladio (4,7,8). Más difícil, sin duda, resulta encontrar oscilaciones de su género femenino, y el cambio al masculino no se documenta en latín en ningún momento[79]. Antes, al contrario, el femenino domina de tal manera que obliga a un cambio de forma a la primera declinación tema en *-a*, según testimonia alguna que otra creación (*cerqua* y *quercia*) en las lenguas derivadas[80], y el diminutivo *quercula*[81]. Todas estas formas en *-a* suelen

---

[77] Añádase DIOM.gramm.I 308,5: *Meminerimus autem quaedam nomina uel auctoritate ueterum uel euphonia modo secundo modo quartae ordine declinari, ut 'domus"ficus"laurus"quercus' et complura arborum nomina.*

[78] VARRO rust.1,8,4 *Pedamentum item fere quattuor generum: unum robustum, quod optimum solet adferri in uineam e querco et iunipero et uocatur 'ridica',...*

[79] En las lenguas románicas masculino en logodurino *kerku* (< *querquus* [*CGL* III 623,11]), cf.*REW* 6951.

[80] Cf.*REW* 6951, y 6949. Vid.también "Quercus-robur" en G.ROHLFS, *Estudios...*, op.cit., p.204-7, donde explica (también en el mapa 61) la distribución en las distintas zonas románicas de las formas *quercia* (< 'arbor quercea') y *cerqua*. Para la asimilación (*querquus*) y la disimilación (**cerquus* > **cercus*) cf.M. NIEDERMANN, "Les gloses médicales...", art.cit., (*Emerita*, 12,1944), p. 39, y P.AEBISCHER, "La forme dissimilée **cerquus* < *quercus* dans le latin d'Espagne et d'Italie", *RFE*, 21 (1934), p 337.

[81] En PS.DIOSC. (apud *LEW* II 402) y en una Carta del año 1267 (Charta Ludovici Regis Franc.inter Privilegia Militum S.Iohannis Hierosol,

explicarse por una "harmonisation de la désinence et du genre féminin du mot"[82].

Los restantes nombres de árboles que se flexionan por ambas declinaciones, segunda y cuarta, no dejan de poner en evidencia que las formas de la cuarta son más recientes. Tal es el caso de ***ficus,-i (-us,-us)***[83], 'higuera', 'higo' y 'úlcera del ano (= almorrana)', cuyo género se presenta mayoritariamente en femenino tanto en el sentido de árbol como en el del fruto[84]; mientras que con el significado de 'almorrana' casi siempre es masculino y se declina regularmente por la segunda declinación. De todo lo cual da cuenta el gramático Carisio, aportando además el testimonio de Marcial:

> "Que *ficos* es una enfermedad del cuerpo y que sin embargo debe declinarse como si fuera la fruta (el higo), nos lo demostrará el ejemplo de Marcial (1,65), riéndose de Letiliano; pues dice así:
>
> *Cum dixi ficus, rides quasi barbara uerba,*
> *et dici ficos, Laetiliane, putas.*
> *Dicemus ficus quas scimus in arbori nasci;*

---

pag.32), apud *Du Cange* VI 606.

[82] Así en M.NIEDERMANN, ibidem, p 39, n.1; cf., también, *Ernout-Meillet*, p 555 "...**cerqua* (avec passage aux thèmes en *-a* causé par le genre féminin du mot)".

[83] Cf.*Ernout-Meillet*, p 232, s.u.: "La déclinaison *ficus,-i* semble la plus ancienne".

[84] *ThLL* 6:1,650, s.u.: "genus femininum traditur inde ab Ennio et Plauto tam de arbore quam de fructu"; y cf., también, A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 27: "contrairement aux habitudes du latin, le même mot sans changement de genre, désigne à la fois l'arbre et le fruit".

dicamus ficos, Laetiliane, tuos.[85]

Y esta fluctuación de género distinguiendo significados llega a convertirse en cita obligada en la gramática latina tal como documentan las glosas (entre otras, *CGL* V 500,67 *masculinum uitium corporis, femeninum fructus arboris, utrumque quartae declinationis, quodsi secundae, de arbore dicitur*). La oscilación al masculino en virtud de la presión de la forma, incluso con el significado de árbol, aparece desde muy pronto y generalmente en las formas de la segunda declinación[86] (CATO agr.42 *librum cum gemma de eo fico*; LVCIL.198; etc.), siendo particularmente frecuentes en época tardía (MARCELL.med.17,20 *ficorum Africanorum*; CHIRON 874 *ficum Africum*; etc.)[87]. Muchas formas románicas femeninas (*REW* 3281) presuponen la existencia de una base *fica*, que parece hallarse en Oribasio[88], y que suele explicarse bien como un neutro plural (*fica* ='higos')[89], bien co-

[85] CHAR.gramm.163,12 (BARWICK) *Ficos uitium esse corporis proinque declinari debere quasi pomum, Martialis in Laetilianum iocantis nobis occurret exemplum. nam ita loquitur:...*

[86] Sin descartar formas de la cuarta en Varrón, según transmite el gramático Probo (gramm.IV 214,33 *Ficus Varro masculino genere dixit ita, 'de ficu se suspendit', cuius ablatiuus masculini generis est*).

[87] Cf. más ejemplos en *ThLL* 6:1,650, s.u.; y en *Neue-Wagener* I, p 931-2.

[88] Apud *Ernout-Meillet*, p 232, s.u.

[89] Así en *DCEC* II 916, s.u.*higo*: "En la baja época, confusa ya la distinción latina entre masculinos y neutros se formó un plural **fica* 'higos' (conservado todavía con este carácter en el it.del s.XVI: *delle fica*), que ha permanecido con valor de singular en varios romances..."

mo un cambio de forma debido al género femenino de *ficus*[90].

También el compuesto *caprificus,-i,(-us,-us)*, 'higuera silvestre', 'cabrahigo' (árbol y fruto) ofrece en época tardía formas de la cuarta declinación para tratar de conservar el género femenino del vocablo (SCRIB. LARG.175; MARCELL.med.23,68; THEOD.PRISC.eup.faen.27)[91]. Las pocas vacilaciones hacia el masculino que pueden registrarse con el sentido de árbol, están representadas por formas de la flexión temática (PLIN. nat.23,128 *grossi [grossae* codd.*] caprifici*; PALLAD.4,10,28 *grossi ex caprifico*). El género masculino se encuentra de manera más habitual con el significado léxico de 'cabrahigo', fruto de la higuera silvestre, llamado así tal vez "porque sólo el ganado se come los cabrahigos"[92] (COLVM.6,6,4 *tres caprifici aridi conteruntur*; ORIBAS.eup.2,1 p.23 *fici...qui siluestres appellantur, acres sunt et diaforetica sunt uirtute, sic et illi qui caprifici dicuntur*); pero en tal sentido no deja de registrarse el femenino. A este respecto resultan significativas las variantes que encontramos en un pasaje del médico de finales del s.IV, Teodoro Prisciano (eup.faen.27 *utamur...caprificis in aqua*

---

[90] Así en G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 57-8: "*ficus*, che in varie regioni ha conservato il femminile per il frutto, cf.l'istriano *feiga*, siciliano e calabrese *la ficu*, laziale meridionale e campano *la fico*, umbro *la figo*, lucano e pugliese *la fica*, lo perde nell'italiano *fico*, maschile sia nel senso di pianta, sia di frutto. Anche l'italiano antico distingueva tra *fico* e *fica*, ma quest'ultimo vocabolo venne abbandonato a causa del significato osceno ('cunnus') che aveva assunto".

[91] Cf.*ThLL* 3,359,17 y ss.

[92] Apud *DCEC* I p 561, s.u.

decoctis [caprificus in aqua decoctas Gel.r, *caprifico in aqua decocta* b*]*). La mayoría de las lenguas románicas conservan la palabra en género masculino (*REW* 1651 [ital.*caprifico*]).

Lo mismo ocurre con ***pinus,-i (-us,-us)***, 'pino', cuyas formas de la segunda declinación se encuentran desde Ennio (*pinorum, pinis*), junto a las de la cuarta (ENN.ann.190 *pinus proceras*)[93]. La oscilación de género la documenta el gramático Donato (gramm.IV 375,33 *Sunt incerti generis inter femininum et neutrum, ut buxus...pinus...malus, sed neutro fructum, feminino ipsas arbores saepe dicimus*)[94], y el cambio al masculino se registra ya en varios pasajes de Paladio[95], así como en las lenguas derivadas (*REW* 6519).

Sólo los derivados románicos de ***cornus,-i (-us,-us)*** 'cornejo' y 'cerezo silvestre' (*REW* 2241)[96] registran el masculino; mientras que de su flexión heteróclita dan cuenta los gramáticos (entre otros, PRISC.gramm.II 185,4 *huius cornus et huius corni ...eadem significatio*), y de su género femenino en cuanto nombre de árbol (DVB.NOM.gramm.V 574,13 *Cornu bouis generis neutri; sed est arbor 'cornus', de qua Virgilius* [georg.2,447]*: 'et bona bello cornus', cuius fructum 'cornum' ut 'pomum' et 'corna', ut idem Vir-*

---

[93] Apud *OLD*, p 1382, s.u.

[94] En la ed.de L.HOLTZ (*Donat et la tradition...*), op.cit., p 621, *pinus* no figura sino en el aparato crítico.

[95] Cf.*LEW* II p 308, s.u.

[96] Para el español *corno*, forma culta empleada por Laguna, cf.*DCEC* I 904, s.u.*cornejo*.

*gilius [*Aen.3,649*]: 'lapidosaque corna'*)[97].

Algo parecido sucede con ***spinus,-i, (-us,-us)***, 'ciruelo silvestre', a pesar de que el gramático Servio le atribuye erróneamente el género masculino (georg.4,145 *spinos iam pruna ferentes prunorum arbor spinus uocatur genere masculino; nam sentes has spinas dicimus*)[98]; el femenino y las dos declinaciones aparecen efectivamente en Carisio (gramm.I 183,10 *Spinu, 'ab hac spinu' Varro in Aetiis* (p.254 Bip.) *'fax ex spinu alba praefertur, quod purgationis causa adhibetur'. Spino, 'ab hac spino' Maro* (georg.4,145) *'eduramque pirum et spinos'*).

Vocablo heredado, sin duda, del indoeuropeo por su procedencia nórdica es el nombre del 'haya', ***fagus,-i (-us,-us)***, que originariamente parece un tema en *-o*[99]. No obstante, que el latín admitía las dos declinaciones, lo señala Carisio (gramm.I 165,18 *Fagus Varro de gente P.R.I., 'fagus quas Graece* φηγούς *uocant [*fr.2 P.*]; fagos G.Caesar de analogia II, 'fagos populos ulmos' [*fr.5 F.*]*); y, flexionado por la cuarta, lo encontramos en el poema

---

[97] Cf.también SERV.Aen.3,22 *'cornus' autem declinatur ut ficus, si arbor sit: nam 'cornu' animalis indeclinabile est,...*

[98] Cf.*Forcellini* IV 449, s.u.: "Servius ait esse, qui pruna fert generis masculini: quem penes sit fides. Certe CHAR.femininum agnoscit, *ab hac spino*, idemque docet, si sit quartae declinationis, *ab hac spinu*".

[99] Cf.*Ernout-Meillet*, p 213, s.u.: "Cet ancien nom d'arbre indo-européen repose sur un thème en *-o* féminin qui subsiste dans dor.φαγός, ion.att. φηγός (fém.), 'sorte de chêne', avec changement de sens, parce que le hêtre n'existe pas en Grèce, et qui se retrouve en Germanique, avec passage au type en *-a*, à cause du genre féminin..."

Culex de la *Appendix Vergiliana* (141 *umbrosaeque manent fagus*). El testimonio temprano, época de Nerón, (BVC.Eins.2,15 [= ANTH.Lat.ed.RIESE,726,15-6] *Cernis ut adtrito diffusus cortice fagus* [E, *caespite pagus* Baehrens] *// annua uota ferat solemnisque imbuat aras?*), del cambio de género al masculino, que suele citarse, no es del todo seguro, pues, según Baehrens, debe sustituirse por *caespite pagus* el *cortice fagus* del manuscrito E (= Einsidlensis 266, del siglo X). Tal vez la glosa *fau* (*CGL* V 294,22) represente ya un masculino[100], a juzgar por su conservación (*ho*, masc.) en castellano antiguo. De resto, en las lenguas románicas el nombre del haya permanece mayoritariamente en género masculino (*REW* 3145), excepto en la pequeña zona del asturiano, donde con el sentido de 'hayuco', fruto del haya, *fau* es femenino[101].

Otro nombre de árbol con carácter religioso como el anterior, pero tomado por el latín posiblemente de una lengua mediterránea, lo es el del

---

[100] Cf., no obstante, *Ernout-Meillet*, p 213, s.u., donde preceptúa un *fagus,-i* m.

[101] Las no pocas formas femeninas que existen para el nombre de este árbol en las diferentes lenguas románicas (el español entre ellas) se explican a partir de *(materia) fagea*, 'madera de haya', según *DCEC* II 888, s.u.*haya*; o bien como una conservación del antiguo género femenino latino (apud G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 56-7: "*Fagus*, attraverso il pasagio a **faga*, ha conservato il genere femminile in parte dell'Italia meridionale, per esempio in provincia de Salerno *faga* (AIS), nell' Irpinia *faa* (Nittoli), e in Puglia (Ostuni) *faca* (cf.Merlo, Sora, 184). L'antico genere femminile di *arbor* spiega l'italiano centrale...*faggia*, veneto e romano *fasa*, emiliano *faga* (*faga* in Lunigiana, *fagga* in Versilia) < *arbor...fagea*, mentre il...toscano *faggio* sembrano presupporre un *arbor...fageus*").

'laurel', ***laurus,-i, (-us,-us)***, del que Plinio (Nat.15,127), basándose en Catón, distingue dos clases, el délfico y el chipriota. Según enseña Prisciano (gramm.II 267,3), pertenece también al grupo de sustantivos que se declinan tanto por la segunda declinación como por la cuarta[102]; asimismo, este gramático lo engloba en la numerosa serie de los que presentan confusión de género desde la época antigua (gramm.II 169,10). El masculino se confirma en el catálogo de nombres *Idiomata nominativa quae per genera efferuntur*, atribuido a Carisio (CHAR.451,52 [ed. BARWICK] [= IDIOM.gen. gramm.IV 574, *hic laurus* ἡ δάφνη *et haec laurus*] *Quae apud Latinos masculina, apud Graecos feminina sunt ... laurus* δάφνη); pero se documenta en escritores de época tardía (a partir del siglo IV), en Paladio (12,22,4 *substrato lauro*), en el médico burdigalense Marcelo (med.8,36 *laurus... decoctus*), y en el *De herbarum medicaminibus liber* atribuido falsamente a Apuleyo (PS. APVL.herb.58 l.10 *laurus Alexandrinus*). Incluso alguna que otra glosa parece ofrecer un neutro (*CGL* III 358,56; 560,13 *dapnites* [i.δαφνίτης uel δαφνῖτις] *laurum terraneum*); y una forma en *-a (lora)*, dudosa entre femenino o neutro plural, en el *Commentum Terenti* de Donato (Ad.181,1 *'lora' apud ueteres 'laura' dicebantur a laura [-o* Sthephanus, Wessner*] triumphorum*). El

---

[102] *Feminina eiusdem terminationis correptae* (sc.en *-us*), *si sint arborum nomina, secundae erunt declinationis, ut... excipitur 'quercus', 'laurus',..., quae tam secundae quam quartae inueniuntur.* Cf., también, CHAR.gramm.I 172,17 *Laurus Maro* (ecl.8,13) *'inter uictrices hederas tibi serpere laurus', idem* (Aen.3, 91) *'liminaque laurusque dei', sed et lauri Maro* (ecl.2,54), *'et uos o lauri carpam'...*

diminutivo *lauriculus* también de época tardía se presenta en masculino (MARCELL.med.30,72 *lauriculi teneri, id est cymae lauri,...contriti*)[103]; y en dicho género se conserva el vocablo en la mayoría de las lenguas derivadas (*REW* 4943)[104].

Por último, algunos préstamos del griego al latín, que designan árboles, se han visto afectados, según adelantábamos, por esta heteróclisis y ofrecen sin duda un argumento más a favor de la existencia de la aludida tendencia a una distribución secundaria por la que se intentan flexionar por la cuarta declinación los femeninos de tema en *-o*. Tal es el caso, entre otros, de ***myrtus (murtus),-i (-us,-us)***, 'mirto', 'arrayán', arbusto oloroso (gr.ἡ μύρτος,-ου): El gramático Carisio (gramm.I 19,17) se hace eco de esta cuestión cuando manifiesta:

> "Suelen andar muy equivocados quienes dicen que no existen femeninos en la segunda declinación, cuando se encuentran muchos, como *haec colus, coli, haec aluus, alui, humus, humi*; se equivocan de la misma forma los que acostumbran a asignar toda clase de árboles a la cuarta declinación, cuando se encuentran aquéllos principalmente en Virgilio (ecl.2,54): *et uos, o lauri, carpam et te, proxima myrte*; lo mismo que *fagus pirus ulmus cypressus taxus buxus cerasus platanus*. Discuten, sin embargo, algunos afirmando que *laurus* y *myrtus* son de la cuarta declinación y que se cambian en el vocativo sólo por la

---

[103] Apud *ThLL* 7:2,1059,16, así como, s.u.*laurus*, todas las citas anteriores.

[104] Para el rumano, cf.*DER* 4735 (*laur (-ri)*, s.m.).

autoridad. Asi Virgilio también dijo (Aen.3,360): *qui tripodas, Clari laurus, qui sidera sentis*"[105].

Por lo que respecta al género de *myrtus*, el femenino está suficientemente atestiguado como corresponde a un integrante de la serie de árboles con fruto (PRISC.gramm.II 142,11 *haec myrtus arbor, hoc myrtum fructus*): lo que poco más o menos viene a decir Porfirio en su comentario a HOR. carm.1,38,7 *Plautus in Vidularia myrtum et feminino genere et neutro dixit: 'per myrta prosiluit'* [frg.8] *et 'haec myrtus Veneris est'* [frg.4]; *haec myrtus et haec myrta [non unum] significat*[106]. El masculino, no obstante, aparece muy temprano: desde Catón (agr.8,2 *sub urbe...myrtum coniugulum et album et nigrum...: haec facito uti serantur*). En algunos casos, el testimonio ofrece dudas, como en el pasaje de Celso (3,19,2 *ex contritis aridi [-dis* Targa] *myrti*), donde el editor mencionado prefiere relacionar *aridus* con *contritis* y no con *myrtus*. Pero la oscilación vuelve a aparecer en algunas lecciones de manuscritos, como las del siguiente pasaje de Ovidio (ars 3,181)[107]: *hic Pa-*

---

[105] CHAR.gramm.19,17-29 (ed.BARWICK): *Longe solent errare qui secundae declinationis feminina negant esse, cum plura inueniantur, uelut 'haec colus... item similiter errant qui omnia genera arborum quartae declinationi solent adsignare inuentis ipsis praesertim apud Vergilium: 'et uos...' item fagus pirus... contendunt tamen non nulli dicentes laurum et myrtum esse quartae declinationis et tantum auctoritate mutari in uocatiuo casu. item Vergilius dixit: 'qui tripodas...'.*

[106] Apud *ThLL* 8,1748,16, donde se ofrecen otras variantes para *[non unum]* ([ ] Petschenig, *nemus* Stowasser, WSt.12, 1890, 126 sq., trad.*nomen; haec...significat* del.Meyer).

[107] Cf.*P.Ouidi Nasonis Amores...*, ed.E.J.KENNEY. Oxford 1989 (= 1961), loc.cit.

*phias [*a (ut uid.) ω: *paphios* R A*] myrtos*. Conforme ya viene siendo habitual, aparte de la tendencia a flexionar los femeninos en *-o* por la cuarta, existe otra solución para resolver el problema de la no adecuación de la forma con el género, cual es, el paso a los temas en *-a* de la primera declinación, con el apoyo morfológico de las formas neutras en *-a*. En efecto, no es infrecuente el uso de *myrta, -ae* con el significado de *myrtus*, es decir, designando el árbol[108], aparte de su valor propio de 'baca myrti': así, entre otros, Celso (4,26,6 *myrtae bacas legere*), Quirón (287 *myrta arida contusa*), Vegecio (mulom.4,4,4 *myrtae [mirrae* P, *myrti* Colum.6,6,4*] siluestris foliorum*), el médico Marcelo (med.14,38 *myrtae...sucus*), Teodoro Prisco (eup.faen.7 *nigrae myrtae [myrti* B ut fere semper*] foliorum*). En las lenguas románicas continúan las dos formas, la masculina y la femenina (*REW* 5801)[109].

Otro préstamo parecido[110], originario de Creta según Plinio (nat. 16,139), es ***cupressus,-i (-us,-us)***, y la forma menos latinizada, *cyparissus* (gr.ἡ κυπάρισσος,-ου), a partir de Virgilio. Flexionado por la cuarta declinación aparece en Apuleyo (6,30 *et ecce de quodam ramo procerae cupressus*

---

[108] Cf.*ThLL* 8,1747,6-65, s.u. *myrta (murta),-ae*: "1.- i. q.*baca myrti, myrtum* (sing.collect.):... 2.- i.q.*myrtus*: a) generatim de ipsa arbore uel foliis: α) in arte medicinali vel coquinaria..."

[109] Cf.*DCEC* III 386, s.u.*mirto* con la variante local *murta*.

[110] Si bien se discute la posibilidad de ser independiente del griego, cf.A.ERNOUT, *Aspects...*, op.cit., p 30.

induta laqueum anus illa pendebat), Plinio (nat.14,112), etc.; el ablativo en *-u* en Catulo (64,291 *et aerea cupressu*), Ovidio (met.3,155 *Vallis erat piceis et acuta densa cupressu*), Vitrubio (2,9,13), etc., y el nominativo plural en *-us* en Petronio (131,8). De semejante heteróclisis da cuenta Varrón (ling.9,80):

> "Igualmente dicen que no existe la analogía, por el hecho de que unos escritores emplean *cupressus* y otros *cupressi*, igual que ocurre con *ficis, platanis* y con la mayor parte de los árboles, para los que unos usan la desinencia *-us* y otros *-ei* (= *-i*)"[111].

El género femenino se encuentra regularmente atestiguado: por ej., en GRAMM.suppl.(129 *haec cupressus,-i*), así como en Servio (Aen.3,64 *atra-que cupresso nigra, funesta: nam inferis consecrata est, quia caesa numquam reuirescit*). Prisciano, en cambio, coloca el vocablo entre el grupo de nombres que presentan género incierto o confundido en época antigua (gramm. II 169). En efecto, son célebres los pasajes de Ennio en los que se documenta un temprano uso del masculino generalmente en formas de los temas en *-o* (ann.262 *longique cupressi / stant rectis foliis et amaro corpore buxum*[112];

---

[111] VARRO ling.9,80 *Item negant esse analogias, quod alii dicunt cupressus, alii cupressi, item de ficis platanis et plerisque arboribus, de quibus alii extremum -us, alii -ei faciunt.*

[112] Cf.SERV.georg.2,449 *NEC TILIAE LEVES AVT TORNO RASILE BVXVM 'buxum' lignum, non arborem dixit, quamuis Ennii exemplo et arborem potuerit dicere neutro genere; ille enim sic in septimo 'longique cupressi stant sectis foliis et † amore corpore buxum.*

y 490 *capitibus nutantis pinos rectosque cupressos*)[113], género masculino que, por lo demás, enseñan otros gramáticos, tales como Probo (nom.gramm.IV 215 *nomina arborum generis masculini...cyparissus*), y que perdura, prácticamente como único[114], a través de las lenguas derivadas (*REW* 2443, s.u. *cyparissus*).

También ***platanus,-i (-us,-us)***, gr.ἡ πλάτανος,-ου, 'plátano (*platanus orientalis* L.)', aparece declinado por la cuarta en, por ej., *Culex* de la *Appendix Vergiliana* (124 *prona surgebant ualle patentes // aeriae platanus*)[115], cuando lo más regular es encontrarlo flexionado por la segunda (entre otros, VERG.georg.2,70 *steriles platani*)[116]. La oscilación de género sólo se halla registrada en latín en el tantas veces citado pasaje de Prisciano

---

[113] Cf.GELL.13,21,13 *Ennius item 'rectos cupressos' dixit contra receptum uocabuli genus hoc uersu 'capitibus nutantis... pinos r.c.'. firmior ei, credo, et uiridior sonus esse uocis uisus est, 'rectos' dicere 'cupressos' quam 'rectas'*, en el capítulo que se refiere a "*Quod a scriptoribus elegantissimis maior ratio habita sit sonitus uocum atque uerborum iucundioris, quae a Graecis* εὐφωνία *dicitur, quam regulae disciplinaeque, quae a grammaticis reperta est.*"; y NON.195,24 *'cupressos' generis feminini, ut dubium non est. masculini Ennius 'capitibus nutantibus* (sic) *p.r.c.'*.

[114] Para algunas formas femeninas que se encuentran en español, cf. A.ROSENBLAT, "Género de los sust.en *-e*", art.cit., p 193-4: "En un romance judeo-español de Marruecos, *alto como una ciprés*, con variante *un aciprés, una cipré* (Bénichou, *RFE*, 6, 124); sin duda no es un cambio de género, sino uso de *aciprés*, forma antigua que quizá se explique por el fem.del lat.*cypressus* (los nombres de árboles tienden en general al masc.)".

[115] Y recuérdese el pasaje de Varrón (ling.9,80) citado para *cupressus*.

[116] Cf.SERV.ad l. (georg.2,70) *Steriles platani malos gessere v. dicit quid in quam arborem debeamus inserere: in arbuto nucem, in platano malum,...*

(gramm.II 169,10 *Sciendum tamen, quod uetustissimi...inueniuntur confudisse genera, nulla significationis differentia coacti, sed sola auctoritate, ut...'hic et haec...platanus'...*); el masculino es el género normal en sus derivados románicos (*REW* 6582)[117].

Podríamos añadir, para cerrar este apartado, el nombre del 'moral' o 'morera', ***morus,-i***, con su fruto *morum,-i*, si se admiten formas de la cuarta declinación (***morus,-us***) como presupone Ernout[118]; flexión que no encuentro por ningún sitio[119]. En cambio, sí son habituales en baja época los temas en *-a, mora,-ae*, para designar el árbol *'rubus fruticosus* L.' y, con más dudas, incluso el *'morus nigra* L.' (así en ITALA [= *VL*] Luc.17,6 [cod. i] *huic arbori morae* [VVLG.*moro*, gr.τῇ συκαμίνῳ ταύτῃ)[120]. El masculino, aplicado al árbol, sólo se halla en las lenguas románicas que conservan tal vocablo (rum.*mur*, it.*moro*, cf.*REW* 5696).

---

[117] En algunas zonas del galo-románico (apud *FEW* IX 36-7) aparece un femenino (*plane* f. Steph Nom.1547,...Metz *plainne* f. ..afr.*plantoine* f. 'platane [GdfLex;...]... Mfr.nfr.*platane* m. 'platanus orientalis' [seit 1535], f. Cotgr1611,... Mâcon *platane* f... Ain, Rhône, Loire, Isère *platána* f...), que parece explicarse más por características propias del francés, que como una conservación del género latino.

[118] En *Aspects...*, op.cit., p 29; cf., también, *Ernout-Meillet*, p 415, s.u.*morus,-us* f.'mûrier'.

[119] Cf.*ThLL* 8,1521, s.u.*morus,-i* f.; *LEW* II 114, s.u. *morus,-i* f.; *OLD* p 1136, s.u.*morus*[2]*,-i*, f.; etc.

[120] Apud *ThLL* 8,1472,31, s.u. 2.*mora,-ae*.

3.NOMBRES AISLADOS.

En fin un grupo de nombres, femeninos también de la cuarta declinación, presenta dificultades para ser englobado en una serie léxica definida y precisa, por lo que parece preferible colocarlos en este apartado de "nombres aislados", siguiendo la clasificación de A.Ernout[121], citada más arriba. En relación con el género, hay que decir ante todo que, debido a la presión de la forma, tales vocablos tienden al masculino y que no resulta extraño encontrarlos con género oscilante o con alternancia de ambos géneros sobre todo en el latín tardío. No conviene olvidar, sin embargo, que unos pocos de estos sustantivos suelen servir precisamente de modelos de conservación del género latino y de no adecuación del género a la forma, como por ej. para el español *la mano, la tribu,* etc.[122]. Dentro de este conservadurismo importa destacar las zonas románicas de Cerdeña y de Italia meridional, puesto que el mantenimiento del género latino en tales sitios para las palabras de la cuarta declinación suele considerarse como uno de los más importantes arcaismos que distingue a estas lenguas[123].

---

[121] En "*Metus-timor*: Les formes en *-us* et en *-os (-or)* du latin", art.cit. (*Philologica* II, 1957, 7-56), esp.20-2.

[122] Cf.E.LORENZO, "Nombres femeninos en *-o*", en *El español de hoy, lengua en ebullición,* Madrid 1980³, p 90-5.

[123] Cf.M.L.WAGNER, *La lingua sarda (storia, spirito e forma),* Berna 1935 (?), p 326: "Los sustantivos de la clase *-us,* gen.*-us,* conservan en sardo el género femenino como otra variedad arcaica (Meyer-Lübke, RG II, p 419) y como en ital.meridional (Rohlfs..."Das Fortleben der 4.lat.Deklination in Italien", en *AStNsp,* 177 (1940), 93: *sa ficu (figu), áku (águ), mánu.*" También

Una forma aislada es, sin duda, *acus,-us*, 'aguja'[124], con clara tendencia a ser sustituida por su diminutivo *acula, acuc(u)la*. La alternancia de los dos géneros viene atestiguada por los gramáticos (entre otros, Prisciano gramm.II 259,9 *acus etiam quartae est, quod tam masculinum quam femininum inuenitur; Lucanus in X [142]: 'Quod Nilotis acus conpressum pectine serum'. Iuuenalis in I [2,93]: 'Ille supercilium madida fuligine tactum // obliqua producit acu'. idem in II [6,498]: 'emerita quae cessat acu'. diminutio tamen a masculino fit 'aculeus' teste Probo, quomodo ab equo 'equuleus'*)[125]. El género masculino en baja época se acostumbra a relacionar con la ya conocida y habitual heteróclisis con la segunda declinación, si seguimos las enseñanzas del *Gramm.lat.Supplementum* (192,12 *si masculini generis sit ...acus [acos* pars

---

vid.ROHLFS, *Grammatica storica*..., op.cit., p 66: "Le parole della quarta declinazione latina erano essenzilamente femminili. Genere e tipo grammaticale della quarta declinazione si sono relativamente ben conservati nell'Italia meridionale..., cfr.il calabrese *n'acu puntuta, le manu* 'le mani', *le belle ficu*. Nella lingua letteraria si è invece per le piú avuto passaggio al maschile: *il fico, il duomo* (ma *la mano*:...). Altrove s'è perso il tipo di declinazione, ma è rimasto il genere femminile, per cui i vocaboli sono passati alla declinazione in *-a*: antico toscano *la mana*, lucchese *la mana*, còrso *a mana*, campano *a capa* (per un piú antico *a capo*:...), marchigiano *pèca* 'pecora', abruzzese *aca*, irpino *aqua*, toscano orientale *aga* 'ago', pugliese e campano *a fica* 'fico', toscano *nuora, suora*."

[124] Junto a un colectivo neutro, tema en *-s, acus,-eris* 'paja' (por ej., VARRO rust.1,57,1 *si minus, ex argilla mixta acere e frumento et amurca, quod murem et uermem non patitur esse et grana facit solidiora ac firmiora*), que H. ZIMMERMAN ("Schwankungen...", art.cit., p 235-6) relaciona con *acus,-us*, por medio de frases como COLVM.2,10,14 *durissimae quidem acus reiectae separataeque erunt a cudentibus.*

[125] Habría que añadir PRISC.gramm.II 162,9 *'acus', unde 'aculeus' diminutiuum teste Probo. sed in usu frequenter 'haec acus' inuenimus.*

codd.], *aci, aco declinatur*) y del gramático Virgilio Marón (p 31,18)[126]. Tal género es el recomendado por Probo (gramm.IV 20,27 *masculinum acus: deminutio genus seruat, 'hic aculeus', non 'haec aculea'*)[127], y por Cledonio (gramm.IV 41,13 *haec in diminutiuo genus mutant: acus acula*); y se encuentra empleado una sola vez por Plinio, con alguna que otra duda en la tradición manuscrita (nat.26,5 *euulso [-su* V, *-sa* E *] acu tam paruo ut uix cerni posset*). Asimismo es el único género atestiguado para este vocablo con el sentido de 'aguja (pez de mar)', (PLIN.nat.9,166, entre otros)[128], mientras que en algunas lenguas románicas, donde se conserva, alternan formas femeninas con masculinas (cf.*REW* 130: rum.*ac*, it.*ago* masc./ vegl.*ynak*, log. *agu*, abruzz.*ake*, aret.*ega* fem.); en otras lenguas derivadas se ha reemplazado por los diminutivos *acucula* (*REW* 119), *acula* (*REW* 123), e incluso por el ya citado *aculeus* 'aguijón' (*REW* 127).

Análogo a *acus*, nos encontramos con el nombre de instrumento, ***colus,-us (-us,-i)***, 'rueca', cuya alternancia de género también muestra un buen ejemplo de la citada tantas veces tendencia a flexionar las formas femeninas, las más antiguas, por la cuarta declinación y las masculinas, más

---

[126] También se encuentra la forma *aco* en Quirón (5,508); y cf.A.ERNOUT, "*Metus-timor:...*", art.cit., p 20: "Le genre masculin, enseigné par les grammairiens en basse époque suppose le passage de *acus* aux thèmes en *-o/e-* de la 2ª déclinaison".

[127] Vid., sin embargo, *CGL* II 564,8 *aculea calvis stimulus.*

[128] Y sólo aparece flexionado en este sentido por la segunda declinación (cf.E.de SAINT-DENIS, op.cit., p 3-4).

recientes, por la segunda[129]. En efecto, la fluctuación de género la documentan regularmente los gramáticos (desde, por ejemplo, Prisciano [gramm.II 169,11], hasta la corroboración del femenino en DVB.NOM. [gramm.V 573,29 *colus in 'lanificio' <generis feminini>, sicut Cicero* (orat.2,68, 277) *docet*][130]). Un mismo autor incluso puede ofrecernos los dos géneros, al menos según atestigua la tradición manuscrita, como Ovidio (am.2,6,46 *et stabat uacuo* [PSς: *uacua* ω] *iam tibi Parca colo*), o Séneca (Herc.O.1083-4 *consumptos* [*-tas* ψ] *iterum deae // supplent Eurydices colus* [*-los* A])[131], De igual manera se halla en la gramática la constancia de la heteróclisis entre las declinaciones segunda y cuarta (PRISC.gramm.II 163,6 *domus, colus...tam secundae quam quartae declinationis inueniuntur*; PROB.cath.gramm.IV, 24,6 *haec colus secundae est declinationis 'li' faciens genetiuo, 'huius coli': nam Vergilius* [Aen.8,409]*..., et quartae declinationis 'us' terminans genetiuum, sicut Statius Thebaidos libro III* [241];[132] etc.); e igualmente en un mismo pasaje

---

[129] Cf.*Ernout-Meillet*, p 134, s.u.: "confusion constante entre les deux formes et les genres; toutefois, le féminin semble plus fréquent avec les formes de la 4ième déclinaison, qui sont sans doute les plus anciennes, comme le preuve le diminutif *coluc(u)la*; cf. *acus / acuc(u)la*. Il se peut, d'ailleurs, que, comme pour *domus*, un thème en *-o* ait existé à côté du thème en *-u*".

[130] Igual que NON.198 *colus generis feminini. Cicero de Oratore lib.II.*

[131] Y numerosos ejemplos parecidos en *ThLL* 3,1743,71-84; 1744,1-12, s.u.

[132] Cf., también, SERV.Aen.8,409 *'colo' hunc sequimur: nam 'huius coli' dicimus, non ut Statius 'huius coli'*; y además ibidem, el *additamentum* a *D* (= cod.bibl.nat.Paris.7965) *in vi. thebaidos* (380) *'extrema iam fila colu datur*

podemos encontrar las dos declinaciones en los diferentes manuscritos, como, entre otros, en Cicerón (de orat.2,277 *colu* fem.[codd.integri et NON.p 198]; *-lo* masc.[cod.Harl.et recc.mutili])[133]. Un diminutivo femenino propio de la lengua popular, *coluc(u)la*, y con disimilación *conuc(u)la*, y *colucella (conucella, conoclea)*[134], indicio, como se dijo, de la mayor antigüedad de dicho género, es el único conservado en algunas lenguas románicas (*REW* 2061, s.u.*conucella* [fr.*quenouille*, it.*conocchia*]). Muy esporádicamente aparece incluso un neutro (*colum*, en *CGL* II 323,58).

No obstante, por lo que respecta a la alternancia de formas de la segunda y de la cuarta declinación, el vocablo más paradigmático de esta categoría es, sin duda, ***domus,-i (-us,-us)***, 'casa'. La distribución de las distintas formas (especialmente *domo/domu; domorum/domuum; domos/domus*) a través de los diferentes escritores viene reflejada mediante cuadros esquemáticos en el *ThLL* (5:1,1950-3, s.u.). La dualidad de formas parece remontar al indoeuropeo, pero en latín los temas en *-o* son los más representados y mejor atestiguados en época antigua, para dar paso poco a poco a una prevalencia de la flexión en *-u*: hecho que suele ponerse en relación con el género femenino y su indicada preferencia a declinarse por la cuar-

---

ordo senectae' et in quarto (III 241) *'nigraeque sororum iurauere colus'.*

[133] Apud *ThLL* 3,1743,78-9, donde pueden verse más ejemplos.

[134] Cf.*ThLL* 3,1729,34-43: *CGL* III 366,14 *colucula* ἡλακάτη (209,49 *colucla*); etc.

ta[135]. Por lo demás, los gramáticos dan cumplida cuenta de esta heteróclisis, como hemos tenido ocasión de señalar en múltiples ocasiones. Tal es el caso de, entre otros, Diomedes (gramm.I 308,4 *meminerimus...quaedam nomina uel auctoritate ueterum uel euphonia modo secundo modo quarto ordine declinari, ut domus ficus laurus...*).

En cambio, la fluctuación de género, habitual en otras voces de esta serie, no ocurre aquí, pues *domus* es femenino sin apenas vacilación en todo el latín, hasta tal punto que precisamente dicho género suele considerarse como un fenómeno destacable frente a lenguas afines al latín, el griego, por ejemplo, o el sánscrito, donde uno y otro (δόμος y *dámah*, respectivamente) ofrecen un masculino[136]. Lo que no dejan de señalar los gramáticos, particularmente Prisciano que enseña latín a un público de lengua griega (gramm.III 505,33 *Graece...masculinum est et Latine femininum: 'haec domus', quomodo* ὁ κρατήρ *haec cratera*)[137]. No obstante, también en este vocablo, algún que otro gramático enseña la ya referida distribución de

---

[135] Cf.*Ernout-Meillet*, p 182-3, s.u.: "...le thème en *-o* semble le plus ancien et le seul attesté tout d'abord...La déclinaison en *-u* a tendue à prévaloir sur celle en *-o*, parce que les féminins sont plus nombreux dans la 4e déclinaison: c'est ainsi que le génitif en *-i*, fréquent à l'époque archaïque est remplacé à l'époque classique par *-us*;..."

[136] Cf.*Ernout-Meillet*, p 182, s.u.: "Le genre est féminin et remarquable en face du gr.ὁ δόμος, skr.*dámah* m.".

[137] Apud *ThLL* 5:1,1953,82; cf., también, DVB.NOM.gramm.V 577,28 *domus generis feminini, ut Virgilius* (Aen.1,637)*: 'at domus interior regali splendida luxu'*.

formas según el género, como el narbonense Virgilio (gramm.suppl.VIII 192,21):

> *Lacus*, si perteneciera al género masculino, se declina así: *'lacus laci laco'*; igualmente, *'acus aci aco'*; lo mismo que *'domus domi domo'*, también hace *'domorum domis'*; en cambio, en género femenino se declina *'lacus lacus'*; lo mismo que *'acus acus'*, *'domus domus'*, y también *'domuum domibus'*[138].

Esta es también la causa por la que se ha desechado como posibles registros de cambio de género algún que otro pasaje dudoso, por ej., el del *CIL* (IV 5065 *hic domus Papiriu*), donde *hic* es un adverbio; y el neutro que erróneamente preceptúa el mismo gramático Virgilio entre las *res materiales* (gramm.suppl.VIII 193,2 *Omnes autem res materiales, ut lapides et arbores et siqua sunt similia, neutraliter dici debere censuerunt, unde dicebant 'hic uir' et 'haec mulier' et 'hoc lapis' et 'hoc cera' et 'hoc panis' et 'hoc domus' et 'hoc manus'*), así como un único empleo en dicho género de Gregorio de Tours (glor.conf.3, p.751,1 *omne domum exuri potuisset*)[139], que puede interpretarse como una *m omissa* (= *omne[m] domum*). El masculino, en efecto, no se documenta más que en textos tardíos: algunos del siglo VI (ITIN.Anton. Plac.[rec.B] 209,12-3 *Sed et infantes, quos occidit Herodes, ipso in loco habent*

---

[138] VIRG.gramm.suppl.VIII 192,20: *'Lacus', si masculini generis sit, sic declinatur:...; sic...; sic 'domus domi domo', et facit 'domorum domis'; at feminino genere dicitur 'lacus lacus'; sic..., 'domus domus', et facit 'domuum domibus'.*

[139] Cf.*Bonnet*, pp.347, y 355.

sepulchra, et in uno [una B*] omnes requiescunt domo*)[140]; o de mediados del VII, como, en San Valerio del Bierzo (Ordo 6 [p.165,24 POUSA] *Per quam multorum domorum conuiuia...*; Repl.12 [p.186,22 POUSA] *et sic benedicens Deum Incolumis cum homni exultatjone ad proprium reuersus est domum*)[141]; FREDEGAR.IVc 185 4 [O.HAAG][142] *domos, quos...*; para dominar ya en otros textos más cercanos a la baja Edad Media, cuales son los cartularios españoles de los siglos VIII al XI, estudiados por el profesor Juan Bastardas[143]. Así en el *Cartulario de San Pedro de Arlanza* (15,5,937 *in supra dictum domum*)[144], en el *Becerro gótico de Cardeña*, copiado en torno al año 1086, (370,28,1039 *tribuimus nobis duos domos cum omines auitantes in eos*)[145], y en el *Cartulario de San Cugat del Vallés* (10, 19,921 *componam iam*

---

[140] Según se ve, con el sentido de 'sepulcro' (cf.fr.*dôme*). También aparece en masculino en la LEX Utin.Stünkel p.591 (apud K.SITTL, art.cit., p 579).

[141] En este último ej.de la *Replicatio sermonum a prima conuersione*, el masc.aparece sólo en el ms.*T*, según nos dicen J.GIL y B.LÖFSTEDT (en "Sprachliches zu Valerius von Bierzo", *CFC* 10, 1976, p.276, n.14: "So nach T; in den anderen Hss.wird das Wort als Fem.behandelt."). Para más ejemplos cf.B.LÖFSTEDT, "Zum spanischen Mittellatein", *Glotta*, 54 (1976), p. 127: "*domus* Mask.Passio Nunilonis 6.7.10 (ed.GIL, *Revista de la Universidad de Madrid* 19, 1974, p.115 ff.)."

[142] "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen*, 10 (1899), p 883.

[143] En *Particularidades sintácticas...*, op.cit., p 8.

[144] Ed.L.SERRANO, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1925.

[145] Ed.de L.SERRANO, en *Fuentes para la historia de Castilla*, t.III, Valladolid, 1910.

dicto domo uel eiusdem seruientes ipso molino)[146]. Más esporádicamente aparece el masculino en los cartularios italianos de época parecida a los españoles, donde, frente al uso regular del femenino, podemos encontrar alguna que otra expresión formularia que denota un empleo de tal género (del año 999, *pertinentes suprascripte Eccl.domui Episc.uestro S.Martini;* del año 857, *ad ipso domo episcopatui S.Marie;* a añadir tal vez un acta del año 1002, procedente de Siena, que habla de *subtus castello domui episcopio*)[147]. En estos registros de los cartularios italianos parece hallarse el origen del significado 'catedral' con el que *domus* (= *duomo*) se conserva en masculino en italiano (*REW* 2745), ya que con el sentido propio de 'casa' ha sido suplantado en las lenguas románicas fundamentalmente por los vocablos *casa* y *mansio.*

Con *domus* se relaciona ***porticus,-us (-us,-i)***, por cuya influencia este vocablo no sólo pasaría a la cuarta declinación sino también al femenino, según se acostumbra a enseñar[148]. Tanto la flexión como el género se encuentran atestiguados por los gramáticos, Probo entre ellos (inst.gramm.IV

---

[146] Ed.de J.RIUS y SERRA, Barcelona, Escuela de Est.Med.del C.S.I.C., 1946.

[147] Todos los pasajes apud P.AEBISCHER, "L'ital.*duomo* ='cathédrale' et ses origines", *Revue de linguistique romane,* 31 (1967), p 80-8, esp.83-4.

[148] Cf.*Ernout-Meillet,* p 524, s.u.: "Semble dérivé de *porta, portus* comme *manica* de *manus;* serait passé à la 4e declinaison sous l'influence de *domus, portus* et au féminin sous l'influence de *domus* et de στόα, qu'il traduit, influence favorisée par le fait que la plupart de substantifs thèmes en *-u* sont féminins".

114,20), que además presenta la declinación completa de la palabra:

> "Sobre el género femenino [de los que terminan en *-u* el ablativo singular]: los nombres de género femenino, cuyo ablativo singular termina en *-u*, presentan su nominativo singular sólo por una única forma, a saber, en *-us*, como de *hac porticu haec porticus*, y se declinan conforme este ejemplo: en singular, *haec porticus huius porticus huic porticui hanc porticum o porticus ab hac porticu*; en plural, *hae porticuus harum porticuum his porticibus has porticus o porticuus ab his porticibus*"[149].

El femenino es, sin duda, el género más extendido en todas las épocas y viene corroborado en el *De dubiis nominibus cuius generis sint* (gramm. V 586,14 *Porticus generis feminini, ut Cyprianus* [ad Donat.1]*: 'pampineam porticum frondea tecta fecerunt', et Hieremias: 'altas porticus' dixit, et in euangelio: '<in> porticu' legimus 'Salomonis'*)[150]. El masculino, provocado ciertamente por presión de la forma, se encuentra desde Petronio (77,4 [in sermone Trimalchionis] *domus mea habet...porticus marmoratos [marmoratis* trad.*] duos*), si no se quiere aceptar como tal un empleo anterior (época de Tiberio) documentado en *CIL* (XIII 3148 *porticum, curiam...faciendum*

---

[149] PROB.Inst.gramm.IV 114,20-6: *De genere feminino. feminini generis nomina, quae ablatiuo casu numeri singulari* u *littera terminantur, haec nominatiuo casu numeri singularis una hac forma definiuntur tantum, id est* us*, ut puta ab hac porticus..., et ad hoc exemplum declinantur: numeri singularis..., numeri pluralis...*

[150] Cf.la ed.de Fr.GLORIE (*CChSL* CXXXIII A), op.cit., p 794, con las indicaciones respecto a estos ejemplos no del todo claros en su atribución: Así *Hieremias* parece referirse más bien a *Hyeronimus* (HIER.epist.14,6), pero allí se lee *amplas porticus*.

curauere)[151]. Este género es particularmente frecuente en las inscripciones (*CIL* II 3420 *binos porticus*; III 1516 *porticum <te>ctum*; 15048 *cum portico suo*; VIII 27332 *hunc porticu<m>*; XIII 949 *porticum exp<ol>iendum*; *CE* 299,3 [a.589/90] *binos porticos*), o en catálogos topográficos (CVRIOS.urb.p.77,15 *N.porticum absidatum*; p.85,15 *p.margaritarium*; p.94,10 *p.fabarium*), o bien en otro tipo de documentos epigráficos o históricos (ITIN.Einsidlense [del siglo VIII] 51 *Et sic per porticum maximum usque ad Anastasiam*)[152]. Hay una amplia constancia de la vacilación en las diferentes variantes de la tradición manuscrita, como, por ej., en la ITALA (= *VL* act.3, 11 [codd.d, e] *in porticum qui* [VVLG.*quae*, var.l. *qui*] *uocatur Salomonis*), o en San Isidoro (orig.15,7,3 *et porticus, eo quod sit apertus [-ta* C*]*); o bien en confusiones como las que encontramos en el *Itinerario* atribuido a Antonio Placentino (rec.B 27 *Reuertentibus nobis in ciuitatem uenimus ad piscinam natatoria [-am* B*], quae quinque porticus habet; et in uno earum* [rec.A *ex quibus una {ex quibus porticos unus* G*} habet basilicam] est basilica sanctae Mariae*).

También encontramos en este vocablo otra de las habituales soluciones para evitar el cambio de género: el paso a la primera declinación atestiguado sobre todo en glosarios (*CGL* V 442, 11 *aula: atrium, portica sancto-*

---

[151] Ambos ejemplos apud *ThLL* 10:2, 24, s.u.

[152] Cf."Itineraria Romana: VI Itinerarium Einsidlense", ed.Fr.GLORIE, en *Itineraria et alia geographica*, Turnholz, Brepols, 1965 (*CChSL* CLXXV), p 329-43, esp.p 333.

rum)[153], aunque a veces parece más bien un neutro plural, como en los *Fasti Vindobonenses* (II Chron.I p.301,557 *portica noua*). Igualmente existen las dos formas para el diminutivo, *porticula,-ae* (CIC.fam.7,23,3 *exhedria quaedam mihi noua sunt instituta in porticula Tusculani; ea uolebam tabellis ornare*; etc.) y *porticulus* (*CIL* VI 10273b *maceria compresa cum munimento et porticulo*)[154].

Se conserva en la mayoría de las lenguas románicas únicamente en masculino (*REW* 6675), género con el que incluso también pasó al griego (πόρτικος *uel* πορτικός, πόρτηξ *uel* πορτιξ [v.HESYCH.II 3074 πορτικός· στοά)[155].

Frente a la tendencia de todos estos sustantivos femeninos a cambiar su género al masculino presionados por la forma, destaca el nombre de parte del cuerpo, *manus,-us*. La exigua existencia de las habituales formas de la segunda declinación (*mani* [*CIL* V 8768]; *mano* [*CIL* III 88]; *manos* [*VL*

---

[153] Cf.M.NIEDERMANN, "*Portica = porticus*", *ALLG*, 14 (1905), p 434, donde basándose en la existencia de *portica* explica el pasaje de *VL* Ezech. 42,5 *et sic portae q<uo>niam triplice<s> erant et columnas non habebat* (gr.LXX καὶ οὕτως στοαὶ δύο, διότι τριπλαῖ ἦσαν καὶ στύλους οὐκ εἶχον, y HIER.*et porticus triplices erant et columnas non habebant*) como una especie de "haplografía", análoga a QVINT.1,4,5 *fideliter iecerit [iecit]*, y el cambio de forma de forma semejante a *nurus (nura), socrus (socra)*.

[154] Ambos ejemplos apud *ThLL* 10:2,24,12-25.

[155] Cf., también, PSALTES, *Gramm.der byz.Chroniken*, 1913, p 112,186, y LAMPE, *Patristic Gr.Lex., s.u.* (apud *ThLL* 10:2,25, s.u.).

Marc.(Taurin.) 9,31; Timoth.I (Clar.) 2,8)[156] podría ponerse en relación con las poquísimas fluctuaciones respecto a su género femenino que encontramos en algún que otro texto bastante tardío (LEX Sal.Guelf.27,24 *clausum manum*; AGNELL.144 *largus manus*)[157]. Es más, para el profesor A.García Calvo[158] el género femenino de *manus*, como el del gr.χείρ, no era el originario, según se desprende de otras lenguas indoeuropeas y del propio itálico donde la palabra se usa en masculino (v.gr., en umbro *mani nertru* 'manu sinistra'). Tal género proviene, según el citado profesor, de las expresiones del tipo *dextra, sinistra*, etc. (gr.σκαιῇ, *[ἐν]* δεξιᾷ), que eran "de formación 'instrumental' análoga (tal vez analógica) a la de πη, τη, *qua, hac*, etc."[159]. No faltan, sin embargo, otras explicaciones de la feminidad

---

[156] Apud *Neue-Wagener* I, p 785.

[157] Apud K.SITTL, art.cit., p 579.

[158] En el art.ya citado "La feminidad del camino", (*Emerita* 32, 1964), p 53.

[159] Ibidem, p 55: "A la pregunta" -sigue indicando García Calvo-, "por la dirección o situación (*quā?*) respondería con frecuencia una referencia orientadora por medio de paralelas formaciones en *-ā* (junto, acaso, a otras «ablativas», de donde δεξιᾶς, *dextrād*); expresiones que, ambiguas de por sí frecuentemente, necesitadas de un término de referencia, por ej., la mano (en sentido propio) de alguien, respecto a la cual adquirieran certidumbre, pudieron añadir ese término por medio de un genit.(cf.todavía en gr.ἐπ' ἀριστερὰ χειρός), pero más frecuentemente con un Instr.o también Dat. (χειρί, *manū*, o bien, en caso de deberse especificar la pertenencia de la mano χειρὶ σᾷ, *manū intrō euntis*). De la unión de las dos indicaciones se habría pasado también aquí a la reinterpretación como concordancia; a la cual los nombres χείρ y *manus* deberían en este caso no sólo su género femenino, sino además su nueva extensión semántica al valor de «dirección, región del espacio»."

de la mano. Entre las puramente lingüísticas abunda la opinión de los que quieren ver en *manus* un antiguo dual. Así Danielsson (*Altitalische Studien*, III, 1884, p.190), R.v.Planta (*Gram.der osk-umbr.Dialekten*, II, pp.53 y 180) y Pedersen (*Vergleich.Gram.der keltischen Sprachen*, I, p.384) piensan que la *-u-* de *manus* es una huella de un antiguo dual (como en *femur* frente a *femen* y en el adjetivo *pedulis* frente a *pedem*), vinculando estos hechos con el gót. *fotus* 'los pies' y *handus* 'las manos'[160]. Otros, en cambio, encuentran no pocas razones para sustentar el femenino de *manus* en diversos factores extralingüísticos, cuales son los conocidos simbolismos mitológicos propios de las mentalidades primitivas. En este sentido el femenino de *manus* representaría un vestigio más de semejante mentalidad, bien sea porque 'la mano' está al servicio de todo el cuerpo (ISID.orig.11,1,66 *manus dicta, quod sit totius corporis munus. ipsa enim cĭbum ori ministrat; ipsa operatur omnia atque dispensat; per eam accipimus et damus*), bien sea porque es el órgano del cuerpo más activo y por tanto animado (fem."évidemment parce qu'elle sert à recevoir des objets")[161], o bien porque, como *la graine* 'la semilla' (*grana,-orum* > *grana,-ae*, fem.) frente a *le grain* 'el grano, la 'tierra' frente al

---

[160] Cf.una exposición de esta hipótesis en Georges MERK, "La féminité de la *main*", *RLiR* 49 (1985), 297-304), esp.pp.299-300.

[161] Apud A.MEILLET, *Linguist.hist.et linguist.générale*, op. cit., I, p.24. Para algunos filósofos la mano es femenina porque sirve para coger, es el órgano de la prensión, y asociada al espíritu participa de la aprehensión y de la comprensión, cf.Jean BRUN, *La main et l'esprit*, París, PUF, 1963 (cit.de G.MERK, art. cit., p 301, n.6).

'cielo', los árboles frente a sus frutos, etc., la 'mano' participa también de la concepción que existe en las civilizaciones antiguas según la que el femenino designa a "todo lo que es fecundado", cosa que se pone de manifiesto si se atiende a la dualidad "mano/espíritu": «la main mue par l'esprit, la main fécondée par l'esprit»[162].

La conservación sin apenas variación del género femenino en las lenguas románicas[163] suele explicarse por su oposición precisamente a otra parte del cuerpo, *el pie*[164]. Como ya se indicó, este conservadurismo de género suele figurar como un fenómeno anormal y digno de relieve en la evolución del latín a las lenguas derivadas[165]. El cambio de forma, de la cuarta a la primera declinación, que muchas veces hemos visto como alternativa a un cambio de género, apenas está representado en el caso de *manus*, según se indicó, en variantes dialectales de una zona poco extensa

---

[162] Apud G.MERK, art.cit., pp.302-3.

[163] "En grisón la palabra se hace masculina, sin duda porque rima con *pane* y está en oposición semántica polar con *pede*", apud H.LAUSBERG, *Ling.Rom.Morf...*, op.cit., p 99.

[164] Al parecer apuntada por primera vez por SALVIONI, *RIL*, 42, 839 (cita de *REW* 5339); la oposición de género entre las dos partes del cuerpo (*pie/mano*) constituiría un apoyo más a la oposición semántica: "la morfología como elemento de oposición expresiva, psicológica" (apud A.ROSENBLAT, "Morfología del género en español. Comportamiento de las terminaciones en *-o,-a*", *Nueva revista de Filología Hispánica*, 16, 1962, pp.31-80, esp.p 34).

[165] Con dobles conservaciones (de número y género) incluso, como en italiano *le mano* pl. (< *illae manus*).

del italiano ("ant.toscano *la mana*, lucchese *la mana*, còrso *a mana*")[166], pero muestra sin duda "the expected recoil in the direction of normalcy, the effect of an agency which Gilliéron called 'linguistic therapeutics'"[167]. Por el contrario, ciertos testimonios muy débiles de un masculino, registrados en dialectos antiguos del provenzal (aprov.*man* masc.y fem.)[168], y del francés (citados por *REW* 5339)[169], son a todas luces menos significativos. Como casi siempre, el diminutivo resuelve en favor de una mayor claridad formal respecto al género y en el caso de *manus* el diminutivo más

---

[166] Cf.G.ROHLFS, *Grammatica storica...*, op.cit., p 66, en el § 389 "Vocaboli della quarta e quinta declinazione latina". Vid., también, n.100; para el gascón *maa* cf.ZAUNER ("Die romanischen Namen der Körperteile", *RF* 14, pp.445-7). También, según Puşcariu, el rumano *mînă* parece provenir de un lat.vŭlg.**mana*, aunque Cioranescu (*DER* 5285) señala que "sobre el pl.*mîni* se ha formado un sing.analógico, *mînă*; cf.el pl.ant.*mînule* (la hipótesis de un lat.**mana*, cf.P. 1079, no parece necesaria)."

[167] Según indica Y.MALKIEL, "Diachronic Hypercharacterization in Romance", art.cit. (*Archivum Linguisticum*, 9 (1957), p 84, tratando de explicar el fenómono que él llamó "hipocaracterización".

[168] En Boecio, B.de Born, *Flamenca*, *Brev.d'Amor*, cf.DIEZ, *Gram.Rom. Sprachen*, II 17, y M.L.gramm.II 371.

[169] "Das Wort ist zuweilein im Afrz., Aprov. und in Graubünden Mask. M.L.,Rom.Gramm.2,371 nach *pani(s)* 6198 oder nach *pede* 6439..." Cf.igualmente G.MERK, art.cit., cita en la p.298: "Un masculin problématique en afr.dans les *Dial.Greg.* (106,15): «estiut sorleuei(es) ses mains el ciel», correction de Foerster, le manuscrit donnant le masc.*sorleueiz* (dans l'original latin on lit *erectis in caelum manibus*: la forme *erectis* ne marque pas le genre, ce qui pourrait expliquer le «masc.» (?) *sorleueiz...*)". Asimismo, respecto al masc. del "rh-rom.des Grisons", señala que es tan limitado en el espacio y en el tiempo que "cela pose également problème".

frecuente es *manicula (manucla)*[170], ya flexionado por la primera declinación según parece exigir su invariable femenino.

Otro sustantivo que muestra por todas partes su poca inclinación a cambiar su género femenino, es ***tribus,-us***, 'tribu, (las distintas clases del pueblo romano)', más tarde en la Biblia 'los linajes patriarcales'. Los únicos ejemplos de empleos masculinos los encontramos en el siglo VII, en la *Crónica* de Fredegario (I 23 8 *tribus cogniti;* I 49 16 *tribus...translati sunt [*Hier. *translatae];* I 48 10 *duobus tribus [*Hier.*duabus tribubus])*[171], y no parece que tengan demasiada significación, ni que hayan influido en algunas formas masculinas que se registran en el antiguo provenzal (*trep, trip* [t.bibl.], apud *FEW* XIII:2,256-7).

Un sustantivo de origen etrusco según Varrón (ling.6,28), perteneciente a esta serie, lo representa el vocablo del calendario romano, ***idus,-us***, con formas de la segunda declinación (acus.*idos*) muy esporádicas y tardías[172]. Su género femenino es prácticamente el único documentado (PRISC.gramm.II 364,2 *'hae idus harum iduum' semper plurale est, ut omnium festorum nomina*). Alguna que otra concordancia dudosa en ciertas inscripciones podría responder a una confusión de género, provocada por la for-

---

[170] Cf.*ThLL* 8,302, s.u.*manicula;* 302,3, s.u *manucla.* Vid., además otros diminutivos, *manuleus,-i* m. y *manulea,-ae,* f. (*ThLL* 8,338,17).

[171] Cf.O.HAAG, "Die Latinität Fredegars", *Romanische Forschungen,* 10 (1899), 835-932, p.883.

[172] Cf.*ThLL* 7:1,239,8-10.

ma: Así en las inscripciones cristianas (2890 [a.525] *quarto idus Ginnoarius*) y (3174ª *s.d.VI [i. {v i(dus)}] Februarius*)[173]. Más seguras parecen, no obstante, tales confusiones en las variantes de la tradición manuscrita de San Isidoro (por ej., en orig.5,33,13 *Idus autem plerique Latinorum ab edendo dictum [dictos* K*] putant, quod hi dies apud ueteres epularum essent*)[174]; y en nat.4,6 *Idus quoque dictas [*corr.FONTAINE: *dictae* PC et edd., *dicti* ω*] a diebus*)[175]. En las lenguas románicas, donde se conserva este vocablo con carácter de término de civilización, lo mismo se encuentra en masculino en correspondencia a su forma (esp.*idos,idus*), que en femenino (fr.*ides*), conservando el género latino[176].

Podemos incorporar a este grupo una palabra de baja época, ***mantus,-us***, 'breue amictum'[177], que suele explicarse como una derivación re-

---

[173] DIEHL, *Inscriptiones latinae christianae ueteres*, I 1925, II 1927, III 1931, (apud *ThLL* 7:1,243,2. 21).

[174] En el *ThLL* 7:1, 238, 82 aparece *Idus autem plerique Latinorum ab edendo dictas putant*; Lindsay edita *dictum* y coloca en el aparato crítico *dictos*, lo que traducen OROZ-RETA y MARCOS-CASQUERO (*San Isidoro de Sevilla. Etimologías* I, Madrid 1982, p 545): "La mayoría de los autores latinos opina que el nombre *idus* deriva de *edere* (comer)".

[175] Cf.*Isidore de Séville. Traité de la nature*, ed.J.FONTAINE, Burdeos 1960, p 189.

[176] Cf., no obstante, *REW* 4257, que recoge un resultado menos culto (campid.*mez e idas* 'Dezember' Wagner ASS, 3, 382), con la habitual forma en *-a*, para evitar el cambio de género impuesto por la forma.

[177] Vid.ISID.orig.19,24,15 *mantum Hispani uocant quod manus tegat tantum. est enim breue amictum.*

trógrada de *mantellum*[178]. El femenino viene atestiguado en el gramático Probo (gramm.IV 194,1 *nomina appellatiua generis feminini quae ablatiuo casu numeri singularis -u terminantur... 'mantu'*), y tal género continúa en todo el latín medieval acompañando normalmente a las formas flexionadas por la cuarta declinación[179]. En cambio, las de la segunda (*mantus,-i*) se encuentran más regularmente en masculino: Así ocurre en, por ej., una carta del año 1101 (Ferdin.reg.Hisp.[*Du Cange*] *mantos duos auro fusos*)[180], y en escritores como el obispo arletense Cesario, del siglo VI, (testam.107 *quem abbatissa fecit mantum maiorem*), y aún de la baja Edad Media como el prepósito de Reichersberg, Gerhoho, del siglo XII, (De invest., lib.1 c.53, *Lib. de lite*, III p.360 *Oblato ei, ut mos est,...manto, rubea uidelicet illa cappa quae insigne papale est*)[181]. Tampoco resulta extraño que aparezcan en este vocablo formas de la primera, (*manta,-ae*)[182], semejantes a las ya señaladas de los otros nombres de esta categoría, y que sirvieron de base al femenino *manta*, que junto a *manto* (cf.*REW* 5328) permanece en las lenguas deriva-

---

[178] Cf.J.B.HOFMANN, apud *ThLL* 8,334,35.

[179] Cf.*MLLM*, p 645 *mantus* "(decl.IV, femin.;...)".

[180] Apud *NGML* 'M', p 163: *mantus,-i*, m., entre otros cita también a UGUTIO: *a manus, hic mantus,-i, i.e. breuis amictus quia tegat tantum manus.*

[181] Cf.F.SCHEIBELBERGER, *Gerhohi opera*, I, Linz 1875 (*De inuestigatione Antichristi* [a.1161-1162], libri I-III), apud *MLLM* p 645.

[182] En *MLLM*, p 645, s.u.*mantus*: "...*manta* (femin.)", pero sin ejemplos.

das[183].

Suele englobarse también en este grupo un sustantivo usado con mayor frecuencia bajo la forma de un neutro en *-os/-es*, de la tercera declinación, *penus,-oris*, 'víveres', 'despensa'; pero para el que los gramáticos citan los dobletes ***penus,-us; penus,-i***, e incluso otras formas en neutro como *penum,-i* y *penu,-us*. Tampoco el género del vocablo se presenta con seguridad, pues, además del neutro, lo mismo aparece el femenino que el masculino. Hecho que poco más o menos viene a señalar el gramático Carisio (gramm.I 94,21), cuando dice:

> "De qué modo debe declinarse *penus*, es algo incierto, pues Plauto en su Pséudolo, casi en idéntico sitio (178,228), emplea tanto el masculino *hic penus* como el neutro *hoc penus*. Virgilio (Aen.1,704) además utiliza el femenino, *longam penum*. Por ello, aunque pudiéramos usar tanto *huius penoris*, conforme la forma de los neutros, como *huius peni*, según la flexión de los masculinos y femeninos, prefiero el neutro, porque aún no he encontrado con suficiente autoridad un ejemplo a seguir."[184]

Como era de esperar, esta aludida incertidumbre de formas, de fle-

---

[183] Cf.*DCEC* III 246, s.u.*manto*: "*manta*...derivado común al castellano con el port., catalán y lengua de Oc".

[184] CHAR.gramm.94,21 (ed.BARWICK): *Penus quo modo debeat declinari incertum est. nam Plautus in Pseudolo (178; 228) eodem fere loco et masculino genere dicit 'hic penus' et neutro 'hoc penus'. Vergilius autem etiam feminino* (Aen.1,704) *'longam penum'. igitur cum possimus secundum neutrorum formam 'huius penoris' dicere, [uel] secundum masculinorum et femininorum 'huius peni', neutrum dico, quia apud auctores nondum exemplum quod sequar inueni.*

xión y de género ocupa un espacio habitual y constante en la gramática latina y puede decirse que no hay gramático que no ofrezca alguna referencia a vocablo tan anómalo. Así se expresa Prisciano en uno de los varios pasajes en los que alude a *penus* (gramm.II 163,11 *'penus' inuenitur et masculinum et femininum et neutrum. Virgilius in I* [Aen.1,704] *'cura penum struere'. Terentius in eunucho* [310] *'cum in cellullam ad te patris penum omnem congerebam clanculum'. Horatius in I epistularum* [16,72] *'Annonae prosit, portet frumenta penusque'* [*poenusque* A, *penumque* libri nonnulli Horat.])[185]. No obstante, aunque la confusión de género y formas es manifiesta, resulta fácil descubrir que las formas flexionadas por la cuarta declinación suelen presentar mayoritariamente el género femenino; en consecuencia, estamos ante un sustantivo con características parecidas a los reunidos en este lugar.

El femenino es particularmente frecuente en los extractos jurídicos o *Digestos*, desde los del jurista M.Antistio Labeón de la época de Augusto hasta los de Ulpiano y Paulo bajo Caracalla[186], y continúa hasta la baja Edad Media (Charta ann.1329 in Reg.Caroli Pulc.et Phil.IV ex Cam.Com-

---

[185] Cf., además, PRISC.gramm.II 170,13; 260,17; etc. Igualmente CLEDON.gramm.V 40,8 *Penus: hic penus Plautus in Pseudolo,'nam nisi mihi penus annuus hodie conuenit'; haec penus Pomponius 'quo pacto caream tam pulchra peno', haec penus, huius penus, hic penus huius peni, ut est haec manus huius manus, hic panus huius pani. penus per omnia genera declinamus.*

[186] Cf.el amplio catálogo de ejemplos de los *Digestos* de diferentes autores en *Neue-Wagener* I, p 1009-10.

put.Paris.fol.60 v° *Pronuntiamus dictos patrem et filium amisisse...quandam penum, quam habebant apud Burdigalas*)[187]. El masculino que se registra, como hemos dicho, desde Plauto (Pseud.178), no deja de estar presente en textos tardíos (PRVD.c.Symm.2,918 *penu pro uirginis ulciscendo*).

[187] Apud *Du Cange* VI 262, s.u.3.*penus*: "femin.gen.".

ABRIR TOMO II 